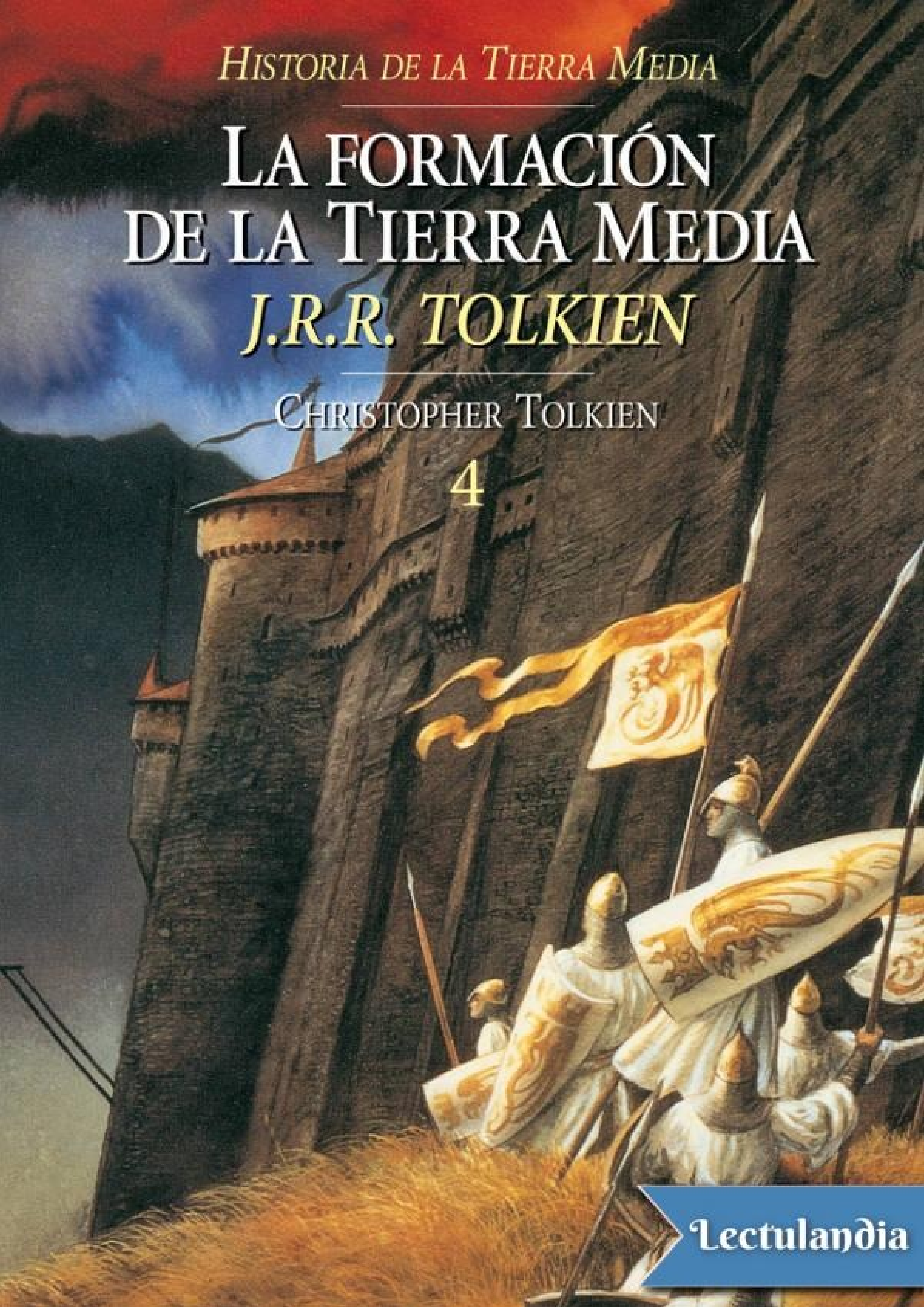

HISTORIA DE LA TIERRA MEDIA
LA FORMACIÓN DE LA TIERRA MEDIA
J.R.R. TOLKIEN
CHRISTOPHER TOLKIEN
4
Lectulandia

Los textos de Tolkien incluidos en este volumen han sido titulados «La Formación de la Tierra Media» porque en ellos la estructura cronológica y geográfica de las leyendas de la Tierra Media y Valinor adquiere una nueva dimensión. El hasta ahora desconocido «Ambarkanta» o «Forma del Mundo» es una descripción de la naturaleza del Universo imaginado y está acompañado por diagramas y mapas del mundo antes y después de los cataclismos de la Guerra de los Dioses y la caída de Númenor.

Se reproduce también el primer mapa de Beleriand. Los «Anales de Valinor» y los «Anales de Beleriand» incluyen la cronología de la Primera Edad junto con las traducciones de Ælfwine, el inglés que viajó al noroeste y arribó a Eressëa, la Isla Solitaria. El libro reproduce además «El Silmarillion» original, escrito en 1926, y el «Quenta Noldorinwa» de 1930, la única versión completa de los mitos y las leyendas de la Primera Edad que Tolkien llegó a completar.

J. R. R. Tolkien

La formación de la Tierra Media

El Quenta, El Ambarkanta, Los Anales, El primer «Silmarillion» y El primer mapa

Historia de la Tierra Media 4

Edición de Christopher Tolkien

ePub r1.0
Rusli 21.02.14

Título original: *The Shaping of Middle-Earth*
J. R. R. Tolkien, 1986
Traducción: Elías Sarhan
Ilustración cubierta: John Howe

Editor digital: Rusli
Colaborador: Tizón (co-diseñador digital de la serie)
ePub base r1.0

NOTA DEL EDITOR DIGITAL

El texto impreso que ha servido de base para la elaboración de la presente edición digital presenta una estructura compleja que, en ciertos aspectos, dificulta su adaptación al formato digital. En los párrafos siguientes se expone el criterio que se ha seguido en lo relativo a la edición, así como las diferencias que el lector se va a encontrar en relación al libro impreso.

Paginación: Existen múltiples referencias a páginas de este libro y de otros libros de la Historia de la Tierra Media, tanto en el texto como en el Índice final. Para ajustar esta edición digital a la paginación del libro en papel y poder así localizar fácilmente la página de referencia se ha optado por señalar el comienzo de cada página mediante su número entre corchetes y en color gris. Si existe un punto y aparte, la marca está a veces situada al final del párrafo de la página anterior para evitar incluirlo en el comienzo de línea.

Esto permite mantener el Índice final, con importante información sobre los nombres utilizados y sus variantes, mientras otras ediciones digitales simplemente suprimen los Índices de nombres.

Tamaño de fuente: En las secciones donde se alternan textos originales con textos de Christopher, según señala él mismo en el Prefacio «aparece en letra más pequeña y se puede distinguir con facilidad», se ha mantenido así en esta edición. En las secciones *Comentario* donde hay exclusivamente texto de Christopher en letra pequeña, se ha modificado a tamaño normal.

Las Notas correlativas (notas de Christopher y notas con comentarios del mismo al texto) se encuentran en el original con numeración correlativa por secciones al final de las mismas y comenzando cada una en 1. Se ha sustituido por numeración continuada al final del libro. Las referencias a un número de nota dentro del texto, se han corregido a la numeración modificada.

Las Notas no correlativas (numeración con referencia a versos de poemas) se encuentran igualmente al final de la sección y se han mantenido como en el original.

Las láminas en color del «Primer mapa del Silmarillion» se encuentran descolocadas (quizá por el tipo de papel), en alguna edición en la primera y última página del libro y en otras juntas pero fuera de contexto. En esta edición se han colocado en la parte del texto con la que están relacionadas.

Inglés Antiguo: Tolkien utiliza un carácter similar al 7, que corresponde a *ond* = *and*

en ingles moderno o *y* en español. Dicho carácter no se reconoce o no se muestra bien en muchos lectores y por tanto se representa aquí con el número 7.

El carácter ǽ (ligadura ae con acento agudo) generalmente se muestra bien, aunque en algunos lectores no se reconoce.

J. R. R. TOLKIEN

HISTORIA DE LA TIERRA MEDIA

LA FORMACIÓN DE LA TIERRA MEDIA

EL QUENTA, EL AMBARKANTA, LOS ANALES,
EL PRIMER "SILMARILLION" Y EL PRIMER MAPA

4

Edición de
Christopher Tolkien

TENGWARS DE PORTADA

Texto inglés

Herein are the Qenta Noldorinwa the history of the Gnomes; the Ambar-
kanta or shape of the world by Rúmil; the annals of Valinor and

annals of Beleriand by Pengolod the wise of Gondolin; with
maps of the world in the Elder Days and translations made by
Ælfwine the Mariner of England into the tongue of his own land

Texto español

En este documento están el Qenta Noldorinwa la historia de los Gnomos; el Ambar-
kanta o la forma del mundo por Rúmil; los anales de Valinor y

anales de Beleriand por Pengolod el sabio de Gondolin; con
los mapas del mundo en los Días Antiguos y traducciones hechas por
Ælfwine el Marino de Inglaterra en la lengua de su propia tierra

PREFACIO

[7]
Este libro sitúa la «Historia de la Tierra Media» en algún punto de los años treinta: el trabajo cosmográfico *Ambarkanta* y los primeros *Anales de Valinor* y los *Anales de Beleriand*, aunque son posteriores al *Quenta Noldorinwa* —la versión del «Silmarillion» escrita, según creo, en 1930—, no pueden fecharse con más precisión.

Ésta es la etapa a la que mi padre había llegado cuando escribió *El Hobbit*. La comparación del *Quenta* con *El Silmarillion* publicado mostrará que el carácter esencial de la obra ya se había alcanzado completamente; en la forma y declinación de las frases, incluso en pasajes enteros, uno constantemente resuena en el otro; y, sin embargo, *El Silmarillion* publicado es unas tres o cuatro veces más extenso.

Después del apresurado «Esbozo de la Mitología» (capítulo II de este libro), el *Quenta Noldorinwa* fue, de hecho, la única versión completa de «El Silmarillion» que mi padre realizara jamás. Hacia finales de 1937, él interrumpió su trabajo en una nueva versión, *Quenta Silmarillion*, que se extendía hasta parte de la historia de Túrin Turambar, y comenzó *El Señor de los Anillos* (véase *Las Baladas de Beleriand*, pp. 417-420). Cuando después de muchos años volvió a la Primera Edad, la vasta extensión del mundo que ahora había cobrado vida significaba que el *Quenta Silmarillion*, detenido en pleno vuelo, no se podía retomar desde donde había caído; y aunque acometió revisiones excesivamente complejas y ampliaciones de las primeras partes durante los años siguientes, nunca más volvió a conseguir una estructura completa y coherente. Sobre todo en los capítulos finales, el *Quenta Noldorinwa* es uno de los elementos fundamentales en el estudio de la obra como una totalidad.

En los *Anales de Valinor* y los *Anales de Beleriand* se ven los comienzos de la estructura cronológica que se convertiría en una preocupación central. Los Anales se desarrollarían en una «tradición» separada, paralelos y superponiéndose a «El Silmarillion» propiamente dicho, aunque distintos de éste, y, después de versiones intermedias, emergerían en los años posteriores a la finalización de *El Señor de los Anillos* en dos trabajos principales sobre la Cuestión de la Tierra Media: los *Anales de Aman* y los *Anales Grises de Beleriand* (véase pp. 305, 340). [8] Con el *Quenta* y con estas primeras versiones de los *Anales*, doy los breves textos en anglosajón atribuidos a Ælfwine (Eriol) de los trabaos que él estudió en Tol Eressëa, la Isla Solitaria.

Los comentarios pretenden ante todo relacionar la geografía, nombres, acontecimientos, afinidades y motivos con los anteriores y posteriores; de forma inevitable, esto ocasiona una gran cantidad de referencias a los libros previos, y el texto de los comentarios no resulta muy interesante (aunque aparece en letra más pequeña y se puede distinguir con facilidad de los textos originales). Mi objetivo es el de intentar mostrar, y no sólo de modo impresionista, la progresiva y delicada

construcción de la Tierra Media y su historia, así como la larga serie de pequeños cambios o combinaciones que a menudo darían lugar a la aparición de estructuras nuevas e imprevistas, como por ejemplo en la historia de Gwindor de Nargothrond (p. 212).

La disposición de los textos del «Esbozo de la Mitología» y del *Quenta*, partidos en secciones numeradas comparables de un texto a otro, se explica en la p. 18. Las referencias a los volúmenes anteriores de la serie son: I *(El libro de los Cuentos Perdidos, Primera parte)*, II *(El Libro de los Cuentos Perdidos, Segunda parte)*, y III *(Las Baladas de Beleriand)*.

Los mapas y diagramas de este libro se han reproducido con permiso de la Bodleian Library de Oxford, y doy las gracias al personal del Departamento de Manuscritos Occidentales de la Bodleian por su ayuda.

El quinto volumen contendrá la historia inconclusa de mi padre de «viaje en el tiempo», *El Camino Perdido*, junto con las primeras formas de la leyenda de Númenor, que estaban relacionadas muy de cerca con ésta; los *Lhammas* o la Relación de Lenguas, *Etimologías*, y todos los escritos sobre la Primera Edad hasta el momento en que empezó *El Señor de los Anillos*.

I
FRAGMENTOS EN PROSA POSTERIORES A LOS CUENTOS PERDIDOS

[9]

Antes de dar el «Esbozo de la Mitología», la primera forma de la prosa «Silmarillion», existen ciertos textos breves en prosa que pueden recogerse aquí de manera conveniente.

(i)

Entre papeles sueltos hay una pieza temprana, abandonada pronto, con el título *Turlin y los Exiliados de Gondolin*. Se verá que está muy relacionada con el comienzo del cuento *La Caída de Gondolin* (II. 191) pero, al mismo tiempo, contiene muchas cosas nuevas. Que era el principio de una versión posterior del cuento queda claro en el acto por el nombre *Mithrim*, pues éste sólo sustituyó a *Asgan* por corrección en el texto definitivo de *La Caída de Gondolin* (II. 257). Este breve texto se lee como sigue. En las tres primeras apariciones del nombre *Turlin* en el relato (pero no en el título) se corrigió por *Turgon*; en la cuarta y quinta se escribió *Turgon* desde el principio. Yo pongo *Turgon* en toda la narración.

—Entonces —dijo Ilfiniol, hijo de Bronweg—, sabed que Ulmo, Señor de las Aguas, jamás olvidó los pesares de los linajes élficos bajo el poder de Melko, mas poco podía hacer debido a la cólera de los otros Dioses que cerraron sus corazones a la raza de los Gnomos, y moraban detrás de las colinas veladas de Valinor, ajenos al Mundo Exterior, tan profundo era su dolor y pesadumbre por la muerte de los Dos Árboles. Y que ninguno a excepción de Ulmo temía el poder de Melko que provocó la ruina y el dolor sobre toda la Tierra; pero Ulmo deseaba que Valinor agrupara todas sus fuerzas para apagar su mal antes de que fuera demasiado tarde, y creía que los dos objetivos quizá se pudieran alcanzar si mensajeros de los Gnomos fueran a Valinor y suplicaran el perdón y la piedad para la Tierra, pues el amor de Palúrien y Oromë, su hijo, por esos amplios reinos **[10]** dormitaba inmóvil. Sin embargo, duro y maligno era el camino desde la Tierra Exterior a Valinor, y los propios Dioses habían enredado las rutas con magia y velado las colinas circundantes. Por lo tanto, Ulmo buscó incesantemente despertar a los Gnomos para que enviaran mensajeros a Valinor, pero Melko era astuto y de muy profunda sabiduría, e inagotable su cautela en todas las cosas concernientes a los linajes de los Elfos, y los mensajeros no superaron los peligros y tentaciones de aquel más largo y maligno de todos los caminos, y muchos de los que se atrevieron a partir se perdieron para siempre.

Ahora bien, la historia cuenta cómo Ulmo desesperó de que alguno de la raza élfica superara los peligros del camino, y el más profundo y último plan que entonces trazó, y de aquello que resultó de él.

En aquellos días, la mayor parte de los linajes de los Hombres moraba, después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables, en esa tierra del norte que tiene muchos

nombres, pero que los Elfos de Kôr han bautizado Hisilómë, que es la Niebla del Crepúsculo, y los Gnomos, que del linaje de los Elfos es el que mejor la conoce, Dor-Lómin, la Tierra de las Sombras. Un pueblo poderoso en número había allí, morando alrededor de las anchas y pálidas aguas del Mithrim, el gran lago que hay en aquellas regiones, y otros pueblos los llamaban Tunglin o pueblo del Arpa, pues su alegría estaba en la música salvaje y en cantar a los páramos y tierras boscosas, mas no conocían el mar y no cantaban sobre él. Ahora bien, aquel pueblo llegó demasiado tarde al lugar de la terrible batalla, pues habían sido llamados desde lejos, y no albergaban ningún sentimiento de traición contra los pueblos de los Elfos; pero en verdad muchos de ellos mantenían la amistad con los Gnomos ocultos de las montañas y los Elfos Oscuros que aún pudiera existir a pesar del dolor y desconfianza debidos a los ruinosos actos en el Valle de Ninniach. Turgon era un hombre de aquel pueblo, hijo de Peleg, hijo de Indor, hijo de [Ear >] Fengel, que era su jefe, y al escuchar las llamadas, había salido de las profundidades del Este con todo su pueblo. Pero Turgon no moraba mucho con su linaje y amaba más bien la soledad y la amistad de los Elfos, cuyas lenguas él conocía, y vagaba solo por las extensas costas del Mithrim, ora cazando en los bosques, ora creando música entre las **[11]** rocas con su tosca arpa encordada con tendones de osos. Mas él no cantaba para los oídos de los Hombres, y muchos al oír el poder de sus rudas canciones venían desde lejos para escuchar el sonido de su arpa; [? pero] Turgon dejó de cantar y partió a lugares solitarios en las montañas.

Muchas cosas extrañas aprendió allí, noticias incompletas de cosas lejanas, y en él creció el anhelo de un saber más profundo, mas su corazón aún no se apartaba de las extensas costas y de las pálidas aguas del Mithrim entre la niebla. Sin embargo, no era su destino morar para siempre en aquellos lugares, pues se dice que la magia y el destino le condujeron un día a una abertura cavernosa entre las rocas bajo las cuales un río oculto fluía del Mithrim. Y Turgon entró en aquella cueva buscando aprender su secreto, mas al haber entrado en las aguas del Mithrim éstas lo arrastraron hacia el corazón de la roca y él no pudo retornar a la luz. Estos hombres han dicho que ello era voluntad de Ulmo, ante cuya sugerencia los Gnomos habían abierto ese camino profundo y oculto. Luego los Gnomos fueron a ver a Turgon y lo guiaron por los oscuros pasajes entre las montañas hasta que una vez más salió a la luz.

El texto termina aquí (aunque páginas manuscritas escritas al mismo tiempo continúan con otro tema, véase (ii) abajo).

Turlin debió de ser un cambio pasajero de *Tuor* (cf. la forma *Tûr* que aparece en los textos de *La Caída de Gondolin*, II. 190), y también *Turgon*; en el Cuento, *Turgon* es, por supuesto, el nombre del Rey de Gondolin. Esta curiosa transferencia pasajera de un nombre primordial en las leyendas se puede comparar con la breve sustitución de *Celegorn* por *Thingol* y de *Maglor* por *Beren* en la *Balada de Leithian* (III. 187).

Particularmente interesante resulta aquí la narración de los orígenes del pueblo de Tuor: salieron del Este para ir a la Batalla de las Lágrimas Innumerables, pero arribaron demasiado tarde. Esto no puede estar del todo desconectado con la llegada de los Orientales antes de la batalla en la historia posterior. La genealogía de Tuor (Turlin, Turgon) aquí es «hijo de Peleg, hijo de Indor, hijo de Fengel». En *La Caída de Gondolin* es «hijo de

Peleg, hijo de Idor» (II. 105); en el fragmento de la *Balada de la Caída de Gondolin* él es hijo de Fengel, y en notas relacionadas el mismo Tuor es llamado *Fengel* (III. 172). Aquí su gente son los *Tunglin*, el pueblo del Arpa, mientras que en *La Caída de Gondolin (ibid.)* pertenece a «la Casa del Cisne de los hijos de los Hombres del Norte». **[12]**

También digno de atención es el comienzo del presente texto, donde se describen los deseos y planes de Ulmo: sus incesantes intentos por convencer a los Gnomos para que manden mensajeros a Valinor, su aislamiento de los otros Valar, su deseo de que el poder de Valinor marche contra Melko a tiempo. No parece haber ninguna otra mención del intento de Ulmo por animar a los Gnomos a enviar mensajes a Valinor; y aunque su aislamiento en su compasión por los Gnomos de las Grandes Tierras aparece con fuerza al principio del cuento de *El Ocultamiento de Valinor* (I. 257), en él Manwë y Varda, junto con Ulmo, se oponían a la retirada de Valinor del destino «del mundo».

Por último, «el Valle de Niniach» debe de ser el emplazamiento de la Batalla de las Lágrimas Innumerables; cf. «el Valle de las Aguas Lloradas» en los esbozos para *El Cuento de Gilfanon* (I. 295). *Niniach* no vuelve a aparecer en esta aplicación, aunque el camino por el que Tuor bajó al mar llegó a ser llamado *Cirith Ninniach*, la Grieta del Arco Iris.

(ii)

El manuscrito *Turlin y los Exiliados de Gondolin* continúa (el papel y la escritura son idénticos, y estaban en el mismo sitio) con un texto ulterior de gran interés, ya que representa el primer paso hacia la historia posterior de la llegada de los Noldor a la Tierra Media desde los esbozos de *El Cuento de Gilfanon* (I. 291 ss.). Fue escrito apresuradamente a lápiz y en algunos lugares resulta difícil de descifrar.

Entonces Gelmir, rey de los Gnomos, formó a su desconsolado pueblo y le dijo:

—Al fin hemos llegado a las Grandes Tierras y hemos puesto nuestros pies sobre la Tierra, y ni siquiera la sabiduría de los Elfos puede decir todavía qué resultará de ello; mas el tormento y el dolor y las lágrimas que hemos soportado en nuestro camino hasta aquí serán, desde este momento, cantados y narrados por todos los pueblos de los Elfos, sí, e incluso entre otros hijos de Ior algunos lo recordarán.

Mucho tiempo el pueblo de los Gnomos moró cerca de aquellas costas occidentales en las regiones norteñas de la Tierra; y su angustia se vio mitigada. Algunos hubo entre ellos que viajaron lejos y obtuvieron conocimiento de las tierras de alrededor, y siempre buscaron descubrir si Melko había huido o dónde estaban escondidas las gemas y el tesoro de Valinor. **[13]** [*Tachado*]. Entonces Gelmir agrupó a sus huestes y tres grandes ejércitos tuvo, y Golfin, su hijo, fue capitán de uno, y Delin, su hijo, de un segundo, [Oleg >] Lúthien, su hijo, del tercero, pero Gelmir era señor y rey.] De allí en adelante, todo el pueblo avanzó hacia el Este y algo al Sur, y todos los ejércitos de Golfín y de Delin marcharon libres de trabas. Entonces el hielo se derritió, y la nieve [? raleó], y los árboles se hicieron más densos en las colinas, y sus corazones conocieron el consuelo, hasta que sus arpas y flautas élficas volvieron a despertar. Entonces, las rocas repicaron con la dulce música de los Elfos, e incontables [? llegadas] de sus muchos pies; nuevas flores nacieron detrás de aquellos ejércitos mientras marchaban, pues la tierra estaba contenta por la llegada de los Gnomos, y ni el sol ni la blanca luna habían visto antes cosas más hermosas en

aquellos lugares que su campo en movimiento de lanzas centelleantes y sus armaduras élficas trabajadas en oro. Y las mujeres y las doncellas y los hijos de los Gnomos cantaban mientras viajaban siguiéndolos, y desde entonces la tierra no ha vuelto a oír jamás una canción tan clara de esperanza; sin embargo, era triste y agorero aparte de aquella canción lo que se oía sobre [Kôr >] la colina de Tûn mientras los Dos Árboles aún florecían.

De todos los exploradores y huestes dispersas que avanzaban muy por delante o a ambos flancos de los Gnomos, nadie estaba más ansioso o ardía con mayor fuego que Fëanor, el forjador de joyas, y sus siete hijos; mas nada habían descubierto aún, y por fin los Gnomos llegaron a aquella mágica tierra del norte de la que los relatos hablan a menudo, y debido a sus bosques oscuros y montañas grises y profundas nieblas, los Gnomos la llamaron Dor Lómin, la tierra de las sombras. Allí se extiende un lago, el Mithrim, cuyas poderosas aguas reflejan una pálida imagen de las colinas circundantes. Aquí los Gnomos volvieron a descansar durante largo tiempo, y Gelmir permitió que se construyeran moradas para el pueblo junto a las costas y bosques cercanos a la orilla, pero también allí contó y agrupó a todas sus huestes, tanto lanceros, arqueros como espadachines, pues los Gnomos trajeron no pocas armas de Valinor y las armerías de Makar a su guerra con Melko. Y bajo su mando Gelmir tenía tres grandes ejércitos, y Golfín, su hijo, era capitán de uno, y Delin, su hijo, de otro, y Lúthien (no el Lúthien de las **[14]** Rosas, que pertenece a otro cuento posterior) de un tercero; y el poderío de Golfín se hallaba en los espadachines, y Delin tenía más portadores de largas . . . . lanzas élficas, pero la alegría de Lúthien se hallaba en el número y . . . .de sus arqueros; y el arco siempre había sido el arma con la que el pueblo de los Elfos exhibiera su habilidad más maravillosa. Entonces los colores de los Gnomos eran el oro y el blanco en aquellos días antiguos, en honor de los Dos Arboles, pero el estandarte de Gelmir llevaba una corona de oro sobre un campo plateado, y cada capitán tenía una hermosa bandera; y en aquellos días el emblema de Golfín era una espada de plata sobre oro, y el de Delin una hoja verde de haya sobre plata adornada con flores doradas, y el de Lúthien una golondrina de oro que volaba sobre un campo azur como si fuera el cielo engarzado con estrellas de plata, y los hijos de Fëanor labraron ese estandarte y esas banderas, y brillaban a la luz del sol y con la niebla y a la luz de la luna y en la oscuridad sin estrellas por la luz de las gemas trabajadas por los Gnomos que las habían cosido [*sic*].

Y sucedió que después de un tiempo Fëanor fue más allá de las colinas que rodean Dor Lómin en aquellas regiones [al norte de >] detrás de Artanor, donde había tierras abiertas y vacías y colinas sin árboles, e iba con una gran compañía y tres de sus hijos marchaban con él. Así un día próximo al anochecer llegaron a la cima de una colina, y a lo lejos divisaron una luz roja que se agitaba en un valle abierto del lado que daba hacia [? ellos]. Entonces Fëanor se preguntó qué podía ser ese fuego, y

él y su pueblo marcharon velozmente en la noche quieta en aquella dirección, de modo que antes del amanecer se encontraron contemplando el valle. Allí vieron una compañía armada tan numerosa como la suya que se hallaba sentada alrededor de una poderosa hoguera. La mayoría estaba durmiendo, pero unos pocos despertaron, y entonces Fëanor se irguió y habló con su voz clara de forma que el oscuro valle resonó:

—¿Quiénes sois, hombres de los Gnomos u otros que . . . .? Decidlo pronto, pues es mejor para [vosotros] saber que los hijos de Fëanor os tienen rodeados.

Entonces brotó un gran clamor en el valle y todo el pueblo de Fëanor descubrió pronto que no era ningún pueblo álfico por sus voces roncas y desagradables gritos, y muchas flechas **[15]** surcaron el aire en la oscuridad hacia aquella voz, pero Fëanor ya no se encontraba allí. Rápidamente había partido y conducido a la mayoría de su pueblo ante la entrada del valle donde manaba un arroyo.

Aquí el texto termina bruscamente y cerca de la cabecera de una nueva página; resulta claro que no se escribió nada más.

La casa Noldorin todavía no había aparecido, pero tenemos un rey, *Gelmir de* los Gnomos, con sus hijos *Golfin*, *Delin*, *Lúthien* (este último corregido de *Oleg*) como capitanes de sus tres ejércitos. No se sugiere que Fëanor y sus hijos estuvieran relacionados con éstos por ningún tipo de parentesco cercano. En el fragmento de la *Balada de la Caída de Gondolin* (véase III. 173-174) aparece —por primera vez— *Fingolfin*, que ocupa el lugar de Finwë Nólemë como padre de Turgon e Isfin, pero no es el hijo de Finwë, sino de *Gelmir*. Allí yo he sugerido que este Gelmir, padre de Golfin/Fingolfin, ha de identificarse con Finwë, padre de Fingolfin en los poemas aliterados y con posterioridad; y puede ser que el nombre *Gelmir* esté relacionado formalmente con *Fin-golma*, que en los esbozos para el *Cuento de Gilfanon* es otro nombre de Finwë Nólemë (I. 292-293, y véase I. 320, entrada *Nólemë*). Ha de recordarse que en la primera leyenda Finwë Nólemë no era el padre de Fëanor y que no lo mató Melko en Valinor, sino que llegó a las Grandes Tierras. De los otros hijos de Gelmir nombrados en el presente texto, Delin y Lúthien, no hay rastro en ninguna otra parte.

Resulta indudablemente claro que aquí *Golfin* es la primera aparición de Fingolfin, y por la misma razón que este texto precedió al comienzo abandonado de la *Balada de la Caída de Gondolin*. Por otro lado, la oscura historia de la muerte de Fëanor en los primeros esbozos (I. 292, 294) ha desaparecido, y aunque el presente texto se interrumpe demasiado pronto como para tener la certeza, parece extremadamente probable que, si mi padre lo hubiera continuado un poco más, nos habríamos enterado de la muerte de Fëanor en combate con los Orcos a los que él y sus compañeros habían despertado en el valle donde estaban acampados. También puede ser que hubiéramos obtenido una explicación para las misteriosas líneas de la Balada (III. 172):

> Fueron las espadas curvas de los Glamhoth las que acabaron con la vida de Fingolfin cuando sólo él estaba junto a Fëanor.

En cualquier caso, aún nos hallamos bastante lejos de la historia de las huestes divididas y de la traición de Fëanor.

El campamento del Mithrim (Asgon) ya se alude en los primeros **[16]** esbozos, pero en los posteriores hay una mención (I. 294) de la primera creación de armas por los Gnomos en esa época, mientras que en el presente texto se dice que trajeron una gran provisión de armas «de Valinor y las armerías de Makar». También aparece la primera forma de la idea de las flores brotando bajo los pies en marcha de la hueste gnómica.

Una heráldica característica aparece en los ejércitos conducidos por los hijos de Gelmir, toda en oro y plata, en memoria de los Dos Arboles: los estandartes hechos (lo que es bastante curioso) por los hijos de Fëanor. En el «Esbozo de la Mitología», los estandartes de Fingolfin eran azules y plateados, tal como permanecieron (p. 31).

El nombre *Ior*, que aparece al comienzo del texto en la expresión «entre otros hijos de Ior» (en contraposición a «la raza élfica») y por consiguiente da la impresión de referirse a Ilúvatar, aparece en otras partes sólo en una referencia del todo distinta: se da en el primer diccionario gnómico como el equivalente del Qenya *Ivárë*, «el

famoso “flautista del mar”».

(iii)

En tercer lugar y por último, un trozo de papel aislado contiene un indicio de lo más curioso de una fase en el desarrollo entre *La Huida de los Noldoli* en *Los Cuentos Perdidos* y el «Esbozo de la Mitología».

Los Árboles se alzan oscuros. La Llanura está llena de inquietud. Los Gnomos se reúnen a la luz de las antorchas en Tûn o Côr; Fëanor se lamenta por Bruithwir (Felegron) [*corregido por* (Feleor)], su padre, le ordena a los Gnomos que se marchen & busquen a Melko y sus tesoros —codicia los Silmarils— Finweg & Fingolfin se oponen a él. Los Gnomos gritan y se preparan a partir. Los Solosimpi se niegan: las sabias palabras de Ethlon (Dimlint). Jinetes de la Espuma [? playas]. Las amenazas de Fëanor de marchar a Cú nan Eilch. El arco, los muelles iluminados por las lámparas; cogen los botes. Un tal Gilfanon ve su poderoso barco ala de cisne y pluma de cisne con remos rojos [? yendo] & él & sus hijos corren hacia el arco y amenazan a los Gnomos. La lucha en el arco y la [? maldición] de Gilfanon antes de que lo arrojen a las olas. Los Gnomos llegan a Fangros & se arrepienten; queman los botes. **[17]**

Aquí Bruithwir (con el nombre adicional de Felegron > Feleor) todavía es el padre de Fëanor, como en *Los Cuentos Perdidos*; pero Fingolfin y Finweg han aparecido, y se oponen a Fëanor (no resulta claro si Finweg es el padre de Fingolfin (Finwë) o el hijo de Fingolfin (posteriormente Fingon): véase III. 162-163, 173. Rasgos de la narrativa que jamás se retomaron en el posterior desarrollo de «El Silmarillion» hacen aquí su única aparición. Lo que había detrás de «las sabias palabras de Ethlon (Dimlint)» y «las amenazas de Fëanor de marchar a Cú nan Eilch» ya ha desaparecido sin rastro alguno. El nombre *Fangros* aparece una vez en otra parte, en el aliterado *Hijos de Húrin*, III. 43, línea 631 (con anterioridad *Fangair*), donde hay referencia a una canción, o canciones, que se cantan

la lucha en Fangros, y el inquebrantable juramento
de los hijos de Fëanor

(la lucha y el juramento no necesitan estar relacionados de ningún modo). Pero sea lo que fuere lo que sucedió en Fangros, está perdido de forma irrevocable; y en ninguna parte existe alguna sugerencia posterior de que la quema de los barcos surgiera del arrepentimiento. En *Los Cuentos Perdidos* (I. 208), los Gnomos «abandonaron las naves robadas» cuando cruzaron el pasaje del Hielo; Sorontur informó a Manwë (I. 217-218) que había visto «una flota de naves blancas que iban vacías a la deriva empujadas por el viento, y algunas ardían con llamas brillantes»; y Manwë «supo por eso que los Noldoli se habían ido para siempre y sus naves estaban quemadas o abandonadas».

Por último, *Gilfanon* aparece como un Elfo de Alqualondë, uno de los que los gnomos arrojaron al mar, aunque no se dice que se ahogara. Gilfanon de Tavrobel era un Gnomo (I. 215); y parece virtualmente seguro que los dos Gilfanon eran personas distintas. En ese caso, es más que probable que el Elfo de Tavrobel haya dejado de tener ese nombre; aunque creo que no había dejado de existir (véanse 318-319).

II
EL PRIMER «SILMARILLION»
(El «Esbozo de la Mitología»)

[18]

Con anterioridad (III. 11) he dado una narración de este texto, pero repito lo más importante aquí. En el sobre que contenía el manuscrito mi padre escribió cierto tiempo después:

> «Silmarillion» original. Forma compuesta orig[inalmente] *c*. 1926-1930 para R. W. Reynolds con el fin de explicar el fondo de la «versión aliterada» de Túrin *&*; el Dragón: entonces en marcha (inconclusa) (comenzada *c*. 1918).

El «Esbozo» representa un nuevo punto de partida en la historia de «El Silmarillion»; pues aunque se trata de una sinopsis bastante breve, el desarrollo posterior de la forma en prosa avanzó directamente a partir de ésta. Por los detalles queda claro que no es necesario repetir que originalmente se escribió en 1926 (después de que la *Balada de los Hijos de Húrin* hubiera sido abandonada, III. 11); pero luego se revisó, en algunos sitios muy exhaustivamente, lo que la convierte en un texto difícil de presentar de una manera exacta y a la vez fácilmente comprensible. El método que yo he adoptado es el de presentar el texto de la forma exacta en que se escribió por primera vez (aparte de unas pocas y muy leves alteraciones de expresión que de ningún modo afectan la narrativa y que he incorporado sin comentarlo en el texto), pero partiéndolo en secciones cortas, seguida cada una con notas que introducen los cambios posteriores realizados en dicha sección. He de recalcar que ningún manuscrito garantiza que las 19 divisiones deban realizarse así y no de otra manera: se trata puramente de una cuestión de presentación. Este método tiene ciertas ventajas: los cambios posteriores se pueden comparar sin dificultad con el texto original inmediatamente precedente; y como la versión siguiente a «El Silmarillion», el *Quenta y* ha sido tratada de la misma manera y dividida en secciones numeradas correspondientes, los pasajes de una se pueden comparar con facilidad con los de la otra.

Los cambios posteriores tienen referencias numéricas que comienzan con 1 en cada sección. El comentario se encuentra al final del texto completo, y está relacionado con las secciones numeradas.

[19]

Esbozo de la mitología
con referencia especial a los «Hijos de Húrin»

1

Después del envío de los Nueve Valar para gobernar el mundo, Morgoth (Demonio de la Oscuridad) se rebela contra el dominio absoluto de Manwë, derriba las lámparas levantadas para iluminar el mundo e inunda la isla donde los Valar (o Dioses) moraban. Fortifica un palacio de mazmorras en el Norte. Los Valar se trasladan al Oeste más extremo, limitado por los Mares Exteriores y el Muro último, y al Este por las imponentes Montañas de Valinor que los Dioses erigieron. En Valinor reúnen toda la luz y las cosas hermosas y construyen sus mansiones, jardines y ciudad, pero Manwë y su esposa Bridhil tienen su residencia sobre la montaña más

alta (Timbrenting o Tindbrenting en inglés [castellano], Tengwethil en gnómico, Taniquetil en élfico), desde donde pueden ver el oscuro Este a través del mundo. Ifan Belaurin[1] planta los Dos Árboles en medio de la llanura de Valinor fuera de las puertas de la ciudad de Valmar. Crecen bajo sus canciones, y uno tiene hojas verde oscuro con brillante plata debajo, y flores blancas como el cerezo de las que cae un rocío de luz plateada; el otro posee hojas de bordes dorados de un verde tierno como el haya y flores amarillas como las colgantes flores del laburno, que emiten calor y una luz llameante. Cada árbol crece durante siete[2] horas hasta la gloria plena y, luego, mengua durante otras siete; por lo tanto, dos veces al día hay un tiempo de luz más suave cuando los árboles están débiles y se mezclan sus luces. **[20]**

2

Las Tierras Exteriores se encuentran en oscuridad. El crecimiento de las cosas se frenó cuando Morgoth apagó las lámparas. Hay bosques de oscuridad, de tejos y abetos y hiedras. A veces allí caza Oromë, pero en el Norte mandan Morgoth y su progenie demoníaca (Balrogs) y los Orcos (Trasgos, también llamados Glamhoth o pueblo del odio). Bridhil contempla la oscuridad y se conmueve, y cogiendo toda la luz acumulada de Silpion (el árbol blanco) crea y esparce las estrellas.

En la creación de las estrellas los hijos de la Tierra despiertan: los Eldar (o Elfos). Los encuentra Oromë viviendo junto al estanque iluminado por las estrellas (Cuiviénen, agua del despertar) en el Este. Cabalga de vuelta a Valinor henchido de su belleza y se lo cuenta a los Valar, quienes recuerdan su deber hacia la Tierra, ya que fueron allí sabiendo que su función era la de gobernarla para las dos razas de la Tierra, que después cada una debería venir en el momento establecido. Tiene lugar una expedición a la fortaleza del Norte (Angband, Infierno de Hierro), mas ésta ahora es demasiado fuerte para que la puedan destruir. No obstante, Morgoth es tomado prisionero y confinado a los recintos de Mandos, que moraba en el norte de Valinor.

Los Eldaliё (pueblo de los Elfos) son invitados a Valinor por temor a las cosas malignas de Morgoth que todavía vagaban por la oscuridad. Los Eldar inician una gran marcha desde el Este conducidos por Oromë en su caballo blanco. Los Eldar se dividen en tres huestes: una al mando de Ingwë (Ing), luego llamados los Quendi (o los Elfos propiamente dichos, o los Elfos de la Luz); una al mando de Finwë (Finn), luego llamados los Noldoli (Gnomos, o Elfos Profundos); una al mando de Elwë (Elu), luego llamados los Teleri (Elfos del Mar, o Solosimpi, los Flautistas de la Costa o Jinetes de la Espuma). Muchos de ellos se pierden durante la marcha y vagan en los bosques del mundo, para formar luego las diversas huestes de Ilkorindi (Elfos que jamás moraron en Côr en Valinor). El jefe de éstos era Thingol, quien oyó a Melian y sus ruiseñores cantar y quedó encantado y durmió durante una edad. Melian era una

de las doncellas divinas del Vala Lórien que a veces paseaba por el [21] mundo exterior. Melian y Thingol se convirtieron en Reina y Rey de los Elfos de la Floresta en Doriath, y vivieron en las estancias llamadas las Mil Cavernas.

3

Los otros Elfos llegaron hasta las últimas costas del Oeste. En el Norte éstas, en aquellos días, se inclinaron hacia el Oeste hasta que sólo un mar estrecho las separó de la tierra de los Dioses, y ese mar estrecho se llenó con un hielo crujiente. Pero en el punto al que arribaron las huestes de Elfos un mar ancho y oscuro se extendía hacia el Oeste.

Había dos Valar del Mar. Ulmo (Ylmir), el más poderoso de todos los Valar después de Manwë, era el señor de todas las aguas, pero a menudo moraba en Valinor o en los «Mares Exteriores». Ossë y la dama Óin,[3] cuya cabellera se extendía por todo el mar, amaba más bien los mares del mundo que bañaban las costas bajo las Montañas de Valinor. Ylmir desarraigó la isla medio hundida donde los Valar habían vivido al principio, y embarcando en ella a los Noldoli y Qendi, que llegaron primero, los llevó a Valinor. Los Teleri, esperándolo, habitaron durante un tiempo junto a las costas del mar, y de ahí el amor que sienten por él. Mientras también ellos eran transportados por Ylmir, Ossë, celoso y por amor a su canto, encadenó la isla al fondo del mar, lejos en la Bahía de Faërie, desde donde se podían ver nebulosamente las Montañas de Valinor. No había ninguna otra tierra cerca, y se la llamó la Isla Solitaria. Allí los Teleri moraron una larga edad, y adquirieron una lengua distinta y aprendieron música extraña de Ossë, quien creó a las aves marinas para complacerlos.

Los Dioses les dieron un hogar en Valinor a los otros Eldar. Debido a que incluso entre los jardines de Valinor iluminados por los Árboles anhelaban una visión fugaz de las estrellas, abrieron una hondonada en las montañas circundantes, y allí, en un valle profundo, levantaron una colina verde, Côr Estaba iluminada desde el Oeste por los Arboles, al Este daba a la Bahía de Faërie y a la Isla Solitaria, y más allá a los Mares Sombríos. Así algo de la luz bendita de Valinor se filtró a las Tierras [22] Exteriores, y cayendo sobre la Isla Solitaria hizo que sus costas occidentales crecieran verdes y hermosas.

En la cima de Côr construyeron la ciudad de los Elfos y la llamaron Tûn. Los Qendi pasaron a ser los más amados por Manwë y Bridhil, los Noldoli por Aulë (el Herrero) y Mandos el sabio. Los Noldoli inventaron gemas y las hicieron en incontables cantidades, y llenaron toda Tûn con ellas, y todos los salones de los Dioses.[4]

El más grande en habilidad y magia de los Noldoli era el segundo hijo de Finn,

Fëanor. (Su hijo mayor, Fingolfin,[5] cuyo hijo fue Finnweg, aparece luego en el cuento.) Fabricó tres joyas (Silmarils) donde engastó un fuego viviente combinado de la luz de los Dos Arboles, que brillaban con luz propia y a su contacto las manos impuras ardían.

Viendo desde lejos la luz de Valinor, los Teleri se sintieron desgarrados entre el deseo de reunirse con su linaje y el de morar junto al mar. Ylmir les enseñó el arte de la construcción de naves. Ossë, complaciente, les dio cisnes, y enganchando muchos cisnes a sus barcos navegaron con rumbo a Valinor, y allí moraron en sus costas donde podían ver la luz de los Árboles e ir a Valmar si lo deseaban, pero podían navegar y danzar en las aguas iluminadas por el brillo que procedía de detrás de Côr. Los otros Eldar les regalaron muchas joyas, sobre todo ópalos y diamantes y otros cristales pálidos que esparcieron por las costas de la Bahía de Faërie. Ellos mismos inventaron las perlas. Su ciudad principal fue Puerto del Cisne, emplazada en las costas al norte del paso de Côr **[23]**

4

Entonces los Dioses fueron engañados por Morgoth, quien, después de pasar siete edades en las prisiones de Mandos sometido a un dolor gradualmente aligerado, compareció ante el cónclave de los Dioses a su debido tiempo. Mira con avaricia y malicia a los Eldar, que también se sientan en tomo a las rodillas de los Dioses, y codicia con especial énfasis las joyas. Disimula su odio y deseo de venganza. Se le permite una humilde morada en Valinor, y pasado un tiempo se mueve con libertad por Valinor, siendo sólo Ylmir el que presagia desgracias, mientras que Tulcas el fuerte, el primero en capturarlo, lo vigila. Morgoth ayuda a los Eldar en muchas obras, pero lentamente envenena su paz con mentiras.

Sugiere que los Dioses los trajeron a Valinor por celos, por miedo a su maravillosa habilidad y magia y belleza, que fuera en el mundo crecerían hasta ser demasiado fuertes para ellos. Los Qendi y Teleri apenas cambian, pero los Noldoli, los más sabios de los Elfos, se ven afectados. Comienzan a murmurar a ratos contra los Dioses y su linaje; se llenan de vanidad por su destreza.[6]

Y más que nada Morgoth aviva las llamas del corazón de Fëanor, pero, mientras tanto, codicia los inmortales Silmarils, aunque Fëanor ha maldecido para siempre a quienquiera, Dios o Elfo o mortal que surja en el futuro, que los toque. Morgoth, mintiendo, le dice a Fëanor que Fingolfin y su hijo Finnweg están planeando usurparle el liderazgo de los Gnomos a Fëanor y sus hijos, y obtener los Silmarils. Se inicia una lucha entre los **[24]** hijos de Finn. Fëanor es llamado ante los Dioses, y las mentiras de Morgoth se descubren. Es desterrado de Tûn, y con él va Finn, que de sus hijos es a Fëanor a quien más ama, y muchos de los Gnomos. Crean un tesoro al

Norte de Valinor en las colinas cerca de las estancias de Mandos. Fingolfin gobierna a los Gnomos que quedan en Tûn. Así las palabras de Morgoth parecen justificadas y la amargura que sembró persiste después de que se refuten sus palabras.

Tulcas es enviado a encadenar una vez más a Morgoth, pero éste escapa a través del paso de Côr hacia la oscura región que hay bajo el pie de Timbrenting, llamada Arvalin, donde la sombra es la más impenetrable del mundo. Allí encuentra a Ungoliant, la Tejedora de Tinieblas, que vive en una grieta de las montañas y absorbe la luz o las cosas brillantes para volver a escupirlas tejiéndolas en telarañas de negra y asfixiante oscuridad, niebla y oscuridad. Con ella trama la venganza. Sólo una terrible recompensa haría que ella se atreviera a enfrentarse a los peligros de Valinor o a la visión de los Dioses. Teje una densa oscuridad a su alrededor para protegerse y con cuerdas se columpia de pináculo a pináculo hasta que hubo escalado el pico más alto de las montañas al sur de Valinor (poco protegidas debido a su altura y distancia de la vieja fortaleza de Morgoth). Hace una escalera por la que Morgoth puede subir. Entran furtivamente en Valinor. Morgoth apuñala los Árboles y Ungoliant chupa sus savias, eructando nubes de oscuridad. Los Árboles sucumben despacio a la espada envenenada y a los venenosos labios de Ungoliant.

Los Dioses se consternan al ver un crepúsculo al mediodía, y vapores de negrura flotan en tomo a los caminos de la ciudad. Llegan demasiado tarde. Los Árboles mueren mientras ellos se lamentan a su alrededor. Pero Tulcas y Oromë y muchos otros parten a caballo en la creciente tiniebla tras Morgoth. Allí donde Morgoth va, la desconcertante oscuridad es mayor debido a las telarañas de Ungoliant. Llegan los Gnomos del tesoro de Finn e informan que Morgoth recibe ayuda de una araña de la oscuridad. Los habían visto abriéndose paso hacia el Norte. Morgoth había detenido su huida en el Tesoro, matado a Finn y a muchos de sus hombres y robado los Silmarils y un vasto cúmulo de las joyas más espléndidas de los Elfos. [25]

Mientras tanto, Morgoth escapa con la ayuda de Ungoliant hacia el Norte y cruza el Hielo Crujiente. Cuando hubo recuperado las regiones norteñas del mundo, Ungoliant lo llama para que pague la otra mitad de la recompensa. La primera mitad fue la savia de los Árboles de la Luz. Ahora reclama la mitad de las joyas. Morgoth se las entrega y ella las devora. Se ha convertido en algo monstruoso, pero él no le cederá ninguna parte de los Silmarils. Ella lo atrapa en una telaraña negra mas lo rescatan los Balrogs con látigos de fuego y las huestes de los Orcos, y Ungoliant se marcha hacia el Sur más lejano.

Morgoth regresa a Angband, y su poder y el número de sus demonios y Orcos se tornan incontables. Forja una corona de hierro y en ella engarza los Silmarils, aunque su contacto le quema las manos hasta dejárselas negras, y jamás vuelve a quedar libre del dolor de la quemadura. Nunca se quita la corona ni por un momento, y jamás abandona las profundas mazmorras de su fortaleza, gobernando sus vastos ejércitos

desde el profundo trono.

5

Cuando se hizo evidente que Morgoth había escapado, los Dioses se reunieron alrededor de los Árboles muertos y se sentaron en la oscuridad afectados y mudos durante mucho tiempo, indiferentes a todo. El día que Morgoth eligió para atacar era un día de fiesta en toda Valinor. Ese día era costumbre **[26]** que los principales Valar y muchos de los Elfos, en especial el pueblo de Ing (los Quendi), ascendieran por los largos y sinuosos senderos en interminable procesión a las estancias de Manwë sobre Timbrenting. Todos los Quendi y algunos de los Noldoli (que, al mando de Fingolfin, todavía moraban en Tûn) habían ido a Timbrenting, y se hallaban cantando en la cima más alta cuando los vigilantes descubrieron desde lejos el marchitamiento de los Árboles. La mayoría de los Noldoli se encontraba en la llanura, y los Teleri en la costa. Las nieblas y la oscuridad entran flotando a la deriva desde los mares a través del paso de Côr a medida que los Árboles mueren. Fëanor convoca a los Gnomos para marchar hacia Tûn (rebelándose contra su destierro).[7]

Hay una gran concurrencia en la plaza de la cima de Côr alrededor de la torre de Ing, iluminada por antorchas. Fëanor hace un violento discurso, y aunque su ira es contra Morgoth, sus palabras en parte son el fruto de las mentiras de éste.[8] Pide a los Gnomos que huyan en la oscuridad, mientras los Dioses están sumidos en el dolor, para buscar libertad en el mundo y buscar a Morgoth, ahora que Valinor ha dejado de ser más feliz que la tierra exterior.[9] Fingolfin y Finweg se oponen a él.[10] Los Gnomos reunidos votan a favor de la huida, y Fingolfin y Finweg lo acatan; ellos no abandonarán a su pueblo, pero conservan el mando sobre una mitad del pueblo de los Noldoli.[11]

La huida comienza.[12] Los Teleri no se unen a ellos. Los Gnomos no pueden escapar sin barcos y no se atreven a cruzar el Hielo Crujiente. Intentan apoderarse de los barcos-cisne en Puerto del Cisne y se entabla una lucha (la primera entre las razas de la Tierra) en la que mueren muchos Teleri y les arrebatan los barcos. Se lanza una maldición sobre los Gnomos, que a partir de entonces sufrirán a menudo la traición y el temor a la traición entre su propio linaje, en castigo por la sangre derramada en Puerto del Cisne.[13] Navegan hacia el Norte a lo largo de la costa de Valinor. Mandos envía a un emisario que, hablando desde un alto risco, los saluda al pasar y les insta a regresar, y al no hacerlo pronuncia la «Profecía de Mandos» concerniente al destino de días posteriores.[14]

Los Gnomos llegan al estrechamiento de los mares y se preparan para navegar. Mientras están acampados en la costa, **[27]** Fëanor y sus hijos y pueblo parten

llevándose consigo todos los barcos, y abandonan a Fingolfin a traición en la costa más lejana; así inician la Maldición de Puerto del Cisne. Queman los navíos tan pronto desembarcan en el Este del mundo, y el pueblo de Fingolfin ve la luz en el cielo. La misma luz revela a los Orcos el desembarco.

El pueblo de Fingolfin vaga tristemente. Algunos, guiados por Fingolfin, regresan a Valinor[15] en busca del perdón de los Dioses. Finweg conduce a la hueste principal al Norte, por encima del Hielo Crujiente. Muchos se pierden. **[28]**

6

Mientras tanto, Manwë convoca a Ifan Belaurin al consejo. La magia de ella no sirve para curar a los Arboles. Pero Silpion, bajo sus hechizos, da una última y gran flor plateada y Laurelin, un gran fruto dorado. De éstos los Dioses crean la Luna y el Sol y los colocan para que recorran cursos fijados de Oeste a Este, pero luego les parece más seguro enviarlos al cuidado de Ylmir a través de las cuevas y grutas bajo la Tierra, para elevarse por el Este y volver a casa por el aire encima de las montañas del Oeste y hundirse después de cada viaje en las aguas de los Mares Exteriores.

En lo sucesivo, la luz de Valinor no es mucho más fuerte que la que ahora está dispersa por la Tierra, salvo cuando los barcos del Sol y de la Luna se acercan más a la Tierra y descansan un tiempo cerca de Valinor. Los Dioses y los Elfos anhelan el momento futuro en el que sea posible volver a encender «el sol y la luna mágicos» de los Árboles y recuperar la vieja belleza y felicidad. Ylmir predice[16] que sólo se conseguirá con la ayuda de la segunda raza de la tierra. Pero los Dioses, incluso Manwë, le prestan poca atención. Están iracundos y dolidos por la matanza **[29]** de Puerto del Cisne[17] y fortifican toda Valinor, haciendo que las montañas sean impenetrables, a excepción de Côr, que se ordena que sea guardada a perpetuidad por los Elfos que quedan sin dejar que ave o bestia, Elfo u Hombre desembarquen en las costas de Faëry. Las islas mágicas, llenas de encantamientos, son colocadas a lo largo de la extensión de los Mares Sombríos, antes de llegar a la Isla Solitaria navegando hacia el Oeste, para atrapar a cualquier marinero y sumirlo en un sueño y un hechizo eternos.[18] Entonces, los Dioses descansan detrás de las montañas y celebran un festejo, y destierran de sus corazones a los rebeldes y fugitivos Noldoli. Sólo Ylmir los recuerda, y recoge noticias del mundo exterior por medio de todos los lagos y ríos.

A la primera salida del Sol los hijos más jóvenes de la tierra despiertan en el lejano Oriente. Ningún Dios fue a guiarlos, pero los mensajes poco entendidos de Ylmir les llegan de vez en cuando. Conocen a los Ilkorindi y aprenden de ellos el habla y otras cosas, y se hacen buenos amigos de los Eldaliё. Se extienden por la

tierra, vagando hacia el Oeste y el Norte.

7

Entonces comienza el tiempo de la gran guerra de los poderes del Norte (Morgoth y sus huestes contra los Hombres, Ilkorins y los Gnomos de Valinor). En estas guerras, la astucia y las mentiras de Morgoth, y la maldición de Puerto del Cisne (al igual que los juramentos de los hijos de Fëanor que pronunciaron el juramento inquebrantable en Timbrenting de tratar a **[30]** todos los que tuvieran los Silmarils como enemigos), provocan el mayor daño a los Hombres y Elfos.

Estas historias sólo cuentan parte de los hechos de aquellos días, sobre todo los relacionados con los Gnomos y los Silmarils, y los mortales que se involucraron en sus destinos. En los primeros días, los Eldar y los Hombres eran de altura y fuerza de cuerpo casi iguales, mas los Eldar habían recibido más inteligencia, habilidad y belleza; y los (Gnomos) que habían morado en Côr (Koreldar) superaban a los Ilkorins tanto como superaban a los mortales. Sólo en el reino de Doriath, cuya reina era de raza divina, igualaban los Ilkorins a los Koreldar. Los Elfos eran inmortales y estaban libres de toda enfermedad.[19] Pero en aquellos días se los podía matar con armas,[20] y entonces sus espíritus regresaban a las estancias de Mandos y esperaban mil años, o la voluntad de los Dioses, antes de que se los hiciera volver a la vida libre.[21] Los primeros Hombres, aunque un poco más grandes, eran más frágiles, se los mataba con más facilidad, y se hallaban sometidos a las enfermedades, envejecían y morían, si antes no los mataban. Los Eldalië no sabían qué pasaba con sus espíritus. No iban a las estancias de Mandos, y muchos creían que su destino después de la muerte no se hallaba en manos de los Valar. Aunque muchos, al mezclarse con los Eldar, creían que sus espíritus iban a la tierra occidental, no era verdad. Los hombres no volvían a nacer.[22]

En días posteriores, cuando, debido al triunfo de Morgoth, los Hombres y los Elfos se separaron, los Eldalië que vivían en el mundo desaparecieron y los Hombres usurparon la luz del sol. Los Eldar que quedaron en las Tierras Exteriores erraron y vivieron bajo la luz de la luna y de las estrellas, en los bosques y las cuevas. **[31]**

8

Pero en aquellos días eran parientes y aliados. Antes de la salida del Sol y de la Luna, Fëanor y sus hijos marcharon al Norte y buscaron a Morgoth. Una hueste de Orcos alertada por los navíos ardiendo les hizo frente y fue derrotada en la Primera Batalla, sufriendo tantas pérdidas que Morgoth pretendió tratar con ellos. Fëanor se

negó, mas resultó herido en la lucha con un jefe Balrog (Gothmog), y murió. Maidros el alto, el hijo mayor, persuadió a los Gnomos de que se encontraran con Morgoth (con tan poca intención de mantener su palabra como Morgoth). Éste cogió prisionero a Maidros y lo torturó, y lo colgó a una roca de la mano derecha. Los seis hijos restantes de Fëanor (Maglor, Celegorm, Curufin, Damrod, Díriel y Cranthir) están acampados alrededor del lago Mithrim en Hisilómë (Hithlum, o Dorlómin, la tierra de las sombras en el Noroeste), cuando se enteran de la marcha de Finweg y sus hombres,[23] que han cruzado el Hielo Crujiente. El Sol sale mientras marchan, sus estandartes azules y plateados están desplegados, las flores brotan bajo los pies de sus ejércitos. Los Orcos, desalentados ante la luz, se retiran a Angband. Pero hay poco amor entre las dos huestes de Gnomos acampadas ahora en las orillas opuestas del Mithrim. De Angband salen vastos humos y vapores, y la cima humeante de Thangorodrim (la más alta de las Colinas de Hierro que rodean la fortaleza de Morgoth) se puede ver desde muy lejos. El Norte se sacude con el trueno bajo la tierra. Morgoth está forjando armas. Finweg decide poner fin a la enemistad. Parte solo en busca de Maidros. Amparado por los vapores, que ahora descienden y cubren Hithlum, y aprovechándose de la retirada de los Orcos y Balrogs a Angband, lo encuentra, mas no puede liberarlo. **[32]**

Manwë, a quien los pájaros llevan noticias a la cumbre de Timbrenting de todas las cosas sobre la tierra que sus sagaces ojos no ven, crea la raza de las águilas y la envía al mando de su rey, Thorndor, a morar en las grietas del Norte y a vigilar a Morgoth. Las águilas viven fuera del alcance de Orcos y Balrogs, y son grandes enemigas de Morgoth y su gente. Finweg se encuentra con Thorndor, que lo lleva hasta Maidros. No hay manera de soltar el lazo encantado de su muñeca. En su agonía suplica que lo mate, pero Finweg le corta la mano y los dos son transportados por Thorndor y llegan al Mithrim. La enemistad se remedia gracias a la hazaña de Finweg (excepto por el juramento de los Silmarils).

9

Los Gnomos emprenden la marcha y sitian Angband. Se encuentran con los Ilkorins y los Hombres. En aquella época, los Hombres ya moraban en los bosques del Norte, y también los Ilkorins. Luchan mucho tiempo contra Morgoth.[24] De la raza Ilkorin estaba Barahir y su hijo Beren. De la raza mortal estaba Húrin, hijo de Gumlin, cuya esposa era Morwen;[25] vivían en los bosques de las fronteras de Hithlum. Sus nombres aparecerán en historias posteriores.

Morgoth envía a sus ejércitos y rompe el sitio de Angband, y a partir de entonces la fortuna de sus enemigos declina.[26] Los Gnomos y los Ilkorins y los Hombres se

dispersan, y los emisarios de Morgoth van a verlos con promesas mentirosas y falsas insinuaciones de la codicia y traición de unos y otros. Debido a la maldición de Puerto del Cisne, a menudo los Gnomos creen sus palabras.

Celegorm y Curufin encuentran el reino de Nargothrond a orillas del Narog en el sur de las Tierras del Norte.[27] Muchos **[33]** Gnomos se unen a Thingol y Melian de las Mil Cavernas en Doriath. Gracias a la divina magia de Melian, Doriath es el reino más seguro de los ataques de los Orcos, y se profetiza que sólo la traición desde dentro provocará su caída.



[Esta sección se intercaló y alteró sustancialmente (todo a tinta roja; véase § 5, excepto por el cambio dado en la nota 25).]

10

El poder de Morgoth empieza a extenderse una vez más. Uno tras otro vence a los Hombres y a los Elfos en el Norte. De éstos, un famoso jefe de Ilkorindi[28] era Barahir, que había sido **[34]** amigo de Celegorm de Nargothrond. Barahir es obligado a esconderse, su refugio descubierto y él muerto; su hijo Beren, después de una vida proscrita, huye al sur, cruza las Montañas Sombrías y tras sufrir dolorosas penurias llega a Doriath. Esta y sus otras aventuras se cuentan en la Balada de Leithian. Obtiene el amor de Tinúviel «el ruiseñor», nombre que él mismo da a Lúthien, hija de Thingol. Para ganarla, Thingol, con mofa, exige un Silmaril de la corona de Morgoth. Beren parte para conseguirlo, lo capturan y lo encierran en una mazmorra en Angband, pero oculta su verdadera identidad y lo entregan como esclavo a Thû el cazador.[29] Thingol encierra a Lúthien, pero ella escapa y parte en busca de Beren. Con la ayuda de Huan, capitán de perros, rescata a Beren y consigue entrar en Angband, donde hechiza a Morgoth y, finalmente, lo envuelve en sueño con su baile. Obtienen un Silmaril y huyen, mas Carearas, el Lobo Guardián, les cierra el paso en las puertas de Angband. De un mordisco arranca la mano de Beren que sostiene el Silmaril, y enloquece con la angustia de la quemazón en su interior.

Escapan y después de mucho errar regresan a Doriath. Carearas, hambriento, atraviesa los bosques y entra en Doriath. Allí se produce la Cacería del Lobo de Doriath, en la que Carearas muere y Huan cae en defensa de Beren. No obstante, Beren recibe una herida fatal y muere en los brazos de Lúthien. Algunas canciones cuentan que Lúthien incluso atravesó el Hielo Crujiente, con la ayuda del poder de su divina madre, Melian, rumbo a las estancias de Mandos, donde consiguió recuperarlo; otras que Mandos, al oír su historia, lo liberó. Lo cierto es que sólo él de los mortales retornó de Mandos y vivió con Lúthien y jamás volvió hablar a los

Hombres, morando en los bosques de Doriath y en la Llanura de los Cazadores, al oeste de Nargothrond.[30]

En los días de su destierro, Beren entabló amistad con Húrin de Hithlum, hijo de Gumlin. En los bosques de Hithlum, Húrin sigue sin someterse al yugo de Morgoth. **[35]**

11

Entonces, Maidros, al ver que si no se unen uno a uno los va a destruir a todos, forma una liga contra Morgoth. Los dispersos Ilkorins y Hombres se reúnen. Curufin y Celegorm envían un ejército (pero no con todos los que pueden agrupar, rompiendo así su palabra) desde Nargothrond. Los Gnomos de Nargothrond se niegan a seguir a Finweg, y parten en busca de las huestes de Maidros y Maglor. Los Hombres marchan desde el Sur y el Este, el Oeste y el Norte. Thingol anuncia que no enviará a nadie desde Doriath.[31] Algunos dicen que debido a una política egoísta; otros, a la sabiduría de Melian y al destino que decretó que Doriath, en el futuro, se convertiría en el único refugio de los Eldar frente a Morgoth. Es cierto que en parte se debe al Silmaril que ahora posee Thingol y que Mandos exigió con palabras altivas. No obstante,[32] permite a los *Gnomos* de Doriath que se unan a la liga.

Finweg avanza por la Llanura de la Sed (Dor-na-Fauglith) ante las Colinas de Hierro y derrota al ejército orco, que retrocede. **[36]** De repente, mientras lo persigue, incontables hordas se lanzan contra él desde las profundidades de Angband, y allí libran la Batalla de las Lágrimas Innumerables, que las canciones élficas no mencionan sino en lamentaciones.

Los ejércitos mortales, cuyos capitanes en su mayoría habían sido corrompidos o sobornados por Morgoth, desertan o huyen: todos salvo el linaje de Húrin. Desde aquel día los Hombres y los Elfos han estado enemistados, a excepción de los descendientes de Húrin. Finweg cae, su estandarte azul y plata es destruido. Los Gnomos intentan retroceder hacia las colinas y Taur-na-Fuin (la floresta de la noche). Húrin mantiene la retaguardia, y todos sus hombres son muertos, de modo que ni uno solo escapa para llevar noticias a Hithlum. Por orden de Morgoth, Húrin, cuya hacha había matado a mil Orcos, es capturado vivo. Únicamente gracias a Húrin puede Turgon (hermano de Finweg), hijo de Fingolfin, abrirse paso en su retirada hacia las colinas con parte de su gente. El resto de los Gnomos e Ilkorins habrían resultado todos muertos o capturados de no ser por la llegada de Maidros, Curufin y Celegorm . . . . demasiado tarde para la batalla principal.

Los rechazan y empujan al Sudeste, donde moran durante mucho tiempo, y no regresan a Nargothrond. Allí Orodreth gobierna a los supervivientes.[33] Morgoth

triunfa absolutamente. Sus ejércitos abaten el Norte, y avanzan hacia las fronteras de Doriath y Nargothrond. Apilan a los enemigos muertos en una gran colina en Dor-na-Fauglith, pero la hierba nace y crece verde mientras el resto está desierto, y ningún Orco se atreve a pisar la colina donde se herrumbran las espadas de los Gnomos.

Húrin es conducido a Angband y desafía a Morgoth. Lo encadenan y torturan. Luego, Morgoth le ofrece una alta capitanía en sus fuerzas, una fortuna enjoyas y libertad si acepta dirigir un ejército contra Turgon, cuyo destino sólo Húrin conoce. Éste se niega y Morgoth planea su tortura. Lo deja sobre la cima más alta de Thangorodrim y lo maldice con una visión siempre insomne, como los Dioses, y maldice a su descendencia con un destino aciago, y lo obliga a contemplar su realización. **[37]**

12

Morwen, esposa de Húrin, quedó sola en los bosques. Su hijo Túrin era un niño de siete años, y estaba embarazada. Sólo dos ancianos, Halog y Mailgond, permanecieron leales a su lado. Los hombres de Hithlum fueron muertos, y Morgoth, rompiendo su palabra, hizo retroceder hacia Hithlum a todos los hombres que no consiguieron escapar (pocos lo lograron) al Sur. La mayoría de ellos eran hombres desleales que habían abandonado a los Eldar en la batalla de las Lágrimas Innumerables. No obstante, los acorraló detrás de las Montañas Sombrías y los mató según salían, porque deseaba evitar que se unieran a los Elfos. A pesar de ello, poco amor mostraron a la esposa de Húrin, motivo por el cual en su corazón anidó el deseo de mandar a Túrin a Thingol debido a que Beren, amigo de Húrin, se había casado con Lúthien. La balada «Los Hijos de Húrin» habla de su destino y de cómo la maldición de Morgoth lo persiguió, de forma que todo lo que hacía se malograba contra su voluntad.

Creció en la corte de Thingol, mas pasado un tiempo, a medida que el poder de Morgoth aumentaba, no llegó ninguna noticia de Hithlum y no volvió a saber de Morwen o de su hermana, Nienor, a quien no había visto. Provocado por Orgof, de la familia del rey Thingol, y desconociendo su creciente fuerza, **[38]** lo mató en la mesa del rey con un vaso de cuerno. Huyó de la corte considerándose un proscrito y se dedicó a luchar contra todos, Elfos, Hombres y Orcos, en las fronteras de Doriath, agrupando a su alrededor a una banda salvaje de Hombres y Elfos perseguidos.

Un día, mientras estaba ausente, sus hombres capturaron a Beleg el arquero, amigo del Túrin de antaño. Túrin lo liberó y supo que Thingol le había perdonado su acción hacía tiempo. Beleg lo convence de que abandone la guerra contra los Elfos y mitigue la ira contra los Orcos. La fama de las hazañas en las fronteras y el valor de Beleg el Gnomo y de Túrin, hijo de Húrin, contra los Orcos llega hasta Thingol y

Morgoth. Sólo uno de la banda de Túrin, el hijo de Blodrin Ban, odia la nueva vida con poco pillaje y luchas más duras. Revela a los Orcos el emplazamiento de la guarida secreta de Túrin. Sorprenden el campamento, a Túrin lo capturan y arrastran hacia Angband (pues Morgoth había empezado a temer que escapara de la maldición gracias a su valor y a la protección de Melian); a Beleg lo dejan por muerto bajo un montículo de cadáveres. Lo encuentran los hombres de Thingol que han ido a invitarlos a un banquete en las Mil Cavernas. Melian lo cura, y él parte para rastrear a los Orcos. Beleg es el rastreador más hábil que ha existido jamás, pero los laberintos de Taur-na-Fuin lo confunden. Allí, desesperado, ve la lámpara de Flinding, hijo de Fuilin, un Gnomo de Nargothrond que fue capturado por Orcos y pasó mucho tiempo como esclavo en las minas de Morgoth, pero que escapó.

Por Flinding recibe noticias de la banda de Orcos que capturó a Túrin. Se esconden y observan pasar a la hueste cargada con pillaje por el camino de Orcos que atraviesa el corazón del bosque, que los Orcos usan cuando tienen prisa. Temen el bosque que hay detrás del camino tanto como los Elfos o los Hombres. Ven cómo arrastran y azotan a Túrin. Los Orcos dejan el bosque y bajan por las cuestas hacia Dor-na-Fauglith y acampan en un valle a la vista de Thangorodrim. Beleg mata a los lobos centinelas y a hurtadillas entra con Flinding en el campamento. Con muchas dificultades y extremo peligro se llevan al inconsciente Túrin y lo tienden en una cañada de densos árboles espinosos. Al cortarle las ligaduras, Beleg pincha el pie de Túrin; éste despierta y, enloquecido, piensa que los Orcos lo están **[39]** torturando. De un salto se arroja sobre Beleg y lo mata con su propia espada. Cae la tela que cubre la lámpara de Flinding y al ver la cara de Beleg se queda de piedra. Los Orcos, despertar dos por sus gritos al lanzarse sobre Beleg, descubren su fuga pero una terrible tormenta de truenos y aguaceros los despista y se alejan. Por la mañana, Flinding los ve marchar por el humeante páramo de Dor-na-Fauglith. Entierran a Beleg con su arco en la cañada.

Flinding conduce al aturdido e inconsciente Túrin hacia lugar seguro. Recupera el sentido junto al lago Ivrin, donde se encuentran las fuentes del Narog, y llora mucho tiempo y compone una canción para Beleg, la «Amistad del Arquero», que se convertirá en la canción de guerra de los enemigos de Morgoth.

13

Flinding conduce a Túrin a Nargothrond. Allí, Túrin ama sin poder evitarlo, y es correspondido, a Finduilas, hija de Orodreth, que se había prometido en matrimonio a Flinding antes de que lo capturaran. Lucha contra su amor por lealtad a éste, pero Flinding, al ver que Finduilas ama a Túrin, se amarga.

Túrin induce a los Gnomos de Nargothrond a abandonar su guerra secreta y

oculta y a luchar contra los Orcos de manera más abierta.[34] Ha hecho que le forjaran de nuevo la espada de Beleg en una hoja negra con bordes brillantes, y por ello recibe el nombre de «Mormakil» o espada negra. La fama de Mormakil llega incluso a Thingol. Túrin adopta ese nombre en vez de «Túrin». Durante mucho tiempo él y los Gnomos de Narog salen victoriosos y su reino llega hasta las fuentes del Narog, y desde el mar occidental hasta las lindes de Doriath. El poder de Morgoth se contiene.

Morwen y Nienor son capaces de viajar a ver a Thingol y dejan sus bienes al cuidado de Brodda, que se había casado con una pariente de Morwen. En la corte de Thingol se enteran de la pérdida de Túrin. Les llegan noticias de la caída de Nargothrond. De súbito Morgoth había lanzado un gran ejército contra ellos, y con éste uno de los primeros y más poderosos[35] de los **[40]** Dragones que se criaban en sus refugios profundos y que durante largo tiempo hostigaron las Tierras del Norte de los Hombres y de los Elfos.[36]

La hueste de Narog es derrotada. Flinding, herido, rechaza la ayuda de Túrin y muere haciéndole reproches. Túrin regresa rápidamente a Nargothrond pero el Dragón y los Orcos llegan antes de que pueda establecer la defensa, y todos los hermosos salones bajo tierra son saqueados, y todas las mujeres y doncellas de Narog capturadas y llevadas como esclavas. Túrin intenta matar al Dragón, pero queda inmovilizado por el hechizo de sus ojos, mientras el Dragón Glórung[37] se burla de él. Entonces, Glórung le ofrece la libertad o para seguir intentando rescatar a su «amor robado», Finduilas, o para cumplir su deber e ir al rescate de su madre y de su hermana que viven (como él, mintiendo, le dice) con gran miseria en Hithlum. Túrin abandona a Finduilas en contra de su corazón (de haberlo obedecido habría eludido su extremo destino) y creyendo a la serpiente parte hacia Hithlum. Glórung se tiende en las cuevas de Narog y reúne bajo él todo el oro y la plata y las gemas allí acumulados.

Después de un largo errar, Túrin llega a Hithlum. Pero Morwen y Nienor se encuentran en la corte de Thingol cuando los supervivientes cuentan la caída de Nargothrond y de Túrin, y algunos dicen que Túrin escapó con vida, y otros, que los ojos de la serpiente lo convirtieron en piedra y aún vive prisionero en Nargothrond. Morwen y Nienor por fin consiguen que Thingol les proporcione hombres para ir a luchar contra Glórung o, como mínimo, escrutar su guarida.

Túrin mata a Brodda en su castillo, furioso al descubrir que el castillo y las tierras de Morwen están vacías y saqueadas. Arrepintiéndose de su acción, vuelve a huir de Hithlum y abandona la búsqueda de su familia. Con el deseo de olvidar el pasado, adopta el nombre de Turambar (Turmarth) «Vencedor del Destino», y reúne a un nuevo pueblo, los «Hombres de los Bosques», al este del Narog, que él gobierna, y vive en paz.

La expedición de Thingol, en la que cabalgan Morwen y Nienor, divisa el Narog

desde la cima de una colina. Los Elfos bajan hacia la guarida,[38] pero Glórung sale y se mete en el río, y de él se eleva un inmenso, siseante y gran vapor, de modo que los caballos dan media vuelta y huyen. Los corceles de Morwen **[41]** y Nienor también son presa del pánico y galopan frenéticos en la niebla. Cuando la niebla se aclara, Nienor se encuentra cara a cara con el Dragón, cuyos ojos la inmovilizan y la sumen en un hechizo de oscuridad y absoluto olvido. Vaga aturdida por los bosques. Por fin recupera el sentido, pero recuerda poco.[39] Los Orcos la ven y la persiguen, pero los rechaza una banda de «Hombres del Bosque» al mando de Turambar, que la lleva a su agradable morada.

Mientras pasan las cascadas del Cuenco de Plata, la recorre un escalofrío. Vive entre el pueblo del bosque y obtiene el amor de Tamar el Cojo, pero al final se casa con Turambar, que la llama Níniel «la Llorosa», ya que cuando la encontró ella lloraba.

Glórung empieza a realizar incursiones atravesando el Narog, y los Orcos se agrupan en tomo a él. Los hombres del bosque matan a muchos, y Glórung, al enterarse de la existencia de su morada, cruza lleno de fuego el Narog y se adentra en los bosques para atacarlos. A su paso deja un rastro de ruina. Turambar medita cómo puede expulsar a ese horror de su tierra. Marcha con sus hombres, y Níniel, presintiendo el mal, cabalga con él,[40] hasta que pueden divisar el rastro ardiente de Glórung y el lugar humeante donde está tumbado. Entre ellos fluye un río en una hondonada profunda, después de caer por las cascadas del Cuenco de Plata. Turambar pide voluntarios y consigue sólo seis para esperar en la hondonada por la que debe pasar el Dragón. Parten los siete. Al anochecer trepan por el lado opuesto del acantilado y se ocultan cerca del borde, en los árboles. La mañana siguiente todos se han escabullido y Turambar está solo.

Glórung pasa reptando. Turambar lo atraviesa con Gurtholfin,[41] «Hierro de la Muerte», su espada negra. Glórung se enrosca y recula en agonía y yace moribundo. Turambar avanza para recuperar su espada y apoya un pie sobre Glórung y se regocija. Pero el veneno del Dragón sale a chorros cuando tira de su espada, y él cae desvanecido. Los vigías ven que Glórung está muerto, mas Túrin no regresa. Níniel parte en su busca y lo encuentra tendido junto al Dragón. Mientras lo atiende, Glórung abre los ojos y habla, y le cuenta quién es Turambar y levanta el hechizo que pende sobre ella. Entonces sabe quién es ella, y sabe que la historia es cierta por cosas que Turambar le ha contado. **[42]** Llena de horror y angustia sale corriendo y se arroja al Cuenco de Plata y nadie encontró su cuerpo nunca. Tamar la siguió y oyó sus lamentaciones.

Túrin regresa triunfante. Pregunta por Níniel, pero nadie se atreve a contárselo. Entonces llega Tamar y se lo dice. Túrin lo mata y, tomando a Gurtholfin, le ordena que lo mate a él. La espada contesta que su sangre es tan dulce como la de cualquier

otro y le atraviesa el corazón. Túrin es enterrado junto al Cuenco de Plata, y su nombre, tallado en caracteres de Nargothrond sobre una roca. Debajo se escribe Níniel.

Algunos cuentan que Morwen, a quien la muerte de Glórung liberó del hechizo, pasó por aquel camino y leyó la piedra.

14

Morgoth liberó a Húrin tras el fin de Túrin y Nienor, pues aún pensaba en utilizarlo. Culpó al corazón débil y a la falta de bondad de Thingol de la desgracia de Túrin, y Húrin, errando encorvado por el pesar, meditó en sus palabras y se amargó por ellas.

Húrin y los proscritos llegan a Nargothrond, y ninguno se atreve a saquearla por miedo al espíritu de Glórung[42] o incluso a su memoria. Matan a Mîm el Enano, que se ha adueñado de todo el oro y lo ha hechizado. Húrin arroja el oro a los pies de Thingol, con reproches. Thingol no lo acepta y se muestra paciente con Húrin, hasta que, demasiado aguijoneado, le dice **[43]** que se marche. Húrin parte y va en busca de Morwen, y durante varias edades muchos contaron que los vieron juntos en el bosque lamentándose por sus hijos.

El oro encantado hechiza a Thingol. Llama a los Enanos de Nogrod y Belegost para que vengan, lo trabajen, y lo conviertan en cosas hermosas, y le hagan un collar maravilloso del que colgará el Silmaril. Los Enanos traman traición, y Thingol, amargado por la maldición del oro, les niega la recompensa. Una vez concluido el trabajo, los echan sin pago alguno. Los Enanos regresan; con la ayuda de la traición de algunos Gnomos también mordidos por la codicia del oro, sorprenden a Thingol en una cacería, lo matan y toman por sorpresa las Mil Cavernas y las saquean. No pueden tocar a Melian, que parte en busca de Beren y de Lúthien.

Beren y los Elfos verdes y pardos del bosque tienden una emboscada a los Enanos en un vado, y matan a su rey, de cuyo cuello Beren toma el «Nauglafring»[43] o collar de los Enanos, con el Silmaril. Se dice que Lúthien, llevando la joya, es lo más hermoso jamás visto fuera de Valinor. Pero Melian advierte a Beren de la maldición del oro y del Silmaril. El resto del oro es arrojado al río.

Beren guarda en secreto el «Nauglafring».[44] Cuando Mandos dejó que Beren regresara junto a Lúthien, fue sólo al precio de que Lúthien tuviera una vida corta como la de Beren el mortal. Lúthien empieza a debilitarse, como los Elfos en días posteriores se marchitaron a medida que los Hombres se hacían más fuertes y se apoderaban de las bondades de la tierra (pues los Elfos necesitaban la luz de los Árboles). Por último desapareció y Beren quedó perdido, buscándola en vano, y su hijo Dior gobernó después de él. Dior restableció Doriath y se volvió orgulloso, y

lució el «Nauglafring», y la fama del Silmaril trascendió las fronteras. Después de vanas negociaciones, los hijos de Fëanor le declararon la guerra (la segunda matanza de Elfos a manos de Elfos) y lo aniquilaron y tomaron el «Nauglafring». Se pelearon por él debido a la maldición del oro, hasta que sólo quedó Maglor. Pero Elwing, hija de Dior, se salvó y la llevaron lejos, a la desembocadura del río Sirion.[45] **[44]**

15

El gran río Sirion fluía a través de las tierras del Sudoeste; en su desembocadura había un gran delta, y su curso más bajo atravesaba anchas y verdes tierras fértiles, poco habitadas excepto por aves y bestias debido a las incursiones de los Orcos; mas los Orcos no las habitaban, ya que preferían los bosques del norte y temían el poder de Ylmir: la desembocadura del Sirion se hallaba en los Mares del Oeste.

Turgon, hijo de Fingolfin, tenía una hermana, Isfin, que se perdió en Taur-na-Fuin después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Allí la atrapó el Elfo Oscuro Eöl. Su hijo fue Meglin. El pueblo de Turgon, que escapó gracias a la hazaña de Húrin, se perdió para Morgoth, y en verdad para todo el mundo salvo Ylmir. En un lugar secreto en las colinas sus exploradores, trepando a las cimas, descubrieron un ancho valle totalmente rodeado por las colinas en círculos cuya altura disminuía a medida que se acercaban al centro. Dentro del círculo había una tierra ancha sin colinas, a excepción de una colina rocosa que se erguía en la llanura, no justo en el centro, sino próxima a la parte del muro exterior junto a la orilla del Sirion.[46]

Los mensajes de Ylmir subieron por el Sirion para pedirles que se refugiaran en ese valle, y con hechizos para encantar todas las colinas de alrededor con el fin de mantener lejos a enemigos **[45]** y espías. Predice que su fortaleza será la que más perdurará de todos los refugios de los Elfos contra Morgoth, y al igual que Doriath que jamás será tomada, salvo por traición desde dentro. Cerca del Sirion los hechizos son más poderosos; las montañas circundantes, en cambio, son más bajas. Ahí los Gnomos excavan un gran túnel sinuoso bajo las raíces de las montañas, que al final sale a la Planicie Guardada. Los hechizos de Ylmir guardan la entrada exterior; los Gnomos vigilan sin cesar la interior. Se halla ubicada allí por si los de dentro alguna vez necesitan escapar, y como un camino para que los exploradores, peregrinos y mensajeros puedan salir más rápidamente, y también como una entrada para fugitivos que huyan de Morgoth.

Thorndor, Rey de las Águilas, traslada a sus águilas a las cumbres Septentrionales de las montañas circundantes y las protege de los espías Orcos.[47] Sobre la colina rocosa, Amon Gwareth, la colina alerta, cuyas laderas pulen hasta que adquieren la suavidad del cristal y cuya cima nivelan, construyen la gran ciudad de Gondolin, con puertas de acero. Nivelan la llanura de alrededor hasta que queda tan plana y lisa

como un jardín de hierba recortada hasta los mismos pies de las colinas, de modo que nada pueda acercarse furtivamente sin ser visto. El pueblo de Gondolin se hace poderoso y sus armas son abundantes. Pero Turgon no marcha en ayuda de Nargothrond, o de Doriath, y después de la muerte de Dior, no tiene nada que ver con el hijo de Fëanor (Maglor).[48] Por último, cierra el valle a todos los fugitivos y prohíbe al pueblo de Gondolin abandonar el valle. Gondolin es la única fortaleza élfica que sigue en pie. Morgoth no ha olvidado a Turgon, mas su búsqueda es en vano. Nargothrond es destruida; Doriath, devastada; los hijos de Húrin, muertos; y sólo quedan Elfos, Gnomos e Ilkorins dispersos, a excepción de los muchos que trabajan en las herrerías y minas. El triunfo de Morgoth es casi absoluto. **[46]**

16

Meglin, hijo de Eöl e Isfin, hermana de Turgon, fue enviado por su madre a Gondolin y allí lo recibieron,[49] aunque sólo tenía mitad de sangre Ilkorin, y lo trataron como un príncipe.

Húrin de Hithlum tenía un hermano, Huor. El hijo de Huor era Tuor, más joven que Túrin,[50] hijo de Húrin. Rían, esposa de Huor, buscó el cuerpo de su esposo entre los muertos en el campo de las Lágrimas Innumerables, y allí murió. Su hijo, que se había quedado en Hithlum, cayó en manos de los hombres desleales que Morgoth hizo entrar en Hithlum después de la batalla, y fue esclavizado. Se hizo salvaje y duro, huyó a los bosques y se convirtió en un proscrito solitario que vivía solo y no se comunicaba con nadie, salvo raramente con Elfos errantes y ocultos. Una vez, Ylmir se las ingenió para que lo condujeran al curso subterráneo de un río que salía del Mithrim y desembocaba en un río abismal que acababa en el Mar del Oeste. De esta manera su partida fue inadvertida por Hombre, Orco o espía, y desconocida para Morgoth. Después de mucho errar por las costas occidentales llegó hasta las desembocaduras del Sirion, y allí se unió al Gnomo Bronweg, que en una ocasión había estado en Gondolin. Juntos viajan en secreto Sirion arriba. Tuor se demora mucho en la dulce tierra Nan Tathrin, «Valle de los Sauces»; pero allí el mismo Ylmir sube por el río para visitarlo y le habla de su misión. Ha de pedirle a Turgon que se prepare para luchar contra Morgoth, pues Ylmir conseguirá que los corazones de los Valar perdonen a los Gnomos y les envíen ayuda. Si Turgon acepta, la batalla será terrible, pero los Orcos perecerán y en edades posteriores no hostigarán a los Elfos ni a los Hombres. Si no lo hace, el pueblo de Gondolin tendrá que prepararse para huir a la desembocadura del Sirion, donde Ylmir lo ayudará a construir una flota y lo guiará de vuelta a Valinor. Si Turgon cumple con el deseo de Ylmir, Tuor deberá permanecer un tiempo en Gondolin y, luego, regresar a Hithlum con una fuerza de Gnomos y aliar una vez más Hombres y Elfos, pues «sin los Hombres los Elfos no derrotarán a los

Orcos y los Balrogs». Ylmir hace esto porque sabe que antes de que hayan pasado siete[51] años enteros la ruina de Gondolin llegará a través de Meglin.[52] **[47]**

Tuor y Bronweg llegan al camino secreto[53] y salen a la planicie guardada. Tomados prisioneros por la guardia, son conducidos ante Turgon. Éste se ha hecho viejo[54] y muy poderoso y orgulloso, y Gondolin tan hermosa y bella y su pueblo tan orgulloso de ella y confiado en su secreta e inexpugnable fuerza, que el rey y la mayoría de la gente no desean molestarse por los Gnomos y los Elfos del exterior, o preocuparse por los Hombres, y han dejado de anhelar Valinor. Con la aprobación de Meglin, el rey rechaza el mensaje de Tuor a pesar de las palabras de Idril la prudente (también llamada Idril Pies de Plata, pues le encantaba caminar descalza), su hija, y de los más sabios de sus consejeros. Tuor se queda a vivir en Gondolin y se convierte en un gran jefe. Pasados tres años, se casa con Idril; Tuor y Beren son los únicos mortales que jamás se casaron con Elfas, y como Elwing, hija de Dior, hijo de Beren, se casó con Eärendel, hijo de Tuor e Idril, sólo por ellos ha llegado la raza de Elfinesse a la sangre mortal.

No mucho después, Meglin, alejándose más allá de las montañas, es tomado prisionero por los Orcos y compra su vida cuando lo llevan a Angband descubriendo a Gondolin y sus secretos. Morgoth le promete el mando de Gondolin y la posesión de Idril. El deseo de Idril lo ayudó a cometer la traición y se sumó al odio que sentía por Tuor.

Morgoth lo envía de vuelta a Gondolin. Nace Eärendel, que tiene la belleza, la luz y la sabiduría de Elfinesse, la osadía y la fuerza de los Hombres, y la añoranza por el mar que cautivó a Tuor para siempre cuando Ylmir le habló en la Tierra de los Sauces.

Por fin Morgoth está listo, e inicia el ataque a Gondolin con dragones, Balrogs y Orcos. Después de una terrible batalla alrededor de los muros, la ciudad es asaltada y Turgon perece con muchos de los más nobles en la última batalla en la gran plaza. Tuor rescata a Idril y a Eärendel de Meglin y arroja a éste por las almenas. Luego, conduce a los supervivientes del pueblo de Gondolin por un túnel secreto que se había construido por el consejo de Idril y que sale lejos, al Norte de la llanura. Aquellos que no fueron con él sino que siguieron el viejo paso de la huida son atrapados por el dragón enviado por Morgoth para vigilar esa salida. **[48]**

Entre el humo del incendio, Tuor conduce a su compañía a las montañas, hacia el frío paso de Cristhorn (la Grieta de las Águilas). Allí les tienden una emboscada, pero se salvan gracias al valor de Glorfindel (jefe de la casa de la Flor Dorada de Gondolin, quien muere en un duelo con un Balrog sobre una cumbre) y a la intervención de Thorndor. Los supervivientes alcanzan el Sirion y pasan a la tierra de su desembocadura: las Aguas del Sirion. El triunfo de Morgoth es ahora absoluto.

★

[Todos los cambios en esta sección, excepto el dado en la nota 51, fueron alteraciones tardías hechas tosca y apresuradamente.]

17

A la desembocadura del Sirion llega Elwing, hija de Dior, y es recibida por los supervivientes de Gondolin.[55] Éstos se convierten en un pueblo marino, que construye muchos navíos y vive lejos en el delta, donde los Orcos no se atreven a ir.

Ylmir lanza reproches a los Valar y les pide que rescaten a los que quedan de los Noldoli y a los Silmarils, ya que sólo ellos alojan la luz de los felices días de antaño en que los Árboles brillaban.

Los hijos de los Valar conducidos por Fionwë, hijo de Tulcas, envían un ejército en el que marchan todos los Qendi, pero, recordando Puerto del Cisne, pocos Teleri los acompañan. Côr es abandonada.

Tuor, cada día más viejo,[56] no puede controlar la llamada del mar, y construye a Eärámë y navega al Oeste con Idril y no se vuelve a saber nada más de ellos. Eärendel se casa con Elwing. **[49]** La llamada del mar también nace en él. Construye Wingelot y desea navegar en busca de su padre. Ylmir le pide que navegue hacia Valinor.[57] Lo que sigue son las maravillosas aventuras de Wingelot en los mares y las islas, y la muerte de Ungoliant por Eärendel en el Sur. Regresó a casa y encontró Aguas del Sirion desolada. Los hijos de Fëanor, al descubrir la morada de Elwing y del Nauglafring, habían caído sobre el pueblo de Gondolin. En la batalla murieron todos los hijos de Fëanor, a excepción de Maidros,[58] y las últimas gentes de Gondolin perecieron o se vieron obligadas a marcharse y unirse al pueblo de Maidros.[59] Elwing arrojó el Nauglafring al mar y saltó tras él,[60] pero Ylmir la transformó en un ave marina blanca y voló en busca de Eärendel, y lo buscó en todas las costas del mundo.

Sin embargo, su hijo (Elrond) que es medio mortal y medio elfo,[61] un niño, fue salvado por Maidros. Cuando más adelante los Elfos regresan al Oeste, compelido por su mitad mortal, elige permanecer en la tierra. A través de él la sangre de Húrin[62] (su tío abuelo) y la de los Elfos permanece entre los Hombres, y todavía se ve en el valor y en la belleza y en la poesía.

Eärendel, al saber de estas cosas por Bronweg, que vivía solo en una cabaña en la desembocadura del Sirion, siente un gran dolor. En compañía de Bronweg vuelve a partir a bordo de Wingelot en busca de Elwing y de Valinor.

Arriba a las islas mágicas, y a la Isla Solitaria, y por fin a la Bahía de Faërie. Asciende la colina de Côr y recorre los desiertos caminos de Tûn, y sus vestiduras quedan impregnadas del polvo de diamantes y de joyas. No se atreve a adentrarse más en Valinor. Construye una torre en una isla de los mares del norte en la que todas

las aves marinas del mundo buscan reparo. Con la ayuda de sus alas navega incluso por el aire en busca de Elwing, pero el Sol lo quema, y la Luna lo acosa en el cielo, y durante largo tiempo vaga por el cielo como una estrella fugitiva.[63]



[En esta sección, de nuevo, los cambios (no los de las notas 56 y 58) fueron hechos a lápiz apresuradamente.] **[50]**

18

Entonces se cuenta la marcha de Fionwë al Norte, y la Terrible o Ultima Batalla. Todos los Balrogs son destruidos, y los Orcos, destruidos o dispersos. Morgoth en persona realiza una última salida con todos sus dragones; los hijos de los Valar los destruyen a todos salvo a dos, que escapan, y derrotan a Morgoth y lo atan y convierten,[64] su corona de hierro en un collar para el cuello. Se recuperan los dos Silmarils. Las partes Septentrional y Occidental del mundo se desgarran y se rompen en la lucha.[65]

Los Dioses y los Elfos liberan a los Hombres de Hithlum y marchan por las tierras llamando al resto de los Gnomos e Ilkorins para que se unan a ellos. Todos lo hacen excepto el pueblo de Maidros. Éste, con la ayuda de muchos hombres,[66] se prepara para cumplir su juramento, aunque ahora, al final, abrumado por el dolor que le causa. Envía a buscar a Fionwë, recordándole el juramento y suplicándole los Silmarils. Fionwë contesta que ha perdido el derecho sobre ellos debido a las malas acciones de Fëanor, a la muerte de Dior y al saqueo del Sirion. Debe entregarse y regresar a Valinor; sólo allí, y ante el juicio de los Dioses, se los entregará. **[51]**

Maidros y Maglor[67] se entregan. Los Elfos parten en barco desde Lúthien [Bretaña o Inglaterra] hacia Valinor.[68] Desde entonces, siempre y de cuando [en cuando], navegarán y dejarán el mundo antes de marchitarse.

En la última marcha, Maglor le dice a Maidros que ahora sólo quedan dos hijos de Fëanor, y dos Silmarils; uno es suyo. Lo roba y huye, pero le quema tanto que descubre que ya no posee derecho sobre él. Vaga por la tierra sumido en el dolor, y se arroja a un foso.[69] Desde entonces un Silmaril está en el mar, y uno en la tierra.[70]

Los Gnomos y muchos de los Ilkorins y Teleri y Qendi repueblan la Isla Solitaria. Algunos regresan para vivir en las costas de Faëry y en Valinor, pero Côr y Tûn permanecen deshabitadas.

19

Se celebra el juicio de los Dioses. La tierra será para los Hombres, y los Elfos que

no naveguen con rumbo a la Isla Solitaria o a Valinor se marchitarán y decaerán lentamente. Durante un tiempo los últimos dragones y Orcos afligirán la tierra, pero al final todos perecerán gracias al valor de los Hombres.

Morgoth es arrojado por la Puerta de la Noche hacia la oscuridad exterior que hay detrás de los Muros del Mundo, y se pone una guardia para que siempre vigile esa Puerta. Las mentiras que sembró en los corazones de los Hombres y de los Elfos no mueren y los Dioses no pueden eliminarlas todas, y siguen **[52]** vivas y ocasionan muchos males incluso en estos días. Algunos dicen también que en secreto Morgoth o su sombra negra y espíritu, a pesar de los Valar, trepa furtivamente por encima de los Muros del Mundo en el Norte y en el Este y visita el mundo; otros, que es Thû, su gran jefe, que escapó de la Última Batalla y aún mora en lugares oscuros y pervierte a los Hombres atrayéndolos a su terrible adoración. Cuando el mundo sea más viejo y los Dioses estén más débiles, Morgoth regresará a través de la Puerta y se librará la última de todas las batallas. Fionwë se batirá con Morgoth en la llanura de Valinor, y el espíritu de Túrin estará a su lado; será Túrin quien, con su espada negra, matará a Morgoth, y así se vengarán los hijos de Húrin.

En esos días los Silmarils se recuperarán del mar y de la tierra y del aire, y Maidros los romperá y Belaurin[71] con su fuego volverá a encender los Dos Arboles, y la gran luz aparecerá de nuevo, y las Montañas de Valinor se allanarán para que la luz llegue al mundo, y los Dioses y los Elfos y los Hombres[72] volverán a ser jóvenes, y todos sus muertos despertarán.[73]

Y de esta manera el último Silmaril llegó al aire. Los Dioses se lo adjudicaron a Eärendel —«hasta que muchas cosas acontezcan»— debido a los actos de los hijos de Fëanor. Maidros es enviado junto a Eärendel y con la ayuda del Silmaril encuentra a Elwing y le es devuelta. El barco de Eärendel se arrastra sobre Valinor hacia los Mares Exteriores, y Eärendel lo lanza a la oscuridad exterior por encima del Sol y de la Luna. Allí navega con el Silmaril en la frente y con Elwing a su lado, la estrella más brillante de todas, vigilando a Morgoth.[74] Así navegará hasta que vea la última batalla a punto de librarse en las llanuras de Valinor. Entonces él descenderá.

Y éste es el último final de las historias de los días anteriores a los días, en las regiones Septentrionales del Mundo Occidental. Estas historias son algunas de las que recuerdan y cantan los declinantes Elfos, y la mayoría de los desaparecidos Elfos de la Isla Solitaria. Las cuentan los Elfos a los Hombres de la raza de Eärendel, y la mayoría a Eriol, que fue el único de los mortales de días posteriores que navegó hacia la Isla Solitaria, y aun así regresó a Lúthien,[75] y recordó cosas que había oído en Cortirion, la ciudad de los Elfos en Tol Eressëa.

Comentario sobre
el «Esbozo de la Mitología»

[53]

Así como el «Esbozo» es un manuscrito bueno y claro, como tenía que ser (ya que iba a ser leído por R. W. Reynolds), quedará de manifiesto que mi padre lo compuso de manera extremadamente rápida: creo que es bastante posible e incluso probable que lo escribiera sin consultar los primeros cuentos en prosa.

Se han hecho progresos muy grandes hacia la forma de la historia tal como aparece en la obra publicada; pero no hay rastro de una narrativa en prosa, ni siquiera en forma fragmentaria o notas, que llene el vacío entre los *Cuentos Perdidos* y esta sinopsis de la parte «Valinóreana» de la mitología (es decir, hasta la huida de los Noldoli y la creación del Sol y de la Luna). Esto no quiere decir, desde luego, que no existiera alguna vez, aunque el hecho de que mi padre sin duda preservó gran parte de todo lo que escribió me lleva a dudarlo. Considero que es mucho más probable que mientras trabajaba en otras cosas (durante su época en Leeds) desarrollara las ideas, sobre todo de la parte «Valinóreana», sin plasmarlas en el papel; y como los *Cuentos en* prosa se habían descartado muchos años antes, puede ser que ciertos cambios de narrativa presentes en el «Esbozo» fueran menos premeditados y menos conscientes que algunos cambios en el desarrollo posterior de «El Silmarillion», donde él siempre trabajaba sobre la base de escritos existentes.

En cualquier caso, a menudo resulta extremadamente difícil, o imposible, juzgar si rasgos en los *Cuantos* que no aparecen en el «Esbozo» se omitieron sencillamente por causa de la compresión o si se habían abandonado de manera definitiva. Así pues, mientras Eriol —no Ælfwine, véase II. 380— y su llegada a Kortirion, en Tol Eressëa, se mencionan al final, no hay rastro de La Cabaña del Juego Perdido; toda la estructura de *Los Cuentos Perdidos* ha desaparecido. No obstante, esto [54] no demuestra bajo ningún concepto que de hecho mi padre la hubiera abandonado en esa época.

El comentario que sigue está dividido conforme a las 19 secciones en que he dividido la narrativa.

El «Esbozo de la Mitología» es aludido en todo el resto de este libro con la abreviatura «E».

1

E (el «Esbozo»), que no hace referencia a la Creación y a la Música de los Ainur, empieza con la llegada de los Nueve Valar «para gobernar el mundo»: los Nueve

Valar se mencionan en el poema aliterado *La Huida de los Noldoli* (véase III. 158, 161). Entonces, aparece la isla (llamada luego Almaren) en la que los Dioses moraron después de la creación de las Lámparas, el origen de las cuales probablemente se pueda ver en el cuento *La Llegada de los Valar*; I. 88-90, donde se dice que cuando las Lámparas cayeron los Valar se reunieron en las Islas del Crepúsculo, y que «la isla en que se encontraban los Valar» fue arrastrada hacia el oeste por Ossë. Podría parecer que la historia en que Melko construye los pilares de las Lámparas con hielo y se derriten se había abandonado, pero más tarde vuelve a aparecer, en el *Ambarkanta* (p. 279).

El uso de la palabra «plantar» para los Dos Árboles es curioso, y sencillamente se podría descartar como una expresión apresurada si no apareciera en la siguiente versión de «El Silmarillion», el *Quenta* (p. 98). En el antiguo cuento, al igual que en el trabajo publicado, los Árboles crecieron del suelo bajo los hechizos cantados de Yavanna. Aparece el revés plateado de las hojas del Árbol Blanco, y sus flores se comparan con las de un cerezo: *Silpion* se traduce como «Luz de Cereza» en la Lista de Nombres de *La Caída de Gondolin* (II. 273). La mención del Árbol Blanco primero puede entrañar que se ha convertido en el Árbol Mayor, tal como es de manera explícita en el *Quenta*.

Según se escribió por primera vez E, los Árboles tenían períodos de doce horas, como en *Los Cuentos Perdidos* (véase I. 126 y nota a pie), pero con la corrección de «seis» por «siete» (concediendo tiempo ala «luz mezclada») el período pasa a ser de catorce horas. Esto constituyó un paso más hacia la formulación en *El Silmarillion* (p. 46), donde cada Árbol «alcanzaba su plenitud y menguaba otra vez en nada» en siete horas; pero en *El Silmarillion* «cada día de los Valar en Aman contenía doce horas», mientras que en E cada día tenía el doble de duración. **[55]**

El nombre gnómico de Varda, *Bridhil*, aparece en el aliterado *La Huida de los Noldoli* (cambiado por *Bredhil*), en la *Balada de Leithian* y en el primer diccionario gnómico (I. 333, entrada *Varda*). Sobre *Timbrenting*, *Tindbrenting* véase III. 151, 164; *Tengwethil* (variando con *Taingwethil*) se encuentra en la *Balada de los Hijos de Húrin*. Para *Ifan Belaurin* véase I. 334, entrada *Yavanna*; en el diccionario gnómico la forma gnómica es *Ifon, Ivon*.

2

La descripción en E de las «Tierras Exteriores» (que ahora se utiliza para las Grandes Tierras, véase III. 259), donde el crecimiento se detuvo a la caída de las Lámparas, pero donde hay bosques de árboles oscuros a los que Oromë va a veces para cazar, acerca la narración un paso a la estructura de *El Silmarillion*; ya observé que el relato de *Los Cuentos Perdidos* es muy distinto en mi comentario sobre *El*

Encadenamiento de Melko (I. 139): «En esta primera narración, no hay mención alguna de que se iniciara el crecimiento durante el tiempo en que las Lámparas brillaban, y los primeros árboles y plantas aparecieron bajo los hechizos de Yavanna en el crepúsculo que siguió a su derrumbe».

Mientras que en *Los Cuentos Perdidos* la creación de las estrellas de Varda tuvo lugar después del despertar de los Elfos (I. 142), en E despiertan «durante la creación de las estrellas».

En los comentarios sobre *Los Cuentos Perdidos* observé (I. 139, 163) que los Dioses buscaron a Melko a causa de su renovada violencia cósmica antes del despertar de los Elfos y sin respeto alguno hacia ellos; y que la liberación de Melko de Mandos tuvo lugar antes de la llegada de los Eldar a Valinor, de modo que él tomó parte en el debate sobre sus llamadas. En E la historia posterior (que el descubrimiento de los Elfos condujo directamente al ataque de los Valar a la fortaleza de Morgoth) se halla presente, y además se atribuye un motivo a la intervención de los Valar que no se encuentra en *El Silmarillion*: «recuerdan su deber hacia la Tierra, ya que fueron allí sabiendo que su función era la de gobernarla para las dos razas de la Tierra, que después llegarían cada una en su momento». Parece claro también que la antigua historia de que Manwë conocía la llegada de los Elfos, independientemente de que Oromë los descubriera (véase I. 163), ha sido abandonada.

En *Los Cuentos Perdidos* la primera fortaleza de Melko era Utumna, y aunque no se destruyó hasta los cimientos (I. 131), después de huir y volver a las Grandes Tierras estuvo «ocupado construyéndose nuevas moradas», como Sorontur le contó a Manwë, pues «nunca más se le **[56]** abrirá Utumna» (I. 217). Esta segunda fortaleza era Angband (Angamandi). Por otra parte, en E la primera fortaleza es Angband, y después de su huida Morgoth puede regresar a ella (§ 4), pues era demasiado fuerte para que los Dioses la destruyeran (§ 2). De esta forma, el nombre Utumna (Utumno) ha desaparecido.

En el pasaje que describe las tres huestes de los Elfos en la gran marcha desde Cuiviénen (que aparece, por corrección, en la *Balada de los Hijos de Húrin*, III. 27-28, 33) surge el uso posterior de *Teleri* para el tercer linaje (que, sin embargo, retiene el antiguo nombre *Solosimpi*, los Flautistas de la Costa), mientras que el primer linaje (los *Teleri* de *Los Cuentos Perdidos*) adquiere ahora el nombre de *Quendi* (que en E se escribirá tanto *Quendi* como *Qendi*). De esta forma:

Cuentos Perdidos	*«Esbozo»*	*El Silmarillion*
Teleri	Q(u)endi	Vanyar
Noldoli	Noldoli	Noldor
Solosimpi	Teleri, Solosimpi	Teleri

Según la formulación de la época de *Los Cuentos Perdidos* (véase I. 288) *Qendi* era

el nombre original de todos los Elfos, y *Eldar* el nombre dado por los Dioses y adoptado por los Elfos de Valinor; aquellos que permanecieron en las Grandes Tierras (Ilkorins) conservaron el nombre antiguo, *Qendi* Ahora también aparecen los términos «Elfos de la Luz», «Elfos Profundos» y «Elfos del Mar» (como en *El Hobbit*, capítulo 8); el significado de «los Elfos propiamente dichos», aplicado al primer linaje, queda claro en el *Quenta* (p. 103): «los Quendi… a veces los únicos a quienes llaman Elfos».

Inwë de *Los Cuentos Perdidos* se convierte ahora en *Ingwë*, con el equivalente gnómico *Ing* que aparece en los poemas aliterados, igual que el gnómico *Finn* (en *La Huida de los Noldoli*). *Elwë (Elu)* ocupa el lugar del posterior Olwë, cabeza del tercer linaje tras la desaparición de Thingol. De hecho en *El Cuento de Tinúviel*, Tinwelint (Thingol) se llamaba originalmente *Tinto Ellu o Ellu*, pero en los cuentos de *La Llegada de los Elfos* y *El Robo de Melko*, debido a cambios posteriores, *Ellu* se convierte en el nombre del segundo señor de los Solosimpi elegido para ocupar el lugar de Tinwelint; véase II. 67.

Resulta notable el hecho de que en E no se mencione la llegada inicial de los tres embajadores élficos a Valinor, ni los Elfos que no abandonaron las Aguas del Despertar, a los que se alude en *El Cuento de Gilfanon* (I. 284): aquí los Ilkorins se definen como los que se perdieron en la gran marcha hacia el Oeste. Sobre estas omisiones véase el comentario en § 2 del *Quenta*, p. 197. **[57]**

Otras omisiones en E son las dos creaciones de las estrellas de Varda (véase p. 197) y la cadena Angainor con la que se encadenó a Morgoth (véase E § 18 nota 64).

3

En el cuento *La Llegada de los Elfos* la isla en la que los Dioses fueron arrastrados a las tierras occidentales en la época de la caída de las Lámparas era la isla a la que más tarde transportaron a los Elfos, que se convirtió en Tol Eressëa (véase I. 147, 166); ahora, la isla donde moraban los Dioses (véase el comentario sobre § 1) de nuevo es la isla a la que llevan a los Elfos. Sin embargo, en *El Silmarillion* no existe ninguna relación entre la Isla de Almaren y Tol Eressëa.

En la historia del transporte emergen en E rasgos de la narración final: los primeros dos linajes en llegar a las costas del mar son transportados juntos a la isla, no separadamente como en el cuento; y el amor al mar de los Teleri (Solosimpi) comenzó mientras esperaban el retomo de Ulmo. Por otro lado, la vieja historia del anclaje rebelde de Tol Eressëa por parte de Ossë sobrevive todavía (véase I. 166); pero la posición de la isla después de su anclaje se ha movido al oeste, hacia la Bahía de Faërie, «desde donde se podían ver nebulosamente las Montañas de Valinor»: contrasten la narración en el cuento, según la cual Ulmo no ha recorrido «la mitad del

camino» por el Gran Mar cuando lo aborda, y «no puede verse tierra alguna a muchas leguas de navegación desde sus acantilados» (véase I. 149-150, y mi reflexión sobre este cambio, I. 166). En el cuento, Ossë cogió y ancló Tol Eressëa antes de que el viaje acabara porque «no han recurrido a él para trasladar a los Elfos, han tomado la isla sin pedirle autorización, y se considera ofendido» (I. 148); en E sí se mencionan sus celos, pero también su amor por el canto de los Teleri, que más tarde sería un motivo importante. Se conservó la creación de Ossë de las aves marinas para los Teleri (Solosimpi), aunque después desapareció.

En el cuento los Valar no abrieron el paso de las Montañas de Valinor por el bien de los Elfos, ni levantaron la colina de Kôr para ellos: habían existido desde días antiguos, cuando «en la turbación de los mares antiguos un sombrío brazo de agua avanzó sobre Valinor» (I. 152). En el pasaje de E se puede ver el origen de eso en *El Silmarillion* (p. 76). En E, Côr es la colina, y Tûn, la ciudad construida sobre ella (aunque en § 2 hay una referencia a unos Elfos que moran «en Côr»); véase III. 112-113.

Sobre la «invención» de gemas por los Noldoli véase I. 174. El amor especial de Mandos «el sabio» por los Noldoli no se encuentra **[58]** ni en *Los Cuentos Perdidos* ni en *El Silmarillion*, y puede parecer un atributo improbable del Vala: cf. *La Llegada de los Elfos*, I. 146: «Mandos y Fui se mostraron fríos con los Eldar como en todo».

El pasaje concerniente a los príncipes Noldorin, añadido al texto de E (aunque probablemente después de un corto intervalo), es el origen del pasaje en *El Silmarillion* (p. 77) que empieza del mismo modo: «Los Noldor volvieron más adelante a la Tierra Media, y esta historia cuenta principalmente lo que hicieron…». Para los detalles de nombres y relaciones en este pasaje véase la Nota al final de esta sección del comentario.

La historia de la llegada de los Teleri (Solosimpi) a Valinor desde Tol Eressëa aparece en E, en lo esencial, casi con la forma de *El Silmarillion* (pp. 78-79); para una narración muy diferente del cuento véase I. 154-157. En E, sin embargo, fue Ylmir (Ulmo), no Ossë, quien les enseñó el arte de la construcción de naves, y esto, desde luego, refleja unas diferencias todavía importantes: pues aquí Ylmir todavía esperaba ansioso, como en el cuento, la llegada del Tercer Linaje a Valinor, mientras que en *El Silmarillion* él mismo le había pedido a Ossë que sujetara la isla al fondo del mar y, después, sólo se «sometió a la voluntad de los Valar». El nombre *Ylmir* —casi con seguridad la forma gnómica— aparece en la *Balada de los Hijos de Húrin*, véase III. 113; pero la forma *Óin* por Uinen no se encuentra en ninguna otra parte.

Nota sobre los príncipes Noldorin

Fingolfin, como hijo de Finwë (Finn) y padre de Turgon, aparece por primera vez

en la *Balada de la Caída de Gondolin* (III. 173-174), y se encuentra presente en la segunda versión de la *Balada de los Hijos de Húrin* (en la primera sólo por corrección) (III. 162-163). Que Fëanor era el hermano de Fingolfin es deducible del aliterado *La Huida de los Noldoli (ibid*.), pero en E, como originalmente se escribió en esta sección, se ve que en un principio Fëanor era el segundo hijo, no el mayor. En E aparece por primera vez el tercer hijo de Finwë, Finrod: la mención de él, y de sus hijos, en una nota de la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 97) es ciertamente posterior, al igual que su primera aparición en la *Balada de Leithian* (III. 223, 227).

Las formas de los nombres de los siete hijos de Fëanor de E aparecen en la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 81, 104); la mención en E de Damrod y Díriel juntos sugiere que ya eran hermanos gemelos.

De los hijos de Fingolfin, Turgon, desde luego, se remonta a *Los Cuentos Perdidos*, en los cuales era el hijo, no el nielo, de Finwë; el otro hijo, Finweg, aparece en la *Balada de los Hijos de Húrin*, donde la **[59]** corrección a Fingon (véase III. 13, 97) es posterior a E y al *Quenta*, en el que todavía era Finweg tal como se escribió por primera vez en el texto.

Los hijos de Finrod aparecen aquí, y tal como se escribió por primera vez el pasaje insertado en E, en apariencia Orodreth era el hijo mayor; Angrod era Anrod, y Felagund era Felagoth. Felagoth aparece como una fase intermedia entre Celegorm y Felagund en el texto A de la *Balada de Leithian* (III. 198, 227).

4

De nuevo en esta sección E avanza un paso más hacia la estructura esencial de la narración de *El Silmarillion*, aunque hay importantes rasgos que todavía no están presentes. Con anterioridad he mencionado (I. 193-196) las diferencias radicales entre el cuento *El Robo de Melko y la* historia de *El Silmarillion*, y se verá que la gran mayoría de estas diferencias se introdujeron en E; por lo tanto, no hay necesidad de volver a repetir aquí la comparación. Pero se pueden comentar otros diversos asuntos menores.

La pelea entre los príncipes Noldorin aún carece de la complejidad y sutileza que más tarde introduciría la historia de Míriel, la primera esposa de Finwë y madre de Fëanor; en cualquier caso, la pelea se trata con mucha brevedad.

Aquí se dice que «Fëanor maldice para siempre a cualquiera, Dios o Elfo o mortal que surja en el futuro, que los toque [los Silmarils]». En § 5, por una interpolación posterior, el juramento es pronunciado por Fëanor y sus hijos en el momento de la concurrencia iluminada por las antorchas en Tûn, pero mi padre dejó que la declaración permaneciera en § 4, claramente porque la pasó por alto. Sin embargo, en el fragmento aliterado *La Huida de los Noldoli*, que por razones generales considero

que pertenece a la parte más antigua de 1925 (III. 155), el juramento es pronunciado por Fëanor y sus hijos como en la interpolación de E § 5, «en la poderosa plaza sobre la corona de Côr» (véase III. 161). Me inclino a pensar que la presente declaración en § 4 se debe a un lapsus.

Los acontecimientos inmediatamente posteriores al consejo de los Dioses en el que se descubren las mentiras de Morgoth y Fëanor es desterrado de Tûn (en E no se dice que el destierro esté limitado a cierto número de años) no reciben aún la forma de *El Silmarillion*. La historia completa del viaje de Morgoth a Formenos (que todavía no tiene ese nombre) y su charla con Fëanor ante las puertas *(El Silmarillion*, pp. 93-94) aún han de aparecer. También se encuentra ausente la **[60]** maniobra fingida de Morgoth hacia el norte y a lo largo de la costa; en cambio, se dirige de inmediato a Arvalin «donde las sombras eran más profundas y espesas que en ningún otro sitio del mundo», como se dice en *El Silmarillion* (p. 95) de Avathar.

En la historia del encuentro de Morgoth con Ungoliant y la destrucción de los Árboles aparecen detalles de la versión final, como la ascensión de Ungoliant de La gran montaña < luego llamada Hyarmentir) «de cumbre en cumbre», y la escalera que hace para que Morgoth suba. No existe mención del gran festival, pero aparece en § 5: es como si mi padre la omitiera para incluirla antes y la introdujera un poco después como una nueva ocurrencia.

En el cuento de *El Robo de Melkor*, Ungoliant huyó al sur inmediatamente después de la destrucción de los Árboles (I. 190-191), y de los movimientos posteriores de Melko después de cruzar el Hielo sólo se dice (por Sorontur a Manwë, I. 117) que estuvo ocupado construyéndose una nueva morada en la región de las Colinas de Hierro. Sin embargo, en E la historia de «la Pelea de los Ladrones» y el rescate de Morgoth por los Balrogs emerge de repente completamente formada.

5

En la narración de la gran fiesta (véase comentario en § 4) está ausente tanto el motivo original para celebrarlo (conmemoración de la llegada de los Eldar a Valinor, I. 177) como el dado en *El Silmarillion* (la fiesta de otoño: pp. 97-98). Aparece el rasgo posterior de que los Teleri no se hallaban presentes (véase I. 195); pero no hay rastro de los importantes elementos de que Fëanor vaya solo al festival desde Formenos, de la reconciliación formal con Fingolfin, y de la negativa de Fëanor a entregar los Silmarils antes de enterarse de las noticias de la muerte de su padre y del robo de las joyas *(El Silmarillion*, pp. 98, 102-103).

En las correcciones posteriores del texto de E, encontramos el desarrollo de la historia de las opiniones divididas de los Gnomos, con la introducción del intento de Finrod (luego Finarfin) de calmar a las facciones enfrentadas, aunque este elemento

se hallaba presente en el cuento *La Huida de los Noldoli*, en el que Finwë Nólemë hace el papel de apaciguador (I. 201). Después de muchos cambios más del pasaje en textos posteriores, y de la introducción de Galadriel, la alineación y los motivos de los príncipes tal como aparecen en *El Silmarillion* son más complejos (pp. 107-109); pero el elemento de que sólo uno de los hijos de Finrod se puso de su lado (aquí es Felagund, en *El Silmarillion* es Orodreth) está ya presente. **[61]**

La corrección que hace que Fingolfin y Finweg (Fingon) gobiernen sobre «la mitad de los Noldoli de Tûn» debe de ser incorrecta probablemente, mi padre tenía intención de que en el texto revisado se leyera «sobre los Noldoli de Tûn».

El rápido cambio del papel de Finrod (Finarfin) en estos acontecimientos se puede observar en las sucesivas interpolaciones de E. Parece que en el texto original no aparecía en absoluto (la primera andón de él se halla en el pasaje interpolado en § 3. p. 23). Se dice que no ha dejado Tûn; luego, se dice que lo mataron en Puerto del Cisne; y, por último, se cuenta que él y sus hijos no se encontraban en Puerto del Cisne, sino que dejaron Tûn a regañadientes, llevándose con ellos muchas cosas que habían hecho. De Finrod sólo se dice que llegó con su gente al lejano Norte después de la quema de las naves por los Fëanorianos del otro lado del estrecho. En la primera versión de E, Fingolfin, abandonado y sin barco, regresó a Valinor y fue su hijo Finweg (Fingon) quien condujo al ejército principal por el Hielo Crujiente: pero ahora el que regresó pasa a ser Finrod. (No se cambió Finweg como dirigente del ejército a Fingolfin, mas resulta obvio que se trata de un descuido.)

En la narración del viaje de los Noldoli hada el norte después de la batalla de Puerto del Cisne da la impresión de que todo el ejército se embarca en las naves de los Teleri, ya que el emisario de Mandos los saluda desde un alto risco «al pasar»; pero esto quizá sólo se deba a la compresión, ya que en el *Cuento* (I. 205) algunos marcharon a lo largo de la costa mientras «la flota navegaba junto a la costa no muy adentrada en el mar», y lo mismo se dice en *El Silmarillion* («algunos en barco y otros por tierra», p. 134). No se menciona la tormenta que provocó Uinen.

Es curioso que la maldición de los Gnomos, que sufrirán la traición y el temor a la traición de su propio linaje, está separada de la Profecía de Mandos; pero no se dice quién pronuncia esta maldición. Nada se cuenta en la primera versión de E del contenido de la Profecía de Mandos, salvo que contiene «al destino de días posteriores», mas mi padre luego añadió que hablaba de «la maldición de la guerra entre sí por lo de Puerto del Cisne», introduciendo así la «maldición» en el contenido de la «Profecía», como en *El Silmarillion*. No hay rastro de las viejas profecías concernientes a Turgon y a Gondolìn (I. 206-211), pero tampoco hay sugerencia alguna a la naturaleza del destino de los Noldor tal como se dice en *El Silmarillion*.

Para la historia original del cruce del Hielo Crujiente por los Gnomos, en la que no hay ningún elemento de traición (aunque la culpa ya era de Fëanor), véase I. 207-

209. [62]

6

La creación del Sol y de la Luna está condensada en un par de frases. La historia, muy elaborada, del viejo *Cuento del Sol y la Luna* ha desaparecido casi en su totalidad: las lágrimas de Vána que dan lugar al último fruto de Laurelin, la ruptura del «Fruto del Mediodía», el Baño del Sol Poniente donde la Doncella del Sol y su barco se sumergen para salir por el Este, la canción de Lórien que da lugar a la última flor de Silpion, la caída de la «Rosa de Silpion» que provocó las marcas en la Luna, la negativa de permitir que Silmo gobernara el barco de la Luna, tarea que en cambio se encomienda a Ilinsor, un espíritu de los Súruli, el Lago Irtinsa donde se refrescó el barco de la Luna, y mucho más.

Pero aunque resulta imposible decir cuánto de todo esto había rechazado mi padre en «privado» en esa época (véanse mis comentarios, I. 246), por lo menos algunos elementos se suprimieron para los propósitos de este «Esbozo», que es, después de todo, tan sólo un boceto, pues más tarde volverán a aparecer.

El cambio del plan celestial se debe a que a los Dioses «les parece más seguro enviarlos [al Sol y a la Luna] al cuidado de Ylmir a través de las cuevas y grutas bajo la Tierra». Esto es completamente diferente de la vieja historia (I. 265), en la que el plan *original* de los Dioses era que el Sol y la Luna hieran conducidos bajo la tierra; este plan se cambió cuando descubrieron que el barco del Sol «no podía ir sin riesgo debajo del mundo»; todo lo contrario de lo que se dice en E. Aunque la Luna siguió pasando por debajo de la tierra, los Dioses hicieron la Puerta de la Noche en el Oeste y las Puertas de la Mañana en el Este, a través de las cuales pasó el Sol desde ese momento, para entrar a la Oscuridad Exterior y regresar de ella (I. 266). Así pues, la parte astronómica de la mitología experimenta un profundo cambio, la versión es completamente distinta.

La alusión al reencendido del «Sol Mágico» (englobando también a la Luna, lo que no se encuentra en los primeros escritos) es una reminiscencia digna de mención, y se refiere explícitamente al renacimiento de los Árboles (véase II. 362). Muy notable es la predicción de Ulmo a los Valar de que el reencendido de los Dos Árboles y el regreso de «la felicidad y gloria de antaño» sólo tendrán lugar con la ayuda de los Hombres. Es posible que se trate de una referencia a sus propios designios secretos, que ejecutarían Turgon, Tuor y Eärendel; pero en ninguna parte se sugiere que revelara estos designios o tuviera la intención de revelarlos de semejante manera. Quizás aquí deberíamos pensar más bien en la pervivencia en alguna forma de la vieja profecía dada en II. 361: [63]

> Según la profecía de los Elfos, un día se marcharán de Tol Eressëa y, al llegar al mundo, congregarán a todos los de su debilitado linaje que aún vivan en el mundo y juntos partirán rumbo a Valinor… Sólo podrán hacerlo con la ayuda de los Hombres. Sí los Hombres les ayudan, las hadas conducirán a los Hombres a Valinor, —a los que deseen ir—, a combatir en la gran batalla contra Melko en Erumáni y a abrir las puertas de Valinor. Se dará luz nuevamente a Laurelin y Silpion y, una vez destruido el muro de montañas, un suave resplandor cubrirá todo el mundo y se hará recobrar su brillo al Sol y la Luna.

En la narración del Ocultamiento de Valinor nos desplazamos en E de *Los Cuentos Perdidos* a *El Silmarillion*: he observado (I. 274) la total ausencia en el último de las amargas divisiones entre los Valar, de la disgustada retirada de Manwë, de la vana súplica de Ulmo pidiendo piedad para los Noldor, y del punto de vista explícito de mi padre en el cuento *El Ocultamiento de Valinor*, según el cual las acciones de los Valar en esa época, y el hecho de que no declararan la guerra a Morgoth, fueron un profundo error provocado por la apatía y el miedo. Ciertamente, el miedo a Morgoth permanece, y es el único motivo que se da en *El Silmarillion* del Ocultamiento de Valinor; pero el autor no hace comentarios sobre el hecho. Sin embargo, en E el elemento de la cólera divina contra los Noldoli todavía está presente (aunque ni aquí ni luego hay referencias a la peculiar ira de Aulë contra ellos (véase I. 216-217), salvo la de los *Anales de Valinor* (p. 305): cuando Finrod y otros regresaron a Valinor después de oír la Maldición de Mandos, «Aulë, su antiguo amigo, no les sonrió más»).

Existen diferencias y omisiones en las versiones posteriores de la historia del Ocultamiento de Valinor en relación con el cuento, que ya he comentado lo suficiente (I. 274-275); sin embargo, se puede observar que en E no se brinda ninguna razón para mantener abierto el paso de Kôr, ni en el del cuento ni en el de *El Silmarillion*.

Resulta muy claro que con el «Esbozo» la estructura de la parte Valinóreana de la mitología, aunque desde luego no los detalles, había alcanzado en gran medida la fase evolutiva de la versión publicada; y se puede entender por qué mi padre escribió en el sobre que contenía E las palabras «*Silmarillion*» *Original*. En este punto comienza «El Silmarillion». **[64]**

7

Se verá que en este pasaje, E ya tiene la estructura e incluso algunas de las frases de los últimos tres párrafos del capítulo 12 («De los Hombres») de *El Silmarillion*.

El juramento Fëanoriano (aquí atribuido sólo a los hijos) se engloba en esta versión del texto, lo que probablemente muestra que el pasaje intercalado que introduce el juramento, se insertó en § 3 (p. 27) mientras E estaba aún en proceso de composición.

Las palabras de E «en los primeros días, los Eldar y los Hombres eran de altura y fuerza de cuerpo casi iguales» resuenan en *El Silmarillion*: «Elfos y Hombres tenían parecida fuerza y estatura»; para afirmaciones sobre esta cuestión en escritos anteriores véase II. 411-412.

La «cultura más elevada» que mi padre llegó a adjudicar a los Elfos de Doriath (o de manera más amplia a los Elfos Grises de Beleriand) ahora queda establecida («Sólo en el reino de Doriath… igualaban los Ilkorins a los Koreldar»); contrástese la descripción de los Ilkorins de Tinwelint que sigue en el viejo *Cuento de Tinúviel* («eran seres misteriosos y extraños, que apenas conocían la luz o la belleza o la música…»), sobre la cual he comentado que el pueblo de Tinwelint está descrito en términos más bien aplicables a los salvajes Avari de *El Silmarillion* (véase II. 17, 84-85). Sin embargo, se dice en este pasaje del cuento que «Cuando salió el Sol cambiaron por completo».

Las ideas que aquí se expresan sobre la naturaleza de la inmortalidad de los Elfos se remontan en su casi totalidad a *Los Cuentos Perdidos*; cf. la descripción de la estancia de Mandos en *La Llegada de los Valar* (I. 98):

> Allí en días posteriores viajaban los Elfos de todos los clanes que por infortunio morían en combate o de desdicha. Sólo así morían los Elfos, y nada más que por un tiempo. Allí Mandos dictaba las suertes del destino, y allí los Elfos esperaban en la oscuridad soñando con sus pasadas hazañas, hasta llegado el momento por él designado en que volverían a nacer en sus hijos y podrían reír y cantar otra vez.

De manera similar, en *La Música de los Ainur* (I. 77) se dice que «los Eldar moran en él hasta el Gran Final, a no ser que se les dé muerte o se marchiten de dolor (pues están sujetos a estas dos clases de muerte)», y «si mueren, renacen en sus hijos, de modo que su número no decrece ni aumenta». Pero en los primeros textos la muerte por enfermedad no se menciona, y ésta aparece por primera vez en E: en una corrección se modifica la idea, de libres de toda enfermedad a libres **[65]** de la muerte por enfermedad. Además, en los primeros textos el renacimiento en sus propios hijos parece presentarse como el destino de todos los Eldar que mueren, mientras que en E se dice que regresan de Mandos «a la vida libre». El renacimiento se menciona en E muy brevemente y sólo en una interpolación posterior.

En E, vemos cómo evoluciona la concepción de mi padre del destino de los Hombres después de la muerte (para la narración extremadamente desconcertante de los *Cuentos Perdidos* véase I. 98, 113-117). En la primera versión de E, se afirmaba

explícitamente que los Hombres no iban a Mandos, no pasaban a la tierra occidental: se trata de una idea proveniente del contacto con los Eldar. Pero la cambió, y en su lugar escribió que los Hombres sí van a sus propias estancias en Mandos, durante un tiempo; nadie sabe adónde van después, salvo el mismo Mandos.

Sobre la «desaparición» de los Elfos que se quedaron «en el mundo», véase II. 411-412.

8

Ni los breves esbozos para lo que iba a ser el cuento de Gilfanon de *Las Penurias de los Noldoli* (I. 291-293) ni la historia que más tarde abandonaría dada en las pp. 12-15 tienen mucha relación con lo que después escribió. Conservó el campamento junto al Asgon-Mithrim, la muerte de Fëanor, la primera refriega con los Orcos, la captura y mutilación de Maidros; pero estos elementos tenían diferentes motivaciones y circunstancias en los primeros escritos, ya comentados (I. 297-299). Sin embargo, en el «Esbozo» la mayoría de las partes esenciales de la historia posterior aparecen plenamente formadas, y la distancia recorrida desde *Los Cuentos Perdidos* hasta este punto es más asombrosa que nunca.

La primera batalla de los Gnomos con las fuerzas de Morgoth no está situada con precisión en E (cf. *El Cuento de Gilfanon*, I. 292, 294, en el que la batalla se libró «al pie de las Colinas de Hierro» o en «el paso de las Montañas de la Amargura», pero ya se encuentra presente la idea de que los Orcos fueron despertados por la quema de las naves (cf. p. 27: «La misma luz revela a los Orcos el desembarco»).

Aquí surgen la muerte de Fëanor a manos de Gothmog el Balrog, el parlamento con el enemigo y las intenciones de traición de ambas partes, la llegada de la segunda hueste, desplegando sus estandartes azules y plateados (véase p. 16) en la primera Salida del Sol, y la consternación de los Orcos ante la nueva luz, los ejércitos hostiles de los **[66]** Gnomos acampados en las orillas opuestas del Lago Mithrim, los «vastos humos y vapores» que salen de Angband. El único elemento estructural importante del relato que aún ha de aparecer es el de la marcha de Fingolfin hacia Anband inmediatamente al llegar a la Tierra Media y sus golpes a las puertas.

La existencia anterior de la historia del rescate de Maidros por Finweg (Fingon) se da a entender por una referencia en la *Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 81, 104), que en la *Balada de Leithian* es unos dos años posterior a E (III. 257). Un punto curioso surge en la narración de E: parece que sólo en esta coyuntura Manwë creó a la raza de las Águilas. En el cuento de *El Robo de Melko*, Sorontur (la forma «élfica» del gnómico Thorndor) ya había desempeñado un papel en la historia antes de la partida de Valinor de los Noldoli: era el emisario que los Valar enviaron a Melko

antes de la destrucción de los Arboles, y porque Melko trató de matar al Águila

> entre el maligno y Sorontur hubo siempre desde entonces odio y guerra, y ella fue más amarga todavía cuando Sorontur y los suyos se dirigieron a las Colinas de Hierro e hicieron allí su morada vigilando todo lo que Melko hacía (I. 185).

Se puede apuntar que el Lago Mithrim está situado en Hisilómë/ Hithlum/Dorlómin; véase III. 124.

9

En esta sección de la narrativa los primeros materiales son tan escasos que casi podemos decir que el «Esbozo» es el punto de partida. En un boceto de *El Cuento de Gilfanon* (I. 292) se menciona un encuentro entre los Gnomos y los Ilkorins, y fue con la guía de estos Ilkorins que Maidros condujo un ejército a Angamandi, donde fueron rechazados con muchas bajas y Maidros quedó cautivo; después Melko avanzó hacia el sur y tuvo lugar la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Como he observado (I. 297):

> Toda la historia posterior de los largos años transcurridos en el Sitio de Angband, que termina con la Batalla de la Llama Súbita (Dagor Bragollach) y el pasaje de los Hombres por sobre las Montañas hasta Beleriand y al servicio de los Reyes Noldorin, no había aparecido aún; en verdad estos esbozos dan el efecto de que sólo ha transcurrido un breve tiempo entre la llegada de los Noldoli desde Kôr y su gran derrota. **[67]**

En otro esbozo (I. 294) hay una leve sugerencia de un período más largo, en la referencia a los Noldoli que «practicaron muchas artes». En este esbozo el encuentro de los Gnomos e Ilkorins tiene lugar en «la Fiesta de la Reunión» (donde también los Hombres estaban presentes). Pero en estos planteamientos no hay nada en absoluto sobre la historia posterior. De hecho tampoco en E (tal como se había escrito en un principio) se realizan progresos muy notables. Los Hombres «ya moraban en los bosques del Norte», lo que es bastante extraño, pues según E los Hombres despertaron en la primera salida del Sol (§ 6), cuando también Fingolfin marchó a la Tierra Media (§ 8), y muy poco tiempo había transcurrido, eso pensaría uno, para que los Hombres viajaran fuera del «Lejano Oriente» (§ 6) y se establecieran en «los bosques del Norte». Además, no hay sugerencia alguna (incluso teniendo en cuenta la brevedad y concentración del «Esbozo») de que el Cerco de Angband durara mucho tiempo, y tampoco la ruptura del Cerco se describe detalladamente: Morgoth «envía sus ejércitos», y «los Gnomos y los Ilkorins y los Hombres se dispersan»; eso es

todo. Sin embargo, la ruptura del Cerco ya se consideraba un momento crucial en la historia de los Elfos de Beleriand. Es perfectamente posible que mucho del nuevo material que aparece en esta parte del *Quenta* (véase pp. 125 ss.) ya estuviera en la mente de mi padre cuando escribió E (es decir, E era un resumen, pero un resumen de una historia no escrita); por ejemplo, la destrucción de la gran llanura herbosa del norte en la batalla que terminó con el sitio (ni siquiera mencionada en E) ya se hallaba presente cuando se escribió la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 70).

En las intercalaciones posteriores de E se introduce la idea del Sitio de Angband como una época, «un tiempo de desarrollo y nacimiento y prosperidad»; y también la disposición de los príncipes Gnomos, con lo esencial de la historia posterior ya presente: Fingolfin en Hithlum, los Fëanorianos en el Este (donde luego lucharon con Enanos, Orcos y Hombres), y Felagund guardando la entrada de las tierras del Sirion. (La referencia a *Broseliand* en este pasaje es digna de mención: la forma del nombre escrito con *–s–* aparece por primera vez en el texto A del Canto IV de la *Balada de Leithian*, probablemente a principios de 1928; III. 226, 229.) «A Fingolfin lo matan cuando Morgoth rompe el Sitio» puede o no insinuar la historia de su duelo con Morgoth ante Angband.

Gumlin, padre de Húrin, aparece en la segunda versión de la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 136, 149); pero Huor, mencionado como hermano de Húrin en la reescritura de E, aparece aquí por primera vez en las leyendas.

Las complejidades de la historia de Barahir y Beren y de la fundación **[68]** de Nargothrond están muy comentadas en 10; véase el comentario sobre la siguiente sección.

10

En la primera versión de § 9 Barahir aparece ya como padre de Beren, reemplazando a Egnor; y aquí son Elfos Ilkorin, no Hombres, aunque esto se cambió en la revisión del pasaje. En la primera versión de la *Balada de los Hijos de Húrin* Beren todavía era un Elfo, mientras que en la segunda mi padre lo hizo oscilar entre un Hombre y un Elfo (III. 147-148); en los cantos iniciales del texto A de la *Balada de Leithian* (existente el otoño de 1925) Egnor y su hijo eran Hombres (III. 201); ahora en E (a principios de 1926) de nuevo son Elfos, aunque Egnor se ha convertido en Barahir. Resulta desconcertante el hecho de que en la primera escritura de § 10 Barahir es «un famoso capitán de Ilkorindi», mientras que en la misma página del manuscrito, con toda seguridad escrita al mismo tiempo, Beren «sólo él de los *mortales* retomó de Mandos». Bien puede ser que las afirmaciones en E de que Barahir y Beren eran Ilkorins fueran un regreso inadvertido a la idea anterior, posterior a la decisión de que eran Hombres (vista en el texto A de la *Balada de*

Leithian). (Más tarde en el texto original de E, § 14, Beren es un mortal.)

La referencia en § 9 a la fundación de Nargothrond por Celegorm y Curufin y en § 10 a que Barahir era «un amigo de Celegorm de Nargothrond» corresponde a la fase de la leyenda en rápida evolución que se encuentra en las alteraciones al texto de la *Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 101-104), cuando eran Celegorm y Curufin los que fundaron Nargothrond después de la ruptura del Sitio de Angband y Felagund no había aparecido aún; el texto A de la *Balada de Leithian* es muy similar (III. 200-201).

Las modificaciones de E en estas secciones desplazan la historia hasta la forma que se encuentra en el texto B de la *Balada de Leithian*, con Felagund como el que salva Barahir y el fundador de Nargothrond; aunque aquí se dice de manera explícita que Felagund *y sus hermanos* fundaron el reino, con la ayuda de Celegorm y Curufin; por lo tanto, da la impresión de que las muertes de Angrod y de Egnor en la batalla que terminó con el Sitio no habían surgido aún (véase III. 256, 285).

La forma más temprana de la historia de Beren (la primera fase del desarrollo a partir del *Cuento de Tinúviel*) en la primera versión de § 10 en E fue comentada en III. 254-255, 282-283. Queda un punto interesante para mencionar al final de esta versión: la frase «Algunas **[69]** canciones cuentan que Lúthien incluso atravesó el Hielo Crujiente, con la ayuda del poder de su divina madre, Melian, rumbo a las estancias de Mandos, donde consiguió recuperarle». No se encuentra ninguna sugerencia de que la misma Lúthien muriera en el momento de la muerte de Beren, y parece probable que la misma idea subyazca en las líneas de la segunda versión de la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 129):

antes de que él volara lejos
a la larga espera; desde entonces Lúthien le conquistó,
la Doncella Elfo, y *las artes de Melian*…

Por otro lado, en *El Cuento de Tinúviel* se dice (II. 55) que

> Tinúviel, abrumada de dolor y sin encontrar ni consuelo ni luz en todo el mundo, lo siguió presurosa por los sombríos caminos que todos debemos recorrer a solas

y el significado parece bastante claro.

Se dice que Beren y Lúthien vivieron, después del regreso de Beren, «en los bosques de Doriath y en la Llanura de los Cazadores, al oeste de Nargothrond». La Tierra de los Muertos que Viven se emplazó en la Llanura de los Cazadores (Colinas de los Cazadores) en la *Balada de los Hijos de Húrin*; véase III. 107, en la que aparece la historia previa de su ubicación.

Que Beren y Húrin eran amigos y compañeros de armas se afirma en la *Balada de*

los Hijos de Húrin (véase III. 35), pero no se dice que establecieran esta relación cuando Beren era un proscrito.

Sobre el uso de «Montañas Sombrías» para referirse a las Montañas del Terror véase III. 200.

En el pasaje reescrito (pp. 34-35) la historia se encuentra en una fase anterior a la de la «Sinopsis II» para los Cantos VI y VII de la *Balada de Leithian* (1928), el texto de la cual se brinda en III. 256, *269-270*. Felagoth (aún no Felagund) ha desplazado a Celegorm, pero Celegorm «descubre la misión secreta de Felagoth y Beren» *después* de su partida de Nargothrond, de manera que el elemento de la intervención de Celegorm y Curufin que vuelven a los Elfos de Nargothrond contra su rey, todavía no estaba presente. Además, en el viaje al norte de Beren y sus compañeros desde Nargothrond, hay una batalla con Orcos, de la cual sólo un pequeño grupo de Elfos escapa, y regresa después al campo de batalla para saquear a los muertos y disfrazarse ellos mismos de Orcos. Estos dos elementos están claramente interrelacionados: Celegorm (y Curufin) no saben por qué Beren y Felagoth marchan, y, por lo tanto, no hay razón por la que el rey no deba **[70]** emprender la marcha con una gran fuerza. Cuando mi padre escribió la «Sinopsis II» había introducido el elemento de la intervención de los hermanos Fëanorianos contra Felagund y Beren, y con ella la pequeña banda que eran los únicos compañeros que tenían de su primera partida de Nargothrond.

Por lo tanto, la secuencia queda clara: E — Sinopsis I — intercalación en E — Sinopsis II; y en la revisión de E encontramos una interesante fase en la que Felagund (Felagoth) surge como el señor de Nargothrond, pero no la «intervención Fëanoriana», y Celegorm todavía «ofrece reparación» a Lúthien, tal como hiciera en la Sinopsis I (III. 282-283), pues su perro Huan la ha herido.

11

De la primera versión de esta parte de la historia (aparte de la que tiene que ver con Húrin) existen sólo los esbozos comprimidos del *Cuento de Gilfanon*. Cuando comparé esos primeros esbozos con la narrativa de *El Silmarillion* mencioné (I. 296-297) como rasgos esenciales de la historia que acabaría sobreviviendo:

—Se libra una gran batalla llamada la Batalla de las Lágrimas Innumerables entre los Elfos y los Hombres y las huestes de Melko.
—Traición de los Hombres, que Melko corrompió, en la batalla.
—Pero el pueblo de Úrin (Húrin) permanece fiel y no sobrevive.
—El cabeza de los Gnomos queda aislado y recibe la muerte.
—Turgon y sus huestes se abren camino y se dirigen a Gondolin.

—Melko se encoleriza porque no puede averiguar dónde ha ido Turgon.

—Los Fëanorianos llegan tarde a la batalla.

—Se levanta un gran montículo de piedras apiladas.

No hay pruebas de la existencia de un relato de la Batalla de las Lágrimas Innumerables que pueda llamarse así entre los esquemas del *Cuento de Gilfanon* y el «Esbozo»; así pues, § 11 de E muestra una fase con un gran progreso. Sin embargo, esto no se ha de contemplar como una evolución directa a partir de los esquemas, pues muchos elementos —como las historias de Beren y Tinúviel, y de Nargothrond — se desarrollaron «colateralmente» en el ínterin. En la versión original de § 11 del E, la vieja historia «pre-Felagund» estaba presente («Curufin y Celegorm envían una hueste desde Nargothrond», véase comentario a § 10), y aunque ya aparece el fracaso de la Unión de Maidros al agrupar a todos los Elfos de Beleriand en una fuerza unida, las alineaciones **[71]** eran por este motivo bastante diferentes: los Gnomos de Nargothrond (gobernados por Celegorm y Curufin) no servirán al mando de Finweg (Fingon). Sin embargo, al reescribir E después de la aparición de la historia de Felagund, un elemento esencial de la narrativa posterior cobra existencia: Orodreth no se unirá a la liga debido a Felagund, su hermano (cf. *El Silmarillion*, p. 257: «Orodreth no se marcharía por indicación de hijo alguno de Fëanor, a causa de la conducta de Celegorm y Curufin»). Que Thingol envió a pocos (corregido de nadie) de Doriath es un elemento muy antiguo, que ya aparece en *El Cuento de Turambar* (II. 96), en el que Tinwelint dijo a Marwin, con palabras que resuenan en el presente pasaje de E:

> no fue por amor o temor a Melko sino por la sabiduría que encierra mi corazón y porque así lo quisieron los Valar que no acudí con los míos a la Batalla de las Lágrimas Innumerables, y por ello es que ahora puedo dar amparo y refugio…

Sin embargo, ahora aparece un nuevo factor en la política de Thingol: se sintió ofendido por las «altivas palabras» que le dirigió Maidros, exigiendo la devolución del Silmaril; esas «palabras altivas» y su efecto sobre la Unión de Maidros sobrevivieron en *El Silmarillion* (p. 257). Que Thingol permita aquí a «los *Gnomos* de Doriath» que se unan a la liga ha de relacionarse con la afirmación en E § 9: «Muchos Gnomos se alistan con Thingol y Melian» (después de la ruptura del Sitio de Angband). (En *El Cuento de Tinúviel* había Noldoli al servicio de Tinwelint: en verdad fueron ellos quienes construyeron el puente ante sus puertas. II. 9, 58.)

Cuando se reescribió E, la división de los oponentes de Morgoth en dos huestes se debía a la negativa de los Fëanorianos a ser dirigidos por Finweg (Fingon), mientras que en la narración de *El Silmarillion* hubo un buen acuerdo entre Himring y Eithel Sirion, y el ataque desde el Este y el Oeste por parte de los Fëanorianos y los Noldor

de Hithlum fue una cuestión de estrategia («pensaban atrapar a la fuerza de Morgoth entre el yunque y el martillo, y aniquilarlas»).

La Batalla de las Lágrimas Innumerables todavía tiene en E una forma sencilla, pero el avance de los Elfos de Hithlum hacia Dor-na-Fauglith en persecución del ejército orco derrotado, de modo que caen en manos de unas huestes mucho mayores que les lanzan de Angband, se acerca a la narración posterior; la llegada, demasiado tarde, de los Fëanorianos se remonta al esbozo del *Cuento de Gilfanon* (véase arriba). En E no se da ningún detalle de la traición de los Hombres en la batalla, ni se sugiere ninguna razón por la que los Noldor del Este llegaron tarde. **[72]**

Finweg (Fingon) ocupa el lugar de Finwë (Nólemë) como príncipe de los Gnomos muerto en la batalla ya en la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 104), y, así pues, la historia del Corazón Escarlata, emblema de Turgon (I. 295, II. 220), desaparece; en la segunda versión de la Balada hay mención de los *blancos estandartes… anegados en sangre* (III. 116). En E Turgon es un líder, con su hermano Finweg (Fingon), de los Noldor del Oeste desde el principio, y se concibió claramente para que en ese tiempo viviera en Hithlum (cf. la intercalación en § 9: «Los hijos de Fingolfin, Finweg y Turgon, todavía resisten en el Norte», es decir, después del final del Sitio de Angband); y el descubrimiento del valle secreto y de la fundación de Gondolin van después de la retirada del desastre de la Batalla de las Lágrimas Innumerables. El «sacrificio de Mablon el Ilkorin» (I. 293, 295) ha desaparecido.

El gran montículo de los muertos en Dor-na-Fauglith, que aparece por primera vez en un esbozo de *El Cuento de Gilfanon* (I. 295, 297), se describe en la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 74), en la que Flinding dijo a Túrin mientras pasaban bajo la luz de la luna:

«¡Ay! Aquella colina verde de hierba perenne
donde duermen las espadas de siete linajes,

con luna o con sol a la colina no suben
ni Hombres ni Elfos; y las huestes de Morgoth
por miedo no se atreven a cavar en ella.»

La historia de Húrin en la Batalla de las Lágrimas Innumerables (mantiene la retaguardia con sus hombres mientras Turgon escapa hacia el sur, es capturado, desafía a Morgoth y lo torturan) ya está relatada en *El Cuento de Turambar* (II. 93-94) y en la *Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 34, 123). En todas estas fuentes la preocupación de Morgoth por Húrin, sus intentos de seducirlo y su gran cólera cuando lo desafía, surgen del deseo de encontrar a Turgon; pero, desde luego, todavía está ausente en E el elemento de que Húrin había visitado con anterioridad Gondolin,

que en esta fase de la leyenda no existió como fortaleza Noldorin hasta después de la Batalla. A medida que la historia evolucionaba, este hecho, conocido por Morgoth, daba aún más urgencia a su deseo de capturar con vida a Húrin, y de utilizarlo contra Turgon. **[73]**

12

No hay duda de que E está basado en la segunda versión de la *Balada de los Hijos de Húrin*, hasta donde llega, que en relación con la historia completa no es mucho: no más que a la fiesta en la que Túrin mató a Orgof. Esto resulta evidente ya en la sección anterior de E, en la que se describe el trato que Morgoth da a Húrin en Angband; sin embargo, en la presente sección los guardianes de Túrin durante el viaje a Doriath tienen los nombres posteriores de Halog y Mailgond (corregido en la Balada a Mailgond, III. 141), no Halog y Gumlin.

No ha de esperarse que la sinopsis de la historia de E muestre cambios sustanciales respecto a la primera versión de la Balada; no obstante, hay alguna progresión. Se hace explícito que los Hombres que en la Balada *moraron en Dorlómin y trataron con desdén* a la esposa de Húrin, y de los que comenté (III. 35), que «aún no hay indicación de quiénes eran esos hombres o de dónde procedían», ahora son explícitamente «hombres desleales que habían abandonado a los Eldar en la Batalla de las Lágrimas Innumerables», acorralados en Hithlum porque Morgoth «deseaba evitar que se unieran a los Elfos». La cuestión de si Nienor nació antes de que Túrin dejara Hithlum queda ahora resuelta: él nunca la había visto. Sobre la incertidumbre en este punto de *El Cuento de Turambar* véase II. 169; en la Balada nació antes que Túrin se marchara (III. 18).

Mientras que en la Balada, Beleg, que no estaba buscando a Túrin cuando lo capturó la banda de proscritos, no sabía nada de lo que había sucedido en las Mil Cavernas (véase III. 63), en E «Túrin lo liberó y escuchó cómo Thingol le había perdonado su acción hacía tiempo». Blodrin vuelve a ser el hijo de Ban, no de Bor (véase III. 66).

En E hay una nota interesante: Túrin fue llevado con vida a Angband «pues Morgoth había empezado a temer que escapara de la maldición gracias a su valor y a la protección de Melian». Esta idea aparece en la Balada (III. 45) *arrastraron al desdichado hijo de Húrin/para que no huyera de su destino*, y se remonta al *Cuento de Turambar* (II. 100):

> lograron dominar a Túrin y lo ataron, ya que Melko había ordenado que lo condujesen vivo a su presencia; porque he aquí que, por haber vivido en la morada de Linwë [es decir, Tinwelint], en torno a la cual el duende Gwedheling,

> la Reina, había entretejido muchos sortilegios y misterios… ya había perdido de vista a Túrin y temía que escapara al sino que le estaba destinado.

Poco más hay que mencionar en esta sección, aparte del nuevo detalle de que los Orcos temían Taur-na-Fuin no menos que los Elfos **[74]** y los Hombres, y sólo iban por allá cuando tenían prisa, y la predecesora de la frase «los vio Gwindor mientras se alejaban por las arenas humeantes de Anfauglith» (*El Silmarillion*, p. 285) en «Flinding los ve marchar por el humeante páramo de Dor-na-Fauglith» (cf. la *Balada*, III. 61: *Las polvorientas dunas de Dor-na-Fauglith/sisearon y borbotearon*). Por supuesto, en la sinopsis se omiten muchas cosas.

13

Con el segundo párrafo de esta sección, «Túrin induce a los Gnomos de Nargothrond a abandonar su guerra secreta y oculta», E alcanza el punto donde se detiene la *Balada de los Hijos de Húrin*, y podemos observar ciertos progresos de *El Cuento de Turambar* (II. 106 ss.). Aparece la nueva forja de la espada de Beleg para Túrin en Nargothrond. En la Balada, Flinding puso la espada en el tronco hueco de un árbol tras la muerte de Beleg (III. 71); como ya mencioné (III. 104): «si el poema hubiera avanzado más, Túrin habría recibido su espada negra en Nargothrond como regalo de Orodreth, al igual que en el *Cuento*». Por lo tanto, E muestra un desarrollo de la trama implícito en la Balada. La construcción del puente sobre el Narog por consejo de Túrin aparece en la historia sólo como una nota marginal a lápiz. Se hace explícita la extensión de las victorias y reconquista de territorio por parte de los Gnomos de Nargothrond en esta época, y el reino se parece mucho a la descripción de *El Silmarillion* (p. 289):

> Entonces los sirvientes de Angband fueron expulsados de toda la tierra entre el Narog y el Sirion al este, y hasta el Nenning y las desoladas Falas al oeste

(en la que, sin embargo, no se menciona su linde norte a lo largo del pie sur de las Montañas Sombrías; en E «su reino llega hasta las fuentes del Narog»).

La adición posterior al texto de E «incluso Glómund, que estuvo en la Batalla de las Lágrimas», debe relacionarse con la ausencia de cualquier mención del Dragón en la narración de la batalla en E (§ 11). En la primera versión de E, el Dragón se llamaba *Glórung*, una variante del *Glórund* de *Los Cuentos Perdidos*; así pues, la sucesión fue *Glórund* > *Glórung* > *Glómund* > *Glaurung*. En *La Balada de Leithian Glómund* sustituye a *Glórund* (III. 242-243).

La oración «Flinding, herido, rechaza la ayuda de Túrin y muere haciéndole

reproches» muestra la versión posterior de la historia, [75] como en *El Silmarillion*, pp. 289-291; para encontrar comentarios sobre el cambio sustancial del *Cuento* véase II. 160. En E se dice que Túrin abandonó a Finduilas «en contra de su corazón (de haberlo obedecido habría eludido su extremo destino)», y sin ninguna duda esto ha de relacionarse con el pasaje del *Cuento* (II. 114):

> Y con toda razón se dice: «Por ningún motivo os olvidéis de vuestros amigos y no obedezcáis a aquellos que os aconsejan hacerlo», porque el haber abandonado a Failivrin cuando se daba cuenta de que estaba en peligro fue la causa de las peores desgracias que sufrieron él y todos sus seres queridos.

Para encontrar comentarios al respecto véase II. 162.

Sobre el regreso de Túrin a Hithlum poco se puede decir, pues la sinopsis está muy comprimida y ya he comentado extensamente la relación entre el *Cuento y* la historia posterior (II. 162-164). Los Hombres del Bosque con los que vive Túrin tras huir de Hithlum reciben ahora un emplazamiento más definido al «este del Narog» (véase II. 181-182). En E se aclara que Túrin no se unió a un pueblo ya existente, sino que «reúne a un nuevo pueblo». Esto contradice, lo que resulta bastante extraño, tanto al *Cuento* (II. 119, 132), en el que tenían un jefe (Bethos) cuando Túrin se les unió, y a la historia posterior. Ahora, en este punto de la historia, Túrin adopta el nombre de *Turambar*, no como en el *Cuento* ante el Dragón y fuera de las cuevas de los Rodothlim (II. 113, 162).

Pasando ahora a la expedición de Doriath a Nargothrond, la única diferencia importante de la estructura respecto al *Cuento* que surge en la breve narración de E es que resulta evidente que Morwen (Mavwin) deja de estar presente en la conversación entre Nienor y el Dragón (II. 127-129, 166); por otro lado, al final de la sección se dice que «Algunos cuentan que Morwen, *a quien la muerte de Glórung liberó del hechizo*, pasó por aquel camino y leyó la piedra».

Cuando Nienor-Níniel llegó a la cascada del Cuenco de Plata la recorrió un escalofrío, igual que en la historia posterior, mientras que en el *Cuento* sólo se dice que se llenó de temor (II. 131, 168). Es muy notable que la afirmación de que Níniel estaba embarazada de Turambar se añadiera a E después, al igual que sucedió en el *Cuento* (véase II. 152 nota 25, 174).

En lo antedicho sólo he señalado puntos que parecen mostrar con bastante claridad una concepción de los acontecimientos en E diferente que en el *Cuento*. No he mencionado las muchas pequeñas diferencias (ni las muchas omisiones) que muy probablemente se deban a la compresión. [76]

14

En escritos anteriores esta parte de la historia existe sólo en la conclusión de *El Cuento de Turambar* (II. 145-150) y en *El Nauglafring* (II. 281 ss.), en el cual continúa la historia. El comienzo de E va después del final del *Cuento de Turambar*, cuando Melko acusa a Thingol de tener un corazón débil, Húrin se amarga al meditar en las palabras de Melko, agrupa a su alrededor a una banda de proscritos, se teme al espíritu del Dragón muerto que impide a cualquiera el saqueo de Nargothrond, Mîm está allí presente, Húrin hace reproches a Thingol, tirándole el oro a los pies, y se va. Las palabras en E concernientes al destino de Húrin proceden del *Cuento*, en el que, sin embargo, él murió en Hithlum y fue su «sombra» la que «se internó en los bosques en busca de Mavwin y que, por largo tiempo, los dos rondaron por los bosques cercanos a la cascada del Cuenco de Plata llorando a sus hijos».

A partir de este punto, la fuente de E (o, quizá más exactamente, la previa forma escrita de la historia) es *El Nauglafring*. Resulta imposible decir con seguridad cuánto de la compleja historia del *Cuento* se había abandonado en esta época.

No se aclara si la presencia de Mîm en Nargothrond se remonta a la época del Dragón (véase II. 177), ni si los proscritos de la banda de Húrin eran Hombres o Elfos (en el *Cuento* el texto se corrigió para convertirlos de Hombres a Elfos); y no hay indicaciones de cómo se llevó el oro a Doriath. En E los proscritos desaparecen tras la muerte de Mîm, y no hay mención alguna de la lucha en las Mil Cavernas que en el *Cuento* dio lugar al montículo de piedras sobre los muertos, Cûm an-Idrisaith, el Montículo de la Codicia.

La siguiente parte del *Cuento* (Ufedhin, el Gnomo renegado, y los complejos tratos de Thingol con él y con los Enanos de Nogrod, (I. 284-292) en E se ve reducida a unas pocas líneas, que con toda probabilidad corresponden a una narración abreviadísima de la vieja historia, aunque aquí Ufedhin ni siquiera se menciona. La creación del Collar no se encuentra en el *Cuento*, mientras que en E es parte de la petición del rey: de hecho Ufedhin incubó la idea durante su cautiverio como un cebo cuyo «único propósito era tenderle una trampa al rey» (II. 287); pero esto también podría deberse a la compresión. Sin embargo, creo más probable que mi padre de hecho decidiera reducir y simplificar la historia, y que prescindiera de Ufedhin.

El problema de la entrada del ejército Enano a Doriath, defendido por el Cinturón de Melian, todavía se soluciona con el ardid demasiado simple, véase II. 317, de «la traición de algunos Gnomos» (en el *Cuento* sólo había un traidor); la muerte de Thingol en una cacería permanece, y como en el *Cuento*, Melian, inviolable, se va de las Mil **[77]** Cavernas en busca de Beren y Lúthien. Aunque no se afirma así, parece probable que en esta versión fuera Melian quien llevara las noticias y la advertencia a Beren (como en el *Quenta*, p. 158). En el *Cuento* Huan informó a Beren y a Lúthien del ataque a Artanor y de la muerte de Tinwelint, y fue Ufedhin, huyendo de la hueste de Enanos (después de intentar en vano matar a Naugladur y robar el Nauglafring, y

de matar a Bodruith, señor de Belegost), quien reveló el rumbo que estaban tomando los Enanos e hizo posible la emboscada en el Vado Rocoso; pero en E Huan murió en la Cacería del Lobo (§ 10), y Ufedhin (según creo) fue eliminado.

La emboscada en el vado la realizan «Beren y los Elfos verdes y pardos del bosque», que se remonta a «los Elfos pardos y verdes», a «el pueblo élfico todo vestido de verde y marrón» gobernado por Beren y después por Dior en Hithlum, en *El Nauglafring*. Pero del vigoroso relato de la batalla en el vado que se encuentra en *El Nauglafring* —las carcajadas de los Elfos ante los deformes Enanos corriendo con sus largas y blancas barbas alborotadas por el viento, el duelo de Beren y Naugladur, cuyos golpes como de martillo en la fragua habrían vencido a Beren si Naugladur no hubiera tropezado y Beren no lo hubiera hecho caer cogiendo el Nauglafring— no queda nada en E: aunque, de la misma manera, tampoco hay nada que contradiga la vieja historia. Sin embargo, no existe mención de los dos señores Enanos, Naugladur de Nogrod y Bodruith de Belegost, y aunque se nombran las dos ciudades de Enanos, los Enanos aparecen como una fuerza unida, con, según parece, un rey (muerto en el vado): Thingol llamó a Doriath tanto a los de Belegost como a los de Nogrod para que trabajaran el oro, mientras que en *El Nauglafring* (II. 293), los primeros sólo entran en la historia después de la humillante expulsión de los Enanos de Nogrod con el fin de ayudarlos en su venganza. De la vieja historia de la muerte de Bodruith y la enemistad y matanza entre los dos linajes (originada por Ufedhin) no queda rastro.

El hundimiento del tesoro en el río se remonta al *Nauglafring*, pero allí, sin embargo, no se sugiere que el tesoro fuera arrojado al agua deliberadamente, sino que, más bien, cayó al río con los cuerpos de los Enanos que lo transportaban:

> y los que cruzaban el río arrojaron el oro a las aguas para abalanzarse aterrorizados a una de las orillas, pero muchos fueron heridos por esos dardos implacables y cayeron con el oro que cargaban en medio de la corriente (II. 301).

En *El Nauglafring* no se dice que los Elfos arrojaran parte del oro al agua: Gwendelin alcanzó a Beren y Tinúviel *después* de la batalla del **[78]** Vado Rocoso, y encontró a Tinúviel llevando ya el Nauglafring; se menciona la gran belleza de ésta cuando lo lucía. La advertencia de Gwendelin es sólo contra el Silmaril (ya que el resto del tesoro estaba sumergido en el río), y en verdad el horror que sintió al ver a Tinúviel con el Collar de los Enanos fue tan grande que Tinúviel se lo quitó. Ello desagradó a Beren, quien lo conservó (II. 303-304). En E, parece que arrojaron el Collar en respuesta a la advertencia de Melian sobre la maldición que pende sobre él, y la historia da la impresión de ser así: Melian alcanza a Beren y Lúthien y les advierte del avance de la hueste de Enanos que regresa de Doriath; después de la batalla, Lúthien luce el Nauglafring y se toma increíblemente hermosa; pero Melian les advierte de la maldición del oro y el Silmaril y ellos arrojan el tesoro al río, aunque

Beren conserva en secreto el Collar.

La desaparición de Lúthien es inmediatamente posterior a la información de que Beren guardó el Collar, pero no se establece ninguna relación entre ambos hechos. En *El Nauglafring* la relación es explícita: la maldición de la mortalidad de la que había hablado Mandos «cayó súbitamente».

> y tal vez el maleficio de Mîm haya [? influido] en que cayera con más rapidez sobre ellos (II. 304).

Además, en una sinopsis para una revisión proyectada de *Los Cuentos Perdidos* se dice que el Nauglafring «hizo enfermar a Tinúviel» (II. 313).

La referencia a la desaparición de Lúthien en E retiene las palabras del *Nauglafring*: Tinúviel se fue debilitando lentamente «como lo han hecho los Elfos en épocas más recientes»; y, de nuevo como en *El Nauglafring*, Lúthien «desapareció». En *El Nauglafring*, Beren era un Elfo, y se dice de él que después de buscar a Tinúviel por toda Hithlum y Artanor en terrible soledad «él también se alejó de la vida». Al comentar esto dije (II. 317):

> Como su desaparición aparece descrita aquí muy explícitamente como la forma en que se manifiesta «la maldición de la mortalidad de la que había hablado Mandos», es notable que se la compare, e incluso al parecer se la equipare, con el debilitamiento de «los Elfos de épocas más recientes en todo el mundo», como si, de acuerdo con la idea original, éste hubiese sido una expresión de mortalidad.

El pasaje de E, que retiene esta idea respecto de Lúthien pero con la concepción posterior de que Beren era un Hombre mortal, no un Elfo, varía en que ya no se dice que Beren haya desaparecido: «se perdió», **[79]** buscando en vano a Lúthien. También se dice que el precio del regreso de Beren de Mandos fue «que Lúthien tuviera una vida corta como la de Beren el mortal»; y de hecho en § 10, donde se cuenta brevemente la historia de Beren y Lúthien, no se dice que Lúthien muriera cuando lo hizo Beren en Doriath (véase el comentario a esa sección, p. 69). También hay una oración añadida al manuscrito en § 10: «Pero Mandos en pago exigió que Lúthien fuera mortal como Beren».

Es posible deducir que, en la concepción de E, Beren murió igual que lo hace un mortal; Lúthien fue a Valinor como un ser vivo; y Mandos permitió que Beren regresara y tuviera una segunda vida mortal, mas Lúthien ahora queda sujeta a la misma breve vida que él. En este sentido se volvió «mortal»; pero al ser una Elfa «desapareció»; de esta manera murió: como también murieron los Elfos que desaparecieron en edades posteriores. Parte de la dificultad de todo esto radica sin duda en la naturaleza ambigua de las palabras «mortal» e «inmortal» aplicadas a los

Elfos: son «inmortales», tanto en el sentido de que no tienen que morir, de que morir «en el mundo» no está en su naturaleza, como en el sentido de que, si lo hacían, no «dejaban el mundo», no iban a «un destino más allá del mundo»; y son «mortales» porque, no obstante, pueden morir «en el mundo» (de heridas o de dolor, pero no de enfermedad o vejez). Lúthien se volvió «mortal» en el sentido de que, aunque era una Elfo, *debía*, morir: *debía* desaparecer.

Se puede observar que las palabras «a medida que los Hombres se hacían más fuertes y se apoderaban de las bondades de la tierra» provienen de la *Balada de los Hijos de Húrin* (III. 57, 68):

pues en días remotos,
… los Hombres eran de complexión menos robusta,
antes de que recibieran de los Elfos las riquezas de la tierra.

Cf. *El Silmarillion*, p. 141: «En los días que siguieron, cuando por causa del triunfo de Morgoth los Elfos se separaron de los Hombres, como él tanto deseaba, los miembros de la raza élfica que aún habitaban en la Tierra Media declinaron y menguaron, y los Hombres usurparon la luz del Sol».

Por último, en la versión de E de la historia de Dior y la ruina de Doriath, hay diversas novedades. El hijo de Dior, Auredhir (II. 305) ha desaparecido. Las «vanas negociaciones» de Dior y los Hijos de Fëanor quizá se relacionen con el pasaje del *Nauglafring* (II. 306), en el que Dior asevera que no devolverá el Silmaril mientras el Nauglafring no sea destruido, y Curufin (el mensajero de los Fëanorianos) replica **[80]** que en ese caso deben recibir intacto el Nauglafring. En *El Nauglafring*, Maglor, Díriel, Celegorm y Cranthir (o los anteriores equivalentes de sus nombres) fueron muertos en la batalla (que tuvo lugar en Hithlum, donde Dior gobernaba después de su padre); pero en la primera versión de E la historia da un giro muy extraño: los Fëanorianos tomaron el Nauglafring, pero entonces se pelearon tanto por él que al final «sólo quedó Maglor». Resulta imposible saber cómo habría seguido la historia en este caso.

15 y 16

Las dos secciones que describen Gondolin y su caída se estudian juntas en el siguiente comentario.

Al comienzo de § 15 la breve referencia a la historia de Isfin y Eöl muestra un avance respecto a lo dicho en la *Balada de la Caída de Gondolin* (III. 172): pues en el poema, Isfin estaba buscando, junto con su madre, a su padre Fingolfin cuando Eöl

la atrapó en el bosque oscuro. La historia más extensa ha evolucionado desde entonces, y ahora Isfin «se perdió en Taur-na-Fuin después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables». Sólo podemos conjeturar cómo llegó hasta allí. O bien dejó Gondolin poco después de su fundación con algún propósito no registrado, o por el contrario se perdió durante la retirada de la batalla. (Por cierto, un aspecto curioso de la concepción primitiva de la fundación de Gondolin es que hubiera mujeres y niños para habitarla además de guerreros; pues uno supondría que Turgon había dejado a los ancianos, las mujeres y los niños de su pueblo en Hithlum; ¿por qué habría de hacer otra cosa? Sin embargo, en los esbozos de *El Cuento de Gilfanon* hay referencias a Turgon «rescatando a mujeres y niños» y «recogiendo a las mujeres y los niños de los campamentos» mientras huía hacia el sur a lo largo del Sirion (I. 293, 295.) Meglin, al igual que en el poema, todavía «fue enviado por su madre a Gondolin», mientras ella permanecía con su raptor.

Respecto al relato de Gondolin y su historia, E se encuentra bastante próximo al cuento de *La Caída de Gondolin*, pero hay algunos cambios, aunque en su mayoría menores. Primero, hay una notable afirmación de que «los mensajes de Ylmir subieron por el Sirion para pedirles [es decir, a la hueste de Turgon que se retiraba de la batalla] que se refugiaran en ese valle»; esto es distinto al *Cuento*, en el que Tuor, pronunciando las palabras de Ulmo en Gondolin, dice: «Han llegado a oídos de Ulmo rumores sobre vuestra morada y vuestra colina de alerta contra las maldades de Melko y eso lo alegra» (II. 206, 265). Aquí en E aparece por primera vez la idea de que la fundación **[81]** de Gondolin fue parte del plan de Ulmo. Pero el viaje de Tuor es como en la vieja historia, y Ulmo visita a Nan Tathrin, no a Vinyamar. La petición de Ulmo ofrece a Turgon opciones similares: prepararse para la guerra o, si no lo hace, enviar entonces al pueblo de Gondolin Sirion abajo hasta el mar en busca de Valinor. Sin embargo, existen diferencias. En el *Cuento*, Ulmo apenas le ofrece una débil esperanza de que tales marineros de Gondolin lleguen a Valinor, y si lo consiguen, de que convenzan a los Valar para que actúen:

> [Los Dioses] mantienen oculta su tierra, y entretejen sortilegios impenetrables alrededor de ella para que el mal no llegue a sus costas. Pero aún así vuestros mensajeros pueden llegar allí y convencerlos de que se alcen iracundos y aniquilen a Melko… (II. 207).

En E, por otro lado, si el pueblo de Gondolin no lucha contra Morgoth, deberá abandonar la ciudad («el pueblo de Gondolin tendrá que prepararse para huir») —cf. *El Silmarillion*, p. 328: «[Ulmo] le dijo que partiera y abandonara la poderosa ciudad que había construido y bajara por el Sirion al mar»— y en las desembocaduras del Sirion Ylmir no sólo los ayudara en la construcción de una flota sino que él mismo los guiará por el océano. En cambio, si Turgon acepta el consejo de Ylmir y se

prepara para la guerra, entonces Tuor deberá ir a Hithlum con Gnomos de Gondolin y «aliar una vez más Hombres y Elfos, pues "sin los Hombres los Elfos no derrotarán a los Orcos y los Balrogs"». Sobre esta extraña orden no hay rastro alguno en el *Cuenta*, tampoco se dice que Ulmo conociera a Meglin ni que supiera que esta traición provocaría el fin de Gondolin en poco tiempo. Estos rasgos también están ausentes en *El Silmarillion*; Ulmo sí prevé la ruina de la ciudad, pero su presagio no aparece como algo muy preciso: «Puede que el Hado de los Noldor te alcance también a ti antes del fin, y que la traición despierte dentro de tus muros. Habrá entonces peligro de fuego» (p. 170).

La descripción del Valle de Gondolin en E es esencialmente como en el *Cuento*, con unos pocos detalles añadidos. Igual que en el *Cuento*, la cima rocosa de Amon Gwareth no se hallaba en el centro de la llanura sino más cerca del Sirion; esto es, más cerca del Paso de la Huida (II. 202, 225). En E, se dice que fue el mismo pueblo de Gondolin quien niveló la cima de la colina, «cuyas laderas pulen hasta que adquieren la suavidad del cristal». El Paso de la Huida todavía es, como en el *Cuento* (II. 208), un túnel hecho por los Gnomos; el Río Seco y el Orfalch Echor no se han concebido, y el significado del nombre «Paso de la Huida» queda muy claro: es tanto un paso de huida de Gondolin, **[82]** si alguna vez surgiera la necesidad, como un paso de huida del mundo exterior y de Morgoth. En el *Cuento (ibid.)* sólo se dice que había habido distintos pareceres sobre su excavación, «pero que finalmente había prevalecido la compasión por los Noldoli que vivían en cautiverio y habían decidido construirlo». La «Planicie Guardada» hacia la que daba el Paso de la Huida es el Valle de Gondolin. Un detalle adicional en E es que las colinas eran más bajas en la región del Paso de la Huida, y los sortilegios de Ylmir eran allí más fuertes (porque estaba más cerca del Sirion).

El túmulo de Fingolfin, añadido a lápiz en E, es un elemento que entró en las leyendas en el *Quenta* (p. 128) y en la *Balada de Leithian* (III. 329-330); el duelo de Fingolfin con Morgoth no aparece en E (p. 67). Aquí en E se dice que Thorndor «traslada a sus águilas a las cumbres Septentrionales de las montañas circundantes». En el *Cuento*, las águilas en Cristhorn, la Grieta de las Águilas, se hallaban en las montañas al sur de Gondolin, pero en E Cristhorn se encuentra en las cumbres septentrionales: éste ya es el caso del Fragmento de una aliterada *Balada de Eärendel* (III. 169). Thorndor había llegado allí de Thangorodrim (como se dice en el *Quenta*, p. 162); cf. el *«Tuor* posterior» en *Los Cuentos Inconclusos* (p. 61 y nota 25): «el pueblo de Thorondor, que vivieron otrora en Thangorodrim antes que Morgoth cobrara tanto poder, y viven ahora en las Montañas de Turgon desde la caída de Fingolfin». Esto se remonta al cuento de *El Robo de Melko*, donde hay una referencia (I. 185) a la época «cuando Sorontur y los suyos se dirigieron a las Colinas de Hierro e hicieron allí su morada vigilando todo lo que Melko hacía».

Se pueden comentar algunos otros puntos concernientes a la historia de Gondolin. La escolta de Noldoli, que Ulmo prometió a Tuor en la Tierra de los Sauces, de la cual sólo Voronwë (en E recibe la forma gnómica del nombre, Bronweg) permaneció junto a él (II. 199-200), ha desaparecido; y «Bronweg, que en una ocasión había estado en Gondolin», lo que no sucede en el *Cuento* (II. 200-201). En el *Cuento* Tuor se casó con Idril cuando «había vivido largo tiempo entre los Gondothlim» (II. 210); en E fue tres años después de su llegada a la ciudad escondida, en *El Silmarillion* siete años después (p. 329). En el *Cuento* no se menciona el apoyo de Meglin al rechazo de Turgon del mandato de Ulmo (cf. *El Silmarillion*, p. 328: «Maeglin hablaba siempre en contra de Tuor en los consejos del Rey»), ni la oposición de Idril a su padre (no así en *El Silmarillion*). El cierre de Gondolin a todos los fugitivos y la prohibición al pueblo de dejar el valle se menciona en E, pero no se explica.

La oración «Meglin . . . . compra su vida cuando lo llevan a Angband *descubriendo a Gondolin* y sus secretos» demuestra casi con toda **[83]** seguridad, creo yo, que un importante cambio estructural se había introducido en la historia de la caída de la ciudad. En el *Cuento* Melko descubrió Gondolin *antes de* la captura de Meglin, y su traición consiste en la entrega de un informe exacto de la estructura de la ciudad y los preparativos para su defensa (véase II. 267-268); pero las palabras «descubriendo a Gondolin» hacen pensar sin duda en la historia posterior, según la cual Morgoth desconocía el emplazamiento de la ciudad.

Por último, hay una novedad en la historia primitiva de Tuor se convirtió en esclavo de «hombres desleales» en Hithlum tras la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Además, finalmente se establece el linaje de Tuor. Huor se mencionó en una nueva versión de un pasaje de E (§ 9), pero no como padre de Tuor; y ésta es la primera aparición de su madre Rían, y también de la historia según la cual murió buscando el cuerpo de Huor en el campo de batalla. No es posible decir si había surgido ya la historia del nacimiento de Tuor en la selva y su educación por Elfos.

17

Al comentar la conclusión de la mitología de E, aquí comprimida en las tres secciones 17-19, señalo los rasgos que proceden de los esbozos o notas anteriores, reunidos en el capítulo V y la primera parte del capítulo VI del vol. II, o que los contradicen. Aquí E es un esbozo muy abreviado, escrito muy rápidamente; la verdad es que mi padre iba cambiando sus concepciones a medida que escribía.

Las primeras y primordiales fuentes que existen de la historia de § 17 son los «esquemas» o trama de esbozos que yo he llamado «B» y «C» en los pasees dados en II. 320 y 322-323 respectivamente.

Al comienzo de esta sección, antes de las correcciones, los supervivientes de Gondolin se encontraban ya en las Desembocaduras del Sirion cuando Elwing llegó allí; y esto se reJh0nta a B y C («Elwing… huye y se une a ellos [es decir, a Tuor e Idril] con el Nauglafring», II. 322). Pero con anterioridad en E (§ 15) la destrucción de Dior tuvo lugar antes de la caída de Gondolin; de ahí la revisión aquí, para hacer que Elwing «reciba a los supervivientes de Gondolin». (En *El Nauglafring*, II. 306, la caída de Gondolin y el ataque a Dior acontecieron el mismo día.)

A partir de esto, hay un cambio fundamental en E. En los primeros esbozos aparece apenas un vislumbre de la Marcha de los Elfos de Valinor a las Grandes Tierras; y en B (únicamente) hay una referencia [84] a la «tristeza y a la ira de los Dioses», de los cuales yo dije en el comentario sobre estos esbozos (II. 327): que «puede significar que los Elfos emprendieron la Gran Marcha hacia las Grandes Tierras desde Valinor contra la voluntad de los Valar, que los Valar se oponían enérgicamente a la intervención de los Elfos de Valinor en lo que sucedía en las Grandes Tierras». Por otro lado, las escasas insinuaciones de lo que sucedió cuando tuvo lugar el ataque a Melko muestran que había presentes poderes más grandes que los de los Eldar: Noldorin (el Vala Salmar, que entró en el mundo con Ulmo, y que amaba a los Noldoli), y el mismo Tulkas, que venció a Melko en la Batalla de los Marjales Quietos (esbozo C, II. 352). La única insinuación en los esbozos de la intervención de Ulmo es cuando salva a Eärendel del naufragio, ordenándole que navegue rumbo a Kôr con las palabras «porque por tal motivo se te ha permitido escapar de la Destrucción de Gondolin» (B, igual en C). La Marcha de los Eldar desde Valinor se debió a la llegada de las aves desde Gondolin.

Por otro lado, en E es Ulmo (Ylmir) quien con sus recriminaciones a los Valar causa directamente la intervención desde el Oeste, ordenándoles rescatar a los supervivientes de los Noldoli y a los Silmarils; y la hueste es conducida por «los hijos de los Valar», comandados por Fionwë… ¡qué aquí es el hijo de Tulkas! Fionwë aparece con frecuencia en *Los Cuentos Perdidos* como el hijo de Manwë, mientras que el hijo de Tulkas era Telimektar (quien se convirtió en la constelación Orion). La mención de Fionwë como hijo de Tulkas puede haber sido un simple desliz, aunque lo mismo se dice en la primera versión del *Quenta* (p. 176); posteriormente, Fionwë de nuevo pasa a ser el hijo de Manwë (p. 182).

«Recordando Puerto del Cisne, pocos Teleri los acompañan»: en el esbozo B la presencia de los Solosimpi en la Marcha se menciona sin comentarios, mientras que en C sólo aceptaron acompañar a la expedición con la condición de no alejarse del mar (véase II. 328), lo que, en cierto modo, tenía que ver con el recuerdo de la Matanza de los Hermanos.

El abandono de Kôr en esta época se menciona en los esbozos, pero sólo en relación con la llegada de Eärendel allí, encontrándola vacía; yo comenté (II. 326)

que «se da a entender que Kôr estaba vacía porque los Elfos de Valinor se habían marchado hacia las Grandes Tierras», y ahora se ve que era cierto.

Ahora el relato de E se centra en Tuor. La afirmación de que envejeció en las desembocaduras del Sirion —afirmación que fue tachada— se remonta a los viejos esquemas. Ahora su nave es *Eärámë*, sin traducir; antes era *Alqarámë* «Ala de Cisne», mientras que *Eärámë* era la nave anterior de Eärendel, traducido «Ala de Águila», que zozobró. **[85]** En *El Silmarillion* la nave de Tuor es *Eärámë*, como en E, con el significado de «Ala del Mar».

En E, Idril se marcha en compañía de Tuor. Esto es distinto de los esquemas originales, donde Tuor parte solo, e Idril «lo ve demasiado tarde», «se lamenta» y después «desaparece». Pero en el esbozo C parece que lo encontró, pues «Algunos dicen que Tuor e Idril navegan ahora en el Ala de Cisne y al amanecer y al atardecer se los puede ver pasar rápidamente impulsados por el viento».

En E, la historia anterior de la construcción del barco de Eärendel y los naufragios en el Fiordo de la Sirena y en Falasquil, se han abandonado aparentemente por completo, y Wingelot es su primer y único barco; pero permanece el motivo de que Eärendel desea buscar a su padre, mientras que Ylmir le ordena que navegue rumbo a Valinor (esto último se tachó luego). Sus aventuras en Wingelot se mencionan en E, pero no hay ninguna otra indicación, salvo por la muerte de Ungoliant «en el Sur»; no hay mención del Durmiente de la Torre de Perlas. En C el largo viaje de Eärendel con la compañía de Voronwë que, finalmente, los llevó a Kôr, incluía un encuentro con Ungweliantë, aunque después de su viaje al sur: «Son arrastrados hacia el oeste. Ungweliantë. Islas Mágicas. Isla del Crepúsculo. El gong de Corazoncito despierta al Durmiente de la Torre de Perlas». En otro esbozo Eärendel encuentra a Wirilómë (Tejedora de Tinieblas) en el Sur (II. 332). En la narración de E no llega en este gran viaje a Kôr, aunque desde allí, como en B y C, regresa a «Aguas del Sirion» (el delta) y encuentra allí las viviendas desoladas. Ahora, sin embargo, se introduce el motivo del último y desesperado intento de los Fëanorianos de recuperar el Silmaril de Beren y Lúthien, su descenso a los Puertos del Sirion y su destrucción. Así pues, el ataque a los Puertos ha permanecido, pero ya no es obra de Melko (véase II. 328) y se introduce en la historia del Juramento de Fëanor. En la primera versión de E sólo Maidros sobrevivió, pero se añadió a Maglor. (En § 14, tal como está escrito, todos los Hijos de Fëanor a excepción de Maglor fueron muertos en el ataque a Dior, aunque este pasaje se tachó después. En *El Silmarillion*, Celegorm, Curufin y Caranthir murieron entonces, y Amrod y Amras (nombres posteriores de Damrod y Díriel) fueron muertos en el ataque a los Puertos del Sirion, de modo que sólo sobrevivieron Maidros y Maglor.)

En los viejos esbozos Elwing fue tomada prisionera (como ha de deducirse, por Melko); no existe mención de su liberación del cautiverio, y aparece más tarde

cuando se alude al hundimiento de su barco (rumbo a Tol Eressëa) y a la pérdida del Nauglafring; después de esto se convierte en un ave marina que busca a Eärendel. Eärendel, al regresar de su largo viaje y encontrar las moradas de la desembocadura **[86]** del Sirion saqueadas, va con Voronwë a las ruinas de Gondolin, y en una nota aislada (II. 335, XV) «llega incluso a las desoladas Moradas de Hierro en busca de Elwing».

En la nueva historia de E, según la cual Elwing se arroja al mar y arroja al Nauglafring, ha desaparecido todo lo anterior, excepto que todavía se convierte en un ave marina (así la transforma Ulmo) y vuela a buscar a Eärendel por todas las costas del mundo. Los primeros esbozos discrepan a continuación: en C se dice que Eärendel vivió en la Isla de las Aves Marinas esperando que Elwing se presentara ante él, «pero ella lo busca entre gemidos a lo largo de las costas»; sin embargo «encontrará a Elwing en la Partida», mientras que en el breve esbozo E (II. 331) ella se presenta ante él en la Isla de las Aves Marinas convertida en gaviota. En cambio, en E de Elwing sólo se dice que Eärendel la busca cuando vuelve a navegar, hasta que reaparece al final (§ 19) y es devuelta a Eärendel.

La introducción de Elrond en E tiene gran interés. Todavía no tiene un hermano; y es salvado por Maidros (en *El Silmarillion*, p. 337, Maglor salvó a Elrond y a Elros). Cuando los Elfos regresan al Oeste él elige quedarse «en la tierra», siendo «competido por su mitad mortal». Resulta muy notable que aunque la idea de una elección del destino del Medio Elfo está ya presente, toma una forma curiosamente distinta de la que iba a cobrar luego, y que fue de gran importancia en *El Señor de los Anillos*; pues después Elrond, a diferencia de su hermano Elros Tar-Minyatur, eligió seguir siendo un Elfo. No obstante, su elección posterior deriva en parte de la primera concepción, pues también eligió no ir al Oeste. En E, elegir su «mitad elfa» parece haber significado elegir el Oeste; luego, significó elegir la inmortalidad Élfica.

Eärendel se entera por Bronweg de lo que había sucedido en las Desembocaduras del Sirion (anteriormente fue Corazoncito, hijo de Bronweg, quien sobrevivió al saqueo de los puertos, II. 350, nota 5), y con Bronweg vuelve a navegar en Wingelot y llega a Kôr, que encuentra desierta, y sus vestiduras quedan impregnadas del polvo de diamantes; sin atreverse a adentrarse más en Valinor, construye una torre en una isla de los mares del norte, «en la que todas las aves marinas del mundo buscan reparo». Bronweg no se menciona más. Casi todo esto, excepto la afirmación de que Eärendel no se atreve a adentrarse más en Valinor, se remonta al esbozo C. La torre de la Isla de las Aves Marinas, que sobrevive en *El Silmarillion* (p. 341), se menciona en una nota aislada sobre la historia de Eärendel (II. 336, XVII).

En los primeros esbozos Eärendel emprende su último viaje. En B, que aquí es muy breve, su partida a la Isla de las Aves Marinas va seguida de «su viaje al firmamento». En C, navega con Voronwë a las estancias de Mandos buscando

noticias de Tuor, Idril y Elwing; «llega a [87] una valla en el margen del mundo y navega por los océanos del firmamento para contemplar la Tierra desde lo alto. El marino de la Luna lo persigue por su brillo y él atraviesa la Puerta de la Noche». Es el esbozo E (II. 331) «Elwing se presenta ante él convertida en gaviota. Parte rumbo al margen del mundo». En la antigua nota sobre el poema «La Llamada del Menestral» (II. 332) «parte una vez más rumbo al oeste, hacia el límite del mundo, mientras el Sol se oculta en el mar», y «parte rumbo al cielo»; y en el prefacio a «Las Costas de Faëry» (II. 333) él

> se quedó durante mucho tiempo, ya de anciano, en la Isla de las Aves en las Aguas del Norte, antes de emprender su último viaje. Atravesó Taniquetil e incluso Valinor, y llegó en su barca hasta la valla que hay en el margen del mundo y se elevó en ella por los Océanos del Firmamento. Ningún hombre ha relatado jamás las aventuras que vivió allí, salvo que, perseguido por la redonda Luna, regresó a Valinor y, luego de subir a las torres de Kôr que se elevan sobre las rocas de Eglamar, contempló nuevamente los Océanos del Mundo.

El pasaje en E se diferencia de todos éstos en que el viaje de Eärendel por el cielo se consigue con la ayuda de las alas de las aves marinas, e introduce la idea de que es quemado por el Sol y acosado por la Luna. Yo sugerí (II. 329) que originalmente Eärendel se elevó al firmamento en su constante búsqueda de Elwing, lo que se confirma ahora.

18 y 19

La historia de E deja ahora a Eärendel, vagando por el cielo «como una estrella fugitiva», y se centra en la marcha de Fionwë y la Ultima Batalla (un término que se utiliza en E tanto para la Última Batalla en el documento mitológico, en la que las huestes de Valinor vencieron a Morgoth, como para la Última Batalla del mundo, mencionada en la profecía, cuando Morgoth regresará a través de la Puerta y Fionwë se enfrentará a él en las llanuras de Valinor). Casi todo esto aparece ahora en la mitología por primera vez; y casi todo de lo poco que sobrevive del primer período sobre el tema de la Marcha de los Elfos de Valinor (II. 353-355) ha desaparecido. No hay ninguna mención de Tulkas, de su batalla con Melko, de Noldorin, de la hostilidad de los Hombres; prácticamente el único punto en común es que después de vencer a Morgoth los Elfos se marchan al Oeste. En la vieja [88] historia los Silmarils no desempeñan ningún papel al final (cf. el apunte «¿Qué pasó con los Silmarils después de la captura de Melko?», II. 329); pero en este punto de E aparecen las líneas de una historia sobre su destino. Encontramos también la primera mención de

la ruptura del mundo Noroccidental en la lucha por vencer a Morgoth; y (en adición al texto) aparece la cadena Angainor procedente de *Los Cuentos Perdidos*. (Angainor no se nombra en el pasaje anterior de E (§ 2) sobre el encadenamiento de Morgoth. Aparece (después) en la *Balada de Leithian* en una desconcertante referencia a «la cadena Angainor que *antes de la Destrucción / será forjada* para Morgoth por los dioses»; véase III. 238, 243.)

En la historia del destino de los Silmarils, Maglor le dice a Maidros que ya sólo quedan dos hijos de Fëanor, y dos Silmarils. ¿Implica esto que el Silmaril de Beren se perdió cuando Elwing se tiró al mar con el Nauglafring (a diferencia de la historia posterior)? La respuesta es, ciertamente, sí; de lo contrario, la historia de E resulta incomprensible. Así pues, cuando Maglor se arroja (cambiado por arroja las joyas) a un pozo ardiente, después de robar a Fionwë uno de los Silmarils de la Corona de Hierro, «desde entonces un Silmaril está en el mar, y uno en la tierra». El tercero era el Silmaril que permaneció en poder de Fionwë; y fue ése el que se colocó en la frente de Eärendel. Por lo tanto, encontramos una notable etapa de transición, en la que los Silmarils por fin han alcanzado una importancia primordial, pero el destino de cada uno no tiene aún la forma final; y la conclusión, vista como inevitable una vez alcanzada, de que fue el Silmaril recuperado por Beren y Lúthien el que se convirtió en la Estrella de la Tarde, no se ha alcanzado aún. En E, Eärendel se convierte en una estrella antes de recibir el Silmaril; pero originalmente, como he dicho (II. 337), «tampoco hay ninguna alusión a que los Valar consagraran su navío y lo llevaran al cielo ni a que su luz proviniera del Silmaril». A este respecto también E es una transición, pues al final aparece la historia posterior.

Los Elfos de las Tierras Exteriores (Grandes Tierras), después de la conquista de Morgoth, parten desde Lúthien (luego corregido por Leithien), descrito como «Bretaña o Inglaterra». Sobre las formas *Luthany, Lúthien, Leithian, Leithien* y los textos en las que aparecen véase III. 181-192. Resulta notable que en la primera versión de E, *Lúthien* es tanto el nombre de la hija de Thingol como el nombre de Inglaterra.

Más tarde se dice en E que los Elfos «desde entonces, siempre y de cuando en cuando, navegarán [desde Lúthien] y dejarán el mundo antes de marchitarse». «Los Gnomos y muchos de los Ilkorins y Teleri y Qendi repueblan la Isla Solitaria. Algunos regresan para vivir en las costas de Faëry y en Valinor, pero Côr y Tûn permanecen deshabitadas». **[89]** Parte de esto se puede relacionar con los viejos esbozos (véase II. 390-391), pero cuánto más se retuvo en mente después de «Los Elfos se retiran a Luthany» y «Muchos Elfos de Luthany cruzan el mar rumbo al oeste y se establecen en Tol Eressëa», no se puede determinar. Sin embargo, el hecho de que incluso esto se retuviera es muy instructivo. La peculiar relación de los Elfos con Inglaterra mantiene asidero en la articulación actual de la narrativa; lo mismo que

la idea de que si se quedaban en «el mundo» desaparecerían (véase II. 412).

No se aclara por qué «Côr y Tûn» permanecieron deshabitadas, ya que algunos de los Elfos «regresan para vivir en las costas de Faëry y en Valinor». En la concepción original (cuya naturaleza he comentado, II. 355) a los Eldar de Valinor, cuando regresaron de las Grandes Tierras a las que habían ido en contra del deseo de los Valar, se les negó la entrada a Valinor y, desde entonces, se establecieron en Tol Eressëa, como «los Exiliados de Kôr» (aunque algunos al final sí regresaron, ya que Ingil, hijo de Inwë, según Meril-i-Turinqi (I. 160), «volvió hace mucho a Valinor y está con Manwë»). Pero en la historia tal como se cuenta en E la idea de que la Marcha de los Elfos fue contra el deseo de los Valar, y despertó su ira, se ha abandonado, y «los hijos de los Valar» conducen ahora a las huestes desde el Oeste; ¿por qué, entonces, no deberían los Elfos de Tûn regresar allí? Y en E tenemos la afirmación de que Tol Eressëa no fue repoblada sólo por Gnomos (y no se dice nada de su perdón) e Ilkorins, sino también por Qendi (= los posteriores Vanyar) y Teleri, Elfos que vinieron de Valinor para el ataque a Morgoth. No puedo explicar esto, y debo concluir que mi padre únicamente estaba transcribiendo los puntos principales de las ideas en desarrollo, dejando mucho sin escribir.

Encontramos aquí la idea de que los Dioses arrojaron a Morgoth por la Puerta de la Noche «hacia la oscuridad exterior que hay detrás de los Muros del Mundo»,[76] y la primera referencia a la huida de Thû (Sauron) en la Última Batalla. También hay una profecía concerniente a la batalla definitiva, cuando el mundo sea viejo y los Dioses estén débiles, y Morgoth regrese a través de la Puerta de la Noche; entonces Fionwë con Túrin a su lado se batirá con Morgoth en la llanura de Valinor, y Túrin lo matará con su espada negra. Se recuperarán los Silmarils, y se liberará su luz, se reencenderán los Arboles, se allanarán las Montañas de Valinor para que la luz llegué a todo el mundo, y Dioses y Elfos volverán a ser jóvenes. Creo que sería infructuoso indagar demasiado en esta resolución final del mal en el mundo. Referencias a ella han aparecido impresas en los *Cuentos Inconclusos*, p. 494, en los comentarios de Gandalf: «Manwë no descenderá de la Montaña hasta la Dagor Dagorath y la llegada del Fin, cuando Melkor retome», y en el poema aliterado que lo acompaña, «hasta **[90]** que llegue Dagor Dagorath y la Maldición». Las primeras referencias están probablemente en el esbozo C (II. 356), donde (cuando se corta el Pino de Belaurin) «Melko queda fuera del mundo, pero un día encontrará un camino de regreso y se iniciarán las violentas conmociones antes del Gran Final». En los *Cuentos Perdidos* hay muchas referencias al Gran Final, la mayoría de las cuales no nos interesa aquí; pero cerca de la conclusión del cuento de *El Ocultamiento de Valinor se* habla (I. 270) de «la gran predicción que se pronunció entre los Dioses cuando la Puerta de la Noche se abrió por primera vez»:

Porque se dijo que antes de que llegue el Gran Final, Melko se las compondrá de

algún modo para provocar una disputa entre la Luna y el Sol, e Ilinsor intentará seguir a Urwendi a través de las Puertas y cuando se hayan ido, tanto la Puerta del Este como la del Oeste quedarán destruidas, y Urwendi e Ilinsor se habrán perdido. De este modo Fionwë Úrion, hijo de Manwë, por amor a Urwendi, será al final causa de la ruina de Morgoth, y destruirá al mundo por destruir a su enemigo, de modo que todas las cosas serán arrolladas.

(Cf. el esbozo C, II. 356: «Ira y tristeza de Fionwë [por la muerte de Urwendi]. Al final dará muerte a Melko».) No puedo decir si algo de esta profecía es la base de la idea del regreso último de Morgoth a través de la Puerta de la Noche. Al final de *El Cuento de Turambar*, tras el relato de la «deificación» de Túrin y Nienor, hay una profecía (II. 149-150) de que

Turambar luchará junto a Fionwë cuando llegue la Gran Destrucción, y Melko y sus dragones maldecirán eternamente a la espada de Mormakil.

Pero en E no se indica sobre cómo «el espíritu de Túrin» sobrevivirá para matar a Morgoth en la última batalla de la llanura de Valinor.

Que las Montañas de Valinor se allanarán para que la luz de los Árboles reencendidos llegue a todo el mundo, aparece también en los primeros textos; cf. el pasaje aislado en C (II. 361) donde se cuenta la profecía de los Elfos de la (segunda) Partida:

Se dará luz nuevamente a Laurelin y Silpion y, una vez destruido el muro de montañas, un suave resplandor cubrirá todo el mundo y se hará recobrar su brillo al Sol y la Luna. **[91]**

Pero esta profecía está relacionada con otras concepciones que claramente se habían abandonado.

Al final, con la ayuda del Silmaril, Elwing es encontrada y devuelta, pero no existe indicación de cómo se usó el Silmaril para este propósito. En esta narración, Elwing navega con Eärendel, quien porta el tercer Silmaril, y así navegará hasta que vea «la última batalla a punto de librarse en las llanuras de Valinor».

Sobre la otra reaparición del nombre *Eriol* al final mismo de E, véase II. 381.

No es mi intención relacionar aquí esta versión con la de la obra publicada, sino que concluiré este largo debate sobre las secciones finales 17-19 con un breve resumen. Como he dicho, E está extremadamente condensado, y es aquí donde resulta más difícil saber o adivinar qué parte del viejo material había suprimido mi padre y cuál estaba todavía presente «en potencia». Sin embargo, en cualquier caso, nada de la vieja capa ausente en E reaparecería jamás.

En esta versión, Eärendel aún no ha alcanzado su suprema función como el Mensajero que habló ante los Poderes en nombre de los Dos Linajes, aunque las aves de Gondolin han dejado de ser las portadoras de noticias a Valinor, y Ulmo se ha convertido en el único agente del ataque final a Morgoth desde el Oeste. Los viajes de Eärendel se han simplificado: ahora realiza el gran viaje —sin Voronwë— en Wingelot, en el que mata a Ungoliant, y el segundo viaje, con Voronwë, que le lleva a Kôr; y el abandono de Kôr (Tûn) todavía depende de la Marcha de los Eldar, que ya ha tenido lugar cuando llega allí. Consigue viajar al cielo gracias a las alas de las aves; y el Silmaril aún no tiene nada que ver con su conversión en una estrella, pues el Silmaril de Beren y de Lúthien se hundió con el Nauglafring en las Desembocaduras del Sirion. Sin embargo, los Silmarils por fin se vuelven centrales en los últimos actos del drama mitológico, y a diferencia de la historia posterior, sólo uno de los Silmarils que quedaron en la Corona de Hierro se lo lleva un hijo de Fëanor (Maglor); el segundo se lo dan los Dioses a Eärendel, y la historia posterior resulta visible al final de E, en el que su barco «se arrastra sobre Valinor hacia los Mares Exteriores» y se lanza a la Oscuridad Exterior, donde navega con el Silmaril en la frente, siempre vigilando a Morgoth.

La destrucción del pueblo de las Desembocaduras del Sirion se convierte ahora en el mal final del Juramento de Fëanor. Elrond aparece, con una notable referencia a la elección que se le ofrece como medio elfo. La llegada de las huestes del Oeste para vencer a Morgoth es ahora un acto de los Valar, y son conducidas por los Hijos de los Valar. Inglaterra, como Lúthien (Leithien), queda como la tierra de **[92]** la que los Elfos de las Grandes Tierras parten al final hacia Tol Eressëa; pero sospecho que prácticamente toda la muy compleja narrativa que yo intenté reconstruir (II. 390-391) ha desaparecido: Eärendel e Ing(wë) y la hostilidad de Ossë, el Ingwaiwar, las siete invasiones de Luthany.

Las ideas originales de la conclusión de los Días de los Eldar (Mélico trepando al Pino de Belaurin, la tala del Pino, la protección del cielo por Telimektar e Ingil (Orion y Sirius), II. 355-356) han desaparecido; en E, Morgoth es arrojado a través de la Puerta de la Noche, y Eärendel se convierte en su guardián y garantía de que no regresará hasta el Final. Y por último, y más importante para el futuro, Thû escapa de la Última Batalla cuando se vence a Morgoth, «y aún mora en lugares oscuros».

III
EL QUENTA

[93]

De esta obra sólo existe una copia a máquina (realizada por mi padre); no hay rastro de ningún borrador o notas preliminares. Que el *Quenta* o, en cualquier caso, su mayor parte se escribió en 1930 a mi parecer es algo que se puede deducir con seguridad (véase el comentario sobre § 10, pp. 208-209. Después de una sección inicial bastante diferente (que es el origen del *Valaquenta*), el texto se convierte en una reescritura y ampliación del «Esbozo de la Mitología»; y rápidamente se hace evidente que mi padre tenía E (el «Esbozo») delante de él cuando escribió el *Quenta* (al que me referiré como «Q»). El último se aproxima a la forma publicada de *El Silmarillion*, tanto en estructura como en lenguaje (de hecho es posible advertir en E las primeras versiones de muchas frases).

Eriol (como en E; no Ælfwine) se menciona tanto en el título de Q como al final de la obra, y su llegada a Kortirion, pero (de nuevo como en E) no hay rastro de La Cabaña del Juego Perdido. Como he dicho de su ausencia en E (pp. 53-54), esto no demuestra que mi padre hubiera rechazado la concepción totalmente: en E puede haberla omitido debido a que su propósito era únicamente el de contar la historia de los Días Antiguos de forma condensada, mientras que en el título de Q se dice que la obra fue «extraída del Libro de los Cuentos Perdidos que escribió Eriol de Leithien». Por lo menos entonces, podemos creer, todavía existía algún escrito según el cual a Eriol le contaron *Los Cuentos Perdidos* en Kortirion.[77]

El título deja muy claro que aunque Q se escribió como una obra completa, mi padre lo veía como un compendio, una «breve historia» que fue «extraída» de un trabajo mucho más extenso; y este aspecto siguió siendo un elemento importante en su concepción de «El Silmarillion» propiamente dicho. No sé si su idea en verdad surgió del hecho de que el punto de partida de la segunda fase de la narrativa mitológica era una sinopsis condensada (E), pero parece bastante **[94]** probable, debido a la continuidad paso a paso que conduce de E a través de Q a la versión que se interrumpió hacia finales de 1937.

Resulta bastante probable que la mayor parte de las extensiones y elaboraciones de Q surgieran en el curso de su composición, y que aunque Q contiene rasgos, omitidos en E, que se remontan a la primera versión, esos rasgos sólo indican una evocación de los *Cuentos Perdidos* (supuestamente, en cualquier caso, y sin duda una evocación muy clara), no un pequeño cambio respecto al texto real. En ese caso, sería posible encontrar la reaparición de fraseología real aquí y allá, pero parece obvio que no es así.

La historia del texto escrito a máquina se vuelve más bien compleja hacia el final (desde § 15), donde mi padre amplió y reescribió a máquina partes del texto (aunque las páginas descartadas no se destruyeron). Pero no veo motivo para pensar que transcurriera mucho tiempo entre las dos versiones, pues cerca del mismo final (§ 19) el texto a máquina original se acaba, y sólo la segunda versión continúa hasta la conclusión del *Quenta*; por esta razón es más que probable que las revisiones pertenezcan a la misma época que el texto original.

Con posterioridad se revisó todo el texto, haciéndose las correcciones con cuidado y a tinta; estos cambios, aunque frecuentes, en su mayoría son pequeños, y muy a menudo no más que ligeras alteraciones de expresión. Es obvio que esta «capa» de corrección fue la primera;[78] después se realizaron más cambios en épocas diferentes, a menudo muy apresuradamente y no siempre legibles a lápiz. Resulta evidente que presentar el texto tal como se escribió a máquina por primera vez, con anotaciones de cada pequeña mejora estilística, es innecesario, y, en cualquier caso, requeriría la introducción en el texto de un sinfín de números de referencia a las notas. El texto dado aquí *incluye*, por lo tanto, sin anotaciones, todos los cambios menores que bajo ningún aspecto afectan el curso de la narrativa o alteran sus implicaciones. Las correcciones que no se incorporan al texto pero sí se recogen en las notas están marcadas como «cambios tardíos», si son claramente distinguibles, que no siempre es el caso, de la primera «capa» descrita arriba.

He partido el texto en las mismas 19 divisiones hechas en E (véase p. 18); pero como el inicio de Q no tiene nada correspondiente en E, esta sección no recibe ningún número.

[95]



EL QUENTA

aquí es

QENTA NOLDORINWA

o

Pennas-na-Ngoelaidh

Ésta es la breve Historia de los Noldoli
o Gnomos, extraída del Libro de los Cuentos Perdidos
que escribió Eriol de Leithien,
después de leer el *Libro Dorado*,
que los Eldar llaman *Parma
Kuluina*[79] en Kortirion en Tol Eressëa,
la Isla Solitaria.

Después de la creación del Mundo por el Padre de Todos, que en la lengua élfica se llama Ilúvatar, muchos de los espíritus más poderosos que moraban con él vinieron al mundo para gobernarlo, porque viéndolo desde lejos después de la creación quedaron inundados de gozo por su belleza. A estos espíritus los Elfos los llamaron los Valar, que significa los Poderes, aunque a menudo los hombres los han llamado Dioses. A muchos espíritus[80] trajeron en su séquito, tanto grandes como pequeños, y a algunos de éstos los Hombres los han confundido con los Eldar o Elfos: pero equivocadamente, pues existían antes del mundo, pero los Elfos y los Hombres despertaron por primera vez en el mundo después de la llegada de los Valar. Sin embargo, en la creación de los Elfos y de los Hombres y en la concesión a cada uno de sus dones especiales sólo Ilúvatar tomó parte; por lo que son llamados los Hijos del Mundo o de Ilúvatar.

Los capitanes de los Valar eran nueve. Éstos eran los nombres de los Nueve Dioses en la lengua élfica tal como se hablaba en Valinor, aunque tenían otros o nombres alterados en la lengua de los Gnomos, y sus nombres entre los Hombres son múltiples. Manwë era el Señor de los Dioses y Príncipes de los aires y **[96]** vientos y el gobernador del cielo. Con él moraba como esposa la dama inmortal de las alturas, Varda, la hacedora de estrellas. El siguiente en poder y el más próximo en amistad a Manwë era Ulmo, Señor de las Aguas, que mora solo en los Mares Exteriores, pero tiene bajo su poder todas las olas y aguas, ríos, fuentes y manantiales de la tierra entera. Súbdito de él, aunque a menudo es de espíritu rebelde, es Ossë, el señor de los mares de las tierras de los Hombres, cuya esposa es Uinen, la Dama del Mar. Su cabello se extiende por todas las aguas bajo los cielos. De poder casi igual al de Ulmo era Aulë. Era un herrero y señor de las artes, pero su esposa era Yavanna, amante de los frutos y de todos los productos de la tierra. Entre las damas de los Valar seguía en

poder a Varda. Muy hermosa era, y a menudo los Elfos la llamaron Palúrien, las Entrañas de la Tierra.

Los Fanturi fueron llamados los hermanos Mandos y Lórien. El primero también fue llamado Nefantur, el señor de la casa de los muertos, y el recolector de los espíritus de los muertos. Olofantur era el otro, creador de visiones y de sueños; y sus jardines en la tierra de los Dioses eran los más hermosos de todos los lugares del mundo y estaban llenos de muchos espíritus bellos y poderosos.

El más fuerte en cuerpo de todos los Dioses y más grande en hazañas de habilidad y valor era Tulkas, por lo que fue apodado Poldórëa, el Fuerte,[81] y era el enemigo y adversario de Melko. Oromë era un señor poderoso y un poco inferior en fuerza a Tulkas. Era cazador, y amaba los árboles (por lo que lo llamaron Aldaron y los Gnomos Tavros,[82] Señor de los Bosques), y se deleitaba con los caballos y los sabuesos. Cazaba incluso en la tierra oscura antes de que se encendiera el Sol, y sonoros eran sus cuernos, como todavía lo son en los estuarios y dehesas que Oromë posee en Valinor. Vana era su esposa, la Reina de las Flores, la hermana menor de Varda y Palúrien, y la belleza tanto del cielo como de la tierra se encuentra en su rostro y sus obras. Pero más poderosa que ella es Nienna, quien mora con Nefantur Mandos. La piedad está en su corazón, y el dolor y el llanto la invaden, pero la sombra es su reino y la noche su trono.

Último nombran todos a Melko. Pero los Gnomos, quienes son los que más han padecido de su maldad, no pronuncian su nombre (Moeleg) en la forma de su propia lengua, sino que lo **[97]** llaman Morgoth Bauglir, el Terrible Dios Negro. Muy poderoso lo hizo Ilúvatar, y poseía parte de los poderes de todos los Valar, pero a usos malignos los dedicó. Codiciaba él mundo y la autoridad de Manwë, y los reinos de todos los Dioses; y el orgullo y los celos y la codicia no cesaron de crecer en su corazón, hasta que dejó de ser como sus sabios y poderosos hermanos. Amaba la violencia, y la ira y la destrucción, y todos los excesos del frío y de la llama. Pero lo que más usó para sus obras fue la oscuridad y la convirtió en algo maligno y en un nombre de horror entre los Elfos y los Hombres.



Los acentos se colocaron en toda la obra a mano (la máquina de escribir no los tenía), y además se colocaron unos signos cortos en ciertos nombres de esta sección: Fantŭri, Ŏlŏfantur, Ŏrŏmĕ, Aldăron, Vănă.

1

En el comienzo del dominio de los Valar éstos vieron que el mundo estaba oscuro, y se diseminó luz por los aires y tierras y mares. Crearon dos poderosas lámparas

para la iluminación del mundo y las colocaron en vastos pilares en el Norte y el Sur. Moraban en una isla en los mares mientras trabajaban en las primeras tareas de la ordenación de la tierra. Pero Morgoth contendió con ellos e hizo guerra. Derribó las lámparas, y en la confusa oscuridad levantó el mar contra la isla. Entonces los Dioses se trasladaron al Oeste, donde desde entonces han estado siempre sus moradas, pero Morgoth escapó, y en el Norte construyó una fortaleza y grandes cavernas subterráneas. Y en aquella época los Valar no pudieron vencerlo o tomarlo prisionero. Por lo tanto, construyeron en el extremo Oeste la tierra de Valinor. La rodeaba el Mar Exterior, y detrás estaba el Muro del Mundo, que mantiene fuera el Vacío y la Oscuridad Antigua; pero al este erigieron las Montañas de Valinor, que son las más altas de la tierra. En Valinor reunieron toda la luz y todas **[98]** las cosas hermosas, y construyeron sus muchas mansiones, jardines y torres. En el centro de la llanura se encontraba la ciudad de los Dioses, Valmar la hermosa, de muchas campanas. Pero Manwë y Varda tienen recintos sobre la más alta de las Montañas de Valinor, desde donde pueden ver a través del mundo incluso al Este. A esa cima sagrada los Elfos la llamaron Taniquetil, y los Gnomos Taingwethil, que en la lengua de esta isla de antaño era Tindbrenting.

En Valinor Yavanna plantó dos árboles en la gran llanura no lejos de las puertas de Valmar la bendita. Bajo sus canciones crecieron, y de todas las cosas que crearon los Dioses son las que más fama tienen, y alrededor de su destino están tejidas todas las historias del mundo. Uno tenía hojas verdes oscuro, que por abajo eran de plata brillante, y flores blancas como las del cerezo, de las cuales caía un rocío constante de luz plateada. El otro tenía hojas de un verde tierno como el haya recién florecida. Sus bordes eran de oro brillante. Flores amarillas colgaban de sus ramas como las flores colgantes de los laburnos, que los Hombres ahora llaman Lluvia Dorada. Pero de esas flores salía calor y una luz llameante. Durante siete horas los árboles crecían hasta la gloria plena, y durante siete horas menguaban.[83] Uno seguía al otro, y así dos veces al día había en Valinor una hora de luz más suave, cuando los dos árboles estaban débiles y su brillo de oro y plata se mezclaba; pues después de que el blanco Silpion floreciera durante seis horas despertaba el dorado Laurelin. Pero Silpion era el mayor de los Árboles, y la primera hora que brilló los Dioses no la incluyeron en la cuenta de las horas, y la llamaron la Hora de la Apertura, y en aquella hora fijaron el comienzo de su reinado en Valinor; y así en la sexta hora del primero de los días Silpion acabó su primera floración, y en la duodécima concluyó el primer florecimiento de Laurelin. A estos Árboles los Gnomos los llamaron en tiempos posteriores Bansil y Glingol; pero los Hombres no tienen nombres para ellos, pues su luz fue aniquilada antes de la llegada de los hijos más jóvenes de Ilúvatar a la tierra. [84]

Hora de la Apertura — Mezcla de la Luz — Mezcla de la Luz

1 .2 .3 .4 .5 .6 .7 . . . . . .1 .2 .3 .4 .5 .6 .7

Floración de Silpion — Floración de Silpion

.1 .2 .3 .4 .5 .6 .7 1

Floración de Laurelin

X

.1 .2 .3 .4 .5 .6 .7 .8 .9 .10 .11 .12

El Primero de los Días

[100]

2

En todo este tiempo, desde que Morgoth derribara las lámparas, las Tierras Exteriores[85] al este de las Montañas de Valinor estuvieron sin luz. Mientras las lámparas brillaron comenzó el crecimiento, pero ahora se vio frenado debido a la oscuridad. Pero la más vieja de todas las cosas ya crecía sobre el mundo: las grandes algas del mar, y en la tierra la sombra oscura de tejos y abetos y hiedras, y cosas pequeñas, pálidas y silenciosas a sus pies.[86] En tales bosques a veces cazaba Oromë, pero a excepción de Oromë y Yavanna los Valar no salían de Valinor, mientras que en el Norte Morgoth construía su fuerza y agrupaba a su progenie demoníaca a su alrededor, a la que los Gnomos conocieron después como Balrogs con látigos de fuego. Hizo a las hordas de Orcos de piedra, pero sus corazones de odio. Los Gnomos los han llamado Glamhoth, pueblo del odio. Trasgos se los puede llamar, pero en días antiguos eran fuertes y crueles y fieros. Así dominó él. Entonces Varda contempló la oscuridad y se conmovió. Acumuló la luz plateada que goteaba de las ramas de Silpion y de ella creó las estrellas. Razón por la que se la llama Tinwetári, Reina de las Estrellas, y los Gnomos Tim-Bridhil. Los cielos apagados esparció con estos brillantes globos de llama plateada, y muy alto en el Norte, un desafío a Morgoth, colocó la corona de Siete poderosas Estrellas para que allí colgara, el emblema de los Dioses, y señal de la perdición de Morgoth. Muchos nombres éstas han recibido; pero en los viejos días del Norte tanto los Elfos como los Hombres la llamaron la Pipa Ardiente, y algunos la Hoz de los Dioses. [102]

Se dice que en la creación de las estrellas los hijos de la Tierra despertaron: los hijos mayores de Ilúvatar. A sí mismos se llamaron los Eldar, a los que nosotros llamamos Elfos, pero en el principio eran más poderosos y más fuertes, aunque no más hermosos. Fue Oromë quien los encontró, viviendo junto a un lago iluminado por las estrellas, Cuiviénen,[87] Agua del Despertar, lejos en el Este. Veloz cabalgó de regreso a Valinor colmado con el pensamiento de su belleza. Cuando los Valar oyeron sus noticias, meditaron largo tiempo, y recordaron su deber. Pues vinieron al mundo sabiendo que su función era el de gobernarlo para los hijos de Ilúvatar que después vendrían, cada uno en el momento establecido.

Así sucedió que debido a los Elfos los Dioses atacaron la fortaleza de Morgoth en el Norte; y él jamás lo olvidó. Poco saben los Elfos o los Hombres de aquella gran cabalgata del poder del Oeste contra el Norte y de la guerra y el tumulto de la batalla[88] de los Dioses. Fue Tulkas quien venció a Morgoth y lo tomó prisionero, y el mundo tuvo paz durante una larga edad. Pero la fortaleza que había construido

Morgoth estaba escondida con artifìcio en mazmorras y cavernas en la profundidad de la tierra, y los Dioses no la destruyeron por completo, y muchas cosas malignas de Morgoth siguieron allí, o se atrevieron a errar por los senderos secretos del mundo.

A Morgoth los Dioses lo llevaron encadenado a Valinor, y fue confinado a prisión en las grandes estancias de Mandos, de las que nadie, Dios, Elfo u Hombre, ha escapado jamás, salvo por voluntad de los Valar. Son vastas y fuertes, y están construidas en el Norte de la tierra de Valinor. A los Eldalië,[89] el pueblo de los Elfos, los Dioses invitaron a Valinor, pues estaban enamorados de la belleza de esa raza y porque temían por ellos en la noche iluminada por las estrellas, y desconocían qué engaños y maldades de Morgoth erraban aún por allí.

Por propia voluntad, mas con miedo al poder y majestad de los Dioses, los Elfos obedecieron. Entonces, prepararon una gran marcha desde sus primeros hogares en el Este. Cuando todo estuvo listo, Oromë marchó a su cabeza en su caballo blanco con herraduras de oro. Se dispone a los Eldalië en tres huestes. La primera en marchar fue conducida por el más alto de toda la raza élfìca cuyo nombre era Ingwë, Señor de Elfos. **[103]** Los Gnomos ahora lo llaman Ing, pero él jamás regresó a las Tierras Exteriores hasta cerca del final de estas historias.[90] Su propio pueblo era llamado Quendi,[91] a veces los únicos a quienes llaman Elfos; son los Elfos de la Luz y los amados de Manwë y su esposa. Luego iban los Noldoli. Nosotros podemos llamarlos Gnomos, un nombre de sabiduría; son los Elfos Profundos, y en aquella marcha su señor era el poderoso Finwë, a quien su propio pueblo en su lengua, que luego cambiaría, llama Finn.[92] Su linaje es famoso en las canciones élficas, y de él estos cuentos tienen mucho que decir, pues lucharon y se afanaron larga y dolorosamente en las tierras del Norte de antaño. En tercer lugar fueron los Teleri. Se los puede llamar los Jinetes de la Espuma; son los Elfos del Mar, y Solosimpi[93] se los llamó en Valinor, los flautistas de las costas.[94] Su señor era Elwë (o Elu).[95]

Muchos de la raza élfica se perdieron en los largos y oscuros caminos, y vagaron por los bosques y montañas del mundo, y jamás fueron a Valinor ni vieron la luz de los Dos Arboles. Por ello se los llama los Ilkorindi, los Elfos que nunca moraron en Côr,[96] la ciudad de los Eldar en la tierra de los Dioses. Ellos son los Elfos Oscuros, y muchas son sus dispersas tribus, y muchas son sus lenguas.

De los Elfos Oscuros el capitán más famoso fue Thingol. Por esta razón jamás fue a Valinor. Melian era un hada. Moraba en los jardines de Lórien, y entre su hermoso pueblo no había nadie que la superara en belleza, ni nadie más sabio ni más diestro con la canción mágica y los sortilegios. Se dice que los Dioses dejaban sus quehaceres, y los pájaros de Valinor su trinar, que las campanas de Valmar guardaban silencio y las fuentes cesaban de correr cuando durante la mezcla de la luz Melian cantaba en los jardines del Dios de los Sueños. Siempre la acompañaban los ruiseñores, y ella les enseñó su canción. Pero amaba la sombra profunda, y a menudo

se perdía en largos viajes a las Tierras Exteriores, y allí llenaba el silencio del mundo naciente con la voz y las voces de sus pájaros.

Thingol oyó a los ruiseñores de Melian y quedó encantado, y dejó a su pueblo. Encontró a Melian bajo los árboles y quedó sumido en un sueño y un gran sopor, de modo que su pueblo lo buscó en vano. En días posteriores, Melian y Thingol se convirtieron en la Reina y el Rey de los Elfos de la Floresta de Doriath; y a los recintos de Thingol se los llamó las Mil Cavernas. **[104]**

3

Con el tiempo las huestes de los Eldar llegaron a las últimas costas del Oeste[97] En los días antiguos las costas del Norte se inclinaban siempre hacia el oeste, hasta que en las partes más septentrionales de la Tierra sólo un mar estrecho dividía la tierra de los Dioses de las Tierras Exteriores[98]; pero este mar estrecho estaba lleno de hielo crujiente, debido a la violencia de las heladas de Morgoth. En el lugar donde las huestes álficas miraron por primera vez el mar maravilladas, un océano ancho y oscuro se extendía entre ellas y las Montañas de Valinor. En la espera, miraron por encima de las olas; y Ulmo, enviado por los Valar, desarraigó la isla medio hundida en la que los Dioses habían morado por primera vez, y la arrastró hasta las costas occidentales. Allí embarcó a los Quendi[99] y a los Noldoli, pues fueron los primeros en llegar, mientras que los Teleri venían detrás y no llegaron hasta que él se hubo marchado. Así llevó a los Quendi y a los Noldoli a las largas costas al pie de las Montañas de Valinor, y entraron en la tierra de los Dioses, y fueron bienvenidos a **[105]** su gloria y su felicidad. Así pues, los Teleri moraron largo tiempo junto a las costas del mar, esperando el regreso de Ulmo, y llegaron a amar el mar, y compusieron canciones llenas de su sonido. Y Ossë los amó a ellos y a la música de sus voces, y sentándose sobre las rocas les habló. Por ello grande fue su dolor cuando Ulmo al fin regresó para llevarlos a Valinor. Convenció a algunos de que se quedaran en las playas del mundo, pero la mayoría embarcó en la isla y fue arrastrada lejos. Entonces, Ossë los siguió y, se dice que en rebeldía, cogió la isla y la encadenó al fondo del mar, lejos, en la Bahía de Faërie, desde donde se podían ver sólo nebulosamente las Montañas de Valinor y la luz de los reinos que había detrás y que se filtraba a través de los pasos de las colinas. Allí permaneció durante muchas edades. No había ninguna otra tierra cerca, y se la llamó Tol-Eressëa, o la Isla Solitaria. Allí moraron mucho tiempo los Teleri, y aprendieron una extraña música de Ossë, quien creó a las aves marinas para complacerlos. De esta larga residencia apartados surgió la división de la lengua de los Jinetes de la Espuma y de los Elfos de Valinor.

A los otros Elfos los Valar les dieron un hogar y una morada. Debido a que incluso entre los jardines de los Dioses iluminados por los Árboles anhelaban de cuando en cuando ver las estrellas, se abrió una hondonada en las montañas circundantes, y allí en un valle profundo que bajaba hasta el mar se levantó la colina verde de Côr[100] Desde el Oeste los Árboles brillaban sobre ella; al Este daba a la Bahía de Faërie y a la Isla Solitaria y a los Mares Sombríos. Así pues, algo de la luz bendita de Valinor llegó a las tierras de fuera, y cayó sobre la Isla Solitaria, y la costa occidental creció verde y hermosa. Allí salieron las primeras flores que existieron al este de las montañas de los Dioses.

En la cima de Côr se construyó la ciudad de los Elfos, los muros y torres y terrazas blancos de Tûn. La más alta de esas torres era la torre de Ing,[101] cuya lámpara de plata penetraba lejos en las nieblas del mar, pero pocos son los barcos de los mortales que alguna vez han visto su maravilloso rayo de luz. Allí moraron los Elfos y los Gnomos. A los que más amaron Manwë y Varda fueron los Quendi, los Elfos de la Luz,[102] y sagradas e inmortales fueron todas sus hazañas y canciones. Los Noldoli, los Elfos Profundos, que los Hombres llaman Gnomos, fueron amados **[106]** por Aulë, y por Mandos el sabio; y grandes fueron su arte, su magia y su habilidad, pero mayor aún su sed de conocimiento y su deseo de hacer cosas maravillosas y nuevas. De su habilidad en Valinor inventaron gemas y las hicieron en miríadas incontables, y llenaron toda Tûn con ellas, y todas las estancias de los Dioses se enriquecieron.[103]

Como los Noldoli regresaron después a las Grandes[104] Tierras, y estas historias tratan en su mayoría de ellos, se puede decir aquí, usando los nombres en la forma de la lengua gnómica que se habló largo tiempo en la tierra, que el Rey de los Gnomos fue Finn.[105] Sus hijos fueron Fëanor, Fingolfin y Finrod. De éstos el más diestro fue Fëanor, el más versado en el saber de toda su raza; Fingolfin el más poderoso y más valiente; Finrod el más hermoso y el de corazón más sabio. Los siete hijos de Fëanor fueron Maidros, el alto; Maglor, un músico y poderoso cantante cuya voz llegaba lejos más allá de colina y mar; Celegorm, el hermoso; Curufin, el hábil, heredero de casi toda la destreza de su padre; y Cranthir, el oscuro; y los últimos Damrod y Díriel, que luego fueron grandes cazadores en el mundo, aunque no más que Celegorm el hermoso, el amigo de Oromë. Los hijos de Fingolfin fueron Finweg,[106] que luego fue rey de los Gnomos en el Norte del Mundo, y Turgon de Gondolin; y su hija fue Isfin la Blanca. Los hijos de Finrod fueron Felagund, Orodreth, Angrod y Egnor.

En aquellos lejanos días Fëanor emprendió una vez una labor larga y maravillosa, e invocó todo su poder y toda su magia sutil, pues tenía el objetivo de hacer una cosa más hermosa que cualquiera de las que hubieran creado los Eldar hasta entonces, que durara más allá del final de todo. Tres joyas hizo, y las llamó Silmarils. Un fuego

viviente ardía dentro de ellas, que combinaba la luz de los Dos Arboles; con su propia luz brillaban incluso en la oscuridad; la carne mortal impura no podía tocarlas, pues se marchitaba y se quemaba. Para los Elfos estas joyas tenían más valor que cualquier otro trabajo salido de sus manos, y Manwë las consagró, y Varda dijo: «El destino de los Elfos está encerrado aquí, y además el destino de muchas más cosas». El corazón de Fëanor estaba ligado a los objetos que él mismo había hecho. **[107]**

Ahora ha de decirse que los Teleri, viendo desde lejos la luz de Valinor, se sintieron desgarrados entre el deseo de ver de nuevo a su linaje y contemplar el esplendor de los Dioses, y el amor por la música del mar. Por ello Ulmo les enseñó el arte de la construcción de naves, y Ossë, cediendo por fin ante Ulmo, les llevó como último regalo los cisnes de fuertes alas. Unieron con arneses su flota de barcos blancos a los cisnes de Ossë, y así fueron arrastrados sin ayuda de los vientos hasta Valinor. Allí moraron en las largas costas del País de Faërie, y si lo deseaban podían ver la luz de los Arboles, y podían visitar las doradas calles de Valmar y las escaleras de cristal de Tûn; pero sobre todo navegaron por las aguas de la Bahía de Faërie y bailaron en esas olas brillantes cuyas crestas centelleaban a la luz de más allá de la colina. Los otros Eldar les regalaron muchas joyas, ópalos y diamantes y pálidos cristales que esparcieron por los charcos y las arenas. Muchas perlas hicieron, y recintos de perlas, y de perlas eran las mansiones de Elwë en el Puerto de los Cisnes. Ésa era su ciudad principal, y su puerto. La puerta era un arco maravilloso de roca tallada por el mar, emplazada en los confines del País de Faërie, al norte del paso de Côr. **[108]**

4

Ahora se puede contar que los Dioses fueron engañados por Morgoth. Ésta fue la culminación de la gloria y la felicidad de Dioses y Elfos, el mediodía del Reino Bendecido. Siete[107] edades, tal como decretaron los Dioses, había morado Morgoth en las estancias de Mandos, cada edad sometido a un dolor aligerado. Cuando hubieron pasado siete edades, como prometieran, fue llevado ante su cónclave; miró hacia el esplendor de los Valar, y la avaricia y la maldad habitaron su corazón; miró a los hermosos hijos de los Eldalië que se sentaban a las rodillas de los Dioses, y lo inundó el odio; miró las abundantes joyas y las codició; pero ocultó sus pensamientos y postergó la venganza.

Entonces Morgoth se humilló a los pies de Manwë y buscó el perdón; pero ellos no le permitieron alejarse su vista y vigilancia. Se le concedió una humilde morada en Valinor dentro de las puertas de la ciudad, y todos sus actos y palabras parecían tan buenos que al cabo de un tiempo se le permitió moverse en libertad por toda la tierra.

Sólo el corazón de Ulmo dudaba de él, y Tulkas apretaba los puños cada vez que veía pasar a Morgoth, su enemigo. Jamás Tulkas olvidó o perdonó un mal realizado a él o a los suyos. Para los Elfos, Morgoth era el más hermoso, y siempre que se lo permitieron los ayudó en muchos trabajos. El pueblo de Ing,[108] los Quendi,[109] sospechaba de él, pues Ulmo les había advertido y ellos habían escuchado sus palabras. Pero los Gnomos se deleitaron con las muchas cosas de sabiduría oculta y secreta que él podía contarles, y algunos prestaron atención a cosas que mejor habría sido que jamás hubieran oído. Y cuando tuvo oportunidad, sembró semillas de mentiras e insinuaciones malignas entre ellos. Amargamente pagó por ello el pueblo de los Noldoli en días posteriores. A menudo murmuraba que los Dioses habían traído a los El dar a Valinor por celos, por miedo a que su maravillosa habilidad y belleza y magia se hicieran demasiado fuertes para ellos a medida que crecieran y se diseminaran por las anchas tierras del mundo. Ante ellos plantó visiones **[109]** de los poderosos reinos que podrían haber gobernado en poder y libertad en el Este. Además, en aquellos días los Valar sabían de la llegada de los Hombres que iba a acontecer; pero los Elfos esto lo desconocían, pues los Dioses no se lo habían revelado, y el momento aún no estaba próximo. Pero Morgoth le habló en secreto a los Elfos de los mortales, aunque él poco sabía ni le importaba la verdad. Sólo Manwë sabía con certeza lo que tenía en mente Ilúvatar sobre los Hombres, y él siempre había sido su amigo. Sin embargo, Morgoth murmuró que los Dioses mantenían cautivos a los Eldar para que la llegada de los Hombres les robara los reinos, pues la raza mortal, más débil, les resultaría más fácil de controlar. Poca verdad había en esto, y los Valar nunca habían pretendido controlar la voluntad o los destinos de los Hombres, y menos para su propio beneficio. No obstante, muchos de los Elfos creyeron completamente o a medias sus malignas palabras. Y de ellos, los Gnomos fueron los que más. De los Teleri no había ninguno.

Así pues, antes de que los Dioses lo advirtieran, la paz de Valinor quedó envenenada. Los Gnomos empezaron a murmurar contra los Valar y su linaje, y se llenaron de vanidad, y olvidaron todo lo que los Dioses les habían dado y enseñado. Y sobre todo Morgoth avivó las llamas del corazón fiero y ansioso de Fëanor, aunque todo el tiempo codició los Silmarils. En las grandes fiestas Fëanor los lucía en la frente y el pecho, pero en las demás ocasiones los ponía a buen recaudo entre los tesoros de Tûn, aunque no había ladrones en Valinor, aún. Orgullosos eran los hijos de Finn,[110] y el más orgulloso Fëanor. Mintiendo, Morgoth le dijo que Fingolfin y sus hijos estaban planeando usurpar el liderazgo de Fëanor y sus hijos, y suplantarlos en el favor de su padre y de los Dioses. De estas palabras surgieron luchas entre los hijos de Finn, y de esas luchas resultó el final de los altos días de Valinor y la noche de la antigua gloria.[111]

Fëanor fue llamado ante el consejo de los Dioses, y allí se descubrieron las

mentiras de Morgoth para todos los que quisieron verlas. En el juicio de los Dioses Fëanor fue desterrado de Tûn. Pero con él fueron Finn, su padre, que lo amaba más que a sus otros hijos, y muchos otros Gnomos. Al Norte de Valinor, cerca de las estancias de Mandos, reunieron un tesoro y construyeron una fortaleza; pero Fingolfin gobernó a los Noldoli **[110]** en Tûn. Así pues, las palabras de Morgoth parecían justificadas, y la amargura que él sembró persistió, aunque sus mentiras se refutaron, y mucho tiempo después seguía presente entre los hijos de Fingolfin y de Fëanor.[112]

En la mitad del consejo los Dioses enviaron a Tulkas para atrapar a Morgoth y traerlo ante ellos encadenado una vez más. Pero escapo a través del paso de Côr,[113] y desde la torre de Ing los Elfos lo vieron pasar con truenos y cólera.

Desde allí salió a la región llamada Arvalin, que se extiende al sur de la Bahía de las Hadas, y bajo la misma ladera oriental de las montañas de los Dioses, donde están las sombras más impenetrables del mundo. Allí moraba en secreto y desconocida Ungoliant, la Tejedora de Tinieblas, en forma de araña. No se cuenta de dónde es, quizá de la oscuridad exterior que se extiende más allá de los Muros del Mundo. Vivía en una hondonada, y tejía telarañas en una grieta de las montañas, y absorbía la luz y las cosas brillantes para escupirlas de nuevo en redes de negra y asfixiante oscuridad y pegajosa niebla. Jamás saciaba el apetito. Allí la encontró Morgoth, y con ella tramó su venganza. Pero terrible fue la recompensa que tuvo que prometerle antes de que se atreviera a enfrentarse a los peligros de Valinor o los poderes de los Dioses.

Una gran oscuridad tejió ella a su alrededor para protegerse, y luego se columpió de pináculo a pináculo con sus cuerdas negras, hasta que hubo escalado los lugares más altos de las montañas. Éstas se hallaban al sur de Valinor, pues allí se encontraban los agrestes bosques de Oromë, y había poca vigilancia ya que, alejadas de la vieja fortaleza de Morgoth en el Norte, las grandes murallas daban a tierras vírgenes y al mar vacío. Por una escalera que ella fabricó trepó Morgoth, y bajó la vista a la llanura brillante, y vio a lo lejos las cúpulas de Valinor en la mezcla de la luz; y se rio mientras descendía velozmente las largas pendientes occidentales con ruina en el corazón.

Así entró el mal en Valinor. Silpion menguaba rápidamente y Laurelin acababa de empezar a brillar cuando, protegidos por el destino, Morgoth y Ungoliant entraron arrastrándose furtivamente en la llanura. Con su espada negra Morgoth apuñaló cada árbol hasta el mismo corazón, y a medida que las savias brotaban Ungoliant las absorbía, y el veneno de sus asquerosos **[111]** labios entró en sus tejidos y los marchitó: hojas, ramas y raíces. Lentamente sucumbían, y su luz se debilitaba, mientras Ungoliant eructaba nubes negras y vapores a medida que bebía su brillo. Se hinchó hasta adquirir una forma monstruosa.

Entonces la consternación y la incredulidad cayeron sobre todos en Valmar, cuando el crepúsculo y la creciente oscuridad arribaron a la tierra. Vapores negros flotaron alrededor de los caminos de la ciudad. Varda bajó la vista desde Taniquetil y vio los árboles y las torres ocultos como en una niebla. Demasiado tarde corrieron desde la colina y la puerta. Los Árboles murieron y dejaron de brillar, mientras una multitud se lamentaba a su alrededor y pedía a Manwë que bajara. En la llanura los caballos de Oromë atronaron con cien cascos, y el fuego se encendió en las tinieblas en tomo a sus patas. Más veloz que ellos corría por delante Tulkas, y la luz de la furia de sus ojos era como un faro. Pero no encontraron lo que buscaban. Allí por donde iba Morgoth le rodeaba una oscuridad y confusión creadas por Ungoliant, de modo que los cascos se confundían y la búsqueda era ciega.

Éste fue el momento del Oscurecimiento de Valinor. Aquel día se plantaron ante las puertas de Valmar unos Gnomos que gritaron en voz alta. Amargas fueron sus noticias. Contaron cómo Morgoth había huido al Norte y con él iba una silueta grande y negra, que en la creciente oscuridad había parecido una araña de forma monstruosa. De repente había caído sobre el tesoro de Finn. Allí mató al rey de los Gnomos ante las puertas, y derramó la primera sangre élfica y manchó la tierra de Valinor. Muchos otros mató también, pero Fëanor y sus hijos no estaban allí. Con amargura maldijeron lo sucedido, pues Morgoth se llevó los Silmarils y todas las abundantes joyas de los Noldoli que allí estaban guardadas.

Poco se sabe de los senderos y viajes de Morgoth después de aquel terrible acto; pero sí se sabe que al escapar de la persecución al fin cruzó con Ungoliant el Hielo Crujiente y pasó a las tierras del norte de este mundo. Allí Ungoliant lo llamó para que le diera la recompensa prometida. La mitad de su paga había sido la savia de los Árboles de la Luz. La otra mitad era una parte igual de las joyas robadas. Morgoth se las entregó, y ella las devoró, y su luz desapareció de la tierra, y todavía más creció la forma oscura y horrible de Ungoliant Pero Morgoth se negó **[112]** a compartir con ella los Silmarils. Ésta fue la primera pelea entre los ladrones.

Tan poderosa se había vuelto Ungoliant que atrapó a Morgoth en sus redes asfixiantes, y el terrible grito que él dio reverberó por todo el estremecido mundo. En su ayuda acudieron los Orcos y los Balrogs que vivían todavía en los lugares más bajos de Angband. Con sus látigos de fuego los Balrogs rompieron en pedazos las telarañas, y Ungoliant fue repelida hacia el punto más extremo del Sur, donde moró mucho tiempo.

Así regresó Morgoth a Angband, e incontable se tomó el número de las huestes de sus Orcos y demonios.[114] Se forjó una gran corona de hierro y se llamó a sí mismo el rey del mundo. En señal de ello engarzó los tres Silmarils en la corona. Se dice que las manos malignas se quemaron hasta quedar negras al tocar esos objetos sagrados y encantados, y negras han sido siempre desde entonces, y nunca se libraría del dolor

de la quemadura, ni de la ira del dolor. Jamás se quitó la corona de la cabeza, y no solía abandonar las profundas mazmorras de su fortaleza, sino que gobernaba sus vastos ejércitos desde el trono del norte. **[113]**

5

Cuando al final quedó muy claro que Morgoth había escapado, los Dioses se reunieron alrededor de los Árboles muertos y se sentaron en la oscuridad, afectados y mudos durante mucho tiempo, doliéndose en los corazones. Ahora bien, el día que Morgoth eligió para su ataque fue un día de gran fiesta en Valinor. Ese día era costumbre que los principales Valar, todos salvo Ossë, que jamás iba allí, y muchos de los Elfos, en especial el pueblo de Ing,[115] ascendieran por los largos y sinuosos senderos en larga procesión vestidos con túnicas blancas a las estancias de Manwë en la cima de Tindbrenting. Todos los Quendi[116] y muchos de los Gnomos, que bajo el mando de Fingolfin todavía vivían en Tûn, se encontraban por esta razón en la cumbre de Tindbrenting cantando a los pies de Varda cuando los vigilantes observaron desde lejos el marchitamiento de los Arboles. Pero la mayoría de los Gnomos se encontraba en la llanura, y todos los Teleri, tal como acostumbraban, se hallaban en la costa. Las nieblas y la oscuridad entraron entonces flotando a la deriva desde el mar, a través del paso de Côr,[117] a medida que los Árboles morían. Un murmullo de consternación recorrió toda la Tierra de los Elfos, y los Jinetes de la Espuma lloraron junto al mar.

Entonces Fëanor, rebelándose contra su destierro, convocó a todos los Gnomos para ir a Tûn. Una vasta concurrencia se reunió en la gran plaza en la cima de la colina de Côr, y estaba iluminada por la luz de las muchas antorchas que todos los que llegaban portaban en la mano.

Fëanor era un gran orador con poder para manejar las palabras. Aquel día lanzó una oratoria muy violenta y terrible ante los Gnomos, y aunque su ira se dirigía casi completamente contra Morgoth, sus palabras en gran parte eran el fruto de las mentiras de éste. Pero estaba perturbado de dolor por su padre y de cólera por la violación de los Silmarils. Entonces reclamó el reinado sobre todos los Gnomos, ya que Finn[118] estaba muerto, a pesar del decreto de los Dioses. «¿Por qué hemos de seguir obedeciendo a los celosos Dioses», preguntó, «que ni siquiera son capaces de guardar su propio reino contra su enemigo?». Ordenó a los Gnomos que se prepararan para huir en la oscuridad **[114]** mientras los Valar aún se hallaban sumidos en el dolor, para ir a buscar la libertad en el mundo y con sus propias hazañas ganar allí un nuevo reino, pues Valinor ya no era más brillante y bendecida que las tierras del exterior, y para buscar a Morgoth y luchar contra él para siempre hasta ser

vengados. Entonces pronunció un terrible juramento. Sus siete hijos se pusieron de un salto a su lado y juntos pronunciaron el mismo juramento, cada uno con la espada desenvainada. Pronunciaron el juramento inquebrantable, en nombre de Manwë y Varda y la montaña sagrada,[119] de perseguir con odio y venganza hasta los confines del mundo a Vala, Demonio, Elfo u Hombre u Orco que sostenga o coja o guarde un Silmaril contra su voluntad.

Fingolfin y su hijo Finweg[120] se opusieron a Fëanor, y las palabras de ira y furia casi se convirtieron en golpes; pero Finrod habló e intentó apaciguarlas, aunque de sus hijos sólo Felagund estuvo de su lado. Orodreth, Angrod y Egnor tomaron parte a favor de Fëanor. Al final se sometió al voto de la asamblea, y conmovidos por las poderosas palabras de Fëanor, los Gnomos decidieron partir. Sin embargo, los Gnomos de Tûn no quisieron renunciar al reinado de Fingolfin, y en consecuencia partieron como dos huestes divididas: una al mando de Fingolfin, quien con sus hijos acató la voz general en contra de su sabiduría, pues no deseaban abandonar a su pueblo; la otra al mando de Fëanor. Algunos se quedaron atrás. Esos fueron los Gnomos que se hallaban con los Quendi sobre Tindbrenting. Mucho tiempo pasó antes de que se reincorporaran a la historia de guerras y viajes de su pueblo.

Los Teleri no quisieron unirse a la huida. Ellos jamás habían escuchado a Morgoth. No deseaban más riscos y playas que las costas del País de Faërie. Pero los Gnomos sabían que no podían escapar sin barcos y naves, y que no había tiempo para construirlos. Debían cruzar los mares lejanos hacia el Norte, donde eran más estrechos, pero todavía temían aventurarse más lejos; pues habían oído hablar de Helkaraksë, el Estrecho del Hielo Crujiente, donde las grandes colinas heladas continuamente se movían y se rompían, para separarse y volver a chocar entre sí. Pero los Teleri se negaron a entregarles sus blancos barcos con velas blancas, ya que los valoraban mucho, y además temían la ira de los Dioses. **[115]**

Se dice que entonces las huestes de Fëanor marcharon los primeros a lo largo de la costa de Valinor; luego fue el pueblo de Fingolfin, de peor gana, y en la retaguardia de esta hueste iban Finrod y Felagund y muchos de los más nobles y hermosos de los Noldoli. A regañadientes abandonaron los muros de Tûn, y más que otros se llevaron recuerdos de su felicidad y belleza, e incluso muchas cosas hermosas que habían hecho con las manos. Así pues, el pueblo de Finrod no tomó parte en el terrible acto que entonces se cometió, y no todos los del pueblo de Fingolfin participaron; sin embargo, todos los Gnomos que partieron de Valinor quedaron bajo la maldición que sobrevino después. Cuando los Gnomos arribaron al Puerto de los Cisnes intentaron tomar a la fuerza las flotas blancas que allí estaban ancladas. Una amarga lucha se libró sobre el gran arco de la puerta y en los muelles y desembarcaderos iluminados por lámparas, como tristemente se cuenta en la canción de la Huida de los Gnomos. Muchos murieron por ambas partes, pero fieros y desesperados estaban los corazones

del pueblo de Fëanor, y ellos ganaron la batalla; y con la ayuda además de muchos de los Gnomos de Tûn se llevaron los barcos de los Teleri, y manejaron sus remos lo mejor que pudieron, y los pusieron con rumbo norte a lo largo de la costa.

Después de recorrer un largo camino y llegar a los confines del norte del Reino Bendecido, observaron a una figura oscura de pie sobre los altos riscos. Algunos dicen que era un mensajero, otros que se trataba del mismo Mandos. Allí pronunció con voz sonora y terrible la maldición y profecía llamada la Profecía de Mandos,[121] advirtiéndoles que volviesen y buscasen el perdón, o al final no regresarían sino después de mucho dolor e interminable desgracia. Mucho predijo con oscuras palabras, que únicamente los más sabios entre ellos entendieron, de cosas que luego acontecieron; pero todos oyeron la maldición que pronunció sobre aquéllos que no se quedaran, porque en Puerto del Cisne habían derramado la sangre de su linaje y librado inicuamente la primera batalla entre los hijos de la tierra. Por ello deberían sufrir en todas sus guerras y consejos de traición y de miedo a la traición entre su propio linaje. Pero Fëanor dijo: «No ha dicho que sufriremos de cobardía, de cobardes o de miedo a los cobardes», y eso resultó ser cierto.[122] **[116]**

En el acto el mal comenzó a actuar. Por fin llegaron lejos al Norte y vieron los primeros dientes del hielo que flotaba en el mar. Sufrieron angustia por el frió. Muchos de los Gnomos murmuraron, en especial aquéllos que seguían con menos vehemencia bajo los estandartes de Fingolfin. De modo que deseó el corazón de Fëanor y el de sus hijos el partir súbitamente con todos los barcos, los cuales dominaban, y «dejar a los rezongones rezongando, o para que gimieran de regreso a las jaulas de los Dioses». Así pues, comenzó la maldición de la matanza de Puerto del Cisne. Cuando Fëanor y su pueblo desembarcaron en las costas del Oeste del mundo septentrional, quemaron las naves e hicieron un gran fuego terrible y brillante; y Fingolfin y su pueblo vieron la luz en el cielo. A partir de entonces los que se quedaron atrás erraron tristemente y a ellos se unieron las compañías de Finrod que luego marcharon.

Al final, afligidos y agotados, Finrod condujo a algunos de vuelta a Valinor en busca del perdón de los Dioses —pues ellos no habían estado en Puerto de los Cisnes —, pero los hijos de Finrod y Fingolfin,[123] después de llegar tan lejos, no quisieron. Condujeron a su hueste lejos al interior del Norte más amargo, y por fin se atrevieron con el Hielo Crujiente. Muchos se perdieron allí de forma horrible, y hubo poco amor hacia los hijos de Fëanor en el corazón de aquéllos que al fin llegaron por ese peligroso paso a las tierras del Norte. **[117]**

6

Cuando los Dioses se enteraron de la huida de los Gnomos, despertaron de su dolor. Manwë convocó entonces a Yavanna a su consejo; y ella usó todo su poder, pero no sirvió para curar a los Arboles. Sin embargo, bajo sus sortilegios, Silpion por fin dio una gran y única flor plateada, y Laurelin un gran fruto dorado. De ellos, tal como se dice en la canción del Sol y la Luna, los dioses crearon las grandes lámparas del cielo, y las colocaron para que recorrieran cursos establecidos sobre el mundo. Rána llamaron a la Luna, y Úr al Sol; y la doncella que guio el galeón del sol fue Úrien,[124] y el joven que gobernó la isla flotante de la Luna fue Tilion. Úrien era una doncella que había cuidado las flores doradas en los jardines de Vana, cuando aún había gozo en el Reino Bendito, y Nessa, hija de Vana,[125] bailaba en los jardines de eterno verdor. Tilion era un cazador de la compañía de Oromë, y tenía un arco de plata. A menudo se desviaba de su curso y perseguía a las estrellas sobre los campos celestiales.

Al principio el propósito de los Dioses era que el Sol y la Luna navegaran desde Valinor hasta el Este más lejano y volvieran, cada uno siguiendo al otro de acá para allá a través del cielo. Sin embargo, debido a la indocilidad de Tilion y a su rivalidad con Úrien, pero sobre todo debido a las palabras de Lórien y Nienna, que dijeron que habían desterrado todo sueño y noche y paz de la tierra, cambiaron sus planes. El Sol y la Luna eran arrastrados por Ulmo o sus espíritus elegidos a través de cavernas y grutas de las raíces del mundo y subidos luego por el Este, y navegaban de vuelta a Valinor, al cual el Sol descendía cada día a la hora del Anochecer. Y así el Anochecer es el momento de mayor luz y júbilo en la tierra de los Dioses, cuando el Sol se sumerge para descansar más allá del borde del mundo, sobre el fresco seno del Mar Exterior. A Tilion se le ordenó que **[118]** no subiera hasta que Úrien hubiera caído del cielo, o hubiera viajado lejos al Oeste, y por esa razón ahora rara vez se los ve juntos en el cielo.

Por ello todavía la luz de Valinor es mayor y más hermosa que las de otras tierras, porque allí el Sol y la Luna descansan juntos un rato antes de emprender su oscuro viaje bajo el mundo; sin embargo, su luz no es la luz que emanaba de los Árboles antes de que los venenosos labios de Ungoliant los tocara. Esa luz ahora sólo vive en los Silmarils. Por ello los Dioses y los Elfos anhelan todavía el tiempo en que el Sol y la Luna mágicos, que son los Árboles, puedan ser reencendidos y la vieja felicidad y gloria regresen. Ulmo les predijo que ello sólo sucedería con la ayuda, a pesar de lo frágil que podía parecer, de la segunda raza de la tierra, los hijos más jóvenes de Ilúvatar. Poca atención le prestaron en aquella época. Todavía estaban iracundos y dolidos por la ingratitud de los Gnomos y la cruel matanza del Puerto de los Cisnes. Además, durante un tiempo, todos menos Tulkas temieron la fuerza y la astucia de Morgoth. Y por ello entonces fortificaron toda Valinor, y establecieron una guardia constante sobre las paredes de las colinas, cuyas laderas tomaron abruptas y

terriblemente altas, con la sola excepción del paso de Côr[126] Allí mandaron morar a los Elfos que quedaban, quienes ahora iban rara vez a Valmar o a la cumbre de Tindbrenting, sino que se les ordena que guarden continuamente el paso sin dejar que ave o bestia, Elfo u Hombre, ni cualquier otra cosa que llegue de las tierras de fuera, se pueda acercar a las costas de Faërie, o pise Valinor. En aquel día, que las canciones llaman El Ocultamiento de Valinor, se colocaron las Islas Mágicas, llenas de encantamientos, diseminadas a lo largo de la extensión de los Mares Sombríos, antes de que se pueda alcanzar la Isla Solitaria navegando hacia el Oeste, para atrapar a los marineros y sumirlos en un sueño eterno. Por esta razón los muchos emisarios de los Gnomos de días posteriores jamás regresaron a Valinor; salvo uno, y éste llegó demasiado tarde.[127]

Entonces los Valar descansaron detrás de las montañas y celebran un festejo, y destierran de sus corazones a los exiliados Noldoli, todos excepto Manwë y Ulmo. Muy en mente los mantuvo **[119]** Ulmo, quien reúne noticias del mundo exterior por medio de todos los lagos y ríos que desembocan en el mar.

Cuando el Sol salió por primera vez en el mundo los hijos más jóvenes de la tierra despertaron en la tierra de Eruman[128] al Este del Este.[129] Pero de los Hombres poco se habla en estas historias, que conciernen a los días antiguos antes del crecimiento de los mortales y la mengua de los Elfos, salvo de aquéllos que en los primeros días de la Luz del Sol y del Resplandor de la Luna vagaron al Norte del mundo. Ningún Dios fue a Eruman a guiar a los Hombres o a llamarlos para que moraran en Valinor. No obstante, Ulmo pensó en ellos, y a menudo les llegaban sus mensajes por los ríos y las crecidas, y ellos amaron las aguas pero poco entendieron los mensajes. Se encontraron con los Elfos Oscuros y éstos los ayudaron, y les enseñaron el habla y muchas otras cosas, y se hicieron amigos de los hijos de los Eldalië que nunca habían encontrado los senderos a Valinor, y supieron de los Valar pero sólo como un rumor y un nombre lejano. Hacía poco que Morgoth había regresado a la tierra, y su poder no se había propalado mucho, de modo que había poco peligro en las tierras y las colinas donde nuevas cosas, hermosas y frescas, creadas en el pensamiento de Yavanna muchas edades atrás, llegaron al fin para brotar y florecer.

Se extendieron y vagaron por el Oeste, Norte y Sur, y su gozo fue el gozo de la mañana antes de que se seque el rocío, cuando todas las hojas están verdes. **[120]**

7

Entonces comenzó el tiempo de las grandes guerras de los poderes del Norte,

cuando los Gnomos de Valinor, Ilkorins y Hombres lucharon contra las huestes de Morgoth Bauglir, y que resultaron abatidas y asoladas. A este fin obraban siempre las astutas mentiras que Morgoth sembrara entre sus enemigos, y la maldición que surgió de la matanza en el Puerto de los Cisnes y el juramento de los hijos de Fëanor; el mayor daño lo sufrieron Hombres y Elfos.

Estas historias sólo cuentan parte de los hechos de aquellos días, sobre todo los relacionados con los Gnomos y los Silmarils y los mortales que se involucraron en sus destinos. En los primeros días, los Eldar y los Hombres eran de altura y fuerza de cuerpo casi iguales, pero los Eldar habían recibido más habilidad, belleza e inteligencia, y los que habían venido de Valinor superaban a los Ilkorins en estas cosas tanto como a su vez superaban al pueblo de la raza mortal. Sólo en el reino de Doriath, cuya reina Melian era del linaje de los Valar, los Ilkorins casi igualaban a los Elfos de Côr.[130] Los Elfos eran inmortales, y su sabiduría floreció y creció de edad a edad, y ninguna enfermedad o pestilencia les traía la muerte. Pero en aquellos días se los podía matar con armas, incluso los Hombres mortales, y algunos se debilitaron y se consumieron de dolor hasta que desaparecieron de la tierra. Muertos o debilitados, sus espíritus regresaban a las estancias de Mandos para esperar mil años, o la voluntad de Mandos[131] según sus merecimientos, antes de que fueran llamados a la vida libre en Valinor, o renacieran,[132] se dice, en sus propios hijos.[133] Más frágiles eran los Hombres, se los mataba con facilidad con las armas o el infortunio, estaban sometidos a las enfermedades, o envejecían y morían. Los Eldalië no sabían qué les sucedía a sus espíritus. Los Eldar decían que iban a las estancias de Mandos, pero que no esperaban en el mismo lugar que los Elfos, y sólo Mandos por debajo de Ilúvatar sabía adónde iban después del tiempo que pasaban en sus amplios salones, más allá del mar occidental. Nunca renacían en la tierra, y ninguno regresó jamás de las mansiones de los muertos, con la única excepción de Beren, hijo de Barahir, quien, después no volvió a hablar a los Hombres mortales. Quizá su **[121]** destino después de la muerte no se encontraba en manos de los Valar.

En días posteriores, cuando, debido a los triunfos de Morgoth, los Elfos y los Hombres se separaron, tal como era su máximo deseo, aquéllos de los Eldalië que todavía vivían en el mundo desaparecieron, y los Hombres usurparon la luz del sol. Entonces los Eldar erraron por los lugares más solitarios de las Tierras Exteriores,[134] y amaron la luz de la luna y de las estrellas, los bosques y las cuevas.[135]

8

Pero en aquellos días los Elfos y los Hombres eran parientes y aliados. Antes de la salida del Sol y de la Luna, Fëanor y sus hijos marcharon al Norte en busca de

Morgoth. Una hueste de Orcos alertada por los navíos ardiendo cayó sobre ellos, y hubo una batalla en la llanura que adquirió renombre en las canciones. Sin embargo, tierna y verde se extendía[136] al pie de las altas montañas levantadas sobre los recintos de Morgoth; pero después se quemó y destruyó, y se llamó la Tierra de la Sed, Dor-na-Fauglith en la lengua gnómica. Allí se libró la Primera Batalla.[137] Grande fue la matanza de Orcos y Balrogs, y ninguna historia puede narrar la valentía de Fëanor y sus hijos. No obstante, hubo dolor en aquella primera gran victoria. Pues Fëanor recibió una herida mortal de Gothmog, Señor de Balrogs, a quien **[122]** Ecthelion después mató en Gondolin. Fëanor murió en la hora de la victoria, contemplando las gigantescas cimas de Thangorodrim, la colina más grande del mundo;[138] y maldijo el nombre de Morgoth, y encomendó a sus hijos que jamás trataran o parlamentaran con su enemigo. Sin embargo, ya en la hora de su muerte llegó ante ellos una embajada de Morgoth reconociendo la derrota, y ofreciéndose a tratar con ellos y tentándolos con un Silmaril. Maidros el alto persuadió a los Gnomos a encontrarse con Morgoth en el lugar y a la hora señalados, pero con tan poca intención de mantener su palabra como Morgoth. Por lo tanto, las dos embajadas fueron con una fuerza mucho mayor que la que habían jurado llevar, pero la de Morgoth era la más grande, y estaba compuesta de Balrogs. Maidros cayó en una emboscada y casi toda su compañía murió; pero a Maidros lo cogieron vivo por orden de Morgoth, y lo llevaron a Angband donde fue torturado y colgado de la cara de un escarpado precipicio sobre Thangorodrim sólo de su mano derecha.

Entonces, consternados, los seis hijos de Fëanor se retiraron y acamparon junto a las orillas del Lago Mithrim, en la tierra septentrional que los Gnomos llamaron después Hisilómë, Hithlum o Dorlómin, que es la Tierra de la Niebla. Allí se enteraron de la marcha de Fingolfin y Finweg[139] y Felagund, que habían cruzado el Hielo Crujiente.

El primer Sol salió justo cuando llegaban; los estandartes azules y plateados estaban desplegados, y las flores brotaban bajo sus pies en marcha. Los Orcos, consternados ante la salida de la gran luz, se retiraron a Angband, y Morgoth, frustrado, meditó mucho tiempo sumido en pensamientos iracundos.

Poco amor había entre las dos huestes acampadas en las orillas opuestas del Mithrim, y la demora provocada por su enemistad hizo un gran daño a la causa de ambos.

Entonces en Angband se crearon vastos vapores y humos que salían de las humeantes cimas de las Colinas de Hierro, que se podían ver incluso desde la lejana Hithlum, manchando el brillo de aquellas primeras mañanas. Los vapores cayeron y se enroscaron alrededor de los campos y las hondonadas, y oscuros y asquerosos se posaron sobre el seno del Mithrim.

Entonces Finweg el valiente decidió acabar con la enemistad. Partió solo en busca

de Maidros. Amparado por las mismas [123] nieblas de Morgoth, y aprovechándose de la retirada de las fuerzas de Angband, se aventuró a entrar en la fortaleza de sus enemigos y, por fin, encontró a Maidros colgando en tormento. Pero no pudo llegar hasta él para liberarlo; y Maidros le suplicó[140] que lo matara con su arco.

Manwë, que ama a todos los pájaros, y a quien éstos le llevan noticias en Tindbrenting de todas las cosas que sus sagaces ojos no ven, envió[141] a la raza de las Águilas. Thorndor era su rey. Por orden de Manwë moraban en las grietas del Norte y vigilaban a Morgoth y entorpecían sus actos, y llevaban noticias de él a los tristes oídos de Manwë.

En el momento en que Finweg, dolido, tensaba el arco, de los altos aires bajó Thorndor, rey de las águilas. Era el ave más poderosa que jamás ha existido. Treinta pies[142] era la envergadura de sus alas extendidas. El pico era de oro. Entonces la mano de Finweg se detuvo, y Thorndor lo llevó hasta la cara de piedra de la que colgaba Maidros. Pero ninguno fue capaz de soltar el lazo encantado de su muñeca, ni de cortarlo ni sacarlo de la piedra. De nuevo en su agonía Maidros les suplicó que lo mataran, pero Finweg le cortó la mano por encima de la muñeca, y Thorndor los transportó a Mithrim, y se curó la herida de Maidros, y vivió para empuñar la espada con la mano izquierda, más mortífera para sus enemigos que lo que había sido su mano derecha.

Así se remedió la enemistad durante un tiempo entre los orgullosos hijos de Finn[143] y los celos quedaron olvidados, pero aún subsistía el juramento de los Silmarils. [124]

9

Entonces los Gnomos emprendieron la marcha y sitiaron Angband desde el Oeste, el Sur y el Este. En Hithlum y en sus fronteras orientales se encontraban las huestes de Fingolfin. Del Sur se ocupaban Felagund, hijo de Finrod, y sus hermanos. Tenían una torre en una isla del río Sirion, que guardaba el valle entre las montañas que se inclinan hacia el norte en las fronteras de Hithlum y las pendientes donde crecía el gran bosque de pinos, que Morgoth después inundó con tal pavor y maldad que ni siquiera los Orcos lo atravesaban, salvo por un único camino y siempre que tenían mucha necesidad y prisa, y que los Gnomos llegaron a llamar Taur-na-Fuin, que significa Floresta de la Noche. Pero en aquellos días era seguro, aunque denso y oscuro,[144] y el pueblo de Orodreth, de Angrod y Egnor, batía su interior y vigilaba desde sus aleros la llanura de abajo, que se extendía hasta las Colinas de Hierro. Así guardaban la llanura del Sirion, el más hermoso de los ríos de las canciones élficas y el más amado por Ulmo, y toda esa extensa tierra de hayas, olmos y robles y

florecientes prados que llamaban Broseliand.[145]

En el este se situaban los hijos de Fëanor. Su torre de guardia era la alta colina de Himling, y se ocultaban en la Garganta de Aglon, abierta profundamente entre Himling y Taur-na-Fuin, y bañada por el río Esgalduin, el oscuro y fuerte, que salía de manantiales secretos y fluía hacia Doriath y más allá de las puertas los recintos de Thingol. Pero en aquellos días poco necesitaban un lugar para ocultarse, y erraban por todas partes, incluso hasta los muros de Angband en el Norte, y al este hasta las Montañas Azules,[146] que son las fronteras de las tierras de las que hablan estas historias. Allí lucharon contra[147] los Enanos de Nogrod y Belegost; pero no descubrieron de dónde procedía esa extraña raza, ni nadie lo ha hecho desde entonces. Éstos no son amigos de los Valar[148] ni de los Elfos ni de los Hombres, ni tampoco sirven a Morgoth; aunque en muchas cosas son más parecidos a su pueblo y poco amaban a los Gnomos.[149] Tenían **[125]** una habilidad que casi rivalizaba con la de los Gnomos, pero en sus obras había menos belleza, y trabajaban el hierro en vez del oro y la plata, y su principal arte era la fabricación de cotas de malla y de armas. Se deleitaban con el comercio y el trueque y también con la ganancia de riquezas a la que daban poco uso. Tenían largas barbas y eran de complexión baja y cuadrada. Los Gnomos los llamaban Nauglir, y a aquéllos que moraban en Nogrod los llamaban Indrafangs, los Barbiluengos, pues sus barbas barrían el suelo ante sus pies. Pero de momento molestaron poco a los pueblos de la tierra, mientras el poder de los Gnomos era grande.

Éste fue el tiempo que las canciones llaman el Sitio de Angband. Las espadas de los Gnomos protegían a la tierra de la ruina de Morgoth, y el poder de él se encerró tras los muros de Angband. Los Gnomos alardearon de que nunca sería capaz de romper el cerco, y de que nadie de su pueblo podría salir jamás a hacer el mal por los caminos del mundo.

Fue un tiempo de consuelo bajo el Sol y la Luna nuevos, un tiempo de nacimiento y prosperidad. En aquellos días tuvo lugar el primer encuentro de los Gnomos con los Elfos Oscuros, y la Fiesta del Encuentro que se celebró en la Tierra de los Sauces se recordó mucho tiempo en días posteriores de poco júbilo. También en aquellos días los Hombres atravesaron las Montañas Azules y llegaron a Broseliand[150] e Hithlum,[151] los más valientes y hermosos de su raza. Fue Felagund quien los encontró, y siempre fue su amigo. En una ocasión fue invitado de Celegorm en el Este, y con él cabalgó en una cacería. Pero se vio separado de los demás,[152] y en un momento de la noche llegó a un valle situado al pie occidental de las Montañas Azules. Había luces en el valle y el sonido de una tosca canción. Entonces Felagund se quedó maravillado, pues la lengua de esas canciones no era la lengua de los Eldar o de los Enanos.[153] Ni tampoco era la lengua de los Orcos, aunque eso fue lo que en un principio temió. Allí acampaba el pueblo de Bëor, un poderoso guerrero de Hombres,

cuyo hijo era Barahir el valiente. Eran los primeros Hombres en llegar a Broseliand. Después de ellos llegaron Hador el alto, cuyos hijos eran Haleth y Gumlin, y los hijos de Gumlin, Huor y Húrin,[154] y el hijo de Huor, Tuor, y el hijo de Húrin, Túrin. Todos éstos se involucraron en los destinos de los Gnomos y realizaron **[126]** grandes hazañas que los Elfos todavía recuerdan en las canciones de las hazañas de sus propios señores y reyes.

Pero a Hador aún no se lo veía en los campamentos de los Gnomos. Aquella noche Felagund pasó entre los hombres dormidos de la hueste de Bëor y se sentó junto a los fuegos moribundos donde nadie mantenía guardia, y cogió un arpa que Bëor había dejado a un lado y con ella tocó una música como la que ningún oído mortal había oído jamás, ya que había aprendido la melodía sólo de los Elfos Oscuros. Entonces los hombres despertaron y escucharon y se maravillaron, pues había gran sabiduría en aquella canción, al igual que belleza, y el corazón que la escuchaba se tomaba más sabio. Por esta razón los Hombres llamaron a Felagund, el primero que encontraron de los Noldoli, Sabiduría;[155] y en honor a él llamaron a su raza los Sabios, aquéllos a los que nosotros llamamos Gnomos.[156]

Bëor vivió con Felagund hasta su muerte, y Barahir su hijo fue el mejor amigo de los hijos de Finrod.[157] Pero los hijos de Hador se aliaron con la casa de Fingolfin, y de éstos Húrin y Túrin fueron los más famosos. El reino de Gumlin se hallaba en Hithlum, y allí, después, Húrin moró con su esposa Morwen Resplandor Élfico, que era hermosa como una hija de los Eldalië.[158]

Entonces comenzó el tiempo de la ruina de los Gnomos. Pasó mucho hasta que aconteció, pues mucho había crecido su poder, y eran muy valientes, y sus aliados eran muchos e intrépidos, Elfos Oscuros y Hombres.

Pero la marea de su fortuna dio un súbito giro. Durante mucho tiempo Morgoth había preparado a sus fuerzas en secreto. En un momento de la noche en invierno soltó grandes ríos de llama que cayeron sobre toda la llanura antes las Colinas de Hierro y la quemaron hasta convertirla en un yermo desolado. Muchos de los Gnomos de los hijos de Finrod perecieron en aquel fuego, y los vapores crearon oscuridad y confusión entre los enemigos de Morgoth. En la cola de ese fuego[159] iban los ejércitos negros de los Orcos en números como nunca antes habían visto o imaginado los Gnomos. De esa forma rompió Morgoth el cerco de Angband y mató por medio de los Orcos una gran cantidad de los más valientes de las huestes sitiadoras. Sus enemigos se dispersaron por todos lados, Gnomos, Ilkorins y Hombres. **[127]** Repelió a la mayor parte de los Hombres hasta que retrocedieron por las Montañas Azules, excepto a los hijos de Bëor y de Hador, que se refugiaron en Hithlum, detrás de las Montañas Sombrías, adonde los Orcos no iban aún en gran número. Los Elfos Oscuros huyeron al sur, a Broseliand[160] y más allá, pero muchos

fueron a Doriath, y el reino y el poder de Thingol aumentaron en aquella época, hasta convertirse en un bastión y refugio para los Elfos. La magia de Melian, que estaba entretejida alrededor de las fronteras de Doriath, mantenía el mal fuera de sus estancias y reino.

Morgoth tomó el bosque de pinos y lo convirtió en un lugar pavoroso, como ya se ha dicho, y tomó la torre de guardia del Sirion y la convirtió en una fortaleza de maldad y amenaza. Allí moró Thû, el principal sirviente de Morgoth, un hechicero de terrible poder, señor de los lobos.[161] Muy pesada fue la carga de esa terrible batalla, la segunda batalla y la primera derrota[162] de los Gnomos, para los hijos de Finrod. Allí mataron a Angrod y Egnor. También allí habría sido capturado o muerto Felagund si no hubiera llegado Barahir con todos sus hombres y salvado al rey gnómico protegiéndole con una muralla de lanzas; y aunque la pérdida fue dolorosa, se abrieron paso luchando con los Orcos y huyeron a los marjales del Sirion, hacia el Sur. Allí Felagund pronunció un juramento de amistad y ayuda eternas en tiempos de necesidad a Barahir y todo su pueblo y descendencia, y en señal de su juramento le dio su anillo a Barahir.

Entonces Felagund fue al Sur[163] y en las riberas del Narog fundó al estilo de Thingol una ciudad oculta y cavernosa, y un reino. A esos lugares profundos se los llamó Nargothrond. Allí se dirigió Orodreth tras un tiempo de huida sin descanso y peligrosos vagabundeos, y con él Celegorm y Curufin, los hijos de Fëanor, sus amigos. El pueblo de Celegorm aumentó la fuerza de Felagund, pero habría sido mejor si se hubieran unido a su propio pueblo, que fortificó la colina de Himling[164] al este de Doriath y llenó la Garganta de Aglon de armas ocultas.

La más dolorosa de las pérdidas de aquella batalla fue la muerte de Fingolfin, el más poderoso de los Noldoli. Pero él buscó su propia muerte colérico y angustiado al ver la derrota de su pueblo. Pues fue a las puertas de Angband solo y las golpeó con su espada y desafió a Morgoth a salir y a luchar solo. Y Morgoth **[128]** salió. Ésa fue la última vez en aquellas guerras que atravesó las puertas de sus fortalezas, pero no podía rechazar el desafío delante de sus señores y capitanes. Sin embargo, se dice que aunque su poder y su fuerza son las más grandes de los Valar y de todas las cosas de aquí abajo, es de corazón cobarde cuando está solo, y que no aceptó el reto de buena gana. Los Orcos cantan sobre ese duelo ante las puertas, pero los Elfos no, aunque Thorndor lo observó desde las alturas y ha contado la historia.

Muy alto se erguía Morgoth por encima de la cabeza de Fingolfin, pero grande era el corazón del Gnomo, amarga su desesperanza y terrible su ira. Largo tiempo lucharon. Por tres veces Fingolfin cayó de rodillas y por tres veces se levantó. Ringil era su espada, tan fría su hoja y tan brillante como el hielo azul, y en su escudo estaba la estrella sobre un campo azul que era su emblema. En cambio, el escudo de Morgoth era negro sin un blasón y su sombra era como una nube tormentosa. Luchó

con una maza parecida a los grandes martillos de sus forjas. Los Orcos la llamaban Grond, y cuando golpeó la tierra en el momento en que Fingolfin se hizo a un lado, se abrió un foso del que salió humo. Así se venció a Fingolfin, pues la tierra se resquebrajó alrededor de sus pies y él tropezó y cayó, y Morgoth puso el pie, que es pesado como las raíces de las colinas, sobre su cuello. Pero no lo hizo antes de que Ringil le hubiera producido siete heridas, y ante cada una lanzó un grito. Para siempre cojea del pie izquierdo, que Fingolfin, en su última desesperación, atravesó y clavó a la tierra.[165]Pero no fue él quien le produjo la cicatriz en la cara. Fue obra de Thorndor. Pues Morgoth se llevó el cuerpo de Fingolfin para cortarlo en pedazos y dárselo a sus lobos. Pero Thorndor descendió desde las alturas entre la misma muchedumbre de Angband que observaba la pelea, y clavó las garras[166] en el rostro de Morgoth y rescató el cuerpo de Fingolfin, y lo llevó hasta una gran cumbre. Allí hizo un montículo sobre una montaña, y esa montaña da a la llanura de Gondolin, y ningún Orco o demonio se atrevió a cruzar el Monte de Fingolfin durante mucho tiempo, hasta que la traición nació entre su pueblo.

Pero Finweg[167] tomó a su cargo el reino de los Gnomos, y siguió resistiendo, de los Gnomos dispersos el más próximo al reino de su enemigo, en Hithlum y las Montañas Sombrías del **[129]** Norte que se extienden al Sur y al Este de la Tierra de la Niebla, entre ésta y Broseliand y la Llanura de la Sed. Sin embargo, una tras otra Morgoth tomó cada una de sus fortalezas, y los Orcos, cada vez más temerarios, estaban por todas partes, y tomaron prisioneros a grandes cantidades de Gnomos y Elfos Oscuros, y se los llevaron a Angband y los convirtieron en esclavos, y los obligaron a usar su habilidad y magia al servicio de Morgoth, y a trabajar sin descanso en llanto en sus minas y forjas.[168] Y los emisarios de Morgoth fueron constantemente a ver a los Elfos Oscuros y a los Gnomos esclavos y a los Hombres (a quienes éste en aquellos días les fingía gran amistad mientras aún se hallaban fuera de su poder), y les hacían promesas mentirosas y falsas insinuaciones de la codicia y traición de unos y otros; y debido a la maldición de la matanza de Puerto del Cisne a menudo creyeron las mentiras; y los Gnomos temieron mucho la traición de aquéllos de su propio pueblo que habían sido esclavos en Angband, de modo que aunque éstos escaparan y regresaran a su pueblo poca bienvenida recibían, y a menudo erraron en triste exilio y desesperanza.[169] **[130]**

10

En esos días de duda y miedo, después de la Segunda[170] Batalla, muchas cosas terribles acaecieron de las cuales aquí poco se habla. Se cuenta que a Bëor lo mataron

y que Barahir no cedió ante Morgoth, pero que toda su tierra le fue arrebatada y su pueblo disperso, esclavizado o asesinado, y que él mismo se convirtió en un proscrito con su hijo Beren y diez hombres leales. Largo tiempo se escondieron, y realizaron secretos y valientes actos de guerra contra los Orcos. Pero al final, tal como se cuenta al comienzo de la balada de Lúthien y Beren, el refugio secreto de Barahir fue vendido y a él lo mataron, y también a sus compañeros, todos salvo Beren, quien por fortuna aquel día se encontraba cazando lejos de allí. A partir de entonces Beren vivió como un proscrito, solo, a excepción de la ayuda que recibía de las aves y bestias que amaba; y aunque buscó la muerte en actos desesperados no encontró sino gloria y fama en las canciones secretas de fugitivos y enemigos ocultos de Morgoth, de **[131]** modo que la historia de sus hazañas llegó incluso hasta Broseliand,[171] y corrieron rumores sobre él en Doriath. Finalmente, Beren huyó del círculo cada vez más estrecho de sus perseguidores hacia el sur, y cruzó las terribles Montañas de la Sombra,[172] y por último, agotado y consumido, llegó a Doriath. Allí, en secreto, ganó el amor de Lúthien, hija de Thingol, y él la llamó Tinúviel, el ruiseñor, debido a la belleza de su canto en el crepúsculo bajo los árboles; pues ella era la hija de Melian.

Pero Thingol se enfureció y lo despidió con desprecio, pero no lo mató porque se lo había jurado a su hija. No obstante, deseaba enviarlo a la muerte. Y en lo más íntimo pensó una misión que fuera imposible de conseguir, y dijo: «Si me traes un Silmaril de la corona de Morgoth, dejaré que Lúthien se case contigo, si lo desea». Y Beren juró conseguirlo, y de Doriath se fue a Nargothrond portando el anillo de Barahir. Allí la búsqueda del Silmaril despertó de su sueño al juramento que habían pronunciado los hijos de Fëanor, y el mal empezó a crecer de ello. Felagund, aunque sabía que la misión estaba más allá de su poder, consintió en ayudar a Beren todo lo que pudiera, debido a su propio juramento a Barahir. Pero Celegorm y Curufin disuadieron a su pueblo y alzaron una rebelión contra él. Y pensamientos malignos despertaron en sus corazones, y pensaron en usurpar el trono de Nargothrond, pues ellos eran hijos del linaje más antiguo. Antes de que se ganara un Silmaril para Thingol, acabarían con el poder de Doriath y Nargothrond.

Así pues, Felagund entregó la corona a Orodreth y se marchó de su pueblo con Beren y diez hombres leales de su propio consejo. Tendieron una emboscada a una banda de Orcos y los mataron y se disfrazaron de Orcos con la ayuda de la magia de Felagund. Pero Thû los vio desde su torre de guardia, que antaño había pertenecido a Felagund, y los examinó, y Thû y Felagund lucharon y la magia de éste fue derrotada. Así se puso de manifiesto que eran Elfos, pero los hechizos de Felagund ocultaron sus nombres y su misión. Largo tiempo los torturaron en las mazmorras de Thû, pero ninguno traicionó a los demás.

Mientras tanto, Lúthien, desesperada al saber gracias a la sagaz vista de Melian

que Beren había caído en poder de Thû, intentó huir de Doriath. Ello llegó a oídos de Thingol, quien la **[132]** encerró en una casa en la más alta de sus robustas hayas, muy lejos del suelo. Cómo escapó ella y llegó a los bosques, y Celegorm la encontró cuando cazaban en las fronteras de Doriath, se cuenta en la canción de Lúthien. A traición la llevaron hasta Nargothrond y Curufin el hábil se enamoró de su belleza. De lo que ella les contó supieron que Felagund se hallaba en manos de Thû; y se propusieron dejarle morir allí, y conservar a Lúthien con ellos y obligar a Thingol a que casara a Lúthien con Curufin,[173] y así incrementar su poder y usurpar Nargothrond y convertirse en los más poderosos príncipes de los Gnomos. No pensaron en ir en busca de los Silmarils, o dejar que otros lo hicieran, hasta que todo el poder de los Elfos estuviera en sus manos y a sus órdenes. Pero lo único que consiguieron fue sembrar la discordia y el encono entre los reinos de los Elfos.

Huan era el nombre del capitán de los perros de Celegorm. Era de raza inmortal y procedía de las tierras de caza de Oromë. Éste se lo dio a Celegorm mucho tiempo atrás en Valinor, cuando Celegorm solía cabalgar en el séquito del Dios, y seguía su cuerno. Llegó a las Grandes[174] Tierras con su amo, y ni las flechas ni las armas, los hechizos o el veneno, podían herirlo, de modo que iba a las batallas con su señor y muchas veces lo salvó de la muerte. Su destino se había decretado para que sólo encontrara la muerte a manos del lobo más poderoso que jamás caminaría sobre la tierra.

Huan era de corazón leal, y amó a Lúthien desde la primera vez que la encontrara en los bosques y la llevara a Celegorm. Tenía el corazón apesadumbrado por la traición de su amo, y liberó a Lúthien y partió con ella al Norte.

Allí Thû mató a sus prisioneros uno a uno, hasta que sólo quedaron Felagund y Beren. Cuando llegó la hora de la muerte de Beren, Felagund hizo uso de todo su poder y rompió sus ataduras y luchó con el hombre lobo que iba a asesinar a Beren; y mató al lobo, pero él murió en la oscuridad. Allí Beren se lamentó desesperado, y aguardó la muerte. Pero llegó Lúthien y cantó fuera de las mazmorras. Así ella engañó a Thû para que saliera, pues la fama de la belleza de Lúthien había llegado a todas las tierras junto con la maravilla de sus canciones. Hasta Morgoth la deseaba, y había prometido la más grande recompensa **[133]** al que pudiera capturarla. Todos los lobos que enviaba Thû los mataba Huan en silencio, hasta que llegó Draugluin, el más grande de sus lobos. Se libró una lucha feroz, y Thû supo que Lúthien no estaba sola. Entonces recordó el destino de Huan, y él mismo se convirtió en el lobo más grande que jamás había caminado por el mundo, y salió a su encuentro. Pero Huan lo venció, y le quitó las llaves y los hechizos que unían los muros y torres encantados. Así se quebró la fortaleza y las torres se derribaron y se abrieron las mazmorras. Muchos prisioneros fueron liberados, pero Thû huyó volando con forma de murciélago a Taur-na-Fuin. Lúthien encontró a Beren lamentándose junto a Felagund.

Le curó el dolor y la debilidad que le había provocado la prisión, pero a Felagund lo enterraron en la cima de su propia isla colina, y Thû no volvió allí.

Entonces Huan regresó junto a su amo, y a partir de ese momento el amor entre ellos fue menor. Beren y Lúthien erraron alegres y felices, hasta que una vez más llegaron cerca de las fronteras de Doriath. Allí Beren recordó su juramento, y le ordenó a Lúthien que se marchara. Sin embargo, Lúthien no quería separarse de él. Nargothrond estaba agitado, pues Huan y muchos de los prisioneros de Thû trajeron las noticias de las hazañas de Lúthien, y de la muerte de Felagund, y se descubrió la traición de Celegorm y Curufin. Se dice que habían enviado una embajada secreta a Thingol antes de que Lúthien escapara, pero Thingol, furioso, había devuelto las cartas a Orodreth con sus propios sirvientes.[175] Por lo tanto ahora los corazones del pueblo de Narog retornaron a la casa de Finrod, y lamentaron la muerte de su rey Felagund, a quien ellos habían abandonado, y se sometieron a las órdenes de Orodreth. Pero él no quiso permitirles matar a los hijos de Fëanor, tal como deseaban. En cambio, los desterró de Nargothrond, y juró que a partir de ese momento poco amor habría entre Narog y cualquiera de los hijos de Fëanor. Y así fue.

Celegorm y Curufin cabalgaban furiosos rápidamente por los bosques en dirección a Himling[176] cuando se encontraron con Beren y Lúthien, justo en el instante en que Beren pretendía separarse de su amada. Cabalgaron hacia ellos y al reconocerlos trataron de aplastar a Beren bajo los cascos de los caballos. Pero Curufin, desviándose, alzó a Lúthien hasta su silla **[134]** de montar. Entonces se produjo el salto de Beren, el mayor salto dado por Hombre mortal. Pues saltó como un león justo sobre el veloz caballo de Curufin y cogió a éste del cuello, y tanto caballo como jinete cayeron a tierra, pero Lúthien fue arrojada lejos y yació aturdida en el suelo. Allí Beren estranguló a Curufin, pero poco faltó para que él mismo muriera a manos de Celegorm, quien regresó cabalgando con la lanza presta. En ese momento Huan abandonó el servicio de Celegorm y saltó sobre él, de modo que su caballo se desvió, y ningún hombre, por miedo al terror que inspiraba el gran sabueso, se atrevió a acercarse. Lúthien prohibió la muerte de Curufin, pero Beren lo despojó de caballo y armas, siendo la principal su famoso cuchillo, hecho por los Enanos. Cortaba el hierro como si fuera madera. Entonces los hermanos partieron al galope, pero traicioneramente dispararon contra Huan y Lúthien. A aquél no lo hirieron, pero Beren saltó delante de Lúthien y resultó herido, y los Hombres, cuando se conoció, recordaron la herida provocada por los hijos de Fëanor.

Huan se quedó con Lúthien, y al oír su perplejidad y el propósito de Beren, que aún quería ir a Angband, partió y cogió para ellos de los ruinosos recintos de Thû una piel de hombre-lobo y una de murciélago. Sólo tres veces habló Huan en la lengua de los Elfos o los Hombres. La primera fue cuando se presentó ante Lúthien en Nargothrond. Ésta fue la segunda, cuando ideó el desesperado consejo para su

misión. Así que cabalgaron al Norte, hasta que no pudieron cabalgar seguros. Entonces se pusieron los disfraces de lobo y murciélago, y Lúthien con el disfraz de un espectro maligno montó el hombre-lobo.

En la balada de Lúthien se cuentan todos los detalles de cómo llegaron a la puerta de Angband y encontraron que hacía poco que la vigilaban, pues a Morgoth le había llegado el rumor de un plan tramado por los Elfos y que él desconocía. Por esta razón creó al más poderoso de los lobos, Carcharas,[177] Cuchillo-colmillo, para que se sentara ante las puertas.[178] Pero Lúthien lo hechizó, y consiguieron abrirse paso hasta la presencia de Morgoth, y Beren se escabulló furtivamente bajo su sillón. Entonces Lúthien osó realizar la más terrible y valiente hazaña que una mujer de los Elfos se atreviera a hacer jamás. Sólo se la compara con el desafío de Fingolfin, y quizá hubiese sido más grande, **[135]** si ella no fuera medio divina. Se quitó el disfraz y pronunció su propio nombre, y fingió que los lobos de Thû la traían cautiva. Y lo engañó, a pesar de que Morgoth tramaba el mal en su interior; y ella bailó ante él, y sumió a toda su corte en el sueño; y le cantó, y le arrojó la túnica mágica que había tejido en Doriath a la cara, y lo obligó a dormir… qué canción puede cantar esa maravillosa hazaña, o la ira y la humillación de Morgoth, pues hasta los Orcos se ríen en secreto cuando la recuerdan, contando cómo Morgoth cayó del sillón y la corona de hierro rodó por el suelo.

Entonces Beren dio un salto, quitándose la piel lobuna, y sacó el cuchillo de Curufin. Con él arrancó un Silmaril. Pero osó más e intentó obtenerlos todos. Entonces el cuchillo de los traicioneros Enanos se rompió, y el sonido metálico agitó a las huestes durmientes y Morgoth gimió. El terror se apoderó de los corazones de Beren y Lúthien, y huyeron por los oscuros caminos de Angband. Las puertas estaban obstruidas por Carcharas, que ya había despertado del sortilegio de Lúthien. Beren se plantó ante Lúthien, lo cual resultó ser un acto desafortunado, pues antes de que ella pudiera tocar al lobo con la túnica o pronunciar una palabra mágica, éste saltó sobre Beren, quien ahora carecía de armas. Con la derecha lanzó un golpe a los ojos de Carcharas, pero el lobo le cogió la mano con las mandíbulas y la cercenó. Ahora bien, esa mano sostenía el Silmaril. Entonces las fauces de Carcharas ardieron con un fuego de angustia y tormento cuando el Silmaril le tocó la carne maligna; y aullando huyó de su presencia, de modo que todas las montañas se sacudieron, y la locura del lobo de Angband fue, de todos los horrores llegados al Norte,[179] el más espantoso y terrible. Beren y Lúthien apenas pudieron escapar antes de que toda Angband despertara.

De sus andanzas y desesperación, y de la cura de Beren, quien desde entonces fue llamado Beren Ermabwed el Manco, de su rescate por Huan, que había desaparecido súbitamente antes de que llegaran a Angband, y de su llegada de nuevo a Doriath, poco hay aquí que contar.[180] En cambio, en Doriath habían acontecido muchas

cosas. Desde que Lúthien huyera todo había ido mal. El pesar se había abatido sobre el pueblo y el silencio se había apoderado de las canciones cuando las expediciones **[136]** no la encontraron. Larga fue la búsqueda, y en ella se perdió Dairon, el flautista de Doriath, quien amaba a Lúthien desde antes de que Beren llegara a Doriath. Era el más grande músico de los Elfos, salvo por Maglor, hijo de Fëanor, y Tinfang Trino.[181] Pero él jamás regresó a Doriath y se perdió en el Este del mundo.[182]

También hubo ataques a las fronteras de Doriath, pues los rumores de que Lúthien estaba perdida habían llegado a Angband. Boldog, capitán de los Orcos, fue muerto en combate por Thingol, y los grandes guerreros Beleg el Arquero y Mablung Mano Pesada se hallaban con Thingol en aquella batalla. Así Thingol se enteró de que Lúthien aún estaba libre de Morgoth, pero que éste conocía su errar; y el temor se adueñó de él. Mientras era víctima del miedo llegó en secreto la embajada de Celegorm, y dijo que Beren y Felagund estaban muertos, y que Lúthien se hallaba en Nargothrond. Entonces el corazón de Thingol lamentó la muerte de Beren, y se enfureció al sospechar la traición de Celegorm a la casa de Finrod, y porque retenía a Lúthien sin enviarla a casa. Por ello mandó espías a la tierra de Nargothrond y se aprestó a la guerra. Pero se enteró de que Lúthien había huido y de que Celegorm y su hermano habían partido a Aglon. Así que entonces envió una embajada a Aglon, ya que su poder no era lo suficientemente grande como para caer sobre los siete hermanos, ni quería luchar con otros que no fueran Celegorm y Curufin. Pero mientras viajaba por los bosques la embajada se encontró con el ataque furioso de Carcharas. Dominado por la locura, el gran lobo había corrido por todos los bosques del Norte, y la muerte y la devastación lo acompañaban. Sólo Mablung escapó para transmitir la noticia de su llegada a Thingol. El destino, o la magia del Silmaril que portaba y lo atormentaba, hizo que los hechizos de Melian no pudieran detenerlo e irrumpió en los bosques puros de Doriath, y el terror y la destrucción se extendieron por todas partes.

Justo cuando los pesares de Doriath se hallaban en su peor momento, Lúthien, Beren y Huan regresaron a Doriath. Entonces el corazón de Thingol se aligeró, pero no miró con amor a Beren, en quien veía la causa de todas sus aflicciones. Cuando se hubo enterado de cómo éste había escapado de Thû, se sorprendió, pero dijo: **[137]**

—Mortal, ¿qué ha sucedido con tu misión y tu juramento?

Entonces Beren contestó:

—Ahora mismo tengo un Silmaril en la mano.

—Muéstramelo —dijo Thingol.

—No puedo —repuso Beren—, pues mi mano no está aquí.

Y contó toda la historia, y dejó clara cuál era la causa de la locura de Carcharas, y el corazón y la paciencia de Thingol se suavizaron ante sus valerosas palabras, y ante el gran amor que vio entre su hija y aquel mortal tan valiente.

Ahora bien, en consecuencia planearon la caza del lobo Carcharas. En esa cacería participaron Huan y Thingol y Mablung y Beleg y Beren y nadie más. Y en este punto la triste historia ha de ser breve, pues en otra parte se cuenta con más detalle. Lúthien, en el momento de la partida, se quedó atrás con malos presentimientos; y bien justificados que estaban, pues mataron a Carcharas, pero Huan murió al mismo tiempo, y murió para salvar a Beren.[183] Sin embargo, Beren fue mortalmente herido, mas vivió para depositar el Silmaril en manos de Thingol, cuando Mablung lo hubo sacado del vientre del lobo. Entonces no volvió a hablar hasta que lo transportaron con Huan a su lado de vuelta a las puertas de los recintos de Thingol. Allí, bajo el haya en la que había estado encerrada, Lúthien salió a su encuentro y besó a Beren antes de que su espíritu partiera hacia las estancias de la espera. Así terminó la larga historia de Lúthien y Beren. Pero la balada de Leithian, la liberación del cautiverio, no ha acabado aún. Pues mucho tiempo se ha dicho que Lúthien se debilitó y desapareció rápidamente y se desvaneció de la tierra, aunque algunas canciones cuentan que Melian llamó a Thorndor y él la transportó viva a Valinor. Y ella llegó a las estancias de Mandos, y le cantó una historia de amor conmovedora, tan hermosa que él se apiadó como nunca volvió a suceder desde entonces. Llamó a Beren, y así, tal como Lúthien le jurara al besarlo en la hora de su muerte, se encontraron más allá del mar occidental. Y Mandos los dejó partir, pero dijo que Lúthien debería ser mortal como su amado, y que debería abandonar la tierra una vez más a la manera de las mujeres mortales, y su belleza convertirse en un recuerdo en las canciones. Así fue, pero se dice que en recompensa a partir de entonces Mandos le dio a Beren y a Lúthien una larga vida y **[138]** gran gozo, y ellos erraron sin conocer la sed ni el frío en la hermosa tierra de Broseliand, y desde entonces ningún mortal habló con Beren o su esposa.[184] No obstante, él regresó a estas historias cuando se realizó una tristeza además de la suya.

11

Ahora[185] ha de contarse que, tras hazañas de Huan y Lúthien y el derribo de las torres de Thû,[186] Maidros, hijo de Fëanor, se dio cuenta de que Morgoth no era invulnerable, pero que los destruiría a todos uno a uno si no formaban de nuevo una liga y un consejo. Ésta fue la Unión de Maidros, y se planeó sabiamente. Los Ilkorins y Hombres dispersos se agruparon, y las fuerzas de Maidros lanzaron ataques cada vez más feroces desde Himling,[187] y repelieron a los Orcos y tomaron a sus espías. Por aquel entonces las herrerías de Nogrod y Belegost se dedicaron a fabricar cotas de malla, espadas y lanzas para muchos ejércitos, y gran parte de las riquezas y joyas de los Elfos y los Hombres **[139]** fueron a parar a sus manos en aquella época,

aunque ellos mismos no participaban en la guerra.

—Desconocemos quién tiene razón en esta lucha —decían—, y no somos amigos de ningún bando… hasta que se haga con el poder.

Así pues, grande y espléndido fue el ejército de Maidros, pero el juramento y la maldición perjudicaron sus propósitos.

Todas las huestes de Hithlum, Gnomos y Hombres, estaban preparadas para su llamada, y Finweg[188] y Turgon y Huor y Húrin eran sus capitanes.[189] Orodreth no quiso marchar desde Narog a la orden de Maidros debido a la muerte de Felagund, y a los actos de Curufin y Celegorm.[190] Sin embargo, permitió que una pequeña compañía de los más valientes, que no querían cruzarse de brazos mientras se preparaba la gran guerra, partiera al Norte. Su líder era el joven Flinding, hijo de Fuilin, el más osado de los exploradores de Nargothrond; pero tomaron el emblema de la casa de Finweg y partieron bajo sus estandartes, y jamás regresaron, a excepción de uno.[191]

De Doriath no fue nadie.[192] Pues Maidros y sus hermanos habían enviado gente a Doriath y habían recordado a Thingol, con palabras altivas, su juramento, emplazándole para que devolviera el Silmaril. Melian le aconsejó que así lo hiciera, y quizá él lo habría hecho, pero las palabras de ellos fueron demasiado orgullosas, y él recordó que la joya se había obtenido con los dolores de su pueblo[193] y a pesar de los sucios actos de los hijos de Fëanor; y tal vez también la codicia[194] influyó algo en su corazón, tal como después se demostraría. Por lo tanto despidió a los mensajeros de Maidros con escarnio. Éste no dijo nada, pues en aquella época empezaba a meditar[195] en la unión de las fuerzas de los Elfos. Pero Celegorm y Curufin juraron en voz alta matar a Thingol o a cualquiera de su pueblo con el que se encontraran, de noche o de día, en tiempos de paz o de guerra.[196]

Por esta razón Thingol no partió,[197] ni nadie de Doriath salvo Mablung, y Belen, que no obedecía a hombre alguno.

Llegó el día en el que Maidros lanzó su convocatoria, y los Elfos Oscuros, a excepción de los de Doriath, y los Hombres del Este y el Sur marcharon al encuentro de su estandarte. Pero Finweg y Turgon y los Hombres de Hithlum se agruparon en el Oeste en las fronteras de la Llanura de la Sed, aguardando la **[140]** señal de las banderas en marcha desde el Este. Puede que Maidros se retrasara demasiado reuniendo a sus fuerzas; lo cierto es que emisarios secretos de Morgoth se distribuyeron por los campamentos, Gnomos esclavos o cosas con forma élfica, y extendieron malos presagios y pensamientos de discordia. A los que más visitaron fue a los Hombres, y los frutos de sus palabras se vieron más adelante.

Largo tiempo el ejército esperó en el Oeste, y el miedo a la traición cundió en él al ver que Maidros no aparecía, y los corazones ardientes de Finweg y Turgon se impacientaron.[198] Mandaron a sus heraldos a través de la llanura y sus trompetas de

plata sonaron; e invocaron a las huestes de Morgoth para que salieran. Entonces Morgoth envió una gran fuerza, aunque no tan grande. Y Finweg se mostró a favor de atacar desde los bosques al pie de las Montañas Sombrías donde se ocultaba. Pero Húrin se opuso.

Entonces Morgoth hizo avanzar a uno de los heraldos de Finweg que había tomado prisionero a traición y lo mató en la llanura, de modo que los vigías pudieran verlo desde lejos, pues en día despejado los ojos de los Gnomos ven las cosas lejanas con claridad. Entonces la ira de Finweg se desbocó y su ejército lanzó un súbito ataque. Esto era lo que Morgoth había planeado, pero se dice que no calculó el verdadero número de las filas, ni conocía aún la medida de su valor, y el plan estuvo a punto de fracasar. Antes de que llegaran los refuerzos su ejército fue derrotado, y nunca había habido una matanza de siervos de Morgoth como la de aquel día, y los estandartes de Finweg se alzaron ante los muros de Angband.

Se dice que Flinding y los hombres de Nargothrond llegaron incluso a entrar por las puertas, y que el miedo llegó hasta el trono de Morgoth. Pero fueron muertos o tomados prisioneros, pues no recibieron ninguna ayuda.[199] Por otras puertas secretas Morgoth lanzó a la hueste principal que había permanecido a la espera, y Finweg y los Hombres de Hithlum fueron repelidos de los muros.

Entonces en la llanura comenzó la Batalla de las Lágrimas Innumerables,[200] que ninguna canción o cuento, narra entera, pues la voz del narrador se anega en lamentaciones. La hueste de los Elfos fue rodeada. No obstante, en aquel momento aparecieron **[141]** al fin los estandartes de Maidros y sus aliados del Este. Aún entonces los Elfos podrían haber ganado el día, pues los Orcos titubearon. Pero cuando la vanguardia de Maidros caía sobre los Orcos, Morgoth lanzó a sus últimas fuerzas, y toda Angband quedó vacía. Salieron lobos y serpientes, y Balrogs como fuego, y apareció el primero de los dragones, el más viejo de los Gusanos de la Codicia. Su nombre era Glómund y desde hacía tiempo se había propagado por todas partes su terror, aunque no había alcanzado el máximo crecimiento y maldad, y rara vez se lo había visto.[201] De esa manera luchó Morgoth por impedir la unión de las huestes de los Elfos, pero los Eldar dicen que ni aún así lo habría conseguido de no haber sido porque los capitanes de los Hombres de las huestes de Maidros dieron media vuelta y huyeron, y su número era muy grande. La traición o la cobardía, o ambas, fue la causa de ese lamentable mal. Pero quedan peores cosas que contar, ya que los Hombres Cetrinos, a los que conducía Uldor el Maldecido, se pasaron al enemigo y cayeron sobre el flanco de Maidros. Desde aquel día los Elfos se enemistaron con los Hombres, menos con los hijos de los hijos de Hador.[202]

Allí Finweg cayó en llama de espadas, y se dice que un fuego salió de su yelmo cuando éste fue hendido; pero fue derribado a tierra y sus estandartes blancos pisoteados. Entonces el ejército del Oeste, separado de Maidros, retrocedió

abriéndose camino lo mejor que pudo, paso a paso, hacia las Montañas Sombrías o incluso hasta los terribles lindes de Taur-na-Fuin. Pero Húrin no retrocedió,[203] y mantuvo la retaguardia, y todos los Hombres de Hithlum y su hermano Huor murieron y formaron un montón a su alrededor, de modo que ninguno regresó con noticias al hogar. Los Elfos aún recuerdan la valiente resistencia de Húrin, pues gracias a ella Turgon pudo abrirse camino desde el campo y salvar parte de la batalla, y rescatar a su pueblo de las colinas y escapar al sur hacia el Sirion. Famosa en las canciones es el hacha de Húrin que mató a cien Orcos, pero aquel día no llevaba el yelmo mágico que Gumlin, su padre, le legara. En él estaba en escarnio la imagen de la cabeza de Glómund, y a menudo había obtenido la victoria, de manera que los Hombres de Hithlum decían: «Tenemos un dragón más valioso que el de ellos. Era obra de Telchar, el gran herrero de Belegost, **[142]** pero de poco le habría servido a Húrin en aquella batalla, pues por orden de Morgoth lo capturaron vivo, atrapado por los horrendos brazos de los innumerables Orcos, hasta que quedó sepultado bajo ellos».

Maidros y los hijos de Fëanor fraguaron gran matanza en Orcos y Balrogs y Hombre traidor aquel día, pero al dragón no lo mataron y el fuego de su aliento provocó la muerte de muchos. Y al final fueron repelidos lejos, y la Garganta de Aglon se llenó de Orcos y la colina de Himling de gentes de Morgoth. Sin embargo, los siete hijos de Fëanor, aunque todos estaban heridos, no murieron.[204]

Grande fue el triunfo de Morgoth. Los cuerpos de sus enemigos muertos se apilaron en un montículo que formó una gran colina sobre Dor-na-Fauglith, y allí nació la hierba y creció verde mientras todo lo demás estaba desierto, y desde entonces ningún Orco pisó la hierba bajo la que las espadas de los Gnomos se deshacían en herrumbre. El reino de Finweg dejó de existir, los hijos de Fëanor erraron en el Este, fugitivos en las Montañas Azules.[205] Los ejércitos de Angband batieron todo el Norte. A Hithlum Morgoth envió Hombres que lo servían o le tenían miedo. Al Sur y al Este los Orcos fueron a saquear y destrozar; destruyeron casi toda Broseliand.[206] Sin embargo, Doriath, donde vivía Thingol, resistió, y Nargothrond. Pero todavía a estos lugares no les prestaba mucha atención, quizá porque los conocía poco. No obstante, una cosa estropeó deplorablemente su triunfo, y grande fue su cólera cuando pensó en ello. Se trata de la huida de Turgon, y de ningún modo pudo descubrir adonde había ido aquel rey.[207]

Entonces condujeron a Húrin ante Morgoth y lo desafió. Lo encadenaron y atormentaron. Después, al recordar Morgoth que sólo la traición o el miedo a ella, y en especial la traición de los Hombres, podían provocar la ruina[208] de los Gnomos, fue a ver a Húrin y le ofreció honor y libertad y muchas joyas si aceptaba dirigir un ejército contra Turgon, o incluso decirle adonde había ido ese rey; pues sabía que

Húrin estaba próximo a los secretos de los hijos de Fingolfin. Pero Húrin se mofó de él. Por ello Morgoth planeó un castigo cruel. Lo encadenó en un sitial de piedra sobre la cima más alta de Thangorodrim, y lo maldijo con una visión **[143]** siempre insomne, como la de los Dioses, pero a su familia y descendencia la maldijo con un destino doloroso y aciago, y ordenó a Húrin que se quedara y contemplara su realización.



La primera parte de esta sección se corrigió mucho, aunque apresurada y toscamente, sobre las cuidadosas alteraciones que pertenecen a una «capa» anterior. En tres de las siguientes notas (191, 198, 199) doy el texto final de los pasajes que se cambiaron más.

[145]

12

Morwen,[209] la esposa de Húrin, se quedó en Hithlum y con ella sólo estaban dos hombres ancianos demasiado viejos para la guerra, y doncellas y niños. Uno de éstos era el hijo de Húrin, Túrin, el hijo de Húrin famoso en las canciones. Pero Morwen estaba embarazada de nuevo, y así, se quedó y se lamentó en Hithlum, y no fue como Rían, esposa de Huor, en busca de noticias de su señor. Los Hombres[210] de la raza leal fueron muertos, y Morgoth puso en su lugar a aquéllos que habían traicionado a los Elfos, y los acorraló detrás de las Montañas Sombrías, y los mató si salían para ir a Broseliand[211] o más allá; y eso fue lo único que obtuvieron del amor y las recompensas que él les había prometido. A pesar de ello, sus corazones se habían vuelto malignos, y poco amor mostraron a las mujeres y niños de los leales que habían muerto, y a la mayoría los esclavizaron. Grandes fueron la majestad y el valor de Morwen, y muchos la temieron y murmuraron que había aprendido magias negras de los Gnomos.[212] Pero ella era pobre y estaba casi sola, y recibió ayuda en secreto de su pariente, Airin, a quien Brodda, uno de los Hombres recién llegados, y poderoso entre ellos, había tomado por esposa. Por este motivo anidó en su corazón el deseo de enviar a Túrin, quien entonces tenía siete años de edad, a Thingol, para que no creciera como un tosco aldeano o un sirviente; pues Húrin y Beren habían sido amigos desde antaño. El destino de **[146]** Túrin se cuenta en los «Hijos de Húrin», y no hace falta narrarlo aquí por completo, aunque está entrelazado con los destino de los Silmarils y los Elfos. Se lo llama el Cuento de la Aflicción, pues es muy triste, y en él se ven las peores obras de Morgoth Bauglir.

Túrin creció en la corte de Thingol, mas pasado un tiempo, a medida que el poder de Morgoth aumentaba, las noticias dejaron de llegar desde Hithlum, pues era un

camino largo y peligroso, y no volvió a saber de Nienor, su hermana que había nacido después de que él abandonara su hogar, ni de Morwen, su madre; y su corazón se tomó sombrío y triste. A menudo combatía en las fronteras del reino, donde vivía su amigo Beleg el Arquero, y poco iba a la corte, y tenía el pelo y la vestimenta desgreñados y sucios, aunque dulce era su voz y triste su canción. En una ocasión, a la mesa del rey, fue provocado por un Elfo necio, Orgof de nombre, debido a sus toscas vestimentas y aspecto extraño. Y con escarnio Orgof menospreció a las doncellas y esposas de los Hombres de Hithlum, pero Túrin, inconsciente de su creciente fuerza, mató a Orgof con un vaso a la mesa del rey.

Entonces huyó de la corte, y, considerándose un proscrito, se dedicó a luchar contra todo aquél, Elfo, Hombre u Orco, que se cruzara en el camino del grupo de desesperados que reunió en los lindes del reino: Hombres e Ilkorins y Gnomos perseguidos. Un día, cuando no se encontraba entre ellos, sus hombres capturaron a Beleg el Arquero y lo ataron a un árbol, y lo habrían matado; pero Túrin, cuando regresó, fue presa del remordimiento, y liberó a Beleg y abjuró de la guerra o del saqueo contra todos salvo los Orcos. Por Beleg se enteró de que Thingol le había perdonado su acto el día que lo realizó. Sin embargo, no regresó a las Mil Cavernas; pero las hazañas que Beleg y Túrin llevaron a cabo en las fronteras de Doriath se propagaron en los recintos de Thingol, y fueron conocidas en Angband.

Ahora bien, uno de los de la banda de Túrin era Blodrin, hijo de Ban, un Gnomo,[213] pero había vivido mucho tiempo entre los Enanos y era de corazón maligno y se unió a Túrin por amor al pillaje. Poco amó la nueva vida en la que las heridas eran más abundantes que el botín. Al final, reveló a los Orcos el emplazamiento del refugio de Túrin,[214] y el campamento de Túrin fue sorprendido. A Blodrin lo mató una flecha perdida en las tinieblas **[147]** de sus malignos aliados, pero a Túrin lo tomaron vivo, tal como había sucedido con Húrin, por orden de Morgoth. Pues éste empezó a temer que en Doriath, detrás de los laberintos de Melian, donde nada sabía de sus acciones, salvo por informes,[215] Túrin escapara de la maldición que él había planeado. A Beleg lo dejaron por muerto bajo un montículo de cadáveres. Allí lo encontraron los mensajeros de Thingol que habían ido a invitarlos a un banquete en las Mil Cavernas. Allí lo llevaron de vuelta, donde Melian lo curó y partió solo para rastrear a Túrin. Beleg era el hombre del bosque más magnífico que ha existido jamás, y su habilidad para el rastreo casi igualaba a la de Huan, aunque lo seguía por el ojo y la astucia, no por el olor. No obstante, se confundió en los laberintos de la Floresta de la Noche y allí vagó desesperado, hasta que vio la lámpara de Flinding, hijo de Fuilin,[216] quien había escapado de las minas de Morgoth, una sombra encorvada y tímida de su antigua figura y ánimo. Por Flinding recibió noticias de la banda de Orcos que había capturado a Túrin; y que se había demorado mucho en el Este saqueando las tierras de los Hombres, pero que ahora viajaba rápidamente

debido al mensaje colérico de Morgoth, y estaba pasando por el camino de Orcos que atraviesa el mismo Taur-na-Fuin.

Cerca del principio de ese camino, donde llega hasta el borde del bosque en la cara de las cuestas escarpadas[217] que hay al sur de la Llanura de la Sed, Flinding y Beleg se ocultaron y observaron pasar a los Orcos. Cuando éstos dejaron el bosque y bajaron por las laderas para acampar en un valle desnudo a la vista de Thangorodrim, Beleg y su compañero los siguieron. Por la noche, Beleg mató a los lobos centinelas del campamento orco, y a hurtadillas Flinding y él se mezclaron con ellos. Con muchas dificultades y extremo peligro cogieron a Túrin, que estaba inconsciente completamente extenuado, y lo sacaron del campamento y lo tendieron en una cañada de densos árboles espinosos, en lo alto de la ladera. Al cortarle[218] las ligaduras, Beleg pinchó el pie de Túrin; y éste, que despierta de repente asustado y furioso, pues los Orcos lo torturaban a menudo, se encontró libre. Entonces, en su locura, cogió la espada de Beleg y mató a su amigo creyéndole un enemigo. La pantalla que cubría la lámpara de Flinding cayó en ese instante, y Túrin vio la cara de Beleg; y la locura lo abandonó y se quedó de piedra. **[148]**

Los Orcos, despertados por sus gritos al lanzarse sobre Beleg, descubrieron la fuga de Túrin, pero una terrible tormenta de truenos y aguaceros los dispersó. Por la mañana, Flinding los vio marchar por las humeantes arenas de Dor-na-Fauglith. Pero durante toda la tormenta Túrin permaneció sentado inmóvil; y Flinding apenas pudo despertarlo para que lo ayudara a enterrar a Beleg y su arco en la cañada de espinos. Después, Flinding lo condujo, aturdido e inconsciente, hacia lugar seguro; y su mente sanó cuando bebió de las fuentes del Narog junto al lago Ivrin. Pues sus lágrimas congeladas se soltaron, y lloró, y después del llanto compuso una canción para Beleg, la Amistad del Arquero, que se convirtió en una canción de guerra de los enemigos de Morgoth.

13

Al final Flinding[219] condujo a Túrin a Nargothrond. Allí, mucho tiempo atrás, [220] Flinding había amado a Finduilas, hija de Orodreth, y él la llamaba Failivrin, que es el destello de las aguas del hermoso lago de donde nace el Narog. Pero el corazón **[149]** de ella se inclinó contra su voluntad hacia Túrin, y el de él hacia el de ella. Por lealtad[221] luchó contra su amor y Finduilas languideció y se tomó pálida, pero Flinding, percatándose de lo que sentían sus corazones, se amargó.

Túrin se hizo grande y poderoso en Nargothrond, mas no le gustaba su estilo secreto de lucha y emboscada, y empezó a anhelar los golpes valientes y la batalla abierta. Entonces hizo que le forjaran de nuevo la espada de Beleg, y de ella los

artesanos de Narog crearon una hoja negra con bordes brillantes de pálido fuego; por esa espada fue conocido entre ellos como Mormaglir.[222]

Con esa espada pensó en vengar la muerte de Beleg el Arquero, y con ella realizó muchas y grandes hazañas; de modo que la fama de Mormaglir, la Espada Negra de Nargothrond, llegó incluso hasta Doriath y a oídos de Thingol, pero el nombre de Túrin no se oyó. Y la victoria acompañó largo tiempo a Mormaglir y la hueste de Gnomos de Nargothrond que le seguía; y su reino llegó incluso hasta las fuentes del Narog, y desde el mar occidental hasta los lindes de Doriath; y hubo un freno a la arremetida de Morgoth.

En esta época de respiro y esperanza Morwen se preparó, y dejando sus bienes al cuidado de Brodda, quien tenía por esposa[223] a su pariente Airin, se llevó con ella a Nienor, su hija, y se arriesgó a realizar el largo viaje a las estancias de Thingol. Allí la esperaba un nuevo dolor, pues se enteró de la pérdida y desaparición de Túrin; y además en el tiempo que vivió como invitada de Thingol, con pesar y duda, llegaron a Doriath las noticias de la caída de Nargothrond; y todo el pueblo lloró.

Esperando su momento, Morgoth había lanzado sobre el pueblo de Narog por sorpresa un gran ejército que había preparado hacía tiempo, y con la hueste fue el padre de los dragones, Glómund, que causó ruina en la Batalla de las Lágrimas Innumerables. La fuerza de Narog fue vencida en la Planicie Guardada, al norte de Nargothrond; y allí cayó Flinding, hijo de Fuilin,[224] mortalmente herido, y al morir rechazó la ayuda de Túrin, haciéndole reproches, y le ordenó, si quería enmendar el mal que había provocado a su amigo, que regresara rápidamente a Nargothrond para rescatar incluso a costa de su vida, si **[150]** puede, a Finduilas, a quien ambos amaban, o de lo contrario matarla.

Pero la hueste de Orcos y el poderoso dragón se abatieron sobre Nargothrond antes de que Túrin pudiera organizar la defensa, y vencieron a Orodreth y al pueblo que le quedaba, y los grandes recintos subterráneos fueron saqueados, y todas las mujeres y doncellas del pueblo de Narog fueron conducidas como esclavas y sometidas a la esclavitud de Morgoth. Al único que no pudieron vencer fue a Túrin, y los Orcos retrocedieron ante él con terror y asombro, y él se irguió solo. Así consiguió Morgoth que los hombres provocaran su propia caída con sus actos; pues poco habrían hablado los hombres del dolor de Túrin si hubiera caído defendiendo valientemente las grandes puertas de Nargothrond.

Había fuego en los ojos de Túrin, y los bordes de su espada brillaban como en llamas, y avanzó para luchar incluso con Glómund, solo y sin miedo. Pero no estaba en su destino librar al mundo aquel día de ese reptante mal; pues cayó bajo el hechizo de los ojos sin párpados de Glómund, y quedó inmovilizado; pero Glómund[225] se burló de él, llamándole desertor de su pueblo, asesino de amigos y ladrón de amor. Y

el dragón le ofreció la libertad o para seguir buscando a su «amor robado», Finduilas, o para cumplir su deber e ir al rescate de su madre y de su hermana, que estaban viviendo con gran miseria en Hithlum (tal como le dijo, mintiendo) y próximas a la muerte. Pero lo obligó a jurar que abandonaría a una o a las otras.

Entonces Túrin, con angustia y dudas, abandonó a Finduilas en contra de su corazón y en contra de la última palabra que dio a Flinding[226] (de haberlo obedecido habría eludido su extremo destino), y creyendo las palabras de la serpiente que lo había hechizado, dejó el reino de Narog y partió hacia Hithlum. Y se canta que en vano se tapó los oídos para no oír el eco de la voz de Finduilas gritando su nombre mientras se la llevaban; y ese sonido lo acosó por todos los bosques. Pero Glómund, cuando Túrin se hubo ido, reptó de regreso a Nargothrond y reunió bajo él la mayor parte de su oro y gemas, y allí se tendió en la estancia más profunda, y la desolación lo rodeaba.

Se dice que al fin Túrin llegó a Hithlum, y no encontró a su madre o a su familia; pues las estancias estaban vacías y la tierra **[151]** saqueada, y Brodda había añadido sus bienes a los suyos. En su casa de madera y en su propia mesa Túrin hirió a Brodda; y luchando se abrió camino desde la casa, pero luego tuvo que huir de Hithlum.[227]

Había una morada de Hombres libres en el bosque, los supervivientes del pueblo de Haleth, hijo de Hador y hermano de Gumlin, el abuelo de Túrin. Eran los últimos de los Hombres amigos de Elfos que se demoraran en Beleriand,[228] a quienes Morgoth no pudo someter ni acorralar en Hithlum más allá de las Montañas Sombrías. Eran pocos en número, pero valientes, y vivían en los bosques verdes alrededor del Río Taiglin, que entra en la tierra de Doriath antes de unirse con las grandes aguas del Sirion, y quizá los protegiera aún algo de la magia de Melian. Bajando por las fuentes del Taiglin que nacen en las Montañas Sombrías, Túrin vino en busca del rastro de los Orcos que habían saqueado Nargothrond y debían pasar por aquellas aguas camino al reino de Morgoth.

Así dio con los hombres de los bosques y tuvo noticias de Finduilas; y entonces pensó que no podía sentir más dolor, mas no era así. Pues los Orcos habían marchado cerca de las fronteras de los hombres de los bosques, y éstos les habían tendido una emboscada, y a punto estuvieron de rescatar a sus prisioneros. Pero a pocos se llevaron, ya que los Orcos habían matado a la mayoría cruelmente; y entre ellos habían atravesado a Finduilas con lanzas,[229]según los pocos a los que salvaron le contaron entre lágrimas. Así pereció la última de la raza de Finrod, el más hermoso de los reyes elfos, y desapareció del mundo de los Hombres.

Sombrío quedó el corazón de Túrin y todos los actos y días de su vida parecieron viles; sin embargo, el valor de la raza de Hador era como un núcleo de inflexible

acero. Allí Túrin juró renunciar a su pasado, su familia, su nombre y a todo lo que había sido suyo, a excepción del odio a Morgoth; y tomó un nuevo nombre, Turambar (Turumarth[230] en la forma del habla gnómica), que significa Vencedor del Destino; y los hombres de los bosques se agruparon a su alrededor, y se convirtió en su señor y durante un tiempo gobernó en paz.

Entonces llegaron a Doriath noticias más claras de la caída de Orodreth y la destrucción de todo el pueblo de Narog, aunque **[152]** no más fugitivos que los que se pueden contar con las manos se refugiaron allí, e inciertos eran sus informes. No obstante, así supieron Thingol y Morwen que Mormaglir era Túrin; pero demasiado tarde; pues algunos dijeron que había escapado y huido,[231]y otros que lo habían convertido en piedra los terribles ojos de Glómund y todavía vivía esclavizado en Nargothrond.

Al final Thingol cedió a las lágrimas y súplicas de Morwen y envió una compañía de Elfos a Nargothrond para averiguar la verdad. Con ellos cabalgó Morwen, pues no pudieron impedírselo; pero a Nienor le ordenaron que se quedara. Sin embargo, tenía la valentía de su linaje, y en una mala hora, por amor y preocupación por su madre, se disfrazó como uno del pueblo de Thingol, y pardo con la aciaga expedición.

Divisaron el Narog en la distancia desde la cima arbolada de la Colina de los Espías, al este de la Planicie Guardada, y desde allí descendieron con gran atrevimiento a las orillas del Narog. Morwen permaneció sobre la colina con una escasa guardia y los observó desde lejos. Ahora bien, en los días de la victoria, cuando el pueblo de Narog partió una vez más a la guerra abierta, se construyó un puente que cruzaba el río ante las puertas de la ciudad oculta (lo que provocó su ruina). Hacia ese puente marcharon los Elfos de Doriath, pero Glómund era consciente de su llegada, y salió de repente y se metió en el río, y un inmenso y siseante vapor se elevó y los devoró. Morwen lo vio desde la cima de la colina, y sus guardias no se quedaron ni un momento más y huyeron de vuelta a Doriath, llevándosela con ellos.

En esa niebla los Elfos fueron derrotados, y sus caballos fueron presa del pánico, y huyeron en todas direcciones y no pudieron encontrar a sus compañeros; y la mayor parte jamás regresó a Doriath. Pero cuando la niebla se aclaró, Nienor descubrió que su galope errante la había llevado de vuelta a las orillas del Narog, y delante estaba Glómund, con el ojo clavado en ella. Terrible era, como el ojo de Morgoth, el amo que lo había creado; y mientras la obligaba a mirarlo, sobre su mente cae un hechizo de oscuridad y absoluto olvido. Entonces vagó aturdida por los bosques, como una criatura salvaje sin habla o pensamiento.

Cuando la locura la abandonó, se hallaba lejos de los lindes **[153]** de Nargothrond, no sabía dónde; y no recordaba ni su nombre ni su hogar. Así la encontró una banda de Orcos que la persiguió como a una bestia de los bosques; mas

el destino la salvó. Pues un grupo de hombres del bosque de Turambar, en cuya tierra se hallaban, cayó sobre los Orcos y los mató; y el mismo Turambar la sentó en su caballo y la llevó hasta la agradable morada de los hombres del bosque. La llamó Níniel, la Doncella de las Lágrimas, pues la primera vez que la vio estaba llorando. Hay una estrecha garganta y una alta y espumosa cascada en el río Taiglin, que los hombres del bosque llamaban las Cascadas del Cuenco de Plata;[232] y por ese hermoso lugar pasaron mientras cabalgaban a su hogar, y habrían acampado allí tal como era su costumbre, pero Níniel no quiso quedarse, pues en aquel sido un escalofrío gélido y mortal se apoderó de ella.

Sin embargo, después encontró algo de paz en las moradas de los hombres del bosque, que la trataron con amabilidad y respeto. Allí ganó el amor de Brandir, hijo de Handir, hijo de Haleth; pero él era cojo desde niño, cuando fue herido por una flecha orca, y feo y más débil que la mayoría, por lo que había cedido el gobierno a Túrin por elección del pueblo del bosque. Era gentil de corazón y sabio de pensamiento, y grande era su amor, y siempre fue leal a Turambar; no obstante, amarga quedó su alma cuando no pudo ganar el amor de Níniel. Pues ella no quería separarse nunca del lado de Turambar, y un amor grande hubo siempre entre los dos desde la hora de su primer encuentro. Así pues, Túrin Turambar, pensando en deshacerse de sus antiguas aflicciones, se casó con Nienor Níniel, y hermosa fue la fiesta en los bosques de Taiglin.

Ahora bien, el poder y la maldad de Glómund creció rápidamente y se extendió por casi todo el antiguo reino de Nargothrond que él había destruido, al oeste del Narog y más allá, hacia el este; y agrupó Orcos a su alrededor y gobernó como rey de los dragones; y hubo batallas en las fronteras de la tierra de los hombres del bosque, y los Orcos huyeron. Por lo tanto, al descubrir el emplazamiento de su morada, Glómund partió de Nargothrond y llegó reptando, lleno de fuego, por encima de las tierras hasta los lindes de los bosques de Taiglin, dejando un rastro quemado. Pero Turambar meditó cómo podía salvar a su pueblo de ese horror; y partió con sus hombres, y Níniel **[154]** cabalgó con ellos, ya que su corazón presentía el mal, hasta que pudieron divisar a lo lejos el rastro calcinado del dragón y el lugar humeante donde se encontraba tumbado en aquel momento, al oeste del profundo lecho del Taiglin. Entre ellos estaba la escarpada cañada del río, cuyas aguas habían caído en ese punto, pero un poco antes, en el espumeante salto del Cuenco de Plata.

Allí Turambar pensó en algo desesperado, pues bien conocía el poder y la maldad de Glómund. Decidió aguardar en la cañada sobre la que debía pasar el dragón si quería llegar a su tierra. Seis de sus hombres más osados le suplicaron que les dejara acompañarlo; y por la noche treparon por el lado opuesto de la cañada y se ocultaron cerca del borde entre los matorrales. Durante la noche el gran dragón se acercó al río, y el rumor de su avance los llenó de miedo y repugnancia. De hecho por la mañana

todos se habían escabullido, dejando solo a Turambar.

A la noche siguiente, cuando Turambar estaba ya casi consumido, Glómund inició el cruce de la cañada, y su enorme silueta pasó sobre la cabeza de Turambar. Allí éste lo atravesó con Gurtholfin, Hierro de la Muerte, su espada negra; y Glómund reculó agonizante y yació moribundo cerca de la orilla del río y no entró en la tierra de los hombres del bosque. Pero sacudiéndose arrancó la espada de la mano a Turambar, y entonces éste salió de su escondite y apoyó el pie sobre Glómund y con regocijo retiró su espada. Codiciosa era aquella hoja y muy rápida en la herida, y mientras Turambar la sacaba con todas sus fuerzas, el veneno del dragón cayó a chorros en su mano y angustiado por la quemazón cayó desvanecido.

De esta manera los vigías vieron desde lejos que Glómund había sido aniquilado, mas Turambar no regresaba. A la luz de la luna Níniel partió a buscarlo sin decir una palabra, y antes de que pasara mucho tiempo de su partida Brandir la echó de menos y fue tras ella. Pero Níniel encontró a Turambar yaciente como muerto junto al cuerpo de Glómund. Allí, mientras lloraba al lado de Turambar y se afanaba por atenderlo, Glómund abrió los ojos por última vez, y habló, y le dijo el verdadero nombre de Turambar; luego murió, y con la muerte se levantó el hechizo de olvido que pendía sobre Níniel, y ella recordó su parentesco. Llena de horror y angustia, pues estaba embarazada, **[155]** huyó y se tiró desde lo alto del Cuenco de Plata, y nadie encontró su cuerpo jamás. Sólo Brandir oyó su último lamento antes de arrojarse; y tenía la espalda encorvada y aquella noche su pelo se tomó gris.

Por la mañana, Túrin despertó y descubrió que alguien le había curado la mano. Aunque le dolía terriblemente, regreso triunfante y lleno de júbilo por la muerte de Glómund, su antiguo enemigo; y preguntó por Níniel, pero nadie se atrevió a contárselo, salvo Brandir. Y Brandir, enloquecido por el dolor, le lanzó reproches; por ello Túrin lo mató, y cogiendo a Gurtholfin, roja de sangre, le ordenó que matase a su amo; y la espada contestó que su sangre era tan dulce como la de cualquier otro, y le atravesó el corazón cuando se dejó caer sobre ella.

A Túrin lo enterraron cerca de la orilla del Cuenco de Plata, y su nombre, Túrin Turambar, fue tallado sobre una roca. Debajo se escribió Nienor Níniel. A partir de entonces, los hombres cambiaron el nombre de aquel lugar a Nen-Girith, el Agua Estremecida.

Así terminó la historia de Túrin el desdichado; y siempre se ha considerado la peor de las obras de Morgoth en el mundo antiguo. Algunos han contado que Morwen, que erró penosamente desde los recintos de Thingol al no encontrar allí a Nienor a su regreso, llegó en una ocasión a aquella roca y la leyó, y allí murió. **[156]**

14

Después de la muerte de Túrin y Nienor, Morgoth liberó a Húrin, pues aún pensaba en utilizarlo; y Húrin acusó a Thingol de corazón débil y de falta de bondad, diciendo que sólo así había conseguido Morgoth su propósito; y Húrin, perturbado, erró encorvado por el pesar, meditó en esas palabras, y se amargó por ellas, pues así obran las mentiras de Morgoth.

Por consiguiente, Húrin agrupó a unos pocos proscritos de los bosques y fueron a Nargothrond, que hasta entonces nadie, Orco, Elfo u Hombre, se había atrevido a saquear por miedo al espíritu de Glómund y al de su misma memoria. Pero allí encontraron a un tal Mîm el Enano. Ésta es la primera aparición de los Enanos en estos cuentos[233] del mundo antiguo; y se dice que los Enanos primero se diseminaron al oeste desde Erydluin,[234] las Montañas Azules, a Beleriand, después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Mîm había encontrado los recintos y el tesoro de Nargothrond desguarnecidos; y tomó posesión de ellos y se quedó allí sentado sumido en el gozo jugueteando con el oro y las gemas, dejándolos correr entre sus manos; y los unió a él con muchos sortilegios. Pero el pueblo de Mîm eran pocos, y los proscritos, invadidos por el ansia del tesoro, **[157]** los mataron, aunque Húrin quiso detenerlos; y a su muerte Mîm maldijo el oro.

Y la maldición cayó sobre los poseedores de esta manera. Cada uno de los de la compañía de Húrin murió o fue muerto en luchas en el camino; pero Húrin fue a ver a Thingol en busca de ayuda, y el pueblo de Thingol transportó el tesoro a las Mil Cavernas. Entonces Húrin ordenó que se arrojara todo a los pies de Thingol, y recriminó al rey Elfo con palabras fuertes y amargas.

—Recibe —dijo— la paga por tu atenta protección a mi esposa y familia.

Sin embargo, Thingol no aceptó las riquezas, y largo tiempo aguantó a Húrin; pero éste lo despreció, y partió en busca de Morwen, su esposa, pero no se dice que alguna vez la encontrara en la tierra; y algunos han contado que al final se arrojó al mar occidental, y así terminó el más poderoso de los guerreros de los Hombres mortales.

Entonces los encantamientos del oro maldito del dragón comenzaron a afectar incluso al rey de Doriath, y largo tiempo permaneció sentado contemplándolo, y la semilla del amor al oro que había en su corazón despertó y creció. Por lo tanto, llamó a los más grandes artesanos del mundo occidental, ya que Nargothrond había dejado de existir (y Gondolin era desconocida), los Enanos de Nogrod y Belegost, para que convirtieran el oro y la plata y las gemas (pues gran parte estaba sin trabajar) en incontables copas y cosas hermosas; y para que hicieran un maravilloso collar de gran belleza, del que colgar el Silmaril.

Pero los Enanos que llegaron en el acto fueron poseídos por el ansia y el deseo del tesoro, y tramaron traición. Entre sí se dijeron: «¿No es esta riqueza tanto derecho de los Enanos como del rey élfico, y no se la arrebataron con maldad a Mîm?». Sin

embargo, también codiciaban el Silmaril.

Y Thingol, cada vez más esclavo del hechizo, por su parte les negó la recompensa prometida por el trabajo; y entre ellos se cruzaron palabras amargas, y hubo lucha en los recintos de Thingol. Allí murieron muchos Elfos y Enanos, y el lugar donde se depositaron en Doriath se llamó Cûm-nan-Arasaith, el Montículo de la Avaricia. Pero el resto de los Enanos fueron expulsados sin recompensa o paga. **[158]**

Por esta razón reunieron nuevas fuerzas en Nogrod y Belegost y regresaron, y con la ayuda de la traición de ciertos Elfos, víctimas del ansia por el tesoro maldito, entraron a Doriath en secreto. Allí sorprendieron a Thingol en una cacería en la que iba sólo con una pequeña compañía armada; y mataron a Thingol, y tomaron por sorpresa y saquearon la fortaleza de las Mil Cavernas; y así la gloría de Doriath fue prácticamente, aniquilar da, y ahora sólo quedaba una fortaleza de los Elfos contra Morgoth, y su crepúsculo se hallaba próximo.

Los Enanos no pudieron capturar o dañar a la reina Melian, y ella partió en busca de Beren y Lúthien. Ahora bien, el Camino de los Enanos a Nogrod y Belegost en las Montañas Azules atravesaba Beleriand del Este y los bosques alrededor del Río Ascar,[235] donde en tiempos pasados cazaban Damrod y Díriel, hijos de Fëanor. Al sur de esas tierras, entre el río y las montañas, se extendía la tierra de Assariad, y allí[236] vivían y erraban todavía en paz y felicidad Beren y Lúthien, en aquella época de respiro que Lúthien había ganado, antes de que los dos tuvieran que morir; y su pueblo estaba formado por los Elfos Verdes del Sur, que no eran de los Elfos de Côr[237] ni de Doriath, aunque muchos habían luchado en la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Pero Beren no volvió a ir a la guerra, y su tierra rebosaba belleza y flores; y mientras Beren estuvo y Lúthien permaneció los Hombres a menudo la llamaron Cuilwarthien,[238] la Tierra de los Muertos que Viven.

Al norte de aquella región hay un vado que cruza el río Ascar, cerca de su unión con el Duilwen,[239] que cae en torrentes desde las montañas; y ese vado se llama Sarn-athra,[240] el Vado de Piedras. Los Enanos debían atravesarlo antes de llegar a su hogar,[241] y allí Beren libró su última batalla, advertido de su acercamiento por Melian. En esa batalla los Elfos Verdes cogieron a los Enanos por sorpresa cuando se hallaban en mitad del cruce, cargados con su pillaje; y los jefes Enanos fueron muertos, y casi toda su hueste. Pero Beren tomó el Nauglafring,[242] el Collar de los Enanos, de donde colgaba el Silmaril; y se dice y se canta que Lúthien, con el collar y la joya inmortal sobre el blanco pecho, era lo más bello y glorioso jamás visto fuera de los reinos de Valinor, y que durante un tiempo la Tierra de los Muertos que Viven se convirtió en una visión de la tierra de los Dioses, y **[159]** desde entonces ningún lugar ha sido tan hermoso, fértil, o ha estado tan lleno de luz.

Sin embargo, Melian les advirtió de la maldición que pendía sobre el tesoro y el Silmaril. En efecto, hundieron el tesoro en el río Ascar, y lo rebautizaron Rathlorion,

[243] Lecho de Oro, mas conservaron el Silmaril. Y con el tiempo, el breve tiempo de belleza de la tierra de Rathlorion pasó. Pues Lúthien desapareció tal como dijera Mandos, incluso como los Elfos de días posteriores se marchitaron, cuando los Hombres crecieron en fuerza y usurparon las bondades de la tierra; y ella se desvaneció del mundo; y Beren murió, y nadie sabe dónde volverán a encontrarse. [244]

Desde entonces el heredero de Thingol fue Dior, hijo de Beren y Lúthien, rey en los bosques, el más hermoso de todos los hijos del mundo, pues su raza era triple: de los más hermosos y agradables de los Hombres, y de los Elfos y de los divinos espíritus de Valinor; mas no lo protegió del destino del juramento de los hijos de Fëanor. Pues Dior regresó a Doriath y durante un tiempo se restableció una parte de su antigua gloria, aunque Melian ya no moraba en aquel lugar, y ella se marchó a la tierra de los Dioses más allá del mar occidental, para meditar sus pesares en los jardines de donde vino.

Pero Dior llevó el Silmaril sobre el pecho y la fama de la joya se extendió por todas partes; y el inmortal juramento despertó una vez más de su sueño. Los hijos de Fëanor, cuando Dior se negó a entregarles la joya, cayeron[245] sobre él con toda su hueste; y así aconteció la segunda matanza de Elfo por Elfo, y la más terrible. Allí cayeron Celegorm y Curufin y el oscuro Cranthir, pero a Dior lo mataron,[246] y Doriath fue destruida y jamás volvió a levantarse.

Sin embargo, los hijos de Fëanor no obtuvieron el Silmaril; pues sirvientes leales huyeron de ellos y se llevaron consigo a Elwing, hija de Dior, y ella escapó, y con ellos portaron el Nauglafring, y tras un tiempo llegaron a la desembocadura del río Sirion, junto al mar. **[160]**

15

[De gran parte de esta sección existen dos versiones a máquina, de las que la última es la más larga. Con posterioridad, hay muchas más sustituciones de este tipo, y llamaré a la primera «Q I» y a la segunda «Q II». Q II se transcribe después de las notas a Q I.] **[161]**

Ahora hay que hablar de Gondolin. El gran río Sirion, el más grande de las canciones élficas, corría a través de toda la tierra de Beleriand hacia el sudoeste; y en su desembocadura había un gran delta y su curso más bajo atravesaba tierras verdes y fértiles, poco habitadas excepto por aves y bestias. Sin embargo, los Orcos iban poco allí, pues se hallaban lejos de los bosques y colinas septentrionales, y el poder de Ulmo aumentaba progresivamente en aquellas aguas a medida que se acercaban al mar; porque las desembocaduras de aquel río se encontraban en el mar occidental, que acaba en las costas de Valinor.

Turgon, hijo de Fingolfin, tenía una hermana, Isfin, la de las manos blancas. Se perdió en Taur-na-Fuin, después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Allí la capturó el Elfo Oscuro Eöl, y se dice de él que era de temperamento sombrío, y que había desertado de las huestes antes de la batalla; no obstante, no luchó del lado de Morgoth. Pero tomó por esposa a Isfin, y su hijo fue Meglin.

Ahora bien, el pueblo de Turgon, que escapó de la batalla gracias a la hazaña de Húrin, como se ha contado, se perdió para Morgoth y desapareció para los ojos de todos los hombres; y sólo Ulmo sabía adonde había ido. Sus exploradores, trepando a las cumbres, habían descubierto un lugar secreto en las montañas: un ancho valle[247] totalmente circundado por las colinas, que lo rodeaban formando una valla continua, pero cuya altura disminuía a medida que se acercaba al centro. En el punto central de este maravilloso anillo había una tierra ancha y una verde llanura sin colinas, a excepción de una única cumbre rocosa. Ésta se erguía oscura en la llanura, no justo en el centro, sino próxima a la parte del muro exterior junto a las orillas del Sirion. Las Colinas Circundantes eran más altas en el Norte y la amenaza de Angband, y en sus laderas exteriores al Este y Norte comenzaba la sombra del terrible Taur-na-Fuin; pero estaban coronadas por el montículo de Fingolfin, y de momento, ningún mal llegaba por ese camino.

En ese valle se refugiaron los Gnomos,[248] y hechizaron todas las colinas de alrededor para ocultarlas y encantarlas, de manera que los enemigos y espías nunca pudieran encontrar el valle. Allí Turgon obtuvo la ayuda de los mensajes de Ulmo, que subían por el Sirion; pues su voz se oye en muchas aguas, y algunos **[162]** de los Gnomos aún sabían escuchar. En aquellos días Ulmo estaba lleno de compasión por las necesidades de los Elfos exiliados y por la ruina que casi los había vencido. Predijo que la fortaleza de Gondolin sería la que más resistiría de todos los refugios de los Elfos contra el poder de Morgoth,[249] y al igual que Doriath jamás será vencida salvo por la traición desde dentro. Debido a su poder de protección, los hechizos de ocultamiento eran más fuertes en los lugares más próximos al Sirion, donde las Montañas Circundantes, en cambio, eran más bajas. Allí los Gnomos excavaron un gran túnel sinuoso bajo las raíces de las colinas, con la salida, oculta por los árboles y oscura, en el lado escarpado de una garganta a través de la cual corría el Sirion, que en aquel punto aún era un río joven y fluía con fuerza a través del estrecho valle entre los bordes de las Montañas Circundantes y las Montañas Sombrías, en cuyas cumbres septentrionales nacía.

La entrada exterior del pasaje, que en principio hicieron como paso secreto para que ellos y sus exploradores y espías pudieran escapar y los fugitivos regresar a lugar seguro, estaba guardada por su magia y por el poder de Ulmo,[250] y nada maligno la localizó; en cambio, la puerta interior, que daba al valle de Gondolin, estaba incesantemente vigilada por los Gnomos.[251]

Thorndor, Rey de las Águilas, trasladó sus nidos desde Thangorodrim a las cumbres septentrionales de las Montañas Circundantes, y allí mantuvo vigilancia, encaramado sobre el montículo del Rey Fingolfin. Pero en la colina rocosa del centro del valle, Amon Gwareth, la Colina Alerta, cuyas laderas pulieron hasta que adquirieron la suavidad del cristal, y cuya cima nivelaron, los Gnomos construyeron la gran ciudad de Gondolin con puertas de acero, cuya fama y gloria supera a la de cualquier morada de los Elfos en las fierras Exteriores. Nivelaron la llanura de alrededor hasta que quedó tan lisa y plana como un jardín de hierba, casi hasta los mismos píes de las colinas; y nada podía caminar o reptar furtivamente sin ser visto.

En aquella ciudad el pueblo creció y se hizo poderoso, y sus armerías se llenaron de armas y escudos, pues todavía tenía el propósito de ir a la guerra cuando llegara el momento. Pero a medida que transcurrieron los años, llegaron a amar el lugar y no desearon nada mejor, y pocos salieron de él;[252] se encontraron **[163]** detras de sus colinas impenetrables y encantadas, y no permitieron la entrada de nadie, fugitivo o enemigo y las noticias del mundo exterior sólo llegaban débiles y lejanas, *y poca atención les prestaban y* olvidaron los mensajes de Ulmo. No ayudaron a Nargothrond ni a Doriath, y los Elfos errantes no supieron *cómo* encontrarlos; y cuando Turgon se entero de la muerte de Dior, juró no marchar nunca con ningún hijo de Fëanor, y cerró su reino, y prohibió a su pueblo salir de él [253]

Ahora Gondolin era la única fortaleza que quedaba de los Elfos, Morgoth no olvidó a Turgon, y supo que sin saber el paradero del rey no podía conseguir el *triunfo*; sin embargo, su incesante búsqueda fue en vano. Nargothrond estaba vacía, Doriath devastada, los hijos de Fëanor fueron obligados a una vida salvaje en los bosques del Sur y del Este, Hithlum estaba llena de hombres malvados, y Taur-na-Fuin era un lugar de terror denominado; la raza de Mador y la raza de Finrod se hallaban muertas; Beren dejó de participar en la guerra, y a Huan lo mataron; y todos los Elfos y Hombres se inclinaban ante su voluntad, o trabajaban como esclavos en las minas y herrerías de Angband a excepción única de los salvajes y errabundos, y pocos quedaban de éstos salvo en el lejano Este de la otrora hermosa Beleriand. Su triunfo era casi absoluto, mas todavía no era pleno.[254] **[164]**

§ 15 en la versión Q II

(véase nota 249, p. 163)

y al igual que Doriath jamás sería vencida salvo por traición desde dentro. Debido a su poder de protección, los hechizos de ocultamiento eran más fuertes en los lugares más próximos al Sirion, donde, en cambio, las Montañas Circundantes eran más

bajas. En esa región los Gnomos excavaron un gran túnel sinuoso bajo las raíces de las colinas, y su salida, oculta por los árboles y oscura, se hallaba en el lado escarpado, de una garganta por la que corría el feliz río. En ese punto todavía era un río joven, pero fuerte, que bajaba por el estrecho valle que se extiende entre los bordes de las Montañas Circundantes y las Montañas de la Sombra, Eryd-Lómin,[255] las murallas de Hithlum, en cuyas cumbres septentrionales nacía.[256]

En un principio construyeron el pasaje como paso para que los fugitivos regresaran y para aquéllos que escapaban de la esclavitud de Morgoth; y principalmente como una salida para sus exploradores y mensajeros. Pues Turgon consideró, cuando llegaron por primera vez a aquel valle después de la terrible batalla,[257] que Morgoth Bauglir se había hecho demasiado poderoso para Elfos y Hombres, y que era mejor solicitar el perdón y la ayuda de los Valar, si es que podían conseguir alguno, antes de que todo se perdiera. Por lo tanto, algunos de su pueblo de tiempo en tiempo bajaban por el Sirion, antes de que la sombra de Morgoth se hubiera extendido a las partes más alejadas de Beleriand, y en su desembocadura construyeron un pequeño y secreto puerto; desde allí de vez en cuando los navíos partían rumbo al Oeste, llevando la embajada del rey Gnomo. Hubo algunos que regresaron empujados por vientos contrarios; pero la mayoría jamás volvió, y ninguno alcanzó Valinor. **[165]**

La salida de ese Paso de la Huida estaba guardada y oculta por los hechizos más poderosos que pudieron crear, y por el poder que moraba en el Sirion amado de Ulmo, y nada maligno lo localizó; en cambio, la puerta interior, que daba al valle de Gondolin, estaba incesantemente vigilada por los Gnomos.

En aquellos días, Thorndor,[258] Rey de las Águilas, trasladó sus nidos desde Thangorodrim, debido al poder de Morgoth y al hedor y los vahos y a la maldad de las nubes oscuras que yacían permanentemente sobre las torres de las montañas encima de sus recintos cavernosos. Pero Thorndor moraba sobre las cumbres septentrionales de las Montañas Circundantes, y mantuvo la vigilancia y vio muchas cosas encaramado sobre el montículo del Rey Fingolfin. Y en el valle de abajo moraba Turgon, hijo de Fingolfin. Sobre Amon Gwareth, la Colina de la Defensa, la cumbre rocosa del centro de la llanura, se construyó Gondolin la grande, cuya fama y gloria supera en las canciones a todas las moradas de los Elfos de las Tierras Exteriores. De acero eran las puertas y de mármol las estancias. Los Gnomos pulieron las laderas de la colina hasta que adquirieron la suavidad del cristal oscuro, y allanaron la cima para construir la ciudad, salvo el punto central, donde se erguía la torre y el palacio del rey. Muchas fuentes había en la ciudad, y aguas blancas caían resplandeciendo débilmente por las laderas centelleantes de Amon Gwareth. Nivelaron la llanura hasta que fue como un jardín de hierba recortada, desde las escaleras que había ante las puertas hasta el pie de la pared montañosa, y nada podía

caminar o reptar furtivamente sin ser visto.

En aquella ciudad el pueblo creció y se hizo poderoso, y sus armerías se llenaron de armas y escudos, pues al principio tenía el propósito de ir a la guerra cuando llegara el momento. Pero a medida que transcurrieron los años, llegaron a amar el lugar, el trabajo de sus manos, tal como lo hacen los Gnomos, con un gran amor, y no desearon nada mejor. Entonces rara vez salieron de nuevo de Gondolin en misión de guerra o paz. No enviaron más mensajeros al Oeste, y el puerto del Sirion quedó abandonado. Se encerraron detrás de sus colinas impenetrables y encantadas, y no permitieron la entrada de nadie, aunque huyera perseguido por el odio de Morgoth; las noticias de las tierras exteriores sólo llegaban débiles y lejanas, y poca atención le **[166]** prestaban, y su morada se convirtió en una especie de rumor y en un secreto que ningún hombre pudo descubrir. No ayudaron a Nargothrond ni a Doriath, y los Elfos errantes los buscaron en vano; y sólo Ulmo sabía dónde se podía encontrar el reino de Turgon. Turgon recibió noticias de Thorndor concernientes a la muerte de Dior, el heredero de Thingol, y desde entonces cerró sus oídos al mundo de los pesares exteriores; y juró no marchar nunca al lado de ningún hijo de Fëanor; y prohibió a su pueblo cruzar el cerco de las colinas.

16

[De nuevo existen dos copias de gran parte de esta sección: la copia a máquina original (Q I) y un texto de sustitución (Q II).]

En una ocasión, Eöl se perdió en Taur-na-Fuin, e Isfin atravesó grandes peligros y terrores para llegar a Gondolin, y después de su llegada nadie más entró hasta el último mensajero de Ulmo, del que hablan más los cuentos antes del final. Con ella fue su hijo Meglin, y allí lo recibió Turgon, el hermano de su madre,[259] y aunque tenía mitad de sangre de Elfo Oscuro, fue tratado como un príncipe del linaje de Fingolfin. Era moreno pero atractivo, sabio y elocuente, y astuto para ganarse los corazones y mentes de los hombres.

Ahora bien, Húrin de Hithlum tenía un hermano, Huor. El hijo de Huor era Tuor. Rían, esposa de Huor, buscó a su esposo entre los muertos en el campo de las Lágrimas Innumerables, y allí lo lloró antes de morir. Su hijo no era más que un niño, y permaneciendo en Hithlum cayó en manos de los Hombres desleales que Morgoth condujo a aquella tierra después de la batalla; y se convirtió en un esclavo. Al crecer se hizo hermoso **[167]** de cara y alto de estatura, y, a pesar de su terrible vida, valiente y sabio, escapó a los bosques y se convirtió en un proscrito solitario, que vivía solo y sin comunicarse con nadie, salvo rara vez con Elfos errantes y ocultos. [260]

Una vez, Ulmo se las ingenió, tal como se narra en el *Cuento de la Caída de Gondolin*, para que fuera conducido al curso de un río que corría bajo tierra desde el Lago Mithrim en el corazón de Hithlum y desembocaba a un gran abismo, Cris-Ilfing,[261] la Grieta del Arco Iris, a través del cual unas aguas turbulentas afluían al final al mar occidental. Y ese abismo recibió su nombre por el arco iris que rielaba siempre al sol en aquel lugar debido a la gran cantidad de espuma de los rápidos y las cascadas.

De esta manera la huida de Tuor pasó inadvertida para Hombre o Elfo; tampoco supieron de ella los Orcos o espías de Morgoth, de los que la tierra de Hithlum estaba llena.

Tuor vagabundeó largo tiempo por las costas occidentales, viajando siempre hacia el Sur; y al fin llegó a las desembocaduras del Sirion y a los arenosos deltas habitados por muchas aves marinas. Allí se unió a un Gnomo, Bronweg,[262] que había escapado de Angband y que antaño había pertenecido al pueblo de Turgon y buscaba sin cesar camino hasta la ciudad oculta de su señor, cuya existencia se rumoreaba entre todos los cautivos y fugitivos. Ahora bien, Bronweg había llegado hasta allí por lejanos y errantes senderos hacia el Este, y aunque cualquier paso que le acercara a la esclavitud de la que provenía no podía gustarle, ahora se proponía subir el Sirion y buscar a Turgon en Beleriand. Era temeroso y muy prudente, y ayudó a Tuor en su marcha secreta, durante la noche y el crepúsculo, de modo que los Orcos no los descubrieron.

Primero llegaron a la hermosa Tierra de los Sauces, Nan-Tathrin, que está bañada por el Narog y por el Sirion; y allí todo estaba todavía verde, y los prados eran fértiles y estaban llenos de flores, y se oía el canto de muchas aves; de modo que Tuor se demoró allí como encantado, y le pareció dulce morar en aquel sitio después de las lóbregas tierras del Norte y sus agotadoras andanzas.

Allí fue Ulmo y apareció ante él cuando se hallaba de pie en la alta hierba una noche; y del poder y la majestad de esa visión se habla en la canción que Tuor compuso para su hijo Eärendel. **[168]** A partir de entonces el anhelo del mar nunca abandonó el corazón y el oído de Tuor; y de vez en cuando le invadía un desasosiego que al final le llevaría a las profundidades del reino de Ulmo.[263] Pero entonces Ulmo le ordenó que partiera rápidamente hacia Gondolin, y le indicó cómo encontrar la puerta oculta; y en su boca puso palabras para ordenar a Turgon que se preparara a luchar contra Morgoth antes de que todo estuviera perdido, y prometerle que Ulmo ganaría los corazones de los Valar para enviarle ayuda. Sería una lucha mortal y terrible, mas si Turgon se atreviera a librarla, el poder de Morgoth se quebraría y sus servidores perecerían y nunca más perturbarían al mundo. Pero si Turgon no partiera a esa guerra, entonces debería abandonar Gondolin y conducir a su pueblo Sirion abajo antes de que Morgoth pudiera luchar contra él, y en la desembocadura del

Sirion Ulmo le ofrecería su amistad y le ayudaría a construir una poderosa flota en la que los Gnomos podrían al fin partir de regreso a Valinor; pero terrible sería entonces el destino de las Tierras Exteriores. Si Turgon siguiera los consejos de Ulmo, Tuor debería partir cuando Turgon marche a la guerra y conducir una fuerza a Hithlum y convencer a sus Hombres de que se aliaran una vez más con los Elfos, pues «sin los Hombres los Elfos no derrotarán a los Orcos y los Balrogs».

Ulmo hizo esta diligencia por amor a los Elfos y los Gnomos, y porque sabía que antes de que pasaran doce años la ruina de Gondolin llegaría, a pesar de lo fuerte que parecía, si su pueblo siguiera aposentado detrás de sus murallas.

Obedeciendo a Ulmo, Tuor y Bronweg viajaron al Norte y arribaron a la puerta oculta; y pasando por el túnel que había bajo las colinas llegaron a la puerta interior y contemplaron el valle de Gondolin, la ciudad de los siete nombres, brillando de un blanco encendido con el tinte rosado del amanecer sobre la llanura. Pero allí la guardia de la puerta los tomó prisioneros y los llevó ante el rey. Tuor expuso su misión a Turgon en la gran plaza de Gondolin, delante de los escalones de su palacio; pero el rey se había vuelto orgulloso y Gondolin tan bella y hermosa y confiaba tanto en su secreto e inexpugnable fuerza, que él y la mayoría de su pueblo no quisieron molestarse más por los Gnomos y los Hombres del exterior, ni anhelaban ya regresar a las tierras de los Dioses. **[169]**

Meglin se opuso a Tuor en los consejos del rey, y Turgon rechazó la orden de Ulmo, y ni partió a la guerra ni intentó huir a las desembocaduras del Sirion; pero hubo algunos consejeros sabios que se sintieron inquietos, y la hija del rey habló siempre a favor de Tuor. Se llamaba Idril, una de las más hermosas doncellas de los Elfos de antaño, y el pueblo la llamaba Celebrindal, Pies de Plata, por la blancura de sus ligeros pies, y ella siempre caminaba y danzaba descalza.

Desde entonces Tuor vivió en Gondolin, y se convirtió en un gran hombre en figura y sabiduría, y profundizó en el saber de los Gnomos; y el corazón de Idril se inclinó hacia él, y el de él hacia ella. Ante lo cual Meglin apretó los dientes, pues amaba a Idril, y a pesar de su próximo parentesco tenía intención de casarse con ella; en verdad su corazón ya estaba planeando expulsar a Turgon y apoderarse del trono, pero Turgon lo amaba y confiaba en él. No obstante, Tuor se casó con Idril, pues ya era amado por todos los Gnomos de Gondolin, incluso por Turgon el orgulloso, con la única excepción de Meglin y sus secretos seguidores. Tuor y Beren son los únicos Hombres mortales que se casaron con Elfas de antaño, y como Elwing, hija de Dior, hijo de Beren, se casó con Eärendel, hijo de Tuor e Idril, sólo por ellos ha llegado la sangre élfica a los Hombres mortales. Pero Eärendel todavía era un niño; y era un niño de belleza insuperable: en su rostro brillaba una luz como del cielo, y poseía la belleza y sabiduría de Elfinesse[264] y la fuerza y la osadía de los Hombres de antaño; y el mar siempre le habló en los oídos y corazón, tal como sucediera con Tuor, su

padre.

En una ocasión, cuando Eärendel aún era joven, y los días de Gondolin estaban llenos de gozo y paz (y sin embargo el corazón de Idril recelaba, y los presagios cubrían su espíritu como una nube), Meglin se perdió. Ahora bien, más que cualquier otra arte, Meglin amaba la minería y la búsqueda de metales; y era señor y líder de los Gnomos que trabajaban en las montañas distantes de la ciudad, buscando metales para sus obras de herrería, tanto de paz como de guerra. Pero a menudo Meglin iba con algunos de su pueblo más allá del cerco de las colinas, aunque el rey desconocía que desobedecía sus órdenes; y así sucedió, como lo dictó el destino, que los Orcos tomaron prisionero a Meglin y lo llevaron ante Morgoth. Meglin no era débil o **[170]** cobarde, pero la tortura con la que lo amenazaron amilanó su alma, y compró la vida y la libertad revelándole a Morgoth el emplazamiento de Gondolin y los caminos por los cuales se podía localizar y atacar. Grande en verdad fue el júbilo de Morgoth; y prometió a Meglin el mando de Gondolin, como vasallo suyo, y la posesión de Idril cuando tomara la ciudad. El deseo de Idril y el odio a Tuor le facilitó la horrible traición. Pero Morgoth lo envió de vuelta a Gondolin, para que los Hombres no sospecharan de la traición, y para que Meglin pudiera colaborar con el ataque desde el interior cuando llegara la hora; y Meglin moró en los recintos del rey con una sonrisa en la cara y el mal en el corazón, mientras las tinieblas se hacían más densas sobre Idril.

Por fin, y Eärendel entonces tenía siete años, Morgoth estuvo listo, y lanzó sobre Gondolin a sus Orcos y Balrogs y serpientes; y de éstas, creó nuevos dragones de muchas y horribles formas para tomar la ciudad. La hueste de Morgoth llegó por las colinas del Norte, donde la altura era la más grande y la vigilia menos intensa, y llegó de noche en un momento de fiesta, cuando todo el pueblo de Gondolin se hallaba sobre las murallas para esperar el sol naciente y entonar canciones ante su aparición; pues la mañana era la fiesta que habían bautizado como las Puertas del Verano. Pero la luz roja subió las colinas por el Norte y no por el Este; y no hubo forma de frenar el avance del enemigo hasta que se encontró ante las mismas murallas de Gondolin, que fue asediada sin esperanza de salvación.

De los actos valerosos y desesperados que allí llevaron a cabo los jefes de las casas nobles y sus guerreros, que no superaron los de Tuor, se dice mucho en *La Caída de Gondolin*; de la muerte de Rog fuera de las murallas; y de la batalla de Ecthelion de la Fuente contra Gothmog, señor de Balrogs, en la misma plaza del rey, donde se mataron uno a otro; y de la defensa de la torre de Turgon por los hombres de su casa, hasta que la torre fue derribada; y poderosa fue su caída y la caída de Turgon en la ruina.

Tuor intentó salvar a Idril del saqueo de la ciudad, pero Meglin se había apoderado de ella y de Eärendel; y Tuor luchó en las murallas con él, y le dio muerte.

Entonces Tuor e Idril condujeron a todos los supervivientes del pueblo de Gondolin **[171]** que pudieron reunir en la confusión de las llamas por un camino secreto que Idril había ordenado construir en los días de sus presagios. Aún no estaba finalizado, pero su salida se hallaba ya bastante más allá de las murallas y en el Norte de la llanura, donde las montañas estaban muy lejos de Amor Gwareth. Aquéllos que no quisieron acompañarlos, sino que corrieron al viejo Paso de la Huida que daba a la garganta del Sirion, fueron atrapados y destruidos por un dragón que Morgoth había enviado para vigilar esa puerta, de la que le advirtió Meglin. Pero éste no sabía nada del nuevo pasaje, y nadie pensó que los fugitivos tomarían un sendero hacia el Norte y las zonas más altas de las montañas y más próximas a Angband.

El humo del fuego, y el vapor de las hermosas fuentes de Gondolin consumiéndose en las llamas de los dragones del Norte, cayó sobre el valle en tristes nieblas; y así facilitó la huida de Tuor y sus acompañantes, pues aún tenían que seguir un camino largo y abierto desde la boca del túnel hasta el pie de las montañas. No obstante, llegaron a las montañas, afligidos y con sufrimiento, ya que las cumbres eran frías y terribles, y entre ellos iban muchas mujeres y niños y muchos hombres heridos.

Hay un paso terrible, llamado Cristhorn[265], la Grieta de las Águilas, donde bajo la sombra de las cimas más elevadas serpentea un estrecho sendero, bordeado por un precipicio a la derecha y por una terrible cascada que cae al vacío a la izquierda. Por el estrecho camino la marcha avanzaba estirada cuando cayó en una emboscada de una avanzadilla del poder de Morgoth; y un Balrog la dirigía. Entonces horrible fue su situación, y difícilmente habría podido salvarlos el imperecedero valor de Glorfindel el de los rubios cabellos, jefe de la Casa de la Flor Dorada de Gondolin, si Thorndor[266] no hubiera llegado a tiempo en su ayuda.

Se han cantado canciones sobre el duelo de Glorfindel con el Balrog en la cumbre rocosa; y los dos cayeron a la perdición por el abismo. Pero Thorndor transportó el cuerpo de Glorfindel y fue enterrado en un montículo de piedras junto al paso, donde luego brotó césped verde y se abrieron pequeñas flores como estrellas amarillas entre las áridas piedras. Y las aves de Thorndor se abatieron sobre los Orcos y éstos fueron repelidos lanzando aullidos; y todos murieron o cayeron en las profundidades, **[172]** y el rumor de la fuga de Gondolin no llegó a oídos de Morgoth hasta mucho después.

Así, con marchas agotadoras y peligrosas, los supervivientes de Gondolin llegaron hasta Nan-Tathrin y allí descansaron un tiempo, y curaron las heridas y la extenuación, pero no pudieron sanar el dolor. Allí celebraron una fiesta en memoria de Gondolin y los que habían perecido, hermosas doncellas, esposas, guerreros y el rey; pero para Glorfindel el bien amado, muchas y dulces fueron las canciones que entonaron. Y allí Tuor habló en canciones a Eärendel, su hijo, de la llegada de Ulmo en otro tiempo, de la visión del mar en el centro de la tierra, y la añoranza por el mar

despertó en su corazón y en el de su hijo. Por lo tanto se trasladaron con la mayor parte del pueblo a las desembocaduras del Sirion, junto al mar, y allí moraron, y se unieron a la esbelta compañía de Elwing, hija de Dior, que había huido hasta allí poco tiempo antes.

Entonces el corazón de Morgoth sintió que había completado su triunfo y poco se preocupó por los hijos de Fëanor y por su juramento, que a él jamás le había hecho daño y siempre se había convertido en su más poderosa ayuda. Y entre negros pensamientos rio, sin lamentar el Silmaril que había perdido, pues por él consideró que los últimos jirones de la raza élfica desaparecerían de la tierra y no la perturbarían más. Si conocía la morada junto a las aguas del Sirion, no dio señales de ello, esperando su oportunidad y aguardando los efectos del juramento y las mentiras. **[173]**

§ 16 en la versión Q II

(véase nota 236 arriba)

Pero ahora Ulmo le ordenó que partiera rápidamente hacia Gondolin, y le indicó cómo encontrar la puerta oculta; y le dio un mensaje para Turgon de parte de Ulmo, amigo de los Elfos, mandándole que se preparara para la guerra, y luchar contra Morgoth antes de que todo estuviera perdido; y que enviara de nuevo a sus mensajeros al Oeste. También debía enviar convocatorias al Este y agrupar, si podía, a los Hombres (que ahora se estaban multiplicando y extendiendo por la tierra) bajo sus estandartes; y para esa tarea Tuor era el más adecuado.

—Olvida —aconsejó Ulmo— la traición de Uldor el maldecido, y recuerda a Húrin; pues sin los Hombres mortales los Elfos no derrotarán a los Balrogs y los Orcos.

También la enemistad con los hijos de Fëanor se remediaría; pues probablemente fuese el último agolpamiento de la esperanza de los Gnomos, cuando todas las espadas contasen. Predijo una lucha terrible y mortal, pero victoriosa si Turgon se atrevía a librarla, el quebrantamiento del poder de Morgoth y la curación de las enemistades, y la amistad entre Hombres y Elfos, que beneficiarían mucho al mundo, y los servidores de Morgoth no lo perturbarán más. Pero si Turgon no partiera a esa guerra, entonces debería abandonar Gondolin y conducir a su pueblo Sirion abajo y allí construir sus flotas y tratar de regresar a Valinor en busca del perdón de los Dioses. Pero esta opción era mucho más peligrosa que la anterior, aunque no lo pareciera; y luego sería doloroso el destino de las Tierras Exteriores.[267] **[174]**

Ulmo hizo esta diligencia por amor a los Elfos, y porque sabía que antes de que

pasaran muchos años llegaría la ruina de Gondolin, si su pueblo seguía aposentado detrás de las murallas; de esta manera el gozo y la belleza del mundo no se salvarían de la maldad de Morgoth.

Obedeciendo a Ulmo, Tuor y Bronweg[268] viajaron al Norte, y al fin arribaron a la puerta oculta; y pasando por el túnel llegaron a la puerta interior, y la guardia los tomó prisioneros. Allí vieron el hermoso valle Tumladin,[269] engarzado como una joya verde entre las colinas; y en el centro de Tumladin estaba Gondolin la grande, la ciudad de los siete nombres, blanca, brillando desde lejos, encendida con el tinte rosado del amanecer sobre la llanura. Allí los condujeron y cruzaron las puertas de acero, y los llevaron ante los escalones del palacio del rey. Tuor expuso la embajada de Ulmo, y en la voz tenía algo del poder y la majestad del Señor de las Aguas, de modo que todo el pueblo lo miró maravillado, y dudó que éste fuera un Hombre de raza mortal tal como declaraba. Pero Turgon se había vuelto orgulloso, y Gondolin tan hermosa como un recuerdo de Tûn, y él confiaba en su secreto e inexpugnable fuerza; de manera que él y la mayor parte de su pueblo no desearon ponerla en peligro o abandonarla, y tampoco deseaban mezclarse en las aflicciones de los Elfos y los Hombres del exterior; ni anhelaban ya regresar a través del miedo y el peligro al Oeste.

Meglin se opuso a Tuor en los consejos del rey, y sus palabras parecían tener más peso porque eran afines al corazón de Turgon. Por ello Turgon rechazó el mandato de Ulmo; aunque hubo algunos de sus más sabios consejeros que quedaron llenos de inquietud. De corazón incluso más sabio de lo habitual en las hijas de Elfinesse era la hija del rey, y ella habló siempre a favor de Tuor, aunque de nada sirvió, y su corazón quedó atribulado. Muy hermosa y alta era, casi de la estatura de un guerrero, y su cabello era una fuente de oro. Su nombre era Idril, y la llamaban Celebrindal, Pies de Plata, por la blancura de sus pies; y caminaba y danzaba siempre descalza en los blancos caminos y verdes jardines de Gondolin.

Desde entonces Tuor vivió en Gondolin, y no fue a convocar a los Hombres del Este, pues la felicidad de Gondolin, la belleza y la sabiduría de su pueblo, lo mantuvieron subyugado. Y ganó **[175]** el favor de Turgon, pues se convirtió en un gran hombre en estatura y mente, y profundizó en el saber de los Gnomos. El corazón de Idril se inclinó hacia él, y el de él hacia ella; ante lo cual Meglin apretó los dientes, pues deseaba a Idril, y a pesar de su próximo parentesco tenía la intención de poseerla; y ella era la única heredera del rey de Gondolin. En verdad su corazón ya estaba planeando cómo expulsar a Turgon y apoderarse del trono; pero Turgon lo amaba y confiaba en él. No obstante, Tuor tomó a Idril por esposa; y el pueblo de Gondolin celebró una alegre fiesta, pues Tuor había conquistado sus corazones, todos salvo el de Meglin y el de sus seguidores secretos. Tuor y Beren son los únicos Hombres mortales que se casaron con Elfas, y como Elwing, hija de Dior, hijo de

Beren, se casó con Eärendel, hijo de Tuor e Idril de Gondolin, sólo por ellos ha llegado la sangre élfica a la raza mortal. Pero Eärendel todavía era un niño: tenía una belleza insuperable, en su cara brillaba una luz como la luz del cielo, y poseía la belleza y la sabiduría de Elfinesse.

17

[De esta sección hay dos versiones a máquina, Q I y Q II.]

Sin embargo, junto al Sirion creció un pueblo élfico, las espigas de Doriath y Gondolin, y se enamoraron del mar y de la construcción de hermosos navíos, y moraron cerca de las costas y bajo la sombra de la mano de Ulmo.

Pero en Valinor Ulmo dirigió palabras severas a los Valar y a los Elfos, parientes de los exiliados y arruinados Gnomos, y les pidió que perdonaran y que rescataran al mundo del poder abrumador de Morgoth, y que recuperaran los Silmarils, ya que sólo en ellos florecía ahora la luz de los felices días de antaño, **[176]** cuando los Dos Árboles aún brillaban. Y los hijos de los Valar se aprestaron para la batalla, y Fionwë hijo de Tulcas fue el capitán de la hueste. Con él marchó la hueste de los Quendi, los Elfos de la Luz, el pueblo de Ingwë, y entre ellos los Gnomos [que] no habían dejado Valinor; pero recordando Puerto del Cisne los Teleri no partieron. Tûn fue abandonada y la colina de Côr dejó de sentir los pies de los hijos mayores del mundo.

En aquellos días Tuor sintió que la vejez se adueñaba de él, y no pudo controlar el anhelo por el mar que lo poseyó; por lo tanto construyó un gran navío, Eärámë, Ala de Águila, y navegó con Idril hacia la puesta de sol y el Oeste, y no volvió a aparecer en ninguna historia. Pero Eärendel el brillante se convirtió en el señor del pueblo del Sirion y tomó por esposa a la hermosa Elwing; y sin embargo no podía descansar. Dos pensamientos anidaban en su corazón confundidos en uno: el anhelo por el ancho mar; y pensó en navegar siguiendo la estela de Tuor e Idril Celebrindal, que no retomaban, y pensó que quizá encontraría la última costa y podría llevar antes de morir un mensaje a los Dioses y Elfos del Oeste, que conmoviera sus corazones para que tuvieran piedad del mundo y los dolores de la Humanidad.

Construyó Wingelot, el más hermoso de los navíos de las canciones, la Flor de Espuma; blancas como la luna argéntea tenía las cuadernas, dorados los remos, plateadas las velas, los mástiles coronados de joyas como estrellas. En la Balada de Eärendel se dice mucho de sus aventuras en alta mar y en tierras vírgenes, y en muchos mares y muchas islas; y sobre todo de cómo luchó con Ungoliant y la mató en el Sur, y pereció su oscuridad, y la luz llegó a muchos lugares que llevaban largo tiempo ocultos. Pero Elwing permanecía en casa, lamentándose.

Eärendel no encontró a Tuor, ni jamás llegó en aquel viaje a las costas de Valinor; y al final los vientos lo empujaron de regreso al Este, y arribó de noche a los puertos del Sirion, inesperado, mal recibido, pues estaban abandonados. Sólo Bronweg estaba allí apenado, el compañero de antaño de su padre, y sus noticias rebosaban nuevas aflicciones.

La morada de Elwing en las desembocaduras del Sirion, donde ella aún conservaba el Nauglafring y el glorioso Silmaril, **[177]** fue conocida por los hijos de Fëanor; abandonaron sus senderos de caza y se agruparon. Pero el pueblo del Sirion se negó a ceder la joya que Beren había obtenido y Lúthien lucido, y por la que el hermoso Dior había recibido la muerte. Y así aconteció la última y más cruel matanza de Elfos por Elfos, la tercera desgracia provocada por el juramento maldito; pues los hijos de Fëanor cayeron sobre los exiliados de Gondolin y los supervivientes de Doriath, y aunque algunos de su pueblo no participaron y otros se rebelaron y fueron muertos con la facción que ayudaba a Elwing contra sus propios señores, no obstante, ellos ganaron la batalla. Damrod y Díriel fueron muertos, y de los Siete sólo quedaron Maidros y Maglor; pero los últimos del pueblo de Gondolin fueron destruidos u obligados a marcharse y unirse al pueblo de Maidros. Sin embargo, los hijos de Fëanor no obtuvieron el Silmaril; pues Elwing arrojó el Nauglafring al mar, del que no regresará hasta el Final; y ella saltó a las olas, y adoptó la forma de un ave marina blanca y voló lejos, lamentándose y buscando a Eärendel por todas las costas del mundo.

Pero Maidros se apiadó de su hijo, Elrond, y lo llevó con él, y lo protegió y alimentó, pues su corazón estaba enfermo y cansado por la carga del terrible juramento.

Al enterarse de estas cosas, Eärendel se vio abrumado por el dolor; y con Bronweg volvió a navegar en busca de Elwing y de Valinor. Y se cuenta en la Balada de Eärendel que al final llegó a las Islas Mágicas, y con grandes dificultades escapó de su encantamiento, y de nuevo encontró la Isla Solitaria, y los Mares Sombríos, y la Bahía de Faërie en los bordes del mundo. Allí desembarcó en la costa inmortal, el único de los Hombres mortales, y sus pies ascendieron la maravillosa colina de Côr; y caminó por los desiertos caminos de Tûn, donde el polvo que se le posaba en las vestiduras y calzado era de diamantes y gemas. Pero no se adentró en Valinor. Llegó demasiado tarde para llevar mensajes a los Elfos, pues los Elfos se habían ido.[270]

Construyó una torre en los Mares del Norte a la que todas las aves marinas del mundo se dirigen alguna vez, y siempre se lamentó por la hermosa Elwing y esperó que regresara a él. Y alzaron a Wingelot en sus alas y navegó incluso por los aires en busca de Elwing; maravilloso y mágico era aquel navío, una flor **[178]** iluminada por las estrellas en el cielo. Pero el Sol lo quemó y la Luna lo acosó en el cielo, y largo tiempo Eärendel erró sobre la Tierra, centelleando como una estrella fugitiva.

§ 17 en la versión Q II

Sin embargo, junto al Sirion y el mar creció un pueblo élfico, las espigas de Gondolin y Doriath, y se enamoraron de las olas y de la construcción de hermosos navíos, y moraron siempre cerca de las costas y bajo la sombra de la mano de Ulmo.

En Valinor, Ulmo habló a los Valar de la necesidad de los Elfos, y les pidió que los perdonaran y les enviaran ayuda y los rescataran del poder abrumador de Morgoth, y que recuperaran los Silmarils ya que sólo en ellos florecía ahora la luz de los días felices cuando los Dos Árboles todavía brillaban. O eso dicen los Gnomos, quienes después tuvieron noticias de muchas cosas de sus hermanos los Quendi, los Elfos de la Luz amados de Manwë, que siempre conocían algo de la mente del Señor de los Dioses. Pero Manwë no sintió piedad, ¿y los consejos de su corazón qué historia contarán? Los Quendi dijeron que aún no había llegado la hora, y que sólo uno hablando en persona a favor de la causa tanto de los Elfos como de los Hombres, suplicando perdón por sus malas obras y piedad para sus aflicciones, podría conmover los consejos de los Poderes; y quizá ni siquiera Manwë tenía poder para deshacer el juramento de Fëanor hasta que llegara a su desenlace, y los hijos de Fëanor renunciaran a los Silmarils, que habían reclamado inexorablemente. Pues los Dioses habían creado la luz de los Silmarils. **[179]**

En aquellos días Tuor sintió que la vejez se adueñaba de él, y el anhelo por las profundidades del mar crecía cada vez con más fuerza en su corazón. Por lo tanto construyó un gran navío, Eärámë, Ala de Águila,[271] y navegó con Idril hacia la puesta de sol y el Oeste, y no volvió a aparecer en ninguna historia o canción.[272] El Brillante Eärendel fue entonces señor del pueblo del Sirion y de sus muchos navíos; y tomó por esposa a Elwing la hermosa, y ella le dio a Elrond, el Medio Elfo.[273] Sin embargo, Eärendel no podía descansar, y viajes que hacía alrededor de las costas de las Tierras Exteriores[274] no aliviaban su desasosiego. Dos proyectos crecieron en su corazón, confundidos ambos en el anhelo por el ancho mar: navegar en busca de Tuor e Idril Celebrindal que no retomaban; y quizá encontrar la última costa y llevar antes de morir el mensaje de los Elfos y los Hombres a los Valar del Oeste que conmoviera los corazones de Valinor y de los Elfos de Tûn para que tuvieran piedad del mundo y las aflicciones de la Humanidad.

Construyó Wingelot,[275] el más hermoso de los navíos de las canciones, la Flor de Espuma; blancas como la luna argéntea tenía las cuadernas, dorados los remos, plateadas las velas, los mástiles coronados de joyas como estrellas. En la Balada de Eärendel se dice mucho de sus aventuras en alta mar y en tierras vírgenes, y en muchos mares y muchas islas. En el Sur mató a Ungoliant,[276] y su oscuridad fue destruida, y la luz llegó a muchas regiones que habían estado largo tiempo ocultas. Pero Elwing permanecía en casa, lamentándose.

Eärendel no encontró a Tuor ni a Idril, ni jamás llegó en aquel viaje a las costas de Valinor, derrotado por las sombras y el encantamiento, empujado por vientos contrarios, hasta que por añoranza de Elwing se volvió hacia el Este rumbo al hogar. Y el corazón le ordenó que se apresurara, pues un súbito miedo se había apoderado de él procedente de los sueños, y los vientos con los que antes había luchado ferozmente ahora no le llevaban de vuelta tan rápido como él deseaba.

En los puertos del Sirion se habían abatido nuevas aflicciones. La morada de Elwing, donde aún conservaba el Nauglafring[277] y el glorioso Silmaril, fue conocida por los hijos supervivientes de Fëanor, Maidros y Maglor y Damrod y Díriel; y abandonaron sus senderos de caza y se agruparon, y enviaron al **[180]** Sirion mensajes de amistad, pero también de severa exigencia. Pero Elwing y el pueblo del Sirion se negaron a ceder la joya que Beren había obtenido y Lúthien lucido, y por la que habían matado a Dior el Hermoso; y menos aún mientras Eärendel, su señor, estuviera en el mar, pues creían que en la joya radicaba el don de felicidad y curación que había descendido sobre sus hogares y navíos.

Y así al final aconteció la última y más cruel de las matanzas de Elfos por Elfos; y ésta fue la tercera desgracia provocada por el maldito juramento. Pues los hijos de Fëanor cayeron sobre los exiliados de Gondolin y los supervivientes de Doriath y los destruyeron. Aunque algunos de su pueblo no participaron, y unos pocos se rebelaron y fueron muertos con la facción que ayudaba a Elwing contra sus propios señores (pues tan grandes eran el dolor y la confusión en los corazones de los Elfinesse en aquellos días), no obstante, Maidros y Maglor ganaron la batalla. Y sólo ellos quedaron de los hijos de Fëanor, pues en esa batalla Damrod y Díriel fueron muertos; pero el pueblo del Sirion pereció o huyó, o se vio obligado a partir y unirse al pueblo de Maidros, que reclamó el dominio sobre todos los Elfos de las Tierras Exteriores.

Sin embargo, Maidros no obtuvo el Silmaril, pues Elwing, al ver que todo estaba perdido y que su hijo Elrond[278] había sido tomado prisionero, eludió a la hueste de Maidros y con el Nauglafring en el pecho se arrojó al mar, y la gente pensó que había perecido.

Pero Ulmo la sacó de las aguas y le dio la forma de una gran ave blanca, y en el pecho le brillaba como una estrella el resplandeciente Silmaril mientras volaba sobre el agua en busca de Eärendel, su amado. Y una noche Eärendel al timón la vio venir hacia él, como una nube blanca bajo la luna demasiado veloz, como una estrella sobre el mar moviéndose en un curso extraño, como una llama pálida en alas de la tormenta. Y cantan que ella cayó del aire encima de las cuadernas de Wingelot, desmayada, próxima a la muerte debido al apremio de su impulso, y Eärendel la acunó en su regazo. Y por la mañana, con ojos maravillados, contempló a su esposa que había recobrado su forma junto a él, y con el cabello le cubría el rostro; y ella dormía. **[181]**

Pero grande fue el dolor de Eärendel y Elwing por la ruina de los puertos del Sirion y el cautiverio de su hijo Elrond, por cuya vida temían, y sin embargo estaban equivocados. Porque Maidros se apiadó de Elrond y cuidó de él, y después el amor creció entre ellos, como difícilmente se hubiera imaginado; pero el corazón de Maidros estaba enfermo y cansado[279] por la carga del terrible juramento. No obstante, entonces Eärendel no vio ninguna esperanza en las tierras del Sirion, y de nuevo dio media vuelta desesperado y no regresó a casa, sino que una vez más buscó Valinor con Elwing a su lado. Ahora casi siempre se quedaba en la proa, y se ató el Silmaril a la frente, cuya luz se hacía cada vez más fuerte a medida que se acercaban al Oeste. Quizá en parte fue por el poder de aquella joya sagrada por lo que con el tiempo arribaron a las aguas en las que hasta entonces ningún navío, salvo los de los Teleri, había navegado; y llegaron a las Islas Mágicas y escaparon de su magia;[280] y llegaron a los Mares Sombríos y cruzaron sus sombras; y contemplaron la Isla Solitaria y no se demoraron allí; y anclaron en la Bahía de Faene[281] en los bordes del mundo. Y los Teleri vieron la llegada de aquel barco y quedaron asombrados al contemplar desde lejos la luz del Silmaril, y era muy intensa.

Pero Eärendel desembarcó en las costas inmortales, el único de los Hombres mortales; y no permitió que Elwing ni nadie de la pequeña compañía fueran con él, para que no cayeran bajo la cólera de los Dioses, y llegó en un momento de fiesta tal como sucediera con Morgoth y Ungoliant en edades pasadas, y los vigías en las colinas de Tûn eran pocos, pues la mayoría de los Quendi se hallaba en las estancias de Manwë en la cima de Tinbrenting[282].[283]

Entonces los vigías cabalgaron de prisa hasta Valmar, o se ocultaron en los desfiladeros de las colinas; y todas las campanas de Valmar repicaron; pero Eärendel ascendió la maravillosa colina de Côr[284] y la encontró desnuda, y entró en las calles de Tûn y estaban vacías; y sintió gran pena en el corazón. Entonces recorrió los desiertos caminos de Tûn y el polvo que se le posaba en las vestiduras y el calzado era de diamantes, mas nadie oyó su llamada. Entonces regresó a las costas para subir una vez más a su navío Wingelot; pero alguien fue a la playa y le gritó: **[182]**

—¡Salve, Eärendel, de las estrellas la más radiante, de los mensajeros el más hermoso![285] ¡Salve, portador de la luz anterior al Sol y la Luna, el buscado que llega de improviso, el anhelado que llega más allá de la esperanza! ¡Salve, esplendor de los hijos del mundo, aniquilador de la oscuridad! ¡Estrella del crepúsculo, salve! ¡Salve, heraldo de la mañana!

era Fionwë, el hijo de Manwë, y convocó a Eärendel ante los Dioses; y Eärendel entró en Valinor y en las estancias de Valmar, y jamás regresó a las tierras de los Hombres.[286] Pero Eärendel pronunció la embajada de las dos razas[287] ante los rostros de los Dioses, y solicitó el perdón para los Gnomos y piedad para los Elfos exiliados y para los desdichados Hombres, y ayuda en sus necesidades.

Entonces los hijos de los Valar se aprestaron a la batalla, y el capitán de su hueste fue Fionwë, hijo de Manwë. Bajo el blanco estandarte marchó también la hueste de los Quendi, los Elfos de la Luz, el pueblo de Ingwë, y entre ellos los Gnomos de antaño que jamás habían salido de Valinor;[288] pero recordando Puerto del Cisne, los Teleri no partieron a excepción de muy pocos, y éstos dirigieron los barcos en los que la mayor parte del ejército llegó a las Tierras del Norte; pero ellos no quisieron pisar jamás aquellas costas.

Eärendel era el guía; mas los Dioses no le permitieron regresar de nuevo, y se construyó una torre blanca en los confines del mundo exterior en las regiones Septentrionales de los Mares Divisorios, en la que buscaban reparo todas las aves marinas de la tierra. Y a menudo Elwing tomaba la forma y apariencia de un ave; y ella ideó alas para el navío de Eärendel, y éste se elevó incluso hasta los océanos del aire. Maravilloso y mágico era aquel navío, una flor iluminada por las estrellas en el cielo, portando una titilante y sagrada llama; y el pueblo de la tierra la contempló desde lejos y se maravilló, y alzó los ojos desde la desesperanza. Y se dijo que seguro hay un Silmaril en el cielo, que una estrella nueva se ha alzado en el Oeste. Maidros le dijo a Maglor:[289] «Si ése es el Silmaril que se eleva por algún poder divino desde el mar al que lo vimos caer, entonces alegrémonos, porque su gloria es vista ahora por muchos». Así surgió la esperanza y una promesa de mejora; pero Morgoth estaba lleno de dudas. **[183]**

Sin embargo, se dice que no esperaba el ataque que cayó sobre él desde el Oeste. Tan grande se había vuelto su orgullo que consideraba que nadie volvería a enfrentársele jamás en guerra abierta; además, pensaba que había separado para siempre a los Gnomos de los Dioses y de sus hermanos, y que, satisfechos en el Reino Bendecido, los Valar no prestarían más atención al reino de Morgoth en el mundo exterior. Pues el corazón despiadado no cuenta con el poder de la piedad, del que se puede forjar una gran ira y encender un rayo ante el cual las montañas se derrumban. **[184]**

18

[De nuevo hay dos versiones a máquina de esta sección, Q I y Q II]

De la marcha de Fionwë al Norte poco se dice, pues en aquella hueste no había ningún Elfo que hubiera morado y sufrido en las Tierras Exteriores, y que compusieron estas historias; y sólo mucho después se enteraron de esos hechos, a través de parientes lejos, los Elfos de Valinor. El encuentro de las huestes de Fionwë y de Morgoth en el Norte se ha llamado la Última Batalla, la Batalla Terrible, la

Batalla de la Ira y el Trueno. Grande fue el asombro de Morgoth cuando la hueste cayó sobre él desde el Oeste, y toda Hithlum se inflamó con su gloria, **[185]** y las montañas resonaron; pues él había pensado que había separado para siempre a los Gnomos de los Dioses y de sus hermanos, y que satisfechos en el reino bendecido, los Dioses no prestarían más atención al reino de Morgoth en el mundo exterior. Pues el corazón despiadado no cuenta con el poder de la piedad; ni prevé que de la gentil compasión por la angustia y el valor derrotados se puede forjar una gran ira, y encender un rayo ante el cual las montañas se derrumban.[290]

Allí formaron todas las fuerzas del Trono del Odio, y se habían vuelto casi inconmensurables, de modo que Dor-na-Fauglith no podía contenerlas de ninguna manera, y todo el Norte ardía con la guerra. Pero no venció. Todos los Balrogs fueron destruidos, y las innumerables huestes de Orcos perecieron como la paja en el fuego, o fueron barridas como hojas secas por un viento abrasador. A partir de entonces pocos quedaron para perturbar el mundo. Y Morgoth en persona salió rodeado de todos sus dragones; y por un momento Fionwë fue repelido. Pero al final los hijos de los Valar los vencieron a todos, y sólo dos escaparon. Morgoth no escapó. A él lo abatieron y lo ataron con la cadena Angainor, con la que Tulkas lo había encadenado antaño, y de la que en una desdichada hora los Dioses lo habían liberado; pero le convirtieron la corona de hierro en un collar para el cuello, y la cabeza se le inclinó sobre las rodillas. Fionwë cogió los Silmarils y los guardó.

Así perecieron el poder y la maldad de Angband en el Norte, y, más allá de la esperanza, la multitud de cautivos salió de nuevo a la luz, y contempló un mundo completamente cambiado. Thangorodrim fue dividida en dos y los fosos de Morgoth se dejaron al descubierto, sin techo y rotos, para no reconstruirlos jamás; pero tan grande era la furia de esos adversarios que todas las partes Septentrionales y Occidentales del mundo se desgarraron y se partieron, y el mar entró rugiendo en muchos lugares; los ríos murieron o encontraron cursos nuevos, los valles se levantaron y las colinas se derrumbaron; y el Sirion desapareció. Entonces los Hombres que no perecieron en la ruina de aquellos días huyeron, y mucho tiempo pasó antes de que volvieran por las montañas donde antaño estuviera Beleriand, y ello no sucedió hasta que la historia de esos días se hubo desvanecido y convertido en un eco casi olvidado. **[186]**

Pero Fionwë marchó a través de las tierras llamando a los supervivientes de los Gnomos y de los Elfos Oscuros que aún no habían contemplado Valinor para que se unieran a los cautivos liberados de Angband y partieran con ellos; y con los Elfos sólo podría partir la raza de Hador y Bëor, si así lo deseaban. Pero de éstos únicamente quedaba Elrond, el Medio Elfo; y [él] eligió permanecer al este del Mar, compelido por su sangre mortal a amar a aquéllos de la raza más joven; y sólo a través de Elrond la sangre de la antigua raza y la semilla divina de Valinor ha llegado

hasta los Hombres mortales.

Sin embargo, Maidros no quiso obedecer la llamada y se preparó para cumplir incluso entonces el compromiso del juramento, aunque cansado de aversión y desesperanza. Pues habría luchado por los Silmarils, si se los negaban, aunque tuviera que enfrentarse solo con todo el mundo, exceptuando sólo a su hermano Maglor. Envió a buscar a Fionwë y le ordenó que entregara las joyas que antaño Morgoth robara a Fëanor. Pero Fionwë dijo que el derecho de Fëanor y sus hijos a su obra lo habían perdido debido a los muchos y malignos actos que habían realizado cegados por el juramento, y en especial debido a la muerte de Dior y el ataque a Elwing. Maidros y Maglor debían regresar a Valinor y someterse al juicio de los Dioses, por cuyo único decreto entregaría las joyas a otra custodia que no fuera la suya propia.

Maidros estaba dispuesto a aceptar, pues tenía tristeza en el corazón, y dijo:

—El juramento no exige que no aprovechemos el momento oportuno, y quizá en Valinor todo quede perdonado y olvidado, y se nos conceda lo que es nuestro.

Pero Maglor dijo que si regresaban y no obtenían el favor de los Dioses, el juramento seguiría aún en pie, y habría todavía menos esperanzas de cumplirlo alguna vez; «¿y quién puede saber a qué terrible final llegaremos si desobedecemos a los Poderes en su propia tierra, o nos proponemos librar de nuevo una guerra en el Reino Guardado?». Y así sucedió que Maidros y Maglor entraron furtivamente en los campamentos de Fionwë y cogieron los Silmarils; y cuando fueron descubiertos empuñaron las armas. Pero los hijos de los Valar se alzaron coléricos y se lo impidieron, y tomaron prisionero a Maidros; mas Maglor los eludió y escapó. **[187]**

Ahora bien, el Silmaril que sostenía Maidros —pues los hermanos habían acordado que cada uno cogería uno, aduciendo que ahora sólo quedaban dos hermanos y únicamente dos joyas— le quemó la mano, y él sólo tenía una mano tal como se [ha] contado antes, y entonces descubrió que había perdido los derechos sobre él, y que el juramento era en vano. Pero arrojó el Silmaril al suelo y Fionwë lo cogió; y por la agonía del dolor y el remordimiento del corazón se quitó la vida antes de que pudieran impedírselo.

También se cuenta que Maglor huyó lejos, pero tampoco él pudo resistir el dolor con el que lo atormentó el Silmaril; y en agonía se desprendió de él tirándolo a una cañada llena de fuego que había surgido de la destrucción de las tierras Occidentales, y la joya desapareció en las entrañas de la Tierra. Pero Maglor jamás regresó al pueblo de Elfinesse, sino que erró cantando junto al mar, con gran dolor y remordimiento.

En aquellos días se construyeron muchas naves en las costas del Mar Occidental, sobre todo en las grandes islas, que al desgarrarse el mundo Septentrional surgieron de la antigua Beleriand. Desde allí en muchas flotas los supervivientes de los Gnomos, y de las compañías Occidentales de los Elfos Oscuros, navegaron al Oeste y

jamás regresaron a las tierras del llanto y de la guerra; y los Elfos de la Luz marcharon de vuelta bajo los estandartes de su rey, siguiendo la estela de la victoria de Fionwë. Sin embargo, no todos regresaron, y algunos se demoraron muchas edades en el Oeste y el Norte, sobre todo en las Islas Occidentales. No obstante, a medida que las edades pasaban y el pueblo élfico desaparecía de la Tierra, todavía navegaban al anochecer desde nuestras costas Occidentales; tal como siguen haciendo ahora, cuando pocos de las compañías solitarias se demoran en algún lugar.

Pero en el Oeste los Gnomos regresaron y repoblaron la mayor parte de la Isla Solitaria que da tanto al Este como al Oeste; y entre ellos se encontraban los Elfos Oscuros, sobre todo aquéllos que antaño vivieron en Doriath. Y algunos incluso retomaron a Valinor, y fueron bienvenidos entre las brillantes compañías de los Quendi, y admitidos en el amor de Manwë y el perdón de los Dioses; y los Teleri perdonaron su antigua **[188]** aflicción, y la maldición fue enterrada. Pero Tûn nunca se habitó de nuevo; y Côr todavía sigue siendo una colina de verdor silencioso que nadie pisa.

§ 18 en la versión Q II

De la marcha de la hueste de Fionwë al Norte poco se dice, pues en sus ejércitos no iba ninguno de esos Elfos que habían morado y sufrido en las Tierras Exteriores,[291] y que compusieron estas historias; y sólo mucho después se enteraron de esos hechos a través de parientes lejanos, los Elfos de la Luz de Valinor. Pero Fionwë vino, y el desafío de sus trompetas llenó el cielo, y llamó junto a él a todos los Hombres y Elfos de Hithlum del Este; y Beleriand se inflamó con la gloria de sus armas, y las montañas resonaron.

El encuentro de las huestes del Oeste y del Norte se ha llamado la Gran Batalla, la Batalla Terrible, la Batalla de la Ira y el Trueno. Allí se formaron todas las fuerzas del Trono del Odio, y se habían vuelto casi inconmensurables, de modo que Dor-na-Fauglith no podía contenerlas, y todo el Norte ardía con la guerra. Pero no venció. Todos los Balrogs fueron destruidos, y las innumerables huestes de los Orcos perecieron como la paja en el fuego, o fueron barridas como hojas secas por un viento abrasador. A partir de entonces pocos quedaron para perturbar el mundo. Y se cuenta que en aquella batalla muchos Hombres de Hithlum, arrepentidos de servir al mal, realizaron valientes hazañas, y del Este vinieron muchos además de los Hombres;[292] y así en parte se cumplieron las palabras de Ulmo; pues por Eärendel, hijo de Tuor, obtuvieron ayuda los Elfos, y las espadas de los Hombres los fortalecieron en los campos de batalla.[293] Pero Morgoth se acobardó y no salió; y lanzó el último ataque, el de los dragones alados.[294] Tan súbita y veloz y ruinosa fue la arremetida de

aquella flota, como una tempestad de cien truenos **[189]** con alas de acero, que Fionwë fue repelido; pero arribó Eärendel rodeado de una miríada de aves, y la batalla prosiguió durante toda la noche de incertidumbre. Y Eärendel mató a Ancalagon el negro, el más poderoso de la horda de dragones, y lo abatió del cielo, y al caer derribó las torres de Thangorodrim. Entonces el sol salió el segundo día y los hijos de los Valar vencieron, y todos los dragones fueron destruidos a excepción de dos, que huyeron al Este. Entonces se destruyeron y destecharon todos los fosos de Morgoth, y la fuerza de Fionwë descendió a las profundidades de la Tierra y allí Morgoth fue derribado. Lo ataron[295] con la cadena Angainor, que habían preparado mucho tiempo atrás, y le convirtieron la corona de hierro en un collar para el cuello, y la cabeza se le inclinó sobre las rodillas. Pero Fionwë cogió los dos Silmarils que quedaban y los guardó.

Así perecieron el poder y la maldad de Angband en el Norte, y, más allá de la esperanza, la multitud de cautivos salió de nuevo a la luz del día, y contempló un mundo completamente cambiado; pues tan grande era la furia de esos adversarios que las regiones septentrionales del Mundo Occidental se desgarraron y se partieron, y el mar entró rugiendo en muchas simas, y hubo confusión y gran ruido; y los ríos perecieron o encontraron senderos nuevos, y los valles se levantaron y las colinas se derrumbaron; y el Sirion desapareció. Entonces los Hombres que no perecieron en la ruina de aquellos días huyeron, y mucho tiempo pasó antes de que volvieran por las montañas donde antaño estuviera Beleriand, y ello no sucedió hasta que la historia de esas guerras se hubo desvanecido hasta convertirse en un eco casi olvidado.

Pero Fionwë marchó a través de las tierras Occidentales llamando a los supervivientes de los Gnomos y de los Elfos Oscuros que aún no habían contemplado Valinor para que se unieran a los cautivos liberados y partieran con ellos. Pero Maidros no quiso escuchar, y se preparó, aunque cansado de aversión y desesperanza, a cumplir incluso entonces el compromiso del juramento. Pues Maidros y Maglor habrían luchado por los Silmarils, si se los negaban, incluso con la hueste victoriosa de Valinor y aunque tuvieran que enfrentarse solos a todo el mundo. **[190]** Enviaron a buscar a Fionwë y le ordenaron que entregara las joyas que antaño Morgoth robara a Fëanor. Pero Fionwë dijo que el antiguo derecho de Fëanor y sus hijos a la obra de sus manos ya lo habían perdido debido a los muchos y malignos actos que habían realizado cegados por el juramento, y sobre todo la muerte de Dior y el ataque a Elwing; ahora la luz de los Silmarils iría con los Dioses, de donde vino, y Maidros y Maglor debían regresar a Valinor y allí someterse al juicio de los Dioses, por cuyo único decreto Fionwë consentiría en ceder las joyas.

Maglor estaba dispuesto a aceptar, pues tenía tristeza en el corazón, y dijo:

—El juramento no exige que no aprovechemos el momento oportuno, y quizá en Valinor todo quede personado y olvidado, y consigamos lo que es nuestro.

Pero Maidros dijo que si regresaban y no obtenían el favor de los Dioses, entonces el juramento seguiría aún en pie, y habría todavía menos esperanzas de cumplirlo alguna vez; «¿y quién puede saber a qué terrible final llegaremos si desobedecemos a los Poderes en su propia tierra, o nos proponemos de nuevo librar una guerra en el Reino Guardado?». Y así sucedió que Maidros y Maglor entraron furtivamente a los campamentos de Fionwë y cogieron los Silmarils, y mataron a los guardias; y allí se prepararon para defenderse hasta la muerte. Pero Fionwë contuvo a su pueblo; y los hermanos se fueron y huyeron lejos.

Cada uno se llevó un Silmaril, diciendo que uno se había perdido y quedaban dos, y sólo dos hermanos. Pero la joya quemaba la mano de Maidros con un dolor insoportable (y sólo tenía una mano, como antes se ha contado); y se dio cuenta de que Fionwë tenía razón, y que por lo tanto su derecho se había invalidado, y que el juramento era en vano. Y sumido en la agonía y el dolor se arrojó a un abismo lleno de fuego, y así llegó a su fin; y el Silmaril fue arrastrado a las entrañas de la Tierra.

Y también se cuenta que Maglor no podía soportar el dolor con el que lo atormentaba el Silmaril; y al final lo arrojó al mar, y desde entonces erró para siempre en la costa cantando con dolor y remordimiento junto a las olas; pues Maglor fue el más grande de los cantores de antaño, pero jamás regresó con el pueblo de Elfinesse. **[191]**

En aquellos días se construyeron muchas naves en las playas del Mar Occidental, sobre todo en las grandes islas que al desgarrarse el Mundo Septentrional surgieron de la antigua Beleriand. Desde allí en muchas flotas los supervivientes de los Gnomos y de las compañías Occidentales de los Elfos Oscuros navegaron al Oeste y jamás volvieron a las tierras del llanto y de la guerra; pero los Elfos de la Luz marcharon de vuelta bajo los estandartes de su rey, siguiendo la estela de la victoria de Fionwë, y volvieron triunfantes a Valinor.[296] Pero en el Oeste los Gnomos y los Elfos Oscuros repoblaron la mayor parte de la Isla Solitaria, que da tanto al Este como al Oeste; y muy hermosa se volvió aquella tierra, y lo sigue siendo. Pero algunos retomaron incluso a Valinor, como todos aquéllos que lo deseaban eran libres de hacer; y los Gnomos fueron admitidos de nuevo en el amor de Manwë y el perdón de los Valar, y los Teleri perdonaron su antigua aflicción, y la maldición fue enterrada.

Sin embargo, no todos quisieron abandonar las Tierras Exteriores donde largo tiempo habían sufrido y morado; y algunos se demoraron muchas edades en el Oeste y el Norte, sobre todo en las islas occidentales y en las tierras de Leithien. Y entre ellos se encontraba Maglor, como se ha contado; y con él Elrond el Medio Elfo, quien después regresó de nuevo con los Hombres mortales, el único por el que la sangre de la antigua raza[297] y la semilla divina de Valinor han llegado a la Humanidad (pues era hijo de Elwing, hija de Dior, hijo de Lúthien, hijo de Thingol y de Melian; y

Eärendel su padre era hijo de Idril Celebrindal, la hermosa doncella de Gondolin). Pero a medida que las edades pasaban y el pueblo Elfo desaparecía de la Tierra, todavía navegaban al anochecer desde nuestras costas Occidentales, tal como siguen haciendo ahora, cuando pocos de sus compañías solitarias se demoran en algún lugar. **[192]**

19

[Q I termina poco después del comienzo de esta sección.]

Esto decretaron los Dioses cuando Fionwë y los hijos de los Valar regresaron a Valmar: desde ese momento, las Tierras Exteriores serían para los Hombres, los hijos más jóvenes del mundo; pero sólo para los Elfos estarían siempre abiertas las puertas del Oeste; mas si no iban allá y se demoraban en el mundo de los Hombres, entonces lentamente se marchitarían y decaerían. Y así ha sido, y éste es el más doloroso fruto de las obras y mentiras de Morgoth. Durante un tiempo, los Orcos y Dragones volvían a multiplicarse en lugares oscuros, perturbaron y asustaron al mundo, tal como hacen aún en lugares lejanos; pero antes del Final todos perecerán gracias al valor de los Hombres mortales.

Pero a Morgoth los Dioses lo arrojaron por la Puerta de la Noche Eterna hacia el Vacío que hay más allá de los Muros del **[193]** Mundo; y se puso una guardia para que siempre vigilara esa puerta. Sin embargo, las mentiras que

[Aquí se acaba el texto Q I, al pie de una página mecanografiada, pero Q II continúa hasta el final.]

Éste fue el juicio de los Dioses cuando Fionwë y los hijos de los Valar hubieron regresado a Valmar: desde ese momento, las Tierras Exteriores serían para la Humanidad, los hijos más jóvenes del mundo; pero sólo para los Elfos estarían siempre abiertas las puertas del Oeste; mas si no iban allá y se demoraban en el mundo de los Hombres, entonces lentamente se marchitarán y decaerán. Éste es el fruto más doloroso de las mentiras y obras que Morgoth fraguó, que los Eldalië quedaran separados y enemistados de los Hombres. Durante un tiempo, los Orcos y Dragones volvían a multiplicarse en lugares oscuros, asustaron al mundo, y en diversas regiones aún lo hacen; pero antes del Final todos perecerán gracias al valor de Hombres mortales.

Pero a Morgoth los Dioses lo arrojaron por la Puerta de la Noche Eterna hacia el Vacío que hay más allá de los Muros del Mundo; y se puso una guardia para que siempre vigilara esa puerta, y Eärendel mantiene la guardia en las murallas del cielo. Sin embargo, las mentiras que Melko,[298] Moeleg, el poderoso y el maldito, Morgoth

Bauglir el Terrible Poder Oscuro, sembró en los corazones de los Elfos y de los Hombres no han desaparecido completamente, y los Dioses no pueden eliminarlas y perviven para provocar mucho mal incluso en estos días. Algunos dicen también que Morgoth, a veces y en secreto, como una nube que no se puede ver o sentir, y que sin embargo existe, y el veneno existe,[299] trepa de vuelta superando los Muros y visita el mundo; pero otros dicen que se trata de la sombra negra de Thû, a quien Morgoth creó y que escapó de la Batalla Terrible, y mora en lugares oscuros y pervierte a los Hombres[300] para que le guarden una terrible lealtad e impía adoración.

Después del triunfo de los Dioses, Eärendel siguió navegando por los mares celestes, pero el Sol lo quemó y la Luna lo acosó en el cielo, [y se marchó muy lejos por detrás del mundo, viajando por la Oscuridad Exterior, una estrella centelleante y fugitiva].[301] Entonces los Valar arrastraron su blanco navío, **[194]** Wingelot,[302] por encima de la tierra de Valinor, y lo llenaron de brillo y lo consagraron, y lo lanzaron a través de la Puerta de la Noche. Y largo tiempo navegó Eärendel por la inmensidad sin estrellas, con Elwing a su lado,[303] y el Silmaril en la frente, recorriendo la Oscuridad que hay detrás del mundo, una estrella brillante y fugitiva. Y a veces regresa y brilla detrás de los cursos del Sol y la Luna, por encima de las murallas de los Dioses, la más resplandeciente de todas las estrellas, el marino del cielo, vigilando a Morgoth en los confines del mundo. Así navegará hasta que vea la Última Batalla librándose en las llanuras de Valinor.

Esto predijo la Profecía de Mandos, que pronunció en Valmar ante el consejo de los Dioses, y el rumor se extendió entre todos los Elfos del Oeste: cuando el mundo sea viejo y los Poderes estén débiles, Morgoth regresará a través de la Puerta de la Noche Eterna; y destruirá el Sol y la Luna, pero Eärendel caerá sobre él como una llama blanca y lo expulsará de los aires. Entonces se librará la Última Batalla en los campos de Valinor. Ese día Tulkas se batirá con Melko, y a su derecha estará Fionwë y a su izquierda Túrin Turambar, hijo de Húrin, Vencedor del Destino;[304] y será la espada negra de Túrin la que le dará la muerte y el final definitivo a Melko; y así se vengarán los hijos de Húrin y todos los Hombres.

Entonces los Silmarils[305] se recuperarán del mar y de la tierra y del aire; porque Eärendel descenderá y entregará la llama que tenía en custodia. Entonces Fëanor llevará a los Tres y se los entregará a Yavanna Palúrien, y ella los romperá y con su fuego reencenderá los Dos Arboles, y saldrá una gran luz; y las Montañas de Valinor se allanarán para que la luz llegue a todo el mundo. En esa luz los Dioses volverán a ser jóvenes, y los Elfos despertarán y todos sus muertos se levantarán, y el objetivo de Ilúvatar respecto a ellos se habrá cumplido. Pero la Profecía no habla de los Hombres en aquel día, salvo únicamente de Túrin, y a él lo menciona entre los Dioses.[306]

Éste es el final de las historias de los días anteriores a los días en las regiones

Septentrionales del mundo Occidental. Algunas de estas cosas aún las cantan y cuentan los menguantes Elfos; y más todavía las cantan los Elfos desaparecidos que ahora moran en la Isla Solitaria. A los Hombres de la raza de Eärendel a veces se las han contado, y la mayoría **[195]** *a Eriol,*[307] *que fue el único de los mortales de días posteriores, aunque ya hace mucho tiempo, que navegó a la Isla Solitaria y regresó a la tierra de Leithien,*[308] *donde vivió, y recordó cosas que había oído en la hermosa Cortirion, la ciudad de los Elfos en Tol Eressëa*.

Comentario sobre el *Quenta*

Sección inicial

Este pasaje, sin ninguna correspondencia en E, se puede comparar con *Los Cuentos Perdidos*, I. 74-75, 85-86, por un lado, y con el *Valaquenta (El Silmarillion*, pp. 22 ss.) por el otro. La sección inicial de Q es el origen y la precursora del *Valaquenta*, como se puede observar en la formulación de las oraciones y en muchos detalles de la redacción; aunque es breve, no ofrece contradicciones reales al texto de *Los Cuentos Perdidos*, salvo en algunos detalles de los nombres. Los Nueve Valar, mencionados en E § 1 y en el aliterado *La Huida de los Noldor* (III. 158), se identifican ahora por primera vez. Este número debía permanecer en los Ocho *Aratar* (ocho porque «uno fue eliminado», **[196]** *El Silmarillion*, p. 33), aunque hubo muchos cambios en la composición del número en escritos posteriores; en *Los Cuentos Perdidos* había «cuatro grandes» entre los Valar: Manwë, Melko, Ulmo, Aulë (I. p. 75).

El nombre de Mandos en *Los Cuentos Perdidos*, Vefántur «Fantur de la Muerte», quien «le dio a esa sala su propio nombre, Ve» (I. 85, 97), se convierte ahora en *Nefantur*. En ninguna parte se indica el significado del primer elemento, pero el nuevo nombre tiene un parecido con el nombre en inglés antiguo de Mandos que aparece en una lista semejante de nombres de los Valar (p. 244): *Néfréa* (inglés antiguo *né(o)* «cadáver», *fréa* «señor»). El cambio tardío de *Tavros* a *Tauros* también se realiza en el texto B de *La Balada de Leithian* (III. 227, 325).

Vána (que aquí aparece explícitamente como *Vănа*) es ahora la hermana más joven de Varda y Palúrien (en *Los Cuentos Perdidos* no se dice que estas diosas estén «emparentadas»); en *El Silmarillion* Vána sigue siendo la hermana más joven de Yavanna. Aquí nos encontramos con el nombre gnómico de Melko, *Moeleg*, que los Gnomos no pronuncian; cf. el *Valaquenta* (p. 35-36): «los Noldor, que de entre los Elfos son los que más han sufrido su malicia, nunca lo pronuncian [Melkor], y lo llaman en cambio Morgoth, el Enemigo Oscuro del Mundo». La forma gnómica original era *Belcha* (II. 59, 88).

1

En esta sección de Q, antes de que se escribiera la página de sustitución (véase nota 84), los únicos cambios importantes respecto a E son la reducción de los períodos de los Árboles de catorce horas a siete (y ésta sólo aparece en una alteración a la copia a máquina, véase nota 83) y la afirmación explícita de que Silpion era el

mayor de los Árboles, y que brilló un tiempo solo (la Hora de la Apertura). También se dice que posteriormente los Gnomos llamaron a los Árboles *Bansil* y *Glingol* En el cuento *La Caída de Gondolin*, estos nombres eran expresamente los de los Árboles de Gondolin (véase II. 273-274), pero (sobre todo desde que *Glingol* aparece en una lectura rechazada en *La Cabaña del Juego Perdido* (I. 32) como nombre del Árbol Dorado de Valinor) parece claro que se trataba de los nombres gnómicos de los Árboles originales, que fueron transferidos a sus vástagos en Gondolin; en la *Balada de los Hijos de Húrin* y en la *Balada de Leithian*, al igual que aquí en Q, Glingol y Bansil (luego corregidos por *Glingal* y *Belthil*) son los Árboles de Valinor. Pero en *El Silmarillion*, Glingal y Belthil son los nombres particulares de las imágenes de Turgon de los Árboles de Gondolin.

En la página de sustitución de esta sección (nota 84), hay vanas evoluciones **[197]** más avanzadas, y el pasaje que describe los períodos de los Árboles y la mezcla de las luces es, en efecto, la versión final, que sólo difiere de la de *El Silmarillion* (pp. 45-46) en algunos leves cambios rítmicos de las oraciones. Yavanna ya no «planta» los Árboles, y Nienna se halla presente en su nacimiento (sustituyendo a Vána de *Los Cuentos Perdidos*, I. 91-92); los Valar se sientan en los «tronos del consejo» en el Anillo de la Fatalidad junto a las puertas doradas de Valmar; y las sombras en movimiento de las hojas de Silpion, no mencionadas en las primeras versiones de E o Q, se recuperan de *Los Cuentos Perdidos* (I. 111). También aquí aparecen los nombres de Taniquetil, *Ialassë* «Blancura Sempiterna», gnómico *Amon-Uilas*, y *Tinwenairin* «coronada de estrellas»; cf. *El Silmarillion*, p. 44:

> Taniquetil llaman los Elfos a esa montaña sagrada, y Oiolossë de Blancura Sempiterna, y Elerrína Coronada de Estrellas, y con muchos otros nombres; pero en la lengua tardía de los Sindar se la llamaba Amon Uilos.

«Elfos» todavía se emplea aquí para hacer distinción de «Gnomos»; sobre este uso véase p. 56

2

En esta sección Q se mantiene próximo a E. Al comentar E mencioné la ausencia de ciertos rasgos que se encuentran tanto en *Los Cuentos Perdidos* como en *El Silmarillion*: (1) la llegada de los tres embajadores élficos a Valinor, (2) los Elfos que no abandonaron las Aguas del Despertar, (3) las dos creaciones de estrellas de Varda, y (4) la cadena Angainor con la que fue sujetado Morgoth; y todavía no se hace mención de ellos. Como ya he dicho (pp. 93-94), el *Quenta*, aunque llega hasta el final, sigue siendo todavía en gran medida un esbozo, y se puede pensar que la

ausencia de estos elementos se debe sencillamente a la compresión. Sin embargo, en contra de esto respecto a (1) se afirma en Q que Thingol «jamás fue a Valinor», mientras que en la vieja historia (I. 144), al igual que en *El Silmarillion* (p. 72), Tinwelint/ Thingol era uno de los tres embajadores originales, y respecto a (3), en Q se dice que Varda salpicó «los cielos apagados» de estrellas. A propósito de (4), en Q más tarde se dice (§ 18) que Morgoth fue atado después de la Última Batalla «con la cadena Angainor, con la que Tulkas le había encadenado antaño».

La constelación de la Osa Mayor es llamada la Pipa Ardiente, y la Hoz de los Dioses, en la *Balada de Leithian* **[198]**

Aquí se dice que los Elfos se llamaron a sí mismos *Eldar y* a diferencia tanto de la antigua idea (I. 288) de que *Eldar* era el nombre que les habían dado los Dioses, como de *El Silmarillion* (p. 62), en el que Oromë «los llamó en la lengua de ellos Eldar, el Pueblo de las Estrellas».

La afirmación original en Q de que Ingwë «jamás regresó a las Tierras Exteriores hasta cerca del final de estas historias» se refiere a que encabezó la Marcha de los Elfos de Valinor en el segundo ataque a Morgoth, en el que pereció (I. 160). La afirmación revisada dada en la nota 90, según la cual Ingwë jamás volvió del Oeste, es prácticamente la misma que la de *El Silmarillion* (p. 72); véase el Comentario al § 17. La forma gnómica de los nombres de los tres capitanes, *Ing, Finn y Elu* se eliminan en las versiones dadas en las notas 90, 92 y 95; y el uso de *Quendi* para el Primer Linaje («a veces los únicos a quienes llaman Elfos», véase p. 56) está sustituido por *Lindar en* una corrección tardía (nota 91), mientras que *Quendi* reaparece (nota 90) como el nombre para todos los Elfos. Estos cambios tardíos pertenecen a una nueva nomenclatura posterior a la finalización del *Quenta*.

3

Aunque esta sección de Q está muy próxima a E, hay una evolución importante narrativa: por primera vez aparece la historia de que Ossë se sentaba en las rocas de la playa e instruía a los Teleri, y de cómo convenció a algunos a quedarse «en las playas del mundo» (los posteriores Elfos de los Puertos de Brithombar y Eglarest, gobernados por Círdan el Carpintero de Barcos). Y con la adición tardía dada en la nota 103, aparece el traslado del Primer Linaje (aquí llamados los Lindar) desde Tûn, y su separación de los Gnomos; aquí hay un detalle no recogido en textos posteriores (probablemente porque se pasó por alto), de que los Noldoli de Tûn dejaron la torre de Ingwë deshabitada, aunque cuidaban la lámpara.

Como en § 2, *Finn* se corrigió por *Finwë* (e *Ing* por *Ingwë*), aunque se dice que los nombres de los príncipes Noldorin se dan en forma Gnómica, e *Ylmir*, que se encuentra en E, no está recogido en Q (de manera similar *Óin* en E § 3, pero *Uinen* en

la sección inicial de Q).

En el pasaje sobre los príncipes Noldorin (una adición posterior a E), Celegorm se convierte en «el amigo de Oromë» (un cambio que surge de la historia posterior de Huan, véase § 10); el tercer hijo de Finrod, *Anrod* en E, se convierte en *Angrod*. Sobre el cambio *Finweg* > *Fingon* véase pp. 58-59. **[199]**

4

Muchos detalles que se encuentran en *El Silmarillion* aparecen ahora en Q (como el de Fëanor luciendo los Silmarils en las fiestas importantes, la visión de Morgoth de las cúpulas de Valmar a lo lejos en la mezcla de las luces, su risa «mientras descendía velozmente las largas pendientes occidentales», el terrible grito que resonó por todo el mundo cuando las telarañas de Ungoliant le atraparon). Al comentar E observé que «la historia completa del viaje de Morgoth a Formenos (que todavía no tiene ese nombre) y su charla con Fëanor ante las puertas aún han de aparecer», y no ha sucedido en Q; pero la interpolación tardía dada en la nota 112, afirmando que un mensajero llegó ante el consejo de los Dioses con la noticia de que Morgoth se hallaba en el Norte de Valinor, camino a la casa de Finwë, es la primera alusión a este elemento. En *El Silmarillion* (p. 94) los mensajeros llegaron a ver a los Valar de parte de Finwë en Formenos, y hablaron de la primera llegada de Morgoth allí, y a esto siguen las nuevas desde Tirion de que Morgoth había huido a través del Calacirya, un cambio que aparece en este punto en E y Q («escapó a través del paso de Kôr, y desde la torre de Ingwë los Elfos le vieron pasar con truenos y cólera»).

En este punto de la narración no se menciona en E § 4 la gran fiesta, y su aparición en § 5 da la impresión de ser una idea tardía (véase p. 60); que esto siga siendo válido en Q demuestra la íntima dependencia que tiene la versión posterior con respecto a la anterior en esta fase de la obra.

5

En esta sección Q, como es habitual, contiene muchos detalles y frases perdurables que no se encuentran en E, como el llanto de los Jinetes de la Espuma junto al mar, el desprecio de Fëanor hacia los Valar «que ni siquiera son capaces de guardar su propio reino contra el enemigo», las espadas desenvainadas de quienes pronuncian el juramento, la lucha sobre «el gran arco de la puerta y en los muelles y desembarcaderos iluminados por las lámparas» de Puerto del Cisne, y la sugerencia de que quien dice la Profecía podría haber sido el mismo Mandos. En E no se mencionaba a los Gnomos que no se unieron a la Huida (que eran aquéllos que se

hallaban en Taniquetil celebrando la fiesta), lo que vuelve a aparecer ahora procedente de *Los Cuentos Perdidos* (I. 216); tampoco se decía que no todo el pueblo de Fingolfin participó en la Matanza de los Hermanos en Puerto del Cisne. **[200]**

La referencia a «la canción de la Huida de los Gnomos» puede corresponder al poema aliterado *La Huida de los Noldoli* (III. 155 ss.), aunque se abandonó en el Juramento Fëanoriano: quizá mi padre todavía pensaba continuarla algún día, o escribir un nuevo poema sobre el tema.[309]

La adición a lápiz «Finrod regresó» (nota 122) es un indicio de la historia posterior, según la cual Finarfin (Finrod) dejó la marcha de los Noldor después de oír la Profecía del Norte *(El Silmarillion*, p. 116); en la corrección de E (nota 123), y en Q, Finrod sólo dio alcance a Fingolfin después de la quema de las naves por los Fëanorianos, y únicamente después de eso Finrod regresó a Valinor.

Helkaraksë reaparece en Q procedente de *Los Cuentos Perdidos*, pero ahora se traduce como «el Estrecho del Hielo Crujiente», mientras que el significado original era «Colmillo de Hielo», y se refería al estrecho cuello de tierra que «iba de la tierra occidental casi hasta las costas del este» y estaba separado de las Grandes Tierras por el Qerkaringa o Abismo de Frío (I. 206-207 y nota 5).

6

Si alguna vez existió una «canción del Sol y la Luna» (llamada en *El Silmarillion*, p. 131, con un nombre élfico, *Narsilion*), ha desaparecido. La narración de Q apenas amplía el pasaje extremadamente superficial de E; pero la razón dada ahora para el cambio en el plan divino no es que los Dioses «consideraran más seguro» enviar al Sol y la Luna bajo la Tierra: más bien se cambió debido a «la indocilidad de Tilion y a su rivalidad con Úrien», y aún más debido a las quejas de Lórien y Nienna por la luz incesante. Este elemento vuelve a emerger procedente de *El Cuento del Sol y de la Luna* (I. 233-234), en el que los Valar que protestaron eran Mandos y Fui Nienna, Lórien y Vána. Asimismo, los nombres *Rána* y *Úr* que los Dioses dieron a la Luna y al Sol se remontan a la historia antigua, donde, sin embargo, se dice que *Úr* es el nombre élfico: los Dioses llamaron al Sol *Sári* (I. 230).

La Doncella del Sol se llama ahora *Úrien*, corregido por *Árien* (su nombre en *El Silmarillion*), sustituyendo a *Urwendi* (< *Urwen*); se dice que ella ha «cuidado las flores doradas en los jardines de Vana», lo que obviamente proviene del cuidado de Laurelin por parte de Urwen(di) en *Los Cuentos Perdidos* (I. 97). Tilion, el cazador del arco de plata de la **[201]** compañía de Oromë, no Ilinsor, es ahora el timonel de la Luna; pero como apunté en I. m, Tilion, que en *El Silmarillion* «yacía en sueños junto a los estanques de Estë [la esposa de Lórien], en las estremecidas ramas de Telperion» quizá debe algo a la figura del Silmo en los *Cuentos Perdidos*, a quien

Lórien amaba y al que había sido encomendada la tarea de «regar» Silpion. Las palabras en Q concernientes a Tilion, «a menudo se desviaba de su curso y perseguía a las estrellas sobre los campos celestiales», y la referencia a su rivalidad con Úrien (Árien), derivan claramente del pasaje en el cuento antiguo (I. 240), donde se dice de Ilinsor que tuvo «celos de la supremacía del Sol» y que «a menudo alzaba las velas persiguiéndolas [a las estrellas]».

Un vestigio de la vieja concepción de la Luna sobrevive en la referencia a «la isla flotante de la Luna», una fiase que incluso se encuentra en *El Silmarillion* (véase I. 248).

La aparición del nombre *Eruman* para la tierra donde los Hombres despertaron (*Murmenalda* en *El Cuento de Gilfanon*, «muy lejos hacia el este de Palisor», I. 285, *Hildórien* en *El Silmarillion*, «la región en el este de la Tierra Media») es extraña, y sólo se la puede considerar como un uso pasajero con un significado totalmente distinto, pues de hecho se conservó al modificar el sentido original: la tierra que había entre las montañas y el mar al sur de Taniquetil y Kôr, también llamada *Arvalin* en *Los Cuentos Perdidos* (que es el nombre que se le dio en E y Q): *Eruman* (< *Araman*) después se convirtió en el yermo que había entre las montañas y el mar al norte de Taniquetil (véase I. 116-117).

Aunque la frase de Q «los días antiguos del crecimiento de los mortales y la mengua de los Elfos» se retuvo en *El Silmarillion* (p. 138), una adición posterior a Q (nota 129), que no se retuvo, es más explícita: «pues la medición del tiempo había llegado al mundo, y el primero de los días; y a partir de entonces las vidas de los Eldar que permanecieron en las Tierras de Aquende decrecieron, y empezaron a debilitarse». El significado de esto es sin duda que la medición del tiempo había llegado a las Grandes Tierras o Tierras de Aquende, pues la fiase «así la medición del tiempo llegó a las Tierras de Aquende» se encuentra en los primeros *Anales de Beleriand* (p. 341). Esto parece relacionar el debilitamiento de los Elfos con la llegada de «la medición del tiempo», y, a su vez, se puede relacionar con el siguiente pasaje de *El Silmarillion* (p. 138): **[202]**

> Desde este tiempo en adelante se contaron los Años del Sol. Más rápidos son y más breves que los largos Años de los Árboles de Valinor. En ese tiempo el aire de la Tierra Media se espesó con el aliento del crecimiento y la mortalidad, y el cambio y el envejecimiento de todas las cosas se apresuró con exceso.

En los primeros escritos la mengua o debilitamiento de los Elfos siempre es, clara aunque misteriosamente, un acompañamiento necesario del florecimiento de los Hombres.[310] Como los Hombres llegaron al mundo a la salida del Sol, puede ser que las concepciones no sean esencialmente distintas: los Hombres, y la medición del tiempo, llegaron al mundo al mismo tiempo, y fueron la señal del declive de los

Elfos. Pero se ha de recordar que la maldición de la «mengua» era, o pasó a ser, una parte de la Profecía del Norte *(El Silmarillion*, p. 116):

> Y aquéllos que resistan en la Tierra Media y no comparezcan ante Mandos, el mundo los fatigará como si los agobiara un gran peso, y menguarán, y serán como sombras de arrepentimiento antes de que aparezca la raza más joven.

Sobre la frase empleada para Eärendel: «llegó demasiado tarde», véase II. 327; y cf. Q § 17: «llegó demasiado tarde para llevar mensajes a los Elfos, pues los Elfos se habían ido».

7

En esta sección, Q se limita a pulir el texto de E e incorpora las correcciones posteriores que se le realizaron, de cuyo contenido hablé en el comentario a E. En la oración añadida al final de Q (nota 135), hay un eco claro de la vieja idea de la desaparición de los Elfos de Luthany, y los Elfos de Tol Eressëa que se han retirado del mundo «y ya han dejado de desaparecer» (véase II. 381, 412).

8

En esta sección Q aporta nuevos detalles, pero, en lo demás, sigue a E de cerca. El emplazamiento de la Primera Batalla (que en una interpolación tardía se llama «La Batalla bajo las Estrellas») se encuentra ahora en la gran llanura del Norte, cuyo nombre anterior a la devastación no aparece todavía, antes de convertirse en Dor-na-Fauglith; en *El Silmarillion* (pp. 142-143) los Orcos atacaron por los pasos de las **[203]** Montañas de la Sombra y la batalla se libró «en los campos grises de Mithrim». Aquí aparece la visión que tiene Fëanor de Thangorodrim al morir, y la maldición del nombre de Morgoth mientras contempla la montaña, provenientes de Túrin, que hizo lo mismo después de la muerte de Beleg en *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 105).

En la historia según la cual Morgoth finge ofrecer un tratado de paz se encuentra un cambio estructural muy pequeño. En E se realizó antes de la muerte de Fëanor, y de hecho Fëanor se negó a parlamentar; después de su muerte, Maidros «persuadió a los Gnomos de que se encontraran con Morgoth». En Q «ya en la hora de su muerte llegó ante [sus hijos] una embajada de Morgoth reconociendo la derrota, y ofreciéndose a tratar con ellos y tentándolos con un Silmaril». Ahora se menciona la fuerza mayor enviada por Morgoth; y se ve que la cantidad de Balrogs aún se consideraba muy grande: «pero la de Morgoth fue la más grande, *y estaba compuesta*

de Balrogs» (contrástese *El Silmarillion*: «pero mayores fueron las enviadas por Morgoth, *y había Balrogs presentes*»).

En la historia del rescate de Maidros por Finweg (Fingon), la afirmación explícita y sorprendente en E de que sólo entonces Manwë «creó a la raza de las águilas» se cambia a la afirmación de que entonces las envió; mediante el cambio posterior de «envió» por «había enviado» se alcanzó el texto final. En Q se encuentran los detalles de que Finweg (Fingon) ascendió hasta donde se encontraba Maidros sin ayuda, pero no pudo llegar hasta él, y de las treinta brazas de las alas extendidas de Thorndor, de la detención de la mano de Finweg en el arco, de la súplica repetida dos veces por Maidros de que Finweg lo mate, y de la curación de Maidros de modo que vivió para empuñar la espada mejor con la mano izquierda de como lo había hecho con la derecha; cf. *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 81): *con la izquierda blande/su devastadora espada*. Pero, desde luego, todavía hay muchos elementos en la historia final ausentes: como la anterior amistad íntima de Maidros y Fingon, la canción de Fingon y la respuesta de Maidros, la oración de Fingon a Manwë, y la súplica de perdón de Maidros por desertar en Araman y la renuncia a reclamar el reinado sobre todos los Noldor.

9

En esta sección la narración de Q se desarrolla extraordinaria e inesperadamente con respecto a E, mucho más que en las secciones anteriores, y muchos elementos de la historia del *Silmarillion* publicado aparecen aquí (resulta notable que aún no aparezca la historia de **[204]** la fría bienvenida de Thingol a los Noldor recién llegados, y, por supuesto, el origen en esta época de Nargothrond y Gondolin); pero el texto base seguía siendo E, corregido e intercalado. De hecho, unos pocos de los rasgos nuevos habían surgido ya en los poemas: así pues, la torre de guardia élfica de Tol Sirion aparece por primera vez en el Canto VII de la *Balada de Leithian* (principios de 1928); las muertes de Angrod y Egnor en la batalla que puso fin al Sitio de Angband, llamada la Batalla de la Llama Súbita en una de las primeras adiciones de esta sección (nota 162), en el Canto VI de la Balada (véase p. 68); la Garganta de Aglon en el Canto VII y Himling en el Canto X (los dos pasajes escritos en 1928); Esgalduin se encuentra ya en La *Balada de los Hijos de Húrin* (pero la fuente en «manantiales secretos en Taur-na-Fuin» no se ha mencionado antes). Sin embargo, gran parte del contenido de esta sección de Q introduce elementos completamente nuevos en las leyendas.

Las modificaciones y adiciones hechas a lápiz más tarde y dadas en las notas se interpolaron bastante tiempo después, y los nombres así introducidos (*Taur Danin, Eredlindon, Ossiriand*- que era *Assariad* en Q § 14; *Dorthonion, Sauron*)

corresponden a fases posteriores. Pero aquí es posible apuntar que el cambio de *Segunda Batalla* por *Tercera Batalla* (nota 162) se explica por la evolución de la Batalla Gloriosa (*Dagor Aglareb*, una adición tardía dada en la nota 158), de modo que la Batalla de la Llama Súbita se convirtió en la tercera de las Batallas de Beleriand. Con el «Presagio de los Reyes» en la nota 15 cf. *El Silmarillion*, p. 155: «Fue una victoria, pero también una advertencia»; o la referencia puede ser a los sueños premonitorios de Turgon y Felagund (*ibid*. p. 153).

Son interesantes los nombres de Beleriand dados en una de las adiciones tempranas (nota 145), *Noldórien*, *Geleidhian* e *Ingolondë* «la hermosa y triste». Con ellos se puede comparar la lista de nombres dada en III. 188, que incluye *Noldórinan y Golodhinand*, el último con la partícula *Golodh*, el equivalente Sindarin del Quenya *Noldor*, es obvio que *Geleidhian* contiene el mismo elemento (cf. *Annon-in-Gelydh*, la Puerta de los Noldor). *Ingolondë* aparece de nuevo en la siguiente versión de *El Silmarillion* (la que se aproxima a la versión final de 1937, véase I. 16):

> Y a esa región se la llamó desde antaño *Beleriand* en la lengua de Doriath, pero después de la llegada de los Noldor también se la llamó en la lengua de Valinor *Ingolondë*, la hermosa y triste, el Reino de los Gnomos.

Si *Ingolondë* significa «el Reino de los Gnomos», este nombre, probablemente, también debería estar relacionado con la raíz que aparece **[205]** en *Noldo*, *Golodh*. En un escrito muy posterior mi padre dio la forma original de la palabra como *ngolodó*, de donde viene el Quenya *ñoldo*, el Sindarin *golodh*, apuntando que *ñ* = «la letra Fëanoriana que representa la nasal velar, la *n* de *manga*». También dijo que el nombre materno de Finrod (= Felagund) era *Ingoldo* se trataba de «una forma de *ñoldo* con una *n* silábica, y al estar en una forma plena y más elegante es, más o menos, el equivalente a "*el* Noldo", una eminencia del linaje»; y comentó que «el nombre jamás fue sindarizado (la forma habría sido *Angoloð*)».

¿Es significativo el parecido de *Ingolondë* con *Inglaterra*? No puedo contestarlo con certeza; pero resulta obvio en la conclusión de Q que Inglaterra era una de las grandes islas que sobrevivieron después de la destrucción de Beleriand (véase el comentario en § 18).

El territorio de los otros hijos de Finrod (Finarfin), Orodreth, Angrod y Egnor se establece ahora en las tierras altas cubiertas de pinos que después serían Taur-na-Fuin.

Bastante nuevo en Q es el pasaje concerniente a los Enanos, con la afirmación notable de que los Fëanorianos «lucharon contra» los Enanos de Nogrod y Belegost, que luego se cambió por «tuvieron una conversación con» ellos; en última instancia esto condujo a la escena en *El Silmarillion* (p. 152) del comercio despectivo pero altamente beneficioso de Caranthir con los Enanos en Thargelion. La antigua visión

de los Enanos (véase II. 314) aún se hallaba presente cuando mi padre escribió el *Quenta*. aunque «tampoco sirven a Morgoth», «en muchas cosas son más parecidos a su pueblo» (una frase realmente dura); eran hostiles a los Gnomos por naturaleza, que como es natural luchaban con ellos. Las Ciudades de los Enanos de Nogrod y Belegost se remontan a *El Nauglafring*, donde a los Enanos se los llama *Nauglath (Nauglir en* Q, *Naugrim* en *El Silmarillion*'), pero *en El Nauglafring* los Enanos de Belegost son los Indrafangs.

La Fiesta de la Reunión, que se remonta a *El Cuento de Gilfanon* (I. 294) pero que no es mencionada en E (donde sólo hay una referencia al «encuentro» de los Gnomos con los Ilkorins y los Hombres), reaparece en Q («La Fiesta del Encuentro»); se celebra en la Tierra de los Sauces, no como en *El Silmarillion* cerca de los estanques de Ivrin. La presencia de los Hombres en ella se ha eliminado, y ahora se introduce la historia del paso de los Hombres por sobre las Montañas Azules (llamadas en una adición *Erydluin*, nota 146) y el encuentro de Felagund, que cazaba en el Este con Celegorm, y Bëor. Este pasaje de Q es el predecesor del de *El Silmarillion* (p. 190), con la extrañeza de la lengua de los Hombres a los oídos de Felagund, el arpa que coge de Bëor, la sabiduría que había en la canción de Felagund, de modo que los Hombres lo llamaron «Gnomo o Sabiduría» (nota 155). Resulta **[206]** interesante observar que después de que mi padre abandonara el uso de la palabra «Gnomo» (véase I. 57-58) retuvo Nóm como la palabra para «sabiduría» en el lenguaje del pueblo de Bëor *(El Silmarillion*, p. 190). Se menciona la permanencia de Bëor con Felagund hasta su muerte (y en una adición tardía la morada de los Bëorianos en Dorthonion, nota 157).

Hador, llamado el Alto y por un cambio tardío (nota 154) el de los Cabellos Dorados, aparece aquí por primera vez, y es uno de los dos capitanes de los Hombres que cruzan las Montañas y entran en Beleriand. Luego, mientras que en la Casa de Bëor el capitán original permaneció, y se introdujeron nuevas generaciones después de él, en el caso de la Casa de Hador se descendió al capitán original y se sustituyó por Marach; pero las dos Casas siguieron siendo conocidas como la Casa de Bëor y la Casa de Hador.

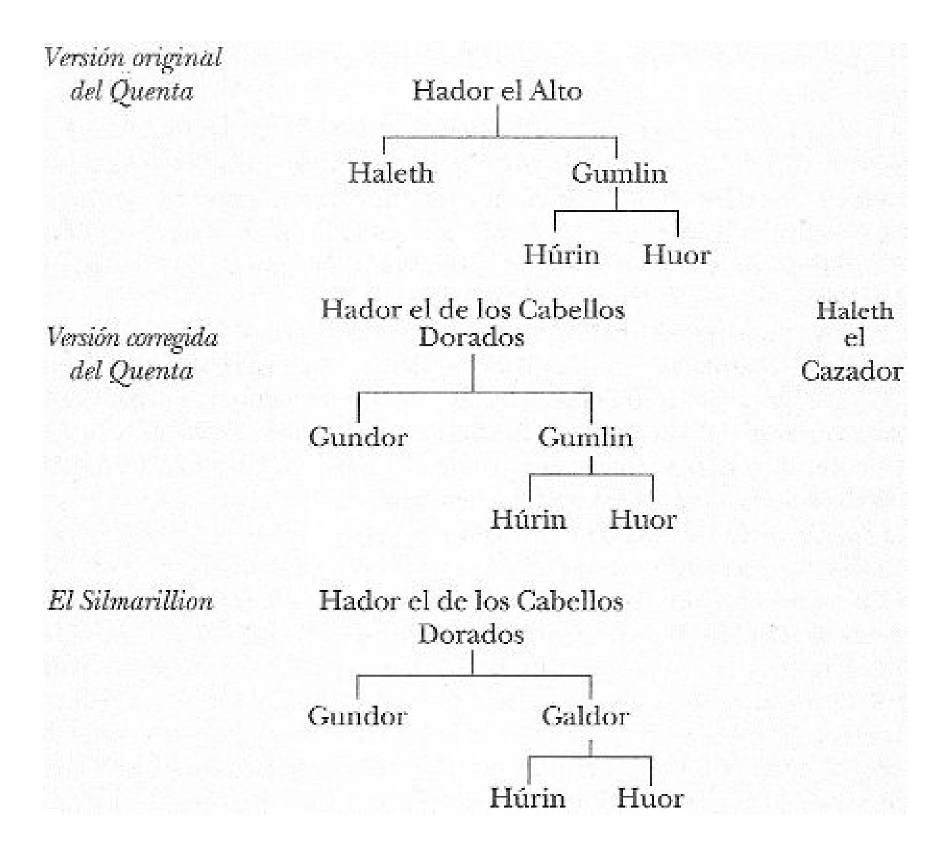
Hador tiene, además de Gumlin (quien apareció en la segunda versión de *La Balada de los Hijos de Húrin* como el padre de Húrin, III. 136, 149), otro hijo, Haleth; y esta aparición de Haleth no es meramente un uso inicial del nombre sin un significado particular, sino que implica que en un principio las casas «Hadorianas» y «Halethianas» de los Amigos de los Elfos eran una y la misma: la afinidad de los nombres *Hador, Haleth* (aunque en última instancia Haleth se convirtió en la Dama Haleth) se remonta en su origen a padre e hijo. Las palabras escritas a lápiz «Haleth el cazador, y poco más tarde» (nota 154) con toda probabilidad tenían el propósito de figurar detrás de las palabras «Después de ellos», es decir:

Eran los primeros Hombres en llegar a Beleriand. Después de ellos vinieron Haleth el cazador, y poco más tarde Hador, &c.

Esto, por supuesto, muestra el desarrollo de la tercera casa de los Amigos de los Elfos, después llamada Haladin; y con el cambio de Haleth a un rango independiente como capitán del tercer pueblo, el otro hijo de Hador pasó a ser Gundor (nota 154). Véase el cuadro de la página siguiente.

Morwen adquiere ahora el nombre «Resplandor Élfico», y aparece la relación de la Casa de Hador con Fingolfin en Hithlum.

La batalla que puso fin al Sitio de Angband ya había sido descrita en el Canto VI (III. 246-247) de *La Balada de Leithian* (marzo de 1928); se encuentra una segunda descripción en el Canto XI de la Balada (III. 317; septiembre de 1930). El nombre «La Batalla de la Llama Súbita» (nota 162) y la presencia de Glómund en ella (nota 159) se introducen en adiciones posteriores (sobre el nombre *Glómund véase* p. 74). Aquí también se encuentra la huida de muchos Elfos Oscuros (no Gnomos como en E) a Doriath, que incrementan el poder de Thingol. **[207]**



Ahora se sugiere que Celegorm y Curufin llegaron a Nargothrond después de la Batalla de la Llama Súbita como a un refugio ya existente, y con ellos fue Orodreth su amigo; esto ha de relacionarse con el pasaje anterior en Q (§ 5): «Orodreth, Angrod y Egnor tomaron parte a favor de Fëanor» (en el debate anterior a la Huida de los Noldoli). También se sugiere que Nargothrond se concibió a partir de las estancias de Thingol en Doriath.

Con esta narración del desafío y muerte de Fingolfin, compárese el Canto XII de

la *Balada de Leithian*. Data de finales de septiembre de 1930, y es posterior a esta sección de Q (véase el comentario a § 10), como se observa en la referencia al «pico de oro» de Thorndor (línea 3616, que aparece ya en el texto A de la Balada), en contraste con la «garra» en Q, corregido por «pico» (nota 166).[311] **[208]**

10

Esta versión de la leyenda de Beren y Lúthien es distinta a secciones previas del *Quenta*: mientras que hasta ahora se trataba de extensión independiente de E, aquí (durante una buena parte de su longitud) es un resumen de *La Balada de Leithian*. En mi opinión, unas diferencias muy leves entre Q y la Balada no resultan significativas, ya que se deben simplemente a la compresión.

Sin embargo, al final de la lucha con Celegorm y Curufin, Q y la Canción se separan. En la Balada, la curación de Beren (ausente en Q) va seguida de un debate entre él y Lúthien (3148 ss.), su regreso a las fronteras de Doriath, y la partida de Beren solo en el caballo de Curufin, dejando a Huan para proteger a Lúthien (3219 ss.). La historia del Canto XI empieza con la llegada de Beren a Dor-na-Fauglith y la Canción de Despedida; luego sigue (3342 ss.) el alcance que le da Lúthien a Beren después de cabalgar tras él sobre Huan, la llegada de Huan poco después con la piel de lobo y de murciélago procedente de la Isla del Mago, y el consejo que les brinda. En Q, por otro lado, la historia es esencialmente distinta, y la diferencia no se puede explicar por la compresión (aunque en este punto es muy grande): pues Huan fue a la Isla del Mago en busca de la piel de lobo y de murciélago y *luego* Beren y Lúthien marcharon al Norte juntos *a caballo*, hasta que llegaron a un punto en el que debieron ponerse los disfraces. Ésta es obviamente la forma de la historia dada en la Sinopsis IV para esta parte de la Balada (III. 314):

> Lúthien cura a Beren. Los dos explican a Huan las dudas que tienen y, tras comentarlas, él se marcha y trae la piel de lobo y de murciélago de la Isla del Mago. Luego habla por última vez.
>
> Se preparan para ir a Angband.

Pero Q es posterior a la Sinopsis IV, pues ya ha surgido la idea de que Huan habló por tres veces, la tercera en el momento de su muerte.

Entonces, resulta muy probable que Q § 10 se escribiera cuando *La Balada de Leithian* se extendía más o menos hasta el punto donde la narración gira hacia los acontecimientos que siguen al desvío de Celegorm y Curufin y a la deserción de Huan respecto a su amo. Ahora, junto a la línea 3031, está escrita la fecha noviembre de 1929, que probablemente remite a más adelante (véase la nota a esta línea), y la

siguiente fecha, junto a la línea 3220 (el regreso de Beren y Lúthien a Doriath) es el 25 de septiembre de 1930. En la última semana de septiembre de aquel año, mi padre escribió las pocas líneas que quedaban del Canto X, y los Cantos XI y XII, llevando la historia desde la **[209]**partida solitaria de Beren en el caballo de Curufin hasta el hechizo de Carcharoth ante las puertas de Angband; y esta parte no se había redactado, de acuerdo con el análisis de arriba, cuando se escribió Q § 10.[312] Estas consideraciones prácticamente convierten 1930 en la fecha exacta de la composición de Q o, por lo menos, su mayor parte; y esto encaja con la afirmación de mi padre (véase p. 18) de que el «Esbozo» fue escrito «*c*. 1926-1930», pues hemos visto que la redacción original de E se remonta a 1926 (III. 11), y las intercalaciones y correcciones que se le hicieron, que fueron incorporadas a Q, corresponderían a los años siguientes. La aseveración en Q de que «en la balada de Lúthien se cuenta todo sobre cómo arribaron a la puerta de Angband» debe ser una anticipación a una composición ulterior de la Balada que mi padre estaba premeditando en esta época.

A partir de este punto hay divergencias narrativas menores entre Q y la Canción. Por ejemplo, en la prosa Morgoth «creó» (en lugar de crio) a Carcharoth (cf. Sinopsis III «crea», Sinopsis V «crea» > «elige», III. 337-338). Los nombres del lobo, *Borosaith*, Siempre-Hambriento, y *Anfauglin*, Quijadas de la Sed (una adición dada en la nota 178), no se encuentran en las Sinopsis o la Balada, pero el último, en la forma de *Anfauglir*, reaparece en *El Silmarillion* (p. 244) con el mismo significado.

En la prosa, Lúthien es alabada por quitarse el disfraz y pronunciar su propio nombre, fingiendo «que los lobos de Thû la traían cautiva», mientras que en la Balada al principio afirma ser Thuringwethil, que Thû envió a Morgoth como mensajera, y parece que el disfraz de murciélago se le cae ante la orden de Morgoth (líneas 3959-3965), y que él adivina quién es sin que ella tenga que pronunciar su nombre. En estos rasgos Q se acerca más bien a la Sinopsis III, en la que ella sí dice quién es, y «deja que se desprenda su ropaje de murciélago» (III. 350). En la balada no se dice que «le arrojó la túnica mágica a la cara» (pero en *El Silmarillion*, p. 246, «echó la capa ante los ojos de Morgoth»), y en la prosa se encuentra el notable detalle de la risa secreta de los Orcos ante la caída de Morgoth del trono. En Q Beren da un salto y se quita la piel lobuna, cuando Morgoth cae, mientras que en la Balada Lúthien debe despertarlo del desmayo. Sin embargo, la atribución de la ruptura del cuchillo de Curufin a la «traición» de los Enanos concuerda con el verso («hecho por herreros traicioneros de Nogrod», línea 4161). Este rasgo no se encuentra en *El Silmarillion*, por supuesto; mientras que el despertar de los durmientes debido al sonido de la ruptura concuerda con el texto A de la Balada (líneas 4163-4166), **[210]** no con la versión revisada de B, según la cual el fragmento golpeó la frente de Morgoth.

Desde el punto donde termina la Balada, con el Lobo arrancándole de un

mordisco la mano a Beren, la narración de Q Me puede comparar con las Sinopsis. Las «andanzas y desesperación» de Beren y Lúthien y «su rescate por Huan» claramente relacionan Q con la Sinopsis V (III. 358-359)1 y la adición al margen (nota 180), concerniente al rescate por Thorndor, el vuelo sobre Gondolin y el descenso en Brethil, forma parte del esbozo tardío dado en III. 356, La estructura de los acontecimientos en Doriath, con el ataque de Boldog que precede a la embajada enviada por Celegorm a Thingol, concuerda con la Sinopsis IV (III. 356-357) más que con la Sinopsis V (III. 358), en la cual la hueste de Thingol en marcha contra Nargothrond se encuentra con Boldog; pero Q concuerda con la Sinopsis V en muchos detalles, como la presencia de Beleg y Mablung en la batalla con Boldog, y el cambio de la opinión que tiene Thingol de Beren.

Al final de esta sección la Tierra de los Muertos que Viven alcanza, en la corrección dada en la nota 184, su emplazamiento definitivo en Ossiriand, y el nombre *Gwerth-i-Cuina* aparece para los Muertos que Viven (más tarde, en la primera versión de Q, en la sección § 14, los nombres son *Assariad* y *Cuilwarthien*, cf. *i Cuilwarthon* de *Los Cuentos Perdidos*). Sobre el nombre *Geleidhian* para Broseliand/Beleriand, que aparece en esta corrección, véase el comentario a § 9.

Sobre la afirmación al final de esta sección referente al destino de Lúthien, y la «larga vida y gran gozo» concedidos a Beren y Lúthien por Mandos, véase el comentario a § 14.

Una cuestión que no concierne a la historia de Beren y Lúthien surge al comienzo de esta sección, donde se dice que Bëor es muerto en la Batalla de la Llama Súbita; en § 9, por otro lado, «Bëor vivió con Felagund hasta su muerte». Esto se puede interpretar como que murió al servicio de Felagund en el momento en que su hijo Barahir rescató a Felagund, pero tal explicación resulta forzada (sobre todo porque en la forma posterior de la leyenda se dice explícitamente que murió a edad avanzada, y fue un motivo de gran asombro para los Elfos que la presenciaron, *El Silmarillion*, pp. 101-101). Parece más probable que nos encontremos con una contradicción dentro de Q, en verdad sorprendente, ya que los dos pasajes no están muy lejos.

Sobre la corrección de «Segunda Batalla» por «Tercera Batalla» (nota 170), véase el comentario a § 9; y sobre el cambio de *Tinfang Trino* por *Tinfang Ostión* (nota 162), cf. línea 503 en *La Balada de Leithian*, donde se realizó el mismo cambio. **[211]**

11

En esta sección el *Quenta* se convierte, tanto en estructura como en gran parte de la formulación, en el primer borrador del Capítulo 20 («De la Quinta Batalla») de *El Silmarillion*.

Aparece ahora la demostración imprudente y prematura del agrupamiento de las fuerzas de Maidros, que advirtió a Morgoth de que se estaba preparando algo entre sus enemigos y le dio tiempo para enviar a sus emisarios entre los Hombres del Este, aunque resulta menos claro y explícito en la versión original de Q que en la nueva redacción dada en la nota 198, e incluso entonces las dos fases de la guerra no se distinguen con claridad. Para ello aún tiene que llegar a un estadio posterior: en *El Silmarillion* la llegada de los Orientales a Beleriand se narra en un punto anterior (p. 213; cf. nota 1 a esta sección en Q), y se dice que algunos de ellos, aunque no todos, «estaban ya sojuzgados por Morgoth en secreto, y acudieron a su llamada»; la entrada de sus «espías y traidores» se facilitó «pues los Hombres desleales que le servían en secreto estaban aún bien enterados de lo que pensaban los hijos de Fëanor» (p. 258). Aunque en Q se dice que estos agentes de Morgoth (en la reescritura, nota 198) se dirigieron sobre todo a los hijos de Ulfang, y aunque Bor y sus hijos son mencionados, no se encuentra ninguna sugerencia de la buena fe de los hijos de Bor, quienes mataron a Ulfast y Ulwarth en la batalla (*El Silmarillion*, p. 263).

Los Enanos tienen ahora un papel en los acontecimientos, aunque sólo como suministradores de armas; en cambio, en Q se los muestra como calculadores y en verdad cínicos («no somos amigos de ningún bando… hasta que se haga con el poder»), movidos únicamente por el deseo de obtener beneficios. En *El Silmarillion*, los Enanos entraron en la guerra del lado de Maedhros, y «ganaron renombre»: Azaghál, Señor de Belegost, hirió a Glaurung cuando el dragón se precipitó sobre él (pp. 263-164). Pero en esta época no creo que mi padre hubiera concebido a los Enanos de las montañas tomando parte activa en las guerras de los Elfos.

Mientras que en E (sección 11 corregida, nota 31) sólo se dice que «Orodreth, debido a su hermano Felagund, no lo hace [regresar]», en Q aparece la pequeña compañía procedente de Nargothrond que fue a la guerra bajo los estandartes de Finweg (Fingon) «y jamás regresaron, a excepción de uno»; el capitán era Flinding, hijo de Fuilin, procedente del antiguo *Cuento de Turambar*, y de *La Balada de los Hijos de Húrin*, y que así recibe una historia más completa antes de escapar de las Minas de Melko para encontrarse con Beleg en la Floresta de la Noche. En el cuento, al igual que en el poema (véase III. 67), sólo se dice que había pertenecido al pueblo de los Rodothlim (de Nargothrond) **[212]**y que fue capturado por los Orcos. Por un cambio posterior en Q (nota 191), se convierte en Gwindor, hijo de Guilin. Pero resulta notable que aunque la salvaje embestida de los Gnomos de Nargothrond, que incluso los llevó hasta Angband e hizo temblar a Morgoth en su trono, fuera dirigida por Flinding/Gwindor, su furia heroica aún no se debía a ningún motivo especial: pues no se menciona al heraldo de Finweg/Fingon que fue asesinado en Dor-na-Fauglith con el fin de provocar a los Elfos de Hithlum a atacar la fuerza de reclamo de Morgoth.[313] En la fase siguiente y final el heraldo se convierte en Gelmir de

Nargothrond, hermano de Gwindor, que había sido capturado en la Batalla de la Llama Súbita: en verdad fue el dolor por la pérdida de Gelmir lo que sacara a Gwindor de Nargothrond contra la voluntad de Orodreth *(El Silmarillion*, p. 257). Así pues, Flinding/Gwindor, ideado mucho tiempo antes para una historia distinta, termina siendo, en el inicio de su vida, la causa involuntaria de la pérdida de la gran batalla y la ruina de los reinos de los Noldor en la Tierra Media.

La narración del comportamiento del pueblo de Haleth en el pasaje reescrito dado en la nota 191 demuestra las dudas de mi padre: se aprestó para la guerra, luego permaneció en el bosque y pocos fueron «debido a la herida de Beren en el bosque» (cf. «Los Hombres recordaron la herida provocada por los hijos de Fëanor», Q § 10; «Los Hombres recordaron en la Marcha», *La Balada de Leithian*, línea 3103). Al final, la idea anterior prevaleció: «En el bosque de Brethil, Halmir, señor del Pueblo de Haleth, reunió a sus hombres y les ordenó que afilaran las hachas», y en la batalla «cayó la mayor parte de los Hombres de Brethil, y nunca volvieron a los bosques» *(El Silmarillion*, pp. 258, 262).

En la nueva versión de este mismo pasaje, la historia posterior de la fundación de Gondolin *antes* de la Batalla de las Lágrimas Innumerables se halla presente, con Turgon yendo «sin ser buscado» con una gran hueste. Quizá resulte extraño que en el pasaje después reescrito (nota 198), Maidros «fijó un día, y avisó a Fingon *y a Turgon*», *y* «Fingon *y Turgon y* los Hombres de **[213]** Hithlum… estaban preparados en el Oeste en las fronteras de la Llanura de la Sed», lo que para nada sugiere que Turgon acabara de llegar, sino que más bien parece revertir a la historia anterior (en E, nota 31, y en Q en la primera versión), según la cual él era uno de los capitanes de los Elfos Occidentales desde que empezaron los preparativos para la guerra («todas las huestes de Hithlum… estaban preparadas para su llamada, y Finweg y Turgon y Huor y Húrin eran sus capitanes»). Da la impresión de que las correcciones de Q representan una fase intermedia: Turgon emerge ahora de Gondolin, que existía desde mucho tiempo atrás, pero no emprende la marcha a última hora, el mismo día, como en la historia posterior: llega, ciertamente inesperado, pero a tiempo de tomar parte en los preparativos estratégicos finales.

El desafío a Morgoth, invocando con trompetas de plata a su hueste para que saliera, se abandonó más tarde, pero la fuerza de reclamo de Morgoth, «una gran fuerza, aunque no tan grande», sobrevivió, al igual que la advertencia de Húrin contra un ataque prematuro. La marcha incontrolable de los Elfos de Hithlum y sus aliados se origina de la misma manera que en la historia posterior, aunque todavía no aparece en Q el pequeño detalle de que el asesinado ante sus ojos era el hermano de Gwindor de Nargothrond; y en la narración de Q está presente el éxito inicial de las huestes de Hithlum, y el casi fracaso de los planes de Morgoth, los ondeantes estandartes de Finweg (Fingon) sobre la llanura que llegaban hasta los mismos muros de Angband.

Las fases finales de la batalla se tratan más superficialmente que en Q, pero ya se encuentra toda la estructura esencial; es cierto que hay varios rasgos ausentes, como la muerte de Fingon a manos de Gothmog (pero se menciona la llama del casco al ser hendido, un rasgo que se remonta a *La Balada de los Hijos de Húrin, y* del cual derivan las palabras *Finweg (Fingon) cayó en un torbellino de espadas*, véase III. 123), la caída de los Hombres de Brethil en la retaguardia (véase arriba), la presencia de los Enanos de Belegost (con la muerte de Azaghál y la herida al dragón), las fatídicas palabras entre Huor y Turgon que fueron escuchadas por Maeglin *(El Silmarillion*, p. 265).

La presencia de Glómund en la Batalla de las Lágrimas Innumerables se introdujo en una adición posterior al texto de E (§ 13, nota 36), y ahora se incorpora en la narración de Q I la anterior aparición en la Batalla de la Llama Súbita se introduce mediante una adición a Q § 9 (nota 159), y vuelve a aludirse aquí (nota 201) a «la segunda batalla del Norte», porque la Batalla Gloriosa, Dagor Aglareb, que se convirtió en la segunda batalla, aún no se había desarrollado. Pero de acuerdo con Q, el dragón «no había alcanzado su máximo crecimiento» en la Batalla de las Lágrimas Innumerables; luego, ya se hallaba en la plenitud de poder en la Batalla de la Llama Súbita *(El Silmarillion*, p. 205), y su primera e inmadura salida de Angband se situó aún más atrás *(ibid.*, p. 157).

El Yelmo-Dragón de Dor-lómin aparece aquí procedente de *La Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 37, 150), en cuya segunda versión se dice que fue obra de Telchar, y **[214]**

¡Ojalá [Húrin] lo hubiera portado   aquel terrible día
para proteger la cabeza   del golpe de la muerte! (665-666)

Sin embargo, sólo ahora la cimera de dragón se convierte en la imagen de Glómund. Luego, la historia del yelmo se amplió mucho: en el *Narn i Hîn Húrin (Cuentos Inconclusos*, p. 101) se dice que Telchar (de Nogrod, no como en Q de Belegost) lo hizo para Azaghál de Belegost, y que él se lo dio a Maedhros, éste a Fingon, y Fingon a Hador, de quien descendió al nieto de Hador, Húrin. En el *Narn* se dice que, de hecho, Húrin jamás lo llevó; y también que el pueblo de Hithlum dijo «¡De más valor es el Dragón de Dorlómin que el gusano de oro de Angband!», que proviene de este pasaje de Q, «Tenemos un dragón más valioso que el de ellos». Una indicación hecha a lápiz junto al comienzo de § 12 en Q (nota 209) posterga la introducción del Yelmo al punto donde Morwen se lo envía a Thingol, tal como se encuentra en *El Silmarillion* (p. 271).

En este punto se introducen algunos rasgos menores, como el consejo de Melian de devolver el Silmaril a los hijos de Fëanor (*El Silmarillion*, p. 257), y en adiciones al texto la presencia de los Elfos de las Falas entre las huestes Occidentales en la gran

batalla (nota 198), y el odio y temor especiales que siente Morgoth por la Casa de Fingolfin (nota 204; *El Silmarillion*, p. 268, donde, sin embargo, las razones para ello son la amistad con Ulmo y las heridas que Fingolfin le ha infligido, así como Turgon, hijo de Fingolfin). En correcciones a Q (nota 190), el nombre *Celegorm*, inicia un largo período de duda entre esa forma y *Celegorn*.

La mención de los «Elfos Oscuros, *a excepción de los de Doriath*» marchando hacia los estandartes de Maidros muestra que mi padre seguía utilizando espontáneamente el término para referirse al pueblo de Thingol; cf. el índice de *El Silmarillion*, entrada *Elfos Oscuros*.

12

Desde el principio resulta obvio, debido a las muchas coincidencias en la redacción, que cuando mi padre compuso la versión de Q del cuento de Túrin Turambar, tenía el «Esbozo» delante de él; aunque muchas de las frases que aparecen en la versión de *El Silmarillion* se encuentran aquí por primera vez. También hay rasgos en la narrativa de Q que proceden de *La Balada de los Hijos de Húrin*, pero que se omitieron en E. La afirmación de Q, que se repite en E, de que «el destino de Túrin se cuenta en los “Hijos de Húrin”» indica sin lugar a dudas que mi padre aún no había abandonado la idea de terminar el poema algún día. **[215]**

En la primera de las dos secciones en que se divide aquí el cuento de Túrin, sólo hay puntos menores que comentar. Q, aunque más completa que E, todavía es expresamente una sinopsis, y todo el elemento del Yelmo-Dragón se ha omitido (véase nota 209 y el comentario a § 11), junto con la orientación que recibe Túrin de los dos ancianos y el regreso de uno de ellos junto a Morwen: los guías (Halog y Mailgond en E) aquí no reciben nombre. Rían, esposa de Huor, ya ha aparecido en E en un punto posterior (§ 16).

Airin, esposa de Brodda y pariente de Morwen, vuelve a aparecer procedente del antiguo *Cuento* (se la menciona en E § 13, pero sin nombre),[314] y la ayuda que brinda a Morwen es secreta, lo cual quizá sugiere un paso hacia el empeoramiento del carácter de Brodda como tirano y opresor (véase II. 163), aunque más adelante en Q todavía se cuenta que Morwen le confió sus bienes cuando dejó su hogar (el texto en este punto se alteró posteriormente, § 13, nota 223). Nos encontramos con la expresión «Hombres recién llegados», que perdura en el término «Recién Llegados» usado en el *Narn*, y también el elemento de que los Orientales temían a Morwen, y murmuraban que era una bruja versada en la magia élfica.

Prácticamente no ha habido ninguna evolución posterior en la historia de Túrin en Doriath, la muerte de Orgof, y la banda de proscritos. Blodrin el traidor se describe ahora como un Gnomo, y en una adición posterior (nota 213) como un miembro de la

Casa de Fëanor; en la Balada (igual que en E), no queda claro quién era, aparte del hecho de que se trataba de un Elfo que se había volcado al mal al crecer entre los Enanos (III. 66).

En el pasaje que trata de Taur-na-Fuin aparece el nuevo detalle de que la banda de Orcos que capturó a Túrin «se había demorado mucho en el Este saqueando las tierras de los Hombres», lo cual se encuentra en *El Silmarillion* (p. 282): los Orcos «se habían detenido en el camino, cazando en las cercanías, y sin miedo de que alguien los siguiera hasta el norte». Resulta obvio que este rasgo surgió de la sensación de que Beleg jamás habría alcanzado a los Orcos si éstos hubieran regresado rápidamente a Angband, pero tanto en E como en Q avanzaban deprisa a través de Taur-na-Fuin, y en Q ello se explica por «el mensaje colérico de Morgoth».

En la adición concerniente a la espada de Beleg (nota 218) se indica por primera vez que era de naturaleza extraña; la frase «hecha de hierro que cayó del cielo como una estrella llameante, y que cortaba todo el hierro extraído de la tierra» se encuentra en *El Silmarillion* en **[216]** un punto distinto (p. 275), donde el origen de la espada se explica con más detalle.

13

En la última parte de la historia de Túrin de Q aparecen varios cambios esenciales.

El nombre de Finduilas, *Failivrin*, ahora se le atribuye a Flinding (Gwindor); en la Balada aparecen las líneas

la frágil Finduilas,   a quien los Elfos
llamaban cariñosamente   Failivrin,
el brillo centelleante   de las cristalinas aguas
del lago Irvin.   (III. 93, líneas 2175-2178)

En Nargothrond, Túrin, como la Espada Negra, es *Mormaglir*, no como en E *Mormakil* (cf. *El Cuento de Turambar*, II. 110: «Por este motivo, pasó a ser conocido entre los Gnomos como Mormagli o Mormakil, según la lengua que hablaran»). La forma final fue *Mormegil* Ahora se afirma explícitamente que aunque el rumor de la Espada Negra de Nargothrond llegó hasta Thingol, «el nombre de Túrin no se oyó»; sin embargo, aún no se sugiere que Túrin ocultara su identidad de manera deliberada.

No se dice que el lugar donde los Gnomos de Nargothrond fueron derrotados estuviera entre los ríos Ginglith y Narog (*El Silmarillion*, p. 291), sino «en la Planicie Guardada, al norte de Nargothrond», y como se verá después, en esta época el campo de batalla se hallaba al este del Narog, no en el triángulo de tierra entre éste y el

Ginglith. Da la impresión de que los reproches de Flinding (Gwindor) al morir eran por Finduilas. La verdad es que no se sugiere aquí que la política de Túrin de guerra abierta tuviera oposición en Nargothrond, ni que fuera esta política la que revelara el emplazamiento de Nargothrond a Morgoth; pero como estos elementos se encontraban completamente presentes en *El Cuento de Turambar* (II. 110-111), su ausencia de Q debe atribuirse a la compresión. Tampoco existe mención en este punto en Q del puente sobre el Narog (véase § 13, notas 219 y 223), pero luego se menciona en esta sección como la causa de la ruina de los Elfos de Nargothrond. Orodreth fue muerto en Nargothrond, y no como en *El Silmarillion* en el campo de batalla.

En una alteración a Q (nota 227), se da a entender un cambio del motivo de Túrin para matar a Brodda. En el *Cuento*, Túrin cercenó la cabeza de Brodda en venganza explícita a «el hombre acaudalado que **[217]** sumó lo poco que tenía una viuda a sus riquezas» (II. 118); en el pasaje revisado en Q (como luego en *El Silmarillion*, pp. 294-295, y con más claridad en el *Narn*, p. 142) la acción de Túrin surgió en parte de la furia y agonía al darse cuenta de que el dragón lo había engañado.[315]

Mientras que en E los Hombres de los Bosques están situados «al este del Narog», en Q se dice que moran «en los bosques verdes alrededor del Río Taiglin que entra en la tierra de Doriath antes de unirse con las grandes aguas del Sirion»; éstas son las primeras apariciones del Taiglin y de «Doriath allende el Sirion» en los textos (aunque las dos están marcadas en el primer mapa del «Silmarillion», véase p. 261, 264). En relación con el pasaje de E comenté que resulta extraño que mientras en el *Cuento* los Hombres de los Bosques tenían capitán (Bethos) cuando Túrin se unió a ellos, al igual que en la historia posterior, en E Túrin «reunió a un nuevo pueblo». Ahora en Q los Hombres de los Bosques tienen identidad, «los supervivientes del pueblo de Haleth», que en esta época era el hijo de Hador y tío de Húrin, y las Casas «Hadoriana» y «Halethiana» una y la misma, como ya en § 9; pero todavía, como en E, Túrin se convierte enseguida en su gobernante. Brandir el Cojo, hijo de Handir, hijo de Haleth, en verdad emerge aquí, sustituyendo a Tamar (hijo de Bethos, el gobernante) de *El Cuento de Turambar*, quien todavía está presente en E, y se dice que Brandir había «cedido el gobierno a Túrin por elección del pueblo del bosque»; en cambio, en la historia posterior constituye un elemento importante el que Brandir permaneciera como gobernante titular hasta su muerte, aunque ignorado por Túrin.

En este punto se menciona por primera vez la vana búsqueda de Finduilas que emprendió Túrin cuando bajó desde Hithlum, y la primera narración del destino de Finduilas; en el *Cuento* y en E no se sugiere qué fue de ella. Finduilas es «la última de la raza de Finrod» (después Finarfin) porque Galadriel no había aparecido todavía

La narración de Q avanza también hacia la forma posterior al hacer que Nienor acompañe disfrazada a la expedición desde Doriath (véase II. 166); y el «sitio elevado . . . . cubierto de árboles» del *Cuento* y la «cima de la colina» de E se

convierten ahora en «la cima arbolada de la Colina de los Espías». Pero en Q era sólo Morwen quien permanecía a salvo en la Colina de los Espías: no se hace mención de lo que hizo Nienor hasta que se enfrentó con Glómund en las orillas del Narog (no, como después, en la Colina). Este cambio se aleja tanto del *Cuento* como de la historia posterior, según la cual Morwen y Nienor permanecieron juntas hasta que se levantó la niebla creada por el dragón; **[218]** pero que se acerca a la historia posterior en que Nienor se encontró sola con el dragón (sobre el tratamiento que esto recibe en E, véase el comentario). Debemos suponer que en esta fase de la evolución de la leyenda, la presencia de Nienor jamás se reveló ni a su madre ni a nadie más, salvo al dragón; en la historia posterior fue descubierta en el cruce de las Lagunas del Crepúsculo *(El Silmarillion*, p. 298; *Narn*, pp. 150-153). El «elemento de Mablung» aún está ausente por completo; y ha de señalarse que Morwen fue llevada de vuelta a salvo a las Mil Cavernas, de donde, luego, se marchó al descubrir que Nienor se había ido. El puente sobre el Narog parece haber estado todavía intacto después del saqueo (en *El Silmarillion* Glaurung lo destruyó, p. 294).

En una corrección de Q (nota 232) aparece por primera vez el nombre *Celebros*, traducido como «Espuma de Plata», por Cuenco de Plata; pero en Q (igual que en E) las cascadas aún se encuentran en el mismo Taiglin (véase II. 171). Luego, *Celebros* pasó a ser el nombre del río tributario en el que se encontraban las cascadas; y éstas se llamaban *Dimrost*, la Escalera Lluviosa.

En la historia de la muerte del dragón, los seis (no como después, dos) compañeros de Turambar todavía sobreviven en E procedentes del *Cuento* (II. 137); aunque en Q no eran tanto los únicos compañeros que pudo encontrar Turambar, sino más bien los que «le suplicaron ir con él». En el *Cuento* la banda de siete trepó fangosamente la escarpada pared de la cañada y pasó allí toda la noche; al amanecer del segundo día, cuando el dragón se movió para cruzar, Turambar vio que sólo le quedaban tres compañeros, y cuando tuvieron que bajar de nuevo hasta el lecho del río para salir bajo el vientre de Glórund, esos tres no tuvieron el valor para trepar de nuevo. Turambar mató al dragón de día; Níniel bajó a la cañada la *segunda* noche, y se arrojó por las cascadas al amanecer del *tercer* día; y Turambar se mató la tarde de aquel día. En E la única indicación de tiempo es que los seis compañeros de Turambar lo abandonaron durante la noche que pasaron aferrados al borde de la cañada. En Q los seis dejaron solo a Turambar durante la primera noche, igual que en E, pero él pasó todo el día siguiente aferrado al risco; Glómund avanzó para cruzar la cañada la *segunda* noche (es obvio que mi padre deseaba hacer que la muerte del dragón tuviera lugar en la oscuridad, pero en un principio consiguió su propósito extendiendo el tiempo que Turambar pasó en la cañada). Pero Níniel bajó y lo encontró, y se arrojó por la cascada esa misma noche. Así pues, la historia de Q se ha acercado a la de *El Silmarillion y* el *Narn*, y sólo requería contraer el tiempo antes de

que el dragón cruzara la cañada, de modo que todo aconteció en una única noche y durante la mañana siguiente. En Q parece sugerirse que Glómund, en mortal **[219]** agonía, se arrojó hacia atrás a la orilla del río de la que venía: *«reculó agonizante*… y no entró en la tierra de los hombres del bosque». Sí esto es así, Níniel debió haber cruzado la cañada para llegar hasta donde se hallaba Turambar. En el *Cuento* (II. 139) está explícito que «casi había [el dragón] cruzado la cañada cuando Gurtholfin se le hundió en el cuerpo y luego se arrastró hasta la otra orilla», igual que en las versiones posteriores.

Que Níniel esperaba un hijo de Turambar se afirma ahora en esta versión del texto (en el *Cuento* y en E esto sólo aparece en adiciones posteriores).

En el *Cuento* (II. 144-145) Turambar se mató en el claro del Cuenco de Plata; en E o en Q no se dice dónde murió, aunque en ambas fue enterrado junto al Cuenco de Plata. Justo al final surge en Q el nombre *Nen-Girith*, su primera aparición: «los Hombres cambiaron el nombre de aquel lugar a Nen-Girith, el Agua Estremecida». En *El Silmarillion* (p. 301) se dice, en el pasaje que describe el estremecimiento que sacudió a Nienor en Dimrost, las cascadas del Celebros, que, debido a ello, «ese lugar se llamó después Nen Girith»; y en el *Narn* (p. 161) que «después de ese día» se lo llamó Nen Girith. Se puede entender que estos pasajes implican que las cascadas del Celebros fueron rebautizadas Nen Girith sencillamente debido al temblor de Nienor la primera vez que llegó allí. Pero esto es sin duda absurdo; el suceso fue, en sí mismo y sin secuelas, demasiado insignificante para que representara la adjudicación de un nuevo nombre; demasiado insignificante, en verdad, para que se lo mencionara en la narración o recordarlo en la leyenda si no tuvo consecuencias: en la leyenda los lugares no cambian de nombre porque una persona, a pesar de lo importante que pueda ser, tenga un escalofrío. Es obvio que el elemento profètico es lo único importante, y se remonta al *Cuento*, donde antes de que se hubiera ideado el nombre de Nen Girith, Nienor «sin saber por qué, se sintió estremecer de temor y no podía contemplar esas hermosas aguas cubiertas de espuma» (II. 131), y en la historia original, tanto Nienor como Turambar murieron en ese mismo sitio (véase II. 173-174). Creo que la frase del *Narn*, «después de aquel día», debe interpretarse como «después de aquel tiempo», «después de que tuvieran lugar los acontecimientos que se van a describir ahora». En los *Cuentos Inconclusos* comenté (p. 193, nota 24):

> Podría suponerse que sólo cuando todo estuvo terminado, y Túrin y Nienor muertos, se recordaron los estremecimientos de Nienor, y se descubrió qué significaban, y se le dio a Dimrost el nuevo nombre de Nen Girith; pero Nen Girith es el nombre que se utiliza a lo largo de la leyenda. **[220]**

Casi con certeza, el uso del nombre «Nen Girith» en las narraciones posteriores *antes* del relato de los acontecimientos que deben haber dado lugar al nombre, ha de

explicarse de la misma manera que el que mi padre propuso para *Mablung*. respecto a lo cual él observó en un ensayo muy tardío que cuando Mablung cogió el Silmaril del vientre de Carcharoth

> la mano [de Beren] y la joya parecían tener un peso tan grande que la propia mano de Mablung se vio arrastrada a tierra y obligada a abrirse, dejando que la otra cayera al suelo. Se dice que el nombre de Mablung («con mano pesada») era profètico; pero puede haber sido un título derivado del episodio *que después se convirtió en aquél por el que el héroe fue principalmente recordado en la leyenda*.

No me cabe duda de que la historia de Q expone la idea original: Nienor tembló con un temor profètico pero inconsciente cuando llegó a las cascadas del Celebros; allí, tanto ella como su hermano murieron de manera horrible; y después de sus muertes, las cascadas fueron rebautizadas Nen Girith, el Agua Estremecida, porque se comprendió su significado. «Después», «Después de aquel día», éste se convirtió en el nombre de las cascadas; pero en la historia legendaria, cuando todo era bien conocido para el historiador y para su público, el nombre posterior se generalizó, como el de Mablung.

14

Al comienzo de esta sección se aclara que la presencia de Mîm en Nargothrond no se remonta a la época del dragón, ya que él «había encontrado los recintos y el tesoro de Nargothrond desguarnecidos». En *Los Cuentos Perdidos* sin duda mi padre no vio una necesidad particular de «explicar» a Mîm; sencillamente, estaba allí, un rasgo de la situación narrativa, como Andvari el Enano en la leyenda nórdica de Völsung. Pero en Q se da el primer paso para relacionarlo con la idea en desarrollo de los Enanos de la Tierra Media: se diseminaron a Beleriand desde las Montañas Azules después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables. (Finalmente, la necesidad de «explicar» a Mîm llevó a la idea de los Enanos Mezquinos.) Pero la afirmación en Q de que sólo ahora los Enanos entran en los cuentos del mundo antiguo parece en discrepancia con pasajes anteriores: con § 9, donde se dice que los Fëanorianos lucharon contra los Enanos de Nogrod y Belegost, y con § 11, respecto al suministro de armas por los Enanos a los ejércitos de la Unión de Maidros. **[221]**

Aquí Mîm tiene algunos compañeros, muertos junto a él por los proscritos de la banda de Húrin, a quienes éste «quiso detener»; en *El Cuento de Turambar* (II. 147) Mîm estaba solo, y fue el mismo Úrin quien le asestó el golpe mortal. Mientras que en el *Cuento* la banda de Úrin —lo bastante numerosa como para ser llamada hueste

— llevó el tesoro de Nargothrond a las cuevas de Tinwelint en un montón de sacos y cajas toscas (por el contrario, en E no hay ninguna indicación de cómo llegó el tesoro a Doriath, y los proscritos no se vuelven a mencionar después de la muerte de Mîm), en Q los proscritos de Húrin se eliminan cuando conviene, del mismo modo en que habían aparecido en el momento conveniente: «cada uno de los de la compañía de Húrin muñó o fue muerto en luchas en el camino», muertes atribuidas a la maldición de Mîm; y como ahora Húrin va solo a Doriath y consigue la ayuda de Thingol para transportar el tesoro, la banda de proscritos parece no tener mucha utilidad narrativa. La lucha en los recintos de Tinwelint entre los Elfos de la floresta y los proscritos, no mencionada en E, se ha tachado en consecuencia (en cualquier caso la aparición en Q de una nueva pelea en los recintos, entre los Elfos y los Enanos exigiría su eliminación, para que Menegroth no pareciera una carnicería permanente).

Pero el problema no fue eliminado: ¿cómo llegó el oro a Doriath? Era una idea esencial que Húrin, destrozado por lo que había visto (o por lo que Morgoth le permitió ver) y atormentado por la amargura y el dolor, arrojara el tesoro de Nargothrond a los pies de Thingol en un gesto de supremo desprecio al cobarde y codicioso rey, como él pensaba que era; pero la nueva historia de Q es evidentemente insatisfactoria: arruina el gesto si Húrin ha de conseguir que el mismo rey envíe a buscar el oro con el que *luego va* a humillarlo, y resulta difícil imaginar la conversación entre Húrin y Thingol cuando Húrin apareció en Doriath, anunciando que el tesoro ya estaba disponible.

Sea como fuere, el oro llega a Doriath, y en todas las versiones Húrin se marcha; pero ahora en Q lo hace para arrojarse al mar occidental, sin encontrar nunca más a Morwen.

Como dije al comentar la sección de E correspondiente, considero probable que mi padre ya hubiera decidido simplificar la historia del *Nauglafring* sobre el oro de Nargothrond. En Q, que es un relato completamente articulado, si bien breve, la ausencia de Ufedhin se puede tomar como una clara indicación de que había sido abandonado, y con él, por necesidad, muchas de las complejidades de los tratos del rey con los Enanos. Entonces, la historia pasó a ser muy simple. Thingol desea que Húrin traiga el oro en bruto para que sea trabajado; envía a buscar a los artesanos más grandes de la tierra, los Enanos de Nogrod y Belegost; y ellos, al llegar, desean el tesoro para sí mismos, **[222]** además del Silmaril, y conspiran para obtenerlo. El argumento que usan —que el tesoro pertenecía por derecho a los Enanos, ya que le fue arrebatado a Mîm— reaparece procedente del *Nauglafring*, donde tiene un contexto distinto (II. 293: un argumento que utiliza Naugladur, señor de Nogrod, para apoyar su intención de atacar Tinwelint).

La relativa riqueza de Thingol no se menciona en Q, pero sus bienes se detallan en *La Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 37) y en *La Balada de Leithian* (III.

189); y sin duda ésta es la fuerza de la palabra «incluso» en «Entonces los encantamientos del oro maldito del dragón comenzaron a afectar *incluso* al rey de Doriath».

En E el rey expulsa a los Enanos sin pagarles nada; no se hace mención de ninguna lucha en este punto, y uno pensaría que aun la compresión más severa no podría haber evitado el mencionarla. Pero en Q, la narración da ahora un giro bastante distinto. Thingol «les negó la recompensa prometida», y ello provocó la lucha en las Mil Cavernas, con muchos muertos por ambas partes; y «el Montículo de la Codicia», que en *El Nauglafring cubría* los cadáveres de los Elfos de Artanor que habían muerto después de la batalla con los proscritos de la banda de Húrin, ahora cubre los de los Enanos y los Elfos; la forma del nombre Élfico se cambió de *Cûm-an-Idrisaith* (II. 284) a *Cûm-nan-Arasaith*.

Como en E, en Q el saqueo de Menegroth por los Enanos se trata todavía muy brevemente, y rasgos centrales de la historia de *El Nauglafring* no se repiten, ni jamás lo harán. Pero (en adición a la pérdida de Ufedhin) parece probable que la «gran hueste» de Orcos, pagada y armada por Naugladur de Nogrod (II. 293), ya se hubiera abandonado en este punto. Desde luego, toda la historia surgió, y sigue dependiendo, del hostil punto de vista de los Enanos, tan destacado en los primeros escritos.

El pasaje geográfico muy corregido que aparece ahora en Q se comprende mejor en relación con el primer mapa del «Silmarillion», y postergo los comentarios sobre los ríos de Ossiriand y el Camino de los Enanos al capítulo IV, pp. 270 ss. Baste apuntar aquí que los cursos de los seis ríos tributarios del Gelion (aquí llamado *Ascar*[316] antes de corregirse por *Flend* y, luego, por *Gelion*, nota 235) se dibujan en el mapa de la misma forma que estaban trazados en el que se publicó en *El Silmarillion*, y el primer mapa los menciona en el orden de la corrección **[223]** original a Q (nota 236) antes de que esta misma fuera alterada: es decir, Ascar, Thalos, Duilwen, Loeglin, Brilthor, Adurant.

Ahora queda explícito que fue Melian quien advirtió a Beren del acercamiento de los Enanos (véase p. 77); y el traslado de la Tierra de los Muertos que Viven de «los bosques de Doriath y la Llanura de los Cazadores, al oeste de Nargothrond», donde aún está emplazada en E (§ 10), a Assariad (Ossiriand) en el Este hace que la interceptación de los Enanos sea mucho más fácil y más natural: el Vado Rocoso (que se remonta a *El Cuento del Nauglafring*, donde se llama *Sarnathrod*) ahora se encuentra en el río que marca los límites de esa misma tierra. El cambio y la evolución geográficos han hecho que aquí toda la organización de la historia resulte mucho más sencilla.

Ahora, por fin, el pueblo de Beren se convierte en los «Elfos Verdes» (véase p. 77); pero la historia de la emboscada en el vado se trata en Q de manera tan sucinta como lo fue en E: ni siquiera existe mención del Nauglafring (> Nauglamír) que se le

quita al rey muerto. La historia del hundimiento del tesoro sigue casi igual que en E, pero hay sugerencias de implicaciones más amplias al llevar el Nauglafring: que la Tierra de los Muertos que Viven pasó a ser tan fértil y hermosa debido a la presencia de Lúthien llevando el Silmaril. Este pasaje se conserva casi palabra por palabra en *El Silmarillion* (p. 318). Está claro que debe relacionarse con un pasaje posterior presente tanto en Q (p. 180) como en *El Silmarillion* (p. 336), donde el pueblo que moraba en los Puertos del Sirion después de la caída de Gondolin no quiso entregar el Silmaril a los Fëanorianos «pues creían que en la joya radicaba el don de felicidad y curación que había descendido sobre sus hogares y navíos». Pero el Silmaril estaba maldito (y ésta puede parecer una idea bastante extraña), y Melian se lo advirtió a Beren y a Lúthien. En Q no se dice, como sucede en E, que Beren guardó en secreto el Silmaril, sino, sencillamente, que él y Lúthien lo «conservaron». En ambos textos la desaparición de Lúthien tiene lugar inmediatamente después; pero mientras que Q de nuevo 110 establece una relación real (véase p. 78), el mismo ordenamiento de las oraciones sugiere que tal relación estaba allí: «la Tierra de los Muertos que Viven se convirtió en una visión de la tierra de los Dioses… Sin embargo, Melian les advirtió de la maldición . . . . mas conservaron el Silmaril. Y con el tiempo, el breve tiempo de belleza de la tierra de Rathlorion pasó. Pues Lúthien desapareció tal como dijera Mandos…».

Las afirmaciones hechas en E §§ 10 y 14 sobre los destinos de Beren y Lúthien se han comentado algo extensamente (pp. 78-79). Cuando pasamos a Q, descubrimos que en el pasaje anterior (§ 10, donde se narra la muerte de Beren y la súplica de Lúthien a Mandos), aunque hay mención de canciones que cuentan que Thorndor llevó a **[224]** Lúthien con vida a Valinor, éstas se descartan, y «hace tiempo que se ha dicho que Lúthien se debilitó y desapareció rápidamente y se desvaneció de la tierra», y así llegó a Mandos: había muerto, tal como podían morir los Elfos, de dolor (cf. el viejo *Cuento de Tinúviel*, II. 55). Y la dispensa de Mandos exigió que «Lúthien debería ser mortal como su amado, *y que debería abandonar la tierra una vez más a la manera de las mujeres mortales*». Esto parece claro: sólo puede significar que Lúthien se había convertido no en una Elfa con un destino peculiar, sino en una mujer mortal. Su naturaleza había cambiado.[317]

No obstante, en el presente pasaje Q retiene la idea de la desaparición de Lúthien: su segunda desaparición. Creo que ahora se puede ver por qué mi padre escribió una X junto a esta oración (nota 244); y nótese también la adición al margen en este punto: «Sin embargo, se había cantado que *sólo Lúthien de los Elfos se contaba entre nuestra raza,* [318] *y fue adonde vamos nosotros, a un destino más allá del mundo*» (cf. *El Silmarillion*, p. 323: «Beren Erchamion y Lúthien Tinúviel habían muerto en verdad, y habían ido a donde va la raza de los Hombres, a un destino más allá del mundo»).

Llegamos por último a la historia de Dior y el fin de Doriath: ahora son Celegorm, Curufin y Cranthir los que resultan muertos, como en *El Silmarillion* (p. 324); y en una adición tardía al texto (nota 246), Dior tiene hijos, Eldûn y Elrûn, que fueron asesinados con su padre. En *El Silmarillion* eran Eluréd y Elurín, a quienes los sirvientes de Celegorm abandonaron para que murieran de hambre en el bosque.

15

En esta versión de la historia de Eöl e Isfin, se dice que Eöl «era de temperamento sombrío, y que había desertado de las huestes antes de la batalla [de las Lágrimas Innumerables]». Nada se ha dicho antes de cómo Eöl llegó a la morada del bosque terrible (y con posterioridad su historia anterior se cambiaría de nuevo completamente: *El Silmarillion*, p. 179).

Es evidente que la descripción general de la llanura y la ciudad de Gondolin en Q se basa fielmente en E, y muestra poco más que un desarrollo estilístico. Pero aquí se dice que Thorndor ha morado en **[225]** Thangorodrim antes de trasladar a sus águilas a las Montañas Circundantes (véase p. 82); y hay una referencia interesante a la intención original del pueblo de Gondolin de ir a la guerra de nuevo cuando llegue la hora. La alteración más importante aquí es la adición a lápiz (nota 251), recogida en el texto Q II, que cuenta que Turgon después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables envió de cuando en cuando a Elfos que bajaban por el Sirion hasta el mar, donde construyeron un puerto pequeño y navegaron, en vano, hacia Valinor. Éste es el predecesor del pasaje en *El Silmarillion* (p. 217), donde, sin embargo, la construcción de naves por los Gondolindrim y la navegación hacia Valinor «para pedir el perdón y la ayuda de los Valar» se sitúan después de Dagor Bragollach y la ruptura del Cerco de Angband (pues la fundación de Gondolin tuvo lugar siglos antes de la Batalla de la Lágrimas Innumerables). Pero en *El Silmarillion* (p. 268) hubo también un intento posterior de Turgon por llegar a Valinor a tiempo después de la gran batalla, cuando Círdan de las Falas le construyó siete barcos, de los cuales el único superviviente fue Voronwë. El origen de esta idea de los infructuosos viajes de los Gondolindrim se encuentra en el cuento *La Caída de Gondolin* (II. 207), donde Ulmo por boca de Tuor aconsejó a Turgon realizar tales viajes, y Turgon contestó que los había hecho durante «innumerables años», y que ya no volvería a realizarlos.

En el texto de sustitución Q II (pp. 164-166), donde aún se halla presente la antigua historia de la fundación de Gondolin, hay muy poco que reseñar en cuestión de desarrollo narrativo, excepto que el envío de Elfos a las desembocaduras del Sirion y la salida de los barcos desde un puerto secreto ahora están incorporados al texto; y se dice que a medida que fueron pasando los años, estos viajes cesaron y el puerto fue abandonado. Ahora se explica por qué Thorndor (> Thorondor) trasladó a

sus águilas desde Thangorodrim.

En estos relatos el paso del tiempo es completamente impreciso. No hay ninguna indicación de cuántos años transcurrieron entre la Batalla de las Lágrimas Innumerables o su consecuencia inmediata —cuando en los primeros años de Gondolin Turgon intentaba que sus mensajes llegaran a Valinor— y la llegada de Tuor, en cuya época el puerto de la desembocadura del Sirion estaba abandonado, nadie podía entrar a Gondolin desde el mundo exterior y ni el rey ni la mayor parte de su pueblo deseaban ya regresar a Valinor (p. 168). Pero el cambio de sentimientos en Gondolin —y todos los grandes trabajos de allanamiento y excavación— deben implicar un gran lapso de tiempo («a medida que transcurrieron los años», pp. 162, 165). Esta idea se remonta a *La Caída de Gondolin* original (véanse mis comentarios, II. 265); pero en esa época Tuor carecía de relaciones que lo ligaran a un **[226]** marco cronológico. Ya en E (§ 16), sin embargo, Huor, hermano de Húrin, se había convertido en el padre de Tuor, y Huor fue muerto en la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Está claro que aquí acechaba una importante dificultad narrativa y cronológica, y no pasó mucho hasta que mi padre trasladara la fundación de Gondolin (y con ella la de Nargothrond) a un punto mucho más anterior de la historia. Lamentablemente, como he mencionado antes (II. 265, nota a pie de página), la narración del *Quenta* fue la última que mi padre escribió de la historia de Gondolin, desde la llegada de Tuor hasta su destrucción; y por lo tanto, aunque la estructura cronológica revisada resulta perfectamente clara, la última narración real retiene la vieja historia de la fundación de Gondolin después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables. Junto a las palabras en la sustitución Q II «Pues Turgon consideró, *cuando llegaron por primera vez a aquel valle después de la terrible batalla*» mi padre marcó una X (nota 257); pero en todos los años que siguieron jamás volvió a ella.[319]

El nombre *Eryd-Lómin* aparece por primera vez[320] en el texto de sustitución Q II, pero se refiere a las Montañas de la Sombra que guardan Hithlum, y con posterioridad se corrigió (nota 255) por *Eredwethion (Ered Wethrin* en *El Silmarillion*). En esta época el nombre *Eryd-Lómin* significaba «Montañas Sombrías», así como *Dor-lómin* significaba «Tierra de la Sombra» (véase I. 140 y I. 311 entrada *Hisilómë*). Más tarde *Ereyd-Lómin*, *Ered Lómin* cambió tanto de significado («Montañas Sombrías» a «Montañas del Eco», con *lóm* «eco», al igual que también en *Dor-lómin* «Tierra de Ecos») como en aplicación, pasando a ser el nombre de la extensión costera al oeste de Hithlum.

16

Al comienzo de esta sección encontramos los primeros inicios de la historia

posterior de la llegada de Isfin y Meglin (Aredhel y Maeglin) a Gondolin, en vez del (como todavía sucede en E) envío de Meglin por su madre; Eöl se perdió en Taur-na-Fuin, y su esposa e hijo **[227]** llegaron a Gondolin durante su ausencia. El relato aún tenía que desarrollarse mucho más (la historia de Maeglin en *El Silmarillion* es uno de los últimos elementos del libro).

En el pasaje reescrito dado en la nota 260, aparece el nacimiento de Tuor «en el bosque» (véase p. 83); la implicación sin duda es que, como en *El Silmarillion* (p. 270) y con más detalle en el «Tuor posterior» *(Cuentos Inconclusos*, p. 29), nació en los bosques de Hithlum, y que fue después de su nacimiento cuando Rían partió al Este de la Colina de los Muertos (en la tosca reescritura del pasaje de Q I recibe ahora por primera vez un nombre élfico, *Amon Dengin*). Pero resulta extraño que en este escrito la servidumbre de Tuor entre los «Hombres desleales», que se encuentran en las primeras versiones de E y Q, no aparezcan aquí.

En la narración de la huida de Tuor de Hithlum el nombre de la Grieta del Arco Iris tal como originalmente se escribió era *Cris-Ilfing* (en el cuento de *La Caída de Gondolin* era *Cris Ilbranteloth* o *Glorfalc*), corregido por *Kirith Helvin (Cirith Ninniach* en *El Silmarillion*).

El viaje de Tuor permanece sin cambios. Ya se dijo en E que Bronweg «en una ocasión había estado en Gondolin»; ahora se añade que había escapado de Angband, y había llegado al Sirion después de mucho vagar en el Este. Que había estado en Angband de hecho ya aparece en *La Balada de la Caída de Gondolin* (III. 175), y se da a entender en el *Cuento* (II. 200-201). La historia de su solitaria supervivencia en el último de los barcos enviados por orden de Turgon no había surgido aún; y su fuga de Angband le convierte en una figura paralela a Flinding (Gwindor) más bien obvia, o por lo menos señala un parecido general entre las historias de Túrin y de Tuor en este punto. En cada caso un Hombre es guiado por un Elfo escapado de Angband a la ciudad oculta de la cual el Elfo era ciudadano en el pasado. La visita que hace Ulmo a Tuor «cuando se hallaba de pie en la alta hierba por la noche» en la Tierra de los Sauces se remonta al *Cuento*, donde él estaba «hundido hasta las rodillas en la hierba» (II. 198). Éste era un elemento esencial que jamás se abandonó; véase II. 261. La canción que Tuor compuso para su hijo Eärendel sobrevive, y se da en el Apéndice 2 de este capítulo (p. 250).

Las instrucciones de Ulmo a Tuor en Q siguen siendo las mismas que en E; pero en la sustitución Q II existen diferencias importantes. Aquí, la gran guerra entre Gondolin y Angband prevista por Ulmo recibe una envergadura mayor, y su resultado exitoso se ha hecho parecer más admisible: la misión de Tuor a Hithlum, donde tenía que arrastrar a los («malignos» y «desleales») Hombres de Hithlum (una tierra llena de espías de Morgoth) a una alianza con los Elfos, una tarea que parecería completamente imposible, ahora se abandona, y **[228]** Tuor ha de viajar al Este y

levantar a las nuevas naciones de los Hombres; la enemistad con los Fëanorianos ha de remediarse. Pero en caso contrario, Ulmo ya no realiza ninguna promesa de ayudar al pueblo de Gondolin en la construcción de la flota. Su presciencia de la ruina inminente de Gondolin, se hace cada vez menos precisa: en E él sabe que, si no se hace nada, llegará por Meglin en siete (> doce) años, en Q I que tendrá lugar en doce años, pero sin mencionar a Meglin, en Q II sólo que vendrá antes de que pasen muchos años.

En la historia de la traición de Meglin en Q se afirma de manera expresa (como no sucede en E, aunque está implícito casi con seguridad) que él reveló la situación real de Gondolin, que hasta entonces Morgoth ignoraba.

Existen fuertes insinuaciones en esta narración comprimida de que la rica heráldica de casas y emblemas de Gondolin sólo estaba en suspenso, no abandonada. Se aluden, aunque no se dan, los siete nombres de Gondolin, y se menciona a Ecthelion de la Fuente y a Glorfindel de la Casa de la Flor Dorada. En verdad reaparecen tantos rasgos viejos —las Puertas del Verano, la «muerte de Rog fuera de las murallas»—[321] que no se requiere la referencia en el texto a *La Caída de Gondolin* para demostrar que mi padre tenía el *Cuento* muy en mente. En la referencia a la «creación» (en vez de «crianza») de los nuevos dragones por parte de Morgoth para el ataque a la ciudad hay incluso una sugerencia de los (aparentemente) mecanismos inanimados del *Cuento* (véase II. 270-271).

La relación entre la presente versión corta de la huida de los fugitivos y la emboscada en Cristhorn (> Kirith-thoronath), es efectivamente la de *El Silmarillion* (pp. 331-332), y que en el *Cuento* se ha comentado en II. 271-272. La ausencia en *El Silmarillion* de los fugitivos que fueron al Paso de la Huida y allí fueron destruidos por el dragón que vigilaba, un elemento presente en E y en Q, se debe a la eliminación editorial, basada en evidencias en un texto muy posterior de que la vieja entrada a Gondolin se había bloqueado. Ese texto es la base para el pasaje de *El Silmarillion* (p. 312), donde Húrin, después de su liberación de Thangorodrim, llegó al pie de las Montañas Circundantes:

> miró alrededor con pocas esperanzas, erguido al pie de una pendiente de piedras bajo un muro escarpado, y no sabía que eso era todo lo que podía verse del antiguo Camino de Huida: habían bloqueado el Río Seco y el portal arqueado estaba bajo tierra. **[229]**

La oración de *El Silmarillion*, p. 328, «Cerraron por tanto las puertas escondidas de las Montañas Circundantes» fue una adición editorial.

En Q reaparece procedente del *Cuento* la morada de los supervivientes de Gondolin en la Tierra de los Sauces, y el regreso de la «añoranza por el mar» a Tuor, que conduce a la partida de Nan-Tathrin Sirion abajo hasta el Mar.

Por último, se puede comentar la descripción de Idril Celebrindal en Q II (p. 174), alta, «casi de la estatura de un guerrero», con cabellos dorados: el prototipo de Galadriel (véase sobre todo la descripción que se hace de ella en los *Cuentos Inconclusos*, p. 293).

17

En el texto original Q esta sección sigue muy de cerca la estructura de E, y en muchos aspectos la historia continúa intacta allí donde muy pronto se realizarían cambios.

Ha desaparecido todo rastro de la insistencia de Ulmo a Eärendel para que emprenda el viaje a Valinor (véase E § 17, nota 57); pero aún son las «palabras severas» de Ulmo las que conducen a los Valar a la marcha de los Hijos de los Valar contra Morgoth, y todavía Eärendel «llegó demasiado tarde para llevar mensajes a los Elfos, pues los Elfos se habían ido» (cf. Q § 6: «llegó demasiado tarde»). Por otro lado, ahora aparece el *anhelo* de Eärendel de llevar «un mensaje a los Dioses y Elfos del Oeste, que conmoviera sus corazones para que tuvieran piedad del mundo», aunque, cuando llegó, no había nadie en Kôr a quien pudiera entregárselo. Pero la historia definitiva está apuntada en el texto a lápiz (nota 270).

En la narración de la hueste que vino desde Valinor, Fionwë es todavía el hijo de Tulkas (véase p. 84); pero ahora ninguno de los Teleri deja Valinor, mientras que por otro lado existe una mención de los Gnomos que no han dejado Valinor en el momento de la Rebelión; cf. el pasaje anterior en Q (§ 5): «Algunos se quedaron atrás… Mucho tiempo pasó antes de que se reincorporaran a la historia de guerras y viajes de su pueblo».

Bronweg sigue estando presente como en E, viviendo solo en la desembocadura del Sirion después del ataque de los Fëanorianos, y aún navega con Eärendel en el segundo viaje de Wingelot que los llevó a Kôr. En este punto de la historia, Eärendel todavía construye la Torre de las Aves Marinas; su barco se alza, como en E, sobre las alas de las aves mientras busca a Elwing desde el cielo, donde lo acosa la Luna y vaga sobre la tierra como una estrella fugitiva. Elwing todavía arroja el Silmaril al mar y salta tras él, adoptando la forma de un ave **[230]** marina para buscar a Eärendel «por todas las costas del mundo». Las disensiones entre los Fëanorianos constituyen una evolución menor, de modo que algunos no participaron y otros ayudaron a Elwing; las muertes de Damrod y Díriel (véase p. 85); la explicación de la piedad de Maidros por el niño Elrond («pues su corazón estaba enfermo y cansado por la carga del terrible juramento»); y la descripción de Wingelot. El nombre del barco de Tuor, *Eärámë*, se traduce como «Ala de Águila» (la antigua explicación del nombre, cuando era el barco de Eärendel), no «Ala del Mar» (véase p. 85). Aquí se omite el

pasaje de E concerniente a la elección de Elrond Medio Elfo, pero la cuestión reaparece en § 18.

Con esta sección la nueva versión de Q (como «Q II») continúa hasta el final del trabajo, y el texto original («Q I») se interrumpe de hecho antes del final. Como esbozos sustanciales de Q I permanecen inalterados en Q II, supongo que no transcurrió mucho tiempo entre ellos; pero ciertas pinceladas nuevas e importantes se introducen en la leyenda con esta nueva versión.

Estos importantes progresos de la presente sección son, primero, que las palabras de Ulmo a los Valar *no* consiguieron la guerra contra Morgoth («Manwë no sintió piedad»); segundo, que Elwing, volando como un ave marina, *llevó el Silmaril en el pecho*, y llegó hasta Eärendel, que regresaba de su primer viaje en Wingelot: de manera que el Silmaril de Beren no se perdió, sino que se convirtió en la Estrella de la Tarde, y tercero, que Eärendel, viajando a Valinor *con Elwing*,llegó ante los Valar, y fue su «embajada de los dos linajes» la que condujo al ataque a Morgoth.[322]

Pero también hay muchos cambios de menor carácter estructural en Q II, como: los primeros viajes de Eärendel alrededor de las costas de las Tierras Exteriores antes de que construyera Wingelot; los sueños de advertencia para que regresara rápidamente a las Desembocaduras del Sirion, a las que jamás volvió al ser interceptado por la llegada de Elwing como ave marina y sus nuevas de lo que había pasado allí en su ausencia: de ahí la desaparición de Bronweg de la historia; el poder curativo del Silmaril sobre el pueblo del Sirion (véase p. 223); la gran luz del Silmaril mientras Wingelot se aproximaba a Valinor, y la sugerencia de que se trataba del poder de la joya lo que hizo pasar al barco a través de todos los encantamientos y las sombras; la negativa de Eärendel de permitir a cualquiera de los que viajaban con él a entrar en Valinor; la nueva explicación del abandono de Tûn en Kôr **[231]** (pues la historia seguía siendo aún que la ciudad de los Elfos estaba vacía cuando Eärendel fue allí); el saludo de Fionwë (ahora de nuevo hijo de Manwë) a Eärendel como la Estrella de la Mañana y de la Tarde; el gobierno por parte de los Teleri de los barcos que transportaron a las huestes del Oeste, y la contemplación del Silmaril en el cielo por Maidros y Maglor y el pueblo de las Tierras Exteriores.

En correcciones posteriores a Q II se introducen más elementos. A Tuor se le atribuye un destino (nota 272) poco menos sorprendente que el de su primo Túrin Turambar. Aparece el hermano de Elrond, Elros (notas 273 y 279); y Maglor ocupa el papel de Maidros como su salvador, y como el menos despiadado y obcecado de los dos hermanos (nota 279; véase el comentario a § 18). La adición en la nota 288, que afirma que el jefe de los Gnomos que nunca abandonaron Valinor era Ingwiel, hijo de Ingwë, resulta asombrosa a primera vista: uno esperaría que fuera Finrod (> Finarfin), como en *El Silmarillion* (p. 342). No obstante, creo que esta adición se incorporó al texto de forma imperfecta: el sentido que se pretendía dar era el de que Ingwiel era el

jefe de los Quendi (los Elfos de la Luz, los Vanyar), entre quienes marcharon los Gnomos de Valinor.[323] En una revisión a Q § 2 (nota 90), el texto original, según el cual Ingwë jamás regresó a las Tierras Exteriores «hasta cerca del final de estas historias», se cambió por una afirmación de que jamás retomó. Ingwiel sustituye a Ingil, hijo del Inwë de *Los Cuentos Perdidos*, quien construyó la Torre de Ingil en Tol Eressëa (I. 25) después de regresar de las Grandes Tierras.

Según la primera versión de Q II

> Eärendel era el guía [es decir, de la flota de las huestes de Valinor]; mas los Dioses no le permitieron regresar de nuevo,[324] y se construyó una torre blanca en los confines del mundo exterior en las regiones Septentrionales de los Mares Divisorios, en la que buscaban reparo todas las aves marinas de la tierra.

La Torre de las Aves Marinas sobrevive así en el mismo punto de la narración que en E y en Q donde Eärendel construye la torre después de su infructuosa visita a Kôr. Al final de esta sección de E, Eärendel **[232]**

> con la ayuda de sus alas navega [de las aves marinas] incluso por el aire en busca de Elwing, pero el Sol lo quema, y la Luna lo acosa en el cielo, y durante largo tiempo vaga por el cielo como una estrella fugitiva.

Prácticamente se dice lo mismo al final de la sección en Q I. Sin embargo, en la primera versión de Q II, Elwing estaba con Eärendel en ese momento,[325] en forma de ave, y fue ella quien ideó las alas para su barco, de modo que «éste se elevó incluso a los océanos del aire».

En E y en Q Eärendel aún no porta un Silmaril cuando vaga por el cielo «como una estrella fugitiva» (pues el Silmaril de Beren se hundió con el Nauglafring, y los otros todavía se encuentran en la Corona de Hierro de Morgoth); mientras que en Q II es en este momento cuando el Silmaril aparece en el cielo y da esperanza al pueblo de las Tierras Exteriores.

Con la revisión de Q II dada en la nota 289 se introduce la idea de que fueron los mismos Dioses quienes colocaron a Eärendel y a su barco en el cielo. Ahora es Elwing quien construye la Torre de las Aves Marinas, y se idea alas con el fin de tratar de llegar hasta él, en vano; *y quedan separados hasta el fin del mundo*. Sin duda esto armoniza con la revisión a Q II dada en la nota 283: «Y se despidió en la última costa de todos los que amaba, y se separaron de ellos para siempre».

En *El Silmarillion* el elemento de la compañía de un barco pequeño permanece: los tres marineros Falathar, Erellont y Aerandir (p. 338). A éstos, y a Elwing, Eärendil se negó a permitirles que pusieran pie en la costa de Aman; pero Elwing saltó al mar y corrió hacia él, diciendo: «Entonces nuestros caminos se separarían».

Allí Eärendil y Elwing «se despidieron de los compañeros de viaje, y se separaron de ellos para siempre»; pero ni aun así Elwing acompañó a Eärendil a Tirion. Vivió entre los Teleri de Alqualondë, y Eärendil llegó a ella después de «comunicar el recado de los Dos Linajes» a los Valar; y luego fueron juntos a Valmar y escucharon el decreto de Manwë, y la elección del destino que se les concedió a ellos y a sus hijos.

Un detalle curioso surge en la narración de Q II del viaje de Eärendel y Elwing que los llevó a la costa de Valinor. Mientras que en Q I se dice que Eärendel «de nuevo encontró la Isla Solitaria, y los Mares Sombríos», en Q II «llegaron a los Mares Sombríos *y cruzaron sus sombrar*, y contemplaron la Isla Solitaria… ». Esto sugiere que los Mares Sombríos se habían convertido en una región del Gran Mar **[233]** situada al este de Tol Eressëa; y la misma idea parece estar presente en § 6 tanto en E como en Q, pues allí se dice que en el Ocultamiento de Valinor «las Islas Mágicas fueron . . . . diseminadas a lo largo de la extensión de los Mares Sombríos, *antes de que se pueda alcanzar la Isla Solitaria* navegando hacia el Oeste». Bastante diferente es el relato en *Los Cuentos Perdidos*, donde «más allá de Tol Eressëa [al oeste de las Islas Mágicas] está el muro de brumas y esas extensas nieblas marinas bajo las que se extienden los Mares Sombríos» (I. 155-156); y los Mares Sombríos llegan hasta las costas de la tierra occidental (I. 87). Posiblemente este cambio esté relacionado con la nueva posición de Tol Eressëa: anclada en la Bahía de Faërie que a lo lejos tiene la visión de las Montañas de Valinor, y no como en *Los Cuentos Perdidos* en mitad del Océano: un cambio que se introdujo en la geografía en E § 3.

En correcciones a Q II, las Islas Mágicas se convirtieron en las Islas Encantadas (nota 280; véase II. 409-410) y la Bahía de Faërie se convierte en la Bahía del Hogar de los Elfos (nota 281); también el nombre *Eärámë del* barco de Tuor pasa a ser *Eärrámë*, con la interpretación posterior de «Ala del Mar» (nota 271).

18

Hay varios progresos interesantes en la historia de la Última Batalla y sus consecuencias en el texto original Q I de esta sección. La narración muy breve de E aquí se alarga mucho, y aparece gran parte de la versión final, aunque aún con muchas diferencias (notablemente la ausencia de Eärendel). Que Morgoth había sido atado tiempo atrás por Tulkas con la cadena Angainor reaparece ahora procedente de *Los Cuentos Perdidos* (este rasgo se encuentra ausente en Q § 2; véanse pp. 88, 197).

El pasaje que describe el desgarro de Beleriand sobrevive casi intacto en *El Silmarillion* (p. 344), que, de hecho, no añade nada más. Hay una notable afirmación (mantenida en Q II) de que

los Hombres que no perecieron en la ruina de aquellos días huyeron, y mucho

> tiempo pasó antes de que volvieran por las montañas donde antaño estuviera Beleriand, y ello no sucedió hasta que la historia de esas guerras se hubo desvanecido hasta convertirse en un eco casi olvidado.

No sé con certeza a qué se refiere (véase abajo, p. 235). Desgraciadamente, las evidencias de la evolución de la idea del hundimiento de Beleriand son muy escasas. Más adelante sólo una región pequeña **[234]** (Lindon) permaneció sobre el mar al oeste de las Montañas Azules; pero esto, bajo ningún concepto aún, tiene que haber sido el caso. También se dice en Q (de nuevo conservado en Q II) que

> se construyeron muchas naves en las costas del Mar Occidental, y sobre todo en las grandes islas que al desgarrarse el mundo Septentrional surgieron de la vieja Beleriand.

No se nos cuenta nada del tamaño y número de esas «grandes islas». En uno de los esbozos de mapas que mi padre hizo para *El Señor de los Anillos* aparece la isla de Himling, es decir, la cima de la Colina de Himring, y también Tol Fuin, es decir, la parte más alta de Taur-na-Fuin (véase *Cuentos Inconclusos*, p. 24); y en *El Silmarillion* (p. 315) se dice que la piedra de los Hijos de Húrin y la tumba de Morwen en Cabed Naeramarth se yergue en Tol Morwen «sola en el agua más allá de las costas que fueron hechas en los días de la cólera de los Valar». Pero parece obvio que en esta época mi padre estaba imaginando islas mucho más grandes que ésas, ya que fue en ellas donde se construyeron las grandes flotas al final de la Guerra de la Ira. Lúthien (> Leithien), como la tierra de la que parten en barco los Elfos, mencionada en E § 18 y explicaba como «Bretaña o Inglaterra», no se menciona en Q; pero las palabras que siguen en E: «Desde entonces, siempre y de cuando en cuando, navegarán y dejarán el mundo antes de marchitarse», están claramente reflejadas en Q:

> Sin embargo, no todos regresaron, y algunos se demoraron muchas edades en el Oeste y el Norte, sobre todo en las Islas Occidentales. No obstante, a medida que las edades pasaban y el pueblo élfico desaparecía de la Tierra, todavía navegaban al anochecer desde nuestras costas Occidentales; tal como siguen haciendo ahora, cuando pocos de las compañías solitarias se demoran en alguna parte.

La relación entre estos pasajes hace pensar que las «Islas Occidentales» eran las Islas Británicas,[326] y que Inglaterra todavía tenía un lugar en la geografía mitológica real, tal como se dice de manera explícita en E. En este contexto resulta interesante el comienzo de *Ælfwine de Inglaterra*, en el texto final de *Ælfwine II* (II. 395): **[235]**

> Había una tierra llamada Inglaterra, que era una isla del Oeste y, antes de quedar

dividida en las luchas entre los Dioses, era la más occidental de todas las tierras del Norte y se abría al Gran Mar que los Hombres de antaño llamaban Garsecg; pero a la parte que se desembró le dieron el nombre de Irlanda y muchos otros nombres, y en estos cuentos no se habla de sus habitantes.

> Los Elfos daban a toda esa tierra el nombre de Lúthien y todavía lo siguen haciendo. Sólo allí vive aún la mayor parte de los Debilitados, las Hadas Sagradas que aún no se han alejado del mundo por los mares, allende el horizonte conocido por los Hombres, hacia la Isla Solitaria o incluso hasta la Colina de Tûn, en la Bahía de Faëry, que baña las costas occidentales del reino de los Dioses.

Es posible, tal como sugerí (II. 408-409), que este pasaje se refiera al cataclismo, y sus consecuencias, que por lo demás se menciona por primera vez en E § 18. *Ælfwine II no* se puede fechar, pero *Ælfwine I*, en el cual estaba basado, se escribió con toda probabilidad en 1920 o poco después. También es concebible, si no más, que el significado de las palabras de Q, que pasó tiempo antes de que los Hombres volvieran por las montañas donde Beleriand estuviera antaño, se refieran a las invasiones sangrientas de Inglaterra en días posteriores descritas en *Ælfwine II*, pues poco hay en ese texto que no se pueda acomodar con facilidad en el presente pasaje de E y de Q, con la imagen de los menguantes Elfos de Lúthien «dejando nuestras costas Occidentales».[327] Pero una dificultad sería con esta idea radica en la llegada de los Hombres «por las montañas» donde Beleriand estuviera antaño.

En verdad el más notable, incluso sorprendente, rasgo de las consecuencias de la Última Batalla en Q (I) es la afirmación de que cuando Fionwë marchó a través de las tierras convocando a los Gnomos y los Elfos Oscuros para dejar las Tierras Exteriores, a los Hombres de las Casas de Hador y de Bëor «se les permitió partir, si lo deseaban». Pero sólo quedaba Elrond; y de su elección como Medio Elfo se dice lo mismo que en E § 17. Las implicaciones de este pasaje son desconcertantes. Es evidente que «la raza de Hador y Bëor» se refiere a aquellos **[236]** que descienden de manera directa de Hador y Bëor; luego, la concepción de estas Casas se amplió mucho: se convirtieron en clanes. Pero como de los descendientes directos sólo quedaba Elrond, ¿qué significado tiene esa autorización? ¿Es una (muy curiosa) manera de ofrecerle la elección de partir al Medio Elfo, si él (ellos) lo deseaba(n)? Pues el Medio Elfo sólo había cobrado existencia en las Casas de Hador y de Bëor. Pero esto parece demasiado legalista y retorcido como para que sea probable. Entonces, ¿da a entender que, si de hecho había habido otros descendientes —si, por ejemplo, Gundor, hijo de Hador, había tenido hijos—, se les habría permitido marcharse? ¿Y entonces qué? ¿Habrían terminado sus días como Hombres mortales en Tol Eressëa? El permiso parece bastante oscuro en cualquiera de las interpretaciones; y se lo eliminó de Q II. No obstante, creo que representa el primer germen de la historia de la partida de los supervivientes de los Amigos de los Elfos a

Númenor.

La historia del destino de los Silmarils de Q I progresa con respecto a E, y aquí alcanza una interesante fase de transición entre E y QH, donde se consigue la resolución final. Maidros sigue siendo, como en E, de los dos hijos de Fëanor supervivientes el que menos fieramente resuelto está a cumplir el juramento: en E es sólo Maglor quien roba un Silmaril de la custodia de Fionwë, y en Q I es Maiglor quien está «dispuesto a aceptar», pero lo disuade Maglor. En Q II los argumentos permanecen, pero las partes de Maidros y Maglor están invertidas, al igual que en E § 17 (por corrección posterior a Q II, nota 279), Maglor pasa a ser el que salvó a Elrond y Elros. En Q I los dos hermanos van a robar los Silmarils a Fionwë, como en la versión final de la leyenda; pero, como en E, sólo Maglor se lleva el suyo, pues en la nueva historia Maidros es capturado. Sin embargo, mientras que así como en E sólo uno de los dos Silmarils es sepultado en las profundidades por la acción de uno de los dos hermanos (Maglor), y el otro lo retiene Fionwë y en última instancia se convierte en la estrella de Eärendel (sin que Maidros, por lo que se puede ver, interprete un mayor papel en su destino), en Q I la quemazón de la mano impía y la comprensión de que el derecho de los hijos de Fëanor a los Silmarils ahora está invalidado, pasa a ser de Maidros; y, prisionero de Fionwë, se suicida, tirando el Silmaril al suelo (y aunque el texto de Q I no llega tan lejos como esto, la lógica de la historia debe conducir a la entrega del Silmaril a Eärendel, igual que en E). La versión corregida de E (notas 69 y 70), según la cual Maglor arroja su Silmaril a un pozo ardiente y, luego, vaga cantando con pesar junto al mar (en vez de arrojarse también él al pozo), se incorpora a Q I.

En Q II la historia ha vuelto a cambiar hasta llegar a la estructura armoniosa y definitiva: el Silmaril de Beren no está perdido, y se convierte **[237]** en la estrella de Eärendel: tanto Maglor como Maidros cogen un Silmaril del campamento de Fionwë, y los dos los arrojan a lugares inaccesibles. Maidros sigue quitándose la vida, pero no lo hace arrojándose al pozo ardiente, y esto implica un retomo a la historia original de Maglor que se cuenta en E. Ahora Maglor arroja el Silmaril al mar, y así se conservan los Silmarils de la tierra, el mar y el cielo, pero son Silmarils distintos; pues en las versiones anteriores fue uno de los que había en la Corona de Hierro de Morgoth el que se convirtió en la Estrella de la Tarde.

Esta evolución narrativa extraordinariamente compleja pero altamente característica quizá se pueda mostrar con más claridad en un cuadro:

E	Q I	Q II
El Silmaril de Beren es arrojado al mar por Elwing y se pierde	Como en E	El Silmaril de Beren es llevado por Elwing a Eärendel en Wingelot; con él va a Valinor
—	*Maidros* está dispuesto a aceptar, pero *Maiglor* lo disuade	*Maglor* está dispuesto a aceptar, pero *Maidros* lo disuade
Maglor sólo roba un Silmaril a Fionwë y escapa	*Maidros* y *Maglor* juntos le roban los Silmarils a Fionwë, pero *Maidros* es capturado	Como en Q I, pero tanto a *Maidros* como a *Maglor* se les permite partir portando los Silmarils
Maglor sabe por el dolor del Silmaril que ya no tiene derecho sobre él	*Maidros* sabe por el dolor del Silmaril que ya no tiene derecho sobre él	Como en Q I
Maglor se arroja con el Silmaril a un pozo ardiente > Arroja el Silmaril a un pozo y vaga por las costas	*Maidros* arroja el Silmaril al suelo y se quita la vida *Maglor* arroja el Silmaril a un pozo ardiente y vaga por las costas	*Maidros* se arroja con el Silmaril a un pozo ardiente *Maglor* arroja el Silmaril al mar y vaga por las costas
El Silmaril de *Maidros* es adjudicado por los Dioses a Eärendel	[Como en E, aunque este punto no se alcanzó en Q I]	El Silmaril de Beren, que jamás se perdió, es conservado por Eärendel

[238]

Todavía encontramos en las dos versiones de Q, como en E, la afirmación de que algunos de los Elfos que regresaron fueron más allá de Tol Eressëa y moraron en Valinor («como todos aquéllos que lo deseaban eran libres de hacer», Q II), y queda claro en los textos de Q que éstos incluían a algunos de los Noldoli exiliados, «admitidos de nuevo en el amor de Manwë y el perdón de los Dioses». También se conserva en Q I (pero no en Q II) la afirmación de que Tûn permaneció abandonada, una vez más sin que se dé explicación (véanse pp. 88-89). Pero mientras que en E Tol Eressëa fue repoblada por «los Gnomos y muchos de los Ilkorins y Teleri y Qendi», en los textos Q no se menciona aquí a los Teleri y Quendi, sólo a los Gnomos y a los Elfos Oscuros («especialmente aquéllos que antaño vivieran en Doriath», Q I).

En una nota apresurada a lápiz a Q I (§ 17, nota 270), hay una referencia a algunos Hombres de Hithlum arrepentidos, y al cumplimiento de las predicciones de Ulmo (es decir «sin los Hombres los Elfos no derrotarán a los Orcos y Balrogs», § 16): tanto por el valor de los Hombres de Hithlum como por la embajada de Eärendel a los Valar. Esto se incorpora a Q II en la presente sección, con la adición de que muchos Hombres nuevos procedentes del Este lucharon contra Morgoth; pero una revisión posterior (notas 292 y 293) alteró esto para decir que la mayoría de los Hombres, sobre todo los recién llegados del Este, lucharon del lado del Enemigo, y

también que en adición a los Hombres arrepentidos de Hithlum «todos los que quedaban de las tres Casas de los Padres de los Hombres lucharon por Fionwë». Esta última frase indica que la Casa de Hador ahora se había dividido (véase el comentario de § 9), y también que las casas de los Amigos de los Elfos habían crecido, de modo que no se ven restringidas a los descendientes de los Padres mencionados en la narración. La extraña autorización de Fionwë a los Hombres de las Casas de Hador y Bëor para partir al Oeste ha desaparecido en Q II.

Otros progresos de Q II son la negativa de Morgoth a salir al final; la llegada de los dragones alados, de los cuales el más grande era Ancalagon el negro; la muerte de Ancalagon a manos de Eärendel que baja de los cielos con innumerables aves a su alrededor, y la destrucción de Thangorodrim por la caída de Ancalagon.

19

En esta sección final, la narración, ahora casi en su totalidad sólo en Q II, regresa de nuevo a Eärendel; resulta extraño que el calor abrasador del Sol y el acoso de la Luna, y su viaje como «una estrella fugitiva», reaparecen *después* de la Última Batalla y la derrota de Morgoth; **[239]** en E y en Q esto se dice de su primera subida a los cielos, al final de § 17. No es hasta ahora cuando

> los Valar arrastraron su blanco navío, Wingelot, por encima de la tierra de Valinor, y lo llenaron de brillo y lo consagraron, y lo lanzaron a través de la Puerta de la Noche.

Parece claro que en este relato lo que hicieron los Valar fue proteger a Eärendel haciéndole navegar en el Vacío, por encima de los cursos del Sol y la Luna y las estrellas (véase el diagrama en el *Ambarkanta,* p. 285), donde además podía vigilar la Puerta para que no regresara Morgoth. Yen Q II Elwing estaba junto a él en sus viajes «por la inmensidad sin estrellas» (tachado más tarde, nota 303).

De hecho, ya nos hemos encontrado, en el pasaje reescrito dado en la nota 289 a § 17 en Q II, con la historia final, según la cual Wingelot fue consagrado por los Dioses y colocado en los cielos *antes* de la partida de las huestes del Oeste; pero esto se extiende con fecha posterior a la escritura de la conclusión de Q II. En este pasaje, es la misma Elwing la que construye la Torre de las Aves Marinas, e idea alas con el fin de tratar de alcanzar a Eärendel, pero nunca más se encontraron; y así el elemento de las aves marinas deja de tener cualquier relación directa con Eärendel. En la narración de la Última Batalla en Q II § 18, Eärendel desciende del cielo acompañado por «una miríada de aves», pero este movimiento corresponde a la historia en Q II § 17 de que fue Eärendel quien construyó la Torre, y Elwing quien ideó alas para su

barco. Uno podría haber esperado que las aves que descendieron con Eärendel sobre Ancalagon el negro desaparecerían en la historia posterior, donde son los Valar los que elevaron a Wingelot, y las alas de aves con las que antes se alzara son desechadas; pero en la versión final de la historia de «las últimas cosas» aún están presentes, y lo mismo en *El Silmarillion* (p. 343).

En la página siguiente doy una tabla que muestra con claridad el desarrollo de la historia de Eärendel y Elwing en estos textos.

Otro cambio de la versión final de la historia es que Elwing se quedó con Eärendel en Valinor; la Torre de las Aves Marinas fue construida para ella, y desde allí volaría para encontrarse con Eärendel cuando su barco regresara a Valinor *(El Silmarillion*, p. 341).

Aparte del pasaje concerniente a Eärendel, Q II sigue a E (presumiblemente ahora su precursor inmediato) bastante fielmente al narrar la creencia de que Morgoth regresa en secreto de cuando en cuando, mientras que otros dicen que se trata de Thû (> Sauron), quien sobrevivió a la Ultima Batalla; y en el contenido de la profecía de las Ultimas Cosas (que ahora recibe una existencia formal como **[241]** «la Profecía de Mandos»), pronunciada por Mandos en Valmar ante el juicio de los Dioses. Sin embargo, hay ciertos cambios y progresos en la Profecía: cuando regrese Morgoth destruirá el Sol y la Luna (que con toda seguridad debe contener por lo menos una reminiscencia del pasaje del cuento de *El Ocultamiento de Valinor* citado en la p. 90); Tulkas ahora se nombra como el principal antagonista de Melko en la batalla final en las llanuras de Valinor, junto con Fionwë y Túrin Turambar; Eärendel entregará su Silmaril, y Fëanor le llevará los Tres a Yavanna para que los rompa (en E es Maidros quien los va a romper); y con el despertar de los Elfos y la incorporación de sus muertos el objetivo de Ilúvatar se cumplirá respecto a ellos. La aparición de Túrin al final sigue siendo profundamente misteriosa; y aquí se dice que la Profecía lo menciona entre los Dioses, que es algo que con claridad hay que relacionar con el pasaje del antiguo *Cuento de Turambar* (II. 149), donde se dice que Túrin y Nienor «se quedaron como ilustres Valar entre los bienaventurados», después de que se hubieran sumergido en Fôs'Almir, el baño de llamas. En cambios al texto de Q II se dice que Túrin es mencionado entre «los hijos de los Dioses», en vez de entre los Dioses, y también que viene «de las estancias de Mandos» a la batalla final; de la cual no puedo decir nada más que Túrin Turambar, aunque un Hombre mortal, no fue, como hace la raza de los Hombres, a un destino más allá del mundo.

E y Q	Q II	Revisiones a Q II
Eãrendel (con Bronweg) visita Kôr inútilmente, pues los Elfos ya se han ido (§ 17)	Eãrendel (con Elwing, y portando el Silmaril) va a Valinor, y después de prohibir a Elwing que lo acompañe más adelante, pronuncia «la embajada de los Dos Linajes» (§ 17)	Eãrendel se despide para siempre de Elwing en la costa de Valinor (§ 17, nota 14)
Construye la Torre adonde van todas las aves marinas (Q: y se lamenta por la pérdida de Elwing) (§ 17)	Guía a la flota del Oeste; construye la Torre de las Aves Marinas, y Elwing está con él (§ 17)	El barco de Eãrendel es consagrado por los Valar y colocado en el cielo (§ 17, nota 20)
Las alas de las aves alzan a Wingelot hasta el cielo (§ 17)	Elwing idea alas para Wingelot (§ 17)	Elwing construye la Torre e idea alas de aves para sí misma, pero no puede alcanzar a Eãrendel, y quedan separados para siempre (§ 17, nota 20)
El Sol lo quema y la Luna lo acosa, y vaga como una estrella fugitiva. No tiene ningún Silmaril. (§ 17)	Navega el cielo portando el Silmaril (? con Elwing), y la estrella es vista por el pueblo de las Tierras Exteriores (§ 17)	(Elwing no está con él)
	Desciende desde el cielo a la Última Batalla con innumerables aves a su alrededor, y mata a Ancalagon (§ 18)	
Después de la Última Batalla el Silmaril de Maidros es entregado a Eãrendel y Elwing le es devuelta; navega a la Oscuridad Exterior con Elwing, portando el Silmaril (§ 19) [El texto Q I termina antes de alcanzar este punto]	El Sol lo quema y la Luna lo acosa, y navega como una estrella fugitiva (§ 19) Su barco es consagrado por los Valar y lanzado a través de la Puerta de la Noche. Elwing está con él (§ 19)	(Elwing no está con él; § 19, nota 6)

APÉNDICE 1
Fragmento de una traducción del Quenta Noldorinwa al inglés antiguo, hecha por Ælfwine o Eriol; junto con equivalencias en inglés antiguo de nombres élficos

Sobreviven fragmentos de versiones en inglés antiguo (anglosajón) de los *Anales de Valinor* (tres), los *Anales de Beleriand y* el *Quenta Noldorinwa*, Todos empiezan al principio de las obras respectivas y sólo uno, una versión de los *Anales de Valinor*; constituye un texto sustancial. La versión en inglés antiguo del *Quenta* que se da aquí no tiene título, pero más tarde mi padre insertó a lápiz el título *Pennas*; cf. *Qenta Noldorinwa o Pennas-na-Ngoelaidh*, p. 95. En una lista breve y separada de nombres élficos y palabras que corresponden a este período aparece esta entrada:

Quenta relato, cuento (*quete*- «decir»). N[oldorin] *pent*
pennas historia (*quentassë*).

[242]

En esta época, *Eriol y Ælfwine* reaparecen juntos como los nombres élfico e inglés del marinero que fue a Tol Eressëa y allí tradujo diversos trabajos élficos a su propia lengua: en el preámbulo a los *Anales de Valinor* (p. 306 es «Eriol de Leithien, es decir, Ælfwine de los Angelcynn», y en una de las versiones en inglés antiguo de los *Anales* se dice que la obra (p. 326) ha sido traducida por «Ælfwine, a quienes los Elfos llamaron Eriol». (Sobre las primeras relaciones de los dos nombres véase II. 380-381.)

La versión en inglés antiguo del *Quenta* es un equivalente muy próximo al texto en inglés moderno desde su comienzo «Después de la creación del mundo por el Padre de Todos» a «la sombra es su reino y la noche su trono» (pp. 95-96), donde termina el inglés antiguo. Se trata de un manuscrito a tinta, evidentemente un primer borrador, con correcciones a lápiz (en su mayoría pequeñas alteraciones del orden de las palabras y cosas así) que he incorporado al texto; el último párrafo está escrito a lápiz, rápidamente. Los acentos agudos en vocales largas se introdujeron de manera esporádica y yo los he utilizado de modo consecuente, igual que en toda la extensión de los textos en inglés antiguo.

Pennas

Æfter þám þe Ealfæder, se þe on elfisc Ilúuatar hátte, þás worolde geworhte, þá cómon manige þá mihtegostan gǽstas þe mid him wunodon hire to stíeranne; for þon þe hí híe feorran ofsáwon fægre geworhte and hí lustfollodon on hire wlitignesse. Þás gǽstas nemdon þá Elfe *Valar*, þæt is þá Mægen, þe men oft síððan swáþéah nemdon Godu. Óþre gǽstas manige hæfdon hí on hira folgoðe, ge máran ge lǽssan, 7 þára sume tealdon men siþþan gedwollice mid þǽm Elfum; ac híe lugon, for þám þe ǽr séo worold geworht wǽre hí wǽron, 7 Elfe and Fíras (þæt sindon men) onwócon ǽrest on worolde æfter þára Valena cyme. Ealfæder ána geworhte Elfe and Fíras ond ǽgþerum gedǽlde hira ágene gifa; þý hátað hí woroldbearn oþþe Ealfæderes bearn.

Þara Valena ealdoras nigon wǽron. Þus hátað þá nigon godu on elfiscum gereorde swá swá þa elfe hit on Valinóre sprǽcon, þéah þe hira naman sind ópre 7 onhwerfede on nold-elfisc, and missenlice sind hira naman mid mannum.

Manwe wæs goda hláford, and winda and wedera wealdend and heofones stýrend. Mid him wunede to his geféran séo undéadlice héanessa hlǽfdige, úprodera cwén, *Varda* [243] tunglawyrhte. Him se nyxta on mægene, and on fréondscipe se cúðesta, wæs *Ulmo* ágendfréa ealra wætera, se þe ána wunað on Útgársecge, 7 stýreð swáþéah eallum wǽgum 7 wæterum, éam 7 stréamum, wyllum ond ǽwelmum geond eorðan ymbhwyrfte. Him underþýded, þéah he him oft unhold bið, is *Osse*, se þe manna landa sǽm stýreð, 7 his geféra is *Uinen* merehlǽfdige. Hire feax líþ gesprǽðð geond ealle sǽ under heofenum.

On mægene wæs *Aule* Ulmo swíðost gelíc. He wæs smiþ and cræftiga, 7 *Yavanna* wæs his geféra, séo þe ofet and hærfest and ealle eorðan wæstmas lufode. Nyxt wæs héo on mægene þára Valacwéna Vardan. Swíþe wlítig wæs héo, and híe þá Elfe nemdon oft *Palúrien* pæt is ‘eorþan scéat’.

Þá gebróþru Mandos 7 *Lórien* hátton *Fanturi*. *Nefantur* háteð se ǽresta, neoærna hláford, and wælcyriga, se þe samnode ofslægenra manna gǽstas. *Olofantur* háteð se óðer, swefna wyrhta 7 gedwimora; 7 his túnas on goda landum wǽron ealra stówa fægroste on worolde 7 wǽron gefylde mid manigum gǽstum wlitigum and mihtigum.

Ealra goda strengest 7 leoþucræftigost and foremǽrost ellendǽdum wæs *Tulkas*; þý háteð he éac þon *Poldórea* se ellenrófa (se dyhtiga); and he wæs Melkoes unwine and his wiþerbroca.

Orome wæs mihtig hláford and lýtle lǽssa mægenes þonne Tulkas sylf. Orome wæs hunta 7 tréowcynn lufode - þý hátte he *Aldaron*, 7 þá noldielfe hine *Tauros* nemdon, þæt is Wealdafréa - 7 him wǽron léofe hors and hundas. Húru he éode on huntoð þurh þá deorce land ǽr þám þe séo sunne wurde gýt atend /onǽled; swíþe hlúde wǽron his hornas, 7 swá béoð gíet on friðum and feldum þe Orome áh on Valinóre. *Vana* hátte his geféra, séo wæs gingra sweostor

hira Vardan 7 Palúrienne, 7 séo fægernes ge heofenes ge
eorðan bið on hire wlite and hire weorcum. Hire mihtigre
swáþéah bið *Nienna*, séo þe mid Nefantur Mandos eardað.
Mildheort bið héo, hire bið geómor sefa, murnende mód;
sceadwa bið hire scír 7 hire þrymsetl þéostru.

NOTAS

6 *Mægen* («Poderes») se corrigió a *Reg*… (?*Regen* ?*Regin*). Inglés antiguo *regn-* en palabras compuestas «grande, poderoso», relacionado con el nórdico antiguo *regin* «Dioses» (que aparece en el *Ragnarök*).

10 *Fíras* es una corrección de *Elde* (las dos son palabras antiguas y poéticas para «hombres»). En la línea 12 *Fíras* está escrito junto a *Elde*, lo cual se corrigió por *Ælde* (y Elfe aparentemente por *Ælfe*). **[244]**

11 *Valena* genitivo plural es una corrección de *Vala*, también en la línea 14.

23 *on Útgársecge. Út-gársecg* «los Mares Exteriores». *Gársecg*, uno de los muchos nombres en inglés antiguo del mar, se utiliza con frecuencia en *Ælfwine de Inglaterra* para el Gran Mar del Oeste (en uno de los textos escrito *Garsedge* con el fin de representar la pronunciación).

35 *wælcyriga*: «la que elige a los muertos» (*wæl*), el equivalente en inglés antiguo del nórdico antiguo *valkyrja* (valkiria).

49 *atend, onǽled*: estas palabras son alternativas, pero ninguna está marcada para desecharla.

55 Cf. *Beowulf* líneas 49-50: *him wæs geómor sefa, murnende mód* («tristes estaban sus corazones y el dolor en sus almas»).



Relacionadas con los textos en inglés antiguo hay varías listas de nombres élficos con equivalentes en inglés antiguo, algunos de los cuales son de gran interés por la luz que proyectan sobre el significado de nombres élficos; aunque muchos, de hecho, no son traducciones, como se verá.

En primer lugar hay una lista de los Valar:

Los dioses principales son Fréan.ós (ése)

[I. A. *fréa* «gobernante, señor»; *ós* «dios» (en nombres propios como *Oswald*) con vocal mutada en el plural.]

Manwë es Wolcenfréa [I. A. *wolcen* «cielo»; cf. inglés moderno *welkin* [cielo, firmamento, bóveda celeste].]

Ulmo es Gársecges fréa, & ealwæter-fréa [Sobre *Gársecg* véase la nota a la línea 23 del *Quenta* en I. A. En ese texto Ulmo es llamado *ágend-fréa ealra wætera* «Señor de las Aguas» (literalmente «señor propietario de todas las aguas»).]

Aulë es Cræftfréa

Tulkas es Afoðfréa [I. A. *afoð, eafoð* «poder, fuerza».]

Oromë es Wáðfréa y Huntena fréa [I. A. *wáð* «cazar»; «Señor de la Caza y Señor de los Cazadores». En el *Quenta* en I. A. es *Wealdafréa* «Señor de los Bosques», traducción de *Tauros*.] **[245]**

Mandos es Néfréa [I. A. *né(o)* «cadáver»; cf. *neoærna hláford* «amo de las casas de los muertos» en el *Quenta* en I. A. Sobre el nombre élfico *Nefantur*; véase p. 196.]

Lórien es Swefnfréa [I. A. *swefn* «sueño».]

Melko es Mánfréa, Bolgen, Malscor [I. A. *mán* «mal, perversidad»; *bolgen* «iracundo». Hay registrado un sustantivo verbal en I. A. *malscrung*, que significa «que deja perplejo, hechizado».]

Ossë es Sǽfréa

También hay varias listas de equivalentes en inglés antiguo de nombres élficos de personas y lugares, y como evidentemente todos corresponden al mismo período los he reunido y transcrito en orden alfabético:

Aldaron: Béaming [I. A. *béam* «árbol».]

Amon Uilas: Sinsnáw, Sinsnǽwen [I. A. *sin-* «perpetuo»; *snáw* «nieve», *snǽwen* (no registrado) «nevado». *Amon Uilas* aparece en el *Quenta*, p. 99, nota 84.]

Ancalagon: Anddraca [I. A. *and-* como primer elemento en palabras compuestas denota oposición, negación *(anda* «enemistad, odio, envidia»); *draca* «dragón».]

Angband: Engbend, Irenhell [*Engbend* contiene I. A. *enge* «estrecho, opresivo, cruel» y *bend* «lazo, grillete»; en consecuencia no se trata de una traducción, sino de un juego de palabras entre dos lenguas.]

Asgar Bǽning [Este río, *Ascar* en Q como en *El Silmarillion*, también es *Asgar* en los Anales *de Beleriand* (p. 355). No puedo interpretar *Bǽning*. Si se trata de un derivado del I. A. *bán* «hueso» (cf. *bǽnen* «óseo») podría tener algún significado como «el lugar (es decir, el río) lleno de huesos», refiriéndose a los Enanos que se ahogaron en el río en la batalla del Vado Rocoso; pero esto no parece nada probable.]

Balrog: Bealuwearg, Bealubróga [I. A. *bealu* «mal», cf. inglés moderno *bale(ful)* [mal(sano)]; *wearg* «criminal, proscrito, ser maldito» (nórdico antiguo *vargr* «lobo, proscrito», de ahí los *Wargos*); *bróga* «terror». De este modo, estos nombres en I. A. son, como *Engbend*, ingeniosos sonidos con correspondencia ideados de vocablos del I. A.]

Bansil: Béansil, Béansigel [El segundo elemento es I. A. *sigel* «sol, **[246]** joya» (cf. J. R. R. Tolkien, *Sigelwara Land*, en *Medium Ævum III*, junio de 1934, p. 106); el primero presumiblemente es *béam* «árbol». Éste es otro caso en el que *Ælfwine* usó vocablos de inglés antiguo para dar una similitud de sonido (por supuesto, con un significado apropiado), en lugar de una traducción. En la lista de nombres de *La Caída de Gondolin, Bansil* se traduce como «Destello Claro», II. 273.]

Baragund, Barahir: Beadohun, Beadomær [I. A. *beadu* «batalla».]

Bauglir: Bróga [I. A. *bróga* «terror».]

Beleg: Finboga [I. A. *boga* «arco».]

Belegar: Ingársecg, Westsǽ, Wídsǽ [El nombre gnómico del Gran Mar aún no ha aparecido en los textos. *Ingársecg* = *Gársecg, Útgársecg* es el Mar Exterior (véase nota a la línea 23 del *Quenta* en I. A]

Belegost: Micelburg [«Gran Fortaleza», el significado original (véase 424-425).]

Blodrin, hijo de Ban: Blodwine Banan sunu [*Blodwine* presumiblemente contiene el I. A. *blód* «sangre»; mientras que *bana* es «matador».]

Doriath: Ealand, Folgen(fold), Infolde, Wudumǽraland [I. A. *éaland*, tierra junto al agua o a un río, sin duda con referencia a los ríos Sirion y Esgalduin. *Folgen(fold)*: en I. A. *folgen* es el participio pasado de *féolan* «penetrar, abrirse camino, entrar», pero los verbos afines en gótico y nórdico antiguo tienen el significado de «ocultar», y puede ser que aquí *folgen* reciba el sentido del antiguo nórdico *fólginn* «oculto», es decir «(la tierra) oculta». Gondolin es llamada *Folgenburg. Infolde*, un vocablo no registrado, quizá tenga un significado como «la tierra interior», «la tierra de dentro». *Wudumǽraland* sin duda contiene *mǽre* «linde, frontera».]

Dor-lómen: Womanland [Véase *Ered-lómen*.]

Drengist: Nearufléot [*Drengist* aún no ha aparecido en los textos. I. A. *nearu* «estrecho», *fléot* «brazo del mar, estuario, ría».]

Ered-lómen: Wómanbeorgas [I. A. *wóma* «sonido, ruido», *beorg* «montaña»; sc. las Montañas del Eco, y de manera similar *Wómanland* para Dor-lómen, Tierra de Ecos. Ésta es la etimología posterior de estos nombres; véase p. 226.]

Gelion: Glæden [*Gelion* aparece por corrección a *Flend* en el *Quenta* § 14. I. A. *glædene* «iris, gladio», como en los Campos Gladios y el Río Gladio de *El Señor de los Anillos*.] **[247]**

Gondolin: Stángaldor(burg), Folgenburg, Galdorfæsten [I. A. *stán* «piedra»; *galdor* «hechizo, encantamiento»; *fæsten* «fortaleza». Sobre *Folgenburg* (?«la ciudad oculta») véase *Doriath*].

Hithlum: Hasuglóm, Hasuland (Hasulendingas) [I. A. *hasu* «gris»; *glóm* «anochecer, crepúsculo». *Hasulendingas* «el pueblo de Hasuland».]

Laurelin: Gleng(g)old [I. A. *gleng* «ornamento, esplendor»; *Glengold* no es una traducción sino una imitación del sonido de *Glingol* («oro cantarín», II. 274).]

Mithrim: Mistrand, Mistóra [I. A. *óra* «ribera, costa», y *rand*, del mismo significado.]

Nargothrond: Hlýdingaburg, Stángaldor(burg) [*Hlýdingaburg* es la ciudad de los *Hlýdingas*, el pueblo de Narog *(Hlýda)*. *Stángaldor(burg)* también se da como un nombre en I. A para Gondolin.]

Narog: Hlýda [*Hlýda* «el ruidoso» (I. A *hlúd* «ruidoso»; véase III. 106).]

Silmaril: Sigel, Sigelmǽrels [Sobre *sigel* véase *Bansil* arriba. I. A. *mǽrels* «cuerda»; *Sigelmǽrels* es otro caso de imitación, pero se refiere al Collar de los Enanos.]

Sirion: Fléot (Fléwet), Scírwendel [*Fléot* aquí debe tener el significado de «río», que apenas se evidencia en el inglés antiguo, aunque es el sentido general del vocablo en lenguas afines (cf. *Drengist* arriba). *Scírwendel* I. A. *scír* «brillante»; *wendel* no aparece, pero ciertamente se refiere a los recodos del curso de un río; cf. *Withywindle* [Tornasauce], el río del Bosque Viejo, sobre el cual mi padre apuntó: *«-windle* [dar vueltas, serpentear] no aparece en realidad (*Withywindle* se tomó del modelo *withywind*, un nombre del convólvulo o enredadera)» (*Guide to the Names in The Lord of The Rings*, en *A Tolkien Compass*, p. 196).]

Taur-na-Danion: Furhweald [En una adición al *Quenta* § 9 (nota 144) *Taur Danin* se da como el nombre anterior de Taur-na-Fuin, cuando aún era «seguro, aunque denso y oscuro»; *Taur-na-Danion* aquí se cambió por *Taur-na-Donion*, precursor de *Dorthonion* «Tierra de Pinos». I. A. *furth* «abeto, pino», *weald* «bosque».]

Taur-na-Fuin: Nihtsceadu, Nihtsceadwesweald, Atol Nihtegesa, Niht-helm unfǽle [I. A. *sceadu* «sombra»; *weald* «bosque»; *atol* «horrendo, terrible»; *egesa* «terror»; *niht-helm* «cobijo de la noche», una poética palabra compuesta que se encuentra en *Beowulf* y otros poemas; *unfǽle* «mal». Cf. la traducción al inglés moderno, encontrada en las largas Baladas y el *Quenta*, «Floresta de la Noche».] **[248]**

Tindbrenting þe þa Brega Taniquetil nemnað [«Tindbrenting que los Valar llaman Taniquetil»: véase III. 151, y sobre Brego véase *Vala*].

Vala: Bregu [I. A. *brega* «gobernante, señor», plural (no registrado) *brega*. A la lista se añadieron otras dos palabras: *Mægen* «Poderes», que se usa en el Quenta en I. A., línea 6, y *Ése* (véase p. 244).]

Valinor: Breguland, Godéðel [I. A. *éðel* «país, tierra natal».]

Valmar Godaburg, Bregubold [I. A. *bold* «morada».]

Otra página de equivalentes en inglés antiguo de los nombres de los Linajes de los Elfos, y de los príncipes de los Noldoli dispuestos en una tabla genealógica. La página está encabezada:

Fíras. Incluye tanto Hombres como Elfos.

Esto contradice el uso de *Fíras* en el *Quenta* en I. A., donde aparece como una corrección a *Elde* (líneas 10 y 12), empleado a distinción de *Elfe*. Luego sigue:

Fíra bearn

§ 1. þæt eldre cyn: *Elfe oþþe Wine*

1. *Ingwine: lyftelfe, héahelfe, hwítelfe, Líxend.* Godwine
2. *Éadwine: goldelfe, eorðelfe, déoþelfe, Rǽdend.* Finningas
3. *Sǽwine: sǽlfe, mereþyssan, flotwine, Nówend.* Elwingas

Wine sólo puede ser el I. A. *wine* (plural antiguo *wine*) «amigo» (un vocablo que se empleaba para iguales, superiores e inferiores); pero su uso aquí como un término general equivalente a *Elfe* resulta curioso.

De los nombres dados al Primer Linaje, *lyftelfe* contiene el I. A. *lyft* «cielo, aire»; *Líxend* «Los Brillantes». El Segundo Linaje: *Éad-* en el contexto de los Noldoli sin duda ha de interpretarse como «riquezas». No estoy seguro del significado de *Rǽdend*, aunque claramente se refiere al conocimiento y anhelo de conocimiento de los Noldoli en algún aspecto. *Finningas* «el pueblo de Finn» *(Ingy Finn* como las formas gnómicas de Ingwë y Finwë aún se encontraban en Q § 2, aunque eliminadas por cambios posteriores al texto). El Tercer Linaje: I. A. *mereþyssa* «embestidor del mar» (usado en poesía de barcos en I. A. **[249]** registrado); *flotwine* contiene el I. A. *flot* «mar»; *Nówend* «marineros, capitanes de barcos».

En la tabla genealógica que sigue, Fëanor recibe el nombre en I. A. de *Finbrós Gimwyrhta* («Artífice de Joyas»); como a sus hijos aquí se los llama *Brósingas* (de *Brósinga mene* «el collar dé los Brósings» en *Beowulf* línea 1199) presumiblemente es una formación regresiva de *Brósingas*. También se los llama *Yrfeloran*: una palabra compuesta no registrada, «aquellos privados de su herencia», los Desposeídos. Los *Brósingas* o hijos de Fëanor se dan así:

1. *Dægred Winsterhand* [I. A *dægred* «alba, amanecer»; *winsterhand* «zurdo» (pues Maidros perdió la mano derecha cuando lo rescataron de Thangorodrim, Q § 8). No puedo arrojar ninguna luz sobre el equivalente en I. A. *Dægred* para Maidros, a menos que una nota extremadamente tardía sobre Maidros (Mædhros) sea relevante (pues las ideas largo tiempo enterradas en cuanto al registro escrito pueden aparecer muchos años después): según ésta, heredó «el raro cabello castaño rojizo de la familia de Nerdanel» (Nerdanel era la esposa de Fëanor, *El Silmarillion*, p. 83), y «sus hermanos y otros parientes» la llamaron *Russandol* «coronilla cobriza».]
2. *Dægmund Swinsere* [No puedo explicar *Dægmund* por Maglor. En I. A. *mund* es «mano», también «protección»; *swinsere* (no registrado) «músico, cantante» (cf. *swinsian* «hacer música»).]
3. *Cynegrim Fægerfeaz* [Celegorm «Fairfax», es decir cabello rubio. *Cynegrim* probablemente es la sustitución de un nombre en I. A con cierta coincidencia en el sonido.]
4. *Cyrefinn Fácensearo* [Curufin el Hábil. I. A. *cyre* «elección»; *fácen* «engaño, ardid, perversidad» (una palabra de sentido completamente negativo); *searu* «habilidad, astucia» (también de sentido negativo, «trama, trampa, traición»); *fácensearu* «traición».]
5. *Colþegn Nihthelm* [Cranthir el Oscuro. I. A *col* «carbón»; para *nihthelm* véase en *Taur-na-Fuin* arriba.]
6. *Déormod* } *huntan* [Damrod y Díriel los cazadores. I. A. *déormód* «corazón valiente»; *tír* «gloria»; *-geld* (*-gild*) en nombres, «de valor».]

7. *Tirgeld*

Fingolfin aparece como *Fingold Fengel* (I. A. *fengel* «rey, príncipe»; cf. III. 172), y sus hijos son *Finbrand* (es decir, Finweg/Fingon) y *Finstán* (es decir, Turgon); el elemento *stán* «piedra», presumiblemente **[250]** muestra que *-gon* en *Turgon* es *gond (gonn)* «piedra», véase I. 310. La hija de Fingolfin es *Finhwít* (es decir, Isfin), y Eöl es *Éor*, Meglin es *Mánfrið* (un nombre compuesto no registrado de *mán* «mala acción, perversidad» y *frið* «paz»).

Finbrand (es decir, Finweg/Fingon) aquí tiene un hijo, *Fingár*, y la hija de *Finstán* (es decir, Turgon) es *Ideshild Silfrenfót* (es decir, Idril Celebrindal).

Finrod (es decir, el Finarfin posterior) es llamado *Finred Felanóþ (felanóþ* «muy valiente») y sus hijos son *Ingláf Felahrór* (es decir, Felagund; *felahrór* tiene el mismo significado que *felanóþ), Ordred* (es decir, Orodreth), *Angel* (es decir, Angrod) y *Eangrim* (es decir, Egnor).

Ordred (es decir, Orodreth) tiene dos hijos, *Ordhelm* y *Ordláf* su hija es *Friþuswíþ Fealuléome* (es decir, Finduilas Failivrin; *fealuléome* quizá «luz dorada»).

Por último, hay un cuarto hijo de Finwë dado en esta tabla: *Finrún Felageómor (felageómor* «muy triste»).

Es notable el nombre que se le da a Felagund, *Ingláf Felahrór*; pues *Felagund* iba a convertirse en su «apodo», y su verdadero nombre *Inglor* (tal como permaneció hasta que mucho después fue sustituido por Finrod, cuando el Finrod original pasó a ser Finarfin); véase p. 393.

APÉNDICE 2
Los Cuernos de Ylmir

Este poema es sin lugar a dudas al que se alude en el *Quenta*, pp. 167-168: «del poder y la majestad de esa visión se habla en la canción que Tuor compuso para su hijo Eärendel». Sobrevive en tres versiones y cinco textos. La primera versión, de la que hay sólo un manuscrito, consiste en 40 líneas, que empiezan:

Me senté en la orilla devastada del profundo y reverberante mar

y termina:

y desperté en cuevas silenciosas, y playas vacías, y paz

(líneas 15 y 66 en el texto dado abajo). En el manuscrito a tinta mi padre añadió a lápiz el título *Las Mareas*, junto con las notas *4 Dic. 1914* y **[251]** *En la Costa de Cornualles*. Sobre su visita a la Península Lizard en Cornualles en el verano de 1914, véase Humphrey Carpenter, *Biography*, pp. 84-85. Pero aunque yo no he encontrado nada anterior a este texto, resulta claro por las notas de mi padre a versiones posteriores que recordaba que el origen del poema era anterior a esa época.

La segunda versión lleva el título *Canto Marino de un Día Antiguo* (un *Fyrndaga Sǽléoþ* en inglés antiguo), y sobrevive en dos manuscritos que sólo difieren en pequeños detalles. El segundo tiene algunas correcciones menores, y la fecha: *Mar. 1915 < Dic. 1914 < 1912*, también *Essay Club* [de Exeter College, Oxford] *Marzo 1915*. Esta versión comienza:

En esa región sombría y peligrosa, por cuyos grandes y tempestuosos caminos
no oí ningún sonido de voces humanas; en aquellos días más antiguos
me senté en la orilla devastada del profundo y reverberante mar…

(es decir, empieza en la línea 13 del texto, p. 253) y contiene dos líneas más después de «playas vacías, y paz» (línea 66 del texto, p. 256) (donde termina *Las Mareas*):

En una hermosa región iluminada por el sol por cuyos viejos y caóticos caminos
ningún sonido de voces humanas reverberaba en aquellos días de los más antiguos.

Es esta versión, no la de 1914, de la que Humphrey Carpenter cita las primeras seis líneas *(ibid*. p. 89). El *Canto Marino* difiere de *Las Mareas* tanto en extensión (tiene 50 líneas frente a 40) como en la reconstrucción de muchos versos.

Junto al segundo texto del *Canto Marino* mi padre escribió a lápiz:

Ésta es la canción que Tuor contó a Eärendel, su hijo, sobre el tiempo que los Exiliados de Gondolin vivieron una temporada en Dor Tathrin, la Tierra de los Sauces, después del incendio de su ciudad. Ahora bien, Tuor fue el primero de los Hombres en ver el Gran Mar, pero guiado por Ulmo hacia Gondolin había abandonado las costas del Océano y, al pasar por la Tierra de los Sauces, se enamoró de su belleza, olvidando tanto su misión como su anterior amor por el mar. Entonces, Ulmo, señor de Val, vino en su carro de aguas profundas, se sentó en el crepúsculo en las cañas **[252]** del Sirion y le tocó su flauta mágica de caracolas huecas. Desde ese momento Tuor siempre anheló el mar y no tuvo paz en el corazón mientras moró en agradables lugares interiores.[328]

Es evidente que esto corresponde al cuento *La Caída de Gondolin* (véase especialmente II. 196-200), y sin duda se añadió en la época de la escritura del cuento (y de la tercera versión del poema), ya que el *Canto Marino* no tiene punto de contacto con la leyenda de Tuor, ni con ningún rasgo de la mitología.

La tercera versión, titulada *Los Cuernos de Ulmo*, sobrevive en un manuscrito y una copia a máquina sacada directamente de él, y sólo ahora las referencias a Ulmo y Ossë (y al desgarro de la Tierra por los Dioses en la

oscuridad primigenia) aparecen por primera vez en el poema. Una nota al manuscrito, escrita al mismo tiempo que el poema, dice:

> 1910-11-12 reesc[rito] y reconstruido a menudo. Forma presente debida a la reescritura y adición de introd[ucción] &c final en una casa solitaria cerca de Roos, Holderness (Thistle Bridge Camp), Primavera 1917

(Sobre Roos véase Humphrey Carpenter, *Biography*, p. 113). Una nota posterior a lápiz añade: «poema a “La Caída de Gondolin”».

Así pues, la absorción del poema en la leyenda de Tuor y Eärendel tuvo lugar casi en la misma época que la escritura del cuento *La Caída de Gondolin* (véase I. 250, II. 188); debería haberse dado en *El Libro de los Cuentos Perdidos Parte II*.

Se hicieron unas pocas y pequeñas correcciones al manuscrito de *Los Cuernos de Ulmo*, notablemente *Ulmo* > *Ylmir* (siendo la última la forma gnómica, encontrada en *La Balada de los Hijos de Húrin* y en el «Esbozo»), y la segunda referencia a Ossë (líneas 41-42, sustituyendo dos versos anteriores). En esencia la copia a máquina es igual que el manuscrito (con las palabras «de “La Caída de Gondolin”» añadidas bajo el título), pero tiene unas pocas alteraciones hechas con bolígrafo rojo, que, por lo tanto, corresponden a un momento muy posterior. Estos cambios tardíos no están incorporados a este texto, pero se dan en notas que siguen al poema.

[253]

Los Cuernos de Ylmir
de
«La Caída de Gondolin»

«Tuor recordó en una canción cantada a su hijo Eärendel
las visiones que las caracolas de Ylmir le provocaron una
vez en el crepúsculo de la Tierra de los Sauces.»

Fue en la Tierra de los Sauces donde la hierba es larga y verde;
yo estaba tocando las cuerdas del arpa, pues un viento se había arrastrado invisible
y hablaba en las copas de los árboles, mientras las voces de las cañas
susurraban tallosos susurros mientras la puesta del sol rozaba los prados,
melodías de tierra adentro sutilmente mágicas que sólo esas cañas podían tejer.
Fue en la Tierra de los Sauces cuando una vez Ylmir vino al anochecer.

En el crepúsculo junto al río en una cosa hueca de caracolas
creó música inmortal, hasta que mi corazón bajo su hechizo
se rompió en el crepúsculo, y las praderas se desvanecieron
en caudalosas aguas grises que se alzaban alrededor de las rocas donde nadan las aves marinas.

Las oí gemir a mi alrededor donde los negros riscos se cernían en la altura
y la primigenia luz de las estrellas titilaba pálidamente en el cielo.
En esa región sombría y peligrosa, por cuyos grandes y tempestuosos caminos

no oí ningún sonido de voces humanas, en aquellos días más antiguos,
me senté en la orilla devastada del profundo y reverberante mar
cuya rugiente y espumeante música rompía en incesante cadencia
sobre la tierra asediada para siempre en un eón de ataques
y desgarrada en torres y pináculos y metida en cuevas de grandes bóvedas;
y sus arcos se sacudieron con trueno y sus pies se vieron apilados con formas **[254]**
rasgadas en vieja guerra marina de esos riscos y negros promontorios.
He aquí que oí la tempestad en forma de batalla rugiendo detrás de la marea
cuando sonó la trompeta de los primeros vientos, y el mar gris cantó y gritó
cuando una nueva ira blanca despertó en él, y sus ejércitos se alzaron a la guerra
y lanzó su encrespada caballería hacia la costa amurallada e inmóvil.
Allí la ventosa y abanderada fortaleza de esas altas y vírgenes costas
repelió los primeros y finos tentáculos de las antiguas huestes de la marejada;
repelió los inquietos gallardetes que como los brazos de una cosa con tentáculos
retorciéndose y arrastrándose hacia adelante murmuraban, aspiraban y se aferraban.
Entonces un suspiro y un murmullo surgieron en esa furtiva vanguardia,
mientras por detrás los torrentes se agrupaban y las saltarinas olas corrían,
hasta que los caballos marinos de crines de espuma llegaron en verdes y rodantes cantidades,
una marea salvaje hollando hacia tierra, y su canción de guerra estalló en llamas.

Cabezas enormes se agitaron airadas y sus crestas fueron torres de espuma
y la canción que los grandes mares estaban cantando era una canción de cólera incontenida,
pues a través de esas gigantescas aguas las trompetas de Ossë sonaron,
y las voces del diluvio y las del Gran Viento se hicieron más profundas y sonoras;
profundos huecos zumbaron y silbaron mientras succionaban los vientos del mar;
espumas y grandes chorros blancos aullaron agudamente por encima del estrépito;
vientos fuertes soplaron las amargas trenzas del mar en el oscuro rostro de la tierra
y aires salvajes, espesos con la rociada, huyeron en una remolineante carrera **[255]**
de batalla a batalla, hasta que el poder de todos los mares
se agrupó como una montaña en torno a las impresionantes rodillas de Ossë,

y una cúpula de aullante agua aplastó esas goteantes y negras fachadas
y sus catastróficas fuentes embistieron en ensordecedoras cascadas.

* * *

Entonces oí el inconmensurable himno del Océano mientras subía y bajaba
al ritmo de su órgano cuyas interrupciones eran el graznido de las gaviotas y el oleaje atronador;
oí la carga de las aguas y el canto de las olas
cuyas voces por siempre venían y entraban rodando a las cuevas,
donde una interminable fuga de ecos salpicaba sobre piedras mojadas
y subía y se mezclaba al unísono con un zumbido murmurante;
era una música de la máxima profundidad la que se agitaba en los abismos,
y todas las voces de todos los océanos se agrupaban en aquel sonido;
era Ylmir, Señor de las Aguas, con una mano que todo lo inmovilizaba
que creaba inconquistables armonías, que el rugiente mar obedeció,
y sus aguas se vertieron y la Tierra levantó lomas resplandecientes de nuevo
desnudas a los aires y las nubes a la deriva y el mar convirtiéndose en lluvia,
hasta que la succión y la succión de remolinos verdes y los golpes de las ondas fue todo
lo que llegó a mi isla de roca, salvo por la antigua llamada sobrenatural
de las aves marinas largo tiempo olvidadas y el chirrido de antiguas alas.

Así el murmurante sueño me tomó en medio de esas lejanas y viejas cosas
(en una región solitaria y crepuscular, por cuyos viejos y caóticos caminos
no oí ningún sonido de voces humanas, en aquellos días más antiguos **[256]**
cuando el mundo se tambaleó en el tumulto mientras los Grandes Dioses desgarraban la Tierra
en la oscuridad, en la tempestad de los ciclos antes de nuestro nacimiento),
hasta que las mareas bajaron, y el Viento murió, y toda la música del mar cesó
y desperté en cuevas silenciosas y playas vacías y paz.

Entonces la magia se alejó de mí y aquella música soltó sus bandas;
caracolas lejanas, lejanas, que llamaban, y he aquí que estaba en las dulces tierras,
y las praderas me rodeaban donde crecían los sauces llorones,
donde la larga hierba se agitaba a mi lado, y mis pies estaban empapados de rocío.
Sólo las cañas susurraban, pero una niebla pendía sobre los ríos
como una niebla marina arrastrada tierra adentro, como un jirón de sueños salinos.

Fue en la Tierra de los Sauces donde oí el aliento insondable
de los Cuernos de Ylmir llamando, y los oiré hasta que muera.

NOTAS

Los siguientes son los cambios tardíos hechos a la copia a máquina mencionados en la p. 252:

16 La línea se cambió por: *Cuya incesante música rugiente rompió en espumeante armonía* y se marcó con una X.

21 *rugiendo* a *creciendo*

65 La línea se cambió por: *Hasta que las mareas bajaron, y el Viento cesó, y toda la música del mar murió.*

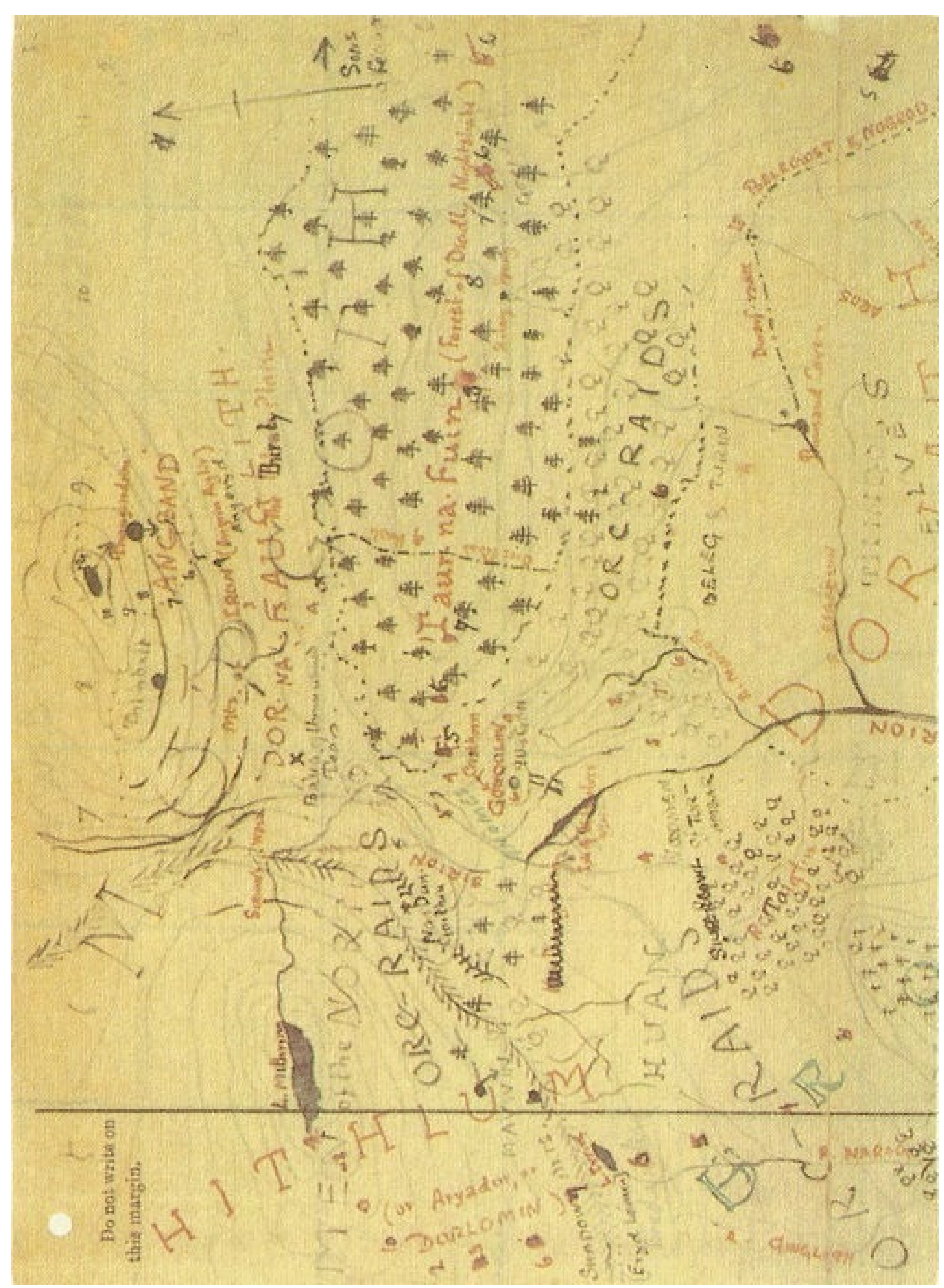
72 «niebla marina»: *roke* es una palabra del inglés medieval que ha sobrevivido hasta tiempos recientes en dialecto y significa «niebla, bruma, llovizna».

IV
EL PRIMER MAPA DEL «SILMARILLION»

[257]
Este mapa se hizo en una hoja de papel de examen de la Universidad de Leeds (como la mayor parte del texto A de La *Balada de los Hijos de Húrin*, III. 12), lo que sugiere que se originó en relación con la Balada, o quizá con el «Esbozo de la Mitología», que se escribió para acompañarla (p. 18). Por otro lado, algunos nombres que parecen corresponder con el primer trazado del mapa no aparecen en los textos antes del *Quenta*. Aunque en un principio no se dibujó de modo que insinuara que mi padre tenía la intención de conservarlo, fue su mapa de trabajo durante varios años, y lo manoseó y alteró mucho. Los nombres se corrigieron y los lugares se volvieron a emplazar; está escrito con tinta roja, negra, verde, a lápiz, a lápiz de cera azul, a menudo superponiéndose entre sí. Las líneas que representan contornos y las que representan ríos se enredan con líneas que señalan otras direcciones y líneas que cancelan otras líneas. Pero es llamativo que los cursos de los ríos tal como se trazaron en este primer mapa apenas se modificaron después.

Relacionadas con el mapa hay dos hojas suplementarias, que proporcionan una extensión Oriental y Occidental del mapa principal o central; éstas se reproducen y comentan después (pp. 266 ss.). El mapa principal se encuentra en una sola hoja, pero aquí se lo reproduce en dos mitades, la Septentrional y la Meridional. Todos los nombres a tinta roja parecen corresponder a la «capa» original de nombres, al igual que algunos (por ejemplo: *Huan, Mavwin, Turgon*) a tinta negra; pero *Taiglin, Geleidhian*, en rojo, por lo demás no aparecen antes del *Quenta*. Los que están a tinta verde son pocos: *Broseliand, Gnomos* en la mitad Septentrional junto a Gondolin, y en la mitad Meridional junto a Nargothrond; y *Gnomos Errantes en* el Sudeste.

En la siguiente lista ordenada alfabéticamente tomo cada mitad por separado[329] y comento casi todos los detalles, reparando especialmente en los nombres que aparecen primero en los textos narrativos.



La Mitad Septentrional
del Primer Mapa del «Silmarillion»

La Mitad Septentrional del Mapa

[258]

Aglon, Garganta de El mismo nombre es una apresurada adición posterior. La Garganta de Aglon aparece en la *Balada de Leithian* (versos 2062, 2995, pasajes escritos en 1928). En la Balada y en Q (§§ 9, 10), la Garganta es la morada de los Hijos de Fëanor, que están situados en el mapa al norte de ésta (y metidos en un círculo con una flecha que señala al Este).

Angband El emplazamiento de Angband en relación con Thangorodrim muestra cómo mi padre los veía en la época de las largas Baladas y el «Esbozo». En *La Balada de los Hijos de Húrin* (versos 712-714) «las estancias desahuciadas del Infierno» están

construidas al pie de los rugientes riscos
de la atronadora montaña de Thangorodrim.

En la *Balada de Leithian* (versos 3526 ss.) la puerta de Angband parece estar claramente debajo de Thangorodrim; y en E (§8), Thangorodrim es «la más alta de las Colinas de Hierro alrededor de la fortaleza de Morgoth». Véase más adelante el comentario sobre el *Ambarkanta*, p. 302.

Angeryd Las Colinas de Hierro. Cf. *Angorodin* en *El Cuento de Turambar* (II. 101).

Angrin Aiglir *Aiglir Angrin* aparece dos veces en *La Balada de los Hijos de Húrin* (versos 711, 1055), corregido luego por *Eiglir Engrin* (en *El Silmarillion, Ered Engrin*).

Aryador Este nombre reaparece, más bien de manera sorprendente, procedente de *Los Cuentos Perdidos*, como un tercer nombre de Hithlum. En el cuento *La Llegada* de *los Elfos* (I. 148) se dice que Aryador es el nombre para Hisilómë entre los Hombres; véase también I. 305.

Batalla de las Lágrimas Innumerables El Montículo de los Muertos está situado en *La Balada de los Hijos de Húrin* (versos 1439 ss.) «en el extremo más alejado de los espacios polvorientos de Dor-na-Fauglith» (Flinding y Túrin estaban errando hacia el oeste, verso 1436); cf. también Q § 11 «Finweg y Turgon y los Hombres de Hithlum se agruparon en el Oeste en las fronteras de la Llanura de la Sed».

Beleg y *Túrin* Estos nombres señalan la frontera norte de Doriath, donde Beleg y Túrin lucharon juntos contra los Orcos, un elemento que se introdujo por primera vez en la historia en *La Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 38). [259]

Camino de los Enanos a Belegost y *Nogrod en el Sur* Resulta interesante que el

Camino de los Enanos parezca recorrer todo el trayecto desde Nogrod y Belegost en el lejano Sur a las mismas puertas de las Mil Cavernas. Es posible, si no muy probable, que el «Camino de los Enanos» del mapa indique sencillamente el sendero que los Enanos, de hecho, tomaron cuando fueron llamados a Doriath, en lugar de un camino trillado.

Camino de Orcos Cf. E § 12: «el Camino de Orcos… que los Orcos usan cuando tienen prisa».

Colinas de Hierro Véase *Angeryd*, *Angrin Aiglir*:

Cristhorn Situada en las montañas al norte (no como en un principio al sur) de Gondolin, como ya en el fragmento del aliterado *La Balada de Eärendel* (III. 169).

Cuenco de Plata Situado en el mismo Taiglin (no como después en la corriente tributaria Celebros), igual que en *El Cuento de Turambar* y todavía en E y en Q (§ 13).

Dorlómin Véase *Hithlum*.

Dor-na-Fauglith Este nombre surgió durante la composición de *La Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 70), donde también se encuentra *la Llanura de la Sed*. En el mapa se trata de una corrección de *La Llanura Negra*.

Eredwethion Una sustitución posterior de *Eryd Lómin*, como también en Q II § 15 (nota 255).

Eryd Lómin Este nombre aparece en el título del cuadro de Tol Sirion de julio de 1928, donde, igual que en el mapa y en Q II § 15, alude a las Montañas Sombrías; véase p. 226.

Esgalduin Se encuentra por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin* (M. 113). En Q (§ 9) se dice que «salía de manantiales secretos en Taur-na-Fuin»; véase *Fuente Sombría*. El curso del Esgalduin no se cambió después.

Floresta de la Noche Véase *Taur-na-Fuin*.

Fuente Sombría Resulta notable que los ríos Aros y Esgalduin nazcan en el mismo lugar, en la *Fuente Sombría* (previamente no nombrada en los textos; véase *Esgalduin*). En el mapa posterior, en el que se basó el mío de *El Silmarillion* publicado, éste sigue siendo el caso, y mi mapa, que muestra las dos fuentes como separadas, es lamentablemente erróneo. **[260]**

Ginglith Aparece por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 106). Su curso jamás se cambió.

Gondolin Situada en su emplazamiento definitivo. Las líneas que van hacia el sur y el oeste desde las Montañas Circundantes quizá representan el oculto «Paso de la Huida».

Hijos de Fëanor Véase *Aglon*.

Hithlum Obviamente no había intención de que Hithlum se extendiera al sur de las Montañas Sombrías, a pesar del emplazamiento de la M. Las líneas de contorno muestran que las Montañas de Mithrim aún no existían. *Dorlómin* se da como un nombre alternativo, igual que en E y en Q (§ 8), donde el Lago Mithrim está situado en Hisilómë/Hithlum/Dorlómin; en el mapa, *Mithrim* es sencilla y únicamente el nombre del lago (cf. III. 124).

Hombres de los Bosques de Turambar Éste es el segundo y posterior emplazamiento de los Hombres de los Bosques en el mapa; véase las notas de la mitad meridional.

Huan Que un territorio, al sur y al este del Ivrin, esté asignado a Huan muestra una fiase muy temprana de la leyenda de Beren y Lúthien, cuando Huan no dependía de ningún amo (véase III. 282).

Isla de los Hombres Lobo La Isla aparece por primera vez en la *Balada de Leithian* en un pasaje escrito en marzo de 1928 (véase III. 271). Originalmente señalado el mapa al sudoeste de Gondolin, y con el río Sirion dividido en una extensión considerable y circundando una isla grande, este emplazamiento se tachó, y una flecha va desde este punto a una posición más septentrional, no muy al sur del campo de Batalla de las Lágrimas Innumerables. El mapa posterior la trasladó de nuevo un poco al sur.

Ivrin, Lago Aparece por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin* (verso 1526); en el mapa se encuentra situado en una posición que yo creo está indicada en la Balada (III. 106), y donde permaneció.

Llanura de la Sed Véase *Dor-na-Fauglith. De la Sed* es una corrección en tinta negra sobre *Negra* escrita en rojo.

Manantial del Sirion Es aludido en *La Balada de los Hijos de Húrin* (línea 1460). Su emplazamiento permaneció inalterado.

Mavwin Es curioso que el mapa retenga el nombre antiguo, que se remonta al *Cuento de Turambar*, pues *Morwen* ya se encuentra en la segunda versión de *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 114) y en E. **[261]** En E (§ 9) Húrin y Morwen «vivieron en los bosques de las fronteras de Hithlum».

Mil Cavernas Aparece por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin*. Aquí están situadas en el emplazamiento definitivo, donde el Esgalduin gira en

dirección oeste hada el Sirion.

Mindeb Aparece por primera vez en la *Balada de Leithian*, línea 2924 (abril 1928).

Mithrim, Lago Véase *Hithlum*.

Montañas Sombrías Aparecen por primera vez en *La Balada de los Hijas de Húrin* (véase III. 41). Véase *Eryd Lómin*.

Nan Dun-Gorthin En principio se situó al oeste del Sirion, al sudoeste de Gondolin y muy cerca de la Isla de los Hombres Lobo (según el emplazamiento original). Éste no puede ser el mismo emplazamiento que en la *Balada de la Caída de Gondolin* (III. 175), donde la puerta oculta de Gondolin estaba «en el oscuro Dungorthin».

Con posterioridad, Nan-Dungorthin se tachó y el nombre se volvió a escribir más al norte, todavía al oeste del Sirion, pero muy cerca del límite inferior de las Montañas Sombrías. Esta posición es claramente la de La *Balada de los Hijos de Húrin*, según la cual Túrin y Flinding pasaron por el emplazamiento de la Batalla de las Lágrimas Innumerables, cruzaron el Sirion no muy lejos de su nacimiento, y llegaron a «las raíces… de las Montañas Sombrías», por donde entraron en el valle de Nan Dungorthin (véase III. 74, 105).

Una vez más, después se trazó una flecha que trasladaba Nan Dungorthin a una posición al este del Sirion y al norte de Doriath, y así, más o menos, a la posición de Nan Dungorthin (Nan Dungortheb) en el mapa posterior.

Sirion El curso del río jamás se cambió; en el mapa posterior mi padre siguió el primero con exactitud.

Taiglin Éste parece un elemento original en el mapa, aunque el nombre, por otra parte, no aparece hasta el *Quenta*, § 13 (véase p. 217).

Taur-na-Fuin Este nombre (por *Taur Fuin* de *Los Cuentos Perdidos*) y su traducción *Floresta de la Noche* aparecen por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 70).

Thangorodrim Véase *Angband*

Thimbalt Este nombre no aparece en ninguna otra parte. Por el mapa no resulta claro qué representa, pero como un área trazada **[262]** con puntos rodea Angband, y un área similar rodea Thimbalt, parece probable que se tratara de otra fortaleza. Thimbalt se tachó con lápiz.

Tierra de Horror Aparece dos veces en la *Balada de Leithian* (versos 49, 383) refiriéndose al reino de Morgoth.



La Mitad Meridional
del Primer Mapa del «Silmarillion»

La Mitad Meridional del Mapa

Aguas del Sirion Cf. E § 16 «Los supervivientes llegan al Sirion y viajan a la tierra de su desembocadura, las Aguas del Sirion», § 17 «Regresó a casa y encontró Aguas del Sirion desolada».

Aros, Río Hasta ahora el *Aros* sólo había sido mencionado en *El Nauglafring*, donde después del saqueo de Artanor (Doriath) los Enanos, viajando desde allí a sus hogares en el Sur (II. 286), tenían que cruzar las «aguas presurosas» del Aros en Sarnathrod, el Vado Rocoso (II. 299). También se dice en el mismo sitio que el Aros, más cerca de su fuente, corre ante los antiguos portales de las Cuevas de los Rodothlim, aunque junto a esto mi padre luego apuntó (II. 309, nota 15) «No [¿ése?] es Narog»; mientras que en *El Cuento de Turambar* se dice (II. 106) que las Cuevas estaban en lo alto de un río «que desembocaba en el Sirion». No estoy seguro de cómo interpretar esto. Suponiendo que el Vado Rocoso de *El Cuento del Nauglafring se* encontrara en el (posterior) Aros, entonces las Cuevas de los Rodothlim también se hallaban en ese río, lo cual resulta de lo más improbable. Por otro lado, si el Aros era sencillamente el nombre anterior del Narog, surge la cuestión de por qué los Enanos que huían de Artanor deberían haber ido en esa dirección.

En general, me inclino a pensar que la frase en *El Nauglafring* que dice que el Aros corría junto a las Cuevas de los Rodothlim fue una confusión momentánea en un texto escrito a gran velocidad (II. 281), y que el Vado Rocoso (pero *no* las Cuevas) siempre estuvo en el Aros, que por su parte siempre tuvo el mismo nombre. Si así, la geografía del mapa (según el emplazamiento original de este detalle) corresponde aún a la que situaba a *Athrasarn (Vado Rocoso)* en el Aros, a mitad de camino entre Umboth-muilin y la afluencia del Celon. En esta época la Tierra de los Cuilwarthin se hallaba en el Norte de las Colinas de los Cazadores; y, por lo tanto, en la historia implícita en el mapa, Beren y sus Elfos cruzaron el Sirion desde su tierra y emboscaron a los Enanos en los confines meridionales de Doriath. No resulta claro por qué los Enanos no **[263]** iban por el Camino de los Enanos desde las Mil Cavernas, que atravesaba el Aros mucho más arriba; sobre este punto véase la nota al Camino de los Enanos en la mitad septentrional del mapa.

Antes de dejar el primer mapa a un lado había cambiado de idea, y cuando la Tierra de los Cuilwarthin se trasladó al este (véase nota sobre *Beren*), el Vado Rocoso también se trasladó al este; sobre la historia posterior véase en la Extensión Oriental de este mapa.

Athrasarn (Vado Rocoso) Véase *Aros*.

Beren El primer emplazamiento de *Beren* y *Tierra de los Cuilwarthin* (Tierra de los Muertos que Viven), al Norte de las Colinas de los Cazadores y cerca de Nargothrond, concuerda con *La Balada de los Hijos de Húrin*, líneas 1545-1546 (véase III. 107), y todavía en E (§10). En *Los Cuentos Perdidos* los Muertos que Renacen eran *(i-) Cuilwarthon*, cambiado en *El Cuento de Tinúviel* (II. 55) por *i-Cuilwarthon*; en Q (§ 14), la tierra se llama *Cuilwarthien*, cambiada por *Gwerth-i-Cuina*.

Posteriormente, *Beren* y *Tierra de los Cuilwarthin* se tacharon en esta posición, y *Tierra de los Cuilwarthin* se introdujo de nuevo mucho más al Este, en las tierras yermas entre el Sirion y el Gelion. De nuevo esto se tachó a lápiz con la nota «Se extiende al este de aquí, más allá de las Grandes Tierras del Este y de los hombres salvajes» (sobre lo cual véase *Beren* y *Lúthien* y *Grandes Tierras* en la Extensión Oriental del mapa). En Q (§ 14) la Tierra de los Muertos que Viven está en Assariad (> Ossiriand), «entre el río [Gelion] y las montañas [Azules]».

Broseliand Este nombre aparece por primera vez en la *Balada de Leithian*, escrito *Broceliand* (III. 186-188, 198); *Beleriand* aparece primero (es decir, en la versión original a máquina, no como una corrección de *Broseliand*) en Q § 13, y en la *Balada de Leithian* en la línea 3957. *Broseliand* también aparece en la nota a tinta roja en la esquina sudeste del mapa; se da junto con las alteraciones posteriores al final de estas notas sobre la mitad meridional.

Camino de los Enanos Véase *Aros*.

Celegorm atrapa a Lúthien En la *Balada de Leithian* (líneas 2342-2347) Celegorm y Curufin, que cazaban fuera de Nargothrond con Huan cuando capturaron a Lúthien, cabalgaron durante «tres días»,

hasta que cerca de las fronteras en el Oeste
de Doriath se detuvieron a descansar.

Celon, Río No ha aparecido en ningún texto. El curso del Celon es el **[264]** mismo que el del mapa posterior, naciendo (en la Extensión Oriental del presente mapa) en Himling.

Colina de los Espías Primero aparece en Q § 13 (véase p. 217). Si, como parecería lo natural, la Colina de los Espías es la elevación marcada radiando líneas un poco al norte del este de Nargothrond, el nombre está situado extrañamente lejos de ella, más bien da la impresión de referirse a la tierra alta que se eleva al nordeste de Nargothrond, entre el Narog y el Taiglin.

Colinas de los Cazadores, las Mencionadas por primera vez en *La Balar da de los Hijos de Húrin*, aunque se habían descrito sin nombrarse en *El Cuento de*

Turambar, véase mis comentarios, III. 106-107. En el mapa, las Colinas de los Cazadores aparecen extendiéndose lejos al sur, hacia la costa del Mar, con el Narog girando al sudeste a lo largo de la línea de las Colinas; y hay una remota elevación por encima del cabo innombrado en la esquina sudeste del mapa (luego Cabo Balar).

Cuilwarthin, Tierra de los Véase *Beren*.

Doriath Los límites de Doriath están representados, creo, por el Mindeb, por la línea de puntos (encima de «Beleg y Túrin») entre el Mindeb y el Aros, luego por el Aros y el Sirion hasta la línea de puntos que rodea «Doriath allende el Sirion», y así de vuelta al Mindeb.

Doriath allende el Sirion Se dice en Q (§ 13) que el Taiglin «entra en la tierra de Doriath *antes de unirse a* las grandes aguas del Sirion». Como nombre, «Doriath allende el Sirion» sólo ha aparecido en una nota en el manuscrito del *Nauglafring* (II. 316).

Duil Rewinion Este nombre de las Colinas de los Cazadores (también en la Extensión Occidental del mapa) no se encuentra en ninguna otra parte.

El Sirion corre bajo tierra Véase *Umboth-muilin*. La cascada del Sirion también se menciona en *La Balada de los Hijos de Húrin*, líneas 1467-1468.

Geleidhian Aparece en la nota de la esquina del mapa como el nombre gnómico de Broseliand. Se encuentra en adiciones a Q, § 9 (nota 145) y § 10 (nota 184); véase p. 204.

Hombres de los Bosques de Turambar En principio los Hombres de los Bosques se situaron bastante lejos de su emplazamiento posterior: al sur del paso subterráneo del Sirion y al norte de Nan Tathrin, con sus tierras (indicadas por una línea de puntos) extendiéndose **[265]** a ambas orillas del río. Esta posición discrepa bastante con lo que se dijo en *El Cuento de Turambar* (II. 119): «Esos hombres vivían… en tierras *no muy distantes del Sirion* o de las colinas cubiertas de pastos que había junto al *curso medio* de ese río», que como dije (II. 181) «se puede considerar que esto concuerda aceptablemente con la ubicación del Bosque de Brethil». La primera ubicación del nombre fue tachada, y la segunda concuerda con Q (§ 13): «y vivían en los bosques verdes alrededor del Río Taiglin, que entra en la tierra de Doriath antes de unirse con las grandes aguas del Sirion».

Ingwil Aparece por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 107).

Nan Tathrin (Tierra de los Sauces) Sobre el nombre *Nan Tathrin* véase III. 108. Su situación ya era esencialmente la misma en el cuento *La Caída de Gondolin* (véase II. 197, 276), y en Q § 16 Nan-Tathrin «está bañada por el Narog y el

Sirion».

Nargothrond En principio Nargothrond estaba situado más al Sur y más cerca de la confluencia con el Sirion; el segundo emplazamiento fue el definitivo; pero resulta curioso que en ambos emplazamientos esté señalada al este del río: en *La Balada de los Hijos de Húrin* se hallaba en el lado occidental (cf. línea 1762) y, según creo, siempre había estado allí. (En la Extensión Occidental del mapa esto aparece corregido.)

En Q § 19, después de la Batalla de la Llama Súbita, Barahir y Felagund «huyeron a los marjales del Sirion hacia el Sur»; y luego de pronunciarle el juramento a Barahir, Felagund «fue al Sur». (corregido a «Sur y al Oeste») y fundó Nargothrond. De hecho, esto señalaría al primer emplazamiento de Nargothrond en el mapa; ya que la ubicación posterior está al Oeste de los marjales.

Narog Aparece por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin*. El curso del río apenas se cambió después.

Pantanos del Sirion En el mapa posterior llamados «Marjales del Sirion».

Planicie Guardada, la Aparece por primera vez en *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 106). En el mapa posterior el nombre está escrito sobre un área mucho más grande situada más al Nordeste, fuera de los límites del reino de Nargothrond tal como aparece en ese mapa (véase *Reino de Narog allende el Narog*).

Reino de Narog allende el Narog Esto se añadió presurosamente al mapa en lápiz de cera azul, junto con la línea rota que indica sus **[266]** fronteras. En el mapa posterior el «Reino de Nargothrond allende el río» cubre un territorio mucho más extenso hacia el Nordeste (véase *Planicie Guardada*).

Sirion Véase notas sobre la mitad septentrional.

Umboth-muilin El nombre se remonta a *El Nauglafring* (II. 286). En la *Balada de Leithian* (líneas 1722 ss.) aparece que los Marjales del Crepúsculo se hallaban al norte de la cascada del Sirion y pasaban bajo tierra, mientras que en el cuento de *La Caída de Gondolin* el caso era el inverso (véase II. 276; III. 258).

Nota en la esquina sudeste del mapa, en tinta roja con adiciones posteriores a lápiz:

Todas las tierras bañadas por el Sirion al sur de Gondolin [*añadido*: o más a menudo R. Taiglin] se llaman en inglés «Broseliand», *Geleidhian* para los Gnomos. [*Añadido*: - pero normalmente *no* incluye a Doriath. Su frontera este no aparece. Son las Montañas Azules.]

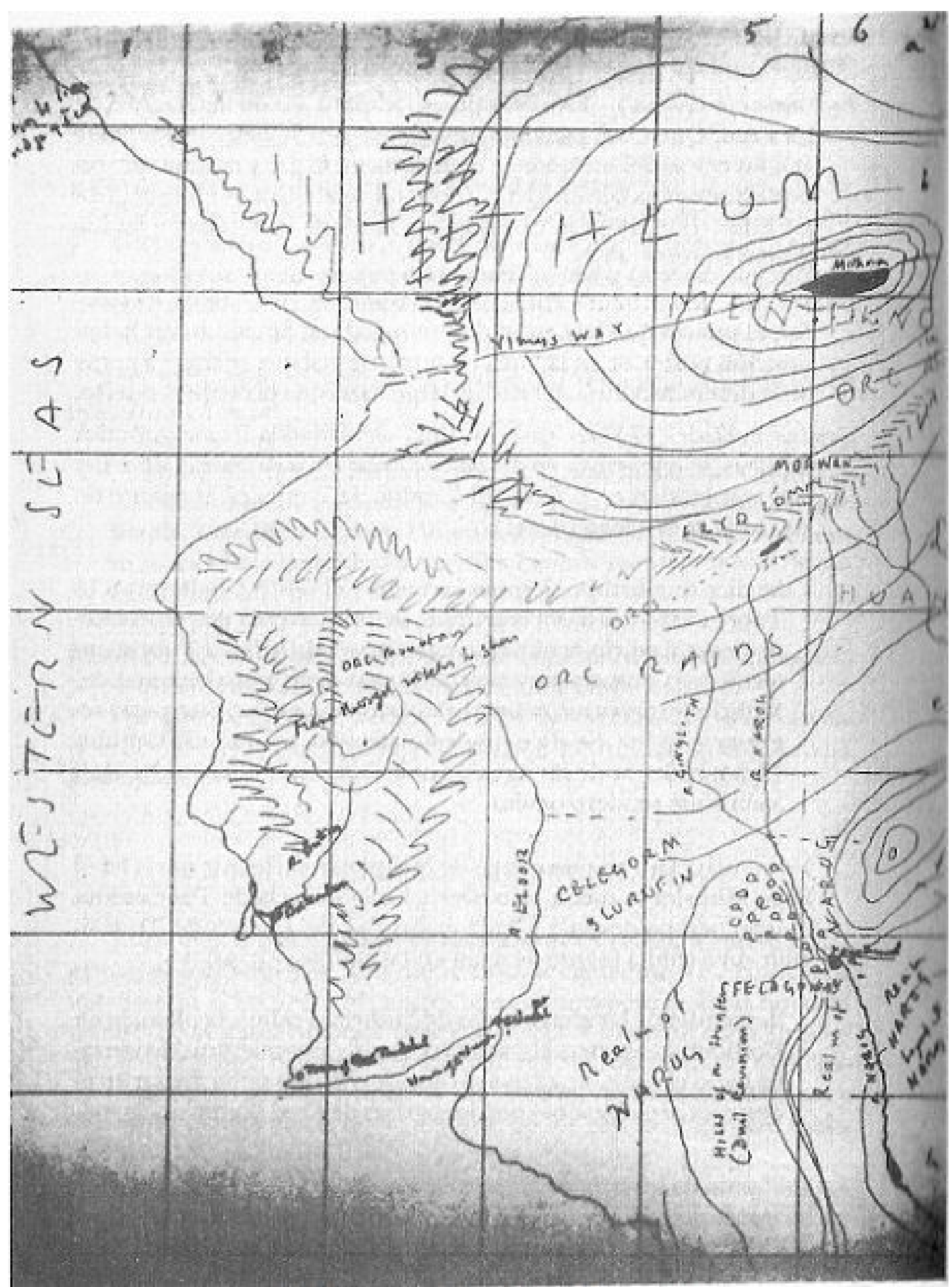
Resulta interesante que se diga que *Broseliand* es su nombre en inglés; y que Doriath normalmente no está incluida en Broseliand.

Por último, se puede decir que de las tierras altas que se elevan en la orilla oriental del curso bajo del Sirion no hay rastro en el mapa posterior.

LAS EXTENSIONES OCCIDENTAL Y ORIENTAL DEL MAPA

Estos mapas suplementarios se trazaron en relación con el mapa principal o central y se superponen sustancialmente a él: coinciden mucho con él en todos los rasgos que se superponen. Estas hojas se trazaron con sumo cuidado, pero las marcas se hicieron con extremada rapidez a lápiz blando, y ahora están muy tenues; el papel es delgado y los mapas se encuentran en mal estado. Algunas alteraciones y adiciones se hicieron a tinta (algunos de los ríos de Ossiriand están escritos a tinta y otros a lápiz).

Las notas de estos mapas suplementarios incluyen casi todos los nombres que no aparecen en el mapa principal, y unos pocos de los que aparecen en ambos que incluyen rasgos de interés en las extensiones.



La Extensión Occidental

La Extensión Occidental

[267]

Brithombar (y *Eldorest*) Ésta es la primera aparición de los Puertos de las Falas. Que Ossë persuadió a algunos de los Teleri a quedarse «en las costas del mundo» se menciona en Q § 3; y en una versión posterior del pasaje en Q § 11 (nota 198) se alude a la presencia de los Elfos «que vinieron de las Falas» antes de la Batalla de las Lágrimas Innumerables.

Brithon, Río La primera aparición del nombre, como la de *Brithombar*, el puerto que hay en su desembocadura. Se puede ver la imposición posterior en la línea costera original que se trazó a partir de la desembocadura del río y el largo cabo que protege el puerto.

Camino de Ylmir *El Ylmir*, casi con toda seguridad la forma gnómica de *Ulmo*, se encuentra en *La Balada de los Hijos de Húrin* (III. 113) y con regularidad en E. Con «El Camino de Ylmir» cf. el cuento de *La Caída de Gondolin* (II. 192):

> Se dice que tiempo después la magia y el destino lo llevaron [a Tuor] cierto día hasta la entrada de una caverna por cuyo interior corría un río oculto que nacía en el Mithrim. Y Tuor se internó en la caverna para descubrir su secreto, pero las aguas del Mithrim lo arrastraron hasta el fondo de las rocas y no pudo regresar a la luz. Se dice que esto sucedió porque así lo quiso Ulmo, el Señor de las Aguas, que había inspirado a los Noldoli a abrir ese sendero oculto.

No resulta claro en este pasaje en qué punto el río que nacía en el Lago Mithrim se metía bajo tierra. En la historia de Tuor escrita mucho tiempo después y dada en los *Cuentos Inconclusos*, Tuor siguió «una súbita fuente de agua en las colinas» (p. 34), y

> descendió de las altas colinas de Mithrim y salió a la planicie de Dor-lómin al norte; y el riacho crecía sin cesar mientras él avanzaba hacia el oeste, hasta que al cabo de tres días pudo divisar en el oeste los prolongados cordones grises de Ered Lómin… (p. 33).

La Puerta de los Noldor, donde el río se metía bajo tierra, se hallaba en los pies orientales de las colinas de Ered Lómin.

El Camino de Ylmir nace en un estuario que no se menciona en el mapa (*Drengist* hasta ahora sólo ha aparecido en la lista de nombres en inglés antiguo, p. 246). **[269]**

Celegorm y *Curufin* Se muestran como señores de un «feudo» al noroeste de las

Colinas de los Cazadores, con *Felagund* gobernando en Nargothrond.

Eldor, Río La primera aparición del nombre. Este río posteriormente fue llamado *Eglor, Eglahir*, y por último *Nenning*, quedando su curso inalterado.

Eldorest, Puerto de Eldorest La primera aparición del nombre (véase *Brithombar*). El puerto de la desembocadura de los Eldor se convirtió en *Eglorest* cuando el río pasó a ser el *Eglor*, y así quedó (*Eglorest* en *El Silmarillion*) cuando el río fue rebautizado *Nenning*.

Felagund Véase *Celegorm y Curufin*.

Hithlum Aparece la cadena montañosa que protege Hithlum al Oeste (luego *Ered Lómin*, cuando ese nombre se transfirió de las Montañas Sombrías, véase p. 226).

Montañas de los Orcos Extensas tierras altas que abarcan toda la región entre Brithombar y la cadena que forma la valla meridional de lo que luego se llamó Nevrast. En el mapa posterior estas tierras altas se mantienen en la región entre las fuentes del Brithon y el Eldor (Nenning), y apenas se ven en mi mapa de *El Silmarillion* publicado.

Aquí Morgoth llega a las costas es probablemente una referencia a la historia aún no escrita, de que en el año posterior a la Batalla de las Lágrimas Innumerables «Morgoth envió grandes fuerzas sobre Hithlum y Nevrast, y descendieron por los ríos Brithon y Nenning, y asolaron todas las Falas» *(El Silmarillion*, p. 267).

Morwen Está escrito encima de *Mavwin* (véase esta entrada en el mapa principal).

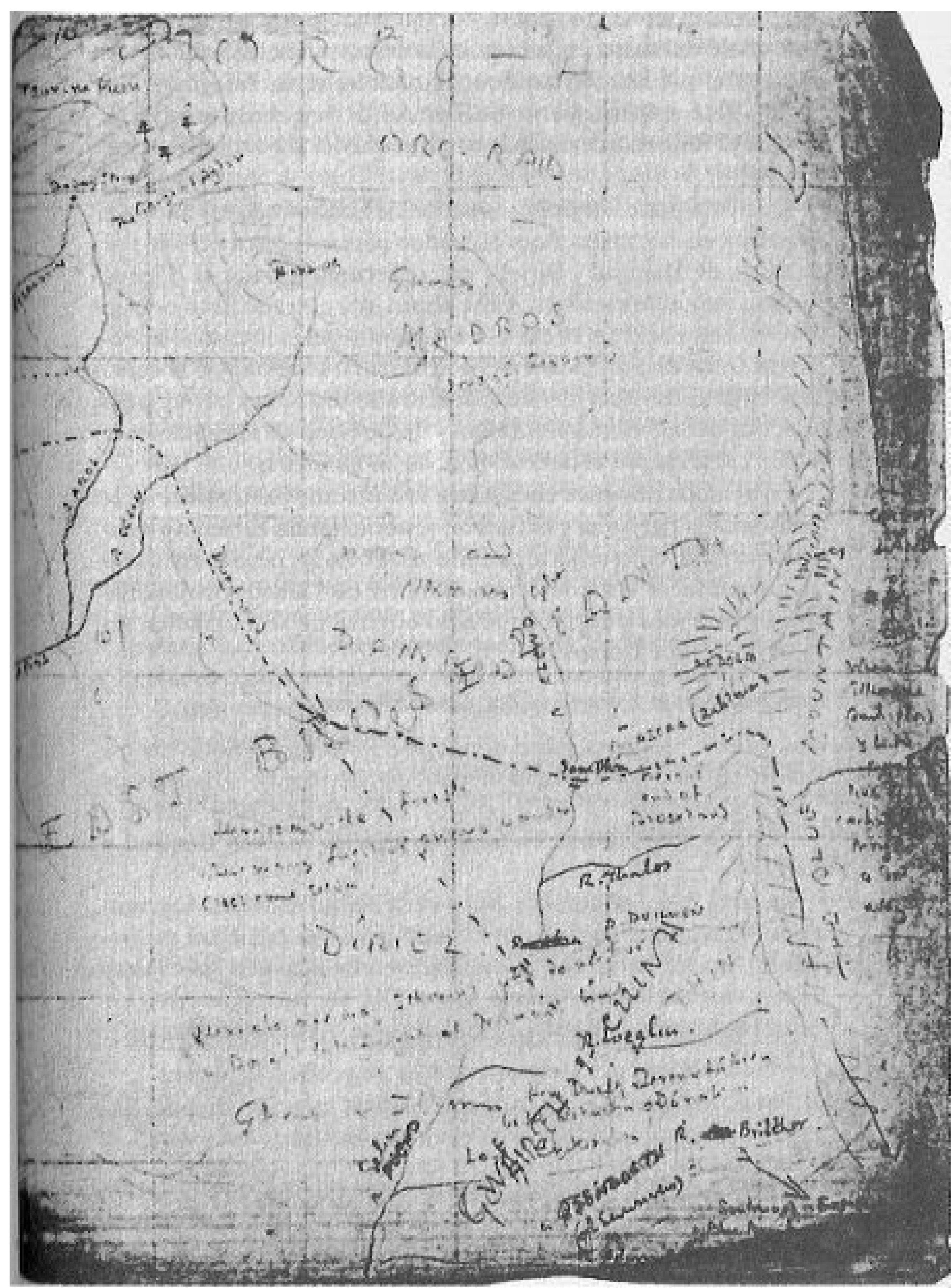
Nargothrond Ahora está situada en la orilla occidental del Narog.

Puente de Hielo Las palabras de la esquina noroeste «En el lejano norte se encuentra el Puente de Hielo» se refieren al Helkaraksë, pero el significado de la palabra «puente» sólo se explica en el *Ambarkanta* (véase p. 278).

Reino de Narog De las tres apariciones, la del centro entre las Colinas de los Cazadores y el río se puso en la época de la realización del mapa; las otras dos *(Reino de Narog* en el Oeste, y *Reino de Narog allende el Narog* al Este del río) fueron introducidas con lápiz de cera azul al mismo tiempo que *Reino de Narog allende el Narog* en el mapa principal, al igual que la continuación de la línea quebrada que señala la frontera septentrional hasta el río Eldor. **[270]**

Torre de Tindobel Está donde en el mapa posterior se encuentra Barad Nimras (la torre que Felagund construyó «para vigilar el mar occidental», *El Silmarillion*, pp. 163, 267). *Tindobel* se menciona por primera vez en los *Anales de Beleriand* (posterior al *Quenta*), p. 382.

Se verá que el litoral occidental es muy similar al del mapa posterior.



La Extensión Oriental

La Extensión Oriental

Adurant, Río El más meridional de los tributarios del Gelion, mencionado en una adición a Q § 14 (nota 236). Su curso y relación con las montañas y los otros ríos no se alteraron.

Ascar, Río El nombre del más septentrional de los tributarios del Gelion aparece en Q § 14 (véase entrada *Flend* abajo). Su curso y relación con las montañas y los otros ríos no se alteraron.

Beren y Lúthien *Aquí oraron Beren y Lúthien antes de la destrucción de Doriath en la Tierra de Cuilwarthin*. En el mapa principal la segunda ubicación de esta tierra, entre el Sirion y el Gelion, fue rechazada con la nota: «Se extiende al Este de aquí y más allá de las Grandes Tierras del Este y de los hombres salvajes». Esto debe significar que mi padre estaba trasladando la Tierra de los Muertos que Viven lejos, hacia regiones desconocidas (véase la entrada *Grandes Tierras*); pero la Extensión Oriental del mapa la sitúa en la posición definitiva, en la región de los Siete Ríos: véase *Gweirth-i-cuina*.

Brilthor, Río Éste, el quinto de los tributarios del Gelion, se nombra en una adición a Q § 14 (nota 236); una corrección posterior a Q trasladó el Duilwen más al sur y colocó el Brilthor en cuarto lugar.

Broseliand *Aquí acaba Broseliand*, escrito entre los ríos Ascar y Thalos, y junto al pie occidental de las Montañas Azules. Cf. la adición a la nota de la esquina del mapa principal (p. 266): «Su frontera este no aparece. Son las Montañas Azules».

Broseliand del Este El término *Beleriand del Este* aparece en Q § 14.

Camino de los Enanos y Sarn Athra Como el Camino de los Enanos se señaló por primera vez en este mapa, después de cruzar el Aros giraba hacia el sudeste y seguía en esa dirección en una línea recta atravesando Broseliand del Este, cruzando el (Flend) Gelion en Sarn Athra, que (después de cambiar de posición en el mapa principal, donde se encontraba en el Aros) ahora se situó en la **[272]** confluencia del tercer río tributario (aquí Duilwen). La línea del camino sale del mapa en la esquina sudeste, con la indicación: «Al Sur, en el pie Este de las Montañas Azules están Belegost y Nogrod». Este emplazamiento de Sam Athra concuerda con Q § 14, donde el vado está cerca de la confluencia del (Flend) Gelion y el Duilwen.

Una ruta posterior del Camino de los Enanos aparece también señalaba en este mapa. Aquí el camino pasa más cerca del este por la tierra de Damrod y Díriel y en consecuencia cruza el (Flend) Gelion más al norte: Sara Athra ahora

está ubicado justo debajo de la confluencia del Ascar con el Gelion (éste es el motivo de corregir Duilwen por Ascar en Q § 14, nota 239). Luego sigue el curso del Ascar en la orilla meridional, cruza las montañas por un paso que hay debajo del Monte Dolm, y después tuerce abruptamente al sur y se aleja por el lado oriental de las montañas.

En el mapa posterior Sara Athra está ubicado justo *encima* de la confluencia del Ascar y el Gelion, y, por lo tanto, el camino marcha a lo largo de la orilla septentrional del Ascar, pero todavía cruza las montañas al sur del Monte Dolmed; las Ciudades de los Enanos están ahora situadas en el lado oriental de las montañas, no lejos del Monte Dolmed.

Cuilwarthin Véase *Beren y Lúthien, Gweirth-i-cuina*.

Damrod y Díriel La nota sobre el nombre *Díriel* reza: «Aquí hay un bosque amplio donde vagan muchos gnomos fugitivos. Los Orcos rara vez entran». Cf. Q § 14: «los bosques alrededor del Río [Flend/Gelion], donde en tiempos pasados cazaban Damrod y Díriel».

La nota bajo el nombre *Díriel* reza: «Aquí también hay muchos Ilkorins que no viven en Doriath pero que lucharon en Nirnaith Únoth». *Nirnaith Únoth* aparece en *La Balada de los Hijos de Húrin*, sustituido por *Nirnaith Ornoth* (III. 96, 122, 146). Sobre los Elfos Oscuros en la Batalla de las Lágrimas Innumerables véase E y Q II.

Dolm, Monte Ésta es la primera aparición de la montaña después llamada *Dolmed*, ubicada como en el mapa posterior.

Duilwen Éste, el tercero de los tributarios del Gelion, se menciona en una adición a Q, § 14 (nota 236), donde está situado como en el mapa entre el Thalos y el Loeglin. Una corrección posterior a Q introdujo el orden definitivo, con el Duilwen trasladado al sur para pasar a ser el quinto tributario. **[273]**

Flend En Q § 14 el gran río de Beleriand del Este se llamó en principio *Ascar*, pero como *Ascar* ya era en Q el nombre del más septentrional de los tributarios procedentes de las Montañas Azules, creo que sólo se trató de un mero desliz (véase p. 222 y nota a pie de página) por *Flend*, como se corrigió. *Flend* entonces > *Gelion*, como en el mapa. El curso del Gelion no se alteró después, pero el mapa no muestra el posterior brazo tributario oriental («Gelion Mayor»).

Gelion Véase *Flend*.

Grandes Tierras La nota en el lado inferior derecho del mapa reza: «Aquí se extienden las Grandes Tierras del Este donde viven los Ilkorins (elfos oscuros) y los Hombres Salvajes, que reconocen a Morgoth como Dios y Rey». Este uso de *Grandes Tierras* para las tierras de la Tierra Media al *este de las Montañas Azules*

es notable; también se emplea en el mapa principal, donde se dice que el tercer emplazamiento de la Tierra de los Muertos que Viven está «más allá de las Grandes Tierras del Este y de los hombres salvajes» (véase *Beren y Lúthien*). En *Los Cuentos Perdidos* el término *Grandes Tierras* siempre se refiere a las tierras entre los Mares (es decir, la totalidad de la posterior *Tierra Media*); en E y en Q se usa *Tierras Exteriores* (que en *Los Cuentos Perdidos* significaba las Tierras Occidentales) para la Tierra Media, con una corrección posterior a *Tierras de Aquende* en Q.

La afirmación aquí de que en las Grandes Tierras del Este tanto los Hombres Salvajes como los Elfos Oscuros reconocían a Morgoth como Dios y Rey es significativa para el futuro. Cf. las correcciones a Q II § 18, nota 293: «Pero la mayoría de los Hombres, sobre todo los recién llegados del Este, estaban del lado del Enemigo». La corrupción de ciertos Hombres en el principio de sus días aparece en sinopsis muy tempranas (sobre *El Cuento de Gilfanon*); véase I. 290.

Gweirth-i-cuina Este nombre, en el que *Gweirth-* aparentemente está corregido de *Gwairth-*, está escrito sobre *Cuilwarthin. Gwerth-i-cuina* (no *Gweirth-* como en el mapa) ha aparecido en dos pasajes corregidos en Q: § 10 (nota 187) «ellos erraron… por los confines de Geleidhian, en la hermosa Ossiriand, Tierra de los Siete Ríos, Gwerth-i-cuina, los Muertos Vivientes» (donde el nombre parece usarse para los mismos Beren y Lúthien); y § 14 (nota 238) «los Elfos a menudo la llamaron Gwerth-i-cuina», donde se emplea para la tierra, como en el mapa. **[274]**

Hijos de Fëanor Véase entrada *Aglon* de la mitad septentrional del mapa principal.

Himling La primera aparición está en la *Balada de Leithian* líneas 2994-2995 (abril de 1928):

donde la vigilante colina de Himling
se cernía, alta e inmóvil, sobre el paso de Anglon.

Loeglin Se menciona como el cuarto de los tributarios del Gelion en una adición a Q § 14 (nota 236). Una corrección posterior trasladó el Duilwen más al sur y colocó el Loeglin (> Legolin) en el tercer lugar.

Montañas Azules Se mencionaron por primera vez en Q § 9.

Nirnaith Únoth Véase *Damrod* y *Díriel*

Ossiriath (de los Siete ríos) Esta forma no se encuentra en ninguna otra parte. Está escrita sobre *Assariad*, que aparece en Q § 14, luego corregida por *Ossiriand* (nota 236). *Ossiriand(e)* aparece como una alternativa rechazada de *Broseliand* en el Canto I de la *Balada de Leithian* (III. 186-189). La ubicación del nombre, entre

los ríos sexto y séptimo, es extraña, pero en vista de «de los Siete ríos» probablemente nada significativa.

Rathlorion Ésta es la forma del nuevo nombre de Ascar que se encuentra en Q (§ 14), luego corregida por *Rathloriel*.

Sarn Athra Véase Camino de los Enanos. En Q § 14 *Sarn-athra*, corregido por *Sarn-athrad* (nota 240).

Thalos Éste, el segundo de los tributarios del Gelion, se menciona en una adición a Q § 14 (nota 240). Su curso y relación con las montañas y los otros ríos no se alteraron.

V
EL AMBARKANTA

[275]

Esta obra muy corta, de interés fundamental (y más en los mapas relacionados), está titulada al comienzo del texto «De la Creación del Mundo»; en una página de título suelta pero que obviamente corresponde a la obra, está escrito:

Ambarkanta

La Forma del Mundo

Rúmil

junto con la palabra *Ambarkanta* en tengwar. Se trata de la primera aparición de Rúmil desde *Los Cuentos Perdidos*, pero no se lo menciona en el texto en sí.

Que el *Ambarkanta* es un texto posterior al *Quenta* (quizás en muchos años) no se puede dudar. La reaparición del nombre *Utumna* es un avance respecto a Q, donde tampoco aparece el término «Tierra Media»; *Eruman* es (de manera anómala) el nombre en Q de la tierra donde los Hombres despertaron (pp. 119, 201), mientras que en el *Ambarkanta* su nombre es por primera vez *Hildórien*; y hay varios casos donde el *Ambarkanta* tiene nombres y detalles que sólo se encuentran en Q en correcciones (por ejemplo, *Hogar de los Elfos*, p. 276, pero *Bahía de Faërie* > *Bahía del Hogar de los Elfos* en Q (II), p. 183, nota 281).

El texto se compone de seis páginas cuidadosamente escritas a tinta, con muy pocas correcciones; doy las formas finales, con todas las lecturas rechazadas, en las notas que siguen al texto. Íntimamente relacionados con la obra y aquí reproducidos a partir de los originales, hay tres diagramas del Mundo, que numero I, II, III, y dos mapas, numerados IV y V. En las páginas opuestas a estas reproducciones indico los cambios realizados a los nombres. El texto empieza con una lista de palabras cosmográficas, con explicaciones; las doy en las pp. 281-282.

DE LA CREACIÓN DEL MUNDO

Alrededor del Mundo están los Ilurambar, o los Muros del Mundo. Son como hielo y cristal y acero, más fríos, transparentes [276] y duros de lo que pueden imaginar los Hijos de la Tierra. No pueden verse, ni atravesarse, salvo por la Puerta de la Noche.

Dentro de estos muros se engloba la Tierra: por arriba, abajo y por todos los lados está Vaiya, el Océano Envolvente. Pero bajo la Tierra parece más el mar y sobre la Tierra parece más el aire. En Vaiya, bajo la Tierra, mora Ulmo. Sobre la Tierra está el Aire, al que se llama Vista,[330] y sustenta a las aves y las nubes. Por lo tanto, arriba se llama Fanyamar, u Hogar de las Nubes; y abajo Aiwenórë[331] o Tierra de los Pájaros. Pero este aire sólo se extiende sobre la Tierra Media y los Mares Interiores, y sus fronteras propiamente dichas son las Montañas de Valinor en el Oeste y los Muros del Sol en el Este. En consecuencia las nubes rara vez van a Valinor, y los pájaros mortales no vuelan más allá de las cimas de sus montañas. Pero en el Norte y el Sur, donde hay mucho frío y oscuridad y la Tierra Media se extiende casi hasta los Muros del Mundo, Vaiya y Vista e limen[332] fluyen juntos y se confunden.

Ilmen es el aire claro y puro y saturado de luz, aunque no irradia luz. Ilmen se encuentra encima de Vista, y no tiene gran profundidad, pero es más profundo en el Oeste y el Este, y menos en el Norte y el Sur. En Valinor el aire es Ilmen, pero a veces Vista fluye especialmente en el Hogar de los Elfos, parte del cual está en el pie oriental de las Montañas; y si Valinor se oscurece y la luz del Reino Bendito no limpia el aire, éste adopta la forma de sombras y nieblas grises. Ahora bien, Ilmen y Vista, que son de naturaleza similar, se mezclan, pero Ilmen es respirado por los Dioses y purificado por el paso de los astros; pues en Ilmen Varda ordenó los cursos de las estrellas, y después el de la Luna y el Sol.

Desde Vista no existe salida o escape salvo para los servidores de Manwë, o para aquéllos a los que él da poderes como los de su pueblo, que pueden sostenerse en Ilmen o incluso en el Vaiya superior, que es muy delgado y frío. Desde Vista se puede descender a la Tierra. Desde Ilmen se puede descender a Valinor. Ahora bien, la tierra de Valinor se extiende casi hasta Vaiya, que es más estrecha en el Oeste y el Este del Mundo, y más profunda en el Norte y el Sur. Por lo tanto, las costas Occidentales de Valinor no están lejos de los Muros del Mundo. Sin embargo, hay un abismo que separa a Valinor de Vaiya, **[277]** y está lleno de Ilmen, y por ese camino se puede llegar desde Ilmen sobre la tierra a las regiones más bajas, y a las Raíces de la Tierra, y a las cuevas y grutas que son los cimientos de las tierras y los mares. Allí está la morada de Ulmo. De allí provienen las aguas de la Tierra Media. Pues estas aguas están compuestas de Ilmen y Vaiya y Ambar[333] (que es la Tierra), ya que Ulmo mezcla a Ilmen y Vaiya y los envía hacia arriba a través de las venas del Mundo para limpiar y refrescar los mares y los ríos, los lagos y los manantiales de la Tierra. Y así las aguas en movimiento poseen el recuerdo de las profundidades y las alturas, y conservan parte de la sabiduría y música de Ulmo, y de la luz de los astros del cielo.

En las regiones de Ulmo, las estrellas se esconden a veces, y la Luna vaga a menudo y no se ve desde la Tierra Media. Pero el Sol no se demora allí. Pasa bajo la tierra deprisa, para que la noche no se prolongue y el mal no se refuerce; y los servidores de Ulmo la arrastran a través del bajo Vaiya, que recibe calor y se llena de vida. Así pues, los días se cuentan por los cursos del Sol, que navega de Este a Oeste a través del Ilmen inferior, borrando las estrellas; y pasa sobre la niebla de la Tierra Media y no se detiene, y dirige su curso hacia el norte o el sur, no de modo caprichoso sino en debida procesión y estación. Y cuando se eleva por encima de los Muros del Sol se hace el Amanecer, y cuando se hunde detrás de las Montañas de Valinor se hace el crepúsculo.

Pero los días de Valinor son distintos de los de la Tierra Media. Pues allí el tiempo de más luz es el Crepúsculo. Entonces el Sol baja y descansa un rato en la Tierra Bendita, reposando en el seno de Vaiya. Y cuando se hunde en Vaiya está caliente y brilla con un fuego rosado, que durante largo rato ilumina la tierra. Pero a

medida que avanza hacia el Este el brillo desaparece, y Valinor se ve sin luz, y sólo queda iluminada por las estrellas; y entonces es cuando los Dioses más lamentan la muerte de Laurelin. Al alba la oscuridad es profunda en Valinor, y las sombras de sus montañas se ciernen gravemente sobre las mansiones de los Dioses. Pero la Luna no se demora en Valinor, y pasa rápidamente sobre ella y se lanza al abismo de Ilmen,[334] pues siempre persigue al Sol, y rara vez le da alcance, y entonces se consume y oscurece entre las llamas. Pero sucede a veces que llega sobre **[278]** Valinor antes de que el Sol se haya ido, y entonces desciende y se encuentra con su amada, y Valinor se llena de luz mezclada como de plata y oro; y los Dioses sonríen recordando la mezcla de Laurelin y Silpion de antaño.

La Tierra de Valinor baja desde los pies de las Montañas, y su costa occidental se encuentra al nivel de los fondos de los mares interiores. Y no muy lejos de allí, como se ha dicho, se encuentran los Muros del Mundo; y junto a la costa más septentrional, en medio de Valinor, está Ando Lomen,[335] la Puerta de la Noche Eterna que atraviesa los Muros y se abre al Vacío. Pues el Mundo se encuentra entre Kúma, el Vacío, la Noche sin forma o tiempo. Pero nadie puede cruzar el abismo y el cinturón de Vaiya y llegar hasta esa Puerta, a excepción única de los grandes Valar. Y ellos hicieron la Puerta cuando vencieron y arrojaron a Melko a la Oscuridad Exterior; y Eärendel la vigila.

La Tierra Media se encuentra en medio del Mundo, y está hecha de tierra y agua; y su superficie es el centro del mundo desde los confines del Vaiya superior hasta los confines del inferior. Así se creó antaño: era más alta en el centro, y descendía en ambos lados a enormes valles, pero volvía a elevarse en el Este y el Oeste y de nuevo en sus bordes bajaba hasta el abismo. Y los dos valles estaban llenos del agua primigenia, y las costas de estos mares antiguos se hallaban en el Oeste, en las tierras altas occidentales y el linde de la gran tierra, y en el Este, en las tierras altas orientales y el linde de la gran tierra que había en el otro lado. Pero al Norte y al Sur no descendía, y se podía ir por tierra hasta el Norte más lejano y el abismo de limen. Por lo tanto, los mares antiguos se extendían en canales y sus aguas no caían al Este o al Oeste; pero carecían de costas en el Norte o el Sur, y caían en el abismo, y sus cascadas se convertían en hielo y en puentes de hielo debido al frío; y el hielo llegaba hasta Vaiya, e incluso hasta los Muros del Mundo.

Ahora bien, se dice que cuando los Valar llegaron al Mundo bajaron primero al centro de la Tierra Media, salvo Melko, quien bajó en el Norte más lejano. Pero los Valar cogieron una porción tierra y crearon una isla y la consagraron, y la colocaron **[279]** en el Mar Occidental y moraron en ella mientras se dedicaban a explorar y ordenar el Mundo. Según se dice, deseaban fabricar lámparas, y Melko se ofreció a

inventar una nueva sustancia de gran fuerza y belleza para los pilares. Y levantó los grandes pilares al norte y al sur del centro de la Tierra, aunque más cerca de ésta que del abismo; y los Dioses depositaron lámparas sobre ellos y la Tierra tuvo luz un tiempo.

Pero los pilares se construyeron con engaño, pues estaban hechos de hielo; y se derritieron, y las lámparas cayeron destrozadas, y la luz se derramó. Pero el derretimiento del hielo creó dos mares interiores pequeños, al norte y al sur de la Tierra Media, y hubo una tierra septentrional y una tierra central y una tierra meridional. Entonces los Valar se trasladaron al Oeste y abandonaron la isla; y sobre la tierra alta de la orilla occidental del Mar del Oeste apilaron grandes montañas, y detrás de ellas hicieron la tierra de Valinor. Pero las montañas de Valinor se curvan hacia atrás, y Valinor es más ancha en el centro de la Tierra, donde las montañas marchan junto al mar; y al norte y al sur las montañas llegan incluso hasta el abismo. Hay dos regiones de la Tierra Occidental que no pertenecen a la Tierra Media y, sin embargo, se encuentran fuera de las montañas: son oscuras y están vacías. La del Norte es Eruman, y la del Sur es Arvalin; y sólo un estrecho angosto las separa de las esquinas de la Tierra Media, pero esos estrechos se encuentran llenos de hielo.

Para protegerse mejor los Valar quitaron la Tierra Media del centro y la comprimieron hacia el este, de modo que se curvó, y el gran mar del Oeste es muy ancho en el centro, la más extensa de todas las aguas de la Tierra. La forma de la Tierra en el Este era muy parecida a la del Oeste, excepto en que el Mar Oriental se estrechó y la tierra fue empujada hacia allí. Y más allá del Mar Oriental se extiende la Tierra Oriental, de la que nosotros sabemos poco, y a la que llamamos la Tierra del Sol; y tiene montañas, más pequeñas que las de Valinor, aunque muy grandes, los Muros del Sol. Debido a que la tierra cayó estas montañas no se pueden divisar, a excepción de las aves que vuelan en las alturas, a través de los mares que las separan de las costas de la Tierra Media.

Y el desplazamiento de la tierra hizo que también aparecieran cuatro cadenas montañosas, dos en la Tierra del Norte y dos en la Tierra del Sur; y **[280]** las del Norte se llamaron Montañas Azules en el lado del Oeste, y Montañas Rojas en el lado del Este; y en el Sur estaban las Montañas Grises y las Amarillas. Pero Melko fortificó el Norte y allí construyó las Torres Occidentales, que también se llaman las Colinas de Hierro, y dan al sur. Y en la tierra central estaban las Montañas del Viento, pues allí soplaba un viento fuerte procedente del Este delante del Sol; e Hildórien, la tierra donde los Hombres despertaron por primera vez, se extiende entre estas montañas y el Mar Oriental. Pero Kuiviénen, donde Oromë encontró a los Elfos, está al Norte junto a las aguas de Helkar.[336]

Pero la simetría de la Tierra antigua cambió y se rompió en la primera Batalla de los Dioses, cuando Valinor marchó contra Utumno,[337] la fortaleza de Melko, y

Melko fue encadenado. Entonces, el mar de Helkar (la lámpara septentrional) se convirtió en una isla interior o un gran lago, pero el mar de Ringil (la lámpara meridional) se convirtió en un gran mar que fluía hacia el nordeste y unía por medio de estrechos los Mares Occidental y Oriental.

Y la Tierra volvió a romperse en la segunda batalla, cuando Melko fue vencido de nuevo, y no ha dejado de cambiar en el transcurso de muchas edades.[338] Pero el mayor cambio tuvo lugar cuando se destruyó el Primer Proyecto, y la Tierra se redondeó y se separó de Valinor. Esto aconteció en los días del ataque de los Númenóreanos a la tierra de los Dioses, según se dice en las Historias. Y desde aquella época el mundo ha olvidado las cosas que hubo antes, y los nombres y el recuerdo de las tierras y aguas de antaño han perecido.

[281]

Doy aquí la lista de palabras cosmológicas que acompañan al *Ambarkanta*. Mi padre realizó varios cambios a la lista, pero como las alteraciones en su mayor parte se hicieron sobre borraduras y las adiciones corresponden al mismo período, resulta imposible distinguir la forma original de la lista en todos los puntos. Sin embargo, los cambios de ésta son muy similares a los realizados en el texto del *Ambarkanta* y en los esquemas del mundo; así pues, *Silma* > *Ilma* > *Ilmen*, *Wilwa* > *Vista*, *Aiwenor* > *Aiwenórë*, *ava*, *ambar*, *Endor* aparecen sobre palabras borradas; *Avakúma*, *& Elenarda Reino Estelar* son adiciones. La traducción de *Ilmen* como «Lugar de luz» es una corrección de «resplandor».

IIu El Mundo *Ilurambar* Los Muros del Mundo; *ramba* muro	Mundo
Kúma oscuridad, vacío *ava* exterior; *Avakúma*	Oscuro
Vaiya pliegue, envoltura. De naturaleza parecida al agua, pero menos ligero que el aire, y rodeando El Mar Exterior[339]	Mar Exterior, u Océano Circundante, u Océano Envolvente **[282]**
Ilmen Lugar de luz. La región sobre el aire, más fina y clara. Aquí sólo las estrellas y la Luna y el Sol pueden volar. También se llama *Tinwë-mallë* la Calle Estelar, & *Elenarda* el Reino Estelar	Cielo. Firmamento.
Vista aire. Donde las aves pueden volar y las nubes navegar. La región superior es *Fanyamar* u Hogar de las Nubes, y la inferior *Aiwenórë* o Tierra de los Pájaros.	Aire
ambar Tierra, *ambar-endya* o Tierra Media, de la cual *Endor* es el punto central.	Tierra

ëar agua; mar. Las raíces de la Tierra son *Mar-tálmar* o *Talmar Ambaren*. Mar

ando puerta, portal.

lomë Noche. *Ando Lómen* la Puerta de la Noche, a través de la cual Melko fue arrojado después de la Segunda Guerra de los Dioses.

Toda la tierra que se extiende sobre el agua, entre los Mares del Oeste y del Este y las Montañas del Norte y del Sur es *Pelmar*, la Morada Cerrada.

Comentario sobre el *Ambarkanta*

Este elegante universo, al tiempo que en muchos aspectos constituye una evolución de la vieja cosmología de *Los Cuentos Perdidos*, también muestra cambios radicales y avances en la estructura esencial.

Para empezar desde el Exterior: más allá de los Muros del Mundo se extiende «el Vacío, la Noche sin forma o tiempo», *Kúma (Ava-kúma)*; se trata, por supuesto, de una idea primitiva, «la oscuridad exterior», «la oscuridad ilimitada», «la inmensidad sin estrellas» del cuento de **[283]** *El Ocultamiento de Valinor* (I. 266). Los Muros del Mundo, *Ilurambar*[340] son la cubierta intacta, ininterrumpida de un vasto globo; son fríos, invisibles e infranqueables salvo por *Ando Lomen*, la Puerta de la Noche. Esta Puerta la hicieron los Valar «cuando vencieron y arrojaron a Melko a la Oscuridad Exterior»; y Eärendel la vigila. Ya en E (§ 19) se decía que «Morgoth es arrojado por la Puerta de la Noche hacia la oscuridad exterior que hay detrás de los Muros del Mundo, y se pone una guardia para que siempre vigile esa Puerta»; esto se repite en el pasaje correlativo en Q, donde se usan las mismas expresiones que en el *Ambarkanta*, «la Puerta de la Noche Eterna», «el Vacío», y donde Eärendel, que navega en el Vacío, es nombrado guardián (véanse pp. 193-194, 239). Sin embargo, no se dice en estos textos que la Puerta de la Noche fuera hecha *cuando vencieron a Melko*, al final de la Gran Batalla.

He comentado antes (p. 62), el gran cambio del mito astronómico introducido en E por el paso del Sol bajo la Tierra, que sustituye a la partida a través de la Puerta de la Noche seguido del viaje por la Oscuridad Exterior y el regreso por las Puertas de la Mañana, como se describe en *El Ocultamiento de Valinor*, en esa narración los Dioses hicieron la Puerta de la Noche con el fin de que el Barco del Sol no tuviera que pasar bajo la Tierra. De esta manera la Puerta de la Noche ha sobrevivido, pero su propósito y el momento de su construcción se han modificado totalmente.

La idea de un gran Muro que rodea el «Mundo» y lo separa del Vacío y Oscuridad exteriores se remonta al principio; en *El Ocultamiento de Valinor se* lo llama «el Muro de las Cosas», y Ulmo informa a los Valar de que «Vai se extiende desde el Muro de las Cosas hasta el Muro de las Cosas, no importa dónde vayáis» (I. 264). Antes he comentado (I. 109) la posibilidad de que ya en la primera cosmología Vaitya (el más exterior de los «aires») y Vai (el Océano Exterior) constituyeran «una sustancia envolvente continua», y que el *Ambarkanta* «sólo vuelve explícito lo que estaba presente aunque inexpresado en *Los Cuentos Perdidos*»; y señalé las dificultades que había en esta idea. Evidentemente en el primer borrador de *El Ocultamiento de Valinor* (véase I. 272, nota 16) el Muro de las Cosas ya había sido concebido, según dije (I. 279), «como los de las ciudades o jardines terrenos: muros

con un tope, un “cerco circular”»; los Muros eran más bajos en el Este, de modo que allí no había una Puerta correlativa a la Puerta de la Noche en el Oeste, y el Sol *navega por encima* del Muro Oriental.

[284]

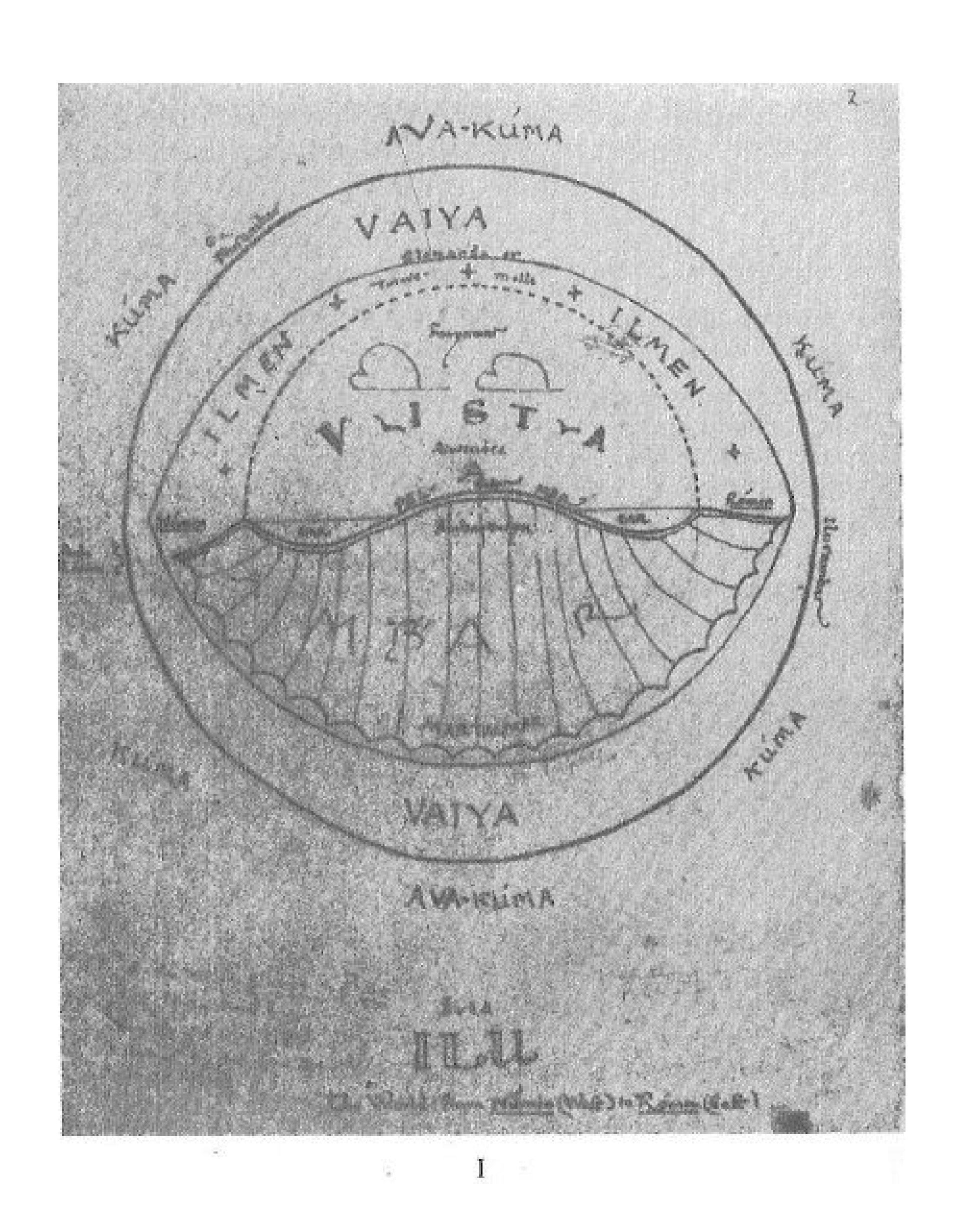
Esquema I

Algunos de los nombres de este esquema se escribieron sobre otros borrados, y en la mayoría de los casos sólo se puede ver la corrección:

Ilmen (sustituyendo a *Ilma y Silma*, véase nota 332 del texto del *Ambarkanta*); *Vista* (sustituyendo a *Wilwa*, véase nota 330); *Ava-* (en *Ava-kúma*); *Ambarendya; Endor Martalmar*. La letra A en el medio, de oscuro significado, también está escrita sobre algo borrado.

Las adiciones son: *Elenarda or; -e* añadido a *Aiwenor* (véase nota 331); *Ambar* (véase nota 333).

Cambios a lápiz y adiciones muy posteriores son: *Ilurambar* a *Eärambar* en una sola de las apariciones; *Mitad Oculta* añadido encima de la aparición inferior *Vaiya; Ilu* a *Arda* en el título. La nota de la esquina inferior de la derecha es demasiado tenue para distinguir lo que hay después de las palabras «Alterar historia del Sol»; la de la izquierda reza: «Hacer el Mundo *siempre un globo* pero más grande que ahora. Las Montañas del Este y del Oeste impiden el paso a la Mitad Oculta».


AVA-KÚMA
VAIYA
KÚMA
ILMEN
ILMEN
KÚMA
VISTA
AMBAR
KÚMA
KÚMA
VAIYA
AVA-KÚMA
ILU

I

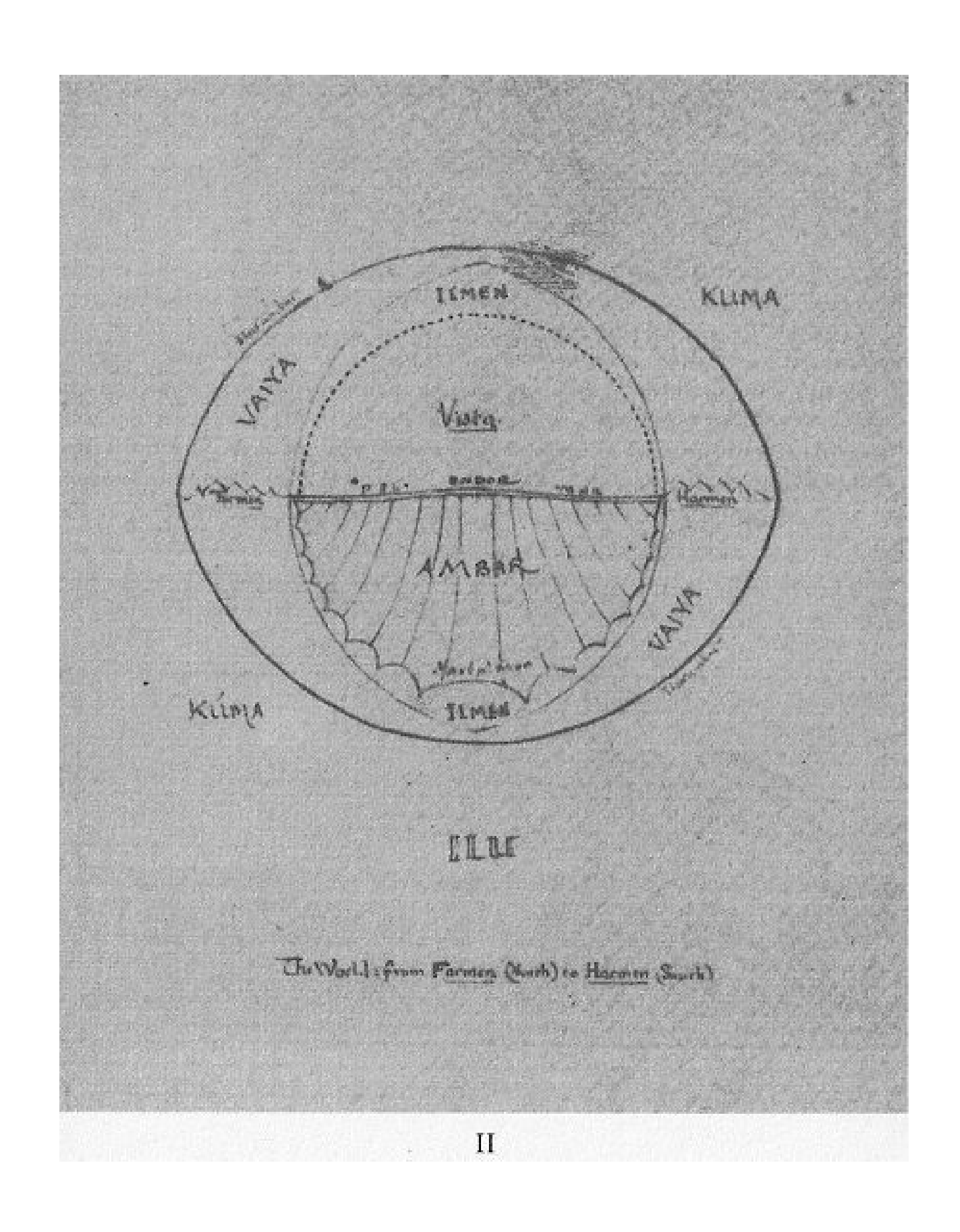
[286]

Esquema II

Como en el esquema I, algunos nombres se escribieron sobre otros borrados:

Ilmen (de Ilma y Silma); Vista (de Wilwa); Ambar; Endor; Martalmar; Formen (de Tormen) en el título.

Los cambios posteriores a lápiz son: *Ilurambar* por *Eärambar* en una de las apariciones, como en el esquema I; *Harmen* por *Hyarmen* tanto en el esquema como en el título; *Tormen* > *Formen* en el esquema.

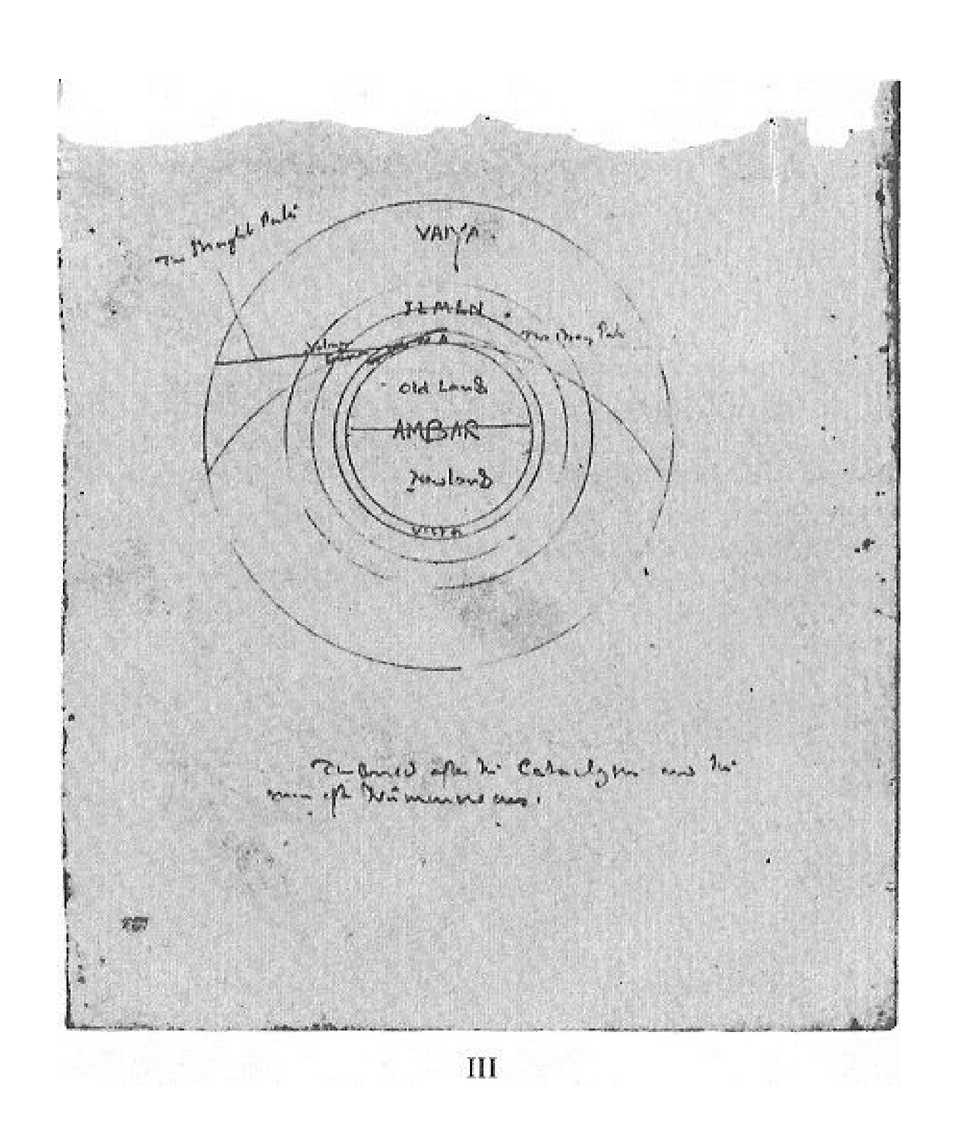

ILMEN
KUMA
VAIYA
Vista
ENDOR
Formen
Harmen
AMBAR
VAIYA
KÚMA
ILMEN
The World: from Formen (North) to Harmen (South)

II

[288]

Esquema III

En este esquema el nombre *Wilwa* se tachó y sustituyó por *Vista* (véase nota 330 sobre el texto del *Ambarkanta*). Los nombres que no están en mayúsculas son: *El Sendero Recto* (dos veces), *Valinor*, *Eressëa*, *Tierras Viejas*, *Tierras Nuevas*. El título reza: «El Mundo después del Cataclismo y la ruina de los Númenóreanos».



III

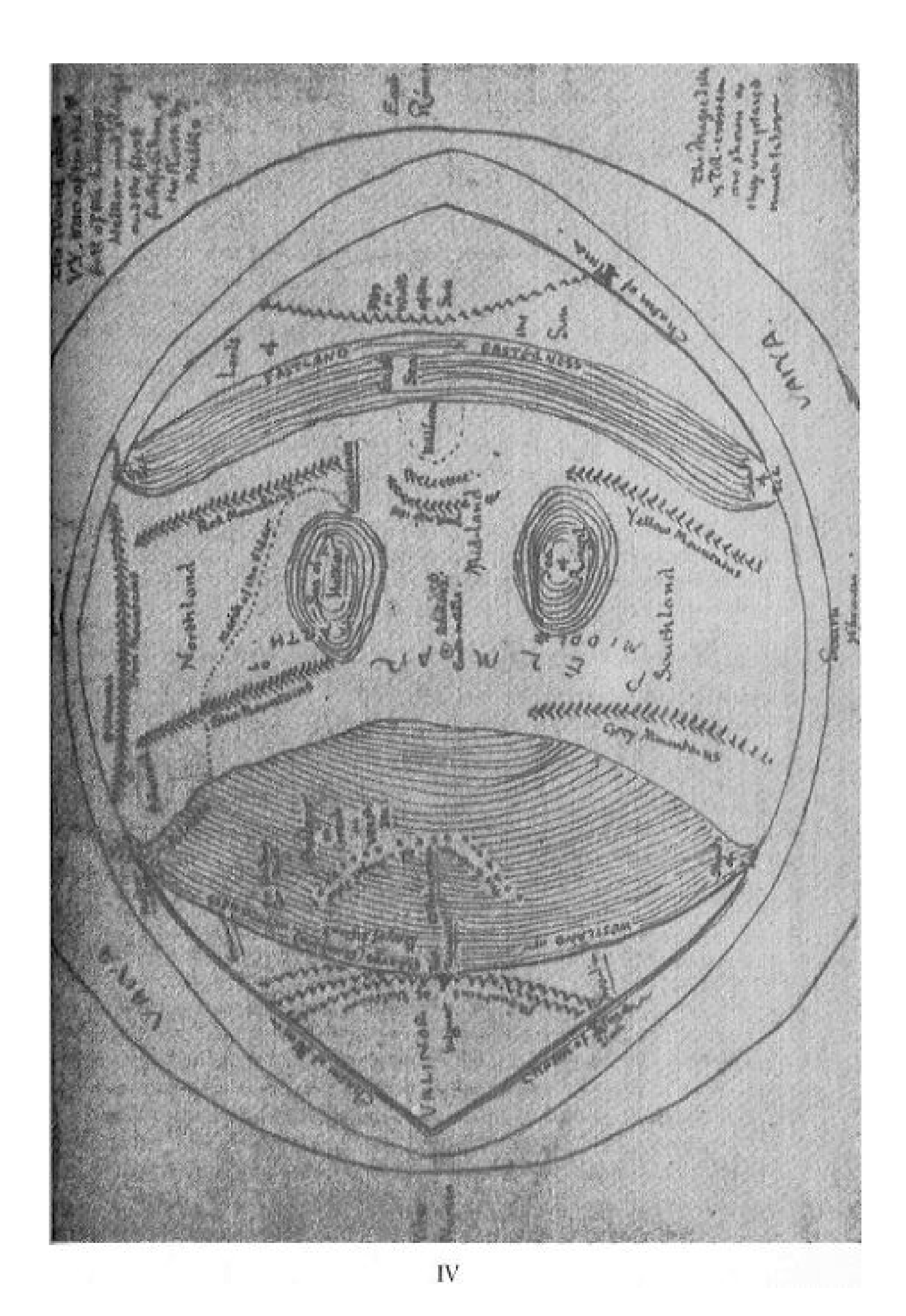
[290]

Mapa IV

Los cambios hechos a este mapa fueron:

Silma por *Ilma* en las tres apariciones, y en una sólo *Urna* con posterioridad a lápiz por *Unten* (véase nota 332 sobre el texto del *Ambarkanta*): *Endor* por *Endon* (pero *Endor* escrito de nuevo encima a lápiz); y *Tormen* > *Formen*, *Harmen* > *Hyarmen*, como en el esquema II.

A. V. 500 = Año Valiano 500; véase p. 306.



IV

[292]

Mapa V

Algunos de los nombres de este mapa no resultan fáciles de leer, y listo aquí todos los que aparecen en él:

El Oeste: *Mares Exteriores, Utgarsecg*
Eruman (después escrito encima: *Araman*); *Tierras Exteriores (Valinor); Alflon; Dos Árboles; Tún; Valmar; Taniquetil, Bahía de Faëry; Arvalin* (alteración de *Eruman*).
Escrito después débilmente a lápiz junto a Tierra Occidental: *Aman*

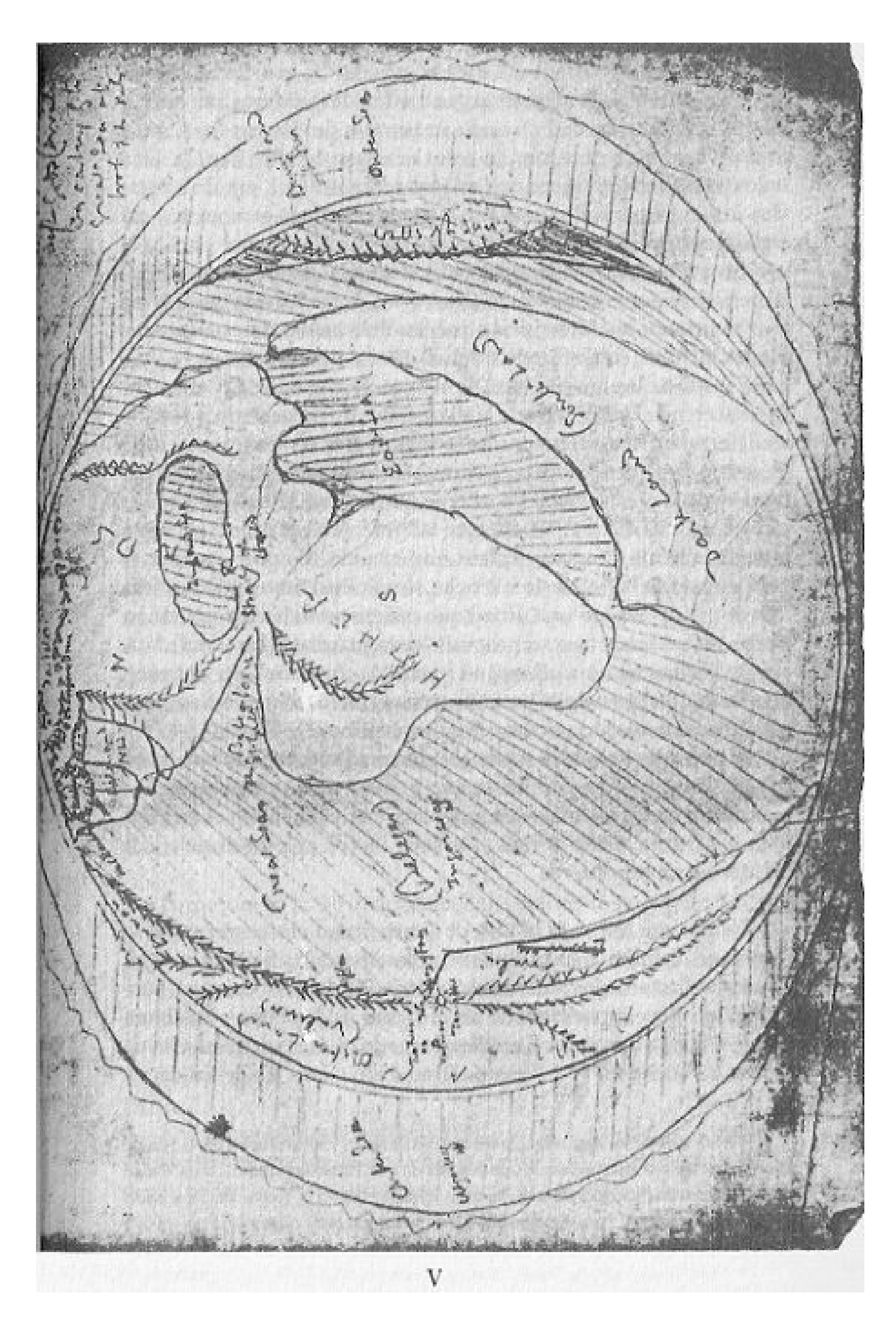
El Mar Occidental: en el extremo Norte: *Helkaraksë*.
Grandes Mares: El G[ran] Golfo; Beleglo(rn?]; (Belegar); Ingársecg

El Noroeste de la Tierra Media: *Hithlum; Angband; Thangorodrim; Daidelos; Beleriand*

Regiones centrales: *Tierras de Aquende; Mar Interior; Estrechos del Mundo; Mar Oriental; Tierra Oscura (Tierra del Sur)*

El Este: *Muros del Sol; Tierra Quemada del Sol; Mares Exteriores*

Nota en la esquina superior derecha: *Después de la Guerra de los Dioses Arvalin fue arrojada por el Gran Mar al pie de las Montañas*. Véase p. 303.



V

[294]

En el segundo borrador (I. 266) se introdujo la idea de las Puertas de la Mañana; pero la naturaleza y extensión de los Muros aún quedaban oscuras, y en verdad no se dice nada más de ellas en *Los Cuentos Perdidos* aparte de que eran de color «azul profundo» (I. 265). Una oración del cuento original de *La Música de los Ainur* (I. 72) afirma que «los Ainur se maravillaron al ver *el mundo englobado en el vacío*, y sin embargo separado de él». No sé cómo ha de interpretarse esto en el contexto de *Los Cuentos Perdidos*; pero la oración se mantuvo en todas las versiones posteriores del *Ainulindalë* (cf. *El Silmarillion*, p. 16), y así se convirtió en una descripción precisa del mundo del *Ambarkanta*, fuera cual fuese el significado original que mi padre le dio.

En vista de la gran similitud de la formulación entre Q y el *Ambarkanta* acerca de la expulsión de Melko a través de la Puerta de la Noche, mencionada arriba, es muy desconcertante que en el mismo pasaje de Q (p. 193) se diga que algunos piensan que él «trepa de vuelta *superando los Muros* y visita el mundo». El hecho de que se trate sólo de una conjetura («Algunos dicen…») y de que la Profecía de Mandos que sigue inmediatamente después declare que cuando Morgoth regrese lo hará a través de la Puerta de la Noche, no explica cómo pudo surgir la idea de que él «supere los Muros» (que está en inevitable contradicción con el *Ambarkanta* y niega el propósito de la guardia de Eärendel).[341]

De hecho en el *Ambarkanta* no se explica cómo los Valar entraron en el mundo al principio, pasando a través de los Muros infranqueables, y quizá no deberíamos esperar una explicación. Pero la idea central de esta época es clara: desde el Principio hasta la Gran Batalla en la que Melko fue vencido, el mundo y todos sus habitantes estaban confinados sin vía alguna de escape; pero justo al final, con el propósito de expulsar a Melko al Vacío, los Valar fueron capaces de atravesar los Muros con una Puerta.

Totalmente nueva es la idea de Ilmen como el aire puro que se respira en Valinor, y cuyos lindes son las Montañas de Valinor y las montañas llamadas los Muros del Sol, más allá del Mar Oriental, aunque «Vista fluye especialmente en el Hogar de los Elfos». En Ilmen viajan el Sol, la Luna y las Estrellas, de modo que esta región se llama también *Tinwë-mallë* [342] y *Elenarda* (traducido como «Calle Estelar» y [295] «Reino Estelar» en la lista de palabras, p. 241). Esto en parte corresponde a la cosmología de *Los Cuentos Perdidos*, donde el Barco de la Luna «navega por los pliegues inferiores de Ilwë, trazando una franja blanca entre las estrellas», y las estrellas «no podían elevarse al reino oscuro y tenue de Vaitya que está fuera de todo», pero donde el Sol «viaja aun por sobre Ilwë y más allá de las estrellas» (I. 223, 238).

El aire inferior, Vista, en el que se encuentran *Fanyamar* «Hogar de las Nubes» y

Aiwenórë «Tierra de los Pájaros», conserva la naturaleza característica del anterior Vilna; cf. I. 84 «Vilna, que es gris, y en él los pájaros vuelan a salvo». Pero una consecuencia importante se desprende de la frontera entre Ilmen y Vista en el Oeste: «las nubes rara vez van a Valinor, y los pájaros mortales no vuelan más allá de la cima de sus montañas».

Un aspecto de la cosmología que a primera vista parece desconcertante, surge de las afirmaciones en el *Ambarkanta* de (I) que «en el Norte y el Sur… la Tierra Media se extiende casi hasta los Muros del Mundo» (p. 276), y (2) que Vaiya es «más estrecha en el Oeste y el Este del Mundo, pero más profundo en el Norte y el Sur» *(ibid.)*. Esta contradicción aparente se explicará en el pasaje (p. 278) que describe cómo los Mares Interiores no tienen costas en el Norte y el Sur, sino que al caer en el Abismo de Ilmen forman puentes de hielo[343] que cierran el abismo, y el hielo se extiende hasta Vaiya e incluso hasta los Muros del Mundo. Este hielo está representado por las cimas como de montañas sobre las palabras *Tormen* y *Harmen* en el esquema II. De todo esto no hay rastro en *Los Cuentos Perdidos*; pero se verá que aquí el *Ambarkanta* esclarece mucho el pasaje en *El Silmarillion* (p. 117) que describe el Helcaraxë:

> Porque entre la tierra de Aman que en el norte se curvaba hada el este, y las costas orientales de Endor (la Tierra Media) que llevan hacia el oeste, había un estrecho angosto por el que fluían juntas las aguas heladas del Mar Circundante y las olas del Belegaer, y había vastas nieblas y vapores de frío mortal, y en las corrientes marinas navegaban colinas estruendosas de hielo, y el hielo crujía bajo el agua.

En el *Ambarkanta* el pasaje del Sol bajo la Tierra parece estar concebido distintamente al de la Luna; porque así como ambos pasan desde el Este al Oeste a través de Ilmen, el Sol «se hunde en Vaiya» **[296]** y es «los servidores de Ulmo la arrastran a través del bajo Vaiya», mientras que la Luna se sumerge en el Abismo de Ilmen.[344]

Pasando ahora a la superficie de la Tierra, nos encontramos por primera vez con el nombre *Endor*, que no aparece en el texto mismo del *Ambarkanta*, pero que se define en la lista de palabras como «el punto central» de *Ambar-endya* o Tierra Media. *Endor* está marcado también en los «Esquemas del Mundo» I y II, y también en el mapa IV, donde aparece como un punto, el «centro de la Tierra», y posteriormente se cambia a *Endon*. El nombre *Endor* aparece una vez en *El Silmarillion* (en el pasaje recién citado), pero allí se refiere a la Tierra Media, no al punto más central de la Tierra Media; igual sucede en *El Señor de los Anillos* (Apéndice E): Quenya *Endórë*, Sindarin *Ennor* «Tierra Media». *Ambar-endya* parece

ser sinónimo de *Pelmar*, ya que en la lista de palabras la anterior se define como «Tierra Media», mientras que en el mapa IV la región entre los dos mares del Este y el Oeste se llama «Pelmar o Tierra Media»; pero en el esquema I aparecen referidas a cosas distintas. Con toda probabilidad, *Pelmar* (traducida en la lista de palabras como «la Morada Cerrada») significa estrictamente la superficie habitable, *Ambar-endya* la parte central elevada de *Ambar*; la Tierra.[345]

Las líneas que descienden desde la superficie de la Tierra a *Martalmar* «las raíces de la Tierra» en los esquemas I y II son «las venas del Mundo» (p. 277); y este pasaje es importante para comprender el poder de Ulmo y la influencia benigna que ejerce a través de las aguas del mundo (cf. *El Silmarillion*, pp. 30, 49, en cuyos dos pasajes se usó la expresión «las venas del mundo»).

En el Este del mundo se encuentran los Muros del Sol, una gran **[297]** cadena montañosa simétrica a las Montañas de Valinor en el Oeste, tal como se muestra en el mapa IV. De esta cadena no existe mención en *Los Cuentos Perdidos*, donde apenas se dice más que lo contenido en las palabras de Oromë a los Valar: «En el Este, más allá de las tierras desmoronadas, hay una playa silenciosa y un mar oscuro y vacío» (I. 263); en el Este estaba también la gran montaña Kalormë (I. 261) y allí Aulë y Ulmo «construyeron grandes puertos [del Sol y la Luna] junto al mar silencioso» (I. 265). En el *Ambarkanta* las Puertas de la Mañana, a través de las cuales el Sol regresa de la Oscuridad Exterior en *Los Cuentos Perdidos*, han desaparecido.

En la descripción del crepúsculo y el amanecer en Valinor del *Ambarkanta* hay un eco de *Los Cuentos Perdidos*: «Valinor queda llena de luz mezclada como de plata y oro»; y los Dioses sonríen recordando la mezcla de Laurelin y Silpion de antaño; cf. 1267: «Entonces sonríen los Dioses con añoranza y dicen: "Una vez más la mezcla de las luces"».

La simetría casi perfecta de las tierras Orientales y Occidentales tal como se ha expuesto en el mapa IV resulta sorprendente; la principal desviación de la simetría es la diferencia de forma de los grandes Mares, que se debe al desplazamiento o «comprensión» de la Tierra Media hacia el este, «de modo que se curvó», en la época de la creación de Valinor y a la elevación de la cadena montañosa protectora. Éste, más que el estrujamiento Titánico del nuevo mundo, fue el origen de las grandes cadenas montañosas de la Tierra Media, las Montañas Azules, Rojas, Amarillas y Grises. Cf. El *Silmarillion*, pp. 43-44:

> Y la forma de Arda y la simetría de las aguas y tierras quedaron entonces dañadas, de modo que los primeros proyectos de los Valar nunca fueron restaurados.

Pero en *El Silmarillion* esta pérdida de simetría no se atribuye al acto deliberado de los mismos Valar, quienes en el *Ambarkanta* están dispuestos a retorcer la misma

estructura de *Ambar* por salvaguardar su propia seguridad.

Hay algunos puntos interesantes en la narración del *Ambarkanta* sobre los primeros días de los Valar en el mundo. Aquí se dice por primera vez que Melko «bajó al Norte más lejano», mientras que los Valar, que fueron al centro de la Tierra Media, se hicieron la isla de «una porción de tierra» y la colocaron en el Mar Occidental. Aún está presente la historia antigua de la ayuda traicionera que Melko prestó a los Valar en sus trabajos al crear los pilares de las Lámparas de hielo, a pesar de la redacción de E, y todavía más de Q (§ 1): «Morgoth contendió con ellos e hizo guerra. Derribó las lámparas…», lo que parece sugerir que había sido abandonada. En el cuento de *La Llegada de los* **[298]** *Valar* al pilar del norte recibió el nombre (¡de Melko!) de *Ringil*, y *Helkar al* del sur (I. 89); en el *Ambarkanta*, los nombres se aplican a las Lámparas en lugar de a los pilares, y *Ringil* se convierte en el del sur, y *Helkar e*1 del norte. En el cuento no hay mención de la formación de Mares Interiores en la época del derrumbe de las Lámparas: sino que «grandes flujos de agua se habían vertido [de las Lámparas] en los Mares Sombríos», y «tan grandes fueron los deshielos, que esos mares, que al principio no eran de gran tamaño, sino claros y cálidos, se hicieron negros y vastos, y sobre ellos había vapores y sombras profundas por causa de las grandes aguas frías que se vertían en ellos» (I. 89). Con posterioridad, los nombres de las lámparas se cambiaron más de una vez, pero *Helcar* permaneció como el nombre del Mar Interior «y ese mar se encontraba donde habían estado las raíces de la montaña de Illuin [la Lámpara del norte]» *(El Silmarillion*, p. 61), y se ve por el *Ambarkanta* que la idea del mar formándose donde una vez estuviera la Lámpara debe su origen al derretimiento del pilar de hielo, aunque la historia real de la creación de Melko de los pilares se abandonó cuando se hizo imposible representar a Melko cooperando, incluso fingidamente, con los Valar. En *El Silmarillion* no hay mención de un mar oriental donde se hubiera erguido la otra Lámpara.

En el *Ambarkanta* se dice que Kuiviénen está «al Norte junto a las aguas del Helkar», tal como se muestra en el mapa IV. En *Los Cuentos Perdidos* (I. 143, 147) Koivië-néni era un lago (con «márgenes desnudas», enclavado en un valle «de pendientes cubiertas de pinos») de Palisor, la región más central; en *El Silmarillion* es «una bahía del Mar Interior de Helcar» (p. 61). En el mismo pasaje, Oromë, en la cabalgata que le llevó a encontrar a los Elfos, «se volvió hacia el norte junto a las costas del Helcar, y pasó bajo las sombras de las Orocarni, las Montañas del Este», y ello concuerda a la perfección con el mapa IV *(Orocarni* «Montañas Rojas», véase el Apéndice a *El Silmarillion*, entrada *caran*). Las Montañas Azules se oponen a ellas simétricamente en el Oeste y en el Sur están las Montañas Grises y las Amarillas, de nuevo simétricamente opuestas las unas a las otras y a las cadenas del norte. La ruta de la Marcha de los Elfos tal como está marcada en el mapa IV se encuentra de nuevo

en completa concordancia con *El Silmarillion (p. 48): «al* dirigirse al norte bordeando el Mar de Helcar, se volvieron hacia el oeste»; pero de las Montañas Nubladas (*Hithaeglir*) y el Gran Rio (*Anduin*), donde muchos Elfos de la Tercera Hueste avanzaron hacia el Sur (*ibid*. p. 69), no hay ningún rastro. En *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*, las Montañas Grises (*Ered Mithrin*) son una cadena más allá del Bosque Negro en el Norte de la Tierra Media. **[299]**

Da la impresión de que Beleriand, a juzgar por la ubicación y tamaño de las letras del nombre en el mapa IV, era una región relativamente pequeña; y los Elfos llegaron al Mar al sur de ella, en las *Falassë* (luego las *Falos* de Beleriand). Pero mi padre rodeó «Beleriand» a lápiz y desde el círculo trazó una flecha hasta el punto donde la ruta de la Marcha llegaba al Mar, lo que implica que deseaba mostrar que éste, de hecho, se hallaba dentro de los confines de Beleriand.

El nombre *Hildórien*, de la tierra donde despertaron los Hombres (que hace pensar en *Hildor*, los Seguidores), aparece ahora por primera vez; sobre el uso curioso del nombre *Eruman* para esta tierra en Q, véanse pp. 119, 201. Hildórien es una tierra que se extiende entre las Montañas del Viento y el Mar Oriental; en *El Silmarillion* (p. 138) están ubicadas, con menos precisión, «en las regiones orientales de la Tierra Media».

La ubicación de *Utumna* (en el *Ambarkanta* corregido por *Utumno*, nota 337) en el mapa IV es notable, como también lo es la aparición del nombre mismo. Mientras que en *Los Cuentos Perdidos* la primera fortaleza de Melko era *Utumna, y* la segunda *Angband* (véase I. 244), en E y en Q la fortaleza original es *Angband*, a la que Melko regresó después de la destrucción de los Árboles (véase p. 56), y *Utumna* no se menciona en esos textos. Mi padre había vuelto ahora a *Utumna (Utumno)* para designar a la antigua y primera morada de Melko en la Tierra Media (véase más abajo, p. 302).

Los archipiélagos del Mar Occidental han experimentado el gran cambio y simplificación que distingue la narración en *El Silmarillion* de la de *Los Cuentos Perdidos* (véase II. 409-410); no hay rastro en el mapa de las Islas sin Puertos o las Islas del Crepúsculo, y en su lugar tenemos «Las Islas Encantadas o Islas Mágicas»; en Q II, § 17, las *Islas Mágicas* están corregidas a *Islas Encantadas* (nota 280). Las «Islas Sombrías», que en el mapa se extienden al norte de las Islas Encantadas, parecen ser una idea nueva.

El nombre *Eldaros* (no *Eldamar*; véase I. 307) aparece en el mapa IV con el significado de «Hogar de los Elfos». *Eldaros* previamente ha aparecido en una ocasión, en uno de los esbozos de Ælfwine (II. 381): «Eldaros o Ælfhâm», donde la referencia no está clara, pero parece ser a Tol Eressëa. Las palabras «Bahía de la Tierra de los Elfos» están escritas en el mapa pero no hay indicada ninguna bahía.

En el Oeste, las tierras simétricamente formadas de Eruman y Arvalin entre las Montañas y el Mar aparecen ahora; sobre la historia anterior véase I. 105. *Tun* se encuentra un poco al norte de Taniquetil; y la posición de *Valmar* es la misma que en el pequeño y antiguo mapa dado en I. 103. **[300]**

En el *Ambarkanta* se dice algo sobre los vastos cambios ulteriores de la forma de las tierras y mares que tuvieron lugar en «la primera Batalla de los Dioses», cuando Melko fue tomado prisionero, sobre lo cual no hay nada en Q (§ 2) aparte de una referencia al «tumulto». En *El Silmarillion* (p. 65) se llamó «la Batalla de los Poderes»; y

> En ese tiempo cambió la forma de la Tierra Media, y el Gran Mar que la separaba de Aman se volvió más ancho y profundo; e irrumpió en las costas y abrió un golfo en el sur. Muchas bahías menores aparecieron entonces entre el Gran Golfo y Helcaraxë, lejos, al norte, donde la Tierra Media y Aman casi se unían. De éstas la Bahía de Balar era la principal; y en ella desembocaba el poderoso Río Sirion que descendía de las altas tierras recién levantadas en el norte: Dorthonion y las montañas en tomo a Hithlum.

El texto del *Ambarkanta* no menciona el Gran Golfo o la Bahía de Balar, pero en su lugar habla de la extensión del mar de Ringil y su unión con los Mares Oriental y Occidental (no resulta claro por qué se dice que el mar de Helkar «se convirtió en una isla interior o gran lago», pues ya lo era). Pero en el dorso del mapa IV hay otro mapa (V) que ilustra todos los rasgos de ambas narraciones. Sin embargo, este mapa es un esbozo realizado rápidamente a lápiz, y en algunos lugares es difícil de interpretar debido a la incertidumbre en cuanto al significado de las líneas, sobre todo en las Tierras Occidentales (Tierras Exteriores). Resulta muy arduo decir con cuánta precisión debería interpretarse este mapa en relación con el mapa IV. Por ejemplo, en el mapa IV las Montañas Grises están muy separadas de las Azules, mientras que en el mapa V sólo hay un espacio estrecho en el extremo superior del Gran Golfo que las separa; el Mar Interior (Helkar) se encuentra más al Norte; y así sucesivamente. Una vez más faltan muchas características (como el Estrecho de Hielo), y no puedo estar seguro de si esa ausencia es casual o intencionada; aunque la omisión de marcar Tol Eressëa o las Islas Encantadas sugiere lo primero. Me inclino a pensar que el mapa V es un esbozo muy tosco que no ha de interpretarse de manera muy rigurosa.

El anillo estrecho entre la Tierra y los Mares Exteriores representa claramente el Abismo de Ilmen.

En relación con Beleriand en el Noroeste, y teniendo en cuenta toda la historia implícita de Eriol/Ælfwine y Leithien (Inglaterra), la parte meridional de las Tierras de Aquende, debajo del Gran Golfo, tienen una semejanza obvia con el continente de África; y de una manera más vaga, el Mar Interior se podría interpretar como los

Mares Mediterráneo **[301]** y Negro. Pero no puedo ofrecer nada sobre esta cuestión fuera de la más pura especulación.

El mar indicado «Mar del Este» en el mapa V es el antiguo mar de Ringil; cf. el *Ambarkanta*: «el mar de Ringil… se convirtió en un mar que fluía hacia el nordeste y unía por medio de estrechos los Mares Occidental y Oriental».

En el Noroeste aparecen las cadenas de Eredlómin y Eredwethrin (sin nombre; véase p. 226), que rodean Hithlum (que sí tiene nombre), y la extensión occidental de Eredwethrin que constituía la valla meridional del posterior Nevrast.[346] En la versión de «El Silmarillion» que siguió a Q, se dice que en la Guerra de los Dioses las Colinas de Hierro «fueron quebradas y retorcidas en su extremo occidental, y de sus fragmentos se hicieron Eredwethrin y Eredlómin», y que las Montañas de Hierro «se curvaban hacia atrás en dirección norte»; y el mapa V, en relación con el mapa IV, concuerda con ello. Por otro lado, el primer mapa del «Silmarillion» (impreso en las guardas de este volumen), muestra a las Colinas de Hierro curvándose marcadamente hacia atrás en dirección Nordeste (es concebible que el propósito de las presurosas líneas zigzagueantes hacia el este de Thangorodrim fuera rectificar esto).

En la versión de «El Silmarillion» recién aludida también se dice que «más allá del Río Gelion la tierra se estrechaba súbitamente, pues el Gran Mar se adentraba en un poderoso golfo que llegaba casi hasta el pie de Eredlindon, y había un desfiladero de tierras montañosas entre el golfo y el mar interior de Helcar, a través del cual uno podía salir a las regiones del sur de la Tierra Media». Una vez más, estos rasgos se ven con claridad en el mapa V, donde el «desfiladero de tierras montañosas» recibe el nombre de «Estrechos del Mundo». Las áreas cerradas al este de Eredwethrin y al sudeste de Thangorodrim representan con claridad las Montañas Circundantes alrededor de Gondolin y las tierras altas de Taur-na-Fuin; vemos lo que con posterioridad se llamó la Hondonada de Maglor, situada entre esas tierras altas y las Montañas Azules, y los ríos Gelion (con sus tributarios, los ríos de Ossiriand), Sirion y Narog.[347] Con esta parte del mapa V compárese el primer mapa de «Silmarillion» y la extensión Oriental.

Particularmente notable resulta la proximidad de Hithlum en el mapa V al borde del mundo (el Abismo de Ilmen). **[302]**

En el mapa V Angband está situada casi en la misma posición que Utumna en el mapa IV: muy cerca del Abismo de Ilmen y bastante detrás de la pared montañosa, en la tierra que en el mapa V tiene el nombre de *Daidelos* (luego *Dor Daedeloth*) [348] Como se apuntó arriba, Utumna ahora había resucitado de *Los Cuentas Perdidos* como la fortaleza original de Melko; y en textos posteriores se ve claramente que según la historia actual cuando Melko regresó a la Tierra Media después de la destrucción de los Árboles *regresó a las ruinas de Utumna y allí construyó su nueva fortaleza*, *Angband*. Creo que ésta es la razón por la que la fortaleza se llama

Angband, no Utumna, en el mapa V.

Por lo tanto, la historia es como sigue:

Los Cuentos Perdidos	*Utumna*	Fortaleza original de Melko
	Angband	Su morada cuando regresó
E, Q	*Angband*	Fortaleza original de Melko a la que regresó
Ambarkanta mapas	*Utumna*	Fortaleza original de Melko
	Angband	Su segunda fortaleza construida en el emplazamiento de Utumna cuando regresó

Mucho después, tanto Utumno como Angband se convirtieron en antiguas fortalezas de Morgoth, y Angband fue a la que regresó *(El Silmarillion*, pp. 6o, 105).

Thangorodrim aparece en el mapa V como un punto, ligeramente apartado de las Colinas de Hierro. Esto representa un cambio en la idea de Thangorodrim respecto al primer mapa del «Silmarillion», que ilustra las palabras de E (§18) de que Thangorodrim es «la más alta de las Colinas de Hierro que rodean la fortaleza de Morgoth». La señalización de Thangorodrim en el mapa V del *Ambarkanta* muestra la ida posterior, que aparece en *El Silmarillion*, p. 159, donde se dice expresamente que Melkor cavó un túnel bajo las montañas que salía al sur de éstas, que Thangorodrim se cernía sobre la puerta de salida, y que Angband se encontraba detrás de la pared montañosa: así pues, Thangorodrim sobresalía un poco de la cadena principal. **[303]**

Hay rasgos extremadamente desconcertantes de la Tierra Occidental en el mapa V. Aparece ahora una cadena montañosa (pues así han de interpretarse los puntos, ya que ése es su significado en las otras partes del mapa) que sube por la costa occidental en dirección norte desde Taniquetil al Helkaraksë y (según parece) se eleva sobre el mar, al igual que la vieja curva hacia el norte de las Montañas de Valinor (que vuelve a curvarse hacia el Abismo de Ilmen) presente en el mapa IV; de este modo, Eruman (con la primera aparición del nombre *Araman* escrito después a lápiz encima) no representa una zona yerma de la costa entre las montañas y el mar, sino que está rodeado por montañas tanto al Este como al Oeste. No entiendo por qué; en cualquier caso, *El Silmarillion* tiene la geografía que aparece en el mapa IV.

Igual de desconcertante es la representación de las tierras al sur de Tûn y Taniquetil. Unas líneas de puntos prolongan la línea principal de montañas en dirección sur desde Taniquetil, de nuevo con la antigua curva hacia el norte regresando al Abismo; pero el área que corresponde simétricamente a Eruman en el Norte no se nombra aquí, y *Arvalin* (corregido de *Eruman*) representa una tierra importante que se extiende al este incluso de las «nuevas» montañas, desde la costa meridional de la Bahía de Faëry al extremo Sur del mundo. La Bahía de Faëry, que aparece claramente en este mapa (en contraste con el mapa IV), de hecho está en

parte formada por esta «nueva» Arvalin. En una esquina del mapa se lee:

> Después de la Guerra de los Dioses (Arvalin fue arrojada por el Gran Mar al pie de las Montañas.

Aunque el paréntesis no está cerrado después de «Montañas», creo que las primeras palabras pueden haber sido un título, que indicaba el período representado por el mapa. Pero las palabras siguientes, junto con la ausencia de Arvalin de su lugar esperado en el mapa, parecen dar a entender que sólo ahora Arvalin cobró vida.

Los nombres en inglés antiguo de *Ingarsecg*, *Utgarsecg* se encuentran en los textos en inglés antiguo (pp. 243, 246). *Alflon* en la costa norte de Tûn es Alqualondë (Sindarin posterior *alph*, *lond* [*lonn*]: véase el Apéndice de *El Silmarillion*, entradas *alqua*, *londe*). Los nombres *Aman*, *Araman* se añadieron al mapa V muchos años después (igual que *Arda*, *Eärambar* en los esquemas).

Si este mapa muestra la vastedad del cataclismo que mi padre concibió para la época de la destrucción de Utumno y el encadenamiento **[304]** de Melko, al final del *Ambarkanta* añadió (véase nota 340) un pasaje concerniente al cataclismo mucho mayor que tuvo lugar «en los días del ataque de los Númenóreanos a la tierra de los Dioses». Quizá esto se añadiera mucho tiempo después; pero el pasaje está escrito con cuidado a tinta, no garabateado a lápiz, y es mucho más probable que sea contemporáneo, ya que la historia de Númenor surgió más o menos en esta época. Apoya esta idea el esquema III, «el Mundo después del Cataclismo y la ruina de los Númenóreanos»; pues en este esquema el aire interior se llamó en principio *Wilwa y* sólo después se cambió por *Vista*. En el *Ambarkanta* y la lista de palabras complementaria, como en los esquemas I y II, *Vista* es también una corrección de *Wilwa*; por lo tanto, parece que el esquema III corresponde al mismo período.

VI
LOS PRIMEROS ANALES DE VALINOR

[305]

Llamo a esta obra los «primeros» *Anales de Valinor* porque a Finales de los años treinta la siguió una segunda versión, y luego, después de la finalización de *El Señor de los Anillos y* muy probablemente en 1951-1952, una tercera, titulada *Los Anales de Aman*, que, aunque aún una parte de la evolución continua de estos *Anales*, es una obra nueva e importante, que contiene parte de la prosa más hermosa de todas las Cuestiones de los Días Antiguos.

Estos primeros *Anales de Valinor* comprenden un corto manuscrito de nueve páginas escritas a tinta. Hay bastantes correcciones e interpolaciones, algunos cambios realizados a tinta y con toda probabilidad no muy posteriores a la primera escritura del texto, si lo son algo, mientras que una segunda capa de cambios consiste en alteraciones rápidas y débiles a lápiz que no siempre resultan legibles. Estas últimas incluyen dos pasajes bastante sustanciales (dados en las notas 362 y 366) que introducen material totalmente nuevo sobre los acontecimientos de la Tierra Media.

El texto que sigue corresponde a la versión original de los *Anales*, exceptuando una o dos alteraciones insignificantes de redacción que he incorporado sin indicarlo, y todos los cambios posteriores se dan en las notas numeradas, excepto los de las fechas. Éstos son muchos y complejos, y se comentan todos juntos, aparte, al final de las notas.

Sabemos que estos *Anales* corresponden al mismo período del *Quenta*, pero también que son posteriores al *Quenta*. Ello se ve por el hecho de que mientras en Q Finrod (= el posterior Finarfin) regresó a Valinor desde el lejano Norte después de quemar los navíos, y la historia posterior de su primer regreso, después de la Profecía de Mandos, sólo se introduce en una nota al margen (§ 5, nota 122 y comentario p. 199); en los *Anales* la historia posterior ya está incluida en el texto (Año Valiano 2993). En los Anales aparece *Beleriand*, mientras que Q, hasta § 12, aparecía *Broseliand* corregido por *Beleriand*; contienen varios nombres que no aparecen en Q, por ejemplo: *Bladorion, Dagor-os-Giliath, Drengist, Eredwethion* (este último sólo en una corrección posterior de Q); y *Eredlómin* posee su significado posterior de Montañas del Eco, no como en Q y en el primer mapa que es el de las Montañas Sombrías (véase p. 226). No veo ningún modo de mostrar que los *Anales* **[306]** son posteriores, o anteriores, al *Ambarkanta*, pero la cuestión no parece tener importancia; en verdad los dos textos corresponden prácticamente a la misma época.

Después de mi comentario sobre los *Anales*, a los que me referiré como «AV», doy las versiones en inglés antiguo en un apéndice.

ANALES DE VALINOR

(Éstos y los *Anales de Beleriand* fueron escritos por Pengolod el Sabio de Gondolin, antes de la caída de la ciudad, y después en el Puerto del Sirion, y en Tavrobel en Toleressëa después de regresar al Oeste, y allí los vio y los tradujo Eriol de Leithien, Ælfwine de los Angelcynn.)

Aquí empiezan los Anales de Valinor

0 En el principio Ilúvatar, es decir, el «Padre de Todos», hizo todas las cosas, y los Valar, es decir, los «Poderes», llegaron al Mundo. Hay nueve: Manwë, Ulmo, Aulë, Oromë, Tulkas, Ossë, Mandos, Lórien y Melko. De éstos, Manwë y Melko eran los más poderosos y eran hermanos, y Manwë era señor de los Valar y sagrado; pero Melko se

entregó a la codicia y al orgullo, a la violencia y al mal, y su nombre está maldecido y no se pronuncia, pero lo llaman Morgoth. Las esposas de los Valar eran Varda y Yavanna, que eran hermanas; y Vana; y la hermana de Oromë, Nessa, la esposa de Tulkas;[349] y Uinen, dama de los Mares; y Nienna, hermana de Manwë y Melko; y Esté. Ulmo y Melko no estaban casados.[350] Con ellos vinieron muchos espíritus menores, sus hijos, pero con menos poder, los Valarindi.

Antes del Sol y la Luna los Valar contaban el tiempo según las edades, y una edad Valiana tenía 100 años de los Valar, de los que cada uno era como diez años de ahora.

En el Año Valiano **500**: Morgoth destruyó con engaños las Lámparas[351] que hizo Aulë para iluminar el Mundo, **[307]** y los Valar, salvo Morgoth, se retiraron al Oeste y allí construyeron Valinor entre los Mares Exteriores que rodean la Tierra y los Grandes Mares del Oeste, y en sus costas levantaron grandes montañas. Pero en aquellos días la simetría de la tierra y el mar se rompió por primera vez.[352]

En el Año Valiano **1000**, después de la construcción de Valinor y Valmar, la ciudad de los Dioses, los Valar crearon los Dos Árboles de Plata y Oro, cuyo florecimiento dio luz a Valinor.

Pero todo ese tiempo Morgoth había morado en la Tierra Media y se construyó una gran fortaleza en el Norte del Mundo; y en aquella época rompió y torció mucho la Tierra.[353]

Mil Años Valianos de felicidad y gloria pasaron en Valinor, pero el crecimiento que comenzara en la Tierra Media con el encendido de las Lámparas se detuvo. A la Tierra Media sólo iba Oromë a cazar en los bosques oscuros de la antigua Tierra, y a veces Yavanna caminaba por allá.

El Año Valiano **2000** se considera el Mediodía del Reino Bendito, y la plena estación de la alegría de los Dioses. Entonces Varda creó las estrellas[354] y las colocó en lo alto, y por ello algunos de los Valarindi vagaron por la Tierra Media, y entre ellos se encontraba Mellan, cuya voz era famosa en Valmar. Pero no regresó allí en muchas edades, y los gorriones cantaban a su alrededor en los bosques oscuros de las Tierras Occidentales.

Cuando la Hoz de los Dioses que Varda colocó[355] sobre el Norte como una amenaza para Morgoth y presagio de su caída brilló por primera vez, los hijos mayores de Ilúvatar despertaron en el medio del

Mundo: son los Elfos.[356] Oromë los encontró y les brindó su amistad; y la mayoría marchó bajo su guía al Oeste y el Norte hacia las costas de Beleriand, pues los Dioses los invitaron a Valinor. **[308]**

Pero primero en una gran guerra Morgoth fue atado, tomado cautivo y hecho prisionero en Mandos. Allí fue confinado en castigo durante nueve edades (900 Años Valianos)[357] hasta que buscó el perdón. En aquella guerra las tierras se desgarraron y separaron.[358]

Los Quendi[359] y los Noldoli fueron los primeros en llegar a Valinor, y sobre la colina de Kôr, cerca de la costa, construyeron la ciudad de Tûn. Pero los Teleri llegaron después de morar una edad (100 Años Valianos) en las costas de Beleriand, y algunos nunca partieron de allí. De éstos, los más afamados eran Thingol (Sindingul)[360] hermano de Elwë, señor de los Teleri, a quien Melian encantó. Después la desposó y moró como rey en Beleriand, pero esto tuvo lugar después de la partida de la mayoría de los Teleri, arrastrados por Ulmo a Toleressëa.[361] Éstos son los Años Valianos del **2000** al **2100**.

Del **2100** al **2200** los Teleri vivieron en Toleressëa, en el Gran Mar, con Valinor a la vista; en el **2200** llegaron con sus barcos a Valinor, y moraron en las costas occidentales, y allí construyeron la ciudad y el puerto de Alqalondë o «Puerto del Cisne», así llamado porque allí atracaban sus barcos con forma de cisne.

Alrededor del **2500** los Noldoli inventaron y comenzaron la creación de gemas; y después Fëanor el herrero, hijo mayor de Finwë, jefe de los Noldoli, creó los muy afamados Silmarils, de cuyo destino hablan estas historias. Brillaban con luz propia, ya que tenían dentro el brillo de los Dos Arboles, la luz sagrada de Valinor, mezclada en un fuego maravilloso.[362]

En el **2900** Morgoth suplicó el perdón, y ante las súplicas de Nienna, su hermana, y por clemencia de Manwë, su hermano, pero en contra de la voluntad de Tulkas y Aulë, fue liberado, y fingió humildad y arrepentimiento, obediencia a los Valar y amor y amistad a los Elfos, y vivió en Valinor con una libertad cada vez mayor. Pero mentía y fingía, y a los que más engañó fue a los Noldoli, pues tenía mucho que enseñar, y **[309]** ellos poseían un abrumador deseo de conocimiento; pero él anhelaba sus gemas y codiciaba los Silmarils.

2900 Durante dos edades más[363] Valinor siguió viviendo en felicidad, pero una sombra de malos presagios comenzó a crecer en muchos corazones; pues Morgoth obraba con murmullos secretos y astutas mentiras, y con los que más se afanó, por desgracia, fueron los Noldoli;

y sembró las semillas de la disensión entre los hijos de Finwë, Fëanor, Fingolfin y Finrod, y la desconfianza entre los Noldoli y los Valar. **2950** Por juicio de los Dioses, Fëanor, hijo mayor de Finwë, y su casa y seguidores fueron desposeídos del liderazgo de los Noldoli; por lo tanto desde entonces los de la casa de Fëanor se llamaron los Desposeídos, por esto y porque después Morgoth les robó su tesoro. Y los Dioses también mandaron aprehender a Morgoth, pero huyó a ocultarse en Arvalin, y allí tramó el mal.[364]

2990-1 Entonces Morgoth llevó a cabo sus designios y con la ayuda de Ungoliantë salió de Arvalin y entró furtivamente en Valinor, y destruyó los Arboles, y escapó hacia el norte a la creciente oscuridad, donde saqueó las moradas de Fëanor, y se llevó un sinnúmero de joyas, entre ellas los Silmarils; y mató a Finwë y a muchos Elfos y así mancilló Valinor y comenzó la matanza en el Mundo.[365] Aunque perseguido por los Valar, escapó al Norte de las Tierras de Aquende y allí volvió a establecer su fortaleza, y crio y agrupó una vez más a sus malignos servidores, Orcos y Balrogs.[366]

2991 Valinor estaba ahora sumida en grandes tinieblas, y la oscuridad, salvo únicamente por las estrellas, cayó sobre todo el Mundo. Pero Fëanor, en contra del deseo de los Valar, regresó a Tûn y reclamó el reinado sobre los Noldoli como sucesor de Finwë, y convocó a Tûn a todo el pueblo de aquel linaje. Y Fëanor le habló, y sus palabras rebosaban las mentiras de Morgoth y la desconfianza por los Valar, a pesar de que su corazón **[310]** ardía de odio hacia Morgoth, asesino de su padre y ladrón de sus gemas.

Persuadió a la mayoría de los Noldoli[367] a seguirle fuera de Valinor y recuperar sus reinos en la tierra, para que no se los escamotearan los hijos más jóvenes de Ilúvatar, los Hombres (sin darse cuenta repetía las palabras de Morgoth); y por siempre fue tras Morgoth intentando recuperar su tesoro. En aquella reunión Fëanor y sus hijos pronunciaron el terrible juramento de matar o perseguir a todo aquél que retuviera un Silmaril en contra de sus voluntades.

2992 La marcha comenzó, aunque los Dioses la prohibieron (pero no la impidieron), bajo un liderazgo dividido, pues la casa de Fingolfin lo consideraba rey. Largo tiempo se preparó el pueblo. Entonces sintió el corazón de Fëanor que jamás esa gran hueste, compuesta de guerreros y demás, con su acumulación de efectos, conseguiría atravesar las vastas ligas hasta llegar al Norte (pues Tûn, bajo Taniquetil, se encuentra sobre el Cinturón de la Tierra, donde los Grandes Mares son inconmensurablemente anchos) salvo con la ayuda de barcos. Pero sólo los Teleri tenían navíos, y no querían entregarlos o prestarlos contra el

deseo de los Valar.

Así pues, alrededor del **2992** de los Años Valianos, aconteció la terrible batalla en tomo a Alqalondë y la Matanza de los Hermanos, de mala fama en las canciones, donde los Noldoli, enloquecidos, favorecieron la obra de Morgoth. Pero los Noldoli vencieron a los Teleri y cogieron sus barcos, y lentamente viajaron hacia el norte a lo largo de las costas rocosas, con gran peligro y penurias y discordia.

En el **2993** se dice que llegaron a un lugar donde una roca alta se erguía sobre las costas, y allí estuvo o bien Mandos o su mensajero y pronunció la Maldición de Mandos. Por la matanza de los hermanos maldijo a la casa de Fëanor, y en menor grado a todos los que le siguieran o compartieran su empresa, a menos que **[311]** regresaran a someterse al juicio y al perdón de los Valar. Pero si no lo hacían, entonces les acaecería la mala fortuna y el desastre, y siempre a causa de traición de hermano contra hermano; y su juramento se volvería en contra de ellos; y conocerían cierta mortalidad, ya que morirían fácilmente por armas, o tormentos o pesares, y al final desaparecerían y menguarían antes que la raza más joven. Y les predijo lúgubremente lo que después les aconteció, advirtiéndoles que los Valar cercarían Valinor y no podrían regresar.[368]

Pero Fëanor endureció el corazón y no cedió, y así lo hizo, mas a regañadientes, el pueblo de Fingolfin, por amor a su linaje y temor al juicio de los Dioses (pues no todos los de la casa de Fingolfin eran inocentes de la matanza de los hermanos). También Felagund y los otros hijos de Finrod continuaron, pues desde antaño los unía un gran compañerismo, Felagund con los hijos de Fingolfin, y Orodreth, Angrod y Egnor con Celegorm y Curufin, hijos de Fëanor. Sin embargo, los señores de esta tercera casa fueron menos altivos y más justos que los otros, y no habían tomado parte alguna en la matanza de los hermanos, y muchos con el mismo Finrod regresaron a Valinor y al perdón de los Dioses. Pero Aulë, su antiguo amigo, no volvió a sonreírles, y los Teleri se apartaron de ellos.

2994 Los Noldoli llegaron al severo Norte, y no se atrevieron a proseguir, pues hay un estrecho entre la Tierra Occidental (donde está construida Valinor) que se curva hacia el este, y las Tierras de Aquende que marchan al oeste, y a través de éste las gélidas aguas de los Mares Exteriores y las olas del Gran Mar fluyen juntas, y hay vastas nieblas de frío mortal, y las corrientes están llenas de colinas de hielo que chocan y de hielo crujiente sumergido. Este estrecho se llama Helkaraksë.

Pero los barcos que quedaban, pues se habían perdido muchos, eran demasiado pocos para cruzarlos a todos, y surgieron las disensiones entre Fëanor y Fingolfin. Pero Fëanor se apoderó de los navíos y

navegó al **[311]** este;[369] y dijo: «Dejad que los murmuradores vuelvan gimoteando a las sombras de Valinor». Y quemó los barcos en la costa oriental, y tan grande fue el fuego que los Noldoli que quedaron atrás vieron el resplandor desde lejos.

Así pues, alrededor del **2995**, Fëanor llegó a Beleriand y a las costas bajo Eredlómin, las Montañas del Eco, y desembarcó en el estrecho estuario de Drengist que se adentra en Dorlómen. Y desde allí entraron en Dorlómen por el norte de las montañas del Mithrim, y acamparon en la tierra de Hithlum en la zona llamada Mithrim, al norte del gran lago con el mismo nombre.

2996 Y en la tierra de Mithrim lucharon contra un ejército de Morgoth alertado por la quema de los barcos y el rumor de su avance; y vencieron y repelieron a los Orcos matando a muchos, y los persiguieron más allá de Eredwethion (las Montañas Sombrías) hasta Bladorion. Y esa batalla es la Primera Batalla de Beleriand, y se llama Dagor-os-Giliath, la Batalla bajo las Estrellas; pues aún todo estaba oscuro. Pero la victoria se vio empañada por la muerte de Fëanor, quien recibió una herida mortal de Gothmog, señor de Balrogs, cuando, incauto, se adentró demasiado en Bladorion;[370] y Fëanor fue transportado de vuelta a Mithrim y murió allí, recordando a sus hijos el juramento. A éste entonces le añadieron un juramento de venganza por su padre.

2997 Pero Maidros, hijo mayor de Fëanor, fue atrapado en las redes de Morgoth. Pues Morgoth había fingido parlamentar con él, y Maidros fingió estar dispuesto, y cada uno tramó el mal para el otro, y fueron a parlamentar con un ejército; pero Morgoth con el mayor, y Maidros fue tomado prisionero.

Entonces Morgoth lo mantuvo como rehén, y juró que sólo lo liberaría si los Noldoli se marchaban bien a Valinor, si podían, bien desde Beleriand muy lejos al Sur, y que si no lo hacían torturaría a Maidros. **[313]**

Pero los Noldoli no confiaban en que liberaría a Maidros si ellos se marchaban, ni tampoco estaban dispuestos a partir sin importarles lo que él hiciera. Por lo tanto, en el 2998 Morgoth colgó a Maidros de la muñeca derecha de una banda de acero fraguado en el infierno sobre un precipicio en Thangorodrim, donde nadie pudiera llegar hasta él.

Ahora bien, cuentan que Fingolfin y los hijos de Finrod[371] consiguieron al fin abrirse camino con gravosas pérdidas y mermado poder hacia el Norte del Mundo. Y por la fuerza cruzaron Helkaraksë, pues no querían retroceder hasta Valinor, y no disponían de navíos; pero

muy grande fue su sufrimiento durante el cruce y sus corazones se llenaron de amargura contra Fëanor.

Y justo cuando llegaron terminaron las Primeras Edades del Mundo; [372] y éstas se miden como 30.000 años o 3000 años de los Valar; de los que los primeros Mil fueron antes de los Arboles, y Dos Mil salvo nueve fueron Años de los Árboles o de la Luz Sagrada, que vivió después y vive aún sólo en los Silmarils. Y los Nueve son los Años de la Oscuridad o del Oscurecimiento de Valinor.

Pero hacia el final de esta época, como se cuenta en otro sitio, los Dioses hicieron el Sol y la Luna y los enviaron sobre el Mundo, y la luz llegó a las Tierras de Aquende.[373] Y los Hombres despertaron en el Este del Mundo en el momento del primer Amanecer.[374]

Pero con la primera Salida de la Luna, Fingolfin puso pie en el Norte; pues la Salida de la Luna sucedió antes que el Amanecer, igual que antaño Silpion floreció antes que Laurelin y fue el mayor de los Arboles. Pero el primer Amanecer brilló sobre la marcha de Fingolfin, y sus estandartes azules y plateados estaban desplegados, y las flores brotaban bajo sus pies en marcha, pues un tiempo de comienzo y crecimiento había llegado a la Tierra, y el bien había venido del mal, como siempre sucede. **[314]**

Pero Fingolfin marchó a través de la misma fortaleza de la tierra de Morgoth, Dor-Daideloth,[375] la Tierra del Horror, y los Orcos huyeron asombrados ante la nueva luz, y se escondieron bajo la tierra; y los Elfos golpearon las puertas de Angband y sus trompetas reverberaron en las torres de Thangorodrim.

Así llegaron a Mithrim por el sur, y poco amor[376] hubo entre ellos y la casa de Fëanor; y el pueblo de Fëanor se trasladó y acampó en las costas meridionales, y el lago se extendió entre los dos pueblos. Y desde esta época se cuentan los Años del Sol, y estas cosas sucedieron el primer año. Y luego la medición del tiempo se introdujo en el Mundo, y a partir de entonces el crecimiento y el cambio y el envejecimiento de todas las cosas fue más rápido incluso en Valinor, pero mayor en las Tierras de Aquende,[377] las regiones mortales entre los Mares del Este y el Oeste. Y las demás cosas que acaecieron están registradas en los *Anales de Beleriand*, y en el *Pennas* o *Quenta*, y en muchas canciones y cuentos.

[316]

Nota sobre los cambios hechos a las fechas

(i) *Fechas del período hasta el Año Valiano 2200*

La mención del Mediodía del Reino Bendito se trasladó (notas 354 y 358) con el fin de fechar la creación de las estrellas y otros acontecimientos anteriores al 2000. El comienzo de la creación de las estrellas estaba fechado entonces en el 1900 (nota 354), y junto a *Cuando la Hoz de los Dioses* se escribió la fecha 1950. Junto a la marcha de los Elfos conducidos por Oromë se escribió 1980-1900; y junto a la llegada de los Quendi (Lindar) y los Noldoli a Valinor, 2000.

En la oración *Pero los Teleri llegaron después de morar una edad (100 Años Valianos) en las costas de Beleriand*, las palabras *una edad* se tacharon, *100* se cambió por *10*, y se introdujeron las fechas *2000-2010*. En la oración *Éstos son los Años Valianos del 2000 al 2100*, la segunda fecha también se cambió por *2010*.

En la parte del final del período, en cambios hechos a lápiz, quizá posteriores a los anteriores, las fechas en que los Teleri moraron en Tol Eressëa, originalmente del 2100 al 2200, se cambiaron por 2010 y 2110; y la llegada de los Teleri a Valinor en el 2200 se cambió por 2111. El resultado de estas modificaciones se puede ver en una tabla: **[317]**

Anales originales	*Después de los cambios*	
2000	1900	Varda empieza la creación de las estrellas
	1950	Creación de la Hoz de los Dioses (finalización de la creación de las estrellas)
	1890-1990	Marcha de los Elfos
2000	2000	Mediodía del Reino Bendito
	2000	Llegada de los primeros dos linajes de los Elfos a Valinor
2000-2100	2000-2010	Los Teleri en las costas de Beleriand
2100-2200	2010-2110	Los Teleri moran en Tol Eressëa
2200	2111	Llegada de los Teleri a Valinor

(ii) *Fechas del período desde el Año Valiano 2900*

El año 2900, en el que Morgoth suplicó el perdón, se cambió por 2700, siguiendo el cambio de la duración de su encarcelamiento de nueve a siete edades (900 a 700 Años Valianos) hecho con anterioridad (nota 357). Estos cambios debieron de realizarse mientras los *Anales* estaban en evolución, en vista de la segunda entrada para 2900 que aparece en esta versión del texto, *Durante dos edades más Valinor siguió viviendo en felicidad*, es decir, dos edades más desde la fecha *corregida*, 2700, cuando Morgoth suplicó el perdón y fue liberado.

Sobre el traslado de la fecha 2950 véase nota 364.

Casi todas las fechas desde 2990-2991 hasta el final se corrigieron a lápiz, y los resultados se exponen mejor en una tabla. (Las fechas dadas en el texto de 2992 a 2995 son en sí mismas correcciones a tinta, que aparentemente en cada caso adelanta la fecha un año respecto a la que se escribió en un principio.)

La oración *Así pues, alrededor del 2992 de los Años Valianos* (p. 310) se cambió por *Así pues, en el terrible Año de los Valar 2999 (29991 A. S.)*, donde A. S. = Año del Sol; cf. el comienzo de los *Anales*, donde se explica que un Año Valiano era igual a diez años de «ahora», es decir, del Sol.

Se verá que el efecto de los cambios hechos con posterioridad a lápiz dados en la tabla de abajo tenían el objetivo de acelerar los acontecimientos desde la Batalla de Alqualondë hasta el desembarco de Fingolfin en la Tierra Media, de modo que sólo se extiendan durante **[318]** un único Año Valiano. En el pasaje en el que se da la medición de las Primeras Edades del Mundo (p. 313), encima de *nueve en Dos Mil salvo nueve fueron años de los Arboles* mi padre escribió *uno*; ese año es *el terrible Año de los Valar 2999*.

En esta tabla sólo se registran los cambios a lápiz que se hicieron a las fechas. El cambio de 2991 a 2998-3000 tiene la intención de cubrir todo lo que sigue, o únicamente se refiere al comienzo de la entrada: *Valinor estaba ahora sumida en grandes tinieblas, y la oscuridad . . . . cayó sobre todo el Mundo*.

Anales originales		*Después de los cambios*	
(Años Valianos)		*(Años Valianos)*	*(Años del Sol)*
2990-2991	Destrucción de los Árboles y huida de Morgoth	2998	
2991	Rebelión de Fëanor	2998-3000	
2992	Preparativos para la Huida de los Noldoli	2999	
2992	La Batalla de Alqualondë	2999	29991
2993	La Maldición de Mandos		29992
2994	Los Noldoli en el lejano Norte; la quema de los barcos		29994
2995	El desembarco de los Fëanorianos y el campamento en Mithrim		29995
2996	La Batalla bajo las Estrellas y la muerte de Fëanor	*Fecha tachada*	
2997	Captura de Maidros		29996
2998	Maidros colgado de Thangorodrim		
3000	Desembarco de Fingolfin		

Comentario sobre los *Anales de Valinor*

En el preámbulo de los *Anales de Valinor* (AV) nos encontramos con un tal Pengolod el Sabio de Gondolin, quien vivió en Tavrobel en Tol Eressëa «después de regresar al Oeste». Pengolod (o Pengoloð) aparece después a menudo, pero no se cuenta nada más de su historia (la referencia **[319]** al Puerto del Sirion muestra que era uno de los que escaparon de Gondolin con Tuor e Idril). Me inclino bastante a pensar que su origen literario se encuentra en Gilfanon de *Los Cuentos Perdidos*, quien también vivió en Tavrobel (que ahora emerge de nuevo por primera vez); allí Eriol permaneció en su casa («la casa de las cien chimeneas»), y Gilfanon le pidió que escribiera todo lo que había oído (II. 358), mientras que en el preámbulo de AV Eriol vio el libro de Pengolod en Tavrobel y allí lo tradujo. Además, Gilfanon era de los Noldoli, y aunque en *Los Cuentos Perdidos* no está relacionado con Gondolin, era un Elfo de Kôr, «siendo en verdad una de las hadas de mayor edad, y la de más edad de las que ahora vivían en la isla» y había vivido largo tiempo en las Grandes Tierras (I. 215); mientras que Pengolod también era un Elfo cuya vida comenzó en Valinor, ya que «regresó» al Oeste.

No resulta claro si la atribución de los dos *Anales* a Pengolod de Tavrobel, donde los tradujo Ælfwine/Eriol, constituye una desviación respecto al título del *Quenta* (pp. 95-96) o concuerda con él, que reza que Eriol leyó el Libro Dorado (*Parma Kuluina*) en Kortirion. En las primeras notas y esbozos hay diferentes conceptos del Libro Dorado: véase II. 363, 368, 392. Sobre la ecuación explícita de *Ælfwine* y *Eriol* en el preámbulo de AV véase p. 242.

Sobre la adición posterior a AV (nota 368) «Aquí termina lo que Rúmil escribió» véase p. 338. Rúmil emerge de nuevo de *Los Cuentos Perdidos* también como autor del *Ambarkanta* (p. 275).

En el pasaje que da comienzo a AV, y en las alteraciones posteriores que se le hicieron, hay algunos progresos en la composición y relaciones de los Valar. Los Nueve Valar son los mismos nueve «capitanes de los Valar» o los «Nueve Dioses» de la sección inicial de Q; y la relación de los Valar con sus esposas ha experimentado pocos cambios respecto a *Los Cuentos Perdidos*: Manwë y Varda; Aulë y Yavanna; Oromë y Vana; Tulkas y Nessa; Ossë y Uinen; Mandos y Nienna. Pero ahora aparece por primera vez Esté, la esposa de Lórien (según da a entender la distribución del pasaje, y según se afirma expresamente en la versión en inglés antiguo de AV, p. 331).

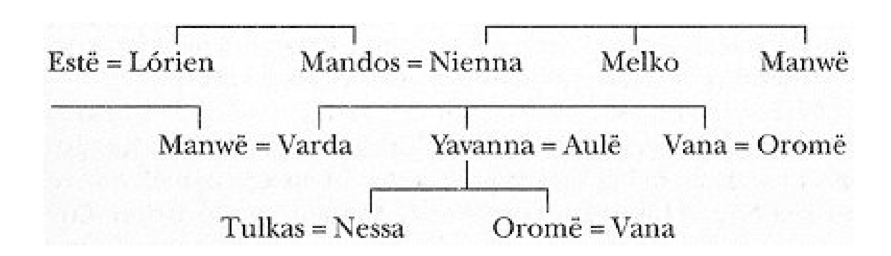
La «consanguinidad» de los Valar. En *Los Cuentos Perdidos* Aulë y Yavanna Palúrien eran los padres de Oromë (I. 85), y Nessa era la hermana de Oromë (I. 96). En la adición a AV dada en la nota 349, Nessa aún es la hija de Yavanna;[378] tal

como aparecerá posteriormente (p. 339), Oromë era el hijo de Yavanna, pero no de Aulë. En *El Silmarillion* (p. 32) Oromë y Nessa siguen siendo hermano y hermana, aunque su parentesco no se enuncia. **[320]**

En Q se dice que Varda y Yavanna son hermanas, igual que en AV; en Q, Vana es una tercera hermana, aunque aparentemente no es así en AV, y sigue siendo la hermana más joven de Yavanna en *El Silmarillion (ibid.)*.

En AV se dice que Manwë y Melko son «hermanos» (cf. *El Silmarillion*, p. 28: «Manwë y Melkor eran hermanos en el pensamiento de Ilúvatar»), y Nienna es su hermana; en *El Silmarillion* (p. 32) es la hermana de los Fëanturi, Mandos y Lórien.

Si se combinan estas fuentes, la extensión más completa de la genealogía queda:



Sólo los dioses del mar, Ulmo, y Ossë con Uinen, no están incorporados.

En la corrección dada en la nota 350, aparece Vairë, y en la distribución del pasaje se ve claramente que es la esposa de Mandos, tal como siguió siendo; y ahora Nienna pasa a ser una solitaria, tal como permaneció. Por supuesto, no se sabe en absoluto qué significan realmente los términos «hermano», «hermana», «madre», «hijo», «hijos» en el contexto de los grandes Valar.

El término *Valarindi* no ha aparecido antes; véase más adelante p. 339.

En lo que sigue relaciono mis comentarios con las fechas de los *Anales*. En la mayoría de los casos este texto (tal como originalmente se escribió) concuerda con el *Quenta*, y yo señalo sólo los, en su mayor parte, relativamente pocos puntos menores en los que eso no sucede, o en los que los *Anales* ofrecen algún detalle que se encuentra ausente en el *Quenta* (por supuesto, hay bastantes detalles presentes en el mucho más extenso *Quenta* que se omiten en los breves *Anales*).

Año Valiano 500 Las palabras «Morgoth destruyó *con engaños* las Lámparas» revelan la historia de que creó los pilares con hielo, como en el *Ambarkanta* (véanse pp. 279, 297).

Año Valiano 2000 (luego 1900, 1950) La creación de las estrellas aún parece concebida como una obra que Varda llevó a cabo en un único y **[321]** mismo período, como en Q § 2 (véase p. 197). Una adición posterior en AV (nota 355) hace que la Hoz de los Dioses sea el último de los trabajos de Varda en los cielos, y así los Elfos despertaron cuando la creación de las estrellas se concluyó, igual que en *El*

Silmarillion (p. 61); en E y Q despertaron «durante la creación de las estrellas». Es interesante la adición dada en la nota 356 según la cual por esta razón se llamó a los Elfos «los hijos de las estrellas»; pero evidencias posteriores muestran que éste aún no era el significado del nombre *Eldar*.

Se dice que los Elfos despertaron «en el medio del Mundo»; en E y Q, Cuiviénen está «en el Este», «lejos en el Este», como en *El Silmarillion*. Pero dudo que esto tenga importancia, en vista de la ubicación de Kuiviénen en el mapa IV (p. 291) del *Ambarkanta*, que se podría describir bien como «en el Este» bien como «en el centro del Mundo».

En E y Q no hay mención de los Elfos que no quisieron abandonar las Aguas del Despertar (véase p. 56); en AV por lo menos se los alude en la referencia a «la mayoría» de los Elfos que siguieron a Oromë. Pero la historia de los tres embajadores originales de los Elfos sigue estando ausente (véase p. 197).

En E y Q (§ 4) la duración del encarcelamiento de Morgoth en los recintos de Mandos fue de siete edades; en AV «nueve» se corrigió por «siete» (nota 357). En *El Silmarillion* (p. 84) el número de edades es de tres.

El desgarro y la separación de las tierras en la guerra que terminó con el cautiverio de Morgoth se describe en el *Ambarkanta* (véanse pp. 279, 300-301).

El término *Quendi* para el Primer Linaje aún se usa en AV como en Q, y al igual que en Q después se cambió por *Lindar*. La adición de la nota 361 hace explícito que Thingol no despertó de su sueño encantado hasta que su pueblo hubo cruzado el Mar; así en el *Cuento de Tinúviel y* II. 16: «Al despertar ya no volvió a pensar en los suyos (aunque, de veras, habría sido en vano, porque ya hacía mucho que habían llegado a Valinor)». Ahora es el hermano de Elwë, Señor de los Teleri (cf. I. 148).

Año Valiano 2200 (después 2111) El nombre *Alqalondë* (ausente en E y en Q, donde sólo se usa el nombre Puerto del Cisne o Puerto de los Cisnes) reaparece procedente de (*Kóþas*) *Alqaluntë* de *Los Cuentos Perdidos*; cf. *Al/Ion* en el mapa V del *Ambarkanta* (pp. 293, 303).

Ha de apuntarse que así como el cambio de las fechas (p. 316) redujo mucho el tiempo durante el cual los Teleri moraron en la costa de Beleriand (de 100 Años Valianos a 10), no afecta la duración de su residencia en Tol Eressëa, 100 Años Valianos, equivalentes a 1000 Años **[322]** del Sol (cf. Q § 3: «De esta larga residencia apartados surgió la división de la lengua de los Jinetes de la Espuma y los Elfos de Valinor»).

Año Valiano 2500 Totalmente nueva es la cuestión de la adición a lápiz dada en la nota 362. Mi padre estaba desarrollando aquí la cronología minuciosamente, pues no hay razón para que esta historia aparezca en los Anales de Valinor.[379] Concuerda con lo que se dice en *El Silmarillion* (p. 69), salvo en que el padre de Denethor allí es

Lenwë, no Dan, y que estos Elfos procedían de la tercera hueste, los Teleri, no de los Noldor.

Ésta es la primera indicación del origen de los Elfos Verdes, quienes hasta ahora sólo han aparecido en relación con Beren (véanse p. 62, y Q § 14), y la primera aparición de sus nombres élficos *Laiqi o Laiqeldar* (luego *Laiquendi*). Sobre anteriores formas de Ossiriand véase p. 274; la forma definitiva aparece también en correcciones a Q (§§ 9, 10, 14). *Eredlindon* aparece en una adición tardía a Q § 9, nota 146.

Año Valiano 2900 (luego 2700) En E y Q son Tulkas y Ulmo quienes se oponen a la liberación de Morgoth, como en *El Silmarillion* (p. 85); en AV son Tulkas y Aulë. En AV aparece la intercesión de Nienna a favor de Morgoth, que se conservó en *El Silmarillion* (p. 84), aunque Nienna ya no es su hermana.

Año Valiano 2950 «Los Desposeídos», el nombre dado a la Casa de Fëanor, ha aparecido en el nombre en inglés antiguo *Yrfeloran*, p. 249.

He apuntado en mi comentario a Q § 4 que la interpolación posterior (nota 112), según la cual un mensajero llegó ante los Dioses que estaban en consejo con nuevas de que Morgoth se hallaba en el Norte de Valinor camino a la casa de Finwë, es la primera alusión a la historia en la que Morgoth va a Formenos y habla con Fëanor ante las puertas. También en la versión original de AV el avance de Morgoth hada el norte está ausente (huyó a Arvalin en cuanto acabó consejo de los Dioses en el que depusieron a Fëanor y mandaron aprehender a Morgoth); pero en la interpolación a lápiz dada en la nota 364, Morgoth «se escondió en el Norte de la tierra, como sólo sabían Finwë y Fëanor, que ahora vivían separados». Fue entonces cuando los Dioses mandaron aprehenderlo, aunque no se da ninguna explicación de cómo sabían dónde estaba; pero la historia ahora pasa a ser estructuralmente la misma que la de *El Silmarillion* (p. 94), donde sólo cuando Finwë **[323]** envió mensajeros a Valmar diciendo que Morgoth había ido a Formenos Oromë y Tulkas partieron tras él.

Años Valianos 2990-2991 La adición dada en la nota 365, «Esa recompensa obtuvo Finwë por su amistad», creo que se refiere a la relación entre Morgoth y los Noldoli antes de ser descubierto. Esto parece bastante más probable que el asunto de que Morgoth engañara con éxito a los Noldoli exiliados en el Norte de Valinor para que formaran una alianza con él.

Resulta notable que según las fechas revisadas pasaron nada menos que 48 Años Valianos (2950-2998), es decir, 480 Años del Sol, entre la huida de Morgoth a Arvalin y la destrucción de los Arboles.

La inserción (en dos partes) dada en la nota 366 introduce más historia nueva sobre las «Edades Oscuras» de la Tierra Media. Los Puertos de la costa de Beleriand

se indicaron con posterioridad en la Extensión Occidental del primer mapa (p. 268), donde se llaman *Brithombar y Eldorest* (véanse p. 267, 269). Ahora aparece también la retirada de los Elfos de Beleriand detrás del Cinturón de Melian; cf. *El Silmarillion*, pp. 127-129: «[Thingol] reunió a toda la gente de las fortalezas de Neldoreth y Región». El nombre *Menegroth de* las Mil Cavernas no ha aparecido antes.

La adición incompleta a lápiz es la primera alusión a la batalla de los Elfos de Beleriand con los Orcos tras el regreso de Morgoth («la primera batalla de las Guerras de Beleriand», *El Silmarillion*, p. 127), en la que Denethor fue muerto.

Año Valiano 2992 (luego 2999) En la narración de la Huida de los Noldoli, hay una alusión, en las palabras «La marcha comenzó, aunque los Dioses la prohibieron (pero no la impidieron)», a la oratoria del mensajero de Manwë cuando la marcha comenzó en *El Silmarillion* (p. m): «¡No partáis!… Ninguna ayuda os prestarán los Valar en esta empresa, pero tampoco os la entorpecerán».

Año Valiano 2993 (luego Año del Sol 29992) Ahora se cuenta más sobre el contenido de la Profecía de Mandos, en particular en lo que concierne al destino alterado de los Noldoli que no abandonaran su rebelión. En Q (§ 5), no se dice nada de esto, y la maldición, tal como se transmitió, está restringida a la ruina por traición y al miedo de traición entre ellos; pero en un pasaje posterior (§ 7), que se remonta a E y en verdad a *Los Cuentos Perdidos* (véase p. 120), se dice que

> Los Elfos eran inmortales, y . . . . ninguna enfermedad o pestilencia les traía la muerte. Pero en aquellos días se los podía matar **[324]** con armas . . . . y algunos se debilitaron y se consumieron de dolor hasta que desaparecieron de la tierra.

En AV la Maldición de Mandos predice que

> conocerían algo la muerte [a la Casa de Fëanor y a aquéllos que le siguieran], ya que morirían fácilmente por armas, o tormentos o pesares, y al final desaparecerían y menguarían antes que la raza más joven.

A primera vista esto parece reñido con esta fase de la historia, según la cual Finwë y muchos otros Elfos ya han sido muertos por Morgoth, quien así «comenzó la matanza en el mundo»; en cualquier caso, su destino era «cierta mortalidad». Pero quizá la palabra «fácilmente» deba tomarse al pie de la letra, y que signifique que los Noldoli serán menos resistentes a este tipo de muerte. En *El Silmarillion* (p. 115) Mandos, o su emisario, dijo:

> Porque aunque Eru os destinó a no morir en Eá, y ninguna enfermedad puede

alcanzaros, podéis ser asesinados, y asesinados seréis: por espada y por tormento y por dolor.

Considero que esto significa, en efecto: «No olvidéis que aunque sois inmortales en que no podéis morir por enfermedad, no obstante sí podéis ser muertos de otras maneras; y en verdad que ahora moriréis a menudo de tales maneras».

La mengua de los Elfos se convierte ahora en un elemento de la Maldición de Mandos; sobre esto véase p. 202.

Es interesante la afirmación en AV de que cuando Finrod y muchos otros regresaron a Valinor y fueron perdonados por los Dioses, «Aulë, su antiguo amigo, no volvió a sonreírles». No aparece en *El Silmarillion,* donde no se dice nada de la recepción a Finarfin (Finrod) y a aquéllos que fueron con él en su regreso, aparte del hecho de que «recibieron el perdón de los Valar y se le dio a Finarfin el gobierno del resto de los Noldor en el Reino Bendecido» (p. 116); pero también hay que relacionarlo con un pasaje del antiguo *Cuento del Sol y de la Luna* (I. 216) en el que se describe la peculiar ira de Aulë hacia los Noldoli por su ingratitud y por la Matanza de los Hermanos.

Las alianzas y amistades entre los príncipes de los Noldoli de la tercera generación se han mencionado en E y Q § 5, donde Orodreth, Angrod y Egnor, hijos de Finrod, se pusieron del lado de los Fëanorianos en el debate en Tûn antes de la Huida de los Noldoli; en AV esto se convierte en amistad, especialmente con Celegorm y Curufin, y sin duda hay que relacionarlo con la evolución de la leyenda de Nargothrond. **[325]**

Año Valiano 2994 (luego Año del Sol 29994) La recién mencionada amistad de Celegorm y Curufin con Orodreth, Angrod y Egnor conduce al notable progreso (en la adición dada en la nota 369) de que a estos tres hijos de Finrod en realidad se les concedió pasaje en los barcos de los Fëanorianos, y de que sólo Felagund atravesó el Helkaraksë con Fingolfin (nota 371). Si se suscribe esta historia, presumiblemente habría afectado la posterior evolución de la historia de los Noldor en Beleriand. En *El Silmarillion* la única relación especial de amistad entre alguno de los hijos de Fëanor y sus primos (aparte de aquella con Aredhel, hija de Fingolfin) es la que hay entre Maedhros y Fingon; y Maedhros, sin darse cuenta de que la intención de su padre era la de quemar los navíos, propuso que Fingon se encontrara entre los primeros de los otros Noldor que serían transportados en el segundo viaje (p. 118).

Año Valiano 2995 (luego Año del Sol 29995) Aquí el estuario de *Drengist* se menciona por primera vez en los textos narrativos (aparece en la lista de nombres en inglés antiguo, p. 246, pero no se menciona en la Extensión Occidental del primer mapa); *Eredlómin* tiene el sentido posterior de Montañas del Eco (véase pp. 226,

259); y *Mithrim* no sólo se usa para el Lago, sino también para la región alrededor del Lago, y las *Montañas de Mithrim* son mencionadas por primera vez (véase p. 260, entrada *Hithlum*). El campamento de los Fëanorianos junto al Lago Mithrim precede ahora a la Batalla bajo las Estrellas.

Año Valiano 2996 (fecha tachada más tarde) La primera batalla de los Noldor que regresan con los Orcos se libra ahora en Mithrim, no en la llanura del Norte (Q § 8), y la llanura al fin recibe un nombre élfico, *Bladorion*, que se refiere a la época en la que aún era tierra de pastoreo (con *Bladorion* compárese quizá *Bladorwen* «la ancha tierra», un nombre de Yavanna dado en el antiguo diccionario Gnómico, I. 322, entrada *Palúrien*). Los Orcos son perseguidos hasta Bladorion y allí Fëanor resulta herido, pero muere en Mithrim. El nombre *Batalla bajo las Estrellas* se añade en Q § 8, nota 137, pero ésta es la primera aparición del nombre élfico, *Dagor-os-Giliath* (luego *Dagor-nuin-Giliath). Eredwethion* sustituye, en el texto original, a *Eredlómin* como el nombre élfico de las Montañas Sombrías (con anterioridad sólo se encuentra en alteraciones posteriores, Q II § 15, nota 255, y en el primer mapa, p. 259).

Año Valiano 2997 (luego Año del Sol 29996) Un elemento nuevo en AV es la condición que Morgoth propuso para liberar Maidros.

Año Valiano 3000 Aquí se introduce la historia de que Fingolfin, después de desembarcar en la Tierra Media, marchó incluso hasta Angband **[326]** y golpeó a las puertas, pero (en la corrección dada en la nota 376), por prudencia, retrocedió hasta Mithrim; y aunque en E y Q § 8 ya se cuenta que las dos huestes de los Noldor estaban acampadas en orillas opuestas del Lago Mithrim, ahora se añadió que los Fëanorianos se trasladaron a la costa meridional cuando llegó Fingolfin.

Sobre la frase «luego la medición del tiempo se introdujo en el Mundo», véase Q § 6, nota 129, y pp. 201-202.

Sobre «los *Pennas o Qenta*» cf. el título de Q (p. 95): *Qenta Noldorinwa o Pennas-na-Ngoelaidh*.

APÉNDICE
Versiones en inglés antiguo de los Anales de Valinor, hechas por Ælfwine o Eriol

La primera versión presentada aquí es con toda certeza la más antigua, y quizá anterior a los *Anales* en inglés moderno. En las notas se dan algunas alteraciones o sugerencias tardías a lápiz.

I

Þéos gesegen wearþ ǽrest on bócum gesett of Pengolode þám Úþwitan of Gondoline ǽr þám þe héo abrocen wurde, 7 siþþan æt Sirigeones Hýþe, 7 æt Tafrobele on Toleressean (þæt is Ánetíge), æfter þám þe he eft west cóm; 7 héo wearþ þær gerǽdd and geþíedd of Ælfwine, þám þe ielfe Eriol genemdon.

Frumsceaft Hér ǽrest worhte Ilúfatar, þæt is Ealfæder oþþe Heofonfæder oþþe Beorhtfæder, eal þing.

D géara þára Falar (þæt is þára Mihta oþþe Goda): án géar þára Goda bið swá lang swá tíen géar béoð nú on þǽre worolde arímed æfter þǽre sunnan gange. Melco (þæt is Orgel) oþþe Morgoþ (þæt is Sweart-ós) oferwearp þára Goda Blácern, 7 þá Godu west gecirdon híe, and híe þær Valinor þæt is Godéþel geworhton.

M Hér þá Godu awehton þá Twégen Béamas, Laurelin (þæt is Goldléoþ) 7 Silpion (þæt is Glisglóm).

MM Godéðles Middæg oþþe Héahþrymm. Hér bléowon þá Béamas þúsend géara; ond Varda (héo wæs gydena **[327]** æþelust) steorran geworhte; for þám hátte héo Tinwetári Steorrena Hlǽfdige. Hér onwócon Ielfe on Éastlandum; 7 se Melco wearð gefangen 7 on clústre gebunden; 7 siððan cómon ielfa sume on Godéðel.

MM oþ **MMC** Hér wearð Tún, séo hwíte burg, atimbred on munte Córe. Þá Telere gewunodon gíet on þam weststrandum þára Hiderlanda; ac se Teler Þingol wearð on wuda begalen.

MMC oþ **MMCC** Wunodon þá Telere on Ánetíge.

MMCC Hér cómon þá Telere oþ Godéðel.

MMD Hé þurh searucræftas aþóhton and beworhton þá Nold-ielfe gimmas missenlice, 7 Féanor Noldena hláford worhte þá Silmarillas, þæt wǽron Eorclanstánas.

MM oþ **MMDCCCC** Hæftnýd Morgoðes.

MMDCCCC Hér wearð Morgoþ alýsed, 7 he wunode on Godéðle, 7 lícette þæt he hold wǽre Godum 7 Ielfum.

MMDCCCCXCIX Hér ofslóh Morgoð þá Béamas ond oþfléah, 7 ætferede mid him þára Elfa gimmas 7 þá Eorclanstánas. Siþþan forléton þá Noldelfe hiera hyldo, and éodon on elþéodignes, 7 gefuhton wið þá Telere æt Elfethýðe 7 sige námon 7 ætferedon þa Teleriscan scipu.

Hér wearð micel gesweorc 7 genipu on Godéðle 7 ofer ealne middangeard. Þá hwíle edníwede Morgoð his ealde fæsten on þám Norþdǽlum, and getrymede micle, and orcas gegaderode, and þa Eorclanstánas on his irenhelme befæste.

Þá fór Féanor mid his seofon sunum and micelre fierde norþ 7 þá siglde on Teleriscum scipum to þám Weststrandum, and þǽr forbærndon híe þa scipu ond aswicon hiera geféran þe on lást síðodon.

Hér gefeaht Féanores fierd wiþ þam orcum 7 sige námon 7 þá orcas gefliemdon oþ Angband (þæt is Irenhelle); ac Goðmog, Morgoðes þegn, ofslóh Féanor, and Mægdros gewéold siþþan Féanores folc. Þis gefeoht hátte Tungolgúð.

[328]

NOTAS

Notas textuales de la Versión I

Todos los cambios siguientes, excepto el de la línea 9, se hicieron muy rápidamente a lápiz y sin tachar las formas originales; corresponden a un período bastante posterior, tal como se muestra por el hecho de que hasta 1951 no se introdujo *Melkor* por *Melko*.

1 *Pengolode* > *Pengoloðe*

2 *Gondoline* > *Gondolinde*

3 *Tafrobele* > (probablemente) *Taþrobele* (véase p. 334, nota de la línea 7, y p. 336, nota de la línea 7).

6 *Eriol* > *Ereol*

9 *Falar* es una corrección a lápiz de *Valar*.

11 *Melco* > *Melcor* (pero no en la línea 21)

13 *Blácern* > *Léohtfatu*

14 *Godéþel* > *Ésa-eard* (ése genitivo plural de *ós*, véase p. 244)

Nombres en inglés antiguo de la Versión I

Mucho menos uso se hace de los equivalentes en inglés antiguo que los que se muestran en las listas dadas en las pp. 244-250; así tenemos *Gondoline* con una terminación de flexión en inglés antiguo (no *Stángaldorburg, etc*.), *Nold(i)elfe*, también genitivo plural *Noldena* (no *Déopelfe*, etc.), *Fëanor, Mægdros, Goðmog, on munte Córe*. Los equivalentes en inglés antiguo, usados o sólo mencionados, son en su mayoría traducciones reales. Así pues, *Melco* es *Orgel* («Orgullo»); *Morgoð* es *Sweart-ós* («Dios Negro», «Dios Oscuro», véase II. 88); *Laurelin es Goldléoþ* («Canción de Oro»; cf. la traducción «oro cantarín» en la lista de nombres de *La Caída de Gondolin*, II. 274, y contrástese *Glengold* que imita a *Glingol*, p. 247); *Silpion* es *Glisglóm* (cuyos elementos son evidentemente la raíz *glis*- que aparece en los verbos *glisian*, *glisnian* «brillar, centellear», y *glóm* «crepúsculo»); *Alqalondë* es *Elfetýð* («Puerto del Cisne»);[380] *Tol Eressëa* es *Ánetíg* («Isla Solitaria»); la Batalla bajo las Estrellas es *Tungolgúð* («Batalla Estelar»). *Irenhell* por *Angband y Godéðel* («Tierra de los Dioses») por *Valinor se* encuentran en la lista de nombres en inglés antiguo. **[329]**

Los Silmarils son *Eorclanstánas* (también se tratan como sustantivos en inglés antiguo con plural *Silmarillas*). Hay varias formas distintas de esta palabra en inglés antiguo: *eorclan-*, *eorcnan-*, *earcnan- y eorcan- de* la cual proviene la «Piedra del Arca» de la Montaña Solitaria. El primer elemento puede estar relacionado con el gótico *airkns* «sagrado». Sobre *middangeard*, línea 37, cf. la nota de mi padre en *Guide to the Names in The Lord of the Rings*, en *A Tolkien Compass*, p. 189: «Significa “las tierras habitadas de los (Elfos y) los Hombres”, que concibo se extienden entre el Mar Occidental y el del Lejano Oriente (del que al Oeste sólo han llegado rumores). La *Tierra Media* es un cambio moderno del medieval *middel-erde* procedente del inglés antiguo *middan-geard*».

El nombre de Varda, *Tinwetári*, Reina de las Estrellas, se remonta al cuento de *El Encadenamiento de Melko* (I. 125), y también se encuentra en Q § 2.

Fechas en la Versión I

La fecha MMDCCCCXCIX (escrita con M por MM, al igual que las dos apariciones de MMDCCCC; sin embargo, se trata evidentemente de meros deslices sin importancia), 2999, no concuerda con la versión en inglés moderno de la destrucción de los Dos Árboles y el robo de los Silmarils, que allí se sitúan en 2990-2991.

II

Este texto está íntimamente relacionado con la versión en inglés moderno. Hay ligeras diferencias sustanciales de vez en cuando, y algunas correcciones de la versión moderna se incorporan al texto en inglés antiguo; las he mencionado en las notas, al igual que algunos detalles concernientes a las fechas y algunos rasgos de los nombres.

El texto se corrigió superficialmente a lápiz, pero esos cambios, casi sin excepción, son modificaciones del

orden de palabras o leves cambios sintácticos, y los he añadido todos al texto sin indicarlo. Éste se interrumpe bruscamente al comienzo de la entrada del 2991, con las palabras «Valinor ahora se encuentra»; no está a final de página y nada del texto se ha perdido.

A primera vista resulta desconcertante que en el preámbulo los *Anales de Valinor* se llamen *Pennas*, ya que el propósito evidente de los *Pennas o Quenta* (véase p. 241) es representar una tradición literaria distinta de los *Anales*, o, por lo menos, un modo diferente de presentar el material. Sin embargo, el preámbulo continúa para decir que **[330]** este libro *Pennas* se divide en tres partes: la primera es el *Valinórelúmien*, es decir, *Godéðles géargetæl* (o sea, los Anales de Valinor); la segunda es el *Beleriandes géargetæl* (o sea, los Anales de Beleriand), y la tercera es el *Quenta Noldorinwa* o *Pennas nan Goelið*, es decir, *Noldelfaracu* (la Historia de los Elfos Noldorin). Así pues, aquí, en cualquier caso, *Pennas (Quenta)* se usa tanto en un sentido más estricto como más amplio: la totalidad de la obra que tradujo > Ælfwine en Tol Eressëa es el *Pennas (Quenta)*, «la Historia», pero el término también se emplea de manera más precisa para el *Pennas nan Goelið* o *Quenta Noldorinwa*, que se puede considerar como «el Silmarillion propiamente dicho», en contraposición a los «Anales». De hecho, en una adición a la muy breve Versión III en inglés antiguo de los *Anales de Valinor* (p. 337, nota de la línea 5) se dice de manera expresa: «Esta tercera parte también se llama *Silmarillion*, es decir, la historia de los *Eorclanstánas [Silmarils*]».

Her onginneð séo bóc þe man *Pennas* nemneð, 7 héo is on þréo gedæ̃led; se forma dæ̃l is *Valinórelúmien* þæt is Godéðles géargetæl, 7 se óþer is Beleriandes géargetæl, 7 se þridda *Quenta Noldorinwa* oþþe *Pennas nan Goelið* þæt is Noldelfaracu. Þás æ̃rest awrát Pengolod se Úþwita of Gondoline, æ̃r þám þe héo abrocen wurde, 7 siþþan æt Siriones hýþe 7 æt Tavrobele in Toleressean (þæt is Ánetége), þá he eft west cóm. And þás béc Ælfwine of Angelcynne geseah on Ánetége, þá þá he æt sumum cerre funde híe; 7 he geleornode híe swa he betst mihte 7 eft geþéodde 7 on Englisc ásette.

I

Hér onginneð Godéðles géargetæl.

On frumsceafte Ilúuvatar, þæt is Ealfæder, gescóp eal þing, 7 þá Valar, þæt is þá Mihtigan (þe sume men siþþan for godu héoldon) cómon on þás worolde. Híe sindon nigon: Manwe, Ulmo, Aule, Orome, Tulkas, Mandos, Lórien, Melko. Þára wæ̃ron Manwe 7 Melko his bróþor ealra mihtigoste, ac Manwe wæs se yldra, 7 wæs Vala-hláford 7 hálig, 7 Melko béah to firenlustum and úpahæfennesse and oferméttum and wearþ yfel and unmæ̃ðlic, and his nama is awergod and unasprecenlic, ac man nemneð hine Morgoð in Noldelfisc-gereorde. **[331]** Þa Valacwéne hátton swá: Varda 7 Geauanna, þe

gesweostor wǽron, Manwes cwén 7 Aules cwén; 7 Vana Oromes cwén; 7 Nessa Tulkases cwén (séo wæs Oromes sweostor); 7 Uinen, merecwén, Osses wíf; 7 Vaire Mandosses cwén, 7 Este Lóriendes cwén. Ac Ulmo 7 Melko næfdon cwéne, 7 Nienna séo geómore næfde wer.

Mid þissum geférum cómon micel héap lǽsra gesceafta, Valabearn, oþþe gǽstas Valacynnes þe lǽsse mægen hæfdon. Þás wǽron Valarindi.

And þá Valar ǽr þám þe Móna 7 Sunne wurden gerímdon tíde be langfirstum oþþe ymbrynum, þe wǽron hund Valagéara on geteald; 7 án Valagéar wæs efne swá lang swá tén géar sindon nú on worolde.

D On þám Valagéare **D** mid searucræfte fordyde Morgoþ þá blácern, þe Aule smiþode, þætte séo weorold mid sceolde onleohted weorðan; 7 þá Valar, búton Morgoþe ánum, gecerdon híe West, and þær getimbredon Valinor (þæt is Godeðel) be sǽm twéonum (þæt is betwuh Útgársecge þe ealle eorðan bebúgeð, and séo micle Westsǽ, þæt is Gársecg, oþþe Ingársecg, oþþe Belegar on Noldelfisce; 7 on Westsǽs strandum gehéapodon híe micle beorgas. And middangear[d]es rihtgesceap wearþ on þám dagum ǽrest of Morgoðe onhwerfed.

M Hér, æfter þám þe Valinor wearð getimbrod, 7 Valmar þæt is Godaburg, gescópon 7 onwehton þá Valar þá Twégen Béamas, óþerne of seolfre óþerne of golde geworhtne, þe hira léoma onléohte Valinor. Ac Morgoþ búde on middangearde and geworhte him þǽr micel fæsten on norþdǽlum; and on þǽre tíde forbræc he and forsceóþ he micle eorðan 7 land. Siþþan wearþ þúsend géara blǽd 7 bliss on Godéþle, ac on middangearde þá wæstmas, þe be þára blácerna ontendnesse ǽr ongunnon úpaspringan, amerde wurdon. To middangearde cóm þára Vala nán bútan Orome, þe oft wolde huntian on þǽre firnan eorðan be deorcum wealdum, 7 Iauannan þe hwílum fór þider.

MM Þis géar biþ Valaríces Middæg oþþe Heahþrymm geteald, 7 þá wæs Goda myrgþu gefullod. Þá geworhte [332] Varda steorran 7 sette híe on lyfte (7 pý hátte héo Tinwetári, þæt is Tungolcwén), and sóna æfter þám of Godéþle wandrodon Valarindi sume 7 cómon on middangeard, and þára gefrǽgost wearð Melian, þe wæs ǽr Lóriendes híredes, 7 hire stefn wæs mǽre mid Godum: ac héo ne cóm eft to Godabyrig ǽr þon þe fela géara oferéodon and fela wundra gelumpon, ac nihtegalan vǽron hire geféran 7 sungon ymb híe he þám deorcum wudum on westdǽlum.

Þá þá þæt tungol, þe gefyrn Godasicol oþþe Brynebrér hátte, líxte ǽrest forþ on heofonum, for þám þe Varda hit asette Morgoþe on andan him his hryre to bodianne, þá onwócon þá yldran Ealfæderes bearn on middan worolde: þæt sindon Elfe. Híe funde Orome and wearþ him fréondhald, and þára se mǽsta dǽl siþþan West fóron him on láste and mid his latteowdóme sóhton Beleriandes weststrand, for þám þe Godu híe laþodon on Valinor.

Þá wearþ Morgoþ ǽr mid micle heregange forhergod and gebunden and siþþan æt Mandosse on cwearterne gedón. Þǽr wearð he wítefæst seofon firstmearce (þæt is seofon hund Valagéara) oþ þæt he dǽdbétte and him forgifennesse bǽde, On þám gefeohtum éac wurdon eorðan land eft forbrocen swiðe 7 forscapen.

Þá Cwendi (þæt wǽron Léohtelfe) and þá Noldelfe sóhton ǽrest to lande on Valinor, 7 on þám grénan hylle Córe þám sǽriman néah getimbrodon híe Tún þá hwítan Elfaburg; ac þá Teleri, þe síþ cómon on Beleriand, gebidon áne firstmearce þǽr be strande, and sume híe ne fóron þanon siþþan nǽfre. Þara wæs Þingol gefrǽgost, Elwes bróðor, Teleria hláfordes: hine Melian begól. Hé hæfde he siþþan to wífe, and cyning wearð on Beleriande; ac þæt gelamp æfter þám þe Ulmo oflǽdde Teleria þone mǽstan dǽl on Ánetíge, and bróhte híe swá to Valinore. Þás þing wurdon on þám Valagéarum

MM oþ **MMC**

Of **MMC** oþ **MMCC** wunodon þá Teleri on Toleressean onmiddum Ingársecge, panon híe mihton Valinor feorran ofséon; on **MMCC** cómon híe mid micelre scipferde to Valinore, and þǽr gewunodon on [333] éastnsǽriman Valinores, and geworhton þær burg and hýþe, and nemdon híe Alqualonde, þæt is Elfethýp, for þǽm þe híe þǽr hira scipu befæston, 7 þá wǽron ielfetum gelíc.

Þæs ymb þréo hund sumera, oþþe mi oþþe lǽs, aþóhton þá Noldelfe gimmas and ongunnon híe asmiþian, and siþþan Fëanor se smiþ, Finwes yldesta sunu Nol[d]elfa hláfordes, aþóhte and geworhte þá felamǽran Silmarillas, þe þéos gesægen fela áh to secganne be hira wyrdum. Híe lixton mid hira ágenum léohte, for þám þe híe wǽron gefylde þára twégra Béama léomum, þe wurdon þǽroninnan geblanden and to hálgum and wundorfyllum fýre gescapen.

MMDCC Hér Morgoþ dǽdbétte and him forgefennesse bæd; ond be Niennan þingunga his sweostor him Manwe his bróðor áre getéah, Tulkases unþance and Aules, and hine gelésde; 7 he lícette þæt he hréowsode 7 éaðmód wǽre, and þám Valum gehérsum and þám elfum swíþe hold; ac he léah, and swíþost he bepǽhte þá Noldelfe, for þám þe he cúþe fela uncúþra þinga lǽran; he gítsode swáþéah hira gimma and hine langode þá Silmarillas.

MMCM Þurh twá firstmearce wunode þá gíet Valinor on blisse, ac twéo 7 inca awéox swáþéah manigum on heortan swulce nihtsceadu náthwyle, for þám þe Morgoþ fór mid dernum rúnungum and searolicum lygum, and yfelsóþ is to secganne, swíþost he onbryrde þá Noldelfe and unsibbe awehte betwux Finwes sunum, Féanor and Fingolfin and Finrod, and ungeþwǽrnes betwux Godum 7 elfum.

MMCMD Be Goda dóme wearþ Féanor, Finwes yldesta

sunu, mid his hírede 7 folgoþe adón of Noldelfa ealdordóme - pý hátte siþþan Féanores cynn þá Erfeloran, for þám dóme 7 for þý þe Morgoþ beréafode híe hira máþma — 7 pi Godu ofsendon Morgoþ to démanne hine; ac he ætfléah 7 darode on Arualine and beþóhte hine yfel.

MMCMD — Hér Morgoþ fullfremede his searowrencas

MMCMDI sóhte Ungoliante on Arualine and bæd híe **[334]** fultumes. Þa bestǽlon híe eft on Valinor 7 þá Béamas forspildon, and siþþan ætburston under þám weaxendum sceadum and fóron norþ and þǽr hergodon Féanores eardunge and ætbǽron gimma unrím and þá Silmarillas mid ealle, 7 Morgoþ ofslóh þǽr Finwe 7 manige his elfe mid him and awídlode swá Valinor ǽrest mid blódgyte and morþor astealde on worolde. He þá fléame generede his feorh, þéah þe þá Godu his éhton wíde landes, siþþan becóm he on middangeardes norþdǽlas and geedstaðelode þǽr his fæsten, and fédde and samnode on níwe his yfele þéowas, ge Balrogas ge orcas, þá cóm micel ege on Beleriand, 7 Þingol his burgfæsten getrymede on Menegroþ þæt is þúsend þéostru, and Melian séo cwén mid Vala-gealdrum begól þæt land Doriaþ and bewand hit ymbútan, and siþþan sóhton se mǽsta dǽl þára deorc-elfa of Beleriande Þingoles munde.

MMCMI Hér læg Valinor on

NOTAS DE LA VERSIÓN II

5 *Noldelfaracu* corregido a tinta de *Noldelfagesbægen*.

7 *Tavrobele* >; (probablemente) *Tafrobele* a lápiz. En la versión I *Tafrobele* (probablemente) > *Taþrobele*, y en la versión III *Taþrobele* tal como se escribió, pero en este caso la corrección parece ser con toda claridad por *f*; ésta sería una simple corrección ortográfica (en inglés antiguo la consonante sonora [v] se escribe f en esta posición).

13-14 Esta frase (*þe sume menn siþþan for godu héoldon*) no se encuentra en la versión en inglés moderno, pero cf. la sección inicial de Q (p. 95): «A

estos espíritus los Elfos los llamaron los Valar, que significa los Poderes, aunque a menudo los Hombres los han llamado Dioses».

15 Ossë se omitió por descuido.

17 No se dice en la versión en inglés moderno que Manwë fuera el mayor.

22 *Geauanna*: esta palabra quiere representar a «Yavanna» en inglés antiguo. En la línea 59 el nombre se escribe *Iauanna(n),* y en la versión en inglés antiguo del *Quenta* (p. 243) *Yavanna*; en la versión III *Geafanna* (p. 337)

26-28 El texto incorpora aquí el sentido de la corrección hecha a lápiz en la versión en inglés moderno (p. 314, nota 350), en la que Vairë se convierte en esposa de Mandos y Nienna pasa a estar sola. En la línea 28, después de *næfde wer*, se añadió a lápiz: *Séo wæs Manwes swaostor 7 Morgoðes*; esto se afirma en la versión original en inglés moderno. **[335]**

41-43 *Utgársecg, Gársecg, Ingársecg*: véanse pp. 244, 246. - *Belegar*: véame pp. 246, 291-293.

45 *middangeardes*: véase p. 329.

48 Valmar es *Godaburg* en la lista de nombres en inglés antiguo, p. 248.

60-62 Los cambios realizados al texto de la versión en inglés moderno con el fin de fechar la Creación de las Estrellas y el Despertar de lo» Elfos antes del 2000 (véase p. 314 notas 354 y 358), no están incorporados a la del inglés antiguo.

65-66 La afirmación de que Melian era del pueblo de Lórien no se encuentra en la versión en inglés moderno, pero sí en E y Q (§2) y se remonta al *Cuento de Tinúviel* (II. 15): «[Wendelin] era un espíritu que había huido de los jardines de Lórien aun antes de la construcción de Kôr».

72 *Brynebrér* («Pipa Ardiente»): este nombre de la Osa Mayor, que no se encuentra en la versión en inglés moderno, aparece en Q (§ 2) y en la *Balada de Leithian*.

82 *seofon firstmearce,* no «nueve edades» tal como primero se escribió en la versión en inglés moderno (p. 314, nota 357); *firstmearce* («espacios de tiempo») es una corrección de *langfirstas* (una de las palabras usadas previamente para «edades» Valianas, línea 33) realizada en la época de la escritura.

86 *Cwendi* corregido a lápiz primero por *Eldar y* luego por *Lindar, Quendi > Lindar* también en Q (§ 2 y posteriormente) y en la versión moderna. - *Léohtelfe* no es uno de los nombres en inglés antiguo del Primer Linaje que aparecen en la lista de la p. 249, sino que se los llama *Elfos de la Luz* en E y Q (§ 2; véase p. 56).

95 *Ánetíge* escrito de esta manera, como en la versión I, línea 4; *Ánetége*, líneas 8 y 9.

99 *Ingársecge* < *Gársecge* (véase líneas 42-43).

115 Sobre la fecha 2700 véase la nota de la línea 82 arriba, y la nota de las

fechas, p. 317.

135 *Erfeloran* («los Desposeídos»), con vocal inicial distinta *Yrfeloran*, se encuentra en la lista de nombres en inglés antiguo de los Fëanorianos, p. 249.

139 Estas fechas, presumiblemente, han de interpretarse como 2950-2051: en la entrada previa (línea 132) MMCMD corresponde a 2950 en la versión en inglés moderno. Aquí mi padre estaba usando D = 50, no 500. Pero 2950-2951 no corresponde a la versión en inglés moderno, donde aparece 2990-2991. La discrepancia quizá no sea más que un mero error de escritura (aunque la versión I también discrepa con esta fecha, pues reza 2999); la fecha de la siguiente entrada, MMCMI (2901), evidentemente es un error, según se desprende de su lugar en las series cronológicas.

152-157 Esta oración constituye parte del pasaje añadido a la versión en inglés moderno (p. 315, nota 366), pero omite la referencia a los Elfos que se quedaron en Brithombar y Eglorest.

[336]

III

Esta versión, en una única página manuscrita, da una forma ligeramente distinta de las primeras veintitantas líneas de la versión II. Es muy posterior a II, tal como demuestra *Melkor*; en vez de *Melko* (véase p. 328), pero, no obstante, se basó directamente en ésta, como demuestra la continua ausencia de Ossë de la lista de los Valar (véase nota a la línea 15 en la versión II). Cambios posteriores realizados a lápiz en la versión I están incorporados en el texto (*Pengoloð* por *Pengolod*, *Taþrobele* por *Tafrobele*, *Melkor* por *Melko*).

La versión III está escrita en una forma distinta de inglés antiguo, el del siglo nueve de Mercia (algunas de las formas son especialmente características del dialecto merciano que aparece en las glosas interlineales de los Salmos Vespasianos). Unas pocas correcciones a lápiz no están incluidas en el texto, pero sí se registran en las notas que siguen.

Hér onginneð séo bóc þe man *Pennas* nemneð on ælfisc, 7 hío is on þréo gedǽled: se forma dǽl is Ualinórelúmien þæt is Godoeðles gérgetæl; 7 se Óðer dǽl is Beleriandes gérgetæl; 7 se þridda *Quenta Noldorinwa* oððe *Pennas na Ngoeloeð*, þæt is Noldælfaracu. Þás bóc ǽrest awrát Pengoloð se úðwita on Gondoline ǽr þám þe héo abrocen wurde 7 seoððan æt Siriones hýðe 7 æt Taþrobele on Tol-eressean (þæt is Ánetége), þá he eft west cóm. And þás béc Ælfwine of Ongulcynne gesæh on Ánetége ða ða he æt sumum cerre þæt land funde; 7 he ðær liornode híe swá he betst mæhte 7 eft geþéodde 7 on englisc gereord ásette.

Hér onginneð Godoeðles gérgetæl, 7 spriceð ǽrest of weorulde gescefte. On frumscefte gescóp Ilúuatar þæt is

Allfeder all þing, 7 þá þá séo weoruld ǽrest weorðan ongon þá cómun hider on eorðan þá Ualar (þæt is þá Mehtigan þe sume men seoððan for godu héoldun). Hí earun nigun on ríme: Manwe, Ulmo, Aule, Orome, Tulcas, Mandos, Lórien, Melkor. Þeara wérun Manwe 7 Melcor his bróður alra mehtigoste, ac Manwe wes se ældra 7 is Uala-hláfard 7 hálig, 7 Melcor béh to firenlustum 7 to úpahefennisse 7 ofermoettum 7 wearð yfel 7 unméðlic, 7 his noma is awergod 7 unasproecenlic, for þám man nemneð hine Morgoþ on Noldælfiscgereorde. Orome 7 Tulcas wérun gingran on Alfeadur geþóhte acende ǽr þere weorulde gescepennisse þonne óðre fífe. Þá Uala-cwéne háttun swé: Uarda Manwes cwén, 7 Geafanna Aules cwén (þá þá he and híe wurdon to sinhíwan æfter þám þe Ualar hider cómon on weorulde).

[337]

NOTAS DE LA VERSIÓN III

2-4 *Ualinórelúmien þæt is* y *Quenta Noldorinwa oððe* están rodeadas por un círculo hecho a lápiz, como para descartarlas.

5 Añadido aquí a lápiz: «y þes þridda dǽl man éac nemneð *Silmarillion* þæt is Eorclanstána gewyrd». Véase p. 330.

5-6 *on Gondoline* es una corrección a tinta de *of Gondoline*, es decir. Pengoloð comenzó el trabajo en Gondolin; pero esto se da a entender en los preámbulos de las versiones I y II, donde aquí aparece *of Gondoline*. - *Gondoline* > *Gondolinde* a lápiz, como en la versión I (nota a la línea 2).

7 *Taþrobele* está, escrito con claridad con *þ*, véase p. 334, nota de la línea 7.

17 Ossë es descartado, siguiendo la versión II.

18 *Melkor* > *Melcor* a tinta en la segunda aparición, sin duda en la época de la escritura, ya que *Melcor* aparece en la línea 20.

23-25 La afirmación de que Oromë y Tulkas «eran más jóvenes en el pensamiento de Ilúvatar» se encuentra ausente en las otras versiones (cf. *El Silmarillion*, p. 28: «Manwë y Melkor eran hermanos en el pensamiento de Ilúvatar»). - *óðre fífe*: es decir, el otro Valar con la exclusión de Manwë y Melkor. Véase p. 339, texto en inglés antiguo, líneas 1-4.

26 *Geafanna*: véase p. 334, nota a la línea 22.

26-27 Resulta muy notable que aquí se diga que Aulë y Yavanna (solos) hayan pasado a ser marido y mujer (*wurdon to sinhíwan*) después de que los Valar llegaran al mundo. En *El Silmarillion* la única unión entre los Valar que se dice tuvo lugar después de entrar en Arda es la de Tulkas y Nessa; y Tulkas llegó tarde a Arda (pp. 42-43). Véase más adelante p. 338.

IV

No se trata de una versión, sino de una única página manuscrita con, primero, un comienzo distinto de los *Anales de Valinor* en inglés moderno, y, luego, diez líneas, escritas muy rápidamente, en inglés antiguo. Las dos contienen rasgos interesantes. La primera es como sigue:

Anales de Valinor

Éstos fueron escritos primero por Rúmil el Elfo Sabio de Valinor, y después por Pengolod el Sabio de Gondolin, quien también escribió los Anales de Beleriand y los *Pennas* que se transcriben abajo. También Ælfwine de los Angelcynn los pasó a la lengua de su tierra.

Aquí comienzan los Anales de Valinor y los cimientos del mundo.

De los Valar y su linaje **[338]**

En el principio Ilúvatar, es decir, el Padre de Todos, hizo todas las cosas, y los Valar, o Poderes, llegaron al mundo. Éstos son nueve: Manwë, Ulmo, Aulë, Oromë, Tulkas, Ossë, Lórien, Mandos y Melko.

Pennas se usa aquí en el sentido estricto de «La Historia de los Gnomos» (*Quenta Noldorinwa*, *Silmarillion*): véase p. 330. Aquí Rúmil aparece como autor, y en vista de la interpolación en AV (nota 20) «Aquí termina lo que Rúmil escribió» resulta claro que las palabras de este preámbulo «Estos fueron escritos primero por Rúmil… y después por Pengolod» significan que Pengolod completó lo que Rúmil comenzó. De hecho, la siguiente versión de los *Anales de Valinor* lo dice explícitamente, pues después de «Aquí termina aquello que Rúmil escribió», en el texto posterior aparece «Aquí sigue la continuación de Pengolod»; y las dos interpolaciones de AV (notas 14 y 18) concernientes a los eventos de la Tierra Media antes del regreso de los Noldoli están incorporadas en la segunda versión como adiciones de Pengolod: «Esto he añadido yo, Pengolod, *pues Rúmil lo desconocía*».

En la historia original de *La Música de los Ainur* (I. 61-62) Rúmil era un Noldo de Kôr,[381] pero también le habló a Eriol de su «esclavitud a Melko». Sin embargo, de la referencia que hay aquí acerca de Rúmil como el «Sabio Elfo de Valinor», y de su ignorancia sobre los acontecimientos en la Tierra Media, parece claro que en la historia posterior jamás dejó Valinor. Se podría sugerir que su parte en los *Anales* termina donde lo hace (p. 311 y nota 20) porque él era uno de los que regresaron a Valinor con Finrod después de oír la Maldición de Mandos. Reconozco que es pura especulación, pero quizá sea significativo que en la siguiente versión de los *Anales* el fin de la parte de Rúmil de la obra se trasladó hasta el fin de la entrada del Año Valiano 2993, después de las palabras «Pero Aulë, su antiguo amigo, no volvió a sonreírles, y los Teleri se apartaron de ellos»; así pues, su parte termina con el registro real del regreso de Finrod y la recepción que tuvieron él y los que lo acompañaban.

El pasaje que sigue en inglés antiguo comienza prácticamente con la misma frase, sobre Oromë y Tulkas, que la versión III, líneas 23-25; pero en el manuscrito aparece un signo extraño e incomprensible entre *Oromë* y el plural del verbo *wǽron*, que en vista del otro texto amplío para que signifique *7 Tulkas*.
[339]

Orome [7 Tulkas] wǽron gingran on Ealfæderes geþóhtum acende ǽr þǽre worolde gescepennisse þonne óþre fífe, 7 Orome wearð Iafannan geboren, séo þe wyrð æfter nemned, ac he nis Aules sunu.

Mid þissum mihtigum cómon manige lǽsan gǽstas þæs ilcan cynnes 7 cnéorisse, þéah lǽssan mægnes. Þás sindon þá Vanimor, þá Fægran. Mid him éac þon wurdon getealde hira bearn, on worolde acende, þá wǽron manige and swíþe fægre. Swylc wæs Fionwe Manwes sunu

Siguen algunas palabras más demasiado dudosas para que sean reproducidas aquí. Oromë, más joven en el pensamiento de Ilúvatar que los otros grandes Valar «nacidos antes de la creación del mundo», se describe como hijo de Yavanna pero no de Aulë, lo que ha de relacionarse con la afirmación en la versión III en inglés antiguo de que Yavanna y Aulë pasaron a ser *sinhíwan* después de que los Valar llegaran al mundo (véase p. 337, nota de las líneas 26-27).

La información que se da respecto a los espíritus menores de raza Valarin difiere de AV (p. 306) y la versión I en inglés antiguo (p. 330). En el presente fragmento a estos espíritus no se los llama *Valarindi* sino *Vanimor*, «los Hermosos».[382] Los Hijos de los Valar, «que eran muchos y muy hermosos», se cuentan entre los *Vanimor*; pero, en contradicción con AV, eran *on worolde acende*, «nacidos en el mundo». Parece que en esta época mi padre tendía a enfatizar los poderes fecundos de los grandes Valar, aunque después la idea desapareció sin dejar rastro.

VII
LOS PRIMEROS ANALES DE BELERIAND

[340]

Al igual que con los *Anales de Valinor*, se trata de los «primeros» *Anales de Beleriand* porque los siguieron otros, de los cuales los últimos se llamaron *Anales Grises*, compañeros de los *Anales de Aman* y correspondientes al mismo período (p. 305). Pero a diferencia de los *Anales de Aman*, los *Anales Grises* quedaron inconclusos al final de la historia de Túrin Turambar; y en ambos casos, en tanto que narración en prosa y aún más en tanto que historia definitiva del final de los Días Antiguos desde la época de *El Señor de los Anillos*, su abandono resulta lamentable.

De los primeros *Anales de Beleriand* («AB») existen dos versiones, que llamaré AB I y AB II. AB I es un texto completo hasta el fin de la Primera Edad; AB II es bastante breve, y aunque empieza como una copia en limpio y muy corregida del inicio de AB I, pronto se desvía significativamente. En este capítulo doy ambos textos por separado y en su totalidad, y en lo que sigue después sólo me refiero al primero, AB I.

Se trata de un manuscrito bueno y claro, pero el estilo delata una escritura muy rápida. Durante gran parte de la obra las entradas están en tiempo presente y a menudo intercaladas, incluso con expresiones del tipo «los Orcos se interpusieron entre ellos» (anal 172), aunque mediante pequeñas expansiones y alteraciones posteriores aquí y allá mi padre modificó ligeramente esta característica. Creo que su intención principal en esa época era la consolidación de la estructura histórica en sus relaciones y cronología internas: los *Anales* se iniciaron, quizá, paralelamente al *Quenta* como una manera conveniente de llevar a la par y no perder de vista los distintos elementos en la cada vez más compleja red narrativa. No obstante, aquí se introducen progresos nuevos e importantes.

El manuscrito fue muy corregido, aunque bastante menos hacia el final, y por la naturaleza de los cambios, en gran medida centrados en las fechas, se había convertido en un documento complicado. Presentarlo en su forma original, con todos los cambios posteriores registrados en las notas, lo haría innecesariamente difícil de seguir, de hecho casi imposible, ya que muchas modificaciones se hicieron ó bien en el momento de la escritura o bien en su contexto inmediato. Una **[341]** «capa» posterior de correcciones a lápiz, centrada en gran medida en los nombres, resulta fácilmente distinguible. Por lo tanto, el texto que se da aquí es el del manuscrito *después de que se le hicieran todos los primeros cambios y adiciones (a tinta)*, que sólo en algunos casos he registrado en las notas. Las alteraciones posteriores a lápiz están registradas en su totalidad.

Que AB I es anterior a la parte equivalente de AV resulta fácilmente demostrable. Así pues, en AB I, como en Q (§ 8), no hay mención de la marcha de Fingolfin a Angband inmediatamente después de su llegada, mientras que sí aparece en AV (p. 313-314); de nuevo como en Q y en contraste con AV (p. 312), la Batalla bajo las Estrellas se libró, y Fëanor murió, antes de acampar en Mithrim. Además, los nombres *Dagor-os-Giliath y Eredwethion* están añadidos a lápiz en AB I, mientras que en AV aparecen en el texto original, y *Erydlómin* todavía significa las Montañas Sombrías (véase p. 325). Que AB I es posterior a Q se demuestra por una multiplicidad de rasgos, como se verá en el Comentario.

Aquí sigue el texto de AB I.

ANALES DE BELERIAND

Morgoth huye de Valinor con los Silmarils, las gemas mágicas de Fëanor, y regresa al Mundo Septentrional y reconstruye su fortaleza de Angband bajo la Montaña Negra, Thangorodrim. Hace a los Balrogs y los Orcos. Se engarzan los Silmarils en la corona de hierro de Morgoth.

Los Gnomos de la casa más antigua, los Desposeídos, van al Norte al mando de Fëanor y sus siete hijos, con sus amigos Orodreth, Angrod y Egnor, hijos de Finrod. [383] Queman los barcos telerianos.

Primera de las Batallas contra Morgoth,[384] la Batalla bajo las Estrellas. Fëanor derrota a los Orcos, fiero recibe una herida mortal de Gothmog, capitán de Balrogs, y muere. Maidros, su hijo mayor, es emboscado y capturado y colgado en Thangorodrim. Los hijos de Fëanor acampan alrededor del Lago Mithrim en el Noroeste, detrás de las Montañas Sombrías.[385]

Año 1 Aparecen el Sol y la Luna, que hicieron los Dioses después de la muerte de los Dos Árboles de Valinor. Así la medición del tiempo llegó a las Tierras de Aquende. **[342]** Fingolfin guía a la segunda casa de los Gnomos sobre los estrechos del Hielo Crujiente hacia las Tierras de Aquende. Con él iban el hijo de Finrod, Felagund,[386] y parte de la tercera casa o la más joven. Marchan desde el Norte cuando sale el Sol, y despliegan sus estandartes; y llegan a Mithrim, pero hay enemistad[387] entre ellos y los hijos de Fëanor. Morgoth se retira ante la llegada de la Luz a sus mazmorras más profundas, pero sus herrerías trabajan en secreto, y envían nubes negras.

2 Fingon, hijo de Fingolfin, remedia la enemistad rescatando a Maidros.

1-100 Los Gnomos exploran y pueblan Beleriand, y todo el valle del Sirion[388] desde el Gran Mar hasta las Montañas Azules,[389] excepto Doriath en el centro, donde reinan Thingol y Melian.

20 La Fiesta y los Juegos de la Reunión se celebran en Nan Tathrin, la Tierra de los Sauces, cerca del delta del Sirion, con los Elfos de Valinor que regresan y los Elfos Oscuros, tanto aquéllos de los Puertos Occidentales (Brithombar y Eldorest)[390] como los Elfos dispersos de los Bosques del Oeste, y los mensajeros de Thingol. Siguió un tiempo de paz.[391]

50 El poder de Morgoth empieza a agitarse una vez más. Terremotos en el Oeste. Comienzan los ataques de los Orcos. Turgon, hijo de Fingolfin, tiene una gran amistad con Felagund, hijo de Finrod; en cambio Orodreth, Angrod y Egnor, hijos de Finrod, son amigos de los hijos de Fëanor, sobre todo de Celegorm y Curufin.

50 Turgon y Felagund se ven turbados por sueños y presagios. Felagund encuentra las cuevas de Narog y estableció sus armerías allí.[392] Turgon solo descubre el valle escondido de Gondolin. Todavía con el corazón turbado, agrupa a su pueblo y se marcha de Hithlum, la Tierra **[343]** de la Niebla que rodea el Mithrim, donde se queda su hermano Fingon.

51 Los Gnomos repelen una vez más a los Orcos, y empieza el Sitio de Angband. El Norte experimenta gran paz y tranquilidad de nuevo. Fingolfin ocupa el Noroeste y todo Hithlum, y es el señor supremo de los Elfos Oscuros al oeste de Narog. Sus fuerzas se agrupan en las laderas de Erydlómin,[393] las Montañas Sombrías, y desde allí vigilan y recorren las grandes llanuras de Bladorion hasta los muros de las montañas de Morgoth en el Norte. Felagund ocupa el valle del Sirion a excepción de Doriath, y tiene la morada[394] junto a Narog en el Sur, pero sus fuerzas están reunidas en el Norte guardando el acceso al valle del Sirion entre Erydlómin y la región montañosa de Taur-na-Danion, el bosque de pinos. Tiene una fortaleza en una isla rocosa en medio del Sirion, Tolsirion. Sus hermanos moran en el centro, alrededor de Taur-na-Danion, y desde allí recorren Bladorion, y se unen en el Este con los hijos de Fëanor. La fortaleza de los hijos de Fëanor está sobre Himling, pero viajan y cazan por todos los bosques de Beleriand del Este aun hasta las Montañas Azules. Allí a veces van muchos de los Señores de los Elfos a cazar. Pero nadie recibió nuevas de Turgon y su pueblo.

70 Bëor nace en el Este.

88-90 Haleth y Hádor, el de los Cabellos Dorados, nacen en el Este.

100 Felagund, mientras caza en el Este, encuentra a Bëor el mortal y a sus Hombres, que han llegado hasta Beleriand. Bëor se convierte en vasallo de Felagund y va al oeste con él. Nace Bregolas, hijo de Bëor.

102 Nace Barahir, hijo de Bëor. **[344]**

120 Haleth llega a Beleriand; también Hádor el de los Cabellos Dorados y sus grandes compañías de Hombres. Haleth se queda en el valle del Sirion, pero Hádor se convierte en vasallo de Fingolfin y refuerza sus ejércitos y recibe tierras en Hithlum.

113 Nace Hundor, hijo de Haleth. **117** Nace Gundor, hijo de Hádor. **119** Nace Gumlin, hijo de Hádor.[395]

122 Con la fuerza de los Hombres añadida a la de los Gnomos, el cerco de Morgoth se estrecha. Los Gnomos consideran que es imposible romper el Sitio de Angband, pero Morgoth piensa en nuevos recursos, y se le ocurren los Dragones. Los Hombres de las tres casas crecen y se multiplican, y son súbditos contentos de los Señores de los Elfos, y aprenden muchas artes de los Gnomos. Los Hombres de Bëor eran de pelo oscuro o castaño pero de hermoso rostro, con ojos grises; bien proporcionados, de gran valor y resistencia; pero poco más grandes

que los Elfos de aquella época. El pueblo de Hádor era de pelo rubio y ojos azules y de gran altura y fuerza. Como ellos, pero algo más bajos y más anchos, era el pueblo de Haleth.

124-128 Nacen Baragund y Belegund, hijos de Bregolas, hijo de Bëor.

132 Nace Beren, después llamado Ermabwed[396] o el Manco,[397] hijo de Barahir.

141 Nace Húrin el Firme, hijo de Gumlin. Nace Handir, hijo de Hundor, hijo de Haleth.

144 Nace Huor, hermano de Húrin.

145 Nace Morwen Resplandor Élfico, hija de Baragund.

150 Nace Rían, hija de Belegund, madre de Tuor.[398] Bëor el Viejo, Padre de Hombres, muere de viejo en Beleriand. **[345]** Los Elfos ven por primera vez la muerte por debilidad, y se lamentan por el breve período concedido a los Hombres. Bregolas gobierna la casa de Bëor.

*** 155** Morgoth lanza su poder e intenta penetrar en Beleriand. La Batalla comienza de repente una noche a mediados de invierno y al principio cae con más fuerza sobre los hijos de Finrod y su pueblo. Ésta es la Batalla del Fuego Súbito.[399] Desde Thangorodrim fluyen ríos de fuego. Aparece Glómund el dorado, Padre de Dragones.[400] Las llanuras de Bladorion se convierten en un gran desierto sin verde, y a partir de entonces se llamaron Dor-na-Fauglith, Tierra de la Sed Jadeante.

Aquí fue muerto Bregolas, y la mayor parte de los guerreros de la casa de Bëor. Angrod y Egnor, hijos de Finrod, cayeron. Barahir y sus mejores campeones salvaron a Felagund y Orodreth, y Felagund pronunció un gran juramento de amistad a su linaje y descendencia. Barahir gobierna el resto de la casa de Bëor.

155 Fingolfin y Fingod marcharon en ayuda de su pueblo, pero fueron repelidos con grandes pérdidas. Hádor, ahora viejo, cayó defendiendo a su señor Fingolfin, y con él Gundor, su hijo. Gumlin tomó el mando de la casa de Hádor.

Los hijos de Fëanor no murieron, pero Celegorm y Curufin fueron derrotados y huyeron con Orodreth, hijo de Finrod. Maidros el zurdo realizó hazañas de gran valor, y Morgoth no tomó Himling todavía, pero llegó hasta los desfiladeros al este de Himling y asoló Beleriand del Este y dispersó a los Gnomos de la casa de Fëanor.

Turgon no estaba en aquella batalla, ni Haleth ni ninguno, salvo unos pocos, de su pueblo. Se dice que Húrin estaba al cuidado de Haleth, y que Haleth y Húrin, cazando en el valle del Sirion, se encontraron con algunos del pueblo de Turgon y fueron llevados al valle secreto de Gondolin, que nadie de fuera conocía **[346]** aún salvo Thorndor, Rey de las Águilas; pues Turgon recibió mensajes y sueños que le envió el Dios Ulmo, Señor de las Aguas, Sirion arriba para advertirle que necesitaba la ayuda de los Hombres. Pero Haleth y Húrin juraron guardar el secreto y jamás revelaron el emplazamiento de Gondolin, mas Haleth descubrió algo de los consejos de Turgon, y luego se los contó a Húrin. Gran afecto tenía Turgon por el muchacho Húrin, y quiso que se quedara en Gondolin, pero llegaron las terribles nuevas de la gran batalla y ellos se marcharon. Turgon envía mensajeros secretos a las desembocaduras del Sirion y comienza a construir navíos. Muchos ponen rumbo a Valinor, pero ninguno regresa.[401]

Al ver la ruina de [los] Gnomos y la derrota de todas sus casas, Fingolfin sintió ira y desesperanza, y cabalgó solo hasta las puertas de Angband y desafió a Morgoth a combatir cuerpo a cuerpo. Fingolfin fue muerto, pero Thorndor rescató su cuerpo, y lo depositó en un montículo en las montañas al norte de Gondolin para guardar ese valle, y así llegaron hasta allí las nuevas. Fingon gobernó la casa real de [los] Gnomos.

157 Morgoth tomó Tolsirion y atravesó los desfiladeros hasta Beleriand del Oeste. Allí puso a Thû el mago, y Tolsirion se convirtió en un lugar maligno.[402] Felagund y Orodreth, junto con Celegorm y Curufin, retrocedieron hasta Nargothrond y allí construyeron un gran palacio escondido al estilo de las Mil Cavernas de Thingol[403], en Doriath.

Barahir no retrocederá y resiste aún en Taur-na-Danion. Morgoth los persigue y convierte Taur-na-Danion en un lugar de gran horror, de modo que luego fue llamado Taur-na-Fuin, la Floresta de la Noche, o Math-Fuin-delos,[404] Mortal Floresta de la Noche. Sólo quedan Barahir y su hijo Beren, y sus sobrinos Baragund y Belegund, hijos de Bregolas, y unos pocos hombres.[405] Las esposas de Baragund y Belegund y sus jóvenes hijas Morwen y Rían fueron enviadas[406] a Hithlum al cuidado de Gumlin. **[347]**

158 Haleth y su pueblo llevan una vida selvática en los bosques alrededor del Sirion de la frontera oeste de Doriath y acosan a las bandas de Orcos.[407]

160 Barahir fue traicionado por Gorlim, y los Orcos mataron a toda su compañía excepto a Beren, quien estaba cazando solo. Beren persigue a los Orcos y mata al asesino de su padre y recupera el anillo que Felagund le dio a Barahir. Beren se convierte en un proscrito solitario.

162 Nuevos ataques de Morgoth. Los ataques de los Orcos rodean Doriath, protegida por la magia de la divina Melian, al oeste Sirion abajo y al este más allá de Himling. Beren es empujado al sur y con muchas dificultades consigue llegar a Doriath. Gumlin muerto durante un ataque a la fortaleza de Fingon en el Manantial del Sirion,[408] al oeste de Erydlómin.[409] Húrin su hijo tiene gran fuerza. Es convocado a Hithlum y a duras penas consigue llegar. Gobierna la casa de Hádor y sirve a Fingon.

163 Los Hombres Cetrinos llegan por primera vez a Beleriand del Este. Eran bajos, anchos, de brazos largos y fuertes, con mucho pelo en la cara y el pecho, que era tan oscuro como sus ojos; tenían la piel cetrina u oscura, pero la mayoría no eran feos. Sus casas eran muchas, y muchos sentían más afecto por los[410] Enanos de las montañas, de Nogrod y Belegost, que por los Elfos. Los Elfos supieron de los Enanos por primera vez en aquellos días, y poca amistad los unía. No se sabe de dónde son, salvo que no pertenecen al linaje de los Elfos, ni al mortal, ni al de Morgoth.[411] Pero Maidros al ver la debilidad de los Gnomos y el creciente poder de los ejércitos de Morgoth estableció una alianza con los Hombres recién llegados, y con las casas de Bor y de Ulfand.[412] Los hijos de Ulfand eran Uldor, luego llamado el Maldecido, y Ulfast, y Ulwar; y por Cranthir, hijo de Fëanor, eran muy amados, y a él juraron fidelidad. **[348]**

163-164 La gran gesta de Beren y Lúthien.[413] El rey Felagund de Nargothrond muere en Tolsirion[414] en las mazmorras de Thû. Orodreth gobierna Nargothrond y rompe la amistad con Celegorm y Curufin, quienes son expulsados.[415] Lúthien y Huar derrotan a Thû. Beren y Lúthien van a Angband y recuperan el Silmaril. Carcharoth el gran lobo de Angband, con el Silmaril en el vientre, irrumpe en Doriath. Beren y el sabueso Huan son muertos por Carcharoth, pero Huan mata a Carcharoth y el Silmaril es recuperado.

Lúthien hizo volver a Beren de entre los muertos y vivieron juntos[416] en la Tierra de los Siete Ríos, Ossiriand, fuera del conocimiento de Hombres y Elfos.[417]

164 Húrin desposa a Morwen.

165 Nace Túrin, hijo de Húrin, en invierno y con malos presagios.[418]

165-170 *La Unión de Maidros*. Maidros, alentado por las hazañas de Beren y Lúthien, planea unificar fuerzas para expulsar a Morgoth. Pero debido a los actos de Celegorm y Curufin, no recibe ayuda de Thingol, y sólo un pequeño apoyo de Nargothrond, donde los Gnomos intentan protegerse por medios furtivos y secretos. Agrupa y arma a todos los Gnomos de la casa de Fëanor, y a multitudes de Elfos Oscuros y Hombres de Beleriand del Este. Recibe ayuda de las fraguas de los Enanos y convoca aún a más Hombres de más allá de las montañas del Este.

Las nuevas llegan a Turgon, el rey oculto, y se apresta en secreto para la guerra, pues su pueblo, que no estuvo en la Segunda Batalla, también participará.

167 Nace Dior el Hermoso, de Beren y Lúthien, en Ossiriand.

168 Muere Haleth, el último de los Padres de Hombres. Hundor gobierna a su pueblo. Poco a poco los Orcos son expulsados de Beleriand. **[349]**

171 Isfin, hija de Turgon, se pierde fuera de Gondolin y es tomada como esposa por Eöl, un Elfo Oscuro.

*** 172** *El Año de la Lamentación*. Maidros planea un ataque a Angband, desde el Oeste y el Este. Fingon ha de marchar tan pronto como la hueste principal de Maidros dé la señal al Este de Dor-na-Fauglith. Huor, hijo de Hádor,[419] se casa con Rían, hija de Belegund, la víspera de la batalla y marcha con Húrin, su hermano, en el ejército de Fingon.

La Batalla de las Lágrimas Innumerables[420] la tercera batalla de los Gnomos y Morgoth, se libró sobre las llanuras de Dor-na-Fauglith ante el paso en el que las jóvenes aguas del Sirion entran en Beleriand, entre Erydlómin[421] y Taur-na-Fuin. El lugar se señaló con una gran colina en la que los muertos, Elfos y Hombres, fueron apilados. Sólo allí creció la hierba en Dor-na-Fauglith. Los Elfos y los Hombres fueron completamente derrotados y se produjo su ruina.

Las maquinaciones de Uldor el Maldecido, a quien habían comprado los espías de Morgoth, entorpecieron la marcha de Maidros. Fingon atacó sin esperar y rechazó los falsos ataques de Morgoth hasta la misma Angband. Las compañías de Nargothrond irrumpieron a través de sus puertas, pero todos y su líder Flinding, hijo de Fuilin,[422] fueron capturados; y entonces Morgoth lanzó un

incontable ejército y rechazó a los Gnomos con una terrible matanza. Hundor, hijo de Haleth, y los Hombres del bosque fueron muertos cuando se retiraban por las arenas. Los Orcos se interpusieron entre ellos y los pasos a Hithlum, y retrocedieron hacia Tolsirion.

Turgon y el ejército de Gondolin hacen sonar sus cuernos y salen de Taur-na-Fuin. La suerte cambia y los Gnomos empiezan a ganar terreno. Feliz encuentro de Húrin y Turgon.

Las trompetas de Maidros se oyen en el Este, y los Gnomos se animan. Los Elfos dicen que la victoria aún podría haber sido suya de no ser por Uldor. Pero entonces **[350]** Morgoth envió a todo el pueblo de Angband y el Infierno quedó vacío. Descansados salieron cien mil Orcos y mil Balrogs, y en la vanguardia iba Glómund el Dragón, y los Elfos y los Hombres se marchitaron ante él. Así la unión de las huestes de Fingon y Maidros se rompió. Pero Uldor se pasó al bando de Morgoth y cayó sobre el flanco derecho de los hijos de Fëanor.

Cranthir mató a Uldor, pero Ulfast y Ulwar mataron a Bor y a sus tres hijos y a muchos Hombres que eran leales, y la hueste de Maidros se dispersó en los vientos y huyó lejos a ocultarse en Beleriand del Este y las montañas.

Fingon cayó en el Oeste y se dice que las llamas brotaron de su yelmo cuando fue abatido por los Balrogs. Húrin y los Hombres de Hithlum de la casa de Hádor, y Huor su hermano, se mantuvieron firmes, y los Orcos no pudieron entrar en Beleriand. La resistencia de Húrin es la hazaña humana más afamada de entre los Elfos. Mantuvo la retaguardia mientras Turgon, con parte de sus tropas y algunos de los supervivientes del ejército de Fingon, escaparon a los valles y montañas. Desaparecieron y ningún Elfo o espía de Morgoth volvió a verlos hasta la época de Tuor. Así se empañó la victoria de Morgoth y grande fue su cólera.

Húrin siguió luchando después de que Huor cayera atravesado por una flecha envenenada, y hasta que sólo él quedó. Arrojó lejos el escudo y batalló con un hacha y mató a cien Orcos.

Húrin fue tomado vivo por orden de Morgoth y arrastrado a Angband donde Morgoth lo maldijo a él y a su linaje, y por no revelar dónde había ido Turgon lo encadenó con una visión encantada en Thangorodrim para que viera el mal que acaeció a su esposa e hijos. Su hijo Túrin tenía casi tres años de edad[423] y su esposa Morwen estaba de nuevo embarazada.

Los Orcos apilaron a los muertos y entraron en Beleriand para saquearla. Rían buscó a Huor, pues ninguna noticia llegó a Hithlum de la batalla, y su hijo Tuor, hijo de Huor, nació en la intemperie. Fue llevado a los Elfos **[351]** Oscuros para que lo criaran, pero Rían fue al Montículo de los Muertos[424] y se echó para morir allí.[425]

173 Morgoth tomó toda Beleriand o la llenó de bandas de Orcos y lobos vagabundos, pero Doriath aún resistía. De Nargothrond poco oyó, y de Gondolin nada pudo descubrir. En Beleriand, fuera de estos tres lugares, sólo vivían como proscritos Elfos y Hombres dispersos, y entre ellos el resto del pueblo de Haleth al mando de Handir, hijo de Hundor, hijo de Haleth.[426]

Morgoth rompió las promesas que hiciera a los hijos de Ulfand[427] y condujo a los Hombres malignos a Hithlum; por toda recompensa, los maltrató y esclavizó a los supervivientes de la casa de Hádor, a los ancianos, mujeres y niños. A la mayoría de los Elfos de Hithlum supervivientes los esclavizó y llevó a las minas de Angband, y a los otros les prohibió abandonar Hithlum, y los Orcos los mataban siempre que los encontraban al este o al sur de las Montañas Sombrías.[428] Nienor la desgraciada, hija de Húrin y Morwen, nace en Hithlum a principios de año.

Tuor creció salvaje en los bosques entre Elfos fugitivos, cerca de las costas del Mithrim;[429] pero Morwen envió a Túrin a Doriath suplicando el cuidado y la ayuda de Thingol, pues ella era del linaje de Beren. Hacen un viaje desesperado, el niño de siete años y sus dos guías.[430]

181 El poder de Morgoth crece y Doriath queda aislada y ninguna noticia del mundo exterior llega hasta ella. Túrin, aunque no del todo adulto, se dedica a guerrear en las fronteras en compañía de Beleg.

184 Túrin mata a Orgof, pariente de la casa real, y huye de la corte de Thingol.

184-187 Túrin vive proscrito en los bosques. Agrupa a una banda de desesperados y saquea las fronteras de Doriath y más allá. **[352]**

187 Los compañeros de Túrin capturan a Beleg. Pero Túrin lo libera y renuevan su amistad, y luchan contra los Orcos, y se aventuran mucho más allá de Doriath.[431]

189 Blodrin, hijo de Ban, revela el emplazamiento de su refugio, y Túrin es capturado vivo. Beleg, una vez curado de sus heridas, los persigue. Se encuentra con Flinding, hijo de Fuilin,[432] quien escapó de las minas de Morgoth; juntos rescatan a Túrin de los Orcos. Túrin mata a Beleg por accidente.

190 Túrin sana de su locura en la fuente del Ivrin,[433] y por fin Flinding lo lleva a Nargothrond. Son admitidos gracias a la súplica de

Finduilas, hija de Orodreth, quien antes había amado a Flinding.

190-195 La estancia de Túrin en Nargothrond. Se vuelve a forjar la espada de Beleg y Túrin renuncia a su antiguo nombre y es rebautizado como Mormegil (Mormakil)[434] «Espada Negra». Llama a su espada Gurtholfin «Hierro de la Muerte». Finduilas olvida su amor por Flinding, y es amada de Túrin, que no quiere revelar su amor por lealtad a Flinding; no obstante, Flinding se amarga. Túrin se convierte en un gran capitán. Conduce a los Gnomos de Nargothrond a la victoria y acaba con su antigua discreción. Morgoth descubre la creciente fuerza de la fortaleza,[435] pero los Orcos son expulsados de todas las tierras entre el Narog y el Sirion y Doriath al Este, y al Oeste del Mar y al Norte de Erydlómin.[436] Se construye un puente sobre el Narog. Los Gnomos se alían con el pueblo de Haleth al mando de Handir.

192 Meglin llega a Gondolin y Turgon la recibe como la hija de su hermana.

194 En este tiempo de curación Morwen y Nienor dejan Hithlum y buscan nuevas de Túrin en Doriath. Allí muchos hablan del valor de Mormakil,[437] pero de Túrin nadie sabe nada. [353]

195 Glómund, con una hueste de Orcos, atraviesa Erydlómin y derrota a los Gnomos entre el Narog y el Taiglin. Handir resulta muerto. Flinding muere rechazando la ayuda de Túrin. Túrin se apresura a regresar a Nargothrond pero ésta es saqueada antes de su llegada. Es engañado y hechizado por Glómund. Finduilas y las mujeres de Nargothrond son tomadas como esclavas, pero Túrin, engañado por Glómund, va a Hithlum en busca de Morwen.

Llegan nuevas a Doriath de que Nargothrond ha caído y de que Mormakil es Túrin.

Tuor fue conducido fuera de Hithlum por un camino secreto con la guía de Ulmo, y viajó a lo largo de la costa, más allá de los puertos arruinados de Brithombar y Eldorest,[438] y llegó a la desembocadura del Sirion.[439]

195-196 Túrin va a Hithlum y descubre que su madre ha partido. Mata a Brodda y escapa. Se une a los Hombres de los Bosques y se convierte en su señor, ya que Brandir, hijo de Handir, es cojo desde la infancia. Adopta el nombre de Turambar (Turumarth)[440] «Vencedor del Destino».

196 Aquí Tuor se encuentra con Bronweg en la desembocadura del Sirion. El mismo Ulmo se le aparece en Nan-Tathrin; y Tuor y Bronweg, guiados por Ulmo, encuentran Gondolin. Son recibidos después de un interrogatorio, y Tuor transmite la embajada de Ulmo. En ese momento Turgon no le presta atención, en parte por el apremio de Meglin. Pero Tuor, en honor a su linaje, es considerado con gran honor.

Morwen va a Nargothrond, a donde Glómund ha regresado y yace echado sobre el tesoro de Felagund. Busca nuevas de Túrin. Nienor, en contra de su ruego, cabalga disfrazada con su escolta de Elfos del pueblo de Thingol.

Glómund lanza un hechizo sobre la compañía y la dispersa. Morwen desaparece en los bosques; y una gran oscuridad cae sobre la mente de Nienor. **[354]**

Túrin encontró a Nienor perseguida por Orcos. La llama Níniel, la llorosa, ya que ella no sabía cuál era su propio nombre, y a sí mismo, Turambar.

197-198 Nienor Níniel mora con el Pueblo del Bosque y es amada por Túrin Turambar y Brandir el cojo.

198 Túrin desposa a Nienor.

199 Glómund busca la morada de Túrin. Túrin lo mata con Gurtholfin, su espada; pero se desmaya junto a él. Nienor lo encuentra, pero Glómund antes de morir la libera de su hechizo y le revela su linaje. Nienor se arroja por la cascada que hay en aquel lugar.[441] Brandir le cuenta la verdad a Túrin y éste lo mata. Túrin le ordena a Gurtholfin que le dé muerte, y muere. Así terminó el peor de los males de Morgoth; pero Húrin fue liberado de Angband, encorvado como por la edad, y fue en busca de Morwen.

Tuor desposa a Idril Celebrindal, hija de [Turgon de] Gondolin, y gana el odio secreto de Meglin.

200 Este año nació, hijo de Tuor e Idril, Eärendel el Brillante, la estrella de los Dos Linajes, en Gondolin. Este año nació también Elwing la Blanca, la más hermosa de las mujeres a excepción de Lúthien, hija de Dior, en Ossiriand.

Húrin agrupa hombres a su alrededor. Descubren el tesoro de Nargothrond y matan a Mîm el Enano, quien lo había tomado para sí. El tesoro es maldecido. Lleva el tesoro ante Thingol. Pero Húrin parte de Doriath con amargas palabras, y del posterior destino de él y de Morwen no se sabe ninguna noticia cierta.

201 Thingol contrata a los Enanos para que trabajen su oro y plata y el tesoro de Narog, y ellos fabrican el famoso Nauglafring,[442] el Collar de los Enanos, del que se cuelga el Silmaril. Surge enemistad[443] entre los Elfos y los Enanos, y los Enanos son expulsados. **[355]**

202 Este año los Enanos invadieron Doriath ayudados por la traición, pues muchos Elfos quedaron afectados por la codicia maldita del tesoro. Thingol fue muerto y las Mil Cavernas, saqueadas. Pero Melian la divina no pudo ser capturada y partió a Ossiriand.

Beren,[444] a quien llamó Melian, venció a los Enanos en Sarn-Athra[445] y arrojó el oro al Río Asgar, que después se llamó Rathlorion,[446] el Lecho de Oro; pero cogió el Nauglafring y el Silmaril. Lúthien lució el collar y el Silmaril sobre el pecho. Entonces Beren y Lúthien se apartan del conocimiento de los hombres y se desconoce el día de su muerte; salvo que una noche un mensajero entregó el collar a Dior en Doriath, y los Elfos dijeron: «Lúthien y Beren están muertos tal como Mandos sentenció».

Dior, hijo de Lúthien y Beren, heredero de Thingol, regresó a Doriath y durante un tiempo la restauró, pero Melian volvió a Valinor y perdió su protección.

203 El collar llegó a Dior; lo llevó sobre el pecho.

205 Los hijos de Fëanor reciben nuevas de que el Silmaril se encuentra en el Este, y dejan de errar y se reúnen y mantienen consejo. Convocan a Dior para que entregue la joya.

206 Este año Dior luchó contra los hijos de Fëanor en las fronteras del este de Doriath, pero resultó muerto. Celegorm y Curufin y Cranthir cayeron en la batalla. Los hijos jóvenes de Dior, Elboron y Elbereth, fueron muertos por los hombres malignos de la hueste de Maidros, y Maidros lloró la perversa acción. La doncella Elwing fue salvada por Elfos leales y conducida a la desembocadura del Sirion, y con ellos llevaron la joya y el collar.

Meglin fue capturado en las colinas y reveló a Morgoth el emplazamiento de Gondolin.

207 Este año Morgoth lanzó una hueste de dragones sobre las montañas del Norte y el valle de Gondolin fue tomado **[356]** y la ciudad, sitiada. Los Orcos saquearon Gondolin y destruyeron al rey y a la mayoría de su pueblo; pero Ecthelion de la Fuente mató a Gothmog, señor de Balrogs, antes de caer.

Tuor mató a Meglin. Tuor, Idril y Eärendel escaparon por un

camino secreto ideado por Idril y llegaron a Cristhorn, la Grieta de las Águilas, un paso alto bajo el montículo de Fingolfin, en el Norte. Allí Glorfindel murió en una emboscada, pero Thorndor salvó al resto de Gondolin, y al fin escaparon al valle del Sirion.

La ruina de los Elfos era ahora casi completa, y no les quedaba ningún refugio o plaza fuerte o reino.

208 Este año los errantes de Gondolin llegaron a las desembocaduras del Sirion y se unieron a la escasa compañía de Elwing. El Silmaril les proporciona bendición y se multiplican, y construyen barcos y un puerto, y moran en el delta entre las aguas. Los fugitivos se reúnen con ellos.

210 Maidros oye noticias del nacimiento del Puerto del Sirion y que allí hay un Silmaril, pero renuncia al juramento.

224 La intranquilidad de Ulmo llega hasta Tuor y construye el navío Eärámë, Ala de Águila, y parte con Idril al Oeste y nada más se sabe de ellos. Eärendel desposa a Elwing y es señor del pueblo del Sirion.

225 Tormento de Maidros y sus hermanos debido al juramento. Damrod y Díriel deciden apoderarse del Silmaril si Eärendel se niega a entregárselo.

El desasosiego se apoderó de Eärendel y recorrió los mares en busca de Tuor y de Valinor, pero no encontró ni uno ni otra. Las maravillas que realizó y vio fueron muchas y famosas. Nace Elrond Medio Elfo, hijo de Eärendel.

El pueblo del Sirion se negó a entregar el Silmaril **[357]** en ausencia de Eärendel, y pensaba que su alegría y prosperidad procedían de él.

229 Este año Damrod y Díriel devastaron el Sirion y resultaron muertos. Maidros y Maglor le prestaron ayuda de mala gana. El pueblo del Sirion fue muerto o se incorporó a la compañía de Maidros. Maglor se llevó a Elrond para criarlo. Elwing se arrojó con el Silmaril al mar, pero con la ayuda de Ulmo voló bajo la forma de un ave en pos de Eärendel y lo encontró mientras volvía.

230 Eärendel se ata el Silmaril a la frente y con Elwing navega en busca de Valinor.

233 Eärendel llega a Valinor y habla en nombre de las dos razas.

240 Maglor, Maidros y Elrond, con algunos Elfos libres, los últimos de

los Gnomos, viven[447] escondidos de Morgoth, quien gobierna toda Beleriand y el Norte, y avanza cada vez más hacia el Este y el Sur.

233-243 Los hijos de los Dioses,[448] al mando de Fionwë, hijo de Manwë, se aprestan para la guerra. Los Elfos de la Luz se arman, pero los Teleri no dejan Valinor, aunque construyen una innumerable flota de barcos.

247 La hueste de Fionwë se acerca a las Tierras de Aquende y sus trompetas desde el mar resuenan en los bosques occidentales. Aquí se libró la Batalla de Eldorest,[449] donde Ingwil,[450] hijo de Ingwë, desembarcó. Una gran guerra llega a Beleriand, y Fionwë convoca a todos los Elfos, y Enanos, y Hombres, y bestias y aves que eligen no luchar con Morgoth bajo sus estandartes. Pero el poder y el horror de Morgoth eran muy grandes, y muchos no obedecieron.

*** 250** Este año Fionwë libró la última batalla del antiguo Norte, la Gran o Terrible Batalla. Morgoth marchó, y **[358]** las huestes se distribuyeron a ambas orillas del Sirion. Pero el ejército de Morgoth fue barrido como las hojas y los Balrogs destruidos por completo, y Morgoth huyó a Angband perseguido por las huestes de Fionwë.

Desde allí lanzó a todos los Dragones alados, y Fionwë fue rechazado en Dor-na-Fauglith, pero Eärendel llegó del cielo y venció a Ancalagon, el Dragón Negro, que al caer destruyó Thangorodrim.[451]

Los hijos de los Dioses lucharon contra Morgoth en sus mazmorras y la tierra se sacudió y toda Beleriand se quebró y cambió y muchos perecieron, pero ataron a Morgoth.

Fionwë partió a Valinor con los Elfos de la Luz y muchos de los Gnomos y los otros Elfos de las Tierras de Aquende, pero Elrond, el Medio Elfo, se quedó y gobernó en el Oeste del mundo. Maidros y Maglor perecieron en[452] un último intento por apoderarse de los Silmarils que Fionwë quitó de la corona de Morgoth.[453] Así terminó la Primera Edad del Mundo y Beleriand dejó de existir.

Comentario de los *Anales de Beleriand* (texto AB I)

[362]

Este comentario sigue las secciones de los anales del texto (en algunos casos grupos de anales).

Sección inicial (antes de la salida del Sol). Morgoth «reconstruye su fortaleza de Angband». Esto es como en E y en Q, antes de que reapareciera *Utumna*, como sucede en el *Ambarkanta* (véanse pp. 299, 302); AV no es explícito, simplemente dice (p. 309) que él «volvió a establecer su fortaleza». Angband está «bajo la Montaña Negra, Thangorodrim»; al respecto véase pp. 258, 302.

Aparece aquí la notable afirmación de que Morgoth «crea a los Balrogs y a los Orcos», dando a entender que hasta este momento no cobraron existencia. En Q (§ 2), siguiendo E, se originaron (si los Balrogs no existían ya) en la antigua oscuridad posterior al derribo de las Lámparas, y cuando Morgoth regresó a Angband «incontable se tornó el número de las huestes de sus Orcos y demonios» (§ 4); de manera similar en AV (p. 309) «crio y agrupó *una vez más* a sus malignos servidores, Orcos y Balrogs». Sin embargo, una nota junto al pasaje de Q § 4 indica que la creación de los Orcos debería introducirse aquí en lugar de antes (nota 114); y en la versión de «El Silmarillion» que siguió a Q (posterior a estos *Anales*) de hecho fue así: cuando Morgoth regresó,

> incontables se tornaron las huestes de sus bestias y demonios; y *creó a la raza de los Orcos*, y crecieron y se multiplicaron en las entrañas de la tierra.

(La subsiguiente elaboración del origen de los Orcos es extremadamente compleja y no se puede introducir aquí.) Por lo tanto, resulta claro que estas palabras de AB I, a pesar del hecho evidente de que son anteriores a AV, prevén la idea posterior (también perecedera) de que los Orcos no se crearon hasta después de la llegada de Morgoth a Valinor.

Según AV, Morgoth escapó en el curso de los Años Valianos 2990-2991; entonces, transcurrió un siglo y medio de tiempo entre la primera creación de los Orcos y el comienzo de sus ataques, mencionados en el primero de los anales fechado 50.

Sobre la adición (notas 383 y 386) de que Orodreth, Angrod y Egnor llegaron a la Tierra Media en los barcos con los Fëanorianos, mientras Felagund cruzó el Hielo Crujiente con Fingolfin, véase el comentario de AV, p. 325.

Anal 1 El motivo para alterar la nota 387 no me parece claro; a menos que el

propósito fuera el de recalcar que la segunda hueste de los [363] Noldoli llegó «desde el Norte», es decir, del Hielo Crujiente, no de Drengist

Anales 20 a 51 La «Fiesta de la Reunión» es el nombre posterior, como en *El Silmarillion* (p. 152); en Q (§ 9) es la «Fiesta del Encuentro». Pero aún se celebra en la Tierra de los Sauces (véase p. 205). Ahora aparecen en la Fiesta los embajadores llegados de Doriath, y los Elfos que vienen de los Puertos Occidentales Brithombar y Eldorest (> Eglorest); sobre el desarrollo de la idea de los Puertos véase p. 267, entrada *Brithombar*. Mientras que en Q la Fiesta tuvo lugar dentro del período del Sido de Angband, ahora precedió al establecimiento del Sitio, que en la historia posterior comenzó después de la Batalla Gloriosa (*Dagor Aglareb*), de la que los terremotos y los ataques Orcos de los años 50-51 son el primer indicio.

En el segundo anal con fecha 50 surge un nuevo e importante rasgo: la historia de los sueños y presagios de Turgon y Felagund, que conducen a la fundación de Nargothrond y Gondolin. (Una nota posterior en Q menciona «el Presagio de los Reyes», § 9, nota 158.) En Q, Nargothrond se fundó después de que Felagund escapara de la Batalla de la Llama Súbita (p. 127), y el valle escondido de Gondolin jamás se conoció hasta que los exploradores de Turgon, al huir de la Batalla de las Lágrimas Innumerables, subieron a las cumbres por encima del valle del Sirion y lo vieron debajo de ellos (§ 15, p. 161, versiones posteriores de Q alteran la historia: notas 247 y 248). Pero en AB I, la partida de Turgon con su pueblo de Hithlum a Gondolin tuvo lugar apenas descubrir el valle secreto, mientras que en la historia posterior siguió en Vinyamar (de la cual todavía no hay rastro) durante largos años después de su descubrimiento *(El Silmarillion*, pp. 155, 170).

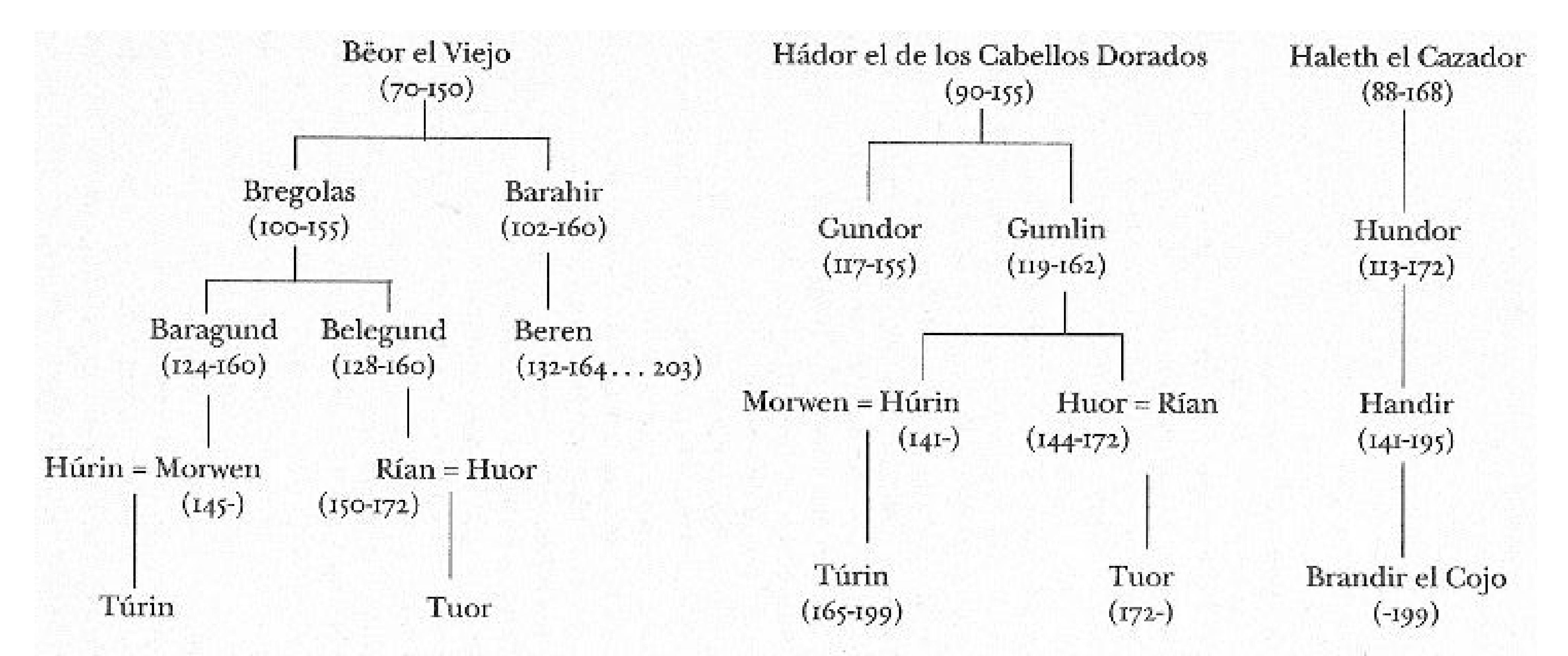
La definición de Hithlum como «la Tierra de la Niebla que rodea el Mithrim» puede dar a entender que *Mithrim* aún era sólo el nombre del Lago: véase AV, entrada 2995, y comentario p. 325.

Fingon recibe ahora este nombre en la versión original de los textos, no Finweg > Fingon como en Q.

Fingolfin ahora es llamado señor absoluto de todos los «Elfos Oscuros» al oeste de Narog, y sus fuerzas se agrupan en la cadena al norte de las Montañas Sombrías, desde donde puede vigilar la llanura de Bladorion (que se menciona en AV, entrada 2996). La isla en la que se levantaba la torre de Felagund se llama ahora *Tolsirion*, y sólo Felagund está relacionado ella (cf. Q § 9 «Tenían [los hijos de Finrod] una torre en una isla del río Sirion», pero también § 10 «a Felagund lo enterraron en la cima de su propia isla colina»); la superioridad de Felagund entre sus hermanos queda firmemente establecida, y su aislamiento respecto a ellos. [365]

En Q § 9, nota 144, aparece el nombre de la gran tierra alta cubierta de pinos antes de ser transformada en un lugar maligno con la forma *Taur Danin; Taur-na-Danion* aparece en la lista de nombres en inglés antiguo (p. 247). Se dice de los hijos

de Fëanor en Q (§ 9) «que su torre de guardia era la alta colina de Himling, y se ocultaban en la Garganta de Aglon».



Bregolas, Hádor y Gundor murieron en la Batalla del Fuego Súbito (155); Barahir, Baragund y Belegund murieron como proscritos en Taur-na-Danion (160); Gumlin murió en la fortaleza del Manantial del Sirion (162); Huor y Hundor murió en la Batalla de las Lágrimas Innumerables (172); Handir murió en la Caída de Nargothrond (195).

(Véase p. 366)

Anales 70 a 150 En las entradas en las que se dan las fechas de nacimiento de los Bëorianos se ve la aparición de un linaje más antiguo descendiente de Bëor el Viejo junto a Barahir y Beren: ahora Barahir tiene un hermano, Bregolas, cuyos hijos son Baragund y Belegund (en esta Historia los tres se mencionaron en la reescritura de la *Balada de Leithian*, III. 384, pero pertenece a una época muy posterior). En este linaje están situadas genealógicamente Morwen y Rían, que como hijas de Baragund y Belegund pasan a ser primas. Pero aunque nada se ha dicho antes del linaje de Rían, la idea de que Morwen estuviera relacionada con Beren se remonta a *El Cuento de Turambar*, donde (según la primera versión del texto, en la que Beren era un Hombre), Mavwin era pariente de Egnor, el padre de Beren (véase II. 94, 179).

De esta manera la casa Bëoriana recibe ahora la forma final en las últimas y más importantes generaciones, aunque más tarde, con la prolongación de los años anteriores a la salida del Sol, Barahir y Bregolas se alejarían bastante de Bëor.

Con este progreso genealógico, también Túrin y Tuor descienden de la casa de Bëor y de la casa de Hador; y se convierten en primos por ambas partes.

Haleth, quien en Q era el hijo de Hador, ahora pasa a ser independiente, un «Padre de Hombres»; cf. las alteraciones a lápiz de Q § 9 (nota 154 y p. 206), donde Haleth «el Cazador» entra en Beleriand poco antes de Hador, tal como también se insinúa en AB I. La narración de las características físicas de los Hombres de las Tres Casas de los Amigos de los Elfos es el origen de la que se encuentra en *El Silmarillion* (p. 201); pero en esta fase el pueblo de Haleth se compara con el de Hador en vez de con los Bëorianos, y ello sin duda refleja hecho de que las casas «Hadoriana» y «Halethiana» acababan de ser divididas (véanse pp. 206-207).

En Q (§ 13, p. 153), Brandir el Cojo era el hijo de Handir, hijo de Haleth; pero ahora en AB I se introduce una nueva generación con la persona de Hundor, mediante una adición temprana al texto (véase nota 395).

En la casa de Hador la eliminación de Haleth como hijo mayor de Hador provoca la reaparición de Gundor, según se ha visto en la modificación posterior de Q §9 (nota 154 y pp. 206-207). En AB I *Hador* **[366]** se escribe tanto *Hádor* como *Hador*, y suponiendo que el acento debía ser intencionado mientras que no así su ausencia, yo he extendido la forma *Hádor en* todo el texto.

Las genealogías de las Tres Casas de los Amigos de los Elfos, junto con las fechas dadas en AB I (después de la revisión), quedan ahora como se muestra en la p. 364.

Que Hádor se convirtió en vasallo de Fingolfin (anal 120) es una extensión de la afirmación de Q § 9, «los hijos de Hador se aliaron con la casa de Fingolfin», con la adición de que a él se le dieron tierras en Hithlum. Que su nieto Húrin tenía su casa en Hithlum es desde luego, un rasgo antiguo de las leyendas.

El nombre de Beren *Mablosgen*, el de la Mano Vacía (nota 397), aparece aquí por

primera vez *(Camlost* en *El Silmarillion*).

La tristeza de los Elfos que fueron testigos de la muerte de Bëor «por debilidad» (anal 150) anuncia el pasaje de *El Silmarillion*, páginas 201-202.

Anales 155 a 157 En estos anales (compárense con Q § 9) hay muchos detalles nuevos y un progreso importante. En una adición posterior (nota 399), la Batalla del Fuego Súbito (que por su parte aparece, como la Batalla de la Llama Súbita, en una adición posterior a Q, nota 162) recibe el nombre élfico *Dagor Hurbreged*; y Glómund está presente en la batalla, en otra adición posterior (nota 400), ahora en «la plenitud de su poder». En cada fase, en la adición a E, en Q, en adición a Q, en AB, y en adición a AB, la historia de Glómund se desvela cada vez más; sobre los detalles véase p. 213. En *El Silmarillion*, p. 205, se usa la misma expresión, «en la plenitud de su poder», para Glaurung en la Batalla de la Llama Súbita, donde la afirmación es importante porque en su primera aparición (p. 157) aún no se había desarrollado del todo; véase p. 388.

La muerte de Bregolas y de la mayoría de los guerreros de la casa de Bëor está registrada (cf. *El Silmarillion*, pp. 205-206), lo mismo que las muertes de Hádor, «ahora viejo», y de su hijo Gundor, defendiendo a Fingolfin (en *El Silmarillion* cayeron en Eithel Sirion). Se dice que Orodreth, al igual que Felagund, fue rescatado por Barahir: esto no se sugiere en absoluto en Q donde llegó a Nargothrond con Celegorm y Curufin sólo «después de un tiempo de huir sin aliento y vagar peligrosamente», y parece lógico suponer que había escapado de Taur-na-Danion (Taur-na-Fuin) cuando sus hermanos Angrod y Egnor murieron. Sobre esta cuestión véase más abajo, anal 157.

Mientras que en Q se dice que Himling fue «fortificada» por los hijos de Fëanor en esta época (p. 127; previamente era su «torre de guardia», p. 124), en AB se ha dicho con anterioridad (anal 51) que **[367]** Himling era su «fortaleza», y ahora se dice que gracias al valor de Maidros no la perdieron. El paso de los Orcos a través «de los desfiladeros al este de Himling» a Beleriand del Este, y la dispersión de «los Gnomos de la casa de Fëanor», se mencionan ahora por primera vez: en *El Silmarillion* (p. 207) el pasaje está muy ampliado.

El progreso más importante e interesante en estos anales es la estancia de Húrin en Gondolin, que hasta ahora no se había insinuado; sin embargo, existen muchas diferencias con la historia de *El Silmarillion* (p. 215). En AB fueron Haleth y su hijo adoptivo Húrin (un niño de catorce años) a quienes llevaron a Gondolin, después de que algunos miembros del pueblo de Turgon los encontraran en el valle del Sirion; y se sugiere que fue así porque los mensajes de Ulmo habían advertido a Turgon de que «necesitaba la ayuda de los Hombres», lo que constituye un elemento del mensaje que Ulmo dio a Turgon por boca de Tuor en un momento muy posterior de Q. «sin los Hombres los Elfos no derrotarán a los Orcos y los Balrogs» (pp. 168, 173). En

esta primera versión de la historia, Haleth y Húrin dejaron Gondolin debido a las nuevas de la Batalla del Fuego Súbito. En la leyenda posterior, por otro lado, fueron Húrin y su hermano Huor a quienes (las Águilas) llevaron a Gondolin, y ello sucedió durante la misma batalla; dejaron la ciudad porque deseaban regresar al mundo exterior, y se les permitió irse (a pesar de Maeglin) porque, al haberlos traído las Águilas, no conocían el camino. Éste fue un elemento importante de la historia posterior, ya que Húrin no podía revelar el secreto de Gondolin, independientemente de que quisiera hacerlo o no. Los mensajes y sueños enviados por Ulmo, que hicieron que Turgon recibiera bien a Húrin y a Huor cuando los encontró en su ciudad, le aconsejaban expresamente «tratar con amabilidad a los hijos de la casa de Hador, de quienes recibiría ayuda en tiempos de necesidad». Por supuesto, el elemento esencial del abandono de las armas por parte de Turgon en Vinyamar por orden de Ulmo aún no se hallaba presente. Sin embargo, la historia de AB contiene el afecto de Turgon hacia Húrin y su deseo de mantenerlo en Gondolin, el juramento de secreto y el cuidado de Húrin entre el pueblo de Haleth (con el que, no obstante, los «Hado rían os» todavía no estaban aliados mediante matrimonio). También ahora aparece el envío de mensajes de Turgon a las desembocaduras del Sirion y la construcción de barcos para una infructuosa embajada a Valinor *(El Silmarillion*, p. 217).

El anal 157 introduce el intervalo de dos años entre la Batalla del Fuego Súbito y la toma de Tolsirion, que desde ese momento fue la Isla de los Hombres Lobo (que en la adición posterior dada en la nota 402 recibe el nombre élfico de *Tol-na-Gaurhoth* [Isla de los Licántropos]); cf. *El Silmarillion*, pp. 211-212. Pero en este anal se dice no sólo **[368]** que Orodreth, Celegorm y Curufin retrocedieron a Nargothrond en esta época, sino que también lo hizo Felagund, y que allí construyeron un gran palacio escondido. Resulta difícil saber qué pensar de esto, ya que en la entrada del año 50 se dice que Felagund «estableció sus armerías» en las cuevas de Narog, y en la del 51 «tiene su morada junto a Narog en el Sur» (aunque su poder se centra en Tolsirion). Posiblemente el significado es que aunque Nargothrond había existido durante más de cien años como fortaleza gnómica, hasta la Batalla del Fuego Súbito no se convirtió en una gran morada o «palacio» subterráneo, y el núcleo del poder de Felagund. Aun así, la historia todavía parece muy confusa. En el anal 155 «Barahir y sus mejores campeones salvaron a Felagund y Orodreth», pero también «Celegorm y Curufin fueron derrotados y huyeron con Orodreth»; mientras que dos años después, 157, «Felagund y Orodreth, junto a Celegorm y Curufin, retrocedieron hasta Nargothrond».

Seguro que las últimas dos afirmaciones implican que Celegorm y Curufin huyeron al oeste con Orodreth después de la invasión de Taur-na-Danion y se refugiaron con Felagund en Tolsirion; y cuando Tolsirion fue tomada dos años después, los cuatro fueron al sur, a Narog. En este caso, parece contradecir la primera

afirmación de que Barahir salvó a Felagund y Orodreth en la Batalla del Fuego Súbito en 155. Quizás el hecho de que el encabezamiento 155 del anal esté escrito dos veces sugiera una explicación. El segundo encabezamiento se halla escrito en el extremo superior de una página manuscrita (que termina al final de la entrada de 157); y puede ser que esta página sea una revisión que no se integró adecuadamente en la narración.

En el segundo párrafo de 157 aparecen diversos elementos nuevos: el envío de Morwen y Rían a Hithlum (cf. *El Silmarillion*, p. 210); el nombre de Morwen *Eledwen* (nota 406; se llama «Resplandor Élfico» en Q § 9, y en el anal 145); la presencia de Baragund y Belegund en la banda de Barahir, y (en una adición posterior, nota 405) los nombres de los otros dos (añadidos junto a Gorlim): Radros y Dengar (> Dagnir). Dagnir se conserva en *El Silmarillion*; Radros se convirtió en Radhruin.

Se puede apuntar aquí que así como más tarde mi padre aumentó en gran medida la duración de Beleriand desde la salida del Sol hasta el fin de los Días Antiguos, esta ampliación no se consiguió por un alargamiento general y proporcionado de los intervalos entre acontecimientos importantes. En lugar de eso, aumentó (en versiones sucesivas de los *Anales*) el lapso de tiempo de la primera parte del período, con lo que la duración del Sitio de Angband aumentó muchísimo; y la fecha relativa de los acontecimientos posteriores no fue muy afectada. Así pues, en AB I la Batalla del Fuego Súbito tuvo lugar en el año 155, el **[369]** ataque a la fortaleza del Manantial del Sirion en el 162, y la Caída de Nargothrond en el 195; en *El Silmarillion* las fechas son 455 (p. 204), *461* (p. 218), y 495 (p. 289).

Anal 162 Los nuevos ataques de Morgoth siete años después de la Batalla del Fuego Súbito, y la muerte de Gumlin en el Manantial del Sirion, se mencionan en *El Silmarillion*, p. 218 (con Galdor por Gumlin). El Manantial del Sirion aparece en *La Balada de los Hijos de Húrin* (línea 1460) y señalado en el mapa (p. 260): pero «en el oeste de (las Montañas Sombrías)» en este anal debe ser un desliz por «este». El nombre élfico *Eithyl Sirion* (nota 408) aparece aquí por primera vez.

Está claro que Húrin fue «convocado a Hithlum» porque en esa época se encontraba con su padre adoptivo, Haleth, en el valle del Sirion.

Anal 163 Los Hombres Cetrinos se mencionaron algo indirectamente en la primera versión de Q § 11: «Hombres del Este y el Oeste» se unieron al estandarte de Maidros (pp. 140-141), y «los Hombres Cetrinos, a los que conducía Uldor el Maldecido, se pasaron al enemigo» (p. 141). En una interpolación posterior (nota 198) los Hombres del Este son «los Hombres Cetrinos» y «los Orientales», y «los hijos de Bor y Ulfang» se mencionan siendo Uldor el Maldecido el hijo de Ulfang. No queda claro

en Q en qué momento estos Hombres salieron del Este. En AB entraron en Beleriand el año posterior al ataque a Eithel Sirion, mientras que en *El Silmarillion* su llegada se sitúa un poco antes (p. 213); pero la descripción de AB se conserva fielmente en *El Silmarillion*, con la mención de su afecto (que claramente no presagia nada bueno) hacia los Enanos de las montañas. La interpolación de Q contiene la forma final *Ulfang*, mientras que en AB es *Ulfand* (< *Ulband*, notas 412, 427);[454] sus hijos son *Uldor, Ulfast*, cuyos nombres no se cambiaron después, y *Ulwar*; que se convirtió en *Ulwarth*. La relación de Cranthir (Caranthir) con estos Hombres también aparece ahora. Sobre las palabras de AB concernientes a los Enanos, cf. Q § 9, p. 125

Anal 163-164 Sobre los Elfos Verdes de Ossiriand, que aparecen en una interpolación posterior (nota 416, y de nuevo más tarde, nota 444), véase AV, nota 362, y p. 322.

Anal 165-170 Hay una leve diferencia en las narraciones de Q § 11 y AB: así pues, aquí se hace que sean los actos de Celegorm y Curufin la **[370]** causa de la negativa de Thingol á incorporarse a la Unión de Maidros, y la renuencia de los Elfos de Nargothrond se debe a su estrategia de movimientos furtivos y secretos, mientras que en Q (como en *El Silmarillion*, pp. 257-258) el motivo de Thingol es la exigencia que le hicieron los Fëanorianos de que les devolviera el Silmaril, y son los actos de Celegorm y Curufin los que determinan la política de Orodreth. Posiblemente se sugiera en las palabras «pues su pueblo también participará» que la aparición de la hueste de Gondolin se opuso al consejo de Turgon; en la nueva versión de Q § 11 (en la nota 191, donde se había introducido la historia de que Gondolin fue fundada mucho tiempo antes) Turgon «consideró que por fortuna la hora de la liberación había llegado».

Anal 168 «Poco a poco los Orcos son expulsados de Beleriand»: cf. el nuevo pasaje de Q § 11, nota 198, «Entonces, durante un tiempo, los Gnomos ganaron, y los Orcos fueron expulsados de Beleriand». Pero esto viene *después* de «Habiendo agrupado por último a toda la fuerza que podía, Maidros fijó un día»: como apunté (p. 211), las dos fases sobre la guerra no se distinguen con claridad; o bien, de lo contrarío, sólo en los *Anales* los primeros éxitos contra los Orcos han retrocedido, con la idea concomitante de que Maidros «se arriesgó demasiado pronto, antes de que los planes estuvieran completos» (*El Silmarillion*, p. 258).

Anal 171 En Q § 15 Isfin se perdió *después* de la Batalla de las Lágrimas Innumerables, y Eöl «había desertado de las huestes antes de la batalla».

Anal 172 En este relato de la Batalla de las Lágrimas Innumerables, que debe compararse con el de Q § 11, los *Anales* introducen muchos detalles nuevos que

perdurarán. Así pues, ahora se dice que Huor se casó con Rían «la víspera de la batalla»; y que iba a haber una señal visible de Maidros a las huestes que aguardaban en el Oeste. La duda respecto a la parte del pueblo de Haleth (véase p. 212) se aclara ahora, y «Hundor, hijo de Haleth, y los Hombres de los bosques fueron muertos cuando se retiraban por las arenas»; el «feliz encuentro de Húrin y Turgon» surge ahora procedente de la historia que aparece por primera vez en el anal 155; los Balrogs abaten a Fingon, aunque aún no se dice que Gothmog fue su asesino; Turgon se llevó consigo en la retirada a unos supervivientes de la hueste de Fingon (igual que en *El Silmarillion*, p. 265); Huor murió de una flecha envenenada (*ibid*.); Húrin arrojó el escudo *(ibid*. p. 266).

El cambio de *Flinding hijo de Fuilin a Gwindor, hijo de Guilín* (nota 422), **[371]** también realizado en Q, aparece claramente por primera vez en AB, ya que aquí *Flinding* pasó a ser *Findor* antes de convertirse en *Gwindor*.

En unos pocos puntos AB difiere de la historia posterior. Aquí, la hueste de Turgon bajó de Taur-na-Fuin, mientras que en Q (en la versión de la nota 191) «acampó ante el Paso del Oeste a la vista de los muros de Hithlum», así como en *El Silmarillion* (p. 262) el ejército de Gondolin «había estado apostado en el sur, montando guardia en el Paso del Sirion». La lealtad de Bór y sus hijos, no mencionada en Q, aparece ahora, pero mientras que en la historia posterior Maglor mató a Uldor y los hijos de Bór mataron a Ulfast y Ulwarth «antes de morir ellos mismos», en AB Cranthir mató a Uldor, y Ulfast y Ulwar mataron a Bór y a sus tres hijos. El número de mil Balrogs que salió de Angband cuando «el Infierno quedó vado» muestra una vez más (véase II. 269-271 y p. 203), y con más claridad que nunca, que los demonios de fuego de Morgoth no fueron concebidos como escasas y especialmente terribles, a diferencia del Dragón.

El pasaje al final del anal 172 sobre Rían y Tuor, con la ulterior referencia a Tuor en el anal 173, sigue la versión de la nota 260 de Q § 16; y aquí, como allí, no existe mención de la esclavitud de Tuor entre los Orientales, que, sin embargo, se mencionaba en la primera versión de Q.

Anal 173 Las palabras «a los otros [Morgoth] les prohibió abandonar Hithlum, y los Orcos los mataban siempre que los encontraban al este de las Montañas Sombrías» deben referirse a los Elfos que no fueron esclavizados en Angband; no obstante, resulta sorprendente. Cf. Q § 12, donde se dice que Morgoth acorraló a los Orientales detrás de las Montañas Sombrías en Hithlum «y los mató si salían para ir a Broseliand o más allá»; de manera similar en *El Silmarillion* (p. 266), fue a los Orientales a quienes Morgoth no dejó marchar.

En Q § 12, como en E y en *El Silmarillion* (pp. 271-272), Túrin abandonó el hogar antes de que naciera su hermana Nienor (véase p. 73). La entrada de AB del nacimiento de Nienor es una adición temprana y ciertamente corresponde a la fecha

revisada del nacimiento de Túrin (es decir, en el año 165, no 170, véase nota 418) y de su viaje a Doriath (es decir, en el 173, no 177, véase nota 430); así pues, Túrin se fue *después* del nacimiento de su hermana.

Anales 181 al 199 En la leyenda de los Hijos de Húrin, prácticamente no hay ningún progreso respecto a la forma del *Quenta*, del que sin duda los *Anales* proceden indirectamente. La compresión es muy grande, y resulta obvio que AB no estaba concebido como composición independiente; así pues, la muerte de Brodda a manos de Túrin **[372]** está registrada en el anal 195-196 sin indicar la causa, y Brodda ni siquiera se había mencionado aún. En el pasaje de la entrada de 196: «Glómund lanza un hechizo sobre la compañía y la dispersa. Morwen desaparece en los bosques; y una gran oscuridad cae sobre la mente de Nienor» apenas se reconocen los acontecimientos del *Cuento*, E, Q y *El Silmarillion*; pero el acuerdo general de todas estas otras versiones indica que la redacción de AB es el resultado de una severa compresión de la narración, escrita muy rápidamente (véase p. 340). Sin embargo, en este punto surge el único progreso de la historia: Morwen «desaparece en los bosques», y no es, como en Q § 13, conducida de vuelta a salvo a Doriath.

Las fechas en estos anales son de gran interés, ya que indican la idea de mi padre sobre la duración e intervalos del tiempo de la leyenda, poco explícita en los textos tempranos. Así, la vida de Túrin como proscrito después de su huida de Doriath y hasta la captura de Beleg, duró tres años, y dos más hasta que la banda fue traicionada por Blodrin; pasó cinco años en Nargothrond, y tenía treinta años en la época de su caída. Nienor moró entre los Hombres de los Bosques durante unos tres años; tenía veintiséis años de edad cuando murió, y Túrin Turambar, treinta y cuatro.

Anal 181 La primera oración de este anal se refiere al tiempo en que cesaron las nuevas de Morwen: siete años después de la llegada de Túrin a Doriath, según el *Cuento de Turambar* (II. 118) y la primera versión de *La Balada de los Hijos de Húrin* (línea 333), nueve según la segunda versión de la Balada (línea 693) y *El Silmarillion* (p. 271). En AB son ocho los años desde su llegada a Doriath.

Anal 184 Túrin, nacido en 165, tenía pues diecinueve años cuando mató a Orgof, igual que en el *Cuento de Turambar* y *La Balada de los Hijos de Húrin*; véase II. 183.

Anal 188 En la entrada de este año, añadida después a lápiz (nota 431), la historia de la muerte del hijo de Orodreth, Halmir, a manos de los Orcos reaparece procedente de *La Balada de los Hijos de Húrin*, líneas 2137-2138, donde se explica el odio de Orodreth hacia «las razas del Infierno»:

habían matado a su hijo, el de los pies rápidos,

Halmir, el cazador   del ciervo y el jabalí.

Esto volvió a desaparecer más adelante, y el nombre *Halmir* llegó a ser usado por uno de los Señores de Brethil, cuando se cambió y extendió mucho esa línea. (En la lista de los nombres en inglés antiguo de los **[373]** príncipes Noldorin (p. 250), Orodreth tiene dos hijos, *Ordhelm y Ordláf*, sin que se den equivalentes élficos.)

Anal 190 El nombre élfico añadido *Ivrineithil* (nota 433) aparece primero aquí (*Eithel Ivrin* en *El Silmarillion*).

«Son admitidos gracias a la súplica de Finduilas» es una reminiscencia de la Balada (líneas 1950 ss.).

Anal 190-195 En este anal está la primera aparición de la forma *Mormegil (Mormaglir en* Q), aunque con posterioridad aquí corregida (notas 434, 437) a *Mormael*

La corrección temprana dada en la nota 435 resulta curiosa: de «Morgoth descubre la fortaleza» a «Morgoth descubre la creciente fuerza de la fortaleza». Da la impresión de que este cambio se realizó con el fin de eliminar la idea de que la pérdida del «antiguo secreto» de los Elfos de Nargothrond en la época de Túrin llevara a Morgoth a descubrir su emplazamiento. He dicho en mi comentario sobre Q § 13 (p. 216) que así como no hay sugerencia alguna de que la política de Túrin de guerra abierta le revelara la ubicación de Nargothrond a Morgoth, este elemento se remonta a el *Cuento de Turambar y* su ausencia en Q ha de deberse a la compresión (antes, en Q, al final de § 11, se dice que después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables Morgoth prestó poca atención a Doriath y a Nargothrond «quizá porque los conocía poco»). En *El Silmarillion* se dice (p. 289): «De este modo Nargothrond fue revelada a la ira y el odio de Morgoth», lo que constituye un elemento importante en la disputa sobre política de Túrin y Gwindor en un pasaje tardío que no fue del todo asimilado en el *Narn i Hîn Húrin* (*Cuentos Inconclusos*, p. 202):

> Habláis de secreto, y decís que sólo en él hay esperanzas; pero si pudierais tender emboscadas y atacar a todo explorador y espía de Morgoth, hasta el último y el más pequeño, de modo que ninguno regresara jamás con nuevas a Angband, por eso mismo se enteraría de que vivís y adivinaría dónde.

La alianza de los Gnomos de Nargothrond con el pueblo de Handir (el nieto de Haleth) no se encuentra en *El Silmarillion*. En AB (anal 195), Handir murió en la batalla de la caída de Nargothrond; en *El Silmarillion* (p. 290) murió en el año de la caída, pero antes de que tuviera lugar, cuando los Orcos invadieron sus tierras.

Anal 192 Cf. el comienzo de Q § 16, y nota 259.

Anal 195 «Glómund, con una hueste de Orcos, atraviesa Erydlómin **[374]** (> Erydwethion, nota 436) y derrota a los Gnomos entre el Narog y el Taiglin» muestra que, al igual que en Q, la batalla anterior al saqueo de Nargothrond no se libró en el emplazamiento posterior, entre el Ginglith y el Narog; véase p. 216.

Que Glómund pasó sobre las Montañas Sombrías da a entender que vino desde Angband a través de Hithlum, y parece extraño que no hubiera entrado en Beleriand por el Paso del Sirion; pero en la siguiente versión importante de los *Anales de Beleriand* se dice expresamente que «entró en Hithlum y realizó mucho mal» antes de marchar hacia el sur por encima de las montañas. No existe indicación de por qué Morgoth ordenó, o permitió, esto.

En la nueva fecha para la entrada (196 > 195, véase nota 439) concerniente al viaje de Tuor desde Hithlum hasta el mar y a lo largo de la costa hasta las desembocaduras del Sirion, hay una prefiguración en *El Silmarillion*, (p. 326) donde Tuor «vivió solo en Nevrast, y el verano de ese año pasó, y el destino de Nargothrond estaba cumpliéndose»; así pues, Tuor y Voronwë en su viaje a Gondolin vieron en Ivrin, devastado por el paso de Glaurung camino de Nargothrond, a un hombre alto que marchaba deprisa hacia el norte y llevaba una espada negra, aunque «no sabían quién era, ni qué había ocurrido en el sur» (p. 327).

¿Por qué fueron «arruinados» los puertos de Brithombar y Eldorest (> Elglorest)? Nada se ha dicho en ninguna parte sobre la destrucción de los Puertos. En la siguiente versión de los *Anales de Beleriand* pasa lo mismo, y de nuevo se dice, en el pasaje correspondiente a éste, que los Puertos están en ruinas. Luego, los Puertos fueron asediados y destruidos en el año posterior a la Batalla de las Lágrimas Innumerables *(El Silmarillion*, p. 267), y yo sugerí (p. 229) que la afirmación en la Extensión Occidental del primer mapa «Aquí Morgoth llega a las costas» puede referirse a esta historia: parece entonces que estaba presente, aunque mi padre descuidó mencionarla hasta mucho después.

Anal 195-196 Si la *h* de *Turumarth* debía ser eliminada (nota 440), ésta era una reversión de la forma en el *Cuento de Turambar* (II. 92, 113). En Q § 13 *Turumarth* se cambió con posterioridad a *Turamarth* (nota 230).

Anal 199 La adición de *Cuenco de Plata (Celebrindon)* (nota 441) es otro caso, como el de *Flinding* > *Guindaren* el anal 172, en que la modificación de AB precedió a la realizada en Q. Ello se demuestra en la primera forma desechada de *Celebrindon,* mientras que en la adición a Q (§ 13, nota 232) sólo aparece *Celebros* (traducido, como aquí, «Espuma Plateada»). **[375]**

Tuor entró en Gondolin en 196, y en consecuencia moró allí durante tres años antes de casarse con Idril. Esto concuerda con E (§ 16. véase p. 82); en Q no se dice

nada sobre el tema.

Anal 200 La banda de Húrin está compuesta ahora de Hombres, no de Elfos (véase II. 177; en Q § 14 sólo se describen como «proscritos de los bosques»); pero la historia, según la breve versión de AB, no realiza ningún progreso en este difícil punto (véase mi comentario, p. 221).

El destino de Húrin, y el de Morwen, se desconocen ahora; en Q «algunos han contado que al final se arrojó al mar occidental», y (al final de § 13) «algunos han contado que Morwen, que erró penosamente desde los recintos de Thingol… llegó en una ocasión a aquella roca y la leyó, y allí murió».

Anales 201 y 202 En la historia del Nauglafring (> Nauglamír, nota 442) hay muy pocos progresos narrativos respecto a Q (§ 14); pero el cambio de «Sobreviene la guerra entre los Elfos y los Enanos» a «La Enemistad despierta» (nota 443) sugiere que mi padre estaba revisando la historia en este punto. La «guerra» es la lucha en las Mil Cavernas que se introduce por primera vez en la narración en Q y como resultado de ella los muertos son enterrados en Cûm-nan-Arasaith, el Montículo de la Avaricia.

El nombre del río en el que se hundió el oro, *Asgar*, se encuentra también en la lista de nombres en inglés antiguo (p. 245); en Q, y en la Extensión Oriental del mapa, al igual que en *El Silmarillion*, la forma es *Ascar*.

Se aclara que Lúthien murió como mortal (véase p. 224), y se insinúa que ella y Beren murieron al mismo tiempo. Se ve por las fechas que sólo vivieron un breve período después de la llegada del Silmaril a Ossiriand; cf. Q «Y con el tiempo, la breve hora de la belleza de la tierra de Rathlorion pasó». Aquí se menciona por primera vez que le llevan a Dior el Silmaril a Doriath por la noche.

Anal 206 Una adición menor a la historia de Q (§ 14) es que la batalla entre los Elfos de la renovada Doriath y los Fëanorianos tuvo lugar en las fronteras del este del reino; y los hijos jóvenes de Dior fueron muertos «por los hombres malignos de la hueste de Maidros»; lo cual no significa necesariamente que los Fëanorianos cayeron sobre Doriath con aliados mortales, ya que «hombres» se usa en el sentido de «Elfos varones». Los hijos de Dior, llamados Eldûn y Elrûn en una adición a Q (nota 246), tienen aquí los nombres de Elboron y Elbereth; el último debe de ser la primera aparición de *Elbereth* en los escritos de mi padre. En la siguiente versión de los *Anales de Beleriand* se ve que los nombres *Eldûn y Elrûn* sustituyeron a aquellos dados aquí. **[376]**

Anal 207 Igual que con la leyenda del Collar de los Enanos, la narración extremadamente abreviada de la Caída de Gondolin de AB no muestra ningún cambio respecto a la de Q § 16.

Anales 208 a 233 En el anal 210 se dice que Maidros renunció al juramento (aunque en el anal final aún se afana por cumplirlo); y esto claramente debe relacionarse con su revulsión ante la matanza de los hijos de Dior en el anal 206. Damrod y Díriel son ahora los más brutales de los hijos supervivientes de Fëanor, y ellos son los principales culpables del ataque al pueblo del Sirion: Maidros y Maglor sólo «les prestaron ayuda de mala gana». Esto desarrolla más un creciente énfasis en estos textos sobre el cansancio y la repugnancia experimentados por Maidros y Maglor hacia el deber al que se sentían obligados.

En el anal 229, Maglor, en lugar de Maidros como en Q § 17, se convierte en el salvador de Elrond; este cambio también se realiza en una versión tardía de Q II (§ 17, nota 279), donde, sin embargo, el hermano de Elrond, Elros, también aparece, no como en AB.

La historia de Elwing y Eärendel sigue la de Q II: Ulmo saca del mar a Elwing, que lleva el Silmaril con la forma de un ave y llega hasta Eärendel cuando él regresa en su barco, y viajan juntos en busca de Valinor; y es la «embajada de los dos linajes» de Eärendel la que provoca el ataque contra Morgoth (véase p. 230).

Anal 240 Ésta es la primera mención de cualquier tipo sobre la vida de los pocos Gnomos supervivientes que permanecieron libres después de la destrucción del pueblo del Sirion; y en una adición posterior (nota 447) se encuentra la primera aparición de Amon Ereb, la Colina Solitaria de Beleriand del Este, donde se escondieron.

Anal 233-243 La negativa de los Teleri a dejar Valinor (aunque construyeron una gran cantidad de barcos) parece ser una regresión a la historia de Q I § 17 (p. 176); en Q II (p. 182) «no partieron a excepción de unos pocos», y aquéllos que lo hicieron gobernaron la flota que transportaba a las huestes de Valinor. Pero puede que aquí AB esté, sencillamente, muy comprimido.

Anales 247 y 250 En la narración del ataque contra Morgoth desde el Oeste hay algunas adiciones a la narración de Q (§ 17): la Batalla de Eldorest (> Eglorest), donde Ingwil (> Ingwiel) desembarcó en la Tierra Media *(Ingwiel es* la forma en una adición a Q II, nota 288; la forma *Ingwil* de AB la precedió), la convocatoria de Fionwë a todos los Elfos, Enanos, Hombres, bestias y aves para que se unieran a sus estandartes, y la distribución de las huestes del Oeste y el Norte a ambas orillas del Sirion. [377]

La afirmación (posteriormente corregida, notas 452-453) de que tanto Maglor como Maidros «perecieron en un último intento por apoderarse de los Silmarils» parece sugerir un movimiento pasajero hacía otra formulación de la historia (véase

tabla en la p. 237); pero bien puede haber sido un desliz debido a una escritura y compresión apresuradas.

Queda por apuntar la cronología de los últimos años de Beleriand, que emerge ahora. Tuor desposó a Idril en el año (199), de las muertes de Túrin y Nienor; y tanto Eärendel como Elwing nacieron al año siguiente, cinco años después de la Caída de Nargothrond (195). La restauración de Dior del reino de Thingol no duró más de cuatro años (202-206), y la Caída de Gondolin tuvo lugar sólo un año después de la ruina final de Doriath (en el antiguo cuento de *El Nauglafring*, II, 306, los dos acontecimientos tuvieron lugar el mismo día), y un año después de la captura de Meglin en las colinas. Eärendel tenía siete años en la Caída de Gondolin (tal como se afirmó en Q § 16), y treinta y tres cuando llegó a Valinor. El pueblo del delta del Sirion duró veintitrés años desde la llegada de Elwing.

Es muy notable la brevedad del tiempo que mi padre concibió en este período, más aún en comparación con los posteriores y espléndidos milenios de la Segunda y Tercera Edad, por no mencionar los eones concedidos a las edades antes de la salida del Sol y de la Luna. La historia de los Hombres de Beleriand está comprendida en 150 años antes del comienzo de la Gran Batalla; Nargothrond, Doriath y Gondolin, fueron todas destruidas en el espacio de trece años; y la historia completa desde la salida del Sol y de la Luna y la llegada de los Noldoli exiliados hasta la destrucción de Beleriand y el fin de los Días Antiguos abarca dos siglos y medio (o tres, según la adición dada en la nota 451: «Esta gran guerra duró 50 años»).

La segunda versión de los primeros Anales de Beleriand

Los primeros anales de este breve texto «AB II», se basan fielmente en AB I, con algunos progresos menores, pero desde la entrada para el año 51 se convierte en un trabajo nuevo, y una etapa importante de la evolución de la historia legendaria. El texto fue corregido superficialmente a lápiz, y esos pocos cambios se dan en las notas, aparte de una o dos pequeñas alteraciones de redacción u ordenamiento de oraciones que introduzco sin comentarios. En cuanto a la fecha, fue posterior a AV, a juzgar por el hecho de que el cruce a la Tierra Media de Orodreth, Angrod y Egnor en los barcos con los Fëanorianos está incorporado en el texto, mientras que en AV se trata de una inserción (nota 369).

[378]

ANALES DE BELERIAND

Traducción de Ælfwine

Antes de la Salida del Sol Morgoth huyó de Valinor con los Silmarils, las gemas mágicas de Fëanor, y regresó a las regiones Septentrionales y reconstruyó su fortaleza de Angband bajo las Montañas Negras, donde se encuentra la cima más alta, Thangorodrim. Creó a los Balrogs y a los Orcos; y engarzó los Silmarils en su corona de hierro.

Los Gnomos de la casa más antigua, los Desposeídos, llegaron al Norte al mando de Fëanor y sus siete hijos, con sus amigos Orodreth, Angrod y Egnor, hijos de Finrod. Quemaron los barcos telerianos. Poco después libraron la Primera Batalla contra Morgoth, es decir, Dagor-os-Giliath, o la «Batalla bajo las Estrellas»; y Fëanor derrotó a los Orcos, pero recibió una herida mortal de Gothmog, capitán de Balrogs, y murió luego en Mithrim.

Maidros, su hijo mayor, fue emboscado y capturado por Morgoth, y colgado de Thangorodrim; pero los otros hijos de Fëanor acamparon alrededor del Lago Mithrim detrás de Eredwethion, es decir, las «Montañas Sombrías».

Años del Sol

1 La Luna y el Sol, que hicieron los Dioses después de la muerte de los Dos Árboles de Valinor, aparecieron por primera vez. Así la medición del tiempo llegó a las Tierras de Aquende.[455] Fingolfin (y con él fue Felagund, hijo de Finrod) guio a la segunda casa de los Gnomos sobre los estrechos del Hielo Crujiente hacia las Tierras de Aquende. Llegaron al Norte en el momento del primer Anochecer, y el primer amanecer brilló sobre su marcha y sus estandartes desplegados. Y ante la llegada de la Luz, Morgoth se retiró consternado a sus mazmorras más profundas, pero allí sus herrerías trabajaron en secreto, y enviaron humos negros. Pero Fingolfin hizo sonar sus trompetas en desafío ante las puertas de Angband, y fue al sur a Mithrim; pero los hijos de Fëanor se retiraron a las costas meridionales, **[379]** y hubo enemistad entre las

casas debido a la quema de los barcos, y el lago los separó.

2 Este año Fingon, hijo de Fingolfin, remedió la enemistad rescatando a Maidros con la ayuda de Thorndor, rey de las Águilas.

1-50 Los Gnomos erraron por toda Beleriand, explorándola y poblando muchos lugares, desde el Gran Mar, Belegar, hasta Eredlindon, es decir, las «Montañas Azules», y todo el valle del Sirion, salvo Doriath en el centro, que era de Thingol y Mellan.

20 Este año la «Fiesta y juegos de la Reunión» (en gnómico Mereth Aderthad) se celebran en Nan Tathrin, la «Tierra de los Sauces», cerca del delta del Sirion, y allí estaban los Elfos de Valinor, de las tres casas de los Gnomos, y los Elfos Oscuros, tanto aquéllos de los Puertos Occidentales, Brithombar y Eglorest,[456] como los Elfos dispersos de los Bosques del Oeste, y los embajadores de Thingol. Pero Thingol no quiso abrir su reino o retirar la magia que lo rodeaba, y no confiaba en que pudieran contener a Morgoth durante mucho tiempo. Sin embargo, siguió un tiempo de paz, de desarrollo y florecimiento, y de próspera alegría.

50 Turgon, hijo de Fingolfin, y Felagund, su amigo, hijo de Finrod, tuvieron sueños intranquilos y turbados, y buscaron lugares de refugio por miedo a que Morgoth saliera de Angband tal como presagiaban sus sueños. Y Felagund encontró las cuevas de Narog y allí empezó a establecer una plaza fuerte y armerías, al estilo de la morada de Thingol en Menegroth; y la llamó Nargothrond. Pero Turgon, que viajaba solo, descubrió por la gracia de Ulmo el valle escondido de Gondolin, y no se lo contó a nadie.

51 Entonces el poder de Morgoth comenzó de repente a agitarse una vez más; hubo terremotos en el Norte, y el **[380]** fuego salió de las montañas, y los Orcos atacaron Beleriand. Pero Fingolfin y Maidros agruparon sus fuerzas, y a muchos de los Elfos Oscuros, y destruyeron a todos los Orcos que se encontraban fuera de Angband, y cayeron sobre un ejército que estaba agrupado en Bladorion, y antes de que pudiera retroceder al interior de los muros de Morgoth, lo aniquilaron por completo; y ésta fue la «Segunda Batalla», Dagor Aglareb, «la Batalla Gloriosa». Y luego iniciaron el Sitio de Angband, que duró más de doscientos[457] años; y Fingolfin alardeó de que Morgoth jamás podría quebrar el sitio, aunque tampoco ellos podrían tomar Angband ni recuperar los Silmarils. Pero la guerra nunca cesó por completo en todo ese tiempo, pues Morgoth se estaba armando en secreto, y de cuando en cuando ponía a prueba la fortaleza y la vigilancia de sus enemigos.[458]

Pero Turgon, con el corazón aún turbado, reunió a una tercera parte de los Gnomos de la casa de Fingolfin, junto a sus bienes y mujeres, y partieron hacia el sur y desaparecieron, y nadie supo adonde fue; mas él llegó a Gondolin y construyó una ciudad y fortificó las colinas circundantes.

Pero el resto sitió Angband de esta manera. En el Oeste, estaban Fingolfin y Fingon, y moraban en Hithlum, y su fuerte principal se hallaba en el «Manantial del Sirion» (Eithel Sirion), al este de Eredwethion, y guarnecieron todo Eredwethion, y vigilaban Bladorion desde allí y a menudo cabalgaban en la llanura, incluso hasta los pies de las montañas de Morgoth; y sus caballos se multiplicaron pues la hierba era buena. Muchos de los padres de esos caballos vinieron de Valinor. Pero los hijos de Finrod ocupaban las tierras desde Eredwethion hasta el extremo oriental de Taur-na-Danion, el Bosque de Pinos, desde cuyas laderas septentrionales también guardaban Bladorion. Pero Fingolfin era el señor supremo de los Elfos Oscuros hasta Eglorest[459] y al oeste del Eglor; y era Rey de Hithlum, y Señor de las Falas o Costa Occidental; y Felagund **[381]** era Rey de Narog, y sus hermanos eran los Señores de Taur-na-Danion, y sus vasallos, y Felagund era señor de las tierras al este y oeste de Narog hasta las desembocaduras del Sirion, desde Eglor al Sirion, a excepción de la parte de Doriath que se extendía al oeste del Sirion, entre el Taiglin y el Umboth-Muilin. Pero entre el Sirion y el Mindeb no moraba ningún hombre; y en Gondolin, al sudoeste de Taur-na-Danion, estaba Turgon, pero no lo sabían.

Y el Rey Felagund tenía la morada en Nargothrond, en el lejano Sur, pero su fuerte y sus murallas estaban en el Norte, en el paso que daba a Beleriand entre Eredwethion y Taur-na-Danion, y se hallaba sobre una isla en las aguas del Sirion que se llamaba Tolsirion. Al sur de Taur-na-Danion había una gran zona deshabitada entre los cercos de Metían y las regiones de los hijos de Finrod, quienes ocupaban la mayoría de las fronteras septentrionales de las montañas boscosas. En la parte más oriental vivía Orodreth, el más próximo a sus amigos, los hijos de Fëanor. Y de éstos Celegorm y Curufin ocupaban la tierra entre el Aros y el Celon desde las mismas fronteras de Doriath hasta el Paso de Aglon entre Taur-na-Danion y la Colina de Himling, y guardaban el paso y las llanuras de más allá. Pero Maidros tenía una fortaleza sobre la Colina de Himling, y las colinas más bajas que se extienden desde la Floresta, hasta el mismo Eredlindon se llamaban las Fronteras de Maidros, y él solía estar en las llanuras del Norte, pero también ocupaba los bosques del sur entre el Celon y el Gelion; y al Este, Maglor ocupaba las tierras hasta Eredlindon; pero Cranthir erraba en las anchas tierras entre el Gelion y las Montañas Azules; y toda Beleriand del Este, atrás, era salvaje y estaba poco habitada salvo por unos dispersos Elfos

Oscuros, pero se hallaba bajo el dominio de Maidros desde las desembocaduras del Sirion hasta el Gelion (donde se une con el Brilthor), y Damrod y Díriel estaban allí, y no iban mucho a la guerra en el Norte. Pero Ossiriand no se hallaba sujeta a Maidros o su hermano, y allí moraban los **[382]** Elfos Verdes entre el Gelion y el Ascar y el Adurant, y las montañas. A Beleriand del Este muchos de los Señores Elfos aun desde lejos iban a veces a cazar en los bosques salvajes.

51-255 [460] Este tiempo se llama el Sitio de Angband y fue una época de felicidad, y el mundo tuvo luz y paz, y Beleriand se tomó sumamente hermosa, y los Hombres florecieron y se multiplicaron y se diseminaron, y hablaron con los Elfos Oscuros del Este y de ellos aprendieron mucho, y oyeron rumores de los Reinos Bendecidos del Oeste y de los Poderes que moraban allí, y muchos en sus vagabundeos avanzaron lentamente hacia allí.

En esta época se construyeron las hermosas ciudades de Brithombar y Eglorest y se levantó la Torre de Tindobel en el cabo al oeste de Eglorest para vigilar los Mares Occidentales; y algunos partieron y moraron en la gran isla de Balar, que está en la Bahía de Balar, hacia la que fluye el Sirion. Y en el Este los Gnomos subieron a Eredlindon y miraron a lo lejos, pero no fueron a las tierras que había más allá; en las montañas conocieron a los Enanos, y aún no hubo enemistad entre ellos pero, sin embargo, sí poco amor. Pues se desconoce de dónde vienen los Enanos, salvo que no pertenecen al linaje de los Elfos, ni al mortal ni a la raza de Morgoth. Pero en aquellas regiones los Enanos vivían en grandes minas y ciudades al este de Eredlindon y lejos al sur de Beleriand, y las principales eran Nogrod y Belegost.

102 Sobre este año prácticamente se finalizó la construcción de Nargothrond y Gondolin.

104 Sobre este año el pueblo de Cranthir se encontró por primera vez a los Enanos tal como se dijo arriba; pues los Enanos desde antaño tenían un camino que iba al Oeste y que corría a lo largo de Eredlindon hacia el Este y pasaba al norte por los desfiladeros que hay al **[383]** sur del Monte Dolm y bajaba por el curso de[l] R[ío] Ascar y sobre el Gelion en el vado de Sam Athrad y así hasta el Aros.[461]

105 Morgoth intentó atacar a Fingolfin por sorpresa y un ejército, aunque pequeño, marchó al sur, al oeste de Eredlómin, pero fue destruido y no pasó a Hithlum; sin embargo, la mayoría fue empujada hacia el mar en el estuario de Drengist; y ésta no se cuenta entre las grandes batallas, aunque muchos Orcos fueron muertos.

Después hubo paz durante largo tiempo, con la excepción de que Glómund, el primero de los Dragones, salió de Angband una noche de 155 y aún era joven. Y los Elfos huyeron a Eredwethion y Taur-na-Danion, pero Fingon con sus arqueros a caballo le hizo frente y Glómund aún no podía resistir sus flechas, y huyó hacia su morada y no volvió a salir en mucho tiempo.

170 Este año nace Bëor al este de Eredlindon.

188 Este año nace Haleth al este de Eredlindon.

190 Este año nace Hádor el de Cabellos Dorados al este de Eredlindon.

200 Encuentro de Felagund y Bëor. Nace Bregolas.

202 Guerra en las fronteras del este. Bëor y Felagund están allí. Nace Barahir.

220 Enemistad entre los hijos de Fëanor y los Hombres, por las mentiras de Morgoth; de ahí la tragedia que provocó la necesidad de tratar con los peores Hombres, y la traición de éstos.[462]

Comentario de los *Anales de Beleriand* (texto AB II)

[384]

Las fechas revisadas. El período del Sitio de Angband aumenta en cien años, y ahora dura desde 51 (como en AB I) hasta 255 (notas 457 y 460). Las fechas de nacimiento de Bëor, Haleth, Hádor, Bregolas y Barahir, y el encuentro de Felagund con Bëor, se postergan según el alargamiento del Sitio en cien años respeto a AB I.

Este comentario de nuevo sigue las secciones de los anales del texto. Los muchos casos donde los nombres escritos a lápiz en el manuscrito AB I están incorporados en el texto de AB II se pueden apuntar juntos; *Dagor-os-Giliath, Eredwethion, Belegar, Eredlindon, Eglorest* (< *Eglarest, Eithel Sirion, Sarn Athrad* (por *Sarn Athra*). *Menegroth* aparece en el anal 50 en una adición a AV (nota 366) y en la versión II en inglés antiguo (p. 334).

Sección Inicial y Anales 1 al 51 Como ya he dicho, aunque AB II sigue fielmente el texto de AB I, hay ciertos progresos menores. Donde en AB I Thangorodrim se llama «la Montaña Negra», ahora es la cima más alta de «las Montañas Negras». No resulta claro si la historia de la Batalla bajo las Estrellas ya había cambiado; la afirmación de que los hijos de Fëanor acamparon alrededor del Lago Mithrim *después* de la captura de Maidros corresponde a la historia antigua (véase p. 341), [385] mientras que la muerte de Fëanor «en Mithrim» (lo que demuestra que Mithrim era una región y no sólo el nombre del lago) sugiere la posterior. El desafío de Fingolfin ante Angband se halla ahora presente, y el traslado de los Fëanorianos a las costas meridionales del lago cuando llegó el pueblo de Fingolfin, al igual que en AV (p. 314).

En el anal 20 el nombre élfico *Mereth Aderthad* para la Fiesta de la Reunión aparece ahora por primera vez; y se cuenta un poco más de la política de Thingol en esta época (un pasaje que reaparece en *El Silmarillion*, pp. 150-151), aunque nada de su hostilidad hacia los Gnomos.

En AB I, la partida de Turgon a Gondolin se da en el año 50, pero en AB II en ese año fue cuando la descubrió («por la gracia de Ulmo») y en 51 partió de Hithlum (con un tercio de los Gnomos de la segunda casa; igual en *El Silmarillion*, p. 170). En 102 se afirma que la construcción de Gondolin «prácticamente se finalizó»; y esta fecha (aproximada) se conservó en *El Silmarillion* (p. 170), donde Gondolin estuvo «por completo edificada, al cabo de cincuenta y dos años de trabajos ocultos», aunque en la historia definitiva hasta entonces el mismo Turgon no abandonó sus estancias de Vinyamar.

Anal 51 La Batalla Gloriosa, de la que únicamente hay una sugerencia en AB I (en los años 50-51), ahora se convierte en un acontecimiento definido con un nombre (y aparece el élfico *Dagor Aglareb*), y el rechazo de los Orcos pasa a ser la destrucción de una hueste de Orcos en Bladorion; cf. *El Silmarillion*, p. 155. El alarde de Fingolfin de que Morgoth jamás podrá quebrantar el Sitio se remonta a Q § 9: «Los Gnomos alardearon de que nunca sería capaz de romper el cerco».

En AB II, el pasaje concerniente a la distribución de los príncipes gnómicos durante los años del Sitio se amplía enormemente, con muchos detalles nuevos (que con posterioridad aparecen en el capítulo 14 de *El Silmarillion, De Beleriand y sus Reinos*). Es evidente que se escribió muy rápidamente.

Ahora oímos de los caballos de los Señores de Hithlum que pastaban en Bladorion, muchos de cuyos padres vinieron de Valinor (cf. *El Silmarillion*, p. 160). En AB I, Fingolfin era el señor supremo de «los Elfos Oscuros al oeste de Narog» (lo que sin duda da a entender la importancia relativamente pequeña de Nargothrond antes de la Batalla de la Llama Súbita), pero aquí tiene autoridad sobre los Elfos Oscuros al oeste del río Eglor *(Eldor en* la Extensión Occidental del primer mapa, pp. 268-269), y es «Señor de las Falas» (cf. *Falassë* en el mapa IV del *Ambarkanta*, pp. 291, 299); mientras que Felagund es señor **[386]** de todo el territorio entre el Eglor y el Sirion excepto por Doriath allende el Sirion. En *El Silmarillion* (p. 162) Felagund (allí llamado Finrod) asimismo «fue con el tiempo señor supremo de todos los Elfos de Beleriand entre el Sirion y el mar, salvo sólo las Falas»; pero las Falas estaban gobernadas por Círdan el Carpintero de Barcos, de quien aún no hay rastro. Los hermanos de Felagund se han convertido ahora en sus vasallos, igual que en *El Silmarillion* (p. 163).

Entre el Sirion y el Mindeb (véase p. 261) hay una tierra donde «ningún hombre habitaba», pero no se la nombra; en *El Silmarillion* (p. 163) es «la tierra baldía de Dimbar». «Un ancho espacio deshabitado» se extendía entre el Cinturón de Melian en el Norte y Taur-na-Danion, pero Nan Dungorthin (véase p. 261) no se nombra. De la tierra de Orodreth se dice ahora explícitamente que se halla al este de las tierras altas cubiertas de pinos, donde él está cerca de sus amigos Celegorm y Curufin, cuyos territorios entre el Aros y el Celon (luego llamado Himlad), que se extendían por el Paso de Aglon, adquieren su dimensión definitiva.

También las fronteras de los territorios de los otros hijos de Fëanor se sitúan con más claridad, con mención por primera vez de las Marcas de Maidros, de las tierras de Maglor en el Este que llega «hasta el mismo Eredlindon» (luego la «Hondonada de Maglor»), de las de Cranthir (que aún no se llama Thargelion) entre el Gelion y las montañas, y de los territorios de Damrod y Díriel en el Sur de Beleriand del Este. No sé por qué se dice que el señorío de Maidros se extiende desde las desembocaduras del Sirion hasta el Gelion «donde se une con el Brilthor». En esta época el Brilthor

era el quinto (no como después, el cuarto) de los tributarios del Gelion que bajaba de las montañas, siendo el sexto y más meridional el Adurant (p. 270-271).

Anal 51-255 Sobre el párrafo inicial de este anal cf. Q § 6:

> Se encontraron con los Elfos Oscuros y éstos los ayudaron, y les enseñaron el habla y muchas otras cosas, y se hicieron amigos de los Eldalië que nunca habían encontrado los senderos a Valinor, y supieron de los Valar pero sólo como un rumor y un nombre lejano.

La referencia a la construcción de «las hermosas ciudades» de Brithombar y Eglorest se encuentra en El Silmarillion (p. 163), pero allí con la adición de la palabra «reconstruyeron»; ello se debe a que en la narración posterior los Puertos de las Falas habían existido largo tiempo bajo el señorío de Círdan, y fueron reconstruidos con la ayuda y la habilidad de los Noldor que seguían a Felagund. En el mismo pasaje se dice que Felagund «levantó la torre de Barad Nimras para vigilar el Mar Occidental», y también que algunos de los Elfos de Nargothrond **[387]** «emprendieron largos viajes y exploraron la gran Isla de Balar», aunque «el desuno no los llevó a vivir allí». El presente anal constituye la primera aparición de la Isla y la Bahía de Balar. La Torre de Tindobel, predecesora de Barad Nimras, está señalada en la Extensión Occidental del primer mapa, p. 268.

La ascensión de Eredlindon por los Gnomos y su encuentro con los Enanos en *El Silmarillion* (pp. 151-152) se atribuye específicamente al pueblo de Caranthir, establecido en Thargelion. Las ciudades de los Enanos en AB II aún están situadas «lejos al sur de Beleriand», igual que en la Extensión Oriental del mapa (pp. 270-272). La visión de las relaciones de los Gnomos con los Enanos, y de los mismos Enanos, aunque expresada con mucha brevedad, es muy similar al pasaje de Q § 9 al respecto, corregido (nota 147) desde «Allí guerrearon contra los Enanos de Nogrod y Belegost» hasta «Allí mantuvieron una conversación con» ellos: no hay sugerencia aquí de que hubiera lucha entre los dos pueblos, aunque tampoco hay mención de comercio entre ellos, algo que se enfatiza mucho en el pasaje que «estructuralmente» le corresponde en *El Silmarillion* (p. 152).

Anal 104 En AB I hasta el anal 163 no se menciona el primer encuentro de los Elfos con los Enanos; este pasaje se encerró entre corchetes (nota 411), evidentemente porque el asunto debía introducirse antes.

La descripción del Camino de Enanos concuerda de manera precisa con el recorrido posterior del camino en la Extensión Oriental del mapa (véase pp. 270-272). El Monte Dolm, que está señalado en el mapa, se nombra aquí por primera vez en los textos narrativos. Resulta notable que se diga aquí que los Enanos habían

tenido ese camino de «antaño»; y la interpolación a lápiz dada en la nota 461 ciertamente significa que ellos *dejaron de ir* a Beleriand después del regreso de los Noldoli. En Q § 14 está registrado que «los Enanos primero se diseminaron al oeste desde Eryd-luin, las Montañas Azules, a Beleriand, después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables». En *El Silmarillion* (p. 120) los Enanos entraron en Beleriand y en su historia mucho antes: «Sucedió durante la segunda edad del cautiverio de Melkor que los Enanos llegaron por sobre las Montañas Azules de Ered Luin a Beleriand», y fueron Enanos de Belegost los que planearon las mansiones de Thingol, las Mil Cavernas. «Y cuando la construcción de Menegroth estuvo acabada… los Naugrim siguieron viniendo de cuando en cuando desde las montañas, y traficaban en el país». El anal 104 de AB II debe ser el primer signo de este importante cambio estructural de la historia; y probablemente sea significativo que la referencia se hiciera al primer encuentro de los Gnomos (no de los Elfos en general) con los Enanos. **[388]**

La siguiente versión de los *Anales de Beleriand* deja claro que la referencia del pasaje interpolado (nota 461) a «la Tercera (Cuarta) Batalla» es a la Batalla de la Llama Súbita, a pesar de la mención de Fingon en lugar de Fingolfin. En AB II la primera batalla es Dagor-os-Giliath, la segunda Dagor Aglareb, y la tercera (aunque AB II no llega hasta ella) la Batalla de la Llama Súbita. Esta interpolación demuestra que mi padre pensaba ya en la que pasó a ser la Primera Batalla de Beleriand, en la que Denethor de los Elfos Verdes fue muerto, y que se insinúa por primera vez en una adición a lápiz a AV (nota 366); después de la inclusión de esta batalla entre las grandes Batallas de Beleriand, la de la Llama Súbita se convirtió en la cuarta.

Anal 105 En este anal se describen por primera vez las pruebas de Morgoth de la fortaleza y vigilancia de los sitiadores, mencionadas en el anal 51, y que permanecen en *El Silmarillion* (p. 155). Se dice que la primera de estas pruebas tuvo lugar casi cien años después de Dagor Aglareb, no cincuenta y cuatro como aquí; pero la ruta que tomó la hueste de Morgoth es la misma en las dos narraciones, al sur bajando por la costa entre Ered Lómin y el mar hasta el Estuario de Drengist. La historia de la aparición de Glómund, que aún era joven, por las puertas de Angband una noche, la huida de los Elfos a Eredwethion y Taur-na-Danion, y la fuga de Glómund de los arqueros a caballo de Fingon, se encuentran muy próximas a *El Silmarillion*, donde, sin embargo, tuvo lugar cien años después del ataque que terminó en Drengist: en AB II, de nuevo, el tiempo se reduce a la mitad. Estas diferencias están relacionadas con un gran alargamiento ulterior de la duración del Sitio.

La adición «en la plenitud de su poder» (de Glómund en la Batalla de la Llama Súbita) hecha a AB I (nota 400) depende claramente de esta fase final en la que se postergan las entradas de Glómund en la historia: véase p. 366. Algunos versos en inglés antiguo que acompañan a las listas de nombres en inglés antiguo aluden a la

victoria de Fingon sobre el Dragón:

þá cóm of Mistóran méare rídan
Finbrand felahrór flánas scéotan;
Glómundes gryre grimmum stǽlum
forþ áflíemde.

Finbrand se da como la forma en que Ælfwine escribió Fingon (p. 250); *Mistóra* es Mithrim (p. 247).

La oración final, garabateada rápidamente, de AB II es interesante. En *El Silmarillion* los Haladin (el «Pueblo de Haleth») moraron en **[389]** el sur de Thargelion después de cruzar las Montañas Azules, y allí «el pueblo de Caranthir les prestó escasa atención» (p. 193); después de la valerosa defensa de sus hogares Caranthir «miró con bondad a los Hombres», y «descubriendo demasiado tarde el valor con que contaban los Edain» les ofreció tierras libres en las que vivir más al Norte bajo la protección de los Eldar; un ofrecimiento que fue rechazado. Ésta es la única referencia en *El Silmarillion* a la «hostilidad» por parte de los Fëanorianos hacia los Hombres (aunque uno bien puede imaginarla); pero vale la pena resaltar, con respecto a las últimas palabras de estos *Anales*, que era con Cranthir (Caranthir) con quien los traicioneros hijos de Ulfang estaban aliados (AB I, anal 163, *El Silmarillion*, p. 213).

APÉNDICE
Versión en inglés antiguo de los Anales de Beleriand hecha por Ælfwine o Eriol

Éste es el último fragmento adicional del trabajo de Ælfwine en Tol Eressëa en su propia lengua. Su relación con la versión en inglés moderno es desconcertante, ya que, aunque casi en su totalidad sigue fielmente a AB II, también posee rasgos del texto AB I. Por ejemplo, el desafío de Fingolfin ante Angband y la retirada de los Fëanorianos a la costa meridional del lago están ausentes en el anal I; la fecha «I-C» sigue a AB I; así como *Mereth Aderthad* en el anal XX concuerda con AB II, en lo demás el anal es como AB I; y el anal L es una confusa mezcla. La explicación sencilla de que mi padre realizó la versión en inglés antiguo después de AB I pero antes de AB II (y de ahí la nota al encabezamiento a AB II «Traducción de Ælfwine») surge ante la dificultad de que en el inglés antiguo el Sitio de Angband duró *tú hund géara oððe má* (línea 81), mientras que AB II tiene «cien» corregido por «doscientos». Pero la cuestión carece de importancia.

Al igual que la versión II de los *Anales de Valinor* en inglés antiguo, el texto se interrumpe en mitad de una oración. Mi padre escribió estos anales, igual que los otros, de manera fluida y rápida (de ahí variaciones como *Mægdros*, *Mægedros*, *Maidros*); pero fue interrumpido, no hay duda de ello, y jamás volvió a retomarlos. Sospecho que la versión de Ælfwine de los *Anales de Beleriand* fue la última.

[390]

Beleriandes Géargesægen

Fore sunnan úpgange: Morgoþ gefléah Godeðel þæt is Falinor, and genóm þá eorclanstánas Féanóres, and þa cóm he eft on Norþdǽlas ond getimbrode þǽr on níwan his fæsten Angband (þæt is Irenhell) under þám Sweartbeorgum. He of searucræfte gescóp þá Balrogas ond þá orcas; ond þá eorclanstánas sette he on his isernan helme. Þá cómon þá Noldielfe þǽre yldestan mǽgþe, þe Ierfeloran hátton, ond sóhton to lande, and gelǽdde híe Féanor and his seofon suna. Þǽ forbærndon híe þá Teleriscan scipu; and híe gefuhton siþþan wiþ Morgoþes here and geflíemde hine: þæt wæs þæt ǽreste gefeoht, and hátte on noldisce Dagor-os-Giliað, þæt is on Englisc gefeoht under steorrum oþþe Tungolgúþ. Þær Féanor gewéold wælstówe ond adrǽfde þá orcas, ac wearð self forwundod þearle of Goþmoge Balroga heretoga, Morgoþes þegne, and swealt siþþan on Miþrime. Þá wearð Mægdros his yldesta sunu of Morgoþe beswicen, and wearð gefangen, and Morgoþ hét hine ahón be þǽre rihthande on Þangorodrím. Þá gedydon þá óþere suna Féanóres ymb Miþrim þone mere on Northwestweardum

landum, behindan Scúgebeorge (Eredweþion).

Æfter sunnan úpgange

Sunnan géar I Hér ætíewdon on ǽrest se móna 7 séo sunne, and þa Godu scópon híe æfter þám þe Morgoþ fordyde þá Béamas, for þon þe híe næfdon léoht. Swá cóm gemeten Tíd on middangeard. Fingolfin gelǽdde þá óþere mǽgþe þára Noldielfa on Norþdǽlas ofer Ísgegrind oþþe Helcarakse on þá Hiderland; ond þá fór Felagund mid sume þǽre þriddan mǽgþe. Þá fóron híe ealle norþan mid þám þe séo sunne arás, and þá onbrugdon híe hira gúþfanan, and cómon siþþan mid micle þrymme on Miþrim. Þǽr wæs þá gíet him fǽhþ betwux þǽre mǽgþe Féanóres ond þám óþrum. Morgoþ mid þý þe léoht ætíewde béah on his déopestan gedelf, ac siþþan smiþode þǽr fela þinga dearnunga and sende forþ sweartne smíc. **[391]**

II Hér Fingon Fingolfines sunu sibbe geníwode betwux þám mǽgþum for þám þe he áhredde Mægedros.

I-C Hér geondférdon and gescéawodon þá Noldelfe Beleriand and gesǽton hit missenlice ond eal Sirigeones dene of Gársecge (þe Noldelfe Belegar hátað) oþ Hǽwengebeorg (þæt sind Eredlindon), butan Doriaðe on middan þám lande þe Þingol and Melian áhton.

XX Hér wearð se gebéorscipe and se fréolsdæg and se plega þe Noldelfe Mereþ Aderþad nemnað (þæt is Sibbegemótes fréols) on Wiligwangas gehealden, þe Noldielfe Nanta riþ hátað, néah Sirigeones múþum, and þǽr wurdon gesamnode ge elfe of Godéðle ge deorcelfe ge éac sume þá elfe of þám Westhýþum and of Doriaðe of Þingole gesende. Þá wearð long sibbtíd.

L Hér wearþ eft unfriðu aweht of Morgoþe, ond wurdon micle eorþdynas on Norðdǽlum, ond þá orcas hergodon floccmǽlum on Beleriand ond þé elfe híe fuhton wið.

Hér wurdon Turgon Fingolfines sunu 7 Inglor Fela-

gund Finrodes sunu his fréond 7 mǽg yfelum swefnum geswencte, 7 híe fæsten 7 friþstówa gesóhton ǽr þon þe Morgoþ ætburste swá hira swefn him manodon. Þá funde Felagund þá déopan scrafu be Naroge stréame, 7 he þǽr ongann burg gestaðelian and wæpenhord samnian, æfter þǽre wísan þe Þingol búde Menegroþ, 7 he þæt heald Nargoþrond nemnde. Ac Turgon ána férde 7 be Ulmoes láre funde Gondoelin þá díeglan dene, ne sægde nánum menn þá gíet.

Hér ongann Morgoþ eft his mægen styrian; 7 wearþ oft unfriðu aweht on Beleriandes gemǽrum. Micle eorðdynas wurdon on norðdælum, 7 þá orcas hergodon floccmǽlum on Beleriand, ac þá elfe fuhton híe wið 7 híe geflíemdon.

LI Hér gegaderode Morgoð medmicelne here, and fýr ábærst of þám norðernum beorgum; ac Fingolfin 7 Maidros fierda gesamnodon and manige þára deorcelfa mid, 7 híe fordydon þone orchere to nahte, and áslógon ealle þe híe útan Angbande gemétton, and híe éhton þæs heriges geond þone feld Bladorion, þæt nán eft to **[392]** Angbandes durum cómon. Þis gefeoht hátte siððan Dagor Aglareb, þæt is Hréþgúþ on Englisc. Siþþan gesetton híe ‘Angbandes Ymbsetl’, and þæt gelǽston híe tú hund géara oððe má, 7 Fingolfin béotode þæt Morgoþ nǽfre from þám ymbhagan ætberstan mihte. He ne mihte self swáþéah Angband ábrecan ne þá Silmarillan áhreddan. Unfriðu wearð nǽfre eallunga áswefed on þisse langan tíde, for þǽm þe Morgoþ d . . . . lice hine gewæpnode 7 ǽfre ymbe stunde wolde fandian þǽre strengu and þǽre wæcene his gefána. Turgon cyning swáþéah

NOTAS

1-17 Otra narración en inglés antiguo, anterior, de estos acontecimientos se encuentra al final de la versión I de los *Anales de Valinor*, p. 327.

2 *eorclanstánas-*, véase p. 329. Como en la versión I en inglés antiguo de AV,

el nombre *Silmaril* también se trata como sustantivo en inglés antiguo, con el plural *Silmarillan* (línea 84) (en la versión de AV *Silmarillas*).

8 *Ierfeloran*: con vocales distintas *Erfeloran*, *Yrfeloran* en la versión II en inglés antiguo de AV (línea 135), y en la lista de nombres en inglés antiguo, p. 249.

14 *Tungolgúþ* aparece también en la versión I en inglés antiguo de AV, línea 55.

32 *sunne: sunnan* en el manuscrito.

48 *Wiligwangas* es una corrección a lápiz de *Wiligléagas*.

51 *þám: þá* en el manuscrito.

53-71 El texto de este anal es confuso. El primer párrafo sigue el comienzo de la primera entrada numerada 50 en AB I; el segundo párrafo sigue fielmente a AB II, anal 50, y el tercero repite el primero.

65 *Gondoelin* está claramente escrito así.

86 La palabra ilegible no es *dirnlice* «secretamente».

Los nombres nuevos en inglés antiguo en el texto son:

Sweartbeorgas (línea 5) «Montañas Negras» (I. A. *sweart* «negro, oscuro»);
Scúgebeorg (línea 22) = *Eredwethion* (I. A. *scúa* «sombra»);
Ísgegrind (línea 30) = *Helcaraksë* (I. A. *gegrind* «crujir, entrechocar»);
Hǽwengebeorg (línea 44) = *Eredlindon* (I. A. *hǽwen* «azul»); **[393]**
Wiligwangas (línea 48) = *Nan Tathrin* (I. A. *wilig* «sauce»; *wang* «pradera, lugar llano» (cf. *Cancha Aguada* en *El Señor de los Anillos*); el nombre rechazado *Wiligléagas* contiene *léah*, inglés moderno *lea*, castellano, *prado, pradera*).
Westhýþum (línea 51, dativo plural) = Puertos Occidentales (cf. *Elfethyð* = Puerto del Cisne, p. 328; inglés moderno *hithe*, castellano, *puerto*).
Hréþgúþ (línea 79) = *Dagor Aglareb* (I. A. *hréþ* «gloria»).

El nombre más notable *Inglor Felagund* (línea 57). Ésta es la primera aparición de *Inglor*, que siguió siendo su nombre «verdadero» durante muchos años, aunque su existencia está indicada por el equivalente en inglés antiguo *Ingláf Felahrór* (p. 250).

ÍNDICE

[394]

Este índice, como los de los volúmenes anteriores, intenta proporcionar un registro casi completo y suministrar alguna indicación de las interrelaciones de nombres para los mismos lugares, personas y acontecimientos; pero debido a la naturaleza del libro, el alcance de tal variación resulta particularmente importante, y algunos nombres aparecen en relaciones complicadas (y diversas lenguas), de modo que la inconsecuencia en la distribución del material ha sido difícil de evitar.

En general, los nombres en castellano no se dan en entradas separadas cuando sólo aparecen relacionados con un nombre élfico, sino que son incluidos bajo este último.

Las referencias a las páginas incluyen las apariciones de nombres en los trabajos de Ælfwine en inglés antiguo («I. A.»), pero éstas no se distinguen como tales a menos que el nombre posea una forma característica en inglés antiguo; y en semejantes casos, el nombre en I. A. no se da en una entrada separada, sino que se incluye bajo el nombre original (como *Elfethyð* bajo *Alqualondë*).

Los nombres que aparecen en el primer mapa del «Silmarillion» y sus extensiones Este y Oeste no tienen referencias a las reproducciones en sí mismas, pero sí los de los mapas y diagramas de *Ambarkanta* (incluyendo los nombres corregidos que se observan en las páginas de enfrente, como *Silma*> *Ilma* > *Ilmen*): todas estas referencias están precedidas por un asterisco.

Las referencias al *Silmarillion* publicado no están incluidas, y aquéllas a los cuentos individuales de *El Libro de los Cuentos Perdidos* se hallan reunidas bajo la entrada de *Cuentos Perdidos*.

Hay tantas disposiciones diferentes de mayúsculas y separación con guiones en los nombres compuestos en los textos (como *Sarn-athrad*, *Sarn-Athrad*, *Sarn Athrad*) que he adoptado una forma única para el propósito de este índice.

Notas

[1] *Yavanna Palúrien* añadido al margen. <<



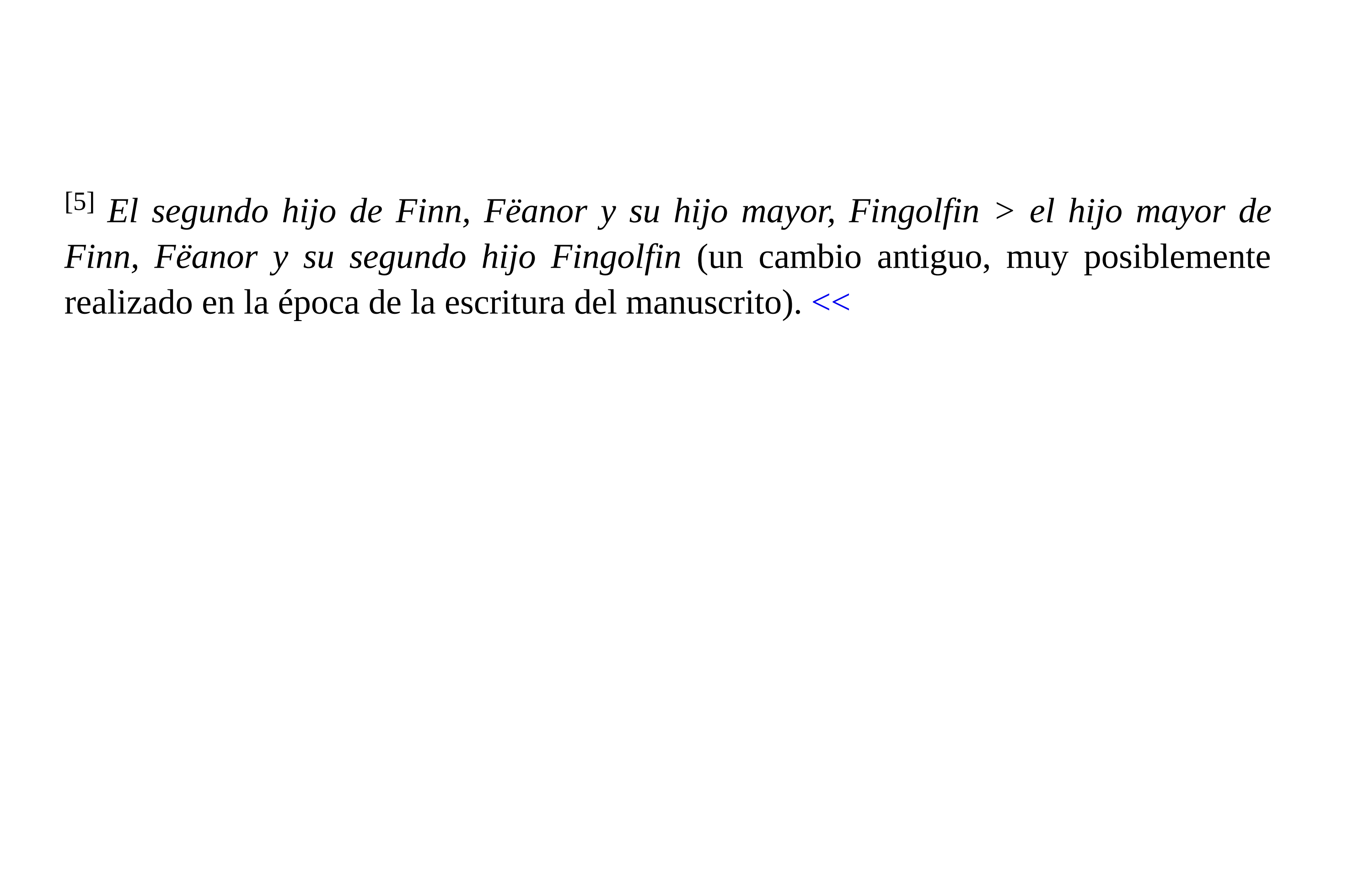
[2] En las dos apariciones del *siete en* esta frase mi padre primero escribió *seis*, pero lo cambió al redactar el manuscrito. <<

[3] *Uinen* escrito a lápiz junto a *Óin*. <<

[4] Más tarde se añadió el siguiente pasaje:

> Como los Gnomos o Noldoli después regresaron a las Grandes Tierras, y estos cuentos tratan en su mayoría de ellos, se puede decir aquí que el Señor o Rey de los Noldoli era Finn. Sus hijos eran Fëanor, Fingolfin y Finrod. De ellos Fëanor era el más diestro, el más versado en el saber; Fingolfin, el más fuerte y valiente; Finrod, el más hermoso y el de corazón más sabio y gentil. Los siete hijos de Fëanor fueron Maidros, el alto; Maglor, un músico y poderoso cantante cuya voz llegaba lejos más allá de la colina y el mar; Curufin, el hábil, que heredó la mayor parte de la destreza de su padre; Celegorn, el hermoso; Cranthir, el oscuro, y Damrod y Díriel, que serían grandes cazadores. Los hijos de Fingolfin fueron Finweg, que después se convirtió en el rey de los Noldoli en el Norte del mundo, y Turgon de Gondolin; y su hija fue Isfin, la blanca. Los hijos de Finrod fueron Orodreth, Felagoth, Anrod y Egnor.

En la última oración *Felagoth* > *Felagund*, y *Orodreth* se cambió para aparecer después de *Felagung*. <<



[5] *El segundo hijo de Finn, Fëanor y su hijo mayor, Fingolfin > el hijo mayor de Finn, Fëanor y su segundo hijo Fingolfin* (un cambio antiguo, muy posiblemente realizado en la época de la escritura del manuscrito). <<

[6] Añadido aquí:

> que Morgoth adula. Los Dioses también sabían de la llegada de mortales u Hombres que iba a tener lugar. Aún no se lo habían contado a los Elfos, pues la hora no estaba próxima, ni les habían explicado cuál iba a ser el reino de cada raza y sus relaciones. Morgoth les habla de los Hombres y sugiere que los Dioses están manteniendo cautivos a los Elfos, de modo que los Hombres más débiles sean controlados con más facilidad por los Dioses, y los Elfos, estafados con sus reinos.

Esta fue una adición temprana, con toda probabilidad materialmente no posterior a la escritura del manuscrito. <<

[7] Tal como se escribió en un principio, esta oración comenzaba *Finn y Fëanor convocan &c*. Éste fue un simple desliz, ya que la muerte de Finn había sido mencionada en el texto la primera vez que se escribió (§ 4), y mi padre luego tachó *Finn y*. Dejó el plural del verbo *convocan* y *su* [de ellos] *destierro*, yo lo cambié por *su* [de él] *destierro*, ya que no se dice de los Gnomos que acompañaron a Fëanor que abandonaran Tun bajo destierro (aunque tampoco se dice de Finn). En el *Quenta* pone *su* [de él] *destierro* en este pasaje (p. 113). <<

[8] Añadido aquí apresuradamente a lápiz:

> Reclama el poder como hijo mayor de Finn ahora que éste ha muerto, a pesar del decreto de los Dioses.

[Excepto por la modificación posterior hecha a lápiz dada en la nota 11, todos los cambios apuntados abajo, que en su mayoría introducen la parte de Finrod en los acontecimientos, se hicieron al mismo tiempo, en tinta roja. Finrod, el tercer hijo de Finn/Finwë, aparece en el pasaje intercalado dado en § 3, nota 4.] <<

[9] Añadido aquí:

> Fëanor y sus hijos pronuncian el juramento inquebrantable en Timbrenting y los nombres de Manwë y Bridii de perseguir a cualquiera, Elfo, Mortal u Orco, que tenga los Silmarils. <<

[10] Añadido aquí:

Finrod intenta apaciguar la ira enfrentada, pero sus hijos Orodreth, Anrod y Egnor se alían con los hijos de Fëanor. <<



[11] *la mitad del pueblo de los Noldoli* > *la mitad de los Noldoli de Tûn* (cambio hecho a lápiz con posterioridad). <<

[12] Añadido aquí pero luego tachado (véase nota 13):

Finrod no va, pero le pide a Felagoth (y a sus otros hijos) que vayan y cuiden de los Gnomos de su [? casa]. <<

[13] Añadido aquí:

> Finrod es abatido en Puerto del Cisne cuando trata de calmar la violencia.

Esto también se tachó (véase nota 12) y se introduce una tercera versión de la parte de Finrod:

> Finrod y sus hijos no estaban en Puerto del Cisne. Abandonan Tûn a regañadientes y más que otros se llevan recuerdos de ella, e incluso muchas cosas hermosas hechas a mano. <<

[14] Añadido aquí:

y la maldición de la guerra entre ellos mismos por Puerto del Cisne. <<

[15] Este pasaje, desde *El pueblo de Fingolfin vaga tristemente*, se cambió por:

Finrod y su pueblo arriban. El pueblo de Finrod y Fingolfin vaga de forma miserable. Algunos, guiados por Finrod, regresan a Valinor, &c. <<

[16] *Ylmir predice* sustituye a *Bridhil predice* en el momento de la escritura. <<

[17] Añadido aquí (apresuradamente a lápiz):

y la huida e ingratitud de los Gnomos <<

[18] Añadido aquí:

Por lo tanto, los muchos emisarios de los Gnomos en días posteriores jamás llegan a Valinor. <<



[19] *libres de toda enfermedad* > *libres de la muerte por enfermedad* (cambio temprano, hecho en la misma época que el que se ha dado en la nota 22). <<

[20] Añadido (tosca inserción a lápiz): *o se consumían de dolor*, <<

[21] Añadido en la misma época que la inserción dada en la nota 20: *y renacían en sus hijos, de modo que su número no crece*. <<

[22] Este pasaje, desde *No iban a las estancias de Mandos*, fue tachado y reemplazado por el siguiente:

> Iban a las estancias de Mandos, pero no a las mismas estancias de la espera donde eran enviados los Elfos. Allí también ellos esperaban, se decía que sólo Mandos sabía adónde iban después del tiempo en sus estancias; nunca volvían a nacer en la Tierra, y ninguno regresó jamás de Mandos, con la única excepción de Beren hijo de Barahir, quien, después de entonces, no habló a los Hombres mortales. Su destino después de la muerte quizá no se encontraba en manos de los Valar. <<

[23] *la marcha de Finweg y sus hombres* > *la marcha de Fingolfin y sus hijos y sus hombres y Felagoth y los hijos de Finrod* (Esta modificación corresponde a aquellas realizadas a tinta roja en 5 y atañe al cambio de Fingolfin por Finrod como el señor de los Gnomos que regresó a Valinor, véase § 5, nota 15.) <<

[24] Añadido aquí:

> Éste es el momento de la retirada de Morgoth, y del crecimiento y la prosperidad de los Hombres, un tiempo de desarrollo y nacimiento y prosperidad conocido como el «Sitio de Angband». <<

[25] Este pasaje, desde *De raza Ilkorin*, se corrigió por:

> En tiempos posteriores, de la raza mortal estaba Barahir y su hijo Beren. También de raza mortal estaban Húrin y Huor, hijos de Gumlin. La esposa de Húrin era Morwen, &c. <<

[26] Aquí se añadió *Los hombres de Barahir rescatan a Celegorm*, pero fue tachado y se insertó:

> Durante el Cerco de Angband, la hueste de Fingolfin guarda el Noroeste en las fronteras de Hithlum; Felagoth [> Felagund] y los hijos de Finrod, el Sur y las [? llanuras] de Sirion (o Broseliand); los hijos de Fëanor, el Este. Fingolfin cae cuando Morgoth rompe el sitio. Felagoth [> Felagund] es salvado por Barahir el Valiente, un mortal, escapa al sur para dar con Nargothrond, y pronuncia un juramento de amistad con la raza de Barahir. Los hijos de Fëanor llevan una vida salvaje y nómada en el Este, luchando con Enanos, Orcos y Hombres. Los hijos de Fingolfin, Finweg y Turgon, todavía resisten en el Norte. <<

[27] Esta oración se cambió por:

> Felagoth [> Felagund] y sus hermanos encuentran el reino de Nargothrond en las orillas del Narog al sur de las Tierras del Norte. Celegorm y Curufin, que durante mucho tiempo moraron en Nargothrond, los ayudan. <<



[28] *un famoso capitán de Ilkorindi > un famoso jefe de los Hombres* (cf. § 9, nota 25). <<

[29] Esta oración, después de *Beren parte para conseguirlo*, fue tachada en su totalidad y reemplazada por lo siguiente (a tinta roja):

> (Beren parte para conseguirlo,) y busca la ayuda de Felagoth en Nargothrond. Éste le advierte del juramento de los hijos de Fëanor, y de que incluso si obtiene el Silmaril no permitirán, si pueden evitarlo, que se lo lleve a Thingol. Pero leal a su propio juramento, le presta ayuda. Entrega el reino a Orodreth y marcha con Beren hacia el Norte. Pierden la batalla. Felagoth y Beren y un pequeño grupo escapan, vuelven arrastrándose y saquean a los muertos. Disfrazándose de Orcos consiguen llegar hasta la casa del Señor de los Lobos. Allí son descubiertos y encerrados en prisión, y devorados uno a uno.
>
> Celegorm descubre la misión secreta de Felagoth y Beren. Reúne a sus perros y cazadores y parte de caza. Da con los rastros de la batalla. Enseguida encuentra a Lúthien en los bosques. Ella huye pero Huan, el jefe de los perros de Celegorm, que jamás duerme, la alcanza y ella no puede hechizarlo. La captura. Celegorm ofrece reparación.

Desde la segunda oración *Felagoth le advierte del juramento*… todo este pasaje está tachado y encima escrito *Véase el cuento de Lúthien*; en la oración que sobrevivió, *Felagoth* está cambiado desde el principio por *Felagund*, y añadido *Caen en poder del Señor de los Lobos (Thû)*. <<



[30] Aquí se añadió, quizás en el momento de la escritura del manuscrito:

(Pero Mandos en pago exigió que Lúthien fuera mortal como Beren.) <<

[31] Este pasaje, desde *Curufin y Celegorm envían un ejército*, fue alterado con apresurados cambios y adiciones:

> Curufin y Celegorm dejan de errar y vuelven, pero Orodreth, debido a su hermano Felagund, no lo hace: Thingol también envía a su gente, aunque sólo a unos pocos. Los Gnomos de los hijos de Fëanor se niegan a seguir a Finweg, y la batalla se divide en dos ejércitos: uno al mando de Maidros y Maglor, y otro al mando de Finweg y Turgon. Los Hombres marchan desde el Sur y el Este, el Oeste y el Norte. Thingol envía sólo a unos pocos de Doriath. <<

[32] Añadido aquí: *Thingol* <<

[33] Este pasaje se cambió por:

Los rechazan y empujan al Sudeste, donde moran durante mucho tiempo. En Nargothrond, Orodreth sigue gobernando. <<



[34] Añadido aquí: *Siguiendo su consejo, construyen un puente sobre el Narog* (cf. nota 38). <<

[35] *uno de los primeros y* más *poderosos* > *el primer y más poderoso* <<



[36] Añadido aquí: *incluso Glómund, que estuvo en la Batalla de las Lágrimas* (véase nota 37). <<

[37] *Glórung* > *Glómund* aquí y posteriormente, excepto en la última aparición. <<

[38] *hacia la guarida* > *hacia el puente que conduce a la guarida* (cf. nota 34). <<

[39] Añadido aquí: *aunque está embarazada*. <<

[40] *recuerda poco > ni siquiera recuerda su nombre.* <<

[41] *Gurtholfin* > *Gurtholfir* en ambas apariciones. <<

[42] El nombre *Glórung* no se ha corregido, como en § 13, por *Glómund*, pero hay una *d* escrita encima de la *g*, es decir, *Glórund* (la primera forma del nombre del Dragón).
<<



[43] Sólo en la primera aparición de *Nauglafring* se escribe una *th* arriba, es decir, *Nauglathring* o *Nauglathfring*. <<


[44] Encima de Nauglafring mi padre escribió *Dweorgmene* [inglés antiguo, «Collar de los Enanos»]; esto se tachó, y lo reemplazó *Glingna Nauglir*. <<

[45] La conclusión de esta sección se cambió muy poco después de la escritura, ya que en § 17, tal como se escribió desde el principio, el Nauglafring está con Elwing en la desembocadura del Sirion:

> Después de vanas negociaciones, los hijos de Fëanor le declararon la guerra (la segunda matanza de Elfos a manos de Elfos) y lo aniquilaron. Pero Elwing, hija de Dior, hijo de Beren, escapó y sirvientes leales la llevaron lejos, a la desembocadura del río Sirion. Con ella fue el Nauglafring. <<



[46] Añadido aquí toscamente a lápiz: *La colina más próxima a Angband estaba guardada por el montículo de Fingolfin* (cf. nota 47). <<



[47] Añadido aquí al mismo tiempo que el agregado de la nota 46: *encaramado sobre el montículo de Fingolfin*. <<



[48] *el hijo de Fëanor (Maglor) > los hijos de Fëanor* (esto acompaña al cambio al final de § 14, nota 45). <<

[49] Añadido junto a esta oración: *último de los fugitivos del exterior* <<

[50] *más joven que Túrin > primo de Túrin* <<

[51] *siete* cambiado pronto por *doce* <<

[52] Añadido aquí: *si siguen sentados en sus salones*. <<

[53] Añadido aquí: *que encuentran por gracia de Ylmir* <<

[54] La palabra *viejo* fue rodeada con un círculo para su eliminación. <<

[55] Esta oración se cambió por:

En la desembocadura del Sirion moró Elwing, hija de Dior, y recibió a los supervivientes de Gondolin. <<

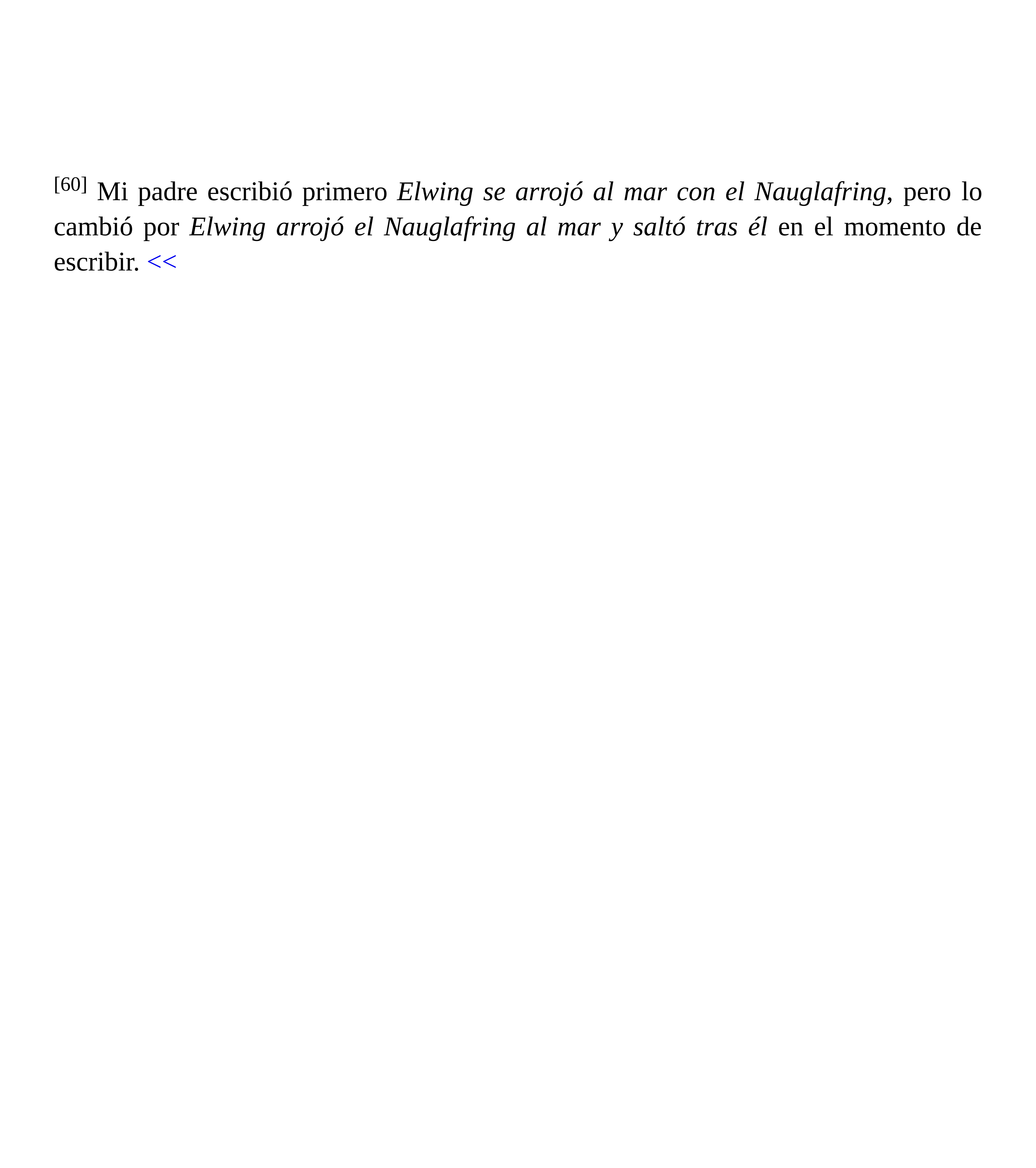
[56] *cada día más viejo* se tachó. <<

[57] *Ylmir le pide que navegue hada Valinor* se tachó. <<

[58] *Maidros* > *Maidros y Maglor* <<

[59] Escrito al margen: *Maglor se sentó junto al mar y cantó arrepentido*. <<

[60] Mi padre escribió primero *Elwing se arrojó al mar con el Nauglafring*, pero lo cambió por *Elwing arrojó el Nauglafring al mar y saltó tras él* en el momento de escribir. <<



[61] Esta oración se cambió por:

Su hijo (Elrond), parte mortal y parte elfo y parte de la raza de los Valar, <<

[62] *Húrin* tachado, y *Huor y de Beren* escrito arriba, junto con algunas palabras ilegibles. Se podría esperar *A través de él la sangre de Huor y de Beren, sus bisabuelos*, pero las palabras ilegibles no parecen ser éstas. (De hecho, Húrin era hermano de su bisabuelo Elrond.) <<



[63] La última oración *(Navega con la ayuda de sus alas*…) es una adición, pero, según creo, realizada en el momento de la escritura. <<

[64] Añadido aquí: *con la cadena Angainor* <<

[65] Añadido aquí: *y se altera la forma de sus tierras* (adición tardía a lápiz). <<

[66] *con la ayuda de muchos hombres* fue tachado. <<

[67] *y Maglor* fue rodeado por un círculo a lápiz. <<

[68] Esta oración se cambió pon

Los Elfos marchan a la costa Occidental, y comienzan a partir en barco desde Leithien [Bretaña o Inglaterra] hacia Valinor. <<

[69] *se arroja a un foso > lo arroja a un foso ardiente*. <<



[70] Añadido aquí: *Desde entonces Maglor canta junto al mar, siempre sumido en el dolor*. <<

[71] Junto a *Belaurin* se escribió *Palúrien* (cf. § 1, nota 1). <<

[72] *y Hombres* tachado. <<

[73] Añadido aquí:

Pero de los Hombres en ese último Día la profecía no habla, a excepción únicamente de Túrin. <<

[74] Añadido aquí: *y la Puerta de la Noche* (adición tardía a lápiz). <<

[75] *Lúthien* > *Leithien* (cf. § 18, nota 68). <<

[76] Véase el comentario sobre el *Ambarkanta*, p. 283. <<

[77] Se dice al final del *Quenta* que Eriol «recordó cosas que había oído en la hermosa Cortirion». Pero este Libro de Cuentos Perdidos fue compuesto por Eriol (según el título) a partir de un «Libro Dorado» que él *leyó* en Kortirion. (Anteriormente el Libro Dorado de Tavrobel fue escrito bien por Eriol (Ælfwine) en persona o por su hijo Heorrenda, o por alguna otra persona innominada mucho tiempo después; véase II. 368.) <<

[78] La aparición de *Beleriand* en el texto a máquina original, primero en § 13, nota 228, no como previamente por corrección a tinta del texto *Broseliand*, muestra que parte de esta «capa» se realizó mientras el texto a máquina se hallaba aún en proceso de composición. <<



[79] El nombre élfico del Libro Dorado en el primer diccionario Qenya es *Parma Kuluinen* (II. 392). <<

[80] *Muchos espíritus* > *Muchos espíritus menores* (cambio tardío). <<

[81] *el Fuerte* > *el Valiente* (cambio tardío). <<

[82] *Tavros* > *Tauros* (cambio tardío). <<

[83] Esta oración se corrigió para que dijera: *En siete horas los árboles crecían hasta la gloria plena y menguaban*. Antes de esta corrección el texto era confuso, ya que a los árboles se le atribuyen periodos tanto de catorce como de siete horas; pero la oración siguiente, comenzando con *Uno seguía al otro* . . . . se volvió a escribir a máquina sobre tachaduras que no se pueden leer, y esto sin duda explica la confusión, que luego se rectificó en la corrección. <<

[84] La página escrita a máquina que comienza con las palabras *Exterior, y detrás estaba el Muro del Mundo* y continúa hasta el final de la sección se sustituyó por otra. Hasta el final del primer párrafo la nueva página es casi idéntica a la primera, pero con estas diferencias: Manwë y Varda *tenían* recintos, desde donde *podían* ver; y aparecen nuevos nombres para Taniquetil:

> A esa cima sagrada los Elfos la llamaron Taniquetil, y Ialassë la Blancura Sempiterna, y Tinwenairin coronada de estrellas, y muchos otros nombres; y los Gnomos hablaron de ella en su lengua posterior como Amon-Uilas; y en la lengua de esta isla de antaño su nombre era Tindbrenting.

Luego la página de sustitución continúa:

> En Valinor Yavanna consagró la montaña con una poderosa canción, y Nienna la regó con lágrimas. Los Dioses se reunieron en silencio en sus tronos del consejo del Anillo de la Fatalidad, cerca de las puertas doradas de Valmar la Bendita; y Yavanna Palúrien cantó ante ellos, y ellos observaron. De la tierra salieron dos tiernos brotes; y el silencio remaba en todo el mundo salvo por el lento cantar de Palúrien. Bajo sus canciones dos hermosos árboles se levantaron y crecieron. De todas las cosas que los Dioses crearon son las que más Cama tienen, y alrededor de su destino están tejidas todas las historias del mundo. Hojas verde oscuro tenía uno, que debajo eran como plata brillante, y daba flores blancas como el cerezo, de las que caía un rocío de luz plateada constante, y la tierra quedó moteada con las oscuras y danzantes sombras de sus hojas entre los estanques de brillo resplandeciente. El otro daba hojas de un verde tierno como el haya recién florecida; sus bordes eran de oro centelleante. Flores amarillas colgaban de sus ramas como las flores colgantes de los laburnos, que los Hombres ahora llaman Lluvia-dorada; y de esas flores salía calor y una gran luz.
>
> En siete horas la gloria de los árboles crecía hasta la plenitud y de nuevo menguaba a nada; y cada uno despertaba a la vida una hora antes de que el otro dejara de brillar. Así en Valinor dos veces cada día había una gentil hora de luz más suave, cuando los Dos Árboles estaban débiles, y su brillo de oro y plata se mezclaba. Silpion era el mayor de los Árboles, y fue el primero en crecer hasta su máxima altura y en florecer, y esa primera hora en la que brilló, el blanco resplandor de un amanecer plateado, los Dioses no la midieron en la cuenta de las horas, sino que la llamaron la Hora de la Apertura, y a partir de ella contaron las edades de su reinado en Valinor. Motivo por el que a la sexta hora del Primero de

> los Días, y de todos los felices días posteriores hasta el Oscurecimiento, acababa la floración de Silpion; y a la duodécima la de Laurelin. A estos Árboles los Gnomos los llamaron en días posteriores Bansil y Glingol; pero los Hombres no tienen nombres para ellos, pues su luz fue aniquilada antes de la llegada al mundo de los hijos más jóvenes.

En la página siguiente, y evidentemente relacionada con el texto de sustitución, hay una tabla mecanografiada que he presentado aquí. Al pie de la página reemplazada, y relacionada claramente con la corrección dada en la nota 83 arriba, hay una tabla más sencilla de significado exactamente igual, con la nota:

> El «día» termina con cada segunda mengua a la nada de Laurelin o al finalizar la segunda hora de mezcla de la luz. <<



[85] En todas las apariciones de las *Tierras Exteriores* en esta sección está escrito *de Aquende* sobre *Exteriores* (lo cual no está tachado). <<



[86] Después de *a sus pies* está añadido: *y en su espesura criaturas oscuras, viejas y fuertes* <<

[87] *Cuiviénen* > *Kuiviénen* <<

[88] *la batalla* > *la primera batalla* <<

[89] Escrito junto a *Eldalië: Quendi* (cambio tardío). <<

[90] Esta oración, desde *Los Gnomos ahora le llaman,* se cambió por:

Entró en Valinor y se sienta a los pies de los Poderes, y todos los Elfos veneran su nombre, pero él nunca ha vuelto a las Tierras Exteriores. <<

[91] *Quendi* > *Lindar* (cambio tardío). <<



[92] *a quien su propio pueblo en su lengua*, que luego cambiaría, *llama Finn > el más sabio de todos los hijos del mundo*. <<

[93] *Solosimpi > Soloneldi* <<

[94] *los flautistas de las costas > pues hacían música junto a las rompientes olas.* <<

[95] *Su señor era Elwë (o Elu) > Su señor era Elwë, y tenia el pelo largo y blanco* <<

[96] *Côr* > *Kôr*

Se escribieron unos signos cortos sobre los nombres *Eldălië, Tělěri*. <<



[97] *las últimas costas del Oeste > las últimas costas occidentales de las Tierras de Aquende* <<

[98] *de Aquende* escrito sobre *Exteriores* (véase § 2, nota 85). <<

[99] *Quendi* > *Lindar* en todas las apariciones (cambio tardío; cf. § 2, nota 91). <<

[100] *Côr* > *Kôr* en ambas apariciones (como en § 2). <<

[101] *Ing* > *Ingwë* (véase § 2, nota 90). <<

[102] *Elfos de la Luz* > *Altos Elfos,* y luego a *Hermosos Elfos*. <<

[103] En un trozo de papel separado se encuentra el siguiente pasaje manuscrito sin una indicación precisa para su inserción, pero que parece bien situado aquí:

> Pero el amor a la tierra exterior y a las estrellas permaneció en los corazones de los Noldoli, y allí moraron para siempre y en las colinas y valles alrededor de la ciudad. Pero pasado un tiempo los Lindar empezaron a amar más bien las anchas llanuras y la plena luz de Valinor, y abandonaron Tûn, y rara vez regresaron; y los Noldoli se convirtieron en un pueblo separado y su rey fue Finwë. Sin embargo, nadie moró en la torre de Ingwë ni . . . . salvo aquéllos que atendían la inagotable lámpara, e Ingwë siempre fue considerado alto rey de todos los Eldalië. <<

[104] *de Aquende* escrito encima de *Grandes*. <<

[105] *Finn* > *Finwë* (véase § 2, nota 92). <<

[106] *Finweg* > *Fingon* <<

[107] *Nueve* escrito encima de *Siete*, pero luego se tachó. <<

[108] *Ing* > *Ingwë* en ambas apariciones, como antes. <<

[109] *Quendi* > *Lindar*, como antes (cambio tardío). <<



[110] *Finn* > *Finwë* en todas las apariciones (excepto una vez que se pasó por alto), como antes. <<

[111] Después aquí se añadió lo siguiente, escrito débilmente a lápiz:

> Y Fëanor pronunció palabras de rebelión contra los Dioses y tramó marcharse de Valinor y regresar al mundo exterior para liberar a los Gnomos, según sus palabras, de la esclavitud. <<

[112] Aquí se añadió lo siguiente del mismo modo y al mismo tiempo que el pasaje dado en la nota 111:

> Pero Morgoth se ocultó y nadie supo adonde había ido. Y mientras los Dioses celebraban un consejo, pues temían que las sombras crecieran en Valinor, llegó un mensajero con noticias de que Morgoth se hallaba en el Norte de la tierra, viajando hacia la casa de Finwë. <<

[113] *Côr* > *Kôr*, como antes. <<

[114] Aquí escrita está la advertencia: *Mencionar aquí la creación de los Orcos* (p. 4). La página 4 de la copia a máquina contiene la oración (p. 100) *Hizo a las hordas de Orcos de piedra, pero sus corazones de odio*. Véase p. 341. <<

[115] *Ing* > *Ingwë*, como antes. <<



[116] En ninguna de las apariciones de *Quendi* está cambiado el nombre, como antes, por *Lindar*, claramente por descuido. <<

[117] *Côr* > *Kôr* en ambas apariciones, como antes. <<

[118] *Finn* no se corrigió por *Finwë* como antes, por descuido. <<

[119] Esta oración se cambió por:

> Pronunciaron un juramento que nadie rompería, y que nadie debería hacer, en nombre del Padre de Todos, invocando sobre ellos la Oscuridad Eterna si no lo mantenían, y a Manwë pusieron por testigo, y a Varda y al Monte Sagrado, jurando <<

[120] *Finweg* > *Fingon*, como en § 3, nota 106. <<

[121] *Profecía de Mandos* > *Profecía del Norte*. <<

[122] Aquí está escrito levemente a lápiz: *Finrod regresó*. <<

[123] *los hijos de Finrod y Fingolfin* > *Fingolfin y los hijos de Finrod*. (Creo que esta corrección se hizo, sencillamente, para aclarar el significado, que en el texto original era «los hijos de Finrod, junto con Fingolfin»; pues Fingolfin, no su hijo Finweg/Fingon, se había convertido en el líder de las huestes que cruzaron el Hielo Crujiente, ya que Finrod es ahora el que regresó a Valinor; véase el comentario en E § 5, p. 61). <<

[124] *Úrien* > *Árien* en todas las apariciones. <<

[125] *hija de Vana* tachado. Véase p. 319. <<

[126] *Côr* > *Kôr*, como antes. <<

[127] *y éste llegó demasiado tarde > el más poderoso marino de las canciones.* <<



[128] En la primera aparición, el nombre *Eruman* se subrayó más tarde a lápiz, como para corregirlo, pero no en la segunda. <<

[129] Añadido aquí:

> pues la medición del tiempo había llegado al mundo, y el primero de los días; y a partir de entonces las vidas de los Eldar que permanecieron en las Tierras de Aquende decrecieron, y empezaron a debilitarse. <<

[130] *Côr* > *Kôr*, como antes. <<

[131] *Mandos* > *Nefantur* <<

[132] *o renacieran > o a veces renacieran* <<

[133] Añadido aquí:

> Y de similar destino fueron aquellos hermosos descendientes de Elfo y mortal, Eärendel, y Elwing, y Dior su padre, y Elrond su hijo. <<

[134] *de Aquende* escrito encima de *Exteriores*, pero *Exteriores* no se tachó. <<

[135] Añadido al final:

> y aquéllos que no navegaron al oeste se tomaron como sombras, espectros y recuerdos, y desaparecieron del mundo, como se narra antes del final de la historia. <<

[136] *Sin embargo, tierna y verde > Sin embargo, oscura bajo las estrellas* (y después *se extendía > la llanura se extendía*). (Este cambio se hizo sin duda debido a que el Sol todavía no había salido; pero destruye la fuerza de la antítesis con *pero después se quemó y destruyó*.) <<

[137] Añadido aquí: *la Batalla bajo las Estrellas*. <<

[138] *el mundo* > *el mundo de aquende* <<

[139] *Finweg* > *Fingon*, como antes, en todas las apariciones. <<

[140] La copia a máquina tiene tiempos presentes, *encuentra, no puede, suplica,* pronto corregidos por *encontró, no pudo, suplicó,* una indicación de que mi padre estaba siguiendo de cerca el manuscrito E. Los tiempos presentes en ocasiones se encuentran después en Q, según la copia original. <<

[141] *envió > había enviado* <<

[142] *pies* > *brazas* <<

[143] *Finn* > *Finwë*, como antes. <<

[144] Añadido aquí: *y fue llamado Taur Danin* (cambio tardío). <<

[145] *Broseliand* > *Beleriand* (véase nota 150), y se añadió lo siguiente: en lengua gnómica; y Noldórien ha sido llamada [Geleithian >] Geleidhian, el reino de los Gnomos, e Ingolondë la hermosa y triste. <<



[146] *al este hasta las Montañas Azules > al este hasta Erydluin, las Montañas Azules*. Junto a *Erydluin* más tarde se escribió a lápiz *Eredlindon*. <<

[147] *lucharon contra* > *mantuvieron una conversación con* (cambio tardío). <<



[148] Esta oración se corrigió para que leyera: *Poca amistad había allí entre Elfo y Enano, pues éstos no son amigos de los Valar, &c. (cambio tardío)*. <<

[149] *y poco amaban a los Gnomos* entre corchetes para excluirlo (cambio tardío). <<

[150] *Broseliand* > *Beleriand* en todas las apariciones (véase nota 145). <<

[151] *e Hithlum* tachado. <<

[152] Añadido aquí: *y entró en Ossiriand* (cambio tardío). <<



[153] Encima de *Eldar o de Enanos* se escribieron a lápiz unas palabras casi ilegibles: *los [? Valar] o de [? Doriath] ni aún de los Elfos Verdes*. <<

[154] Esta oración se corrigió por: *Después de ellos fueron Hador el de Cabellos Dorados, cuyos hijos eran Gundor y Gumlin, y los hijos de Gumlin, Húrin y Huor, &c*. (cambio tardío).
Al pie de la página, sin que nada indique donde había que insertarla, está escrito: *Haleth el cazador, y poco después* <<

[155] *Sabiduría > el Gnomo que es Sabiduría > el Gnomo o Sabiduría* <<

[156] Añadido aquí: *Tomó a F[elagund] por un dios* (cambio tardío). <<

[157] Añadido aquí: *pero él vivió en Dorthonion* (cambio posterior). <<



[158] Escrito aquí, con una marca para insertarlo: *Dagor Aglareb y el Presagio de los Reyes* (cambio tardío). <<



[159] *En la cola de ese fuego > En la vanguardia de ese fuego iba Glómund el dorado, el padre de dragones, y a su cola* <<



[160] Encima de *Beleriand* (corregido de *Broseliand*, véase nota 150) está escrito a lápiz *Geleidhian* (véase nota 145). <<

[161] Garabateado junto a esto: *Sauron su servidor en Valinor, a quien él sobornó*. <<



[162] *la segunda batalla y la primera derrota > la Segunda Batalla, la Batalla de la Llama Súbita, y la primera derrota* (y más tarde *Segunda > Tercera*). <<

[163] Añadido aquí: *y Oeste*. <<



[164] *Himling* > *Himring* (cambio tardío; en las primeras dos apariciones del nombre, cerca del comienzo de esta sección, no fue corregido). <<

[165] *y lo clavó a la tierra* tachado (cambio tardío). <<

[166] *garras* > *pico* <<

[167] *Finweg* > *Fingon*, como antes. <<

[168] En esta oración *magia* > *arte* y *en llanto, en sus minas y forjas* a una lectura incierta, probablemente *y lágrimas y tormento fueron sus jornales* (cambios tardíos).
<<



[169] Una página de la copia a máquina termina aquí, y al pie está escrito *Turgon* (adición tardía). <<

[170] *Segunda* > *Tercera* (cambio tardío); véase § 9, nota 162. <<

[171] *Broseliand* > *Beleriand*, como antes. <<

[172] *Montañas de la Sombra* > *Montañas del Terror* (véase III. 200). <<

[173] *Curufin* tachado y escrito encima *Cele[gorm]* (cambio tardío). <<

[174] *Grandes* > *de Aquende* (cf. § 3, nota 104). <<



[175] Esta oración, desde *Thingol, furioso*, corregida por *Thingol estaba iracundo, y habría ido a luchar con ellos como se cuenta después*. <<

[176] *Himling* > *Himring*, como en § 9, nota 164 (cambio tardío). <<

[177] *Carcharas* > *Carcharoth* en todas las apariciones. <<



[178] Añadido aquí: *Horrenda y terrible era esa bestia; y las canciones también la han llamado Borosaith, Siempre Hambriento, y Anfauglin, Quijadas de la Sed*. <<

[179] Añadido aquí: *antes de la caída de Angband* <<

[180] Adición tardía al margen: *Thorndor los transportó sobre Gondolin a Brethil*. <<



[181] *salvo por Maglor hijo de Fëanor, y Tinfang Trino > sólo Maglor hijo de Fëanor y Tinfang Gelion se mencionan con él* <<



[182] Añadido aquí: *donde largo tiempo compuso música secreta en recuerdo de Lúthien*. <<

[183] Añadido aquí: *y le dijo adiós, y ésa fue la tercera y última vez que Huan habló.* <<

[184] Esta oración se corrigió por: *y ellos erraron sin conocer la sed ni el frío por los confines de Geleidhian en la hermosa Ossiriand, Tierra de los Siete Ríos, Gwerth-i-cuina, los Muertos Vivientes; y desde entonces ningún Hombre mortal, &c*. <<

[185] Garabateado al margen está *Hombres Cetrinos*, aparentemente con una marca de inserción en este punto del relato. <<

[186] *las torres de Thû > la Torre de Sauron* (cambio tardío). <<

[187] Esta oración se corrigió por: *Volvieron a llamar a los lejanos Elfos Oscuros, y los Hombres del Este se agruparon; y las fuerzas de Maidros salieron desde Himling* (cambio tardío). Posteriormente, *Himling* > *Himring*. <<

[188] *Finweg* > *Fingon* en todo el texto, como antes. <<

[189] Añadido aquí: *Sin embargo, Maidros recibió menos ayuda de los Hombres que la que debería haber tenido, por causa de la herida de Beren en el bosque; y (Orodreth no quiso marchar, &c*.) <<



[190] *Celegorm* > *Celegorn* en ambas apariciones (este cambio no se había realizado con anterioridad). <<

[191] Este párrafo, después de los cambios dados en las notas 188-190, se reescribió más tarde (introduciendo la historia posterior de la fundación de Gondolin) así:

> Todas las huestes de Hithlum, Gnomos y Hombres, estaban preparadas para su llamada; y Fingon y Huor y Húrin eran sus capitanes. Y el mismo Turgon, considerando que por fortuna la hora de la liberación había llegado, fue sin que lo buscaran, y llevó un gran ejército, y acampó ante el Paso del Oeste a la vista de los muros de Hithlum, y hubo júbilo entre el pueblo de Fingon, su hermano. [*Aquí se tachó una adición, sin duda en el momento de la escritura, y fue sustituida por una afirmación sobre el pueblo de Haleth que difiere de la que hay abajo*: El pueblo de Haleth se preparó en el bosque de Brethil.] Sin embargo, Maidros recibió menos ayuda de los Hombres que la que debería haber tenido, por causa de la herida de Beren en el bosque; pues el pueblo de Haleth moraba en el bosque, y pocos iban a la guerra. Además, Orodreth no quiso marchar desde Narog a la orden de Maidros, debido a la muerte de Felagund, y a los actos de Curufin y Celegorn. Sin embargo, permitió que una pequeña compañía de los más valientes, que no querían cruzarse de brazos mientras se preparaba una gran guerra, partiera al Norte. Su líder era Gwindor, hijo de Guilin, un príncipe muy valiente; pero tomaron los emblemas de la casa de Fingon y partieron bajo sus estandartes, y jamás regresaron, a excepción de uno. <<

[192] *Desde Doriath no fue nadie > De Doriath también llegó escasa ayuda.* <<

[193] Añadido aquí: *y la angustia de Lúthien* <<

[194] *codicia* > *avaricia* <<

[195] *empezaba a meditar* > *ya empezaba a planear* (cambio tardío). <<

[196] Esta oración se cambió por: *juraron en voz alta matar a Thingol, y destruir a su pueblo, si regresaban victoriosos de la guerra, y no entregaban la joya voluntariamente*. <<

[197] *Thingol no partió* > *Thingol fortificó su reino, y no partió.* <<

[198] Desde el comienzo del párrafo anterior *(Llegó el día…)* se escribió una nueva y extensa versión del texto en la «capa» posterior de la evolución:

> Al fin, habiendo agrupado por último a toda la fuerza que podía, Maidros fijó un día, y avisó a Fingon y a Turgon. Entonces, durante un tiempo, los Gnomos ganaron, y los Orcos fueron expulsados de Beleriand, y volvió la esperanza; pero Morgoth era consciente de todo lo que se hacía, y consultó su levantamiento, y mandó espías y emisarios entre los Elfos y los Hombres, pero en especial fueron a ver a los Hombres Cetrinos y a los hijos de Ulfang. En el Este, bajo el estandarte de Maidros, estaba todo el pueblo de los hijos de Fëanor, y eran muchos; y los Elfos Oscuros procedentes del Sur se hallaban con él, y los batallones de los Orientales, con los hijos de Bor y Ulfang. Pero Fingon y Turgon y los Hombres de Hithlum y los que vinieron de las Falas y de Nargothrond estaban preparados en el Oeste, en las fronteras de la Llanura de la Sed, aguardando bajo el estandarte de Fingon la señal de las banderas en marcha desde el Este. Pero Maidros se retrasó en el camino por las maquinaciones de Uldor el Maldecido, hijo de Ulfang, y los emisarios secretos de Morgoth seguían distribuyéndose por los campamentos, Gnomos esclavos o cosas con forma élfica, y extendieron malos presagios y pensamientos de traición.
>
> Largo tiempo el ejército esperó en el Oeste, y el miedo a la traición creció en sus pensamientos al ver que Maidros no venía. Entonces los corazones ardientes de Fingon y Turgon se impacientaron. <<

[199] Este pasaje, desde *Se dice que Flinding*, se cambió en una corrección tardía por:

> Se dice que Gwindor, hijo de Guilin, y los hombres de Nargothrond estaban en la vanguardia de la batalla y atravesaron las puertas; y mataron a los Orcos en los mismos recintos de Morgoth, y que el miedo llegó hasta Morgoth en su trono. Pero al final Gwindor y sus hombres fueron todos muertos o tomados, pues ninguna ayuda les llegó. <<

[200] Añadido aquí: *Nirnaith Arnediad* (cambio tardío). <<

[201] Añadido aquí: *desde la segunda batalla del Norte*. <<

[202] Añadido aquí: *y de Bëor* (cambio tardío). <<

[203] *Pero Húrin no retrocedió > Pero entonces Húrin se vio acorralado* <<

[204] Aquí se añadió el siguiente pasaje:

> Pero sus armas se diseminaron, y su pueblo mermó y se dispersó y la liga se rompió; y se dieron a una vida salvaje en los bosques, bajo la ladera de Eryd-luin [*luego* > Ered-luin], mezclándose con los Elfos Oscuros y olvidando el poder y gloria de antaño. <<



[205] *erraron en el Este, fugitivos en las Montañas Azules > erraron como hojas al viento*. <<

[206] *Broseliand* > *Beleriand*; como antes.
<<

[207] Aquí se añadió el siguiente pasaje:

> y su furia fue la mayor, pues se dice que de todos los Gnomos a los que más temía y odiaba era la casa y pueblo de Fingolfin, que jamás habían prestado atención a sus mentiras y lisonjas, y vinieron al Norte, como ya se ha dicho, sólo por lealtad a su linaje. <<

[208] *la ruina > la ruina final* <<

[209] Escrito al margen junto al comienzo de esta sección está *Incluir Yelmo de Gumlin de la página 34*. La página 34 en la copia a máquina contiene el pasaje concerniente al Yelmo en § II, p. 141. <<

[210] *Los Hombres > La mayoría de los Hombres*. <<

[211] *Broseliand* > *Beleriand,* como antes. <<



[212] *murmuraron que había aprendido magias negras de los Gnomos* > *murmuraron que era una bruja* (cambio tardío). <<

[213] *un Gnomo* > *un Gnomo de la casa de Fëanor*. <<

[214] *el refugio de Túrin > el refugio de Túrin tras el alero de Doriath*. <<

[215] *salvo por informes > o en las fronteras de donde sólo recibía inciertos informes.*
<<

[216] *Flinding, hijo de Fuilin* > *Gwindor, hijo de Guilin* y, posteriormente, *Flinding* > *Gwindor* (cambios tardíos; véase § 11, nota 199). <<

[217] *escarpadas* > *largas*. <<

[218] Añadido después de *en lo alto de la ladera*.

> Entonces Beleg desenvainó su afamada espada, hecha del hierro que cayó del cielo en forma de estrella llameante, y que era capaz de cortar todo el hierro extraído de la tierra. Pero aquel día el destino fue más fuerte, pues al cortarle, &c.

<<

[219] *Flinding* > *Gwindor* en todas las apariciones, como antes (cambios tardíos). <<

[220] *mucho tiempo atrás* > *tiempo atrás* (cambio tardío). <<

[221] *Por lealtad* > *Por lealtad a Gwindor* (cambio tardío). <<

[222] Añadido aquí: *pero a la espada la llamó Gurtholfin, Hierro de la Muerte*. <<



[223] Las palabras Brodda, *quien tenía por esposa se tacharon* (cambio tardío), de modo que la oración se lee *dejando sus bienes al cuidado de su pariente Airin*. <<

[224] *Flinding, hijo de Fuilin* > *Gwindor, hijo de Guilin* (cambio tardío). <<

[225] Este pasaje, desde *y quedó inmovilizado*, se amplió:

> y largo tiempo permaneció allí de pie como alguien tallado en piedra, silencioso ante el dragón, hasta que ellos dos solos quedaron ante las puertas de Nargothrond. Entonces Glómund se burló de él, &c. <<

[226] *y en contra de la última palabra que dio a Flinding* tachado. <<

[227] Esta oración se reescribió para que se leyera:

> Entonces Túrin descubrió la mentira de Glómund, y angustiado y furioso por el mal que había causado a su madre, mató a Brodda ante su propia mesa y salió de la casa luchando; y por la noche, acosado, huyó de Hithlum. <<

[228] *Beleriand* escrito a máquina, no corregido de *Broseliand*, y posteriormente. <<



[229] *y entre ellos habían atravesado a Finduilas > y a Finduilas la ataron a un árbol y la atravesaron.* <<

[230] *Turumarth* > *Turamarth*. <<

[231] Este pasaje, desde *se refugiaron allí*, se modificó de esta manera:

> … se refugiaron en Doriath. Así supieron Thingol y Morwen que Mormaglir era el mismo Túrin; no obstante, lo supieron demasiado tarde; pues algunos dijeron que lo habían matado; y otros &c. <<

[232] *Cascadas del Cuenco de Plata > Saltos del Celebras, Espuma de Platee, posteriormente Cuenco de Plata > Celebros*. <<



[233] *Ésta es la primera aparición de los Enanos en estos cuentos > Es la primera vez que los Enanos tomaron parte en estos cuentos*. <<

[234] *Eryd-luin* > *Ered-luin* (cambio tardío). <<



[235] *Ascar* > *Flend* > *Gelion* en las primeras dos apariciones, pero sin modificar en la tercera. <<

[236] Esta oración se cambió por: *Al sur de esas tierras entre el río Flend* [*Gelion*] *y las montañas se extendía la tierra de Ossiriand, bañada por siete ríos, el Flend* [> *Gelion*], *el Ascar, el Thalos, el Loeglin* [> *Legolin*], *el Brilthor, el Duilwen, el Adurant. Allí vivían, &c*.
(Los ríos primero se escribieron *Flend*, *Ascar, Thalos*, *Loeglin, Brilthor, Adurant* Luego se añadió *Duilwen* entre *Thalos y Loeglin*; después, *Legolin* sustituyó a *Loeglin* y *Duilwen* se trasladó para que apareciera entre *Brilthor y Adurant*) <<

[237] *Côr* > *Kôr*, como antes. <<



[238] *Los Hombres a menudo la llamaron Cuilwarthien > los Elfos a menudo la llamaron Gwerth-i-cuina* (véase § 10, nota 184). <<

[239] *Duilwen* > *Ascar* (véase p. 272, entrada *Camino de los Enanos*). <<

[240] *Sarn-athra* > *Sarn-athrad* <<



[241] *antes de llegar a su hogar > antes de llegar a los desfiladeros de las montañas que conducían a su hogar*. <<

[242] *Nauglafring* > *Nauglamír* en ambas apariciones (cambios tardíos). <<

[243] *Rathlorion* > *Rathloriel* en ambas apariciones (cambios tardíos). <<

[244] Añadido aquí:

> Sin embargo, se ha cantado que sólo Lúthien de los Elfos se contaba entre nuestra raza, y fue adonde vamos nosotros, a un destino más allá del mundo.

Una gran X a lápiz está trazada en el margen junto a la oración de la copia a máquina que empieza *Pues Lúthien desapareció*…; en los manuscritos de mi padre esto siempre implica que hay en el texto alguna afirmación errónea que requiere revisión. <<

[245] Las palabras *Los hijos de Fëanor, cuando* fueron tachadas, y la oración se amplió de esta manera:

> Pues mientras Lúthien llevara esa gema sin igual ningún Elfo se atrevería a atacarla, y ni siquiera Maidros se atrevió a albergar tal pensamiento. Pero, entonces, al enterarse del restablecimiento de la gloria de Doriath y del orgullo de Dior, los siete dejaron de errar y volvieron a reunirse; y fueron a ver a Dior para reclamar lo suyo. Pero él se negó a cederles la joya; y cayeron, &c. <<

[246] Añadido aquí: *y sus hijos jóvenes Eldûn y Elrûn* (cambio tardío). <<

[247] Esta oración se escribió de la siguiente manera:

> Sólo Ulmo sabía adónde habían ido; pues retornaron a la ciudad oculta de Gondolin que había construido Turgon. En un lugar secreto en las montañas había un ancho valle, &c. <<

[248] *se refugiaron los Gnomos > se había refugiado Turgon* <<

[249] En este punto comienza el texto de sustitución Q II. <<

[250] *el poder de Ulmo > el poder del Sirion, amado de Ulmo* <<

[251] El siguiente pasaje se añadió a lápiz en el margen sin indicación de inserción. Para su localización en Q II, donde se incorpora al texto, véase abajo.

> Pues Turgon consideró después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables que Morgoth se había hecho demasiado poderoso para Elfos y Hombres, y que era *mejor* solicitar el perdón y la ayuda de los Valar antes de que todo se perdiera. Por lo tanto, algunos de su pueblo de tiempo en tiempo bajaban por el Sirion, y allí construyeron un pequeño y secreto puerto, desde el cual de vez en cuando los navíos partían rumbo al Oeste. Algunos regresaron empujados por vientos contrarios, pero muchos jamás lo hicieron; y ninguno alcanzó Valinor. <<

[252] Añadido aquí: *y no enviaron más mensajeros al Oeste*; <<

[253] Aquí termina el texto de sustitución Q II. <<

[254] Añadido al final: *De esta manera llegó la caída de Gondolin*. <<

[255] *Eryd-Lómin* > *Eredwethion* <<

[256] *en cuyas cumbres septentrionales nacía* tachado. <<

[257] Esta oración se marcó con una X al margen. <<

[258] *Thorndor* > *Thorondor* en todas partes. <<



[259] *hermano de su madre > hijo de su hermana; sin duda la intención era como el hijo de su hermana.* <<

[260] Gran parte de este párrafo se tachó, al igual que algunas correcciones apresuradas que se le habían hecho (introduciendo la idea de que Tuor había nacido «en el bosque» y lo habían criado los Elfos Oscuros, y que Rían había muerto en la Colina de los Muertos, que aquí es llamada *Amon Dengin*). Entonces el pasaje se reescribió así:

> Ahora bien, Húrin de Hithlum tenía un hermano, Huor, y tal como se ha contado, Rían, su esposa, se adentró en el bosque y allí nació su hijo Tuor, y fue criado por los Elfos Oscuros; pero Rían se echó y murió en la Colina de los Muertos. Pero Tuor creció en los bosques de Hithlum, y era hermoso de cara y alto de estatura, y valiente y sabio; y caminaba y cazaba solo en los bosques, y se convirtió en un solitario, que vivía solo y sin comunicarse con nadie, salvo rara vez con Elfos errantes y ocultos. <<

[261] *Cris-Ilfing > Kirith Helvin* <<



[262] *Bronweg* > *Bronwë* en las primeras dos apariciones, pero no en la tercera, que se encuentra en la parte que sustituye el texto Q II. <<

[263] En este punto comienza el texto de sustitución Q II. <<

[264] Aquí termina el texto de sustitución Q II. <<

[265] *Cristhorn* > *Kirith-thoronath* <<

[266] *Thorndor* > *Thorondor*, como antes. <<

[267] *Exteriores > de Aquende* <<

[268] *Bronweg* > *Bronwë* (véase nota 235, p. 173) <<

[269] *Tumladin* > *Tumladen* <<

[270] Al pie de la página está escrito muy apresurada y tenuemente a lápiz:

> Hacer que *Eärendel* conmueva a los Dioses. Y se dice que hubo Hombres de Hithlum que se arrepintieron de su maldad en aquel día, y que así se cumplieron las palabras de Ulmo, pues por la embajada de Eärendel y la ayuda de los valientes Hombres los Orcos y Balrogs fueron aniquilados, aunque no tanto como pudo haber sido.

En la parte superior de la página siguiente está escrito: *Los Hombres cambiaron la [marea]* (la última palabra es ilegible). <<

[271] *Eärámë, Ala de Águila > Eärrámë, Ala del Mar* <<

[272] Añadido aquí:

> Pero sólo Tuor de los Hombres mortales se contaba entre la raza antigua, y se unió a los Noldoli, a quienes amaba, y en tiempos posteriores siguió morando, o eso se ha dicho, [*tachado*: en Tol Eressëa] en su barco, de viaje por los mares del País de Faene [> las Tierras de «los Elfos»], o descansando un tiempo en los puertos de los Gnomos de Tol Eressëa; y su destino es distinto al destino de los Hombres. <<



[273] *y ella le dio a Elrond, el Medio Elfo* > *y ella le dio a Elros y Elrond, que son llamados los Medio Elfos.* <<

[274] *Exteriores* > *de Aquende* en ambas apariciones. <<

[275] *Wingelot* > *Vingelot* en las tres apariciones; en la primera sólo *Vingelot* después > *Wingilot* <<

[276] *Ungoliant* > *Ungoliantë* en ambas apariciones. <<

[277] *Nauglafring* > *Nauglamír* en ambas apariciones (cf. § 14, nota 242). <<

[278] *su hijo Elrond > sus hijos Elros y Elrond* <<

[279] Este pasaje fue reescrito de esta manera:

> Pero grande fue el dolor de Eärendel y Elwing por la ruina de los puertos del Sirion y el cautiverio de sus hijos; y temieron que los mataran. Pero no fue así. Porque Maglor se apiadó de Elros y Elrond, y los cuidó, y después el amor creció entre ellos, como difícilmente se hubiera imaginado; pero el corazón de Maglor estaba enfermo y cansado, &c. <<

[280] *y llegaron a las Islas Mágicas y escaparon de su magia > y llegaron a las Islas Encantadas y escaparon de su encantamiento* <<

[281] *Bahía de Faërie > Bahía del Hogar de los Elfos* <<

[282] *Tinbrenting > Tindbrenting* <<

[283] Este párrafo se corrigió en diferentes épocas, no se sabe bien con qué propósito. El primer cambio fue la adición, después de *para que no cayeran bajo la cólera de los Dioses*, de: *Y se despidió en la última costa de todos aquéllos a los que amaba, y se separó de ellos para siempre*. Con posterioridad *ni nadie de la pequeña compañía parece haber sido eliminado*, con el resultado: *y no permitió que Elwing fuera con él, para que no cayera bajo la cólera de los Dioses*; pero la adición anterior no fue tachada. <<

[284] *Côr* > *Kôr*, como antes. <<

[285] Este pasaje se cambió por:

> Entonces regresó hacia las costas pensando en navegar una vez más en su navío Vingelot; pero alguien fue a él y le gritó:
> —¡Salve, Eärendel, estrella radiante, de los mensajeros el más hermoso! <<



[286] *jamás regresó a las tierras de los Hombres > jamás volvió a pisar las tierras de los Hombres*. <<

[287] *razas* > *linajes* <<

[288] Añadido aquí: *e Ingwiel, hijo de Ingwë, era el capitán*; <<

[289] Este pasaje, desde el comienzo del párrafo, se reescribió extensamente.

> En aquellos días los Dioses arrastraron el barco de Eärendel más allá de los límites del mundo, y lo elevaron incluso hasta los océanos del aire. Maravilloso y mágico era aquel navío, una flor celeste iluminada por las estrellas, portando una titilante y sagrada llama; y el pueblo de la Tierra la contempló desde lejos y se maravilló, y alzó los ojos desde la desesperanza, y se dijo que seguro hay un Silmaril en el cielo, que una estrella nueva se ha levantado en el Oeste. Pero Elwing se lamentó por Eärendel, pero nunca más volvió a encontrarlo, y estuvieron separados hasta el fin del mundo. Por lo tanto, ella se construyó una torre blanca en los confines del mundo exterior, en las regiones Septentrionales de los Mares Divisorios, en la que buscaban reparo todas las aves marinas de la tierra. Y Elwing se ideó unas alas, y deseó volar hasta el navío de Eärendel. Pero [? cayó de nuevo] . . . . Y cuando su llama apareció en lo alto Maglor le dijo a Maidros: <<

[290] El contenido de este pasaje, desde *Grande fue el asombro de Morgoth*…, se dio al final de § 17 en la versión Q II, ya que allí aparece antes de las palabras *De la marcha de la hueste de Fionwë* con las que comienza § 18. <<

[291] *de Aquende* escrito encima o sustituyendo a *Exteriores* en ambas apariciones. <<

[292] En esta oración, en la primera «capa» de corrección, *muchos Hombres* > *algunos Hombres* y *muchos además de los Hombres* > *algunos además de los Hombres*. Con posterioridad, la oración fue reescrita rápidamente a lápiz:

> Y se dice que todos los que quedaban de las tres Casas de los Padres de los Hombres lucharon por Fionwë, y a ellos se unieron algunos de los Hombres de Hithlum, quienes arrepintiéndose de servir al mal realizaron valientes hazañas contra los Orcos, y así en parte se cumplieron, &c.

Véase nota 293. <<

[293] Añadido aquí al mismo tiempo que la reescritura dada en la nota 292:

> Pero la mayoría de los Hombres, sobre todo los recién llegados del Este, estaban del lado del Enemigo. <<

[294] Añadido aquí:

> pues todavía ninguna de esas criaturas surgidas de su cruel pensamiento había atacado el aire. <<

[295] *y allí Morgoth fue derribado* se modificó y amplió de esta manera:

> y allí Morgoth al fin fue acorralado; y sin embargo no se mostró valiente. Huyó a las minas más profundas y suplicó la paz y el perdón. Pero fue derribado y cayó de bruces. Entonces lo ataron, &c. <<

[296] Añadido aquí:

> Sin embargo, poco júbilo sentían al regresar, pues volvían sin los Silmarils, y era imposible encontrarlos otra vez, a menos que se quebrara el mundo y se lo volviera a rehacer. <<

[297] *la antigua raza > los Primeros Nacidos* <<

[298] *Melko* > *Melkor* (pero sólo en la primera aparición). <<

[299] *y que sin embargo existe, y el veneno existe > y que sin embargo es venenoso* <<

[300] Esta oración se reescribió:

> pero otros dicen que es la sombra negra de Sauron, quien sirvió a Morgoth y se convirtió en el más maligno de sus subordinados; y Sauron escapó de la Gran Batalla, y moró en lugares oscuros y pervirtió a los Hombres, &c. <<

[301] Esta oración proviene de un punto anterior en la narrativa en Q I (final de § 17, p. 178); en Q II el final, *y se marchó muy lejos por detrás del mundo, viajando por la Oscuridad Exterior, una estrella centelleante y fugitiva*, fue tachado, ya que se repite inmediatamente abajo. <<



[302] *Wingelot* aquí no está corregido (como en § 17 en la versión Q II, nota 275) por *Vingelot* <<

[303] *Elwing a su lado* se tachó. <<

[304] Añadido aquí a lápiz: *que vendrá de las estancias de Mandos* <<

[305] *Entonces los Silmarils* > *Entonces la Tierra se romperá y se rehará, y los Silmarils*. <<

[306] *entre los Dioses* corregido a lápiz por *entre los hijos de los Dioses* <<

[307] Aparentemente cambiado, a lápiz, por *Ereol* <<

[308] *Leithien* corregido a lápiz por *Bretaña*. <<

[309] Con posterioridad esto se convierte en una referencia a «el lamento llamado *Noldolantë*, la Caída de los Noldor, que Maglor compuso antes de perderse» *(El Silmarillion*, p. 114); pero no he encontrado rastro de ello. <<

[310] Véase II. 411. Una vez se dijo que los Elfos «no pueden vivir en un lugar donde laníos Hombres como ellos, o más aún, respiran el mismo aire» (II. 359). En *La Balada de los Hijos de Húrin* (véase III. 68) aparece la idea de que «las riquezas de la tierra» son usurpadas por los Hombres, y reaparece en § 14 tanto en E como en Q (en E con la afirmación añadida de que «los Elfos necesitaban la luz de los Arboles»). <<

[311] Cf. también «treinta pies» como la envergadura de las alas de Thorndor corregido por «treinta brazas» en Q § 8 (nota 142), «treinta brazas» en la Balada (línea 3618). <<



[312] Cf. también la evidencia interna dada en el comentario a § 9 de que la Caída de Fingolfin en el Canto XII es posterior a la narración de Q. <<

[313] La declaración de que «Morgoth hizo avanzar a uno de los heraldos. . . . y lo mató en la llanura» no significa ciertamente, creo yo, que el mismo Morgoth saliera y cometiera el acto; aquí «Morgoth» más bien representa a «los servidores de Morgoth, obedeciendo sus órdenes». <<

[314] En el *Cuento*, Airin era amiga de Morwen (II. 122); en E y Q era pariente de Morwen; en *El Silmarillion* (p. 270) y el *Narn* (p. 94) era pariente de Húrin. <<



[315] En el *Narn* no queda claro que Túrin tuviera en realidad intención de matar a Brodda cuando lo arrojó a la mesa. <<

[316] Parece probable que las dos primeras apariciones de *Ascar* en esta sección fueran simples deslices por *Flend* (> *Gelion*). En la tercera aparición se usa el nombre, igual que en el mapa, para el río más septentrional que baja de las Montañas Azules, luego rebautizado *Rahlorion* (> *Rathloriel*). <<

[317] El juicio posterior de Mandos en § 10, que «en recompensa», a partir de entonces le «dio a Beren y a Lúthien una larga vida y gran gozo», parece discrepar con lo que se da a entender aquí en Q. Véase III. 149. <<

[318] «nuestra raza»: el *Quenta*, según reza el título (pp. 95-97), fue «extraída del Libro de los Cuentos Perdidos que escribió Eriol de Leithien». <<



[319] El pasaje en *El Silmarillion* (p. 328) es un intento editorial por usar la vieja narración dentro de la estructura posterior. <<

[320] Por primera vez en los textos narrativos. La primera aparición real probablemente se encuentra en el encabezamiento de la pintura de mi padre de Tol Sirion (*Pinturas y dibujos J. R. R. Tolkien* n.º 36) de julio de 1928, que aunque no se puede comprender en la reproducción, reza: «El Valle del Sirion, que da a Dor-na-Fauglith, con Eryd Lómin (las Montañas Sombrías) a la izquierda y los aleros de Taur-na-Fuin a la derecha». <<



[321] Sobre la ausencia de Rog en el pasaje en *El Silmarillion* (p. 3)1) véase II. 169, segunda nota a pie de página. <<

[322] La primera aparición de esta idea central se encuentra en una nota a lápiz escrita apresuradamente en Q I (nota 270): «Hacer que *Eärendel* conmueva a los Dioses». <<

[323] En la versión final de este pasaje mi padre notó el (aparente) error, y cambió *Ingwiel, hijo de Ingwë* por *Finarfin, hijo de Finwë* (de ahí la lectura en *El Silmarillion*). El resultado es que mientras en Q II sólo se menciona al jefe del Primer Linaje, Ingwiel, en la versión final sólo se menciona al jefe de los Noldor de Valinor, Finarfin; pero creo que uno no debería haber sustituido al otro, sino que los dos deberían haber sido mencionados. <<



[324] Cf. la carta de 1967 citada en II. 337: «Por ser en parte descendiente de los Hombres, a *Eärendil* no se le permitió regresar a la Tierra». <<

[325] En realidad en Q II no se dice que Elwing regresara a Eärendel después de que él le ordenara que se quedara atrás cuando desembarcó en «las costas inmortales» y fue a Kôr, pero es evidente que sí lo hizo debido al hecho de que ideó alas para su barco.
<<

[326] Esto parece presentarse como menos probable debido a la forma del pasaje en Q II, donde la primera oración se alarga: «sobre todo en las islas occidentales), *en las tierras de Leithien*». Pero considero que esta frase no tiene que tomarse demasiado literalmente, y creo que la ecuación aún se sostiene. <<

[327] Se pueden apuntar dos pequeñas similitudes: en *Ælfwine II* los barcos de los Elfos llevan anclas en el puerto occidental «al anochecer» (II. 398), como en Q; y con las «compañías solitarias» de Q cf. «los Debilitados» de *Ælfwine II* en el pasaje antes citado.
Otra deducción atrayente, que éste fue el origen del puerto de *Belerion* en *Ælfwine de Inglaterra*, el puerto occidental «de donde los Elfos a veces navegan» (un vestigio del antiguo nombre *Beleriand* entre los Hombres de días posteriores cuando su referencia original estaba olvidada, y «la historia de aquellos días se hubo desvanecido a un eco casi olvidado»), no se puede sostener: pues *Ælfwine II* se escribió con certeza mucho antes que las primeras apariciones de *Beleriand* (en lugar de *Broseliand*). <<

[328] *Dor Tathrin* aparece en la lista de nombres de *La Caída de Gondolin*, II. 437; «carro de aguas profundas» de Ulmo en el cuento de *El Encadenamiento de Melko*, 1.127 <<

[329] La lista de nombres de la mitad septentrional incluye nombres tan al sur como el pliegue en el mapa original, que se puede ver en la reproducción; así, *Ginglith, Esgalduin. Mil Cavernas*, aparecen en la primera lista, pero *Doriath allende el Sirion, Aros*, lo hacen en la segunda. <<

[330] *Vista*: en las siete apariciones se cambió el nombre original *Wilwa*, primero a lápiz y luego a tinta, por *Vista*; y también en los esquemas del mundo I y II y en el diagrama III (el Mundo Redondeado). <<

[331] Lectura original *Aiwenor*, igual en el esquema I. <<

[332] *Ilmen*: en todas las muchas apariciones el nombre original *Silma* se borró cuidadosamente y se cambió a *Ilma* (el mismo cambio en el mapa IV); entonces, *Ilma*, a su vez, se modificó por *Ilmen* (la misma sucesión de cambios en los esquemas I y II). <<



[333] *Ambar es* una corrección, pero la palabra de abajo está borrada por completo (también en el esquema II; escrita con posterioridad en 1). <<

[334] En el margen está escrito *Ilmen-assa*, que sustituye a *Ilman-assa*. <<



[335] *Ando Lómen* está interpolado en el texto, pero con toda probabilidad no es muy posterior a la escritura original del manuscrito. <<

[336] Las dos últimas oraciones de este párrafo (desde «Y en la tierra central …») están añadidas, pero sin duda corresponden a la época de la escritura original del manuscrito. <<

[337] *Utumno es* una corrección de *Utumna* <<

[338] El manuscrito original termina aquí; lo que sigue, concerniente a la Tierra Redondeada en la época del ataque de los Númenóreanos, se añadió después (véase p. 304). <<

[339] Esto es muy confuso, ya que aparentemente se dice que Vaiya *rodea* el Mar Exterior (aunque en la columna de la derecha se lo define como «Mar Exterior»). Pero la palabra «El» en «El Mar Exterior» tiene una E mayúscula; y yo creo que mi padre dejó la oración anterior inconclusa, que termina con «rodeando», y añadió «El Mar Exterior» después como definición de Vaiya, sin darse cuenta de que la frase precedente estaba incompleta. <<

[340] *Ilu* es «el Mundo» en los esquemas I y II, y así se lo define en la lista de palabras (p. 281); sobre su primer significado véase I. 312, entrada *Ilwë*. Los cambios a *Eärambar en* los esquemas I y II, así como la nota a lápiz en la parte inferior de I, se hicieron mucho después y no nos conciernen aquí. <<

[341] Esta idea de los Muros reaparece mucho después, y se encuentra en *El Silmarillion* (p. 43): Melkor, que regresa a Arda después de que Tulkas le expulse a la oscuridad exterior, *«pasó con su ejército sobre los Muros de la Noche y* llegó a la Tierra Media, lejos, al norte». Pero se trata de problemas insolubles que surgen en la cosmología posterior y que no se pueden introducir aquí. <<

[342] Véase I. 328 (entrada *Tinwë Linto*) y 321 (entrada *Olórë Mallë*). <<



[343] «En el lejano norte se encuentra el puente de Hielo» en la esquina Noroeste de la Extensión Occidental del primer mapa del «Silmarillion», pp. 217-228. <<

[344] La afirmación en *El Silmarillion* (p. 135) de que Tilion (timonel de la Luna) «iba deprisa y a menudo por la tierra occidental… y se sumergía en *el Abismo de más allá del Mar Exterior*» bajo ningún aspecto se puede armonizar con el *Ambarkanta*, donde el Abismo de Ilmen se encuentra antes que Vaiya, y así debe ser en virtud de las ideas fundamentales de la cosmología.

El pasaje de la versión del «Silmarillion» que siguió a Q y que se interrumpió a finales de 1917 reza: «Pero Tilion… va deprisa por la tierra occidental… y se sumerge en el abismo que hay entre las costas de la Tierra y el Mar Exterior». El pasaje de *El Silmarillion* publicado procede de una versión posterior escrita con toda probabilidad en 1951-1952; pero aunque yo lo retuve, no sé cómo explicarlo. <<

[345] Sobre el primer elemento en *Pelmar*, véase el Apéndice de *El Silmarillion*, entrada *pel*-. Ni este nombre ni *Ambar, Ambar-endya* aparecen en *El Silmarillion*, pero *Ambar-metta* «fin del mundo» se encuentra en *El Regreso del Rey* (VI. 5). *Tierra Media* aparece por primera vez en el *Ambarkanta* y en los *Anales de Valinor*, que pertenecen al mismo período pero no se pueden fechar el uno con el otro. *Rómen* «Este» aparece por primera vez en el esquema I, y *Hyarmen* «Sur» *y Formen* «Norte» (< *Harmen, Tormen*) en el esquema II. <<



[346] Esta cadena montañosa también aparece en la Extensión Occidental del primer mapa del «Silmarillion», p. 268. <<

[347] Todos estos rasgos noroccidentales están trazados a tinta, mientras que el resto del mapa V está a lápiz; pero las cadenas montañosas (aunque no los ríos) están marcadas a tinta sobre lápiz. <<

[348] Formas similares pero con diferentes aplicaciones han aparecido con anterioridad: en el *Epílogo* de *Los Cuentos Perdidos* el Alto Páramo de Tol Eressëa donde se libró la batalla es *Ladwen-na-Dhaideloth*, *Dor-na-Dhaideloth* («Cumbre del Cielo»), II. 363; y en la línea 946 de *La Balada de los Hijos de Húrin*, Dor-na-Fauglith se llamó primero *Daide-loth* («Alta Llanura»), III. 51. <<

[349] Añadido aquí a lápiz: *hija de Yavanna*. <<

[350] Este pasaje, desde *y Nienna…* se corrigió a lápiz para que dijera: *y Vairë; y Este. Ulmo y Melko y Nienna, hermana de Manwë y de Melko, no estaban casados*. <<

[351] Cf. el título del Ambarkanta mapa IV (p. 291): *El Mundo alrededor del A. V. 500 después de la caída de las Lámparas*. <<

[352] *Pero en aquellos días la simetría de la tierra y el mar se rompió por primera vez* es una adición, pero probablemente se hizo en la época de la escritura del texto. Cf. pp. 296-298 y la cita de *El Silmarillion* dada allí. <<



[353] *y en aquella época rompió y torció mucho la Tierra* es otra adición hecha con toda probabilidad en el momento de la escritura. <<

[354] El párrafo hasta este punto fue corregido a tinta para que dijera: *Pero en cierto momento (1900) Varda comenzó a hacer las estrellas*… La oración *El Año Valiano 2000 se considera el Mediodía del Peino Bendito, y la plena estación de la alegría de los Dioses* se trasladó a un punto posterior, véase nota 358. <<



[355] Añadido aquí a tinta: *por último* (es decir, *la Hoz de los Dioses que Varda colocó por último sobre el Norte*). <<

[356] Añadido aquí a tinta: *Por este motivo se los llama los hijos de las estrellas*. <<



[357] *nueve edades (900 Años Valianos)* corregido a tinta por *siete edades (700 Años Valianos)*. <<



[358] En este punto de la oración se volvió a introducir *El Año Valiano 2400*… (véase nota 354). <<

[359] *Quendi* > *Lindar* a lápiz. <<

[360] *Sindingul* > *Tindingol* a lápiz. <<



[361] Añadido aquí a lápiz: *Su pueblo lo buscó en vano, y su sueño duró hasta que hubieron partido*. <<

[362] Añadido aquí a lápiz:

> 2700 Entonces los Elfos Verdes o Laiqi o Laiqeldar llegaron al fin a Ossiriand después de mucho vagar y vivir largo tiempo en diversos lugares. Se cuenta que una compañía de los Noldoli al mando de Dan abandonó la hueste de Finwë al principio de la marcha y torció hada el sur, pero de nuevo, al encontrar las tierras yermas y oscuras, se dirigieron al norte, y pasaron alrededor del 2700 por Eredlindon al mando de Denithor, hijo de Dan, y moraron en Ossiriand, y fueron aliados de Thingol.

El nombre *Denithor* es una corrección, probablemente de *Denilos* (véase nota 366). <<



[363] Esta segunda entrada para el 2900 se escribió después de que la primera se hubiera cambiado por 2700 (véase nota 357, y la nota sobre las fechas abajo). <<

[364] Este pasaje se corrigió y extendió de esta manera a lápiz:

> … les robó sus tesoros. Pero Morgoth se escondió en el Norte de la tierra, como sólo sabían Finwë y Fëanor, que ahora vivían separados. 2950 Los Dioses mandaron aprehender a Morgoth, pero huyó por sobre las montañas a Arvalin, y tramó el mal durante largo tiempo, agrupando a la fuerza de la oscuridad a su alrededor.

La fecha 2950 que aparece en un punto anterior del párrafo se tachó al mismo tiempo.
<<

[365] Añadido aquí a lápiz: *Esa recompensa obtuvo Finwë por su amistad*. <<

[366] Añadido aquí a tinta:

> Entonces el miedo entró en Beleriand, y Thingol estableció sus mansiones en Menegroth, y Melian tejió la magia de los Valar en torno a la tierra de Doriath, y la mayoría de los Elfos de Beleriand se retiró al interior de la zona protegida, salvo por algunos que permanecieron en los puertos occidentales, Brithombar y Eglorest, junto a los Grandes Mares.

A esto se añadió débil y apresuradamente a lápiz:

> y el resto de los Elfos Verdes de Ossiriand detrás de los ríos y el poder de Ulmo. Pero Thingol, con su aliado Denilos de los Elfos Verdes, mantuvo durante un tiempo a los Orcos fuera del Sur. Pero al final Denilos, hijo de Dan, fue muerto, y Thingol

Aquí la nota a lápiz termina de manera brusca. Encima de *-los* de *Denilos* en la primera aparición hay una lectura alternativa, ilegible, pero en vista de *Denithor* probablemente < *Denilos* en la nota 361, sin duda es *-thor*. <<

[367] *Noldoli* corregido de *Gnomos* en el momento de la escritura. <<

[368] Añadido aquí a lápiz: *Aquí termina lo que Rúmil escribió*. Véanse pp. 337-338.
<<

[369] Añadido aquí a tinta: *con todo su pueblo y nadie más, salvo Orodreth, Angrod y Egnor, a quienes Celegorm y Curufin amaban*; <<

[370] Añadido aquí a lápiz: *pero él . . . . duelo y Fëanor cayó envuelto en fuego*. <<



[371] *Fingolfin y los hijos de Finrod corregido a tinta por Fingolfin y Felagund* (cf. nota 369). <<



[372] Añadido aquí a lápiz: *pues se habían demorado mucho desesperados en las costas del Oeste*. La siguiente oración empieza: *Y éstas*… <<

[373] Añadido aquí a lápiz: *Pero la Luna fue la primera en navegar*. <<

[374] *Salida del Sol* escrito a lápiz sobre *Amanecer*. <<



[375] *Dor-Daideloth* es una corrección a tinta de (casi con certeza) *Dor-Daidelos*; cf. el *Ambarkanta*, mapa V, y p. 302. <<

[376] Esta oración se corrigió a lápiz para que se leyera: *Entonces, desconfiando de los ardides de Morgoth, torcieron hacia Mithrim para que las Montañas Sombrías los protegieran. Pero poco amor*… <<

[377] Añadido a lápiz: *de la Tierra Media*. <<

[378] En Q § 6 (p. 119), Nessa es la hija de Vana, aunque esta afirmación se tachó (nota 125). <<

[379] Sin embargo, permaneció en la «tradición» de estos Anales y aún está presente en los muy posteriores *Anales de Aman* (aunque allí con una indicación para transferirla a los *Anales de Beleriand*). <<

[380] Este nombre en inglés antiguo (con vocal inicial distinta, *Ielfethýþ*) se encuentra en nota a *Kóþas Alqaluntë* en el cuento de *La Huida de los Noldoli*, I. 202, nota a pie de página. <<

[381] Tal como permaneció; cf. *El Silmarillion*, p. 81: «Ocurrió en ese entonces que los Noldor concibieron por vez primera las letras, y el maestro Rúmil de Tirion fue el primero en idear unos signos adecuados para el registro del discurso y las canciones». <<

[382] La palabra *Vanimor* no ha aparecido antes, pero su antónimo *Úvanimor se* define en el cuento *La Llegada de los Valar* (I. 95) como «monstruos, gigantes y ogros», y en el resto de *Los Cuentos Perdidos* los Úvanimor son criaturas criadas por Morgoth (I. 290), e incluso Enanos (II. 176). <<



[383] Esta oración, *con sus amigos Orodreth, Angrod y Egnor, hijos de Finrod*, fue una adición temprana; cf. la adición hecha a AV, nota 369. <<



[384] Adición posterior: *Dagor-os-Giliath*, que se encuentra en la primera versión de AV, entrada Año Valiano 2996. <<

[385] Adición posterior: (*Eredwethion*), que se encuentra en la primera versión de AV, entrada Año Valiano 2996. Escrito al margen a lápiz junto a este pasaje, pero luego tachado, aparece: *El paso de los Gnomos al Mithrim ocupado equivalente a 10 años de tiempo posterior o 1 año Valinoriano*. Cf. AV, p. 312. <<

[386] Se trata de una alteración temprana, que acompaña aquella dada en la nota 383, de *Con él van los hijos de Finrod*; cf. la modificación hecha a AV, nota 371. <<



[387] Una alteración temprana de: *Marchan a Mithrim cuando sale el Sol, y despliegan sus estandartes; pero hay enemistad…* <<



[388] Adición posterior. *Belegar*. Este nombre aparece en la versión II en inglés antiguo de AV, p. 331, línea 43. <<

[389] Adición posterior: *Eredlindon*. Este nombre aparece en adiciones posteriores a Q (§ 9, nota 146) y AV (nota 362). <<

[390] *Eldorest* > *Eglarest* > *Eglorest* (cf. notas 438, 449). En la Extensión Occidental del primer mapa (véanse pp. 268-269) el nombre es *Eldorest*; en una interpolación a AV (nota 366) es *Eglorest*, en *El Silmarillion* es *Eglarest* <<

[391] La conclusión de este anal (que muy probablemente se cambió en el momento de la escritura) era en principio: *Un tiempo de paz y crecimiento. Antes del Sol estaban sólo los pinos y los abetos y la oscuridad* <<

[392] Adición posterior, *en Nargothrond*. <<

[393] *Erydlómin* > *Eredwethion* (dos veces; cambios posteriores). Véase la nota 385, y pp. 226, 259. <<

[394] Adición posterior: *en Nargothrond*. <<

[395] Estos tres anales están situados aquí y escritos de esa manera en el manuscrito, entre corchetes. Los corchetes quizá sólo indican que los anales son una adición (el nacimiento de Gumlin se situó primero en el anal 122, pero se tachó, probablemente en el momento de la escritura, y la mención del nacimiento de Handir, hijo de Hundor, fue una adición temprana al anal 141). <<



[396] Cambio posterior. *Ermabwed* > *Ermabuin*. *Ermabwed* es la forma en *La Balada de los Hijos de Húrin* y de Q (§ 10). <<

[397] Adición posterior: *o Mablosgen el de la Mano Vacía*. <<

[398] La mayoría de las fechas de nacimiento entre 124 y 150 se desplazaron un año o dos, pero como los números fueron sobreescritos, no todas las fechas de abajo pueden distinguirse bien. La entrada del nacimiento de Rían se dio primero en una entrada separada bajo el año 152: *Nace Rían la desgraciada, hija de Belegund*. <<

[399] Adición posterior: *Dagor Hurbreged*. <<

[400] Adición posterior: *en plenitud de su poder*. <<



[401] Estas dos oraciones fueron una adición, aunque muy temprana: de ahí el cambio de tiempo verbal. <<

[402] Adición posterior: *Tol-na-Gaurhoth, Isla de los Hombres Lobo*. <<


[403] Adición posterior: *Menegroth*. Este nombre aparece en una interpolación de AV (nota 366) y en la versión II en inglés antiguo, p. 334, línea 153. <<



[404] *Math-Fuin-delos* > *Gwath-Fuin-daidelos* (cambio tardío). Sobre *delos, daidelos* véase p. 302, nota a pie de página y p. 316 nota 375. <<

[405] Adición posterior: *Gorlim, Radros, Dengar, &* otros 7. Encima de *Dengar se* escribió (más tarde) *Dagnir*. <<

[406] Esta oración se tachó a lápiz y se sustituyó por lo siguiente: *Sus esposas e hijos fueron capturados o muertos por Morgoth, salvo Morwen Eledwen Resplandor Élfico (hija de Baragund) y Rían (hija de Belegund), quienes fueron enviadas, &c*. <<

[407] Siguiendo esto, el texto original se leía: *Haleth, último de los Padres de los Hombres, muere en los bosques. Hundor, su hijo, gobierna a su pueblo*. Esto se tachó mientras se estaban escribiendo los *Anales*, pues reaparece luego, y no como una inserción (año 168). <<



[408] *Manantial del Sirion* > *Eithyl Sirion* (cambio posterior). *Eithyl* (donde la y es incierta) sustituye a una forma anterior, probablemente *Eothlin*. <<

[409] *Erydlómin* > *Eredwethion* (cambio posterior; cf. nota 393). <<



[410] Adición posterior: *nauglar o* (es decir, *por los nauglar o Enanos)*. *Nauglar* parece sustituir a *nauglir*, la forma de Q. <<



[411] Estas dos oraciones, desde *Los Elfos supieron*…, entre corchetes a lápiz; véase p. 387. <<



[412] *Ulfand* es una corrección temprana de *Ulband*, y lo mismo en la siguiente oración. <<

[413] Adición tardía: *Tinúviel, hija de Thingol de Doriath*. <<

[414] *Tolsirion* > *Tol-na-Gaurhoth* (cambio posterior; cf. nota 402). <<

[415] Adición posterior: *Nargothrond está escondido*. <<

[416] Adición posterior: *entre los Elfos Verdes*. <<

[417] *Elfos* > *Gnomos* (cambio posterior, que depende del dado en la nota 416). <<

[418] Estas dos entradas, de los años 164 y 165, son sustituciones tempranas de las mismas entradas en un principio situadas en 169 y 170: *Húrin, hijo de Hádor, desposa a Morwen Resplandor Élfico, hija de Baragund, hijo de Bëor y nace Túrin, hijo de Húrin*. La primera contiene dos errores, que no pueden ser otra cosa que meros deslices en la rápida redacción, de *hijo de Gumlin, hijo de Hádor* e *hijo de Bregolas, hijo de Bëor*. De manera similar, en la entrada del 172 Huor es llamado *hijo de Hádor*. <<

[419] *Huor, hijo de Hádor*. un error; véase nota 418. <<

[420] Adición posterior: *Nirnaith Irnoth*, cambiado por *Nirnaith Dirnoth*. En *La Balada de los Hijos de Húrin* hay muchas formas distintas del nombre élfico de la Batalla de las Lágrimas Innumerables, que se sustituyen unas a otras: las últimas son *Nirnaith Únoth*, sustituida por *Nirnaith Ornoth* (la forma definitiva *Nirnaith Arnediad* también se encuentra en el poema, introducida en un período posterior, como en Q § 11, nota 200). <<

[421] *Erydlómin* > *Erydwethion* (cambio posterior; cf. notas 393, 409). <<



[422] *Flinding* primero > *Findor*; luego *Flinding hijo de Fuilin* > *Gwindor hijo de Guilin* (cambios posteriores). <<



[423] *Túrin tenía casi tres años de edad* depende de la anterior fecha de su nacimiento en el año 170: véase nota 418. <<



[424] Adición posterior: *Cûm-na-Dengin*. El nombre *Amon Dengin* se encuentra en una versión tardía de un pasaje de Q § 16, nota 260. <<



[425] Este pasaje sustituyó, en el momento de la escritura, al original: *Rían buscó a Huor y murió junto a su cuerpo*. Véase nota 428. <<

[426] La fecha 173 se añadió con posterioridad, aunque tempranamente, a este pasaje. Permanece en su lugar original, no tachado aunque no incluido aquí, al comienzo del siguiente pasaje, *Morgoth rompió las promesas*… <<

[427] Temprano *Ulfand* < *Ulband* como antes (nota 412). <<

[428] El texto original decía aquí: *Tuor, hijo de Huor, nació en dolor*, lo que se tachó en el momento de la escritura cuando se introdujo el pasaje adicional concerniente a Tuor al final del anal 172 (nota 425). La oración que sigue sobre Nienor fue una adición temprana. <<



[429] Esta oración está toscamente marcada para trasladarla entre los anales 184 y 184-187. <<

[430] Este párrafo, desde *Tuor creció…*, fue fechado 177, pero la fecha se tachó. Según la primera versión de los *Anales,* el nacimiento de Túrin aconteció en el año 170, pero esta entrada se tachó y sustituyó por 165 (nota 418). Por lo tanto, cuando el presente pasaje fue fechado 177, Túrin tenía siete años cuando fue a Doriath; pero al tacharse esta fecha, el pasaje corresponde a 173, y los años de la vida de Túrin en Hithlum pasan a ser 165-173, que pueden o no significar un cambio de su edad cuando fue a Doriath. En *El Silmarillion* (p. 270) tenía ocho años; pero la afirmación aquí de que tenía siete quedó intacta. <<



[431] Después de este anal se insertó otro en la tardía capa de corrección a lápiz: *188. Halmir, hijo de Orodreth, atrapado y colgado de* un *árbol por los Orcos*. <<

[432] *Flinding hijo de Fuilin* > *Gwindor hijo de Guilin* (cambio posterior; cf. nota 422). *Flinding* > *Gwindor* en todas las apariciones del nombre en los anales 190, 190-195, 195. <<

[433] *fuente del Ivrin > la fuente del Ivrineithil (cambio posterior).* <<

[434] *Mormegil (Mormakil) > Mormael* (Q. *Mormakil*) (cambio posterior). Ésta es la primera aparición de la forma *Mormegil*, sobre formas anteriores véase p. 216. <<



[435] *Morgoth descubre la creciente fuerza de la fortaleza* es un cambio temprano de *Morgoth descubre la fortaleza*. <<

[436] *Erydlómin* > *Erydwethion*, como antes (cambio posterior); de nuevo en el anal 195. <<

[437] *Mormakil* > *Mormael* (*Mormakil*) (cambio posterior; cf. nota 434). <<

[438] *Eldorest* > *Eglorest* (cambio posterior; cf. nota 390). <<

[439] Esta entrada, desde *Tuor fue conducido fuera de Hithlum…*, fechada originalmente 196, se cambió (pronto) por 195, pero se quedó donde estaba, con la fecha, después de la de 195-196. Una indicación escrita a lápiz la sitúa en la posición en la que está impresa aquí. <<



[440] La *h* de *Turumarth* rodeada con un círculo para eliminarla. La oración es una adición temprana. <<

[441] Adición posterior: *Cuenco de Plata* (*Celebrindon*). Se tachó y la sustituyó lo siguiente: *que se llamaba Celebras, Espuma Plateada, pero después de Nen Girith, Agua Estremecida*. <<

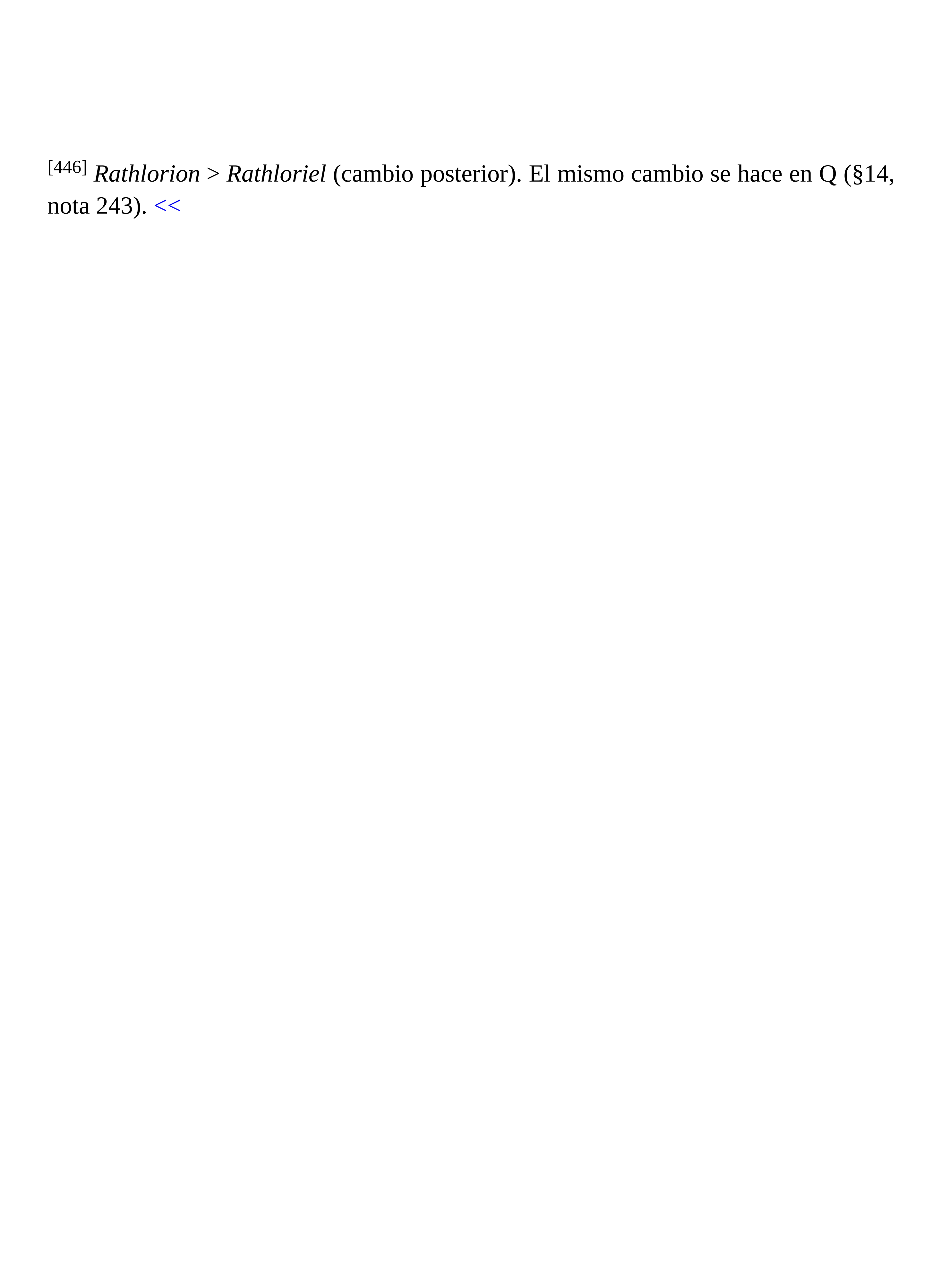
[442] *Nauglafring* > *Nauglamír* (cambio posterior); de nuevo en el anal 202. <<

[443] *Surge enemistad* es un cambio temprano de *Sobreviene la guerra*. <<

[444] Adición posterior *y los Elfos Verdes* (cf. nota 416). <<



[445] *Sarn Athra* > *Sarn Athrad* (cambio posterior). El mismo cambio se hace en Q (§ 14, nota 240). <<



[446] *Rathlorion* > *Rathloriel* (cambio posterior). El mismo cambio se hace en Q (§14, nota 243). <<



[447] Adición posterior: *en Amon Ereb, la Colina Solitaria, en Beleriand del Este*. Encima de *Beleriand del Este* está escrito *en el Sur*. <<

[448] *los Dioses* > *los Valar, que son los Dioses* (cambio posterior). <<

[449] *Eldorest* > *Eglarest*> *Eglorest* (cambios posteriores; cf. notas 390, 438). <<

[450] *Ingwil* > *Ingwiel* (cambio posterior). *Ingwiel* es la forma de una adición a Q (Q II, § 17, nota 288). <<



[451] Escrito apresuradamente en el margen junto a este párrafo: *Esta gran guerra duró 50 años*. <<

[452] *perecieron en* > *hicieron* (cambio posterior). <<



[453] Adición posterior: *pero Maidros pereció y su Silmaril fue al seno de la tierra, y Maglor arrojó el suyo al mar, y, vagó para siempre por las costas del mundo*. <<

[454] Sin duda mi padre trabajó tanto con Q como con AB durante un tiempo considerable, y algunas correcciones de Q son posteriores a algunas correcciones de AB. <<



[455] Añadido a lápiz: *En esta época los Hombres despertaron por primera vez en el centro* [corregido por *este*] *del mundo. Mientras tanto, (Fingolfin, &c*) <<

[456] *Eglorest* es un cambio temprano a tinta de *Eglarest*; cf. AB I, notas 390, 449. <<



[457] *doscientos* se cambió por *cien* cuando estos *Anales* estaban en proceso de composición; véase nota 460. <<



[458] Esta oración fue una adición temprana, hecha probablemente cuando mi padre estaba escribiendo el anal de 105. <<



[459] *Eglorest* < *Eglarest*, como en la nota 456. En las apariciones del nombre en el anal 51-255 se escribió *Eglorest*. <<

[460] 255 es un cambio a lápiz de 155, pero resulta obvio que corresponde con el cambio dado en la nota 457, realizado cuando los *Anales* se estaban escribiendo, como se puede ver por la referencia en el anal 105 a la aparición de Glómund en 155, que tuvo lugar durante el Sitio. Mi padre debió de pasar por alto la necesidad de cambiar la fecha, y lo hizo más tarde, cuando se dio cuenta. <<

[461] Añadido a lápiz: *Pero no entraron en Beleriand después de la llegada de los Gnomos, hasta que la fuerza de Maidros y Fingon cayó en la Tercera (Cuarta) Batalla*. <<

[462] Al final el texto se escribió con creciente rapidez y las últimas líneas están garabateadas. El incompleto anal 220 tenía que hablar de la llegada de Haleth y Hádor a Beleriand. En la oración final «tragedia» sustituyó a «justicia» en el momento de la escritura. <<